



EX BIBLIOTHECA
PATRUM S. PETRI
DE ALCANTARA
CONVENTUS AM-
BROSIANAE

22. Aprilis 1789.

51.5.

5.5.261





DEMONSTRACION

CRITICO-APOLOGETICA

DEL

THEATRO CRITICO UNIVERSAL,

QUE DIO A LUZ

EL R. P. M. Fr. BENITO GERONYMO FEIJOO,
Benedictino:

CON LA QUAL SE HACE PATENTE

La	Evidencia	de sus	Discursos,
	Certeza		Noticias,
	Probabilidad		Opiniones,
	Verisimilitud		Conjeturas;
	Eleccion		Autores,
	Exactitud		Citas,
	Harmonia		Expresiones,
	Propriedad		Palabras;

QUE

En los Tomos I. II. III. en algunas partes del IV. y en la *Ilustracion Apologetica*, pretendió contradecir el Vulgo, con diferentes papelones; por no haver entendido hasta ahora la conexion, y obvia significacion de las voces.

ADJUNTA

Una Defensa de las Aprobaciones de la dicha *Ilustracion*.

HACELA UNO DE LOS APROBANTES,

El P. Fr. MARTIN SARMIENTO, *Benedictino, Lector de Theologia Moral en el Monasterio de S. Martin de esta Corte.*

Non ego ventose Plebis suffragia venter.

TOMO PRIMERO.

CON PRIVILEGIO. En Madrid: Por la Viuda de Francisco del
Hierro. Año de 1732.



CARTEL DE MONOMAQUIA,
que se imprimió contra el P. M. Feijoo:
y contra el Escritor desta Obra.

HAga el P. lo que fuere servido, pero directamente por mano del P. SARMIENTO, ò bien unidos entrambos, LOS RETO, Y LOS DESAFIO à la tela Literaria, donde los espero de pié firme, para mantenerles lo que he escrito, lo que escribo, y lo que escribiré. (*Vease desde el n. 778. en el Tomo II. de esta Demonstracion Critica.*)

S. GERONYMO:

Longum est, si velim totum librum tuum huic operi inferere: & propositis capitulis ad singula respondere, quid in his vitiorum sermo habeat, quid mendaciorum assertio, quid inconsequens textus ipse verborum. Unde laciniosæ Disputationis fastidia fugiens, & in arctum verba compingens, tantum sensibus respondebo.

(*Contra Rufin. lib. 2.*)



A N.^{RO} R.^{MO} P.^{DRE}

EL M. FR. FRANCISCO DE BERGANZA,
General de la Congregacion de San Be-
nito de España , Inglaterra,
&c.

R.^{MO} P.^{DRE} N.^{TRO}



Cusado , calumniado , è impugnado , por el
Diçtamen que dí, firmé, y se imprimió con
la *Ilustracion Apologetica*: me presento ante
V.Rma. Provocado à la *Tela Literaria* , con
cartel expreso de desafio, toniè la pluma, para defen-
der lo que he firmado. Para que V.Rma. sentencie si
excedi, ò no, de su comission , le ofrezco estos dos
Volumenes, que contienen la justificacion de mi pro-
ceder. Son un prolixo Manifiesto del Diçtamen , en
que he estado siempre ; que solo se entremetieron à
impugnar el Theatro Critico, los que eran incapaces
de entenderle. Este sentir apuntè en mi Aprobacion:
y ahora es la conclusion fundamental de estos dos
Tomos.

No debo disimular el reparo , que han puesto los
pretendidos Opositores del P.M. Feijoo; quando acu-
san mi ineptitud, para ser Censor de la *Ilustracion Apo-
logetica*. Este reparo no habla conmigo. Seguramen-

te cargaria con el V.Rma. à no haber todos, los heroicos motivos que se proponen los Prelados, para exercitar la Obediencia de sus Subditos. Representè à V.Rma. la misma insuficiencia de que me acusan. Previne, que me notarian de *Novicio aun en las Aprobaciones*. Nada alcanzò. Quiso V.Rma. experimentar, por caminos encontrados, la prompta, y obsequiosa obediencia del P.M. Feijoo, y mia. A èl se le intimò passasse por el sonrojo de verse censurado de un Discipulo; y à mi, que me pusiese en el vergonzoso lance de censurar obra de tal Maestro. No sé quien de los dos ha merecido mas.

De lo que estoi cierto es, que solo el imperio de V.Rma. me animò à dár semejante Censura. Acafo Aufonio no procedería con tanta sinceridad, hablando con Theodosio.

Non habeo ingenium : Caesar se jussit : habeo.

Cur me posse negem, posse quod ille putat?

Invalidas vires ipse excitat : & juvat idem,

Qui jubet : obsequium sufficit esse meum.

Esta disculpa solamente la podrán dár los que están debaxo de obediencia ; para evadirse de la nota de entremetidos. Así pues, de aquellos defectos que tal vez se cometen en la que es materia de una obediencia prompta, solo el que manda es responsable. *A te enim ratio exigitur* (dixo Plinio) *nos excusabit obsequium*, O para no dexar de proseguir con Aufonio.

Tu modo te jussisse, Pater Romane, memento:

In que meis culpis da tibi tu veniam.

Todas las demás acusaciones son injustas. Claro está, que quanto las obras del P.M. Feijoo están mas elevadas, para que à ellas no alcance mi Censura ; con tanta mas seguridad procederà esta ; aunque solo se explique con Elogios, y Aprobaciones. Nada podrè decir en este punto, para lo qual no tenga exemplares en los primeros Heroes del Orbe Literario.

Testigo es V. Rma. del aplauso universal, que el P.M. Feijoo, uno de sus mas ilustres Subditos, ha sabi-

bido merecer por sus Escritos. Por mi mano han pasado diferentes Cartas, que varios Personages Eruditos, y de diversas Naciones escribieron al P.M. Feijoo, celebrando en ellas el utilísimo assunto de su *Theatro*; y aplaudiendo sus elevadas prendas, y vasta Literatura. De Roma: de Francia: de Portugal: y de los Lugares mas populosos, y cultos de España, cada dia salen aquellos testimonios. En estos dos Volumenes podrá leer V.Rma. los que no pude menos de citar, para desvanecer grosseras imposturas.

Tan claro, y tan bien fundado se halla lo que el P.M. Feijoo puso en su *Theatro*, que qualquiera podría tomar la pluma, para *Demonstrar*, que solo se impugnaba; porque no se entendia. *Inepcias, Convicios, e Imposturas*, son las tres cabezas de aquella cynica Impugnacion. Hize poco caso de las dos primeras. Solo entre Idiotas pasarán por argumentos las *inepcias*; pero los *convicios*, ni aun entre Idiotas pasan por argumentos. Lo que principalmente he tomado à mi cargo es, demostrar que las horrendas falsedades, è imposturas contra el *Theatro*, se han llamado errores de su Autor. Què dirà V.Rma. al ver que hubo valor en el desenfrenado Vulgo, para imprimir que el P.M. Feijoo havia cometido 998. Errores; no siendo estos otra cosa, que *inepcias, convicios, e imposturas* de sus falsos impugnantes? No admiro la osadía; extraño la tolerancia.

Acusò Jacob Perizonio en un libelo famoso, à Ulrico Hubero, de que en su Historia havia cometido cerca de mil errores. Sembròse la acusacion con mas de mil dictérios. Quexòse Hubero à los Magistrados. Estos pusieron freno à Perizonio, intimandole la publicacion palinodia; y multandole con pena pecuniaria, por los convicios que havia impresso. *Cum Perizonius illius Historiam Civilem paulò attentius considerasset, & propè mille errorum reum egisset Authorem; (dice Menkenio) tum Huberus, cum esset praterea liberioribus verbis subinde lacepsitus, rem deduxit in Forum, eoque ut erat.*

erat in agendis causis exercitatusissimus , adegit adversarium, ut culpam deprecari, ac pro illatis injurijs multam Fisco inferre juberetur.

Muchas reflexiones se ofrecen sobre este lance. Perizonio era Erudito ; y es mui creible notasse con verdad algunos *Descuidos*, aunque no tantos, à Hubero. No obstante esta igualdad de Coopolitores , se tomó aquella satisfaccion publica de Perizonio , yà por su libertad, yà por su osladià. Qué paciencia hayrà para vér que corre impunemente la libertad que se han tomado los que se fingen impugnadores del P.M. Feijoo , con el qual no pueden compararse por título alguno?

Mas. Aquella satisfaccion se ha dado al Publico ofendido, y escandalizado, en Holanda; en donde tiene mas cabida el libertinage de la Republica Literaria. Quien tan descocado, que no se escandalize; viendo que, para imponer al P.M. Feijoo cerca de mil errores ; y vilipendiarle con mas de mil diéterios , hai en Madrid Licencia, y Aprobacion ; y se tolera semejante habilantéz?

A mi no me toca remediarla ; pero es de mi obligacion *Demonstrar*, que es digna de remedio. V.Rma. sentenciarà, si es justo el que se pida otra satisfaccion; que la de ponerse à preguntas, y respuestas con quienes tienen la ventaja de tener alquilada la pluma para imposturas ; y la lengua para diéterios. Muchos , y grandes son los titulos, por los quales debia ofrecer à V. Rma. los primeros frutos de mis tareas. En esta ocasion no debo valerme de alguno de ellos. Desde el año de 1710. en el qual tuve la dicha de que V.Rma. me pusiesse en las manos los primeros libros , despues de los Grammaticales , siempre le he venerado como à Maestro, y primer Director de mis Estudios. Experièntè en lo adelante, que V. Rma. se havia constituido mi Protector, y Mecenas para proseguirlos. Aun hai mas.

Entre los muchos que reverencian à V. Rma. como

mo

mo à su digníssimo Prelado General : me lisonjeo con la consideracion, de que aunque yo le respete como à Prelado ; siempre me ha favorecido como Padre. Grandes son los titulos de *Padre*, *Mecenas*, y *Maestro*. Cada uno era sobrado , para que sin libertad alguna ofreciese à V.Rma. obra de mayor valor. El caso es, que ni aun todos alcanzan, para ofrecerle este corto trabajo. Parecerà Paradoxa ; y no es así.

No es este Escrito otra cosa que un Manifiesto de que he procedido justamente en la *Aprobacion* que di, y firmè. Ofrezco como reo , y acusado : y me presento ante V.Rma. como quien es mi *Juez* competente. Así pues, no es razon, que el imperito vulgo tenga el menor resquicio por donde pueda introducir nuevas calumnias. Claro està, diria, que yo solicitaba la favorable sentencia ; si me valiese de aquellos favorables títulos.

Esta es asimismo la razon porque me veo imposible, para representar aqui las excelentes prendas de V.Rma. Juzgarian los Sycophantas, que solo miraba en referirlas , à captar la gracia con anticipados elogios, aunque mui debidos. Tampoco les darè gusto en esto. Quiero que V.Rma. deponga, antes de leer este Escrito, aquel afecto particular , que indispensablemente excitan los titulos de *Padre*, *Mecenas*, y *Maestro* ; y se revista de toda la integridad de *Juez*, yà que como *Juez* me diò la comission, para que dixese mi Dictamen.

Pero es indispensable que todos estén advertidos de que V.Rma. posee en excelente grado las dos fundamentales prendas de un *Juez* Recto , y Prudente. Estas son, una Literatura universal, acompañada de un exacto juicio , para discernir ; y una saníssima intencion, para obrar. El representar las dichas prendas, igualmente favorece à los Actores, y al reo. Qualquiera debe aquietarse con la sentencia del que sabrà juzgar, y no podrá menos de querer juzgar así. No se toca punto alguno en esta Obra, del qual no tenga
V.Rma.

V.Rma. una total comprehension, como adorno de otra literatura más sublime.

La Critica, Escritura, Sagrados Concilios, y Canones, la Historia Ecclesiastica, las Antigüedades Ecclesiasticas, y Seculares de varias Naciones, y en especial de nuestra España; y la Geografia, y Chronologia, como guias principales para la cabal inteligencia de todo, siempre se han llevado la continua aplicacion de V. Rma: No se quiso contentar con libros impressos, para enterarse de los puntos mas difíciles. Tambien ha sabido recurrir à consultar los preciosos Manuscritos de la antigüedad, que se conservan en los Venerables Archivos de nuestra Península. Sin este fundamental recurso, como están oy las Letras, ninguno debiera tomar la pluma, para tratar los puntos que V. Rma. desenredò en sus Eruditas Obras.

Poco alegrà yo conque, adornado V. Rma. de aquella Encyclopedia, no necesitasse abrir muchos libros, para poder sentenciar con rectitud en mi causa; à no constar que sentenciarà con rectitud. Para esto ultimo no alcanzan los libros; y en genios cavilosos, y falaces suelen servir de fomento para lo contrario. Las justas providencias, que V. Rma. ha tomado, para que en nuestra Congregacion florezcan con alguna particularidad las Letras; las veneramos todos fundamentadas sobre el ardiente zelo que ha explicado, para reintegrar la observancia Monastica. Aqui dudaba yo, si son mas las prendas que ilustran el entendimiento de V. Rma. ò las que inflaman su voluntad. Bien sè que no son mejores aquellas; dudo si son mas, y mayores.

No podrá ser, que el verdaderamente virtuoso no se encienda en el ardiente zelo de que otros lo sean; y es desflazon para los solidamente sabios experimentar que otros no les imiten. Los virtuosos, y Sabios Aparentes, siguen opuestos rumbos. Estos se irritan si se les descubren sus nulidades: y es caracter de los otros, censurar todo lo que suena à virtud des-

desinteresada. Para conocer que V. Rma. tiene unidas la Virtud, y Sabiduria verdaderas: son testigos los efectos.

Asegurado pues, de que ni la Envidia, ni la Calumnia podrá poner alguna excepcion à Juez tan recto, como es V. Rma: le ofrezco este Manifiesto en dos Tomos; con tan rendida, y gustosa resignacion; que siempre será de mi gusto qualquiera sentencia. Hable por mi Sidonio:

I Liber, hic nostrum tutatur, crede, pudorem.

Hoc Censore etiam displicuisse placet.

Dios nuestro Señor guarde à V. Rma. felices años, como deseo. San Martin de Madrid, y Noviembre 20. de 1732.

B. L. M. de V. Rma.

su mas humilde Subdito, y rendido
Siervo,

Fr. Martin Sarmiento.

**CENSURA DEL R. P. Fr. DIEGO
Mecolaeta, del Orden de San Benito, Pre-
dicador Mayor en San Martin de
Madrid, &c.**

R.^{MO} P. N.

O Bedeciendo el orden de V.Rma. he leído con la mas atenta circunspeccion la *Demonstracion Critico-Apologetica*; que desea dár à luz el P. M. Fr. Martin Sarmiento, Lector de Theologia en este Monasterio de San Martin de Madrid, y no he encontrado en ella clausula, ni palabra alguna, que se oponga à los Sagrados Dogmas, y buenas costumbres, ni aun se toze con la civil cortesia, y urbanidad Christiana: pues aunque el methodo debia ser acre, por Apologetico, de tal manera lo dulcifica su estudio, que no deberá ofenderse el genio mas melindroso. Tal vez prorrumpe en algunas clausulas, que acaso parecerán demasidamente vivas: pero deben reputarse por puras quejas; pues al ver que una arrogante ignorancia con la mas torpe grosseria pretende triunfar de la verdad, abusando impunemente de la publica fé, para imponer al vulgo errores crasísimos; como es posible contener los justos sentimientos?

Dirigese pues su assumpto à deshacer las densas nubes de los ojos de unos ciegos voluntarios, que pretenden ser guías de otros ciegos: mas para no darles que sentir, usa, como manda Hippocrates, de unos lienzos mui delicados, y suaves, y los maneja con tal destreza, y suavidad, que apenas pienso sentirán dolor. Observa en este punto el methodo de curacion, que prescribió San Raphael a Tobias el mozo, para que curasse de la ceguera à su padre anciano. Mandòle usar de un poco de hiel como remedio especifico; pero le advirtió, que la aplicasse con tal delicadeza, y tal modo, que para que el do-

lien-

liente no sintiese la acrimonia de la hiel, preparasse el animo del enfermo con los dulces lenientes del amor. *Osculare eum, statimque lini super oculos ejus ex felle isto.* Tobia 11. 8. Contempla el M. Sarmiento lastimosamente obscurecidos los ojos intelectuales de los emulos, ò enemigos del Theatro: y siendo indispensable aplicarles el remedio eficazísimo de la hiel, para aclararles los ojos de la razon, templa su grande acrimonia con tal arte, y tal estudio, que aunque hayan de sentir precisamente algun dolorcillo interno, pienso que le den las gracias por tan grande beneficio.

Viendo estos, que el P.M. Feijoo ocupado en mas nobles tareas, y mas utiles, despues que publicò su *Ilustracion*, los abandonaba como à ciegos incurables, y que como generoso Elefante despedia de si las satyras que le flechan, sin otra diligencia, que la de sacudirse, *Mota cute discutit hastam:* ò como Leon brioso oia los ladridos de los gozques con desprecio; esparcieron irritados contra su Medico un abultado escrito dividido en dos Tomos, parto monstruoso de muchos: pero aunque monstruoso, y abultado, no merece el titulo de libro, sino de *libelo*, el qual ha sido como Eco ruidoso del Theatro, digno de describirse con los matizes de Ausonio:

Aëris & lingua sum filia: mater inanis

Judicij, vocem quæ sine mente gero.

Extremos pereunte modos à sine reducens

Ludificata sequor verba aliena meis.

En aquel libelo se fixò un *Cartel de desafío*, retando al M. Sarmiento: el qual precisado del honor, pide à V.Rma. licencia para salir à la lid à defender la verdad. Seguro es su desempeño: porque es tan diestro en el manejo de las letras, que son sus unicas armas, que desde luego se le pueden conceder las victorias, y laureles, porque son sus contrarios mui desiguales; y aunque pudiera facilmente hacerlos piezas, se contenta su cortesana modestia con apuntar el golpe, ò la herida, imitando en esto la urbana discrecion de Tertuliano: *Ostendam (decia à un emulo. Tertul. com. suyo) sed non imprimam vulnera. Si ridebitur alicubi,* 11. Valentim.

materijs ipsis satis est. Multa sunt sic digna revinci, ne majestate adorentur. El honor, y la verdad son los padrinos que le facan à la palestra del Orbe literario, à desimpresionar al vulgo de las gravísimas insufribles imposturas, falsas acusaciones, y calumnias, que ha forjado la envidia, ò la ignorancia de sus procuradores contra el Autor del Theatro, porque no se hagan creibles con la tolerancia, y el silencio. No dudo, que los han creido muchos; y por esso dice nuestro Autor, que se estamparon *para imponer, ò embobar à Lectores mentecatos*: aquellos, quiere decir, que sin contrapesar las prendas relevantes, y las demás circunstancias, que por su literatura, por su estado, y por su merito hacen digno de toda veneracion, y respeto al sabio, y religioso Autor del Theatro Critico, dan mas credito à un sugeto incognito, y tan desarmado de toda literatura, que aun no ha estudiado Gramatica: aquellos que se meten à Juezes, sin hacer juicio, ni poder hacerlo, de lo que dicen las partes, solo porque en uno ven una inimitable modestia, y el otro los atruena con su fanfarrona arrogancia. Para dàr la sentencia debia presentarse à los ojos el Autor, ò la clausula que se cita; pero querer decidir sin abrir los libros, ni los ojos, es querer acreditarse de mentecatos.

En esta Obra se dan registrados todos los libros, y Autores, sobre que se ha movido la disputa: para que el Lector mas apasionado no pueda alegar escusa, ò ignorancia, y para que no se canse en ir à registrarlos à alguna Bibliotheca. De este modo formará juicio, de quien debe ser creido: si el procurador del vulgo, ò el que defiende sus errores en el Theatro. De este modo formará juicio tambien del modo justificado, conque procede el P.M. Sarmiento; porque despues que convence con sus demonstrativos, y palmarios argumentos, que los impugnadores del Theatro son torpemente ignorantes, ò envidiosos, y groseros, discurrió el ingenio de su piedad no tomar sus nombres en boca, aunque han dado al mundo tanta materia de rísa; ò porque no queden gravados en la memoria de la posteridad para eterno padron de su ignominia, ò porque no los usurpe el mundo para fabula,

Al

Al Espin celebra Claudiano por animal impenetrable, aunque pequeño; porque armado siempre de sí mismo, no busca, ni necesita ageno socorro: pero advierte, que á nadie provoca al duelo, porque no es temerario, intrepido, ni ofensivo; y que solo se sirve de sus puntas para su resguardo; y para que si alguno quisiere echarle incautamente la mano, aprenda en sus heridas el escarmiento:

Externam non quarit opem: fert omnia secum.

Se. pharetrâ, sese jaculo, sese utitur archu.

Unum animal cunctas bellorum possidet artes.

*Claudiano
in Hystricu*

Parece puntual emblema del sabio Autor de esta Obra, en la qual se demuestra copiosamente armado de tan universal, y exquisita erudicion, que apenas toca Arte, Ciencia, ò Historia, de que no dà tan abundante, y tan puntual noticia, como si toda su vida se huviera exercitado en cada una. Está bien pertrechado de gran viveza de espíritu, de una memoria tan rara, que es viviente, y copiosa libreria: de un juicio mui solido, de una exacta Critica, de una mas que mediana noticia de varias Lenguas, como demuestra esta Obra en cada plana; todo lo qual ha adquirido con su infatigable aplicacion, y estudio, de que es V.Rma. fiel testigo. Y así no admiro tan hermosa variedad de especies, como nos dà á manos llenas en cada Discurso, ni la puntualidad de las citas, y clausulas de diferentes Autores, las que certifico en lo que puedo, que corresponden fielmente á sus lugares, y me consta que las ha bebido todas en sus fuentes. Tal vez cita algun Autor, sin señalar el lugar, ò el libro: pero bien se, que no es descuido, sino sobra de cuidado; para que, pues lo llaman sus emulos á la Bibliotheca Real, en que hai tanta abundancia de libros; vean ellos, y sepa el mundo, que sin el socorro extraordinario de una Libreria tan copiosa, es capaz de fatigarlos con solos los que tiene en su religiosa Celda, y ofrecé presentar registrados en nuestra Libreria.

Esta es la Obra, y el primer fruto de este Sarmiento feliz, que ofrece en dos Tomos: porque no sabe dàr los
fruct

frutos sino à racimos : pero por tanta variedad de sabores, como propone de especies, es parecido al Phenix de los arboles ; no al fabuloso Til de la Isla del Hierro , si- no al otro que celebraba Plinio por singular en el mundo, porque era de estructura tan rara, que en el solo se veian todas las riquezas de Pomona. Uno es, y unico este Sarmiento : y si basta para triunfar de tantos el solo; què sera si el P. M. Feijoo se pone à su lado ? *Nos duo turba sumus.* Uno es, y solo el Sarmiento : pero de tal modo se transforma en toda suerte de letras, aunque sean las mas raras, y exquisitas , que parece deposito de todas; porque tiene tal primor en su manejo, que es digno de que le admiren por un milagro. En qualquiera punto de los que se ventilan en esta Obra, sea de estudio, o por incidencia, sobran pruebas patentes de lo que digo, y de la agudeza, perspicacia, y extension grande de su ingenio ; y no dudare, que los que leyeren este Libro, celebren en este Sarmiento solo, lo que Propercio pondrà- ba de Vertunno:

Ovid.

Propert.lib.

4.

Opportuna mea est cunctis natura figuris:

In quamcumque voles, verte; decorus ero.

Faß. 1. v.

357.

Sin embargo de que en quanto he dicho de esta Obra, no he ponderado bastantemente el ingenio de su Autor, y su gran literatura ; no quiero omitir, porque viene como nacido para su elogio, aquel insigne apologo , que escribiò Leonidas Tarentino, Poeta Griego , à que aludia la gran dulzura de Ovidio. Describiò un animal mui com- leric, que haviendose introducido en una viña , no por comer de su fruto (que fruto tan noble , y delicado no correspondia à su paladar tan tosco) sino por otro motivo mui perverso, perdiendo el respeto à los fuertes muros, que la servian de defensa , y de adorno ; despues de apes- tar los confines todos con sus pestilentes halitos, despues de haver ajado maliciosa , y cruelmente quantas vi- des, flores, y hierbas tuvo delante, se enardeciò con nunca vista fiereza contra un secundo sarmiento , deseando su total destroz, porque à puras dentelladas quisiera acabar su rabia con todo el fruto que prometian sus yemas:

mas: pero quando mas lo maltrataba su enojó, quando mas dentelladas daba al inocente sarmiento, oyó una voz que le dixo: *Muerde, muerde esse sarmiento: pero advierte, que esse ha de dár todo el vino neccessario, para quando deshecho en menudas piezas, seas tu sacrificado en las aras.* Presento el Apologo, porque no se presume que lo finjo:

Salax bene barbatu::: aliquando in vineam

Vitis teneros omnes devorabat ramos.

Cui verbum ex terra tantum clamavit: Afflige, pessime, Maxillis nostrum Sarmientum frugiferum.

Radix enim firma existens dulce rursus nectar emittens Quantum libando satis sit tibi::: mactando.

Varian. Epi-
gramm. lib.
1. c. 6. Epig.
2.

Esto ha sucedido puntualmente al colerico impugnador del Theatro Critico. Pretendió assolar la hermosa viña, que havia plantado el P. M. Feijoo: y perdiendo el respeto con no vista arrogancia, y grosseria, á los doctos, y afamados Censores, que la adornan, y defienden como fuertes muros, apesando los oídos, y los ojos con satyras, calumnias, y dieterios, ultimamente se encarnizó su envidia contra un fecundo Sarmiento, y no por otro motivo, sino porque era especial adorno del Theatro, y porque conspiraba con su Autor á desterrar los errores del vulgo. Pero ya vemos en esta Obra el copioso, y exquisito licor, que su fecundidad destila para exemplar castigo de esta fiera, y para que otras escarmienten con su pena indecorosa. Supongo, que aunque hecho piezas presumirá desquitarse en el tono que suele, si quien puede impedirlo, no se lo impide: pero no teme el Sarmiento, que pueda hacerle algun daño. Y assi agavillense contra él fieras rabiosas, toplen fanfarrones Austros, granizen nubes de amenazas, satyras, calumnias, y dieterios: todo el daño se reduce á que ajén algunas hojas; mas como tiene raizes tan firmes, y tan profundas, arrojará con nuevo brio, y mas pujanza sus yemas.

..... *Nec metuit surgentes Pampinus Austros,*

Aut actum calo magnis Aquilonibus imbrein:

Sed trudit gemmas, & frondes explicat omnes.

Virg. Georg.
3. v. 332.

Es-

Este es el dictamen que he formado de la Obra, salvo, &c.
En San Martin de Madrid à veinte y quatro de Febrero
de mil setecientos y treinta y dos.

Fr. Diego Mecoleta.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Fr. Francisco de Berganza, General de la Congregacion de San Benito de España, é Inglaterra, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que pueda imprimirse un Libro, intitulado: *Demonstracion Critico-Apologetica del Theatro Critico Universal: Y Defensa de las Aprobaciones*, Primera, y segunda Parte, que compuso el Padre Fr. Martin Sarmiento, Lector de Theologia Moral en S. Martin de esta Corte: Atento à que haviendo remitido su examen à personas Doctas, somos informados no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en nuestro Monasterio de S. Martin de Madrid à veinte y ocho de Febrero de mil setecientos y treinta y dos.

El General de San Benito:

Por su mandado;

M. Fr. Joseph de Colmenares

CEN

CENSURA DEL DOCTOR D. PEDRO GONZALEZ
GARCIA, Cura proprio de la Parroquial de S. Nicolás de
esta Corte, Examinador Synodal del Arzobispado
de Toledo, &c.

A Quellos Doctos, y famosos Escritores, que merecieron con sus libros. el aplauso, y estimacion de los Sabios, se imponen una durísima ley en continuar sus Ediciones, y dar al publico sus literarias tareas. No los basta, para llenar la comun expectacion, proseguirlas con la elegancia, y perfeccion que las empezaron: se sujetan à adelantar mas el passo en las ultimas jornadas, no obstante ser tan largas, y continuas sus fatigas; y à mostrar que no los rinde el cansancio, aunque caminen sin descansar, ni interrumpir sus trabajosos estudios. Son muy diversas las leyes que observa la naturaleza en lo racional; de las que estableció en lo vegetable. En la amena Republica de las Plantas, no se extraña, que se esterilizen, ó deterioren presto las que llevan mas fruto en su principio; pero en el Pensil hermoso de lo Racional, se reputa por poco menos que un tronco, el arbol que empezó con producciones ventajosas, si no aumenta su fecundidad, y adelanta su perfeccion hasta las ultimas. Por este motivo se exponen los mas célebres Autores à los filos de la mordacidad mas severa, si desdichan las segundas de las primeras producciones de su pluma. *Periti*, escribió San Juan Chrysostomo) *nisi semper è penu sua uberiora quedam, & que eloquentia opinione, quam vulgò jam conceptum habent, majora sint, protulerint, omnium criminationibus obnoxij sunt.* Cum horum sermo; prosigue el Doctor Santo, *nisi apprimè admirabilis, atque adeò stupendus fuerit, tam longè abest, ut laudatores inveniat, ut etiam accusatores permultos conciliet.*

Lib. 5. de
Sacerdotio.

El Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feijoo, incomparable Autor de nuestro siglo, venció, con los preciosos Libros de su *Theatro Critico Universal*, el imposible de exceder con los segundos à los primeros. Leyólos à todos con admiracion el Orbe literario, viendolos por su

novedad exquisitos, por su doctrina sanos, por sus razones solidos, por su erudicion amenos, y por su natural inimitable eloquencia clarissimos, y puros. Ni se debiera estrañar, que este grande Hombre, extenuado con el rigor de su observancia, y su estudio, tuviesse en algun parage de sus obras distraido, ò menos prompto el espíritu: porque todos somos hombres, y de los Homeros, y aun de los Argos, se dice, que tal vez duermen: pero fallieron tan perfectos sus doctísimos Escritos, que no hai en ellos proposicion (bien entendida) que necesite de esponja, ni clausula que corregir con la lima. Esta singular felicidad, y la aclamacion universal, conque los recibió el Publico, excitò, para impugnarlos, la emulacion, y Envidia de los Aristarchos, y Zoilos: Pero profirió el Theatro el Rmo. Feijoo: y con él, y con el brazo de su convincente sabia Apologia, arrancò à aquel monstruo la lengua. Mas como èl es Sierpe, que la tiene duplicada, y le abrió el Autor otras tantas bocas, como heridas, empezò una sola lengua, que havia quedado, à hablar por todas, aunque las demás estaban ya mudas.

A lidiar con esta lengua sale de nuevo à la palestra el Rmo. P. M. Fr. Martin Sarmiento, Benedictino, y Lector de Theologia en su Monasterio de San Martin de Madrid, con dos Tomos, que intenta dár à la luz publica, y que remite à mi Censura el señor Don Miguel Gomez de Escobar, Vicario de esta Villa, è Inquisidor Ordinario de Corte, &c. El titulo de ellos es, *Demonstracion Critico-Apologetica del Theatro Critico Universal, &c.* Y aunque esta voz, *Demonstracion*, en el rigor de su essencia, significa un evidente convencimiento de su assumpto, el qual es mui dificil en tantos, y tan diversos discursos; desennpeña el Autor todo lo que promete en la inscripcion de la fachada; porque tiene tanta alma lo interior de la Obra, que basta para dár mucha à los dos cuerpos de ella; y no sè si tambien à los que ilustra su pluma. Lo cierto es, que si à una fabrica tan cabal, y primorosa, como es el Theatro Critico, se la puede añadir

al-

algun pulimento, que la sirva de gala (yà que és casi imposible adelantar su hermosura) es esta *Demonstracion*, que le retoca, y le adorna. Es (en mi dictamen) *Demonstracion* tan patente la que el Rmo. Sarmiento manifiesta en todos los puntos que trata, que para conocerla sobran los discursos, y bastan para comprehenderla los ojos. Examinen los mas linceos, y Criticos en sus originales, las citas que trahe esta Obra de tantos Autores; y esta curiosidad, aunque prolixa, será claro testimonio, y reflexa demonstracion de la evidencia.

Bien se, que el Sol, y la verdad suelen padecer sus infortunios, encontrando tal vez con ojos tan enfermizos, que cierran los parpados à la clara luz de sus rayos, contentos con la ojeriza, y encono de no querer, ni aun poder verlos: *Cum perspicua veritas aures, & corda hominum feriat*, decia San Augustin, *tanta quosdam mala consuetudinis vorago submersit, ut omnibus auctoritatibus, rationibusque resistere, quam consentire mallint.* Pero sería yo mui temerario, si creyese, que à aquellos à quienes impugna esta Obra, les faltaba la docilidad discreta de convencer sus entendimientos con la patente *Demonstracion* de esta docta Apologia: antes bien juzgo, que aunque para vencerse à si mismos les dà las mayores armas nuestra Autor, y su Impugnador sabio, no querràn que se atribuya la victoria à la fuerza, y valentia de aquellos discursos; y que triunfaràn de si mismos con sus propios ojos. No es tan poco precioso un desengaño, que no se compre bien barato, aun à costa de algun no leve dispendio. Confieso mui corto el que padeceràn rindiendose à las invencibles armas de esta *Demonstracion* Apologética; porque siempre les queda la vanidad honrada de haver batallado con un Gigante de proceridad mui desmedida.

El motivo que hubo para provocarle al campo de la lucha, se le ocultò à el Rmo. Feijoo su juiciosissima modestia. El que impugnò al *Theatro Critico*, no tuvo otro intento, que acalorar la pluma de su Autor, para que, agitada con el combate, descubriese todo el fuego de

de su espíritu. Sabia muy bien, que al Rmo. Feijoo, que es un mar de erudición, le havia de acontecer lo que á el Mar. El Mar quanto mas herido de los uracanes, y los vientos, tanto mas se remonta, y se avecina á los Astros; y aun entonces descubre, y saca á las orillas el theforo; que ocultaba en sus entrañas. El libro de los Opositores hirió (sin vulnerarle) al Rmo. Feijoo; y aunque el estilo picante de aquella pluma huviesse rasgado la preciosissima tela del Theatro, esos mismos rasgos, y piques descubrierian sus profundissimos quilates: porque bien se sabe, que el que pica un dedo en el guante, y le rompe, mas que romperle, intenta descubrir el diamante para que brille. Si este fué el motivo (como yo sospecho) de la impugnación del Theatro Critico, no tendré por muy justo el sentimiento conque el Rmo. Feijoo se lamenta de este pretendido agravio: porque la pequeña pluma, que hiriendo á sus cuerdas, hace ser tan harmoniosa á la Cythara, mas merece gracias, que quejas.

Lo mismo digo de las que da muchas veces el Autor de esta Obra á los mismos á quienes impugna: porque es cierto, como observó Venancio Fortunato, que si llorasse el sarmiento, con aquella agua que destila, los tajos de la enchilla, que le poda, se quexaria de los gozos de su misma fecundidad; mas que de la mano del Podador:

Lib. 3. Car-
min. 7.

Caudice defeclo lacrymat sua gaudia Palmes;

Unde merum tribuat, dat modò vitis aquam.

A los que dieron motivo para esta *Demonstracion*, debe el Rmo. Sarmiento haverse dado á conocer de el Publico; y puede estarles mas agradecido, que quexoso: porque tambien les deberá, que juzguen muchos, á vista de esta su Erudita Apologia, que iguala á su Maestro en sabiduria, y en alma. De Eliseo, dice la Sagrada Historia, segun la inteligencia de Vatablo, que dividiendo mentalmente en tres partes el grande espíritu de su Maestro Elias, pidió las dos para sí, *Fiat in me duplex spiritus tuus*: reconociendo en este mismo modo de pedir, que el que tuvo las tres partes le fué muy superior: *Da, ut due partes tui spiritus, divisi in tres partes, sint mecum.* Pero aunque la

4. Reg. cap.
2.

Vatabl. hic,
in Scelio.

tus, divisi in tres partes, sint mecum. Pero aunque la mo-

modestia de Eliseo confessasse con ingenuidad este exceso, se juzgó por igual con el de Elias el espíritu de su Discipulo: porque añadidas à este las dos partes del espíritu de su Maestro, quedaron aquellas almas tan acabadas, que apenas se conoció la desigualdad entre ellas.

El docantado thema de la transmigracion de las Almas (que no tiene mas verdad, que la de haver algunas entre si muy parecidas) le huviera persuadido Pythagoras con mas razonable fundamento, si experimentasse en estos dos Ingenios Benedictinos, Maestro, y Discipulo, un espíritu tan uniforme, y symbolico. Lo que sin exageracion dixo de Tertuliano el Lirinese, se puede sin hyperbole afirmar de estos dos Monges. En cada uno de ellos halla la Grammatica reglas, la Rhetorica elegancias, la Musica accentos, numeros la Poesia, demonstraciones la Mathematica, argumentos la Logica, la Medicina aphorismos, la Ethica maximas, la Historia noticias, la Mythologia fabulas, la Philosophia observaciones, la Jurisprudencia Leyes, la Theologia verdades, la Escritura comentarios, y una Encyclopedia universal los Eruditos: *Omne Philosophiam; omnes Sectas, omnem Historiam, mira capacitate complexus est.* De uno, y otro Autor se puede decir sin arrojio, lo que de aquel Monge su Hermano escribió el Doctor Melisuo: *Nec in maximis tantum, sed* *in minimis maximus erat.* No solo regentan en tan altas facultades un magisterio sublime; tambien en el Mechanismo es cada uno grande: porque saben con eminen-
cia lo que Vitruvio en la Arquitectura, lo que Fidias en la Estatuaria, lo que en el Campo Columela, lo que en el Huerto Pomona, y lo que supieron en el arte tex-
triz las tres Hermanas: *Qui (inquam) vel in hoc rerum genere Gerardi subterfugit peritiam? Cementarijs, Fabris, Agricolis, Hortulanis, Sutoribus, atque Textoribus facile Magister erat.* En fin soi de parecer, que no contiene esta Obra cosa alguna contraria à las Christianas costumbres, ni opuesta à las Catholicas verdades. Así lo siento; salvo, &c. Madrid, y Agosto 10. de 1732.

Doct. D. Pedro Gonzalez Garcia.

LI3

Com. 1. capi
24.

Bern. sermo
36. in Cant.

S. Bernardi
ibid.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentísimo señor Don Diego de Astorga, Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado : *Demonstracion Critico-Apologética del Theatro Critico Universal : y Defensa de sus Aprobaciones*, Primero, y segundo Tomo, compuesto por el R. P. Fr. Martin Sarmiento, del Orden de San Benito, Lector de Theologia Moral en su Monasterio de San Martin de esta Corte : Atento que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido por el Doct. D. Pedro Gonzalez Garcia, Cura proprio de la Parroquial de San Nicolas de esta Corte; y por su Censura à Nos remitida, consta no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Fecho en Madrid à catorce de Agosto; año de mil setecientos y treinta y dos.

Lic. D. Miguel Gomez :
de Escobar.

Por su mandado;
Gregorio de Soto.

CEN.

CENSURA DEL Rmo. P. M. Fr.
*Francisco Antonio Ballesteros, del Orden
del Gran Padre San Agustín, y Regente de
Estudios de el Colegio de la Señora Doña
Maria de Aragon de esta
Corte, &c.*

M. P. S.

DE orden de V. A. lei la Obra, distribuida en dos Tomos, su titulo: *Demonstracion Critico-Apologetica del Theatro Critico Universal, y Defensa de sus Aprobaciones.* Su Autor el Rmo. P. M. Fr. Martin Sarmiento, de la Ilustre, y siempre Excelsa Religion de San Benito; y en medio de que professo al Autor una dulce amistad, me entregué à leerla con la mas seria circunspeccion, para que el afecto, que siempre al Autor he tenido, no me syndicasse de Cenfor apasionado: y obedeciendo el orden de V. A. dirè ingenuamente mi sentir, en lo que alcanza mi capacidad. Para el Theatro de los Sabios no necesitaba el Rmo. P. M. Feijoo de que saliesse alguno à la defensa de sus Escritos; tanta es la erudicion de que los llena, tal la solidèz sobre que los funda, tal la eloquècia de que los adorna; que yà las plumas de la Fama son su mas cabal Panegyrista. A este fin sudan, sin cessar, las Prensas en diferentes Idiomas, para que vuele su Theatro à todas las Naciones Estrangeras. El argumento mas de bulto, y que mas bien persuade esta verdad, es, que sentados mui de ceño los Estrangeros, y con vara rìgida en la mano, notando à los Escritores Españoles de incultos; al llegar al Autor de el Theatro, el mayor elogio les parece estrecho. Baste para prueba, (1) lo que yà havrán leído los Curiosos, en el *Mercurio de Francia.*

Gran gloria es de este Sapièntísimo Maestro, que los
que

(1)
Año de

1731.

que hasta aqui notaban de inculto nuestro País , confiesen yá, que cria Plumas, que si echan à volar, enseñarán la Crítica fundamental à todas las Naciones , como en todos siglos la profundidad de todas Facultades. Esto dicen del Theatro del Réverendísimo Feijó los Estrangeros: esto publica à una voz toda la Republica de los Sabios: y esto mismo dirá qualquiera, que con sincera intencion se entregue à leer su Obra; siendo difícil, que haya, quien una vez la lea , que no se le aficione , deseando repetir la lectura nuevamente , y hallando en cada assumpto de ella una dulce golosina, conque se recree el alma. Y á la verdad, aquella sublime cultura sin afectacion, aquella bellísima delicadeza sin melindre, aquella gravísima seriedad sin presunción , aquel purísimo Idioma sin impropriedad , y aquel río de eloquencia en fin , prendas son , que si cupiese diferencia específica en las Almas, fuera la del Réverendísimo Feijó especie nobilísima entre todas.

(2)

Henric.
quodlib. 3.
q. 5. Du-
rand. in 2.
dist. 32. q. 5.

Que hai ventaja en las Almas , afirmalo la mas probable Filosofia, y se hizo tan cierto à los Doctores (2) Parisienses, que no dudaron condenar por error lo contrario. Nada, han decidido Padres, y Concilios en este punto. Establecen, que las almas racionales son todas de una especie, pero la específica igualdad no estorva la ventaja en la perfeccion. Todos los diamantes son de una naturaleza , pero unos salen con mas fondos ; no es igual la pureza del olor en todas las Rosas ; ni el incendio de la purpura igualmente subido en los Claveles ; rara es la especie, que no admite individuos ventajosos. Muchos Escritores , y especialmente Estrangeros , han tratado , con gravedad , con primor , con erudicion, y con acierto los assumptos , que controvierte el Réverendísimo Feijó en su Theatro ; pero aquel methodo, aquella dulzura , aquella belleza , aquella elegancia , aquella viveza , y aquella energia , dotes son , que comunicò Dios con mano tan franca à esta noble alma , que sus potencias son tan ventajosas para qualquiera intelectual Obra , como lo cantò el Poeta. (3)

(3)

Virgilio.
Eclog. 1.

Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

Nunca me persuadi , à que intentasse vulnerear Escritor

Li-

Español esta insigne Obra , á vista de que los Estrangeros la elogian en voz , y en pluma ; pero acaso permitiò Dios, que alguno saliese á contradecirla, para que el Reverendísimo P.M. Sarmiento tomase á su cuidado defenderla, manifestando al Theatro de la fama los quilates de su sabiduría , que recataba modesto en el retiro de su Celda. Saliò su Reverendísima á la defensa en esta Obra , y en ella anda tan acompaña de el Autor del Theatro , que parece estudian los dos en una misma Bibliotheca , escriben con una misma pluma , y raciocinan con una misma alma. Quanto dicta en sus vindicias , lo pesa en la mas fiel balanza ; lo cierto lo afirma con tesson , lo probable lo esfuerza con agudeza , y lo falso lo impugna con eficacia. Para todo esto bebió los Systemas de las fuentes mas puras : tomò de los mas limpios Veneros las doctrinas , y inquiriò los asumptos , que trata , con examen tan escrupuloso , que no dexa que dudar al Lector mas nimio : y aprovechandose del conocimiento que tiene de algunos Idiomas , dà con la mas exacta fidelidad , lo que dixo en tan diferentes puntos cada Autor. En todas Facultades habla como Maestro , y en todas , como si fuesse Professor solamente de cada una de ellas. Tal es la universalidad de sus estudios , que en ninguna es forastero , siendo en todas tan peregrino. Solo este Sabio Maestro podia ponerse al lado del Theatro , y cantar los dos en uno el Epinicio , (4) que es lo que dixo de San Juan Chrysostomo su Panegyrista Proclo.

Una cosa no debo omitir en elogio , y no pequeño , de el Autor , y es la Religiosa modestia , conque en defensa del Theatro toma la pluma. En tales controversias , como esta , en que estàn por el Autor la razon , y justicia , es difícil llevar la pluma por tan reportada pauta , que no se deslize esta , ò aquella palabra teñida en acrimonia : ò ya sea con el ardor de la disputa , ò ya con el dolor de ver la Venerable Persona del Reverendísimo Feijò offendida. Aqui es donde el P. M. Sarmiento se excede á si mismo ; procede en todo el discurso de su Obra con tan prudente precision , que poniendo al Impugnador delante , lo que en cada Systema promete , solo se contenta con este despi-

(4)
Nullus
enim dignè
laudabit
Joannè nisi
esset alter
Joannes.
Apud Epi-
necium Sacra.
pag. 27. §.
3.
(5)
Diligite ho-
mines, inter-
ficite Errores
sine super-
bia de veri-
tate prasu-
mite, sine

*sevitia pro
veritate cer-
tate. S. P.
Aug. contra
litter. Peci-
lian. c. 19.*

(6)

*Veritas cum
inquiritur,
arrogantia
deponatur.
S. P. Aug.
cap. 6. conf.*

(7)

*Vide M. Ye-
pes in Cro-
nic. & Mag.
Hereditam
in Prolog.
SS. Ordinis
S. Benedicti.*

(8)

*Nescit inde
nasci ali-
quid medio-
cre: tot pro-
bati, quot
geniti, &
quod diffi-
cile prove-
nit, electa
frequenter.
Cassiodor.
citat Epinic.
Sacr. f. 128.*

(9)

*Terra que
fuit lacte
& melle, ut
ex his fru-
ctibus cog-
nosci potest.
Numer. cap.
13. v. 28.
Abscidrunt
Pa'mitem
cisterna sua.
Ibid. v. 24.*

que; y se pone tan lexos de herirle, qué ni aun permite à la pluma, que le nombre. Es verdad, que algunas veces hace memoria de lo que se dixo, con pessado estilo, contra el Theatro, pero como si lo liara al olvido, busca solo la satisfaccion en la remission de el agravio. Qué bien toma la leccion de mi Gran P. Agustinol (5) Tampoco canta con arrogancia la victoria, ni insulta al Antagonista con la mas venial cantilena, siendo muy frequente este feo lunar en qualquiera Escritor, y mas quando llega à convencer: lexos va de esta fealdad el Reverendissimo Sarmiento, porque se puso baxo de la pluma de mi Agustinol. (6)

Con estas nobles prendas venera mi respeto por sublimes à ambos Escritores; al Reverendissimo Feijò por lo que enseña al mundo en su gran Theatro; al M. Sarmiento por la defensa, que hace con tan discreto pulso. Ya tiene estas dos Columnas mas la Sagrada Religion Benedictina; y esta gloria mas nuestra feliz España, à pesar de los que la tuvieren por inculta. Ha tenido la Religion de San Benito tantos Escritores en todas facultades, que casi desconocen el guarismo; assi de los Santos que diò à la Patria Celestial, lo diò à entender el Papa Juan XXII. (7) Pero no es esta su mayor gloria: la mayor es, que sus Escritores no se contentaron con poco, ni con lo moderado; siempre fueron Grandes, siempre Excelentes, y siempre Insignes. Es lo que dixo de los Decios (8) Cassiodoro.

Quando esta gloria la ignorara el mundo, la publicara con su Obra el Reverendissimo Sarmiento. Succede con la Obra del Autor, lo que à los Exploradores de la tierra de Promission con su Caudillo Moyse. Quisieron informarle de lo fértil, y pingue de aquel terreno, y le pusieron un Sarmiento solo: (9) mira que abundante, le decian, es este Sarmiento, y de lo pingue de el infiere lo fértil de el Pais. De mucho podian los Exploradores informar: Qué terreno, qué habitadores, qué viviendas, y qué personas: pero juzgaron discretos, que todo lo ponian presente à su Candillo, solo, conque mirasse à aquel Sarmiento. Mucho tenia yò que decir en elogio de esta Sagrada Religion. Qué

ter-

terreno tan fértil de Santos! (10) Què hijos tan gloriosos!
 Què Escritores tan insignes! (11) Què Monasterios! (12)
 Què Colegios! Y què estudios! A todo esto me conduce el
 sexto, pero el Índice de todo, solo es Sarnientó. Conclu-
 yo, con decir, que no contiene la Obra proposicion algu-
 na, que contradiga à las regalías del Rey nuestro Señor,
 ni à las buenas costumbres: toda su doctrina es sana, y
 buena, y por tanto merece la licencia, que solicita para
 darla à la estampa. Así lo juzgo en el Colegio de Doña
 Maria de Aragon à 25. de Abril de 1732.

(10)
Huncus pin-
guis. Ibid.
v. 29. Habi-
tator ejus
fortis, Ibid.
 (11)
Populus
proceræ fla-
tura est.
Verf. 33.
 (12)
Urbes gran-
des. V. 29.

Fr. Francisco Antonio Ballesteros.

9999

EL

EL REY.

POR quanto por parte de Fr. Martin Sarmiento, del Orden de San Benito, Lector de Theologia Moral en el Monasterio de San Martin de la Villa de Madrid, se representò en el mi Consejo tenia compuesto un Libro, en dos Tomos, intitulado: *Demonstracion Critica-Apologética del Theatro Critico Universal: y Defensa de sus Aprobaciones*; y para poderle imprimir, sin incurrir en pena alguna, se me suplicò fuesse servido concederle licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para su impressiõ, remitiendole à la Censura en la forma acostumbrada: Y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente promulgada sobre la impressiõ de los Libros se dispone, se acordò expedir esta mi Cedula. Por la qual concedo licencia, y facultad al expresado Fr. Martin Sarmiento, para que, sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el suso dicho, y la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, en dos Tomos, intitulado: *Demonstracion Critica-Apologética del Theatra Critico Universal: y Defensa de sus Aprobaciones*, por el original que en el mi Consejo se viò, que vâ rubricado, y firmado al fin de Don Miguel Fernandez Munilla, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno de el, conque antes que se venda se traiga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la impressiõ està conforme à el, trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector, por mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ, por el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y quando al Impressor, que imprimiere el referido Libro, no imprima el principio, y primier pliego, ni entregue mas que uno solo con el original, al dicho Fr. Martin Sarmiento, à cuya

costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero este corregido, y tasado el referido Libro por los del mi Consejo; y estandolo assi, y no de otra manera; pueda imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer, e incurrir en las contenidas Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reinos, que sobre ello tratan, y disponen. Y mando, que ninguna persona, sin licencia del expresado Fr. Martin Sarmiento, pueda imprimir, ni vender el citado Libro, pena, que el que de imprimiere haya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos, que dicho Libro tuviere, y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis; y sea la tercera parte de ellos para la mi Camara, otra tercera parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y cumplidos los dichos diez años, el referido Fr. Martin Sarmiento, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la impresion del mencionado Libro, sin tener para ello nueva licencia mia, so las penas en que incurren los Concejos, y personas que lo hacen sin tenerla. Y mando a los de mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reinos, y Señorios, y a cada uno, y a qualquier de ellos, en su Distrito, y Jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma, no vayan, ni paslen, ni consientanir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada, cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Sevilla a siete de Mayo de mil setecientos y treinta y dos. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Don Francisco de Castejón.

ERRATAS DEL TOMO PRIMERO.

Pag. 41. lin. 2. *la representaba*, lee, *representaba*. Pag. 86. líq. 7. *preciso*, lee, *precisa*. Pag. 67. lin. 25. *Marmoris*, lee, *Marmoris*. Pag. 119. lin. 7. *Archimides*, lee, *Archimedes*. Pag. 180. lin. 31. *unutilacion*, lee, *multiplicacion*. Pag. 184. lin. 4. *quam manifestar*, lee, *quanta*. Pag. 193. lin. 27 y 28. *adjutorium: intellectus*, lee, *adjutorium: intellectus*. Pag. 220. lin. 1. *omitto*, lee, *omito*. Pag. 225. lin. ultima. *Mainella*, lee, *Marinella*. Pag. 262. lin. 7. *entenderas*, lee, *entendaderas*. Pag. 272. lin. 15. *perjuicio*, lee, *prejuicio*. Pag. 275. lin. 19. *pues dixo*, lee, *dixo*. Pag. 283. lin. 11. *reclama*, lee, *reclame*. Pag. 401. lin. 34. *ballaba*, lee, *ballaban*. Pag. 474 lin. 22. *á Cadix*, lee, *á San Lucar*.

ERRATAS DEL SEGUNDO TOMO.

Pag. 22. lin. 15. *reperijs*, lee, *reperit*. Pag. 84. lin. 9. *deberian*, lee, *deberían*. Pag. 144. lin. 11. *de que no tenia*, lee, *de que tenía*. Pag. 201. lin. 25. *el folio*, lee, *y con el folio*. Pag. 272. lin. 30. *Catecismo*, lee, *Catecismo*. Pag. 277. lin. 3. *del el*, lee, *de el*. Pag. 294. lin. ult. *febles*, lee, *febles*. Pag. 309. lin. 3. *apicar*, lee, *aplicar*. Pag. 326. lin. 13. *no be visto*, lee, *be visto*. Pag. 327. lin. 20. (n. 556. en 702.) lee, (n. 556.) en 702. Pag. 332. lin. 28. *copiòle*, lee, *copió el*. Pag. 346. lin. ult. *lo demuestra*, lee, *lo demuestra*. Pag. 356. lin. 21. *preciso*, lee, *precisa*. Pag. 364. lin. 26. *ar*, lee, *ar*. Pag. 417. lin. 15. *Repubida*, lee, *Republica*. Pag. 436. lin. 24. *ententes*, lee, *entes*. Pag. 400. lin. 7. 36. *Tricuentismo*, lee, 360. *Tricuentismo*. Pag. 482. lin. 9. *Mandarines*, lee, *Mandarines*. Pag. 483. lin. 34. *adorara*, lee, *adorara*.

He visto los dos Tomos de la Obra intitulada: *Demonstracion Critico-Apologética del Theatro Critico Universal*, hecha por uno de los Aprobantes de este, el P. Fr. Martin Sarmiento, Benedictino, Lector de Theologia Moral en el Monasterio de San Martin de esta Corte, y con estas Erratas corresponde á su original. Madrid, y Diciembre nueve de mil setecientos treinta y dos.

Lic. D. Manuel Garcia Aleffon,
Correñor General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Consejo Real de Castilla, primero, y segundo Tomo, intitulados: *Demonstracion Critico-Apologética del Theatro Critico Universal: y Defensa de sus Aprobaciones*, compuestos por el R. P. Fr. Martin Sarmiento, Monge Benedictino, Lector de Theologia Moral en el Monasterio de San Martin de Madrid, á ocho maravedis cada pliego: Y dichos dos Tomos parece tienen ciento y veinte y quatro pliegos, sin principios, ni tablas, como mas largamente consta de la certificacion despachada en el Oficio de Don Miguél Fernandez Munilla. Madrid, y Diciembre 12. de 1732.

TA-

TABLA DE LOS DISCURSOS COORDINADOS.

ORDEN, Y PAGINAS QUE TIENEN

EN EL THEATRO CRITICO.

Tomo I.

1. Vez del Pueblo	1.
2. Virtud, y Vicio	19.
3. Humilde, y alta Fortuna	49.
Rueda de la Fortuna.	
Phengites de Neron.	
4. La Politica mas fina	77.
5. Medicina	109.
6. Régimen para conservar la salud	148.
7. Desagravio de la Profesion Literaria	177.
8. Astrologia Judicial, y Almanakes	189.
9. Eclipses	216.
10. Cometas	223.
11. Años Climatericos	232.
12. Senectud del Mundo	241.
Gigantes	
13. Consecratio contra Philosophos	263.
Philosophos del Indostan	
14. Musica de los Templos	288.
15. Paralelo de las Lenguas Castellana, y Francesa	314.
16. Defensa de las Mugeres	331.

Tomo II.

Amazonas, ò Mugeres belicosas	
Rio Marañon, ò de las Amazonas	
1. Guerras Philosophicas	1.
Digresion al Tomo IV.....	
2. Historia Natural	28
Camaleon	
Pygmecos	
Unicornio	
Basilisco	
Leon	
Sangre Menstrua	
Piedra de la Serpiente	
Brachmanes	
Ballena	
Torpedo	
Arbol de la Isla del Hierro	
Efneraldas del Oriente	
Pobladores de la America	
Philipinas	

En esta Obra,

Tomo I.

1.	1.
2.	27.
3.	42.
....	59.
....	64.
4.	75.
5.	79.
6.	97.
7.	105.
8.	121.
9.	133.
10.	135.
11.	141.
12.	150.
....	155.
13.	166.
....	171.
14.	183.
15.	186.
16.	192.
....	210.
....	226.
17.	254.
....	281.
18.	287.
....	291.
....	293.
....	309.
....	344.
....	347.
....	355.
....	357.
....	363.
....	380.
....	403.
....	420.
....	441.
....	462.
....	472.

Tomo II.

3. Artes Divinatorias	55.	19.	1.
4. Profecías Capueñas	77.	20.	11.
..... Imposturas de los Oráculos			16.
..... Oráculo de Delfos			40.
..... Adagio Español explicado			62.
..... Clima de la Noruega			68.
5. Ufo de la Magica	87.	21.	87.
..... Incubos			105.
..... Concilio Ancyrano			126.
..... Grisgrifes			130.
..... Huelle			146.
6. Modas	139.	22.	154.
7. Sencitud Moral del Mundo	158.	23.	156.
..... Antioquia			168.
8. Sabiduria Aparente	179.	24.	176.
9. Antipathia de Franceses, y Españoles	193.	25.	178.
10. Dias Criticos	200.	26.	186.
11. Peso del Ayre	212.	27.	187.
12. Esfera del Fuego	222.	28.	188.
13. Antiperistasis	230.	29.	188.
14. Paradojas Phycicas	238.	30.	189.
..... Bala de Artilleria			222.
15. Mapa Intelectual, y Cotejo de Naciones	269.	31.	236.
..... Proverbio Chino			238.
..... Egypcios			251.
..... Americanos... ..			260.
..... Veritas Vindicata	353.		269.
TOMO III. Prologo Apologetico del Tomo III. del Theatro.....			277.
1. Saludadores	1.	32.	282.
2. Secretos de Naturaleza	18.	33.	291.
3. Sympathia, y Antipathia	42.	34.	299.
4. Duendes, y Espiritus Familiares	68.	35.	301.
5. Vara Divinatoria, y Zahorics	83.	36.	325.
6. Milagros supuestos	97.	37.	335.
7. Paradojas Mathematicas	127.	38.	347.
..... Retina.....			360.
..... Methodo para medir la Tierra...			384.
8. Piedra Philosophal... ..	157.	39.	412.
9. Racionalidad de los Brutos... ..	179.	40.	417.
10. Amor à la Patria... ..	212.	41.	419.
..... Murciegalos...			421.
11. Balanza de Astres.....	236.	41.	428.
12. Ambicion en el Solio....	257.	43.	431.
13. Scepticismo Philosophico..	278.	44.	435.
..... Defensa de las Aprobaciones de la			
..... Ilustracion Apologetica.....			443.
..... Falsedades contra Galicia...			467.
..... Elefante Blanco...			481.

PROLOGO.

Bien confidero, Discreto Lector, y desapasionado, que aun antes de haver doblado la primer hoja de este Escrito, havrás extrañado el *Titulo*, el *Assumpto*, y el *Esritor*. Confieso que pides justicia en que te de satisfaccion; como no me niegues, que tambien vo la pido, en que no olvides las advertencias, que te hiciere. Hai Lerores, y aun Impugnadores, de Libros, que hacen estudio de no leer, ò de olvidar lo que en los Prologos advierten los Escritores. Temiendo pues, que con este Prologo suceda lo mismo; introduxe en la Obra diferentes advertencias, que aqui verás recopiladas. Y con el seguro de que no serás de aquellos desidiosos, atiende.

A principios de Septiembre de 1726. salió à luz el Tomo I. del *Theatro Critico Universal*, del P. M. Fr. Benito Feijoo, Benedictino. Por la Primavera de 1728. salió el II. Y el III. por la de 1729. Escuso acordarte la universal aceptación, que esta excelente Obra tiene entre los Sabios, Eruditos, y Discretos, assi de nuestra Peninsula, como de otros Países Extranjeros. Ojalà pudiesse escusar darte noticia de la barbara, e iniqua oposicion que contra ella se inventò entre los Idiotas, verdaderos, ò afectados. Si dixere que los Papelones Anonymos, y Pseudonymos, que abortò la Mordacidad, y la Ignorancia, para deprimirla, pasaron de 100; no dirè mucho. Es verdad que à todos les sucediò, y sucede, lo que à aquellos fantasticos combatientes, que segun la Mythologia, nacieron de los dientes del Dragon, que sembrò Cadmo: *Exemplumque pari furit, omnis Turba; sicutque Marte cadunt.*

Por la misma Primavera de 1729. se encuadernaron algunos de aquellos Papelones, con sola la novedad de haverlos desfigurado: y con el fin de que, mirados desde lejos, hiciesen perspectiva de libro. En la realidad, y mirados desde el punto de vision, solo eran un farrago de borrones con pergamino. Advirtiò el P. M. Feijoo, que apiñados como langostas sus Zoilos nocturnos, querian for-

mar una crassa nube , y pretendian ofuscar la claridad de sus Obras. Tomò la pluma; y deshaciendo en trozos aquella nube tosca , y desterrando sus lobreguezes, *Ilustrò* nuevamente, como Sol, lo que yà havia dicho en su *Theatro*. Esta *Ilustracion Apologetica* saliò en el Diciembre del mismo año. En prueba de que proseguia su curso, sin hacer caso de vapores terrestres ; al Diciembre proximo de 1730. diò al Publico su IV. Tomo.

Al presente de 1732. yà està debaxo de la Prensa el Tomo V: y, queriendo Dios, no tardarà mucho en salir el Tomo VI; pues me consta, que le està trabajando. De manera, que haviendose impresso yà quatro veces el Tomo I. Tres el 2. y el 3. Dos la *Ilustracion Apologetica*: y una el 4. yà son 13. las Ediciones. Aun no alcanzan para satisfacer al Publico. Del Tomo 4. se tiraron 2250. Exemplares: y no obstante esta summa , es preciso que en la misma Oficina, en donde se imprime de primera vez el Tomo 5. se reimprima al mismo tiempo el 4. y vuelva à la Prensa la quinta vez el 1. Es mui oportuna esta advertencia, para que veas, Letor mio , que los papelones, que yà sueltos , yà mal encuadernados sacaron diferentes Grajos , y Lechuzas , ni siquiera han podido arribar à servir de espantajos , contra la aceptacion del *Theatro Critico*.

No quiero negar haya tambien excelentes libros , que no dexan de serlo , aunque no tengan tantas Ediciones. *Habent sua Fata libelli*, no solo es cierto, *pro captu Lectoris*; sino tambien por otras causas ocultas. Pero es innegable, que la multitud de Ediciones, es una recomendacion extrinseca, y de mucho peso, para los que no tienen voto en la calidad de las Obras. Los Tomos del *Theatro* tienen esta recomendacion con alguna singularidad, además de la estimacion que les han dado los Doctos. No ha sido necesario hasta ahora, que, à titulo del imaginado lucro, se juntassen algunos Libreros, para costearlos, y repartirlos por centenares, y à otros Libreros correspondales suyos, à trueque de otros libros, para que se desapareciesen las Ediciones,

Su-

Sucede que en Venecia, v.g. se acaba la Edicion de algun libro, que costearon los Libreros; y el caso es, que muchos de los Exemplares están estancados en las Librerías de Colonia, Leon, Ginebra, y Francfort. Echase la voz de nueva impresion; y en la realidad apenas han comenzado los Letores la primera. Esto es, à no suceder que, con solo mudar algunas hojas, no se quiera engañar à los incautos. Cada dia se experimentan estas falacias. Los Tomos del P.M. Feijoo están mui distantes de estos artificios. Los que escriben *non Fama, sed Fami*, no podrán tal vez escusarlos. En breve. Algunos Libros necesitan peregrinar, à costa de sus Escritores, por todo el Mundo, en busca de Letores, y compradores; pero estos vienen à la Portería de San Martin, en busca del Theatro Critico, para comprarlo, y aprovechar en su letura.

No obstante. Aun la aceptación del Theatro Critico se comprueba por el camino encontrado de la contumaz oposición del Vulgo. Por el Agosto de 1731. se aparecieron, como Phantasmas, dos Mamotretos rollizos, que ni querian parecer folletos, ni se les permitia que usurpassen el nombre de libros. No eran otra cosa que una fastidiosa repetición del primer farrago de borrones; los quales sobrefalían mas en sus sombras, con las varias clausulas de la *Ilustracion Apologetica*, que le insertaron. Lo que tenian de nuevo, eran nuevas ineptias, futilidades, ignorancias, è imposturas; y nuevos modos de conviciar, è insultar al P.M. Feijoo. No se contentaron con esto sus Zoilos. Hurtaron, ò fingieron algunas cartas ocultas, y familiares del P.M. y, sin venir à la Disputa, las imprimieron como tales. Dixe, ò *fingieron*; pues siendo evidente, que las estamparon como interceptadas, creo que menor delito sería fingirlas; que hurtarlas, leerlas, è imprimirlas contra todo el Derecho de las Gentes, Fee publica; y la voluntad de los Magistrados. Yo no sé si son hurtadas, ò fingidas. Sé que à qualquier extremo que me incline, tropezaré con una de las mayores infolencias, que hasta ahora he oido. Discurre, Lector mio, quienes serán los Zoilos, en vista de estas habilidades. Aun falta el entremès. Imprimieron en

¶¶¶¶¶

aque-

aquella confusa massa de Imposturas; por medio de su Fe-
cial, el Cartel de Monomachia, que està copiado en la pri-
mer hoja de este Tomo: y el qual podràs vér con mas ex-
tension en mi Tomo II. desde el numero 788.

Este fantastico Desafio contra el P.M. despues que diò
palabra al Publico de que no se distraheria de sus tareas;
para lidiar con fantasmas: *No me cansaré en mas respues-
tas*: es risible; y ridiculo por extremo. Si el P. M. dixo:
He resuelto no responder à mas Papelones; què esperaban
sus fabricantes, sino el merecido desprecio, que han logra-
do? Bien prevenido tenian esto; quando, para solicitar
respuesta, me expressaron tambien en el Cartel de Mogi-
ganga. Es el caso, que haviendo puestlo yo mi Aprobacion
en la *Ilustracion Apologetica*; padeciò aquella las mismas
calumnias que el Theatro. Y por si no bastaba injuriar à
dos Benedictinos; extendieron su mordacidad contra otros
Aprobantes. El fin de toda esta tramoya, era en unos ex-
plicar su envidiosa ignorancia; y en los que costearon la
Edicion, tentar salir del desempeño; solicitando con ambi-
ciosos ardidés, que durasse la Scena con preguntas, y res-
puestas.

Constame que el P.M. Feijoo, ni ha leído, ni ha vi-
sto aquellos dos rollos de Estrazones: pues se que yá hu-
viera respondido en una hoja de papel, bastante para re-
presentar sus justas quejas à quien pudiesse remediar tan-
tos insultos. Creo que el no haverlos leído persona al-
guna racional, y temerosa, ocasionò el que aun se escuden
con la tolerancia. Pero, no siendo justo que esta toleran-
cia se interprete aprobacion, me ha sido necesario tomar
la pluma, para demostrar què es lo que se tolera. Yà no
debes extrañar, Lector mio, el nombre del *Escrítor* de es-
ta Obra. Pasa los ojos por los numeros 784. &c. del se-
gundo Tomo, y sabrás que tomè la pluma vilipendiado;
impugnado, provocado, y desafiado.

Preguntado Ippalo Pythagorico, què hacia? *Nada*, res-
pondiò. *Non dum nihil*. Es aguda la razon, que de èl re-
fiere Celio Aureliano. *Aun no tengo envidiosos*, dixo. *Non-
dum quidem mihi invidetur*. Que el P.M. Feijoo, por sus
fo,

Sobresalientes prendas , no pueda evitar los defacatos de una mordaz Envidia, es consiguiente. *Proficientium testis est Invidia*. Pero que esta pretenda testificar en falso, contra el que no se halla en estado de hacer cosa alguna digna de la emulacion ; *Nondum nihil* : me hace creer, que tambien hai Envidias famelicas , y de grosero gusto , que, ò muerden lo primero que encuentran ; ò adolecen de la enfermedad, que llaman *Pica*. Estoi mui distante de poseer prenda alguna de aquellas , que en el P. M. Feijoo son el blanco de la Envidia. *Nondum quidem mihi invidetur*. No obstante esto, parece que sus Zoilos , segun me desafian, quieren representarme con privilegios de lo contrario.

Lo cierto es, que yo no havia dado palabra de que no defenderia lo que dixè en mi Aprobacion; y para defenderlo, tampoco neccsito imaginar , que harè cosa , que no pueda hacer otro qualquiera, que sepa leer, y no estè negado à la racionalidad. Reducido à breves palabras lo que dixè en la Aprobacion, es; que solo impugnaban el Theatro Critico, los que eran incapaces de entenderle : y todo el assumpto de esta Obra se reduce à probar por extenso aquel Dictamen. Esto es, hacer patente , aun à los mas rudos, que las cosas mas inconcusas , y claras , que se hallan en el Theatro, han sido las que unicamente han pretendido impugnar sus falsos opositores. No te admires yà, Lector mio, que, entrando con estas ventajas, haya emprehendido este *Assumpto*. S. Augustin me disculparà. *Fit necessitas copiosius dicendi RES CLARAS , velut eas non spectantibus intuentas, sed quodammodo tangendas, palpantibus, & conviventibus offeramus*.

Yà no debes extrañar ahora el titulo , *Demonstracion Critico-Apologetica, &c.* No es esta obra, *Demonstracion* de lo que dixo el P.M.Feijoo. Eso seria *Demonstrar*, que el Sol lucia. Tampoco es respuesta à los insultos racionales, y reparos de sus Zoilos. Eso seria dár. à entender, que no eran insultos , y despreciables : ò que podian imponer con ellos à racional alguno. No es nada de esto. Es *Demonstracion* palmaria, en el sentido de que es capaz la materia, de que todo quanto se impugnò en el Theatro;

se impugnò porque hasta ahora no se ha entendido. Con reflexion, pues, añadì en el titulo aquella divisiòn analytica; para que de un golpe se advierta, que no quiero confundir demonstraciones.

En esta Obra hai Demonstraciones Mathematicas, Physicas, y Metaphysicas. Hailas Geograficas, Historicas, Chronologicas, Criticas, Grammaticales, &c. No siempre se puede demostrar la verdad de la cosa; pero si la verdad del sentido, segun el qual se puso la Especie. Si esta se puso como probable, se demuestra que es probable; y asì de los demás grados de certeza. No se necesita de Euclides, para convencer al que falsamente dice, que tal, y tal Autor dice, ò niega tal especie. Para esto bastan los ojos. Si quisieres ver exemplos de todo lo dicho; registra estos dos Tomos. En ellos veràs, que los Zoilos del Theatro estàn muy remotos para discernir entre Demonstracion, Argumento, Instancia, Opinion, Noticia, Autoridad, Locuciones, Palabras, &c. Veràs como de continuo confunden lo *absoluto*, con lo *respectivo*: y con lo *cathegorico*, lo *hypothetico*. Con esta advertencia quedo seguro, que no pondràs tropiezo en el *Titulo*. Solo falta que te dè noticia de la *Idea*, *Metodo*, y *Resultas* de la Obra.

Despues de haver leído *de verbo ad verbum*, y con atencion, todos los Tomos del Theatro Critico, y los de sus Impugnadores; y despues de haverlos cotejado entre si, y con los Autores que se alegan de una, y otra parte, tomè la pluma. Protesto que no tropezè con cosa digna de respuesta; pero no por esto quise omitir los reparos, aunque insuflos; pues se acompañaban con imposturas de marca mayor. Propuseme seguir el orden natural de los Discursos de los tres Tomos del Theatro, y de la *Ilustracion Apologetica*. Entro en ellos dando una breve noticia de los Asuntos; y para sus pruebas me remito al Theatro. Siguiendo despues los numeros marginales, entresaco aquellas clausulas que se impugnaron; y demuestro que no se entendieron en el sentido obvio, y natural, segun el qual las puso el P.M. Feijoo. De passo señalo con el dedo las enormes ilegalidades que usaron los Impugnantes, truncando, qui-

tan-

tando, añadiendo, y trastornando, no solo en los Periodos del Theatro; sino tambien en los Autores, que contra él se alegan.

Quando hai alguna especie, la qual, aun despues de la *Ilustracion Apologetica*, se quiso enredar mas, por haverse entendido menos, pongo titulo separado, para explicarme con alguna extension. Afsi verás, Letor mio, que hai titulos esteriles, ridiculos, y extravagantes. En nada he tenido eleccion: pero el pie que ha dado la Impericia, hizo que, contra mi genio, empleasse el tiempo en semejantes bagatelas. Y la reflexion de que no eran otra cosa, concurrió para que no te molestasse con citas individuales. Lo que afirmó el P.M. lo hallarás en 300. libros: y no era razon que te citasse paginas de sus Impugnantes, para advertirte en donde estaban las pruebas de su ignorancia. Basta saber, que están en el mismo Discurso de que se trata. Por lo mismo no quise ocupar mi Indice con Errores ajenos. Solo apunté algunos, en las dos palabras, *Autores*, e *Impugnantes*.

Si tienes los Tomos del Theatro escusas leer los Farragos de sus Zoilos; y esta *Demonstracion Critica* de que lo son. Pero si quisieres saber con alguna extension varios puntos, que el P.M. tocó por incidencia, he dispuesto con tal legalidad este Escrito, que no te expusieses à embarrar tu memoria, leyendo aquellos Farragos. En las cosas de conjetura, ó puramente opinables, sobre las quales no explicó su dictamen el P.M. no quiero que te apliques à mi sentir. Dixe lo que juzgué diria acaso el P. M. puesto en las mismas circunstancias. No estoy en estado de passar por Escritor; pues para esta Obra, ni se necesita mucho Discurso, ni mucha Literatura. Afsi, ni quiero que se me atribuya lo que conjeturo, para que sirva de Instancia contra el P.M.

En quanto à las libertades, y desverguenzas, que en cada hoja vomitan los Impugnantes, no hize mucho caso. Tal vez copio algunas, à fin de que veas las razones que me asisten para quejarme, viendo tan grosseramente infamado el *Habito* que visto. No las copio para que las remedies; pues
se

se proceden de una passion incurable. Solo si, para que no me acuses; al vér que solo las censuro por via de recriminacion, por no parecer insensato: ni tal, qual me representan en el Tomo II. (n.788.) Las otras cosas que se oponen, y son visibiles despropósitos, ò las omito por no avultar; ò las apunto, para que te compadezcas. Lo principalísimo que tomo à mi cargo, es desvanecer las imposturas contra la legalidad, y credito del P. M. Feijoo. Son tan notorias, que qualquiera es capaz de tomar la pluma para desvanecerlas.

Por la misma notoriedad no quise nombrar persona alguna. No tropezè con cosa, que no me causasse verguenza haverla de atribuir à persona determinada. Así pues, hablo muy en general, y de muchos en peloton; que me explique en plural, ò en singular. Consta, en virtud de las monstruosas contradicciones que he notado, que las impugnaciones salieron de muchas manos: y no quiero atribuir la impostura à uno, haviendola cometido otro. Así mismo puse particular estudio en no tocar en esta Obra hechos personales de los Impugnadores; pues me pareció mal su despropositada conducta en esto. Es prueba que faltan razones, quando se solicita buscar que decir contra las personas. No creas que los Zoilos entren jamás en estas cortesanas condiciones. Saben, que si no hai noticia del *Theatro Critico*: y no se nombra el P. M. Feijoo, en los Papelones para calumniarle, no alcanzan las Gazetas para el reclamo; y van perdidos los concurrentes. Solamente me valgo de los hechos, que ellos mismos estamparon; y atiendo à lo que precisamente se imprimió; que lo diga este, ò el otro. Creo, que el que tiene menos parte, es el que mas habla, y mas lo afirma. Solo, pues, el que se diere por avisado, tendrá la culpa de su misma quexa, como previno Ciceron. *Ego autem nomino neminem, quare irasci mihi nemo poterit, nisi qui ante de se voluerit confiteri.*

El Metodo que sigo en alegar los Autores, es muy opuesto al que siguieron los Impugnantes. Estos se contentan con arrancar de las margenes de los libros algunas citas; y despues pretenden hacer creer al vulgo que han

han leído lo que alegan. En esta Obra verás demostrada la vanidad de aquella pretension. Otros dos defectos tienen, que he procurado evitar. El primero es, quando imaginan que un Autor niega todo lo que omite; ò no lo dice en la primera hoja que registran, ò no está sacado al Indice. De todo hallarás exemplos; y no podrás contener la risa, viendo que sobre aquella falsa imaginacion se fundan muchísimos de los que se llaman *Defectos*, y *Errores* del P.M. Feijoo.

El segundo consiste en que, como necesitan recurrir à Compilaciones, Dictionarios, y Polyantheas, para hallar literatura de socorro, conque de la noche à la mañana puedan fingir el Papel de Escritores sobre lo que jamás han estudiado; creen que esto basta para engañar à los Eruditos. En aquel genero de Escritos hablan diferentes Autores; pero por lo común muy desfigurados. El que no tuviere otra noticia de ellos; se expondrà à lo que se expusieron los Impugnantes; quando se quejaron que no se les respondió à unas palabras de San Geronymo, que jamás ha dicho.

Semejantes confusiones palparás, quando vieres que alegan à Moréri, y à las *Memorias de Trevoux*. En aquel hai casi tantas especies encontradas como articulos; y en estas tantas como Autores extrañados. Los Padres de Trevoux advierten en el Prologo, y en otras partes, que (prescindiendo de la Religion) ni toman partido, ni son responsables de lo que extrañan. No obstante se alegan contra el Theatro; aun quando solo ponen Cartas Anonymas. De manera que se pretende hacer creer à Idiotas, que, para impugnar el Theatro Critico, basta copiar lo primero que se hallare, en el charco que estuviere mas à mano; y tratar de *Error* todo lo que no estuviere en donde el Acaño abrió el libro del Compilante.

Tiempo hace tengo advertido, que para evitar estos absurdos es preciso recurrir à las fuentes. Así lo hize en esta ocasion. Cerca de 800. Autores, y mas de mil citas diversas van en esta Obra. Antes de hacer una protesta te advierto, que, prescindiendo de seis citas; y de aquellos pocos Autores, que expressamente advierto, lei citados en otros, he tenido presentes todos los demás. Lo que protesto es (y juraré en caso necesario) que no solo he tenido

□□□□□

pre-

presentes todos los Autores, y citas que alego; sino que tambien los he visto, leído, y registrado por mis ojos en sus originales: y que de ellos he copiado por mis manos las palabras que cito: y aun las que omiti citar, por no hacer mas Tomos. Con tanta nimiedad; que, aun para poner algun verso trivial de la Escritura, ò de Poetas, no me quise fiar en la memoria.

Afsi pues, si hai equivocaciones, solo serán mías. No esperes que me disculpe conque afsi lo lei en el Índice de un Romancista, como respondieron los Impugnantes, preguntados por un texto de San Agustín. Con esta experiencia, y la de que no saben buscar lo que se cita; y fingen que no se ha citado, si lo hallan, no quise cargar de tantas citas individuales esta Obra. Para ti servirían de molestia, para mi de embarazo, y para ellos de nueva confusion. Si dudas de algo ofrezco darte registrado todo quanto dixé, en nuestra Libreria; ò cita individual para que lo veas en la Real Bibliotheca. Si, no obstante esta prevencion, me notaren de ilegal; fabré que son los que no saben manejar un libro; ò los que no quieren vista de ojos, para imponer a Idiotas mas de seguro.

Con el recurso que he tenido à las fuentes, procuré distinguir de Autores, y aprovecharme de la Critica para eligirlos, y citarlos. Para exemplo, y por no molestarte con catalogos confusos de Autores, he procurado seguir algun methodo, siempre que me fué preciso citar muchos para probar especie, que se notò de novedad. Registra los titulos siguientes. En el *Proverbio Chino*, los pongo por Siglos. En el *Marañon*, por Años. En las *Amazonas*, cito los Originales. En la *Retina* los Clásicos. En los *Brachmanes*, los de varias Naciones. En las *Esmeraldas del Oriente*, los Orientales. En *Antioquia*, los Coetaneos. En los *Murciegalos*, los coordino por todo genero de classes. Y afsi de otros puntos. Finalmente al llegar à la Especie del *Elefante blanco*, yà no discurrí otro methodo, sino el del orden Alfabético. Por no ocupar mucho omití seguirlo; pero te advierto, que alli hai apellidos bastantes para que tu te entretengas en coordinarlos.

En quanto al *Estilo* no tengo que decirte. Soi mui no-

vicio en este oficio de escribir : y como solo tomè la pluma para defendirme, y no para hacer papel de Escritor ; no extrañes el que la Obra salga defalñada. *Orationi enim, & Carmini est parva gratia, nisi eloquentia sit summa* (dice Plinio) *Historia quoquomodo scripta delectat*. Aqui hallarás una Historia de los modos, que hai de impugnar lo que no se entiende : Y siendo tantos, y tan diferentes los que se cuentan en cada plana, no es facil seguir con regularidad Metodo, ni Estilo. A esto se añade, el que haviendo leído el Theatro, y las falsas Impugnaciones, me hallè entre el pñimoroso estilo del P.M. Feijoo, y el chabacano, y chanflon de sus Impugnantes. Ni pude evitar se me pegasse algo de este ; ni conseguir el imitar algo del otro. Como haya llegado el fin de explicarme; concederè todos los demàs defectos, que no tienen connexion con mi principal Assumpto. No necesito ser Profeta para saber las *resultas* de esta Obra. Sé que con el inaudito modo que se inventò, para impugnar el Theatro, sin Literatura, sin Critica, y con inepcias imposturas, y dictorios; con el mismo se podrá impugnar esta *Demonstracion*; y aun todo quanto hai escrito en el Mundo. Yá se hizo la experiencia con mi *Aprobacion*. Registra los numeros 825. y 826. del segundo Tomo; y alli verás el alto grado hasta donde pudo subir la Impostura. Para responder à semejantes Papelonistas, es indispensable tener algo de fatuidad; y mucho de atrevimiento. No estoi en esse estado: ni es razon abuse tan mal de el tiempo, y de mi paciencia, en mas Escritos de este tenor. *Quis disceptandi finis erit, & loquendi modus, si respondendum esse respondentibus semper existimemus?*

Esto dice San Augustin; pero habla de aquellos Papelonistas, los quales, *vel non possunt intelligere quod dicitur; vel tam duri sunt ad veritate mentis, ut etiam si intelligerint non obediunt*. Para señal de que supe lo que dixè en mi *Aprobacion*, basta lo Escrito. Yá hago patente en esta *Demonstracion*, que no podrán evadirse los Zoilos de que escriben con ignorancia, ò con malicia; ò de que afectan escribir así. Escojan lo que quisieren. Si persisten en su Mania; y no alcanzaren las quejas à quien pudiere curarlos; no por esso gastarè mas papel en satisfacciones escusadas. *Habent hunc*

finem assidue querela (dice Plinio) *quod queri pudet*. De los que no se contentan, si no ven à cada passo respuestas, para divertir su ociosidad, aun haré menor aprecio. *Nec: tales meorum scriptorum velim iudices, qui responsionem semper desiderent.*

Van à una Feria un padre, y un hijo, y llevaban una caballeria sola. No havia mas combinaciones que quatro. O caminando los dos à pié, y descargada la caballeria. O montados los dos en ella. O solo el padre. O solo el hijo. De todas estas combinaciones se valió el padre; y de todas mormuraban los que en Tropa venian de la Feria. El Conde Lucanor se vale de el exemplo para persuadir el poco aprecio que se ha de hacer del Vulgo. El señor Caramuel, para animar à los Escritores; y que no hagan caso de las censuras de Ignorantes. Yo lo trahigo para advertir el desprecio que debes hacer, Letor mio, de todo quanto pueden escribir los Zoilos del Theatro; pues están en posesion de censurar todo lo que ignoran: y dispuestos à impugnar falsamente qualquiera cosa que se escriba. *Brant Senex, Puer, & Equus: si neuter equitat rident homines: si uterque occlamant: si Puer solus, Patris imprudentiam; si Senex solus, Patris inclementiam accusant: & incriminantur quidquid fieret.*

Creo, que yá quedas advertido del *Escritor*, y sus motivos. De el *Assumpto*, *Titulo*, *Idea*, *Metodo*, *Estilo*, y *Resultas* de esta Obra. Ojalà viesies cumplidos los votos del Padre Poree, contra la peste de la Republica Literaria, y huviera escusado darte esta molestia! Parece, Letor mio, que este Orador Jesuita te advierte, de la calidad de los insulsos Farragos, que salieron, y saldrán contra el Theatro; segun la claridad conque se explica. *Videant Critici ne res Literaria crescendo minuitur: ne libris obruantur argumento putidis, titulo inficetis, rerum vacuis, ineptiarum plenis; quos parit Fames, vendit Avaritia, emit Stoliditas, legit Desidia, admiratur Fatuitas; Sapientia reprobatur, & indignatur.*
VALE.



VOZ DEL PUEBLO.

DISCURSO PRIMERO.

§. I.

NO sin reflexión particular dió principio el Padre Maestro Fr. Benito Feijoo à la excelente obra de su Theatro, por este Discurso. Es su intento llamar al Tribunal de una juiciosa Critica varias opiniones comunes, para que examinadas de la probabilidad que usurpan, ò de la vana creencia que se concilian, salgan al Theatro las que se convencieren de falsas, y en el se les intime la pena de destierro. *Primus autem sapientie gradus est, falsa intelligere* (advirtió Lactancio) *secundus, vera cognoscere.*

No ha havido hasta ahora facinoroso alguno, que no sollicitasse patrocinio à su maldad. Los Romanos sabian por experiencia hasta donde se estendia el tyranico dominio de la plebe desenfrenada, y nunca los malhechores se creian mas seguramente indultados, que quando el Pueblo los tomaba en su patrocinio. Esto, que en la Republica Romana sucedia con la maldad, sucede en la Republica de las Letras con la mentira. El mayor patrocinio que logra el error, ò el embuste dimana de la poca ò ninguna reflexion con que los particulares dan assenso à alguna proposicion vaga, y de esta obsequiosa deferencia de unos à otros, y de cada uno à la multitud se originò aquella tan vulgarizada, como falaz maxima: *Vox Populi, vox Dei.*

2 Prevenia el Padre Maestro , que la mayor parte de los argumentos que se havian de hacer contra su Theatro, no tendrian otro fundamento mas seguro , que ò la sola *Voz del Pueblo* , ò la posesion , que de tiempo immemorial goza el engaño. Por esto se impugna en primer lugar la autoridad que se pretende deducir de la multitud y de la immemorial , para defembarazarse desde el principio, de dos argumentos, que aunque por su transcendencia, se respeten como fundamentales , son mui superficiales en el fondo. Titulos mui colorados son el *tiempo* , y la *multitud* para que se deba prescribir contra la verdad. Contra la verdad Evangelica oponian los Gentiles estos dos trampantojos.

Sentenciaban para no admitirla , que era novedad, y contra el sentir comun. Pero no reflexionaban que el sentir comun patrocinaba à la Idolatria , y que la immemorial posesion de esta ceguera, nunca pudo ser posesion pacifica , sino una tyranica usurpacion del error. Por los primeros Defensores del Christianismo se conocen las impias y blasfemas satyras que los Paganos vomitaban contra la Ley Evangelica. A poca reflexion se conocerà que era la *Voz del Pueblo* Romano quien definia contra la verdad Christiana: acaso por no reconocerse inferior à la *Voz del Pueblo* Judaico , que yà havia conseguido con los ecos de su *Tolle, Tolle*, se sentenciase à muerte la misma Verdad Christo.

3 El assumpto pues del Padre Maestro en este Discurso, es desterrar el error comun, que se comete en regular lo verdadero y lo falso , lo malo y lo bueno , por la voz ò dictamen del comun. Este error es uno de los estorvos que padece el adelantamiento de las Sciencias , y no es el menor escollo en que tropieza la virtud. Imagina el relaxado, que estando cierto cometen muchos el mismo vicio que le domina, y que yà hace tiempo reina en la mayor parte del Pueblo , tiene despachado su salvoconducto. Juzga el de corto alcance , que teniendo de memoria lo que escribieron muchos por una larga serie de años , logró llegar al termino de la verdad. De manera, que para estos las co-

lum-

lumnas del *Non plus ultra* de las Sciencias , tienen estas inscripciones: *Afíi lo dicen muchos : Afíi lo han dicho siempre*. Y para aquellos tienen las columnas del *Non plus ultra* de la Ethica, estas otras: *Afíi lo hacen muchos : Siempre se ha hecho afíi*.

4 Estas , que se fingen columnas , no son sino padrastrós , que el Padre Maestro pretende echar por tierra. Bien sabe , que para los Eruditos , y para los verdaderamente virtuosos no son columnas. Ni estos , que aspiran à la conquista de otro mejor Mundo , se han parado jamás en aquellos terminos, ni los Sabios, que solicitan hacer nuevos descubrimientos en el nuevo Mundo de las Sciencias, se han detenido jamás en lo que dicen muchos, sino en lo que deben decir todos. No obstante, como la classe de los verdaderamente Virtuosos, y la de los perfectamente Sabios , son classes en que no se alistan los muchos, y el Padre Maestro escribe para muchos su Theatro , por esso se detiene en impugnar aquella maxima recibida, que supone en la *Voz del Pueblo* autoridad incontrastable.

5 Para demonstrar que una proposicion universal es falsa , basta que de una particular contenida en ella se demuestre. Un solo exemplar en que la *Voz del Pueblo* huviese errado enormemente , bastaba para que la *Voz del Pueblo* no se debiese llamar *Vox Dei*. No quiere el Padre Maestro usar de todo el rigor Metaphysico. Supone que la universalidad de aquella proposicion se ha de entender moralmente hablando. No que siempre acierte con lo justo la *Voz del Pueblo*, sino que acierta por lo regular. Puesta en este estado la disputa , entra el Padre Maestro probando, que la *Voz del Pueblo* no acierta con cosa , por lo regular. Para exornar las pruebas de esta conclusion, es indispensable tocar diversos casos en que Pueblos enteros han errado. Estos con todas las demás pruebas del Discurso, se podrán ver en el Theatro Critico ; pues mi intento solo es demonstrar en aquel grado que pidiere la materia, que las clausulas que se han censurado hasta ahora, han sido hasta ahora mal entendidas.

§. II.

6 **E**Ntre los muchos papelones que salieron contra el Theatro, ninguno tomó por assumpto defender la Voz del Pueblo, si bien salieron bastantes que solo eran partos de entendimientos vulgares : tambien las voluntades dañadas tuvieron sus abortos. Esto consistió en que la faccion de los que se havian de agabillar contra la persona del Padre Maestro Feijoo , aun estaba en mantillas. Cada qual hacia vulgo à parte. Por esta razon se reconoció que no se doblaron las satyras , hasta que algunos ociosos se juntaron en *Tertulia*. Con este titulo de Corral salió aquel infame libelo, cuyas horrendas imposturas desvaneciò el *Prologo Apologetico* del tercer Tomo del Theatro. Es evidente , que se desvanecieron las imposturas. Pero con el vulgaracho auxiliar con que se fué encrasando la *Tertulia*, tambien se desvanecieron los impostores. Antes acometieron Anonymos con un folleto. Despues reflexionando que aun para taco era poco papel, alquilaron una testafereaa, que firmasse de su nombre lo mismo que ni su entendimiento debia conceder , ni su voluntad pudiera aprobar.

7 Tambien este Librejo se desvaneciò con la *Ilustracion Apologetica* que diò à luz el Padre Maestro. Con esta se descubrió quan bisonosamente estaban los que concurrían à la gabiella, en materias literarias. Hizo la *Ilustracion* lo que hace la mucha luz con las lechuzas , y lo que estas hacen con la luz, hicieron los Anonymos con la *Ilustracion*. Cegaron de el todo, y así buscaron lazarillo, no para que dirigiesse sus passos, sino para dirigir por su conducta las negras satyras que se imprimieron contra la persona, estado, dignidad y profesion del Padre Maestro Feijoo. Menos daño harian si fuesen materiales palos de ciego. Lo mas gracioso consiste en que el que prestò su nombre para que se imprimiesse segunda vez el *Librejo*, avultado tan solamente con diéterios, escurrilidades y otras zarandajas de meson, y con la misma *Ilustracion* desfigurada , se queja por-

porque el Padre Maestro atribuyó la fabrica del Librejo á la multitud.

8 Para que esta quexa tuviesse fundamento era preciso se borrassen de él las innumerables contradicciones y halucinaciones, que por hallarse á cada passo , demuestran que es obra de muchas manos. Aun en esto procedió el Padre Maestro con urbanidad, pues dissimuló atribuir á una fantasía sola tantas imaginaciones. Yo seguiré el mismo sentir en esta obra, para lo qual ni me muevo de la certeza que tienen todos , de los que se adocen en el Conciliabulo, ni me muevo de las inauditas contradicciones que avultan el famoso Librote. Solo me mueve la charidad. Viendo aquel aborto de las Prensas tan entretexido de satyras, vilipendios, libertades , defacatos y calumnias, no es charidad atribuirlo todo á una sola passion ciega. Mucho errar es para un solo entendimiento, pero aun es incomparablemente mucho mas, tanto aborrecer para una voluntad sola. Créo que el mismo que firmó el *Librejo* , y el *Librote* vendrá en esto , pues por lo que toca á la infamia de haver interceptado cartas familiares del Padre Maestro, ya echó la culpa á otro que está en el otro mundo, como se lee en una carta volante impresa, firmada del mismo que imprimió las cartas ó interceptadas, ó fingidas.

9 No obstante esto, si quisiere que se le atribuya toda la maniobra, bien se que por derecho no merece ser creído, *alleganti suam turpitudinem non creditur*. Yo no quiero ofender á persona alguna , ni tampoco hablo con aquellos sujetos que se quieren descartar de la Tertulia, pues aun en la excepcion los reconozco injuriados. Tampoco quiero ofender la persona del que representa el papel de *Replicante* contra la *Ilustracion*, y el Theatro. Pero supuesto que expressemente me desafia á que le responda, y que el cartel del desafio tiene 18.hojas con que por extenso me insulta y vilipendia en el Librote famoso, será preciso que como Christiano le perdone las injurias, y como racional no dexé passar sus halucinaciones.

10 Este pleito se compone con facilidad. Tenga en-

ho-

horabuena el Replicante por cosa suya todo lo que imaginar bien dicho y bien hablado, y permita que yo atribuya à Soplones anonymos, ò à Duendes materiales, todo lo que advirtiere de falso, de peísimo, y de impostura. El Lector sentenciarà si la Demonstracion, que hago de que quanto se ha dicho contra el Padre Maestro Feijoo pendió de no haver entendido hasta ahora sus impugnantes el significado obvio de las voces, es demonstracion ò paralogismo. Como yo vivo en la aprehension que lo he demostrado, ni aun en nombrarlos, quiero ofenderlos. Siempre citarè *Librete*, y *Librote*, para significar la satyra rebozada, y la repeticion cuyas margenes estàn rebozando entre errores y mas errores, calumnias y mas calumnias. Por *el Replicante*, se significarà el que pretendió impugnar lo que no ha entendido, sea uno, sean muchos, ò sea en uno todo el vulgo literario.

§. III.

11 **E**N el Librete se opuso, que el Padre Maestro confundia la *Voz del Pueblo* con la *voz comun*, sentenciando que esta solo residia en el vulgo, y aquella comprehendia à todas classes de personas. Respondió la Ilustracion que la voz comun promiscuamente significaba el consentimiento de la plebe, ò el de todos los que componen una Republica, lo qual se debe restringir segun la materia en que se habla. Esto no es solucion, pues no hai argumento, solo es explicacion de las voces que no se han entendido. De lo que se olvidó el Replicante es de probar, que *Vox Populi* aun en el sentido de voz comun es *Vox Dei*. Este olvido se continuó en el Librote. Y para la plebe, como se gaste hojarasca, importa poco que no se pisen los umbrales del Discurso.

12 La Regla 18. de la Critica, que Eusebio Amort deduce de el sentir de los Santos Padres es esta: *Nec opinionis universalitas, nec ejus antiquitas, aut opinantium sanctitas certum est veritatis argumentum*. Discurra el Replicante què caso se hará de su distincion. La voz del

Pue-

Pueblo, que se componga de solo el vulgo, ò de otras gerarquias, es un antecedente mui falible, del qual no puede inferirse ilacion derecha. *Quis autem nesciat plus esse momenti in paucioribus Doctis, quam in pluribus imperitis?* Pregunta Lactancio, si hai alguno que ignore deben hacer mas fuerza pocos Doctos, que muchos imperitos. Con que mientras no se compone la Voz del Pueblo solo de Doctos, la voz del Pueblo solo será voz. Mas peso tienen quatro charlatanes para que en un Pueblo se introduzca una voz falsa, que quatro Doctos para desterrarla yà introducida.

Lo mas notable es, que aun los mismos Doctos se dexan llevar tal vez de la misma plebe para no perder los aplausos que concilia la condescendencia. Lope de Vega sabia mui bien lo que debia hacer como Poeta Comico, y tal vez hacia sus comedias à devocion de la plebe, quando dixo: *Como las paga el vulgo es justo, hablarle en necio para darle gusto.* De Monsieur Moliere se escribe que primero leia sus Comedias à una criada, para regular por su voto què aplausos tendria en el vulgo de Paris. Y es cierto que el auditorio no se compondria unicamente de Plebeyos. *Vulgus autem tam chlamydatos quam coronatos voco*, dice Seneca de aquel vulgo, que es pessimo interprete para la verdad.

13 Advirtió el Padre Maestro la equivocacion que padecia el Replicante, en referir casos en que algun Pueblo no havia errado, pues no es este el estado de la disputa, sino si regularmente acierta. Y aun se debia probar que nunca erraba, si la maxima *Vox Populi, Vox Dei*, no fuese faláz. Yo no admiro sucedan equivocaciones, pero es de admirar no se perciban las advertencias. En el Libro se repite todo lo dicho, que es lo mismo que haver reimpresso todo lo que no tiene conexon alguna con el Theatro. Todo dimana de no entender la distincion que saben los Summulistas hai entre proposiciones universales afirmativas y negativas. Para que sea falsa una afirmativa universal, basta que una particular contenida en ella sea falsa, hablando en rigor Metaphysico: y siguiendo la Lo-

gica Moral, basta que algunas particularés sean falsas. Al contrario, que algunas sean verdaderas es nada para lo Metaphysico, y corta cosa para la universalidad Moral. Lo que dice el Padre Maestro es, que si se cotejan las veces que la voz del Pueblo errò, con las que dixo verdad, son mas los yerros sin duda que los aciertos, con la prevencion que aun los mismos aciertos muchas veces serian acafos.

14 Aun concedidos todos los exemplares que se oponen, no hai cosa contra el assumpto. Pero el Replicante tan infelizmente escribe en lo que amontona, como discurre en lo que pretende. La especie de Savonarola, sobre que se inculca, se tocarà en el Prologo Apologético del tomo tercero del Theatro. Yo me alegràra mucho que la huviesse echado en donde echò las advertencias que le hizo la *Ilustracion*. Pues hasta ahora no nos consta tenga poderes para suscitar sediciones entre quienes estàn de immemorial las amistades. El dilemma que, para probar el acierto en el Pueblo Florentin, se forma de este modo: *O acertò teniendo à aquel sugeto por bueno; ò acertò teniendo por malo?* no obliga à conceder extremo alguno.

15 El Pueblo en sus errores siempre es extremado. Errò en tenerle por Profeta sin serlo, y despues errò tambien en juzgarle mas delinquente que havia sido. El odio que Amnon cogiò à Thamar, fuè mas intenso que el amor que havia precedido. *Ita ut majus esset odium, quo oderat eam, amore quo ante dilexerat.* No por esso Amnon acertò con el modo en el amar, ni con el modo en aborrecer. Demàs que el Padre Maestro no soñò escribir que el Pueblo yerra siempre, si esto fuesse así, por lo contradictorio ò contrario à lo que afirmasse, yà tendríamos algun fundamento seguro para descubrir la verdad. A este modo ninguno engaña menos que aquel de quien se sabe miente en todo. La falacia de la voz del Pueblo se origina de su indiferencia à la verdad y al error, y de su propension à creer sin examen quanto oye.

16 No dudando el Padre Maestro que la Voz del Pueblo avrà acertado algunas veces en cosas profanas, tam-

poa

poco dudará de algunos aciertos en materias Eclesiásticas. En vista de esto, no gastò el tiempo en averiguar las Aetas de San Fernando , Santa Teresa , &c. El Replicante tiene de costumbre recogerse al sagrado de la Iglesia , quando se le coge en malos Lasines de la razon. Dice, que en Cordova y en Granada descansan en opinion de santidad dos Religiosos , que pocos años ha murieron ; y que aquellos Pueblos están en essa piadosa creencia. Esto no es de la disputa. El mismo Replicante nos lo advierte : *Es error de-
cir, que la voz de un Pueblo particular sea suficiente para
canonizar à un sugeto por Santo.* Conque , suponiendo ser cierto lo que se dice , digo que essa certeza no se infiere de que lo diga el Pueblo. Esto constará de las Aetas hechas con la exactitud que se acostumbra: y quando viniere de Roma la *Apotheosis*, la creeremos todos.

17 No solo es falible la Voz del Pueblo , tambien es mui indiferente à verdad , y à error la voz de muchos, que se colocan sobre la plebe. En el rigor Dialéctico nada se infiere de que un asserto sea comun. Así lo advirtió el mayor de los Logicos el Ilustrísimo Caramuel (Theolog. inten. Epist. 2.) *Assero secundò, enthymema premissum nil concludere ; quoniam ex illo antecedenti.* Est doctrina communis: *Non benè infertur illa consequentia.* Ergo est certa. Pues discurra el Letor què se deducirá de la Voz del Pueblo, quando, para efecto de la verdad, ò del error no se infiere certeza alguna de un sentir comun entre Doctos.

18 Alegòse contra este Discurso la Bula de Canonizacion de Santo Thomàs , que expidió Juan XXII. en la qual (como fingió el Replicante) *diò por bien executado*, que los Monges de Fossanova huviesen cantado Missa de Confesores à Santo Thomàs , siete meses posteriores à su feliz transito. Haviendo reconocido el Padre Maestro que no hai tal cosa en la dicha Bula , descubrió en su *Ilustracion* la facilidad con que se levantan testimonios palmarios aun à las cosas mas sagradas, solo para impugnarle. De nada se duele el Replicante en su *Librote*. Dice, que aunque aquello no conste expressamente, implicitamente consta, pues el Papa no lo reprueba.

Yo oí, y lei: *Qui tacet consentire videtur*. Pero que en un Instrumento se apruebe con el profundo silencio especie de que ni siquiera hai narrativa, es nuevo principio de Critica, y Axioma de nueva Logica. La Bula de Juan XXII. no reprueba que Santo Thomàs estuviese en la Tartaria; luego, à lo menos implicitamente, consta de la Bula? Las Bulas de Canonizacion que oy se expiden, nada reprueban de lo que se propuso para el examen; luego tacitamente aprueban todo lo que se propuso, ò todo lo que se propuso, implicitamente consta de las Bulas?

19 La disputa yà no es sobre la verdad del hecho, sino sobre la legalidad de la cita. No es sobre si se cantò, ò no se cantò aquella Misa, sino si consta de la Bula que se huviese cantado; esto no consta. Conque mientras el Replicante no discurre modo de salvar su inadvertencia, se la cohonestarè suponiendo que algun Tertulio le quiso hacer esta burla. Por lo que toca al hecho, yo no hallo dificultad en creerlo, y la devocion que tengo al Angelico Doctor, me obliga à hacerlo afsi. Pero por què he de creer ilaciones de las quales el mismo Santo Thomàs, como tan insignificante Dialectico, no haria caso?

Aquel hecho concedido, ni otros semejantes, no son del caso. Si de èl se probasse algo, seria que no solo la Voz del Pueblo, sino tambien la voz de una Comunidad seria argumento de la verdad. Quando Santo Thomàs supo que San Buenaventura estaba escribiendo la Vida del Seraphico Patriarca, dixo: *Sinamus Sanctum pro Sancto laborare*. Yo creo que Santo Thomàs dixo la verdad; y no creo que la voz de uno solo tenga conexion infalible con la verdad de que habla el Discurso.

20 Quando la Iglesia inhibiò à los Obispos, y à los Pueblos sobre determinar Canonizaciones, señal evidente es que no aprueba que *Vox Populi* sea *Vox Dei*. Por esto mismo es imaginada la Canonizacion que el Pueblo de Mompeller hizo de San Roque. En el mismo Ribadencira que se cita, se verà que la permission y tolerancia de la Sede Apostolica es quien autorizò el culto, y en particular el

Con-

Concilio de Constancia, segun dice Morery. Lo que en la Vida de San Roque hace al caso es, que la Voz del Pueblo de Mompeller errò enormemente, teniendo al Santo por espia, y arrestandole en la carcel. Los milagros que hacia descubrieron el error, y descubierta la fantidad, se introduxo la devocion. Aqui, y en casos semejantes se podrá decir, que *Vox Dei, es Vox Populi*. Primero habla Dios, quando quiere que el Pueblo sepa lo que ha de hablar. Pero querer que, hablando primero el Pueblo, hable Dios lo que se le antojò al Pueblo decir, es querer impugnár este Discurso.

21 En el Librete se forxò una instancia contra el Padre Maestro, arguyendole procedia con desigualdad; pues queria fuesse voz de Dios la voz del vulgo, quando le dà las gracias en el Prologo del segundo Tomo, por los aplausos con que havia recibido el primero. No me paro en que el Replicante hable del *Vulgo*, hablando el Padre Maestro del *Público*. Si los aplausos fuesen del *Vulgo*, no serian aplausos, sino infamias. Advierte el Padre Maestro, que se vuelva à leer su Prologo, en donde se verà no atribuye à *merito*, sino à *fortuna* aquella favorable aceptacion. El Replicante parece que de apuesta se olvidò de esta obligacion, pues dice en su Librote: *Apuesto con el Padre, que no se hallan tales palabras*. Poco tiene que perder quien apuesta con esta satisfaccion. Yo apuesto con el Replicante, que no ha leído en el Prologo que se cita, estas formalísimas palabras del Padre Maestro: *No bago esta memoria por compararme à aquellos por la parte del MERITO, sino por la de la FORTUNA. Ellos merecieron la celebridad, yo la logré sin merecerla*. Vea el Lector en qué manos anda el Theatro!

22 Si los Eruditos gustaren que el Padre Maestro gaste el tiempo en dàr mas satisfacciones, à los que, aun advertidos, apuestan que no han de leer el Theatro para censurarle, avisen. Yà que no quieren leer las clausulas que se citan, los que en España pretenden infamar al Padre Maestro Feijoo, demostrarè, que en el mismo sentido en que las profirió, las leyeron y entendieron los que

le elogiase en Francia. En el Mercurio Franccs que el año pasado de 1731. salió en Paris, se pone un Extracto del primero y segundo Tomo del Theatro Critico, por direccion de Monf. Boyer, Doctor-Regente de la Facultad Medica de aquella Corte. De este Extracto se dirá algo en otra parte.

23 Lo que hace al caso presente, es lo que se dice en el mes de Junio, pag. 1246. hablando del Prologo del segundo Tomo en que estamos. Dice el Extractador, que el primer intento del Padre Maestro es dár las gracias al *PUBLICO*. *Remercier le PUBLIC du favorable accueil qu' il à fait au premier volume*. Refiere el caso de Monf. Cornelio, y Monf. Balzac, que el Padre Maestro se aplica, no porque pretenda comparacion con aquellos celebres hombres, sino tan solamente por la paridad de su Fortuna. *Mais rappelant seulement ce fameux exemple, à cause de la parité de situation où la Fortune le met aujourd' hui*. No es bueno, que en Paris se lea *Publico*, y *Fortuna*, y en Madrid se lea *Vulgo*; y haga el Replicante sudar las Prenfas, porque no ha hallado (*Fortuna*) en el Theatro? El Padre Maestro sabe mui bien, que quanto es mas falaz la Voz del Pueblo para justificar la verdad del merito, es de mayor peso para lograr los beneficios de la Fortuna. Esta imaginada Deidad solo tiene el entendimiento en su capricho:

Si Fortuna volet, fies de Rhetore Consul,

Si volet hac eadem fies de Consule Rhetor.

§. IV.

24 EN el num. 19. del Discurso puso el Padre Maestro esta expresion: *En la Embaxada que bizo à la China el difunto Czar de Moskovia*. El Libro fingió que havia en esta clausula descuido, pues sabiendose que el Czar visitó algunas Cortes, se podrá equivocar el que leyere, creyendo que el Czar estuvo en Pekin. Advirtiòle el Padre Maestro, que no es lo mismo visitar algunas Cortes disfrazado, que *bacer Embaxada*

en persona à diversas Cortes, como confundió el Replicante. Aquí en el Librote confiesa la equivocacion, pero añade que esto no favorece al Padre Maestro; pues ni aun de Gentil-hombre pasó el Czar à la China. Es ciertísimo que no pasó. Así pues la primera equivocacion del Librete, se transformò en otra equivocacion mas ridicula. Si no es lo mismo visitar oculto algunas Cortes, que hacer embaxada à ellas en persona, por què Reglas de Logica ò de Critica hallará fundamento en la clausula del Padre Maestro, el que supiere que el Czar estuvo disfrazado en varias Cortes de Europa, para discurrir que el Czar estuvo en Pekin ò disfrazado, ò manifesto? El Padre Maestro concederá que algunos sacaràn aquellas consecuencias, pero la inscripcion de su Theatro dice: *Non canimus surdis.*

25 Aquí se toca la especie del *Elefante blanco*, adorado en Siam. En la Aprobacion que di à la *Ilustracion Apologetica*, apuntè que no era falsa. En la *Defensa de las Aprobaciones*, que se pondrá à lo ultimo del segundo Tomo de esta *Demonstracion*, demostrarè que es verdadera.

26 Dixo el Padre Maestro (num. 23.) que no havia visto Dogmatico alguno, que para probar *concluyentemente* la evidente credibilidad de nuestros Mysterios, se valga del argumento que se toma del consentimiento de muchas Naciones, sino de hombres *eminentissimos en santidad y sabiduria*. Con esta advertencia habla Pignatelli: (tom. 1. Consult. noviss. 21.) *Sciendum est, nos non simplici Christianorum multitudine niti, sed, &c.* No pierda de vista el Lector aquel adverbio *concluyentemente*, pues al Replicante se le pasan por alto estas niñerías. En varias partes trunca estos adminiculos substanciales de la oracion para no entenderlos; aqui solo copia el *concluyentemente*, para hacerse desentendido. Para oponer que San Basilio, San Agustin, Bozio, Gracina y otros usaron de aquel argumento, supone que el Padre Maestro significò en su clausula, no havia alguno que lo usasse. Sin estas suposiciones voluntarias, no ha-

havia lugar para la impostura. Respondió el P. Maestro, que no necesitaba ver todos los Dogmaticos para saber que los que ha visto no usan de aquel argumento, *siendo imposible que nadie los vea todos, aunque ande peregrinando por todo el Mundo, unicamente á esse intento.* Esta clausula se alteró así en la impresion, *unicamente.* *A esse intento en el mismo numero*, &c. En la correccion de Erratas, que está en la impresion primera de la *Ilustracion*, está advertido esto: *Unicamente.* *A esse*, lee *unicamente á esse intento.* En *Oc.* y en la edición segunda yá está emendado.

27 El Replicante en su Librote, por no haver leído por las *Erratas*, la unica vez que debía, repara en si ha sido ó no, *á esse intento* lo que alegó en el mismo numero: Admiro, que haviendo impugnado no solo las Aprobaciones, sino tambien hasta el mismo titulo que se puso en el aforro de la *Ilustracion*, haya omitido leer las pocas erratas que allí se corrigen. Yo no le advertiré errata alguna que esté en la llana y media de letra metida, que ocupan las Erratas de su Impugnacion. Pero aun en su misma correccion le señalaré que tambien hai errata garrafal, que pedia correccion de correccion. No es menos que un texto de Verulamio, que tocaré en la primera Paradoxa Physica. Bacon le puso en Latin, pero el Replicante le puso en Vascuenze, y le corrigió en Caldèo.

28 Al assumpto, digo, que ni el Padre Maestro significó que algunos no usassen del argumento tomado de la Voz del Pueblo, ni niega que muchos compiladores de argumentos floxos le usarán. Pero en aquella expresion suya, *no he visto*, con el adverbio *concluyentemente* está la eficacia de la negativa. No solo *no he visto*, dirá, pero ni tampoco puedo ver Dogmatico alguno, que *concluyentemente* pruebe nuestros mysterios en su credibilidad con el argumento que se puede hacer con la multitud. Lo que el Replicante havia de hacer era señalarnos Autor, que *concluyentemente* usasse de aquel argumento. De esta classe ni es San Basilio, ni San Agustín, ni Bozio, ni Gravina, ni Sommier, ni Señeri, ni otro alguno que se cite. El ar-

gu-

gumento, que por si es mui floxo, no puede ser concluyente. El argumento, que es indiferente à falsa, y verdadera Religion, no puede ser por si solo concluyente de la verdadera.

29 No es lo mismo que se use de aquel argumento, ò que se use *concluyentemente*. Los que le usan le ponen, porque quieren probar la verdadera Religion por todo genero de capitulos: no tanto le usan para probarla, quanto para que sea solucion à los que intentassen deprimirla por el capitulo de ser cosa nueva, y particular de este, ò el otro Pueblo. En la Primitiva Iglesia se hacia el argumento tomado de la antigüedad del Gentilismo, y de la multitud de Gentiles, contra la verdadera Religion. Tan lexos de responder los Padres à este argumento como concluyente, le despreciaban como ridiculo. Como pues será ahora argumento, que se deba usar *concluyentemente* contra Paganos? A este responderian oy los Romanos, ò responderán oy los Infieles advertidos, con aquel chistoso argumento, que se hizo contra un *Physicò Predeterminante*, que se havia vuelto *Scientia-medissa*, de este modo: La Physica Predeterminacion la misma es este año que era el pasado: El año pasado, *per se*, no quitaba la libertad: Luego tampoco este año la debe quitar.

30 La floxedad del argumento en question, se reconoce por el lugar en que le colocan los que le usan. El Padre Sommier le pone en ultimo lugar, y Bozio en la graduacion 82. San Basilio, y San Agustin, en los lugares que se citan, de ningun modo le usan. San Basilio, mal citado (Epist. 71.) (es 72.) en una clausula truncada, y aun alterada en lo que se copió, no toma en boca semejante argumento, ni alli arguye, sino que se queja de lo que le perseguian los Hereges, y aconseja à los Eusebios, que perseveren en la Fè de la Trinidad.

En el Tomo segundo de la Edicion Parisiense de 1598. les dice: *State in Fide, ipsum Orbem circumspectite, & videte quam modica sit ea portio qua hoc morbo laborat*, Reliqua vero universa Ecclesia quæ ab orbis finibus usque ad fines Evangelium recipit, sanam hanc, & incorruptam doctri-

nam

nam seclatur, à cujus communione ut ne excedatis petimus, &c. Lo que se citò contra el Theatro, es lo que no està de bastardilla, pero alterado el *recipit*, en *recepit*, como si no huviesse distincion entre *presente*, y *preterito*. Nueva Logica se necesita para imprimir, que San Basilio usa del argumento tomado de la Voz del Pueblo, en esta Epistola. Aconsejar à uno que abraze la verdadera doctrina que siguen muchos, y no se dexé llevar de los errores que siguen pocos, es consejo santísimo.

31 El texto de San Agustín, sobre que el Replicante está obligado à conceder que no es del Santo, como luego veremos, es inconexo con el assumpto. Antes bien si en el Librote se huviesse puesto todo el contexto, veria el Letor como es en favor del caso presente. Prosigue el Santo: *O Hæresis Ariana: quid insultas, quid exuffas, quid etiam ad tempus multa usurpas?* Estaba en aquellos tiempos muy pujante la Heregia de Arrio, como advirtió San Geronymo: *Ingemiscens orbis terrarum, se Arianum esse miratus est*, por lo qual los Hereges insultaban à los Orthodoxos. Toma San Agustín (ò el que es Autor de este texto) el exemplo de la Esposa y la concubina, y suponiendo que esta es la Heregia, y aquella la verdadera Iglesia, les arguye la usurpacion. Dice, que el extenderse por todo el Mundo está prometido à la Iglesia, no à la Heregia. De lo qual se infiere, que no es verdadera Religion la que está extendida en varias Naciones, sino la que debe extenderse por todo el Mundo; y que no es argumento de la verdad que lo digan muchos, sino que lo deban decir todos. Esto lo supone el Padre Maestro, pero es inconexo con la disputa.

32 Notò la *Ilustracion*, que al Padre Pablo Señeri se llamasse *Phelipe*; que la cita de San Basilio venia truncada; y falsa; y que la de San Agustín tenia muchos defectos. Responde el Replicante, que lo primero ha sido equivocacion, que en lo segundo citò à Gravina que cita así, y para salvar lo tercero cita la edicion de San Agustín, que sacaron nuestros Monges Benedictinos de Francia. Si dixera, que todo procedió de la precipitacion con que de la

no:

noche à la mañana se tomó la investidura de Escritor contra el Theatro, respondia derechamente.

Facil es la equivocacion de uno ò otro nombre ; no lo dudo. Pero siendo tan continuada , como se podrá ver en el Indice de esta obra, funda sospecha que los Autores que se han de citar contra el P. M. son los primeros que se ofrecen en la Bibliotheca Real , y los ultimos que se quedan bien en la memoria. Para demonstracion de lo dicho, diviertase el Letor en passar los ojos por el Indice , en las palabras: *Fritz, Borelli, Mery, Hennepin, Laercio, Guttemberg, Gazeo, Gemisto, Bessarion, Scholario, Donato, Rodomán, Merklin, Plinio, Becano, &c.*

33 Yo no quise registrar como cita Gravina , cite como quisiere. El R. debia registrar lo que havia de oponer , mayormente no teniendo disculpa para lo contrario: yá porque no puede alegar falta de libros , escribiendo dentro de la numerosa Bibliotheca Real : yá porque el punto que se ventilaba no era de los incidentes , sino de los substanciales. Y finalmente , porque se cita para pretender que el P. M. padeciò descuido. Para esto, todo lo que no fuere tener evidencia de lo que se dice, es exponerse à la rifa de todos.

34 Contra los reparos que el P. M. puso à la cita de San Agustín, dispara algunas jaculatorias insultantes, motejando que un Abad Benedictino no tenga la cèlebre Edicion de San Agustín de los Monges Benedictinos de San Mauro. Esto es censurarle, porque no emplea 25. doblones en libros , que puede comprar por dos, ò tres. Ni el P. M. tiene aquella Edicion , ni la debe tener. Bien saben los que tienen algun conocimiento del gobierno Monástico , que los libros que tienen *ad usum* los Monges, han de parar , en muriendo , en la Bibliotheca de la Casa en donde professaron. La Casa de profesion del P. M. es San Julian de Samos , cuya Bibliotheca tiene yá assegurada la dicha Edicion de San Agustín. Lo mas del caso es, que, aunque la tuviese, no la debia citar ; pues saldria el R. diciendo que no estaba obligado à citar la Edicion Benedictina.

35 El texto de S. Agustín que contra el Theatro se puso en el Librejo, se citó de este modo: *En el Symb. Serm. 3. ad Cathech. cap. 13.* Omitiendo que *Cathech.* no significa cosa, pues no debe escribirse *th* en *Catechumenos*. Reparó la *Ilustracion* en que S. Agustín no procedía por *Sermones*, sino por *Libros*: que el texto no estaba en el tercero, sino en el quarto; y que el capítulo no era el 13. sino el 10. A esto dice ahora el R. que se vea la Edición Benedictina, y en ella se hallará esta nota de los Monges: *Admonitio in Sermones*. Pcor está que estaba. Antes pudo haver equivocacion en los numeros, y descuido en el que copiaba. Ahora yá no es equivocacion, sino falta substancial en legalidad.

A este modo de citar, podrá buscar el R. compañeros con quienes disputar por escrito, pues acá no entendemos de juegos de manos. La Admonicion de los Monges es para advertir al Lector, que si no es el primer Libro, Sermon, ò Tratado del Symbolo, no es otro alguno de los tres siguientes obra genuina de San Agustín; y así el segundo, tercero, y quarto se imprimieron en aquella Edición con letra mas menuda, que la del primero. Conque venimos à descubrir, que el texto de San Agustín es espurio; y que la razon de citarnos el R. la Edición Benedictina, no ha sido otra, que la de señalar una admonicion al Lector, que no hablaba con el Theatro.

36 Aun hai mas que admirar. Tampoco en la edición Benedictina se halla el texto en el Libro ò Sermon tercero, como se recalca el R. sino en el quarto. Que los Monges pudiesen la nota, *Admonitio in Sermones*, no es del caso. El Libro primero del Santo comienza allí así: *Sermo, &c.* y la nota de los Monges es esta: *Aliàs liber primus in ante editis*. Demanera, que las ediciones que precedieron à la Benedictina hablan de *Libros*; todas convienen en que sean quatro; todas ponen el texto en el quarto; y solo hai variacion en la division de cada libro en mas, ò menos capitulos. La Antuerpiense de 1577. que cita el P. Labe, procede por *Libros*. La Parisiense de 1614. segun los Theologos Lovanienfes, procede por *Libros*

bro también. La Edición que usa el P. M. es la Parisiense de 1555. procede por *Libros*; el texto está en el quarto, y en el capitulo 10. pues segun aquella Edición es el ultimo capitulo.

37 A vista de esto, podrá el Letor discurrir la sinceridad que observan en citar contra el P. M. los que han soñado impugnarle. Aun quando la cita estuviérase conforme à la Edición Benedictina, lo qual solo es cierto, por lo que mira al capitulo 13. se forma contra el R. este inevitable dilemma. O leyó el texto por la Edición Benedictina, ò por las anteriores? Si por estas, como erró el titulo, y el numero? Si por aquella, cómo cita texto, que alli se nota de suposición, en materia que se controvierte?

La regla que se debe observar en esto es, que no siendo sobre texto de varias lecciones la disputa, se debe citar una Edición de las mas comunes, para que todos se puedan certificar. Quando hai variedad, ò sobre el texto, ò sobre si es del Autor, se debe citar la Edición mas correcta, pero con advertencia individual. Así lo hacen oy los que citan las Ediciones Benedictinas de los Santos Padres Griegos, y Latinos; pues están coordinadas de otro modo que las antecedentes. En el Libreo no huvó tal advertencia; y el P. M. no debia advertir que usaba la de 1555. No obstante, para que el Letor conozca que el R. no se quiere cansar en buscar en las fuentes lo que ha de imprimir, verá quando se trate de *Incubos*, como alli alega un texto de San Agustín, truncado, que no está así en Edición alguna.

§. V.

38 EN el num. 4. propone los absurdos que se siguieran, de atribuir tanta autoridad à la voz comun; y no seria el menor se infriese que el Mahometismo era Religion verdadera, *siendo cierto que mas votos tiene à su favor en el Mundo el Alcoràn, que el Evangelio.* Dixo el R. que si el P. M. tuviérase noticia de los Christianos que hai en la America, no diria semejante pro-

proposición ; pues de solos Españoles se contaban el año de 1721. 76415. Iglesias. Comunmente se dice , que España tiene 809. Pilas, y todas ellas no contendrán 10. millones de almas. Aquí hai equivocacion grande en querer regular el numero de almas Christianas por la extension de la America. No es menester haver estado en la America para saber que tierra adentro hai infinitos deshabitados , ò las poblaciones son de Idolatras. Las Colonias de Europeos, que están establecidas en varias costas de una , y otra America , son cortísima cosa para el asumpto.

39 El P. Ricciolo , haciendo un calculo prudencial, reparte en todo el Orbe *mil millones* de almas: à Asia 500. à America 300. à Africa 100. y 100. tambien à Europa. De manera, que la Asia tiene tanto como todo lo restante, y Europa solo tiene la decima parte de todas las almas. Isaac Vossio, no solo rebaxa el numero capital à 500. millones solos , sino que rebaxa muchísimo la parte proporcional para la Europa, pues solo le señala 30. *millones*. Supuesto uno de estos calculos , ò otro semejante, se puede hacer el cotejo de varios modos.

Si se comparan almas Christianas con las que no lo son , seria mucho ignorar de Geographia querer afirmar igualdad. Si se comparan Christianos Catholicos con Christianos Heterodoxos , no hallaria dificultad en admitir que son mas los Catholicos , si bien no está esto fuera de duda. Si se comparan solos Catholicos con solos Mahometanos , tampoco se puede dudar sean mas estos en toda su latitud, que aquellos. No quiero que en esto insista la comparacion , para que el R. no se quexe. La comparacion pues se debe hacer entre los que siguen el Alcorán, aunque con diversas sectas, y los que admiten el Evangelio en general. Puesta la comparacion así, dice el P. M. que no tiene tantos votos el Evangelio como el Alcorán.

40 No será razon que yo hable de mi propria observacion , haviendo Autor clásico que magisterialmente trató este punto. Ya sabrán los Eruditos , que no puedo hablar sino del célebre Luis Marraccio. Este Ecclesiástico

in-

insigne , precediendo el beneplacito de la Santa Inquisicion , y el consentimiento del Sumo Pontifice , tomó à su cargo denionstrar la falsedad del Mahometismo , refutando de raiz quanto se dice en el Alcoràn. En la *conclusion* de la obra (pag. 836.) no prueba , sino que supone la clausula del P. M. y el assumpto para que se traxó : *At enim maxima Orbis terrarum pars in Alcoranum juravit.* Este es el argumento que se propone , que fue lo mismo que oponerse la *Voz del Pueblo*. Pero oigase la solucion , suponiendo ser cierto el antecedente: *Quidni, si fultorum infinitus est numerus, & plerique mortalium semper ad pejora dilabuntur?* Y pone la instancia en la Idolatria.

41 El mismo Marraccio en la Prefacion que està en el *Prodrómo*, para la refutacion del Alcoràn, (pag. 2.) habla con mas individualidad de la extension que tiene la Secta Mahometana , con esta expresion : *Verum norunt omnes:: Nullam etiam magis dilatam fuisse ; cum & Asiam, & Africam penè totam, & maximam nobilissimamque Europæ partem invaserit: & aliquot etiam novi Orbis Provincias infecerit : & majora in dies incrementa illam accipere videamus.* Yo no sè que haya Mahometanos en lo que propriamente se llama América ; y así no tropiece el Letor en las palabras *novi Orbis*. Pues el *Mundo nuevo*, también comprehende las nuevas Conquistas Portuguesas en Africa , y en el Oriente , como se explican algunos , y de intento el Padre Vieyra. Los que tienen alguna literatura Geographica, sábrán el conato que los Mahometanos ponen en extender su falsa Secta en las Islas adjacentes à la Asia, antiguamente incognitas. Dexo al Letor , que segun las clausulas de Marraccio , aplique el calculo arriba puesto. Pues no es razon detenernos mas en lo que, *norunt omnes.*

42 Como el argumento tomado de la multitud, quando mas es indiferente à falsa, y verdadera Religion, propone Marraccio los quatro lugares fundamentales de donde se deben tomar los argumentos , para probar el Christianismo , è impugnar la Secta de Mahoma : *Oracula Sacrarum Scripturarum : gloria miraculorum : Veritas Dogma-*

matutin: Sanctitas morum, (Proemio à la 1. parte del Prodomo, pag. 4.) dexando antes advertido, que ninguno juzgue que la multitud de votos, ò la antigüedad sean notas de la verdadera Religion: *Ne quis verò existimet, vera Religionis notas esse, vel magnitudinem imperij, atque ampla terrarum, quæ occupat, spatia: vel temporis, quæ perseveravit, diuturnitatem, &c.* La prueba se viene à los ojos, si no se quieren tragar los absurdos de lo contrario, como el P. M. arguyó. Si el Padre Marraccio, que escribió de intento contra el Alcorán, supone la clausula del P. M. y tambien el assumpto del Discurso, como se llama esto Descuido en el Librejo? El Padre Fournier, citado del Padre Zahno (*tom.2. Mund. mirab. pag. 13.*) divide todo el genero humano en 30. partes: *Earum quinque obtinebunt Cbristiani, sex Mabometani; novemdecim Ethnici.* Como diximos arriba, no se duda que muchos usaron del argumento fundado en la multitud, y que otros dirán que tiene mas votos el Evangelio que el Alcorán. Pero decimos que estos hacen la cuenta sin conocimiento Geographico; y repetimos, que ninguno de los otros le usò *conduyentemente.*

§. VI.

43 **E**N los numeros 25. y 26. propone el P. M. dos sentidos, segun los quales es cierta la maxima, *Vox Populi, vox Dei.* El primero, quando se habla de todo el Pueblo de Dios, ò de la Iglesia universal. El segundo, quando se habla del comun consentimiento de todo el genero humano acerca de una verdad. v. gr. de la Existencia de Dios. Contra esto se dixo en el Librete, que aquellos sentidos eran *ambos arbitrarios, y ambos sin tener otra cosa, que la apariencia de poder darse.* Porque, dice, en el primero no hai Voz del Pueblo, sino de la Cabeza; y en el segundo no hai tal comun consentimiento, porque hai muchos Atheistas. No se parò la *Ilustracion* en esto que se llamò descuido 4. pues no puede haver racional alguno Catholico, que pueda llamar arbitrarias estas excepciones. El P. M. habló del *Pueblo de Dios*, y el R. se ol-

olvidò de Dios , como si la question fuesse del Pueblo de Ginebra. Quando se habla del Pueblo de Dios , no se habla de Pueblo *acephalo* , ò sin cabeza. Supone que tiene Cabeza, y que no es Pueblo de Dios el que no dice lo que viene articulado por aquella Cabeza de la Iglesia Catholica.

44 Tambien el R. copió à su modo la clausula del P. M. en que habla del segundo sentido. Esto dixo el Theatro: *El consentimiento de toda la Tierra, en creer la existencia de Dios , se tiene entre los Doctos por una de las pruebas concluyentes de este Articulo.* La expression *entre los Doctos*, no parece que habla con el R. Lo que inmediatamente se havia de impugnar era, que no era *prueba concluyente entre los Doctos*; pero entonces no havia lugar al ripio que se tomó de lo que dicen los Misioneros. Tampoco el P. M. pone infalibilidad absoluta. *Es por lo menos moralmente imposible* (dixo) *que todas las Naciones del Mundo convengan en algun error.* Quando el consentimiento es unanime, y universalissimò, tiene lugar el dicho de Ciceron: *Consensus omnium. Natura vox est.* El consentir todo el genero humano en la creencia de Dios , no proviene de alguna Voz del Pueblo que hable , sino del mismo Dios , que lo inspirò , ò lo exarò en el mismo entendimiento: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.*

45 A lo que se opondre de que hubo, y habrá algunos Atheistas ; y que los Misioneros no han reconocido Religion alguna en diversos Países remotos ; se dice, que aun concedido esto (que es falsissimo) nada se dice contra el Theatro. La proposicion afirmativa , que solo moralmente es universal, no se falsifica, con algunas particulares falsas , quando son casi infinitas las verdaderas. En todo es infeliz el R. Con la voz de algunos Pueblos, admitiendo que acertasse , quiso que la Voz del Pueblo fuesse voz de Dios ; y ahora con la voz vaga de si algunos Pueblos tienen , ò no Religion , quiere dar por *arbitrio* en el P. M. lo que afirman no solo Theologos , y Philosophos, sino tambien los que no tienen apagada la luz de la razon na-
tu-

tural. No puedo creer que fuesse cuidado esto , pero para descuido es peor.

46 Lo que se debe decir es, que es error comun de muchos, creer que hai Nacion que no tenga Religion alguna. Sè mui bien , que à una de las Sectas que està extendida en el Oriente , atribuyen los Autores el mayor de los errores , que es el Atheísmo. Esto solo es por lo que mira al destino de las almas , no que nieguen alguna causa superior aquellos Idolatras. El Padre Kircher sabia mui bien lo que havia en varias Naciones; y no obstante, en el tom. 1. de su Edipo dixo de lo que el P. M. supone : *Certum itaque , & indubitatum est*. Lo que se añade de los Misioneros, està disuelto con lo que el P. M. dixo Tom. 2. Discurso 15. num. 30. A mi me hace mas fuerza la razon natural , que las narrativas de algunos que hablan hyperbolicamente. Primero les creerè que encontraron hombres irracionales , que no el que los encontraron sin Religion. El R. tuvo presente la respuesta del P. M. pero no se quiere aquietar, porque, dice, serian advertidos los Misioneros. No dudo de esso , dudo el que no confundieffen culto exterior , con el interior conocimiento de un Ente superior.

47 Esto se demostrarà con un exemplo. Segun se lee en Arnobio , y en otros Polemicos de la Primitiva , vulgarmente decian los Gentiles , que los Christianos eran Atheistas. De los Judios dixo Juvenal : (Satyr. 14.) *Nil præter nubes, & Cæli Numen adorant*. Y Lucano : (lib. 2. *Dedita sacris incerti Judæa Dei*. Nada de esto era verdad ; pero los Romanos tenian por Atheistas à los que ò no tenian Idolos , ò no se proporcionaban con ellos en el culto. Los Griegos infamaron con este titulo à Protogoras, Diagoras, y à otros Philosophos , siendo cierto que estos negaban pudiesse subsistir el Polytheísmo.

Tambien de algunos Pueblos de España se creia, que porque no tenian Idolos , no reconocian Ente superior. Error crasísimo. De unos dice Italico : (lib. 3.) *Sed nulla effigies simulacrave nota Deorum*. De otros habla Estrabon en cabeza agena, (lib. 3.) quando dixo : *Deum nullum esse*,

esse, quidam ajunt. De todos discurre se diria esta infamia, porque acaso no tenian Simulacros de Dioses en los Templos. El negar aquellos Dioses fingidos no es infamia, sino honor, responde San Justino Martyr en la Apologia por los Christianos, segun la Version de Vossio: *Vocamur autem Athei, & sanè confitemur talium, qui habentur, Deorum nos esse expertes, & hac ratione Atheos.*

48 A este modo se debe discurrir de algunas Naciones remotissimas. Con la facilidad que se introduxo el error de tenerlas por Barbaras, porque en ellas no se reconoce toda aquella cultura que hai en otras; por no advertir en ellas algun culto comun à otros Idolatras, se escribió que eran Atheistas. Como el Pais estè debaxo del Cielo, digo que en el Sol, Luna, y Estrellas se debe suponer estarà el objeto del culto, por mas idiotas que se quieran pintar aquellos Pueblos. De este sentir ha sido Maximo Tyrio, aunque Gentil. Su disertacion 1. es sobre este mismo assumpto: *In eo (dice) Græcus cum Barbaro, mediterraneus cum insulano, sapiens consentit cum stulto.*

49 En el sentido propuesto se debe entender lo que los Misioneros refieren de los Pueblos de la America, que en cabeza del Padre Luis Hennopin Jesuita, opuso el Librejo. Pero advierta el Lector, que no huvo tal Jesuita en el Mundo. Aquel Escritor cuyo viage en suma se halla en Medrano, es el Padre Luis Hennepin, Religioso Franciscano. En el capitulo 31. dice Medrano: *Son tan ignorantes, que viven sin Religion.* Pero tambien dice: *Green la immortalidad del alma, como todos aquellos Americanos.* Y en esto hallo yo contradiccion; si bien concedo que asi si esta creencia, como aquel conocimiento de un superior ente, estè todo lleno de infinitos errores. Asimismo hablando con el Padre Rhodes (*Rhode*, dixo el Librejo) de los Tunquineses, se debe decir, que yerran en suponer corporea la Divinidad. Esto no es del caso. Lo mejor es, que tomando el R. à su cargo defender à los de Siam de la adoracion del *Elefante blanco*, ahora haya passado à Tunquin en busca del Atheismo. Los de Tunquin, y Siam en lo general tienen una misma creencia, aunque los nom-

bres sean diversos, como diré por extenso en la defensa de mi Aprobacion..

- 50 El argumento que contra la clausula del P. M. se puede tomar de algun Atheista en particular, es mas ridiculo: yá porque de muchos solo se dice, porque así lo dixeron sus enemigos: yá porque respecto de otros se confundió lo pésimo de la vida, con lo falsísimo de la creencia. De estos yá hace tiempo, dixo San Pablo: *Constituentur se nosse Deum, factis autem negant*. En este sentido no procede la disputa. Aun admitiendo que la extravagancia de algunos llegase á tal extremo, que con boca, hechos, y corazon testificasen aquella blasfemia, no quita el que *Vox Populi*, sea *vox Dei* en la creencia de un Dios.

51 Supongo lo que dixo David: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus*. De esta misma classe de monstruos, *irrationale, sterile, atque inutile hominum genus*, como los llama Maximo Tyrio, se verifica que no niegan la existencia de causa superior: *Nam & inviti hoc sciunt, & inviti dicunt. Manent semper reliquie aliqua*; Por mas que con Leucippo, Democrito, Estraton, Epicuro, Diagoras, y Protagoras quieran decir, ó pensar lo contrario. La nota infame de estos Philosophos vá sobre el sentir de Maximo Tyrio, citado arriba. El error está en que piensan aquellos monstruos, que con decir en su corazon que no hai quien castigue sus maldades, borrarán por esso de la razon natural la idea, que les vocea á gritos lo contrario. En una palabra, no niegan la Existencia de Dios, sino que quisieran huir de ella; y en el mismo conato á la fuga, testifican que hai Ente Supremo, de quien quisieran huir. Hai tanto escrito sobre la evidente verdad de la clausula, que puso el P. M. que seria ocioso detenerme en citar los testimonios de todo el genero humano. Leanse Philosophos, Theologos, y en Tournely (ó en otro) esta conclusion: *Dico nullos esse, aut fuisse unquam Atheos speculativè, directè, expresse, & internè; sed tantum practicè, indirectè, vel externè*.

52 En el num. 13. de la *Ilustracion* rechazò, como ridicula, y quimerica, la noticia que á la sombra del señor Mar-

Marquès de Abrantes quiso introducir el R. sobre *Veneracion*, y *Capilla* que Savonarola tiene en Florencia. Ahora en el Librote yá se explica, afirmando, que así lo oyó à quien lo havia oído al señor Marquès. No necesitamos de exemplo mas reciente para conocer las fuentes que tiene una voz vulgar. Quien observare la satisfaccion conque se imprimió aquella patraña, y la facilidad conque se descubrió ser un *falso dixome*, *dixome*, verà comprobado este Discurso con los mismos materiales de que echa mano el R. para defender su parte, y su partido.



VIRTUD, Y VICIO.

DISCURSO SEGUNDO.

§. I.

53 **N**O solo tomó el P. M. por assumpto de su Theatro desterrar errores del entendimiento; tambien pretende desarraigar cegueras de la voluntad. Esto se podrá reconocer por los varios discursos Ethicos que propone, y por las solidas reflexiones morales que introduce. En el Discurso antecedente descubrió la inconstancia de la *Voz del Pueblo*, que el vulgo imagina ser sagrada ancora de entendimientos errantes. En este Discurso 2. propone arruinar el comun asylo à que se quiere refugiar una voluntad delincuente, para hallar patrocinio à sus maldades. Este asylo le fabricò la nimia indulgencia, como apuntò Arnobio: *Facile itur ad culpas, ubi est venalis ignoscentium gratia*. Le mantiene la multitud, y le conserva lo envejecido del abuso. Otros edificios se desmoronan con los siglos; este se conserva mejor con las Edades. Para que la multitud, y el tiempo, ni sir-

va de norma para discernir entre bueno, y maló, ni el mal exemplo de muchos sirva de vano consuelo à malhechores, yà se tocó algo en la *Voz del Pueblo*.

54 Aun removido este obstaculo, que se esfuerza con la tyrana autoridad, tiene la virtud otro mayor en el mismo vicio que se protege. La vana aprehension de que la práctica de la virtud es mas austera, defabrida, y violenta, que la práctica del vicio, es, sobre ser el más pernicioso de los errores, la mas ciega passion de la voluntad. Contra este ciego error escribe el P. M. este Discurso. Si quisiese probar su intento con textos de Escritura, Doctrinas de Santos Padres, Sentencias de Philosophos, y Exemplos de la antigüedad, seria forzoso reimprimir volumenes enteros. Esto lo supone, y solo se esfuerza à probar con razones naturales, à las quales ni los mas viciosos podrán disentir, que la práctica de la virtud, en sí misma, es mas gustosa, cominoda, y deleitable, que la práctica del mas deleitable vicio. Para conocer que lo contrario, aunque comun, no por esso dexa de ser error, me remito à lo que el P. M. dixo en el Discurso.

55 Contra el assumpto tan bien probado, muchos podrán arguir con los hechos: pero para arguir tambien por escrito, es preciso haver estudiado en la Escuela de Petronio, ò justificarse de que solo han escrito por jugarre. En este ultimo sentido opuso el R. la *Historia secreta* del Serrallo, que se imprimió en Holanda el año de 1722. Verdaderamente, que para muestra de erudicion, ha sido esta cita de las superfluas, y para impugnar este Discurso de las insuficientes. Para saber que el Sultán, y los demás Potentados Orientales se abandonan à todo genero de vicios, no se necesita de *Historia secreta*, pues es Historia publica. Tampoco se necesita passar al Oriente, para saber que los vicios están en práctica. No está en esto la disputa. Por esso desprecio la *Ilustracion* aquella Historia, mientras el R. no oponia otra Historia mas pura, de la qual constasse, que los gustos de aquellos Soberanos no andaban contrapefados con mayores desazores.

56 Aunque el Librote salió avultado, no por esso res-

pondió à cosa de lo que pedia la *Ilustracion*. De manera, que los impugnadores del Theatro, solo hacen en el Theatro los papeles del *Entremès de los Jordos*. Sin salir de Constantinopla, se verá evidenciado quanto dixo el P.M. Si tuviésemos Historia secreta de lo que passa interiormente al Sultán, que pocos años hace usurpò el Cetro Othomano, reconoceríamos que son mas las defazones que le causa la notoria injusticia, que los placcres que le subministra el Serrallo. Por ella veríamos, que las inteligencias de la Rufsia, la inconstancia de los Genizaros, las pretensiones de la Persia, la propension de la plebe à tumultuarse; y finalmente la venganza, que no puede menos de follicitar el hijo del Sultán depuesto, son otros tantos contrapesos, que ni le dexarán dormir con reposo, ni comer con gusto. Aun en la mesa sospechará un enemigo en cada plato. No importa que no haya leído en Juvenal, *nulla aconita bibuntur fœtilibus*, su mismo temor se lo hará saber, y la experiencia repetida en su mismo Soglio le oprimirá con este otro contrapeso:

Ad generum Cereris sine cade, & vulnere pauci

Descendunt Reges, & sicca morte Tyranni.

57 Dice el R. que estando el vulgo en la posesfion de que la práctica del vicio es mas suave que la práctica de la virtud; solo al P. M. incumbe probar aquellas incommodidades, y defazones. Esto tendria lugar, si el P. M. tan solamente pudiese la conclusion, y omitiese probarla. Si el R. no leyò el Discurso, convengo en que se contente con la posesfion. No por esso debo convenir en que prosiga con la posesfion de no entrar derechamente à impugnar los Discursos del P. M. y nos moleste con repetir lo que se supone.

En varios Discursos supone el P. M. que hai muchos Autores que afirman una cosa, pero prueba que es error de muchos. La impugnacion se reduce à citar los muchos Autores que han estampado el error. En este supone el P. M. que muchos están en que el vicio causa mas gustos que la virtud, y prueba que es error. La impugnacion consiste en afirmar que muchos están en aquel error. Es esto impugn-

pugnar? Tan lejos de ser impugnacion, no tendria el P. M. error que desterrar, si no fuese cierta la suposicion de que està en muchos.

58 Insiste el R. en el Librote, sobre que los Moralistas llaman *Molice* à una especie de luxuria, y se quexa de que la *Ilustracion* no respondiò à este argumento. Con decir que à otra llaman *Bestialidad*, y que con este nombre se debe llamar la importuna repeticion de semejantes especies impuras, quedaràn satisfechos los oidos que se ofendieron. Los Moralistas hablan de las acciones en quanto pecaminosas, prescindiendo de las resultas naturales que ocasionan. En este segundo sentido tienen mas voto los Medicos, y hallan poca distincion entre aquellas acciones, y los accidentes convulsivos. En Sinnibaldo trat. 2. lib. 9. de su *Geneanthropeya*, se ponen por extenso aquellas perniciosas resultas. Y para que el R. entienda mejor la etymologia de la voz que opuso, cuente las comodidades en este adagial Dystico, que se halla en el capitulo 5. (pag. 755.)

*Crebra Venus nervos, animum, vim, lumina, corpus
Debilitat, MOLLIT, surripit, orbat, edit.*

§. II.

59 **C**OMO el P. M. propuso probar su intento, sin salir de las razones naturales, y apunta de quando en quando algun Texto de la Escritura, por esto colige el R. que el P. M. desampara la suposicion. Yo infero del reparo, que el R. desamparò la inteligencia. Sin salir de la Escritura, se puede probar tambien este Discurso con razones naturales. Las acciones buenas, ò malas que se refieren en la Biblia, tienen varias consideraciones. En quanto à la verdad Historica son de Fè Divina, y así es de Fè que Salomòn ha sido vicioso. En quanto à lo Moral, se prohiben las malas, con la comminacion de la pena, y se aconsejan las virtuosas con el atractivo del premio. De ninguno de estos respectos se vale el P. M. en el Discurso. Otro hai mas de su intento; y es aquella conexi-
xion

xion natural que tienen los vicios, y las virtudes con las consecuencias inseparables de su práctica. Estas igualmente acompañan à los vicios, y à las virtudes: Que la verdad del hecho sea de Fè Divina, ò de fè humana. Supuesta la verdad Historica de la excessiva viciosidad de Salomòn, aun prescindiendo de pena, y de premio, se sigue que tendria las mismas defazones que otro qualquiera vicioso, cuya Historia no conste de la Escritura.

60 A este assumpto, mudando delito, puso el P. M. el horrendo fraticidio que executò Cain, cuya memoria le fuè sin comparacion de mas inquietud, que el gozo que pudo haver tenido en vengarse del hermano. A esto dixo el Librete, que aquella memoria era castigo del Cielo, y que asì no era del caso, pues extrahia el Discurso de la suposicion. Para convencer à otro que no fuesse el R. Bastaba la advertencia que puso la *Ilustracion Apologetica*: pero parece tiempo perdido ilustrar à quien no quiere abrir los ojos. Insiste en el Librete, que aquella inquietud de Cain solo era castigo del Cielo; pues se dice en la Escritura: *Posuitque Dominus Cain signum*. Es à quanto puede llegar la extravagancia!

Peca Cain; acusale Dios: reconoce Cain el delito; y viendose con la pena del destierro, coadyuvò tanto la natural memoria del fraticidio al sentimiento, que el mismo se sentenciaba digno de que qualquiera que le encuentre le mate. Entra Dios estorvando los efectos de esta desesperacion; y asì puso à Cain una señal, para que ninguno le matasse. No se sabe que señal ha sido esta: pero del contexto se sigue, que à mayor extremo queria precipitarse Cain, por la memoria del delito, que se queria extender el castigo del Cielo. En lo natural, sucediò con Cain lo que con otros Homicidas. Orestes se volviò furioso con la memoria del matricidio.

61 Tan lejos de probarse por el texto *Posuit, &c.* que la inquietud de Cain era solo-castigo del Cielo, se prueba que Dios miraba à que Cain no desesperasse en el hecho, pues yà lo tenia intentado, quando dixo: *Major est iniquitas mea, quam ut veniam merear*. El castigo del Cielo

lo se expreſſa en aquellas palabras : *Maledictus eris ſuper terram* : Y aſſi aquella ſeñal que Dios puſo à Cain, fue para que aunque anduvièſſe profugo , y vago , no temièſſe que alguno le mataſſe , como la memoria del fratricidio ſe lo representaba. Refiere Heſychio , que Tiberio diò à Potamon, que peregrinaba, eſte ſalvo conduckto : *Potamonem Leſbonactis filium ſiquis offenderit, aut incommodare auſus fuerit, conſideret ſecum ille an mecum ſuſcipere bellum valeat*. A eſte modo havia tomado Dios à ſu diſpoſicion precaver que Cain fueſſe ofendido , porque eſte no tocaſſe en los terminos de deſeſperado.

62 A viſta de eſta explicacion obvia en el contexto del Genefis , ſe acomoda mui bien la doctrina que el P. M. ſupone con los Theologos , que una miſma coſa fuele ſer efecto natural , y pena. La privacion de la Gracia es efecto natural del pecado , y aſſimismo pena tambien. La muerte es pena del pecado original, ſin que por eſſo dexede ſer efecto natural. Aſſi ſe vè ; que Maria Santifſima padeciò la muerte como efecto natural, y ſiempre ha eſtado mui diſtante de padecerla como pena. Las inquietudes que padecia Cain , y otros muchos malhechores , eran ocasionadas del delito , ſin que eſto obſte para que Dios no las pueda intimar tambien como penas. Eſto miſmo ſe dice de la inquietud de Lamech , y de la imaginacion de Apolodoro , para que el R. no nos moleſte con que no ſe le reſponde.

63 Para ponderar el P. M. la continua defazon de un vicioſo , usò de aquel Texto conque Dios, en el Deuteronomio , intimò à ſu Pueblo delinquente eſta maldicion: *Et erit vita tua quaſi pendens ante te. Timebis nocte & die, & non credes vita tue*. Dixo el Librete , que eſtos , y ſemejantes temores ſe pueden aplicar à todo aquel que huviere agraviado à otro ; y porque el P. M. no hizo caſo de eſto, hai quexa en el Librete, porque ſe omitiò la reſpueſta. Yo admiro el chorillo que el R. ha tomado en eſtas quexas. Si huvieſſe reflexionado en las dos equivocaciones capitales que en el num. 7. de la *Iluſtracion* le advirtiò el P. M. ſe correria de ſignificar con ſus quexas frivolas, que

que ni quiso entender el Theatro, ni percibir la *Ilustracion*.

Si aquellos temores se aplican al que agraviò à otro, confirma lo que dixo el P. M. pues no es el menor vicio de los hombres agraviar à otros. Si no se deben considerar aquellos sobrefaltos, no es contra lo que dice el P. M. pues dice: *Yo propongo disjunctivamente las molestias que padecen los luxuriosos*. Con que si dentro de un mismo vicio ninguno las padece en cumulo, sino unos unas, y otros otras, mejor sucederà esto, si se habla de diversos vicios. Por no haver entrado en el Discurso el R. con este conocimiento, amontonò ripio, y mas ripio, que con un papirote và por el suelo.

64 La maldicion arriba puesta, tambien es consecuencia natural. Los virtuosos miran la inconstancia de la vida como freno à sus apetitos. Los viciosos la horrorizan como à un tormento, por sus delitos, que no saben desterrar de la memoria. Que la vida pende de un hilo, y por consiguiente los mas suaves placeres, lo dixo el que escribiò el Arte de Amar: *Omnia sunt hominum tenui pendencia filo*. La ficcion mejor fundamentada entre los Gentiles, ha sido la de poner tres Parcas. El vulgarizado exemplo de Dionysio, quando hizo ver à Damocles esta verdad: *Et magis auratis pendens laquearibus ensis purpureas subter cervices terruit*, muestra que no se necesita de tanta autoridad, como es la de la Escritura, para que el continuo sobrefalto de la muerte sea un contrapeso mas intolerable para los viciosos, que para los que practican la virtud. El mismo Persio, de quien son las palabras dichas, halla que tambien los viciosos tienen continuo tormento en la consideracion de haver desamparado la virtud: *Videant virtutem intabescantque relicta*. Ni Persio era Escriturario, ni tampoco se escusa para decir esto con la reflexion à pena, ò premio. Pues por què el P. M. no podrá valerle de este pensamiento, aunque tambien se expresse en la Escritura?

65 Hablando el R. de los luxuriosos, dice: *A ninguno no he visto hasta ahora que haya perdido su honra por este*

to de este vicio. Si el vicio está oculto, no hace al caso, ni puede haver *be visto* en el R. Si es notorio que una persona es viciosa, importa poco que el R. diga que *no ha visto*, pues lo vemos todos cada día. Aquí padece dos equivocaciones. La primera en la expresión: *A ninguno be visto*, pues la hace universal. Si dixesse, *A alguno be visto que no perdió su honra por este vicio*, fácil me sería conceder, pues también yo veo otras monstruosidades. Pero decir, *A ninguno be visto*, digo que es verdadera halucinación no ver lo que está delante de los ojos. La segunda equivocación se funda en que infiera que ninguno pierde la honra, porque no se ve de continuo que por este vicio se pierda nobleza, o Mayorazgo. Aquí se debe hablar de la honra personal. Esta se pierde quando hai notoriedad del delito, y tanto mas infamada queda la persona, quanto mas nobleza tenia que perder. Vaya un Gentil, que enseñe lo que no ha visto un Católico. Juvenal (*Satyr. 8.*)

*Omne animi vitium tantò conspectius in se
Crimen habet, quantò major, qui peccat habetur.*

66 Dixo el P. M. en la *Ilustración*, que era fábula lo que con autoridad de Pellizer quiso introducir el R. Esta es, que en Congo se toman à prueba por tres años las que despues han de ser esposas. Como el R. no pudo comprobar lo que citò, gastò en su Librote mucho papel en referir varios abusos, que en esta materia tienen varias Naciones, y en citar el Elogio que de Pellizer pone su amigo, y apasionado Don Nicolás Antonio. Esto es desamparar la conclusión. El P. M. no niega que hai hombres brutales en este vicio, ni para esto necesita saber la práctica de los Mahometanos. Esta dista infinito de la que se fingió en Congo. El versículo (17. del cap. 22.) del Deuteronomio: *Expandent vestimentum coram senioribus Civitatis, &c.* muestra que la práctica de los Mahometanos dista poco de los antiguos Hebreos, y ninguno dixo que estos tomaban primero las esposas à prueba. Entre Católicos sucede cada día lo que el R. fuè à buscar à la Tartaria Moicovitica. Descubierta la impotencia de algun consorte, se anula el Matrimonio, sin que por esto se verifique aquella fábula.

Yo

67. Yo no disputo la erudicion de Pellizer, ni los Elogios de sus Amigos, aunque vengán truncados, y con Latín que no escribió Don Nicolás Antonio. Supongo esto, También supongo, que los Griegos han sido muy eruditos, y que de ellos hai esparcidos varios Elogios; pero la Critica: *Quidquid Græcia mendax audit in Historia*, no se dixo por los de Congo, ò Manicongo. Lo que el P. M. afirmó, ha sido con autoridad incontestable, y de la qual se olvidò el R. El modo de responder era citar Autor clásico que lo dixesse, y dexarse de multiplicar ripio fuera del assunto.

Yo crearé que como de Lucano dicen algunos, que mas ha sido Historiador, que Poeta; de algunos Historiadores se podrá decir, que mas han sido Poetas, que Historiadores. Aun falta lo mejor. Concedida toda la patraña de Congo, no es contra el Theatro, sino contra la poca reflexion que se hace en las advertencias capitales que el P. M. pone. Aquellos de Congo no tendrán las desazones que se pueden originar de las penas civiles. Y quien podrá afirmar, que no padecerán las inevitables, segun las leyes naturales, en la práctica de aquel vicio? En qué parte del Orbe evitará el luxurioso los cinco verbos del Pensamiento citado: *Debilitat, molliat, surripit, orbat, edit?*

§. III.

68. EN el num. 13. del Theatro puso el P. M. una Confesion de San Agustín, cuyo voto debe ser de mucho peso, yá porque de intento tocò este punto, yá porque supo de todo. Las palabras decisivas son: *Patiebar in ijs cupiditatibus amarissimas difficultates*. Respondió el R. que aqui habló el Santo espiritualizando el hecho. En esta escapatoria hai una contradiccion manifesta. Es evidente, que quando San Agustín se confesaba no padecia aquellas amarguras; pues habla de lo pasado: *Patiebar*. Es evidente, que quando las padecia, ni se confesaba, ni pensaba en Espiritualizacion. No se espante el Lector de que el R. haya confundido aqui el

predicamento *Quando*; mas abaxo le verá confundir tam-
bien el predicamento *Ubi*. Propuso el P. M. la confesion
de los mismos viciosos, que segun la Escritura hacen en
el Infierno: *Lassati sumus in via iniquitatis, &c.* A esto
se respondiò, que no era del caso, pues se supone que el
vicioso merece el Infierno: y así se debe prescindir esta
circunstancia. Esto es confundir el termino con el cami-
no. No dicen los condenados que están cansados en el In-
fierno, aunque ello sea así; sino que se cansaban en el
camino, ò en este Mundo. Aun los mismos condenados
prescinden en aquella confesion de la pena, ò premio, y
solo hablan de las defazones que padecieron en la práctica
del vicio en este Mundo, aunque en este Mundo no lo
querian conocer; y así facan por consecuencia la conclu-
sion del P. M. *Ergo erravimus.*

69 Al texto *Contritio, & infelicitas in vijs eorum, &c.*
con que el P. M. confirmò en su *Ilustracion* (num. 14.) la
confesion de los condenados, en el sentido de la disputa,
tambien hallò que oponer el R. en su Librote. Dice
que Lorino, y el comun de los Expositores entienden
aquellas palabras *activè*, y no *passivè*. El Incognito, y
otros le entienden *passivè*, y no *activè*. Estas son las pala-
bras: *Vijs eorum, id est, operibus correspondet contritio
pene temporalis, & infelicitas aterna damnationis.*

Pero para que el Lector vea confirmado este texto con
el otro, y en el mismo sentido en que habló el P. M. oiga
lo que dice sobre el Psalmo 13. el Eruditísimo Expositor
Calmet. Pone la exposicion en el sentido de *activè*, y pro-
sigue: *Aliter. Semper laborant, agitantur, inquieti, solliciti;
nulla unquam pace, nulla tranquillitate fruuntur. Viam
paeis non cognoverunt. Talis est impiorum via, molesta,
laboribus referta, sollicitudinibus prapedita. Lassati su-
mus in via iniquitatis, &c.* Aqui se enlazan los textos
Contritio, &c. y *Lassati, &c.* Aqui se entienden *passivè*,
y sin respeto à pena, ò premio. Y finalmente, aqui se ha-
lla cifrado todo el Discurso del P. M.

70 Lo mejor del caso consiste en que es pura mate-
rialidad el que algunos entiendan aquel texto *activè*. El
pene

pensamiento del P. M. es, que quanto mas se aumentare el *actiue* en la práctica del vicio, tanto mas inseparable es el *passiue* en los vicios. Así, pues, hablando de estos, prosigue el Psalmo: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor*. Aun los viciosos hallan sobrefaltos, quando no hai que temer, pues la memoria de sus vicios les avulta los objetos. Del codicioso adinerado dixo Juvenal: *Et nota ad Lunam trepidabis arundinis umbram*. Esto es, que teme, como se dice, del ruido que mete la hoja de un arbol: siendo cierto, que los que no adolecen de aquella enfermedad, aun en las obscuridades de la noche gozan de una tranquilidad inexplicable: *Cantabit vacuus coram latrone viator*.

71 En prueba de que aun los mas viciosos tuvieron en este Mundo mayores las amarguras que los placeres, puso el P. M. los exemplares en Augusto, Tiberio, Nerón, Caligula, Dionysio, y Alexandro, segun el vicio mas dominante de cada uno. La tergiversacion que opuso el Librete, para unos es espiritualizada, para otros ridicula, y para todos falsa. Es cosa de fisa ver como el R. se queja de que el P. M. no se haya puesto de intento a desvanecer tantas confusiones. Repite, que la tristeza de Nerón dimanaba de su tyrania. Esto estaria bien dicho, si el P. M. huviese estampado que dimanaba de sus sabañones. La tristeza en Nerón procedia del cumulo de sus malidades.

Aun concedido que solo procediese de su tyrania; procedería del vicio. Era la tyrania el vicio característico de casi todos los Emperadores Romanos; conque que dimanasse de este, a otro vicio, siempre confirman el Discurso. Dionysio vivia tan desconfiado, que aun de sus mismas hijas no se fiaba. Qué hombre virtuoso llegó a estar tan deplorable? Esto mismo se podrá adaptar a Caligula, y otros Tyranos tímidos por lo comun de si mismos, por querer ser temidos de los otros. Alexandro, y Augusto padecían las desazones como dimanantes de su insaciable ambicion, que es lo mismo que padecerlas en el vicio que mas les dominaba.

72 Tiberio pudo traerse, ò por sus crueldades, ò por sus torpezas. Pusole el P. M. por el primer capitulo. El R. cometió dos defectos. Primero, no haciendo caso de las crueldades. Segundo, estampando de Tiberio: *A quien sobresaliendo en lo inhumano, no se le notó lo lascivo.* Debía impugnar, que la inhumanidad no era capitulo bastante para que Tiberio padeciese sus amargores, y no santificar las impurezas que refieren los Historiadores Romanos. Ha sido tan extravagante defecto en el R. esta ultima parte, que yá en el Librote reconoce el error. Yo no quiero insultar al que se retrata: pero advierta el Lector lo que se infiere de semejante: errar. El juicio que se debe hacer es, que los impugnantes del Theatro andan muy alcanzados de Historia Romana, aun de aquellos Autores, conque se instruyen los Gramaticos principiantes, como es Suetonio, y otros. Seria perder mucho tiempo gastarle en descubrir las equivocaciones que en este Discurso tuvo el R.

§. IV.

73 **A**L principio de este Discurso propuso el P. M. la prosopopeya que usó Philón Judío en la pintura del vicio, y la virtud. Sabia que San Ambrosio havia copiado casi á la letra aquella pintura de Philón. El assumpto era persuadir, que no era la pintura conforme á la verdad, sino á la falsa imaginacion del vulgo. Por esta causa, para evadirse de la autoridad de San Ambrosio, usó en la cita de esta expresion: *Decia Philón, citado por San Ambrosio, &c.* Contra esto opuso el Librete, que Philón no trahia semejante pintura, y para autorizar mas la decision, se advirtió al publico, que se havia buscado: *El que Philón no lo diga, se asegura en que aviendose buscado en él, no se ha hallado tal especie.*

Quien á vista de esta satisfaccion dudaria que havia sido verdadero descuido del P. M. la cita de Philón Judío? Yo tampoco dudo que de este genero son los descuidos que se imponen al Theatro. Avisó la Ilustracion, que

qué el R. y compañía volviessen à registrar à Philòn, y hallarian la especie à los principios. En conclusion, yà confieffa el R. que la hallò: *Yo confieffo al Padre, que haviendo vuelto à registrar à Philòn he hallado lo mismo que nos dice.* Tampoco quiero inculcarme en exagerar la precipitacion conque el R. nota de descuido lo que, aun citado, no encuentra: haga el Letor la justicia que debe.

73. No obstante esta palinodia, aun insiste en que el P. M. no tuvo razon para haver escrito *citado*, porque ni San Ambrosio usa citar, ni en especial cita à Philòn: y así dice, que el Padre tiene la culpa de no haverse hallado al primer registro la especie. De estas culpas concedo que el P. M. ha cometido muchísimas. Yà no falta sino decir, que el P. M. tiene la culpa de que algunos se hayan entremetido à ser Escritores de la noche à la mañana, sin haver saludado las materias que han de censurar, ni haver manejado los libros que las ventilan.

No es menester ser mui Erudito para saber que Philòn escribió de los sacrificios de *Abel*, y *Cain*, y que San Ambrosio le imitó en lo que escribió de *Cain*, y *Abel*. Es verdad que San Ambrosio no cita à Philòn como se cita oy, pero le cita como se citaba entonces. Este modo de citar era imitar el assunto que otro havia tratado, y copiar muchas clausulas à la letra: Lo mismo que San Ambrosio hizo con Philòn en el punto de la pintura de la *Virginitud*, y *Vicio*.

74. A-vista de esto, ha sido prudente reflexion citar à San Ambrosio como le citò el P. M. Si solo huviesse citado à Philòn, saldria algun Critico aprendiz de aquellos que se enjuagan à menudo con *así lo dicen los Santos Padres*, para imponer al vulgaracho; y diria que San Ambrosio trahia la pintura, y que el impugnlarla era impugnar à San Ambrosio. Si solo huviesse citado à San Ambrosio, como se havia de impugnar derechamente la pintura, saldria otro Critico con el sobre-todo de una indifereta piedad, gritando que el P. M. se oponia derechamente à un Doctor de la Iglesia. Solo citando, como se citò, se podian evitar los dos embarazos. Estos los evitó el

el P. M. significando, que la pintura que ponía San Añña brofio era tomada de Philòn : y puesta yá en cabeza de este Judio , entrò libremente à impugnarla , pues la imagina mas conforme al capricho del vulgo , que à las reglas de la razon.

75 Yá veo que esta cortefana critica , aun quando se ha de impugnar à otro , no es para todos los que impugnan. Cada qual impugna à su modo, y segun el idioma de su crianza. En varias partes ha hecho ver el P. M. que la urbanidad, y cortesia para apartarse del dictamen de otros, no estàn reñidas con la razon que imagina eficaz para apartarse. Con esta Critica respetuosa tratò à Alberto Magno, al Padre Saguens, y à otro qualquiera, quando se ofrece. Con esta respondió al Doctor Martinez en la respuesta à la *Carta defensiva*. No entienda el Letor que aquí juega la pasión. Darè testimonio autentico de lo que digo , estampado por un Erudito extraño , è indiferente.

Monf. Boyer , en el Mercurio Francès que citè en el num. 22. al poner el extracto de la *Carta defensiva*, y su respuesta , despues de haver elogiado con muchissima razon al Doctor Don Martin Martinez , dice de la respuesta del P. M. estas palabras : *Cette Réponse est sage , & accompagnée de tous les égards , & de tous les ménagemens qui ne se rencontrent guères ordinairement entre des Savans qui écrivent l' un contre l' autre pour soutenir des opinions différentes*. No todos los Eruditos han usado de la cortesia en las impugnaciones ; pero de las que el P. M. ha estampado, se puede dudar si es mayor la discrecion , ò la urbanidad.

76 La pintura que usò Philòn en proponer la *Virtud*, y el *Vicio* , yá era vulgarizada en su tiempo ; pero el que primero la discurrió no la imaginò sino para el discurso del P. M. Prodicto cèlebre Sophista antiguo , que floreció mas de 300. años antes de Philòn , ha sido el que primero publicò el pensamiento. Ideò , que siendo Hercules joven , se hallò en un camino , que como *X* se partia en dos sendas. En una se le representò una muger, que en todo lo exterior significaba el *Vicio*, ò el *delicte*, segun que

el vulgo le considera. En otra estaba otra muger, que asimismo la representaba en lo exterior à la *Virtud*, segun que el vulgo la imagina. Cada una de estas mugeres queria que Hercules la siguiese. Prodicò afirma, que abandonando Hercules los deleites, solo se propuso seguir la vereda que le señalaba la *Virtud*.

Ciceròn dà noticia de esta bien fingida fabula: pero ninguno mejor que Maximo Tyrio hizo la aplicacion, en su dissertacion 4. que comienza: *Fabulam quandam conscripsit Prodicus, in qua Herculem jam puberem, &c. Quare Voluptati res suas sibi habere jubet, ducemque sequitur Virtutem*. Verdad es, que en la Dissertacion 15. dice este Platonico: *Nec enim omnino assentiri possum Prodicò*. La causa de no asentir, es el mejor realze del assumpto del P. M. que pudiera discurrir un Christiano; pues dice, que tambien Hercules tuvo sus delicias en la misma práctica de la *Virtud*.

77 No hace en contra que esta Historia sea imaginada. La proporcion, y conexion que en ella se propone es muy verdadera. La tancio con la elegancia que suele, christianizó esta pintura. (*lib. 6. cap. 3. y 4.*) Sin que esto obste tampoco, para que la verdad del Discurso presente sea innegable, aun prescindiendo de premio, y de castigo. Hercules solo fue Hercules mientras siguió el primer camino que escogió. Luego que Iole, Omphale, Deianira, y otras le hicieron torcer el camino, descubrió en el huso, y rueca la mala hilaza de los deleites, y experimentó en la molesta tunica de Nessò las deplorables resultas de su exercicio. Con agudeza respondió Demosthenes à la famosa Laïs, que le pedia un talento por un instantaneo gozo: *No compro yo tan caro el haver de arrepentirme*. Pongo las palabras que trahe Gellio: *Ego poenitere tanti non emo*. En verdad que Demosthenes no dixo aquello por motivos que propone la Ley Evangelica.

78 Entendido yà el Discurso del P. M. es superfluo detenernos en otras cosas inconexas que repitè el R. pero será bueno advertirle el modo como se deben citar los *Psalmos*. Dos veces cita: *Psalm. 1. Due sunt viae*, y en

cabeza de David. Yà ningun Erudito afirma que el Psalmo 1. sea de David. No soi escrupuloso en esto ; admito que estè bien aplicado al Real Profeta. Pero que se cite el *Psalm. 1. Due sunt via*, no lo puedo aprobar. Los Psalmos se deben citar, ò segun el numero, ò segun las palabras iniciales. V. gr. *El Psalmo 30. 40. 28. &c.* ò el *Psalmo Miserere, Dixit Dominus, De profundis, &c.* El Psalmo que citò el R. estaria bien citado : *Psalm. 1. ò el Psalmo Beatus vir qui non abiit.*

Es cierto que en dicho Psalmo 1. se describen los dos caminos, y tambien es cierto que en el se espiritualiza el Discurso del P.M. Esto no es del caso para introducir inusolito modo de citar Psalmos. Tampoco se halla semejante epigraphe en la Vulgata: LXX, ò texto Hebreo. Antes bien se llama este Psalmo 1. *Anepigrapho*, porque ni aun titulo tiene en el Hebreo, como advierten Calmet, y otros Expositores. No sè que estas menudencias, aunque sabidas, arguyan mucha literatura ; pero es visible que ignoradas arguyen un *no sè que*.



HUMILDE, Y ALTA FORTUNA.

DISCURSO TERCERO.

§. I.

79



A diferencia que hai entre este Discurso, y el antecedente, aunque parecen semejantes, es visible. Allí solo se habló de los vicios que en el errado concepto del vulgo querían constituir conveniencia. Aquí solo se habla de la fortuna, que, aun prescindiendo de vicio alguno, parece constituye felices à los que la poseen. Las pruebas que el P. M. exhibió en este, y en el otro

6to Discurso se dan la mano. Las inquietudes que causa el *vicio* son mui parecidas à las que ocasiona la fortuna, que vulgarmente se imagina *alta*. Al contrario: Las tranquilidades que en lo natural ocasiona la *virtud*, son mui semejantes à las que causa aquella fortuna, que el vulgo desprecia como *humilde*.

8o Tampoco el P. M. necessita refugiarse al sagrado de la Escritura para probar su Discurso. Este habla con todo el genero humano, y assi es preciso que las pruebas sean generalissimas. Lealas el Letor en el Theatro, pues yo no quiero molestarle con repeticiones. Solo añado, que Juvenal, siendo Gentil, apurò quanto hai que decir sobre la materia presente. Concuerdan los Criticos en que su Satyra X. excede à quanto escribieron de Ethica, Platon, Xenophonte, Seneca, Epiçteto, &c. En toda aquella Satyra no usa de mas razones Theologicas, que las de representar las inevitables desazones que suele ocasionar la que los hombres fingen ser Fortuna alta. Lo mas especial consiste en que expressamente afirma, que creer lo contrario es un *error comun*, esparcido por todo el Orbe, desde Cadiz, hasta el Oriente. Eran estos los terminos que en su tiempo se señalaban para la longitud del universo habitado. Assi comienza la Satyra, ò el Discurso Ethico de Juvenal:

*Omnibus in terris que sunt à Gadibus usque
Auroram & Gangem, pauci dignoscere possunt
Vera bona, atque illis multum diversa, REMOTA
ERRORIS NEBULA, &c.*

81 Contra este Discurso, nada se puede oponer directamente. Torciendo la verdadera inteligencia de las clausulas que el P. M. pone, y fingiendo nuevas hypotheses, que no son del assumpto, se podrá oponer un Tomo entero. Dixo (n.4) que el Oraculo de Delphos havia respondido à Giges, Rey de Lydia, que Aglaos era el hombre mas feliz del Mundo. Se opuso en el Librete, que el Oraculo dixo una mui grande ignorancia, ò una *solemne quimera*. La razon se llama, porque si habló el demonio, este es padre de la mentira: si intervino artificio hu-

mano; no podian saber los hombres quien era el mas feliz. No bastò que la *Ilustracion* advirtiese, que no se citaba el Oraculo de Delphos como Oraculo Divino: ni tampoco alcanzò que el P. M. avisasse que usaba de aquella decision Delphica en el sentido que se usan otras, las quales, al tiempo que amenizan la letura, tienen tambien su autoridad. Insiste el R. que siendo falsa aquella especie, no la debia usar el P. M. para apoyar su Discurso.

82 Yà habrà advertido el Letor, que el R. quiere que le creamos como à Oraculo en lo que escribe, solo porque èl lo dice. Aqui no hai mas argumento, que el decir es falsa la especie. Respondiendo que es falso haya argumento, està respondido derechamente. Aqui confunde el R. la verdad del hecho, con la verdad de la especie. Aqui confunde la disputa sobre quien mas de ordinario respondia en Delphos, si el artificio humano, ò el demonio, con la verdad objetiva de las respuestas. Finalmente, aqui no quiere advertir que el P. M. no usò de la especie como de prueba concluyente de su Discurso. Mientras el R. no tuviesse presente esto, tenga presente el Letor lo que dirè, y sentencie lo que gustare.

83 Las sentencias de los Oraculos, que las profiriese el hombre; ò el demonio, no siempre eran falsas: antes bien serian de ordinario mas ciertas, en donde mas de ordinario se mezclaba la impostura. Es verisimil, que interesados los hombres en la veracidad de sus Oraculos, pusiesen todo el cuidado possible en informarse antes de lo que havian de responder. De los Oraculos salian respuestas sentenciosas; y otras profeticas. Para acertar en cosas de futuro, se necesitaba mas artificio, que para referir cosas de hecho, ò proferir sentencias morales. La sentencia *Nosce te ipsum*, que la diga Chilon, ò que la diga el Oraculo, siempre es sentencia Divina. *E Cælo descendit*, dixo Juvenal. Que Thales era el mas sabio de su tiempo, no necesitamos saber si fuè por voto de los Milesios, ò por equivocacion de Apolo. Así, pues; es natural, que el porte exterior de Aglao le conciliasse la fama de feliz en la Arcadia. Y así informado del caso

el qué en Delphos havia de responder , diria una cosa cierta en la estimacion de los hombres , y para Gyges, que era extraño , le pareceria novedad, y profecia la respuesta.

84 Monf. Tavernier refiere de un Mercader del Mogol, que aunque passaba yá de 70. años , estaba en la reputacion de que jamás havia mentido. Solo por esta voz desèo tratarle el Gran Mogol. Quien dudará que si el artifice de un Oraculo en Pais distante tuviesse oculta la noticia , y respondiesse, que el hombre mas veraz del mundo era aquel Mercader , no responderia mui al caso ? Para Delphos, importa poco saber quien habló entonces. Gyges esperaba que à él se le pondria por exemplo de la mayor felicidad , y así se hallò burlado con la respuesta, pues estaba en el error vulgar de medir lo alto de la fortuna por las exterioridades. Al contrario : El Labrador de la Arcadia se respetaba como feliz , porque gozaba de las tranquilidades que despues pintò tan admirablemente Horacio en aquel canto primoroso: *Beatus ille, qui procul negotijs, &c.* De las mismas , ò semejantes gozaria Carcino Pobre padre de Agatocles , pues no pudo padecer los golpes , y reveses de fortuna que padeciò su hijo. Y para decir el P. M. esta natural conjetura con esta expresion : *Con todo creo*, no necesita haver registrado los Anales de Carcino , como quiere el R.

§. II.

85 **P**Ara no cansar el P. M. à los Letores con exemplos de varios hombres reputados por felices, cuya felicidad ha sido aparente , propuso derechamente aquellos Romanos , que en sentir de Plinio *experimentaron mas risueña la fortuna*. De estos , siguiendo tambien à Plinio, dice que han tenido tales contrapesos, que *queda en duda si la balanza de la suerte propendiò mas àzia la parte de la adversidad*. Contra esto opuso el Librete una halucinacion palpable, y por no advertir el significado de las voces , se repitiò la palpable halucinacion en el Librote. Esta es fingir que el P. M. se vale de Plinio, quan-

quando este executò, lo que Valisnieri, y otros Medicòs hacen, segun la Critica del Théatro. Esto es, ponen delante las curas de uno, ò otro enfermo, y omiten referir los muchísimos que no han curado. La paridad viene al revés. Si Plinio hablasse de los Romanos poco felices, y omitiesse los de mayor felicidad, executaria lo que pretende el R. Pero si Plinio pone los que *experimentaron mas risueña la fortuna*, y de estos se sabe por las Historias, que la tuvieron con muchos contratiempos; què paridad será oponer la pràctica de los que refieren las curas, y omiten los defaciertos?

86. Lo mas gracioso falta. Concede el Librote, que sin *importar mucho*, puede *importar algo*, lo que el P. M. siguiendo à Plinio, podia añadir; pues le advirtió la *Ilustracion*, que havia confundido las voces *mui*, y *poco*. Para confirmar esta libertad del Librete: *Para què es gastar el tiempo en llenar planas de lo que no es del caso?* se explica: Que esta decorosa clausula mira à lo que se dice en todo el Libro del P. M. Discurra el Letor, si será razon que el P. M. gastasse mas tiempo en lidiar con quien no entendió las voces *poco*, ò *mucho*, y responde estos cortesanos despropósitos.

87. Hablando del sentido del gusto, dixo el Librete, que si el rico no le tiene relaxado, gustará del plato mas sabroso, y aun el pobre tambien. El P. M. no hizo caso de esta bagatela, por no gastar el tiempo en llenar planas; y en el Librote para llenar planas, y ridiculizar margenes, se queixa el R. que no se le responde. Mientras el P. M. prosigue en la fundada queixa de que hayan pensado impugnarle, los que hasta ahora no le han entendido, dirè yo lo que se supone en el Théatro. El rico, ò no tiene gana de comer: *Divitibus cenandi nulla voluptas*, ò si no tiene perdido el gusto, le tendrá mui inferior al de los pobres.

En qualquiera combinacion es el sentido del gusto en los pobres mas feliz. Al pobre le sabe bien el plato grosero, y mucho mejor el regalado: Al rico le sabe mal el regalado, y mucho peor el grosero. El pobre tiene gusto pa-

para todo , el rico ò para todo le tiene relaxado , ò para muchos platos le tiene perdido. No es razon detenernos en cosas que ninguno puede negar , y mas quando el *esto- mago de pobre* pasó ya à proverbio.

88 En el n. 10. puso el P. M. un texto de Seneca. Dos excepciones voluntarias puso el R. Primera, que: autoridades no vienen al caso , quando se piden congruencias. Segunda, que Seneca sentia lo contrario à lo que escribia, *posseyendo innumerables riquezas, de que jamás quiso deshacerse.* Con esta critica de capricho se podrán hacer muchos Tomos con el falso titulo de impugnacion. El texto de Seneca citado , es este : *Sapius pauper , & fidelius ridet.* El contenido en esta clausula es palmario , y visible, para lo qual no se necesita de autoridad que lo diga , pero es muy oportuno confirmar con sentencias de Philosophos lo mismo que no se puede negar en una buena Ethica. Por esto la excepcion primera , ò es de las ridiculas , ò es contra quanto está escrito de Ethica en los Philosophos. La segunda excepcion es falsa en la especie , y mala en el raciocinio. Es mala ilacion , pues la posesision , ò no posesision de riquezas en Seneca , es un antecedente inconexo con la verdad , ò falsedad de la sentencia citada.

89 Es cierto que Seneca tenia muchos bienes , pero es falsísimo que de ellos *jamás quiso deshacerse.* De pocos Gentiles se podrá decir la generosidad , y moderacion con que Seneca renunciò à riquezas , y à bienes de fortuna , y de Palacio. Tacito en el libro 14. de sus Anales trae por extenso esta renuncia. Yà el P. M. advirtió esto; pero el R. tiene la infelicidad en estas cosas tan à mano, que si le cogen en algun error , no sabe salir del , antes siempre dobla la partida. Ahora en el Librote cita contra Seneca la Satyrá , que segun la fantasia de Bocalino se diò en el Parnaso , *con los quatro Hospitales que describe en el Reguallo* 15. Todo esto se dirige à una cavilacion contra el cèlebre Cordovès.

No pudiendo negar yà el R. que Seneca se *quiso deshacer* de las riquezas , cavila que esto no fuè por *moderacion* , sino obligado. Tacito , que no dexaba de averiguar in-

intenciones, dice lo contrario en la Oracion que Seneca dixo à Neròn: *Tantum bonorum atque opum in me cumulaſti, ut nihil felicitati meae deſit, niſi moderatio ejus.* Havia Neròn enriquecido à Seneca con exceſſo: à eſte favor ſe ſiguieron las envidias, y falſos teſtimonios de ſus enemigos: *Hi varijs criminationibus Senecam adoriuntur.* Reflexivo Seneca ſobre lo ridiculo, que es la que ſe llama Fortuna alta, quiſo poner por obra lo que decia por eſcrito. Eſcogió la vida privada, y procurò dár de mano à aquella fortuna, que yá queria jugar de ſus reveses: *Inſtituta prioris potentia commutat.*

90 Aun falta lo mejor. No ſe contenta el R. con alterar la Hiſtoria de Tacito contra Seneca, tambien alterò el pensamiento de Bocalino contra Tacito. Mas. Tambien al Raguallò 15. levantò un teſtimonio contra Bocalino. En el Auiſo 15. (ò Raguallò) eſtà la Satyra que los enemigos de Seneca hicieron, ſegun Tacito, y que ſolo Bocalino refiere ſin aprobarla; pero ni en el original Italiano, ni en la Verſion Eſpañola hai memoria de los *quatro Hoſpitales*, ni ſiquiera la voz *Hoſpital* ſe encuentra en ſemejante Auiſo. La eſpecie de los quatro Hoſpitales eſtà en la Centuria 2. Raguallò 78. Edicion de Venecia 1630. El intento de Bocalino no tanto es ſatyrizar à Seneca, quanto es imaginar ſe hagan quatro Hoſpitales para curar à *Alchimiſtas, Zabories, Aſtrologos, y Linajudos.*

91 No obſtante, para que el Letor advierta la floxedad de los raciocinios del R. admito todo quanto dixo de Seneca. Admito que Seneca haya ſido un bribon: Que hacia todo lo contrario à lo que eſcribia: Que predicaba pobreza para otros, y para ſi ſolicitaba las riquezas. Y finalmente, que quando ſe viò mal ſatisfecho de la gracia de Neròn, hizo, como dicen, de la neceſſidad virtud en la eſpontanea que hizo de renunciar à la fortuna de Valido. Pregunto. Luego no dixo verdad en lo que eſcribió: *Sæpius pauper, & fidelius ridet?* Luego no tiene razon en las ſentencias morales que dixo? En verdad que no es eſta la Logica que nos enſeñò Chriſto, quando nos propone el

el exemplo de Phariseos, y Escribas, que hacian mal, y decian bien : *Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, & facite: secundum opera verò eorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt.*

§. III.

92 **P**Ara autorizar el P.M. la verdad del Discurso, que se halla en varias partes de Seneca, y de otros Gentiles, puso en el n. 11. la Confesion de San Agustin, quando de haver visto à un pobre mendigo muy alegre, sentenció que era mas feliz: *Felicitior erat.* Esta misma reflexion hizo Caramuel, passando à Roma sobre una dependencia, al ver que un Pastor estaba descuidado, y muy alegre tocando una zampoña à la sombra de un arbol; y al qual aplicò el verso Virgiliano: *Tityre, tu patula, &c.* Contra la Confesion de San Agustin no hallò el R. que oponer; solo dixo que esto probaba para *aquel caso*, pero no para la generalidad de la disputa.

Despreciò el P. M. este modo de impugnar en el que no repara en la coleccion de varios casos particulares que se ponen en el Theatro. La enmienda en el R. ha sido la mogiganga de rebosar quatro errores en la margen de su Librote. Si el P. M. cita à Plinio, que habló de muchos; se le arguye que dexò otros. Si se cita à Seneca, que habla en general de todos, se arguye que Seneca era Estoico re-domado. Si se cita à San Agustin, que hablando de uno, se debe entender de todos, por lo regular, se arguye que solo es un caso.

93 Yo solo propondrè, para satisfaccion, aquel chiste conque Caramuel comienza el Proemio de su *Matheffis biceps*. Estaba soñando un hombre: al entreoír que un Relox daba las quatro, contaba asì: *Una, una, una, una.* Con aquel corto exercicio de la razon, que le permitia la dormitacion à medio sueño, prorumpió en esta reflexion: *Este Relox, ò delira, ò està borracho, pues ha dado quatro veces la una.* Las palabras Latinas que pone Caramuel son estas: *Delirat horologium istud, quater insenuit horam*

primam. El assumpto para que trae el chiste, es para comprobar la respuesta, que Platón dió á Neocles, preguntado por qué el hombre era el mas sabio de los animales? *Quia numerare scit.* El Contar *una, una, una, &c.* sin ligar la coleccion, no es contar. O es defecto de irracionales, ó es delirio de racionales, que están soñando. El P. M. no puede poner todos los casos de un golpe; pero el que los ha de contradecir los debe suponer, como si en cumulo, ó en coleccion se dixessen: esto es, debe contar *uno, dos, tres, &c.* y no debe discurrir á medio sueño, *uno, uno, uno, &c.*

94. Hablando el P. M. del avaro, dixo (n.13.) que á imitacion del azogue, le hacian temblar el oro, y la plata estando en la arca. Tratando en el Discurso de la *Medicina* del oro potable (n.48.) dixo: *El oro alegra el corazon guardado en la arca, no metido en el estomago.* Porque el R. no advirtió los diversos sentidos en que se habla, fingió que aquí havia contradiccion; y porque el P. M. se burló de contradicciones fingidas, se queixa el R. que no le responden. El oro que está en la arca del que no es avaro, está para el uso, y así mas alegra estando en ella, que estando en el estomago. El oro del avaro está en el arca, no para el uso, sino para el cuidado: no para servir, sino para ser idolatrado: no para el sustento, sino para avivar la hambre: *Auri sacra fames:* no de otro modo que allá fingieron los antiguos de Tantaló: *Semper eget liquidis, semper abundat aquis.* En este sentido hace el oro temblar al avaro que le posee.

Aun hablando precisamente del avariento, no hai contradiccion. En su aprehension imagina que le alegra; pero no advierte que en la realidad solo le sirve para el tormento. Pondré advertidas de buena mano estas dos consideraciones, que al assumpto pone Horacio. (*lib. I. Satyr. I.*)

I. ——— *Populus me sibilat, at mibi plaudo*

Ipse domi, simul ac nummos contempletur in ARCA.

II. ——— *Congestis undique saccis*

Indormis inbians, & tanquam parcere sacris

Cogeris, aut piédis tanquam gaudere Tabellis.

§. IV.

95 **H**aviendo probado el P. M. su assumpto, con razon, sentencia de Seneca, y Confession de San Agustín, entra (en el n. 19.) à confirmar con autoridad superior. Citò lo que Salomòn dice en el Ecclesiastès; yà porque segun muchos, escribió este libro quando se arrepentia de haverse abandonado à todo genero de delicias; yà porque en el cap. 2. citado està la Critica que hace de las que el vulgo llama felicidades: V. gr. *Delectes, riquezas, y edificios*. Puso el versiculo 10. porque allí se habla de los gustos corporales; y como las defazones que refiere Salomòn, ocasionadas de ellos, està esparcidas por todo el capitulo, fuè preciso que el P. M. las entresacasse para referirlas. Esta legalidad, y discrecion en citar, se impugnò con llamarle juego, y voluntariedad con que el P. M. componia un texto de los destrozos de otros.

96 Descubrió la *Ilustracion* las horrendas halucinaciones que padecia el R. advirtiendole que leyese à Cornelio, ò que no se metiese à impugnar lo que no queria leer. Advertencia en vano. Cornelio tiene mucho Latin, y para llenar pliegos de confusiones, y libertades, no se necesita saber lo que dice Cornelio, sino imprimir lo que no dixera persona que sabe leer. Es tal la pepitoria que hizo en el Librote el R. que parece quimera desenmarañar tanto enredo como tramò. A las libertades con que habla, es facil responder con la paciencia; pero no hai paciencia bastante para desenredar tantas halucinaciones como padece. Tampoco creo que ahora quiera entender lo que le dixeran. Para el Letor que quisiere hacer el co-tejo de lo que dice Salomòn, Cornelio, y P. M. Feijoo, me es preciso poner con alguna extension, y methodo claro lo que hai en el assumpto.

97 El capitulo 2. del Ecclesiastès tiene esta Rubrica: *In affluentia deliciarum, divitiarum, & edificiorum, & in-borum labore est vanitas & afflictio spiritus; dicit etiam quanta sit vanitatis congregare futuro heredi, qui qualis*

futurus sit ignoratur. En esta rubrica està extractado todo el cap. 2. y en ella està visiblemente cifrado todo el Discurso del P. M. Como Salomòn havia hallado por experiencia, que en todo lo que el Mundo juzga felicidad, no havia hallado otra cosa, que vanidad, y afficcion, hasta el extremo de un aborrecimiento del vivir: habla indiferentemente en este capitulo, unas veces de *Delicias*, otras de *Riquezas*, y otras de *Edificios*; pero intercalando à menudo las desazones que cada una de estas cosas, y todas juntas le havian ocasionado. Tomò el P. M. el versículo 10. que especialmente habla, segun la rubrica, de los deleites: *In affluencia deliciarum*; y sin cofer con este versículo verso alguno (como falsamente impuso el R.) juntò el desabrido efecto que à cada passo pone Salomòn: *Vidi in omnibus vanitatem, &c. Idcirco tadeuit me vita mea.* Solo quien no ha visto la Biblia, ni en extracto, ni en abstracto podria poner dolo en este modo de citar la Escritura.

98 Entra Cornelio à comentar este capitulo, zanjado siempre en la rubrica puesta. Llega al versículo 10. en question, y refiere dos exposiciones, que no sigue por que no son literales, y pone en tercer lugar su sentencia, como la que es genuina, literal, y propria. La primera es la *Paraphrasis Chaldaea*, y dice que no es la literal: *Tota Chaldaei versio symbolica est, & mystica, non literalis, & genuina.* La segunda es del Rabino Haccados, que segun Galatino, toma la voz *oculi*, por los ojos del entendimiento. Tambien la desampara Cornelio, porque tampoco es la genuina: *Verum hic sensus pariter spiritualis est, & mysticus.* Quien dirà que Cornelio sigue alguna de estas dos exposiciones?

99 Pone finalmente Cornelio su exposicion tomando el versículo en el sentido literal en que le puso el Theatro, y dice: *Tertio ergo genuinè ad literam oculos corporis accipe, q. d. Quidquid oculis meis placuit, quidquid eis pulchrum, & gratum videbatur id eis indulsi, nil eis eripui, nil asservavi, sed permisi ut in res jucundas ad libitum plena potestate se effunderent, &c.* Habrà valor para imprimir que

que es claramente falso que Cornelio entienda el versículo de los deleites corporales? Si, que el R. es en esto muy valiente. Descubriré el salto horroroso que dió en el Tomo de Cornelio para imponer al vulgo.

Después del parrafillo citado, están quatro columnas en folio, y de letra metida, en las quales va Cornelio exornando la exposicion. Entra ya à exponer el versículo 11. del qual ni se acordó el P. M. ni es el de la disputa. Aquí se explaya Cornelio con la discrecion que acostumbra, en explicar la parte que toca à *Edificios* de Salomón: *In affluentia adificiorum*. Pone Palacios, jardines, piscinas, tesoros, carrozas, &c. y refiere asimismo por testimonio de Salomón desengañado, que todo era vanidad.

100 Ahora sentencie el Letor si es buen modo de entender à Cornelio, citar la exposicion del verso 11. por la exposicion del verso 10. mediando quatro columnas. Pues esta es la conducta del R. El P. M. habla de Cornelio, en donde Cornelio habla del verso 10. que se puso en el Theatro, y el R. cita en contra à Cornelio, en donde ni este se acuerda del versículo que se disputa, ni se disputa de la exposicion que allí pone Cornelio. No hallo por donde poder cohonestar esta inaudita ilegalidad del R. Es verdad que ya conjeturé en qué se fundó su halucinacion para confundir *edificios*, con *delicias corporales*. La expresion *labore meo*, que está en el versículo 10. tomada materialmente, hizo que el R. confundiese las exposiciones de Cornelio, y los contextos de Salomón. Así halucinado, ya no es mucho fingiese que el P. M. truncaba el dicho verso.

101 Aquella expresion *labore meo*, se debe entender *passive*, pues hace relacion à los trabajos, y desazones que se originan del abandono à las delicias. En este sentido puso el P. M. la paraphrasis de todo el verso en Castellano. En el mismo comentó Cornelio, sin pensar confundir aquel *trabajo*, con el que interviene en la fábrica de edificios. Esto se reconoce en el Apologo que cita de S. Cyrilo para el ornato. Ideó el Santo que un hambriento lo-

bo

bo aconsejaba à un mastin del ganado , que dexasse aquel penoso oficio, y solicitasse passar una vida poltrona , y regalada. Hablando en nuestro assumpto, le aconsejaba que se sacudiesse de su fortuna humilde, y aspirasse à fortuna superior. Cierito es que el fin del lobo no era dár consejo saludable à su enemigo, sino el de satisfacer à su hambre. Para disuadir San Cyrilo el assenso à aquella propuesta, pone delante estos exemplos: *Deliciae fregerunt Samsonem virum fortissimum; subverterunt Davidem virum sanctissimum, & deceperunt Salomonem virum sapientissimum*. Este pues es el trabajo que se padece, y de este habla Salomòn: *Labore mea*.

102. Explicado yà con suma legalidad, y exactitud lo que dixo el P. M. fundado en el Ecclesiastès, y en la exposicion literal de Cornelio, no es razon detenerme en amontonar los despropósitos repetidos, que el R. imprimiò contra el Theatro. El Letor que estuviere ocioso, podrá conçarlos, si puede. No se detenga en erratas Latinas; pues hai tantas en el Librete, y Librote, que me hicieron sospechar si acaso se pusieron de estudio. No se admire del salto de quatro columnas para imponer à Cornelio: en la defensa de mi aprobacion hallarà salto de columna, para imponer à Estrabon una falsedad. De estas impugnaciones *per saltum* hallarà mas que quiera. Cornelio Alapide ha sido infeliz con el R. No se contenta este con bazarle sus exposiciones. Tambien llegó à la extravagancia de imputarle un error de haver citado mal à Plinio. Lo mas gracioso consiste en que Plinio dice lo mismo, que dèl citò Cornelio, como se verà hablando de *Pygmeos*.

103 Solo quiero advertir una transformacion de un Autor que citò Cornelio, pues no todos la podrán advertir, y espero que el R. no echarà à mala parte la advertencia. Cornelio citò así en la segunda exposicion: *R. Haccados*. Esta ha sido verdaderamente cita en Hebrèo para el R. Perplexo sobre si *R.* significaria *Ruperto*, *Ramiro*, ò *Romualdo*, y defauciado de hallar en los Indices *Haccados*, tomò el partido de poner desfigurado aque-
Autor, para halucinar tambien à los de corta literatura.

Qui-

Quitò la R. y omitiendo la H, solo escribió en el Libro de *Accados*, que no lo entenderà el que no estuviere en la advertencia general, de que el R. trastorna los nombres propios.

Aquel Autor que cita Cornelio, de que à menudo se vale Galatino, y con cuya autoridad fueron muchos Catholicos convencer à los Judios, es un Judio que entre ellos tiene mucha autoridad. Su nombre entero, es, *R. Judas ben Rabban Simeon*. Su epitheto es: *Rabbenu Hakkadose*, que à la letra significa: *Maestro nuestro el Santo*. Quando se cita este Rabino, se suele usar de este compendio: *R. Hakkadose*. Cornelio para suavizar la voz escribió: *R. Haccados*. Pero el R. solo copió *Accados*, que no significa cosa alguna. El que gustare saber la edad, autoridad, obras, y otras circunstancias de este famoso Rabino, lea la Bibliotheca de Bartoloccio, insigne Cisterciense. Yo no escribiera esto, si el R. no se huviere metido à censurar la orthographia del P. M. en algunas voces.

§. V.

104 **N**O se contentan los impugnantes del Theatro con citar cosas que no dicen los Autores, imponiendo mil falsedades. Tambien este inaudito modo de escribir se extendió hasta tocar en la persona del P. M. Yà no hablo aqui de las libres expresiones con que se le trata. Hablo de un hecho particular. Como el P. M. esforzò las conveniencias de una vida privada, en contraposición de la vida que tienen los Principes; pareció al R. que tenia una instancia *ad hominem* contra el P. M. Suponiendo que al presente es Abad de San Vicente de Oviedo, hace el R. la pregunta: Si por ventura dexaria la vida de Prelado, por la vida de un particular. Y como si la negativa fuese evidente, èl se pregunta, y èl se responde: *Discurro que no*. Si el R. huviere discurrido esto quando estaba en la America, era disculpable. Pero discurrir tan en falso, despues que ha solicitado saber vida, porte, empleos, y aun, *abhorrent aures*, las correspondencias Epistolares del P. M. no admite disculpa.

La

105 La respuesta à la instancia, es : *Yo discurre que si.* Antes que el R. se bañasse de Escritor contra el Theatro, havia executado yà el P. M. lo que el R. discurre no executaria. El año de 1721. se eligió por Abad de San Vicente de Oviedo. Apenas tomó la posesion , quando tomando tambien posesion del defengañó , solicitó renunciar la Prelacia. Sin llegar à la mitad del quatrienio, llegó el caso de que se acetó su renuncia , y se eligió otro Prelado.

El motivo que tuvo , es el mismo que insinúa en este Discurso. La mayor tranquilidad que se experimenta en una vida privada , es un genero de felicidad , que no se conoce hasta que las desazones, inquietudes , y zozobras, que se padecen en la vida de Prelado , dãn aviso. El año de 1729. volvió el Capitulo General à reeligirle por Abad , y aunque ahora quisiese executar lo mismo, no sería tan facil, pues en los que professan obediencia , está la voluntad propria sin exercicio.

106 Para exemplos de hombres que han dexado vida de superiores por vida de particulares , no necesitaba saber el R. que haria , ò no haria el P. M. Feijoo. Debía saber lo que han hecho infinitos hombres reflexivos. Debía saber lo que hizo San Pedro Celestino , y lo que en estos años , segun dixerón, quiso hacer Benito XIII. Debía tener presente lo que executó el Emperador Carlos V. y lo que el año de 24. hizo nuestro Monarca. Debía advertir lo que hicieron muchos Reyes , y lo que en este siglo hizo el de Cerdeña. Debía acordarse de lo que innumerables Obispos han executado ; y yo pudiera añadir otros dos exemplos, que han dado dos Generales dignísimos de nuestra Congregacion en este siglo.

107 El primero, D. Fr. Anselmo de la Torre , Obispo de Tuy , quien, aunque governó aquella Silla por mas de 30. años , otro tanto tiempo vivió ansioso de trocar por una pobre celda aquella imaginada *alta fortuna* de Prelado. Finalmente lo consiguió , por mas que las repetidas repulsas que venian de Roma , le precisaban à desistír. El segundo , D. Fr. Melchor de Morales , Obispo elec-

electo dos veces, yá de Ampurias en Cerdeña, yá de Jacca, quien renunciò á las fortunas de aquellas Prelacias, por vivir, como otro Monge particular, en la sagrada Montaña de Valvanera. A este assumpto se que se podrian escribir volumenes enteros; pero para los que afectan no entender las cosas, tan poca fuerza les hará un Tomo de exemplos, como un exemplo solo.

108 En esta Demonstracion Critica observará el Lector, que no solo demuestro la falsedad de los antecedentes, que toma el R. para ofuscar el Theatro; sino que tambien descubro las malas ilaciones conque los adapta. V. g. Demonstrado que se engañò el R. en *discurrir que no trocaria el P. M. la Prelacia por la vida privada*; admito que discurriese acertadamente en la conjetura; pero no es razon se le tolere la inconexion para el assumpto. Aunque pocos, ò ninguno reduxessen à pràctica escoger la fortuna que el vulgo llama humilde, por la que se imagina alta, nada se infiere contra el intento del Theatro. La verdad de las proposiciones se toma de lo que las cosas tienen, ò no tienen en si mismas; no de que estas se hagan, ò no se hagan. Esto, que passa en la linea intelectual, se debe tener presente con mas razon en los Discursos Ethicos.

109 No dudo que muchos diràn, que el P. M. tiene razon en lo que dice, y por seguir à los infinitos, viviràn distantes de executar lo que aconseja. Este argumento es el unico que con alguna apariècia se podrà hacer contra este Discurso, el antecedente, y el que se sigue de *la Politica*. Yá el P. M. se carga de esto en varias partes. Son cosas mui distintas, y mui distantes, que el P. M. no vea practicado lo que aconseja, ò que no tenga razon en lo que dice. Para impugnarle derechamente, se debe probar que no tiene razon en lo que discurre, prescindiendo de que se haga, ò no se haga. A no ser asì, igualmente se podrà impugnar el Decalogo, arguyendo que no se executa lo que prescribe. Del mismo modo se podrà impugnar quanto està escrito de Filosofia Moral, asì entre Infieles, como entre Christianos. No considera el P. M. el error

común en lo que no se hace, sino en lo que el vulgo piensa no debe hacerse. No está en que muchos aspiren à *Fortuna alta*, sino en que se considere *alta*, la que apenas merece nombre de Fortuna.

III Los siete numeros primeros de la *Ilustracion Apologetica*, en este Discurso, se dirigieron à prevenir à los Lectores de los infinitos defectos que en general cometió el R. en su Librejo. El que menos aprovechò de la advertencia ha sido el R. Yo no quiero copiar aquellos numeros, pero el Letor, que sin tenerlos presentes, quisiere dàr su voto en esta disputa, se expondrà à no ser creído. No me admiro que el R. se hiciesse sordo à los avisos del P. M. y cerrasse los ojos para no verse *ilustrado*, pues à ser lo opuesto, yà huvieran cessado las Prensas contra el Theatro Critico. Lo que debo extrañar, y havrà notado yà con fastidio el mas rustico Letor, es aquella continua repeticion à la letra, de lo que està impresso en el *Theatro, Librejo, è Ilustracion*. Yo me carguè de evidenciar todo lo que los impugnadores del Theatro no han querido entender, y con tanta nimiedad, como se reconoce en esta obra. Seguramente, que en esto hice desperdicio de mi paciencia; pero confieso que no he podido lograr de ella el que nos detuviessemos en cosas que yà estaban plenissimamente satisfechas, y cuya nueva impugnacion en el *Librote*, solo es una molesta repeticion de no darse por entendido.

III A cada passo se tropieza con esta industria de avultar libros, y de imponer al vulgo que se responde: *El Padre dixo: Yo le dixe: El me dixo: Lo que dixe es esto, &c.* sin añadir otra cosa que las libertades satyricas, con que hasta los mismos estrazones se han reconocido manchados. De manera, que la novedad de la respuesta se reduce à reimprimir à la letra, no solo parrafos enteros del Librejo, sino tambien llanas enteras, entretexidas de los parrafos de la *Ilustracion* hechos pedazos. La verdadera respuesta à este modo de arguir, es reimprimir la *Ilustracion Apologetica*. Yà hace bastantes meses que se acabaron los 1500. exemplares primeros; pero otro tanto tiem-
po

po hace que se venden los de la segunda impressiõ. Por esto no quiero hacer lo mismo que censuro en otros.

122 Vulgarmente se cuenta de un Predicador de buen humor , que solicitado de repente para que predicasse à San Pedro, v. gr. se hallò tan apurado , que por no perder la fama de Orador extemporaneo, usò de esta precaucion. Subiò al Pulpito : comenzò fingiendo quejas de que algunos del auditorio le havian censurado en un Sermon que havia predicado à San Juan , haver dicho algunas cosas mal sonantes. Lo que dixo para satisfacciõ, ha sido esto, ò su equivalente. Esto , y esto se dixo del Sermon que prediquè à San Juan. Es falsissimo todo. Lo que yo dixe , y prediquè, es esto. Repitiò à la letra el Sermon que havia predicado à San Juan ; y con solo añadir à lo ultimo un consejo sobre el octavo precepto , passò por nuevo Sermon de San Pedro el repetido Sermon de San Juan: *Mutato nomine de te fabula narratur.*

RUEDA DE LA FORTUNA.

§. VI.

113 **P**ARA exornar el P. M. este Discurso , se valiò de la *Rueda* con que los Gentiles pintaban à la *Fortuna* ; y de la Historia Romana , segun la qual fabricò Neròn un Templo à esta Deidad fingida. Esto ultimo se tocarà despues. La aplicacion que se hizo en el Theatro de lo primero , està tan proporcionada , que solo podrà controvertirla quien hizo estudio de censurarlo todo. En el num. 2. del Theatro, siguiendo la dicha metaphora de la *Rueda* , afirma el P. M. que *respecto de muchos*, que se celebran de felices en alto grado, no vemos en este Mundo sino la mitad de la Rueda , en que la *Fortuna* los voltea , à su antojo. Christianizò el P. M. las voces *Fortuna*, *Hado*, &c. y así passando de la ficcion Gentilica à la verdad Christiana, pidiò se reflexionasse en que la *Providencia* no dà mas que media vuelta à la Rueda en este Mundo, y que en el otro se acaba el giro.

114. Las restricciones que admite la propuesta , están expresas en el Theatro; v. gr. *Respeito de muchos*. Y esta otra : *Aunque no es regla sin excepcion*. Por no haverlas leido el R. confundiò en el Librejo, *muchos*, con *todos*, *buenos*, con *malos*, y *regla sin excepcion*, con la regla que con excepcion se puso. Supuesta esta confusion triplicada, la impugnacion del Theatro se reduxo à fingir , que el P. M. decidia que era señal de condenado ser feliz en este Mundo, y al contrario.

Avisa el P. M. que se adviertan las restricciones puestas. Convencido el R. de haver impugnado lo que no havia leido , ahora en el Librejo explica la injuria descubierta, que antes havia dicho rebozada: *Esto, aunque menos impio, es temerario, como lo otro*. Caro le cuestan al R. sus inadvertencias , quando le hacen prorumpir en estos desahogos! Discurra el Lector si havrà paciencia para ver impresas , aprobadas , y protegidas estas , y semejantes censuras en el corazon del Catholicismo. En fin , es el R. quien solo puede decirlas.

115 Tan lexos de ser *menos impio, y temerario* lo que el P. M. ha dicho en el sentido que lo entenderà el que supiere leer Castellano ; que es el principal argumento, con el qual hasta los mismos Paganos convencian à los impios, blasfemos, y temerarios en orden à la Providencia Divina. Demuestrase. El argumento mas falaz que hacian los impios , y en especial los que negaban la Providencia , se fundaba en la visible desigualdad de fortuna, que observaban en este Mundo. Decian à su modo: Si huviese Providencia superior que repartiessse los bienes à los mortales , seria su distribucion justissima. Esta *mayor* es innegable: Vemos, ponian por *menor*, que la distribucion no puede ser mas injusta , pues cada dia se experimenta sublimado el injusto , ladròn , tyrano , homicida , &c. y abatido el justo , virtuoso , y prudente : Luego, inferia su falsa Logica , no hai Providencia. Luego la distribucion pende de un arbitrio ciego, ò de un hado inevitable. Luego la desigualdad que se nota entre buenos , y malos , es desigualdad , que jamás se podrá reducir à una justissima compensacion.

Es.

Este mal formado sylogismo era el Hecctor con que se escudaban aquellos cavilosos , y solo era el Achilles con que se les opugnaba, lo que el P. M. dice en este punto.

116 Enseñe un Gentil lo que no quiere entender un Catholico. Ninguno con mas elegancia que Claudiano desbarató aquel blasfemo sylogismo , en la invectiva que contra el perverso Rufino escribió en el lib. 1. Sè muy bien quan vulgarizados están yá aquellos versos para nuestro assumpto ; pero no todos hacen la Analysis que se sigue:

Sape mihi dubiam traxit sententia mentem
Curarent superi terras, &c. (Aqui está la question de la
Sed cum res hominū tanta caligine volvi Providencia.)
Adspicerem, Latosque diu florere Nocentes,
Vexarique Pios, &c. (Aqui se pone la menor del sylogis-
 *Jam non ad culmina rerum* mo.)

Injustos crevisse queror. Tolluntur in altum
Ut lapsu graviore ruant. (Esta es la solucion, y Rufino
 es el exemplo.)

De manera , que el principal argumento que tenian los Gentiles para creer que havia Providencia Divina, y para desvanecer el trampantojo de la desigualdad entre alta, y humilde fortuna conque se impugnaba , era afirmar lo que el P. M. dice , y à lo que el R. bautizó con el nombre de *impio, y temerario.*

117 Dos cosas afirmaban los Gentiles defensores de la Providencia. Primera: Que muchos de aquellos que en esta vida subian à la cumbre de una licenciosa felicidad: *Quoties voluit Fortuna joculari*, solo subian para caer de mas alto en esta vida. Segunda : Para desatar la replica que se hacia con la experiencia de que muchos perversos subian , sin que por esso les succediese caída en este Mundo ; imaginaban , y bien, que ellos mismos daban en el otro Mundo su caída. A imitacion de la Rueda de la fortuna : *Verfatur celeri fors levis Orbe rote* , que dixo Tibulo , ponian la rueda de Ixion en el Infierno. Y aunque esta rueda se imaginó para castigo especial de Ixion, no falta Autor clasico que la considera en general , para equi-

equilibrar las felicidades. Causaria molestia á los Letores, si me detuviese en explanar este pensamiento de los Gentiles. En qualquiera Polyanthea se hallarán hojas enteras sobre este assunto.

118 Lo que debiera haver contenido al R. es lo que no podia ignorar como Christiano. Aquel pensamiento que en los Gentiles pudo ser chispazo de la razon natural, es entre todas las Sectas del Mundo general artículo de creencia, y entre nosotros una verdad Catholica innegable. Todo el Psalmo 36. es literal para el assumpto: *Vidi impium superexaltatum, &c.* Aquí solo se ve el hemisferio superior de la rueda: *Quasi vi eum, & non est inventus locus ejus.* Diò vuelta la rueda, y yá se desvaneciò aquella que el vulgo creyò felicidad. Igualmente se puede entender esto de la caída en este Mundo, ò del precipicio en el Infierno. Con esta diferencia, que la rueda de la fortuna Gentilica se giraba á ciegas: La que gira la Providencia Divina, aun lo material de esta rueda (digase así) está lleno de ojos para el acierto.

119 Siguiò el P. M. la metaphora de la rueda, para persuadir en su Discurso lo errado que anda el dictamen en medir las fortunas por las elevaciones. Esta misma consideracion hizo que muchos de fortuna alta se reconociesen engañados. Quien llegó á mas alto grado de felicidad que Sesostris, Rey de Egypto? Tenia á diversion, que Reyes Coronados tirassen de su carroza: *Qui Pharios currus Regum cervicibus egit*, dixo Lucano. Pero lo que hace al assumpto es, que en su mayor altura hallò el desengaño. Uno de aquellos Reyes Captivos le hizo ver con la perpetua volubilidad de las ruedas, que ni el mismo Sesostris estaba assegurado de verse en la misma depression. Esto solo bastò para que Sesostris usasse con mas moderacion de su fortuna. Si acaso esto, por antiquissimo, pareciere fabuloso, darè exemplo semejante, que consta de muchas Historias.

120 Estando Captivo en Capua un Soldán de Egypto, por el Rey de Francia, llegó á tanto su tristeza, que ninguno observò se riefte en dos años. Contristado por lo

mis-

mismo el vencedor, propuso premio para aquel que hiciere reir al Soldán. Todo fue en vano. No obstante, el premio prometido hizo que todos anduviesen con solitud. No faltó quien observase que el Soldán havia reído. Pafó la noticia al Rey; y haviendo preguntado al Soldán la causa de su rifa, respondió, con el exemplo de la rueda de una carroza: *Curram contemplabar, ejusque rotas, ut earum alie partes in IMUM, alie in SUMMUM obverterentur: atque hanc ego incerta, inconstantisque hominum felicitatis imaginem sentiens, RISI, &c.* Estas palabras son de Cedreno. Las que pone Porphyro-genneta explican algo mas la causal: *Nam ego quoque aliquando caput fui, nunc autem infra omnes sum: & potest me Deus rursus exaltare.* Esta reflexion movió tanto al vencedor, que desde entonces determinó que fuese mas suave el captiverio.

121 Infieles han sido los dos que hicieron la reflexion de que en las ruedas de una carroza, los que en un instante parecen rayos de esplendor en el Zenit, al punto pasan á ser en el hemisferio inferior despreciables obscuridades en el Nadir: *Tantum constans in levitate sua est*, dixo Ovidio de la Fortuna. Un Rey Christianísimo, y otro Idolatra aprovecharon de la reflexion; y porque el P. M. aludió á este pensamiento, se llama *impío*, y *temerario*? El *assumpto* del Theatro (hablo con los que no le leyeron hasta ahora) es este. Supone que muchos de los que se adoraron en este Mundo como primogenitos de la Fortuna, renunciaron prudentemente el mayorazgo, ó usaron de la alta fortuna, como si fuese humilde, y moderada. Estos no son de la disputa; pues ya vivieron defengañados. Supone que otros á media vuelta de rueda pasaron de primogenitos á espurios, y esclavos de la fortuna ciega. Tampoco estos sirven á la disputa; pues, aunque á costa del castigo, ya deben vivir defengañados, y deben servir para el exemplo. Finalmente afirma, que otros muchos que en esta vida pasaron plaza de felices, porque aun á vista de sus maldades, y antojos, no se les notó decadencia, van á dar la caída en el otro Mundo, y por eso son
los

los mas infelices de todos. El error vulgar està en decidir de Fortunas, sin contar las vueltas de su rueda.

122 A esto mismo aludia Christo, quando dixo, que era difícil que el rico entrasse en el Cielo: dando por mas facil que un camello, ò como entienden los de mejor Critica, que un cable de navio entre por una aguja: *Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Cælorum.* No pone Christo el exemplo en los que siendo ricos usan de las riquezas; sino en los que abusan. Para estas proposiciones universales no se necesita poner expressemente las restricciones, pues el que las quiere entender como se escribieron, las debe suponer. El R. tiene privilegio para ni suponerlas, ni leerlas, aunque se expresen; y así salen sus impugnaciones rebosando *impiedades, y temeridades* contra el Theatro.

123 El exemplo que Christo propone del mendigo Lazaro, y del Rico avariento, es una viva representacion de la alta, y humilde fortuna, segun que el P. M. las colocò en los dos hemisferios de la rueda. Viviò el Mendigo en esta vida colocado en lo mas infimo de la rueda, y à los pies del Rico avariento. Este se respetaba como que poseia el ultimo grado de alta fortuna. Aquel se despreciaba como que aun era indigno de la humilde que poseia. Cumpliòse el giro de la rueda en el otro Mundo, y se trocaron las fortunas, ò se descubrió la verdadera. Colocòse Lazaro en el Zenith, y cayò el avariento hasta el Nadir del abyssmo. Pues esto es lo que dice el P. M. y esto es lo que se censura de *impio, y temerario.*

PHENGITES DE NERON.

§. VII.

124 **A** Ssi como Neròn fabricò un Templo à la Fortuna, de piedras transparentes; así la Naturaleza fabricò los hombres en tal disposicion, que su fortuna interior se transparentasse por las exterioridades de la cara, y de la lengua. Este simil no se pudo poner en el

el num. 70. con mas analoga expresion. Pudo el P. M. usar del Palacio de Salomón, hecho de vidros solidos, y cristalinios, como fingen los Mahometanos. No quiso fundar el simil en fabula, sino en Historia. El R. reputò por fabulosa la especie. Avisa el P. M. que la trae Plinio. Nada alcanza. Si en el Librejo dixo, que era descuido del P. M. en el Librote persiste en *que fue un descuido redondo*. Este modo de responder, à no reputarse por ociosidad, ò juego de niños, se debe mirar con lastima, y compasion. Si el P. M. no usa de las especies historicas que trahen los Historiadores Romanos, que Historia profana podrá citar? Si las puras fabulas se trahen para similes, y para el simil del P. M. se pone una Historia Romana inconcusa; quien si no el que hace estudio de abandonar su punto, imprimirà con letras unciales, que esto es descuido, y reimprimirà que ha sido *descuido redondo*?

125 Perdone el R. el que pararnos en esto no sea otra cosa, que descubrir, y demostrar su insuficiencia. El vicio que tomò de quejarse, que no le responden, aun quando ningun idiota podrá dudar de lo ridiculo de la queja, llevó las cosas à este estado. Pondré en suma todo lo que o puso, que será poner en breve todo lo que no debia oponer. Antes que el R. supiese que la especie historica era de Plinio, dixo que era *inverisimil*, por quatro razones. Despues que se viò cargado con el Autor mas clasico de los Romanos en cosas de aquellos tiempos, dice que *la noticia es falsa; que en Plinio pudo no ser descuido, sino cuidado*. Y para que entre estos despropósitos entrasse tambien el de una instancia, insta al P. M. que no debió creer à Plinio, pues no quiso creer à Pellizer en la especie de Congo, que queda puesta en el num. 66. de esta Demonstracion. Añade, que si la especie de Plinio se traxo por simil, tambien se puso por simil la de Congo.

126 No es facil descubrir en compendio los errores, y descuidos que en lo propuesto comete el R. Tampoco es facil que quiera verse ilustrado, segun lo que afecta halucinarle. Oiga el Lector indiferente lo que hai acerca

de la especie de Plinio. Primeramente se debe advertir, que graduacion tiene entre los Sabios la Historia de Plinio. En cosas de que Plinio pudo ser testigo coetaneo, de que pudo tener experiencia, y de las quales habla de mente propria, es la Historia de Plinio lo mas exacto que nos quedò de la antigüedad. En las cosas que el dice de oídas, y en cabeza de otros, es preciso Critica particular para entenderle. Ni todo lo que dice citando à Autores antiguos es falso, ni todo verdadero. Plinio tuvo su fortuna en quatro estados. Primero de una autoridad summa. A esta autoridad se siguiò en la media edad casi adoracion, pues los Autores (ò mejor dirè malos copiantes) de la media edad, copiaban sin Critica quanto decia Plinio, y aun quanto impugnaba: y todo se creia como Oraculo.

1. 7 A esta indiscreta deferencia, se siguiò el tercer estado del desprecio. Al principio de la restauracion de las Letras en Europa, aun no se leia à Plinio en Plinio. Solo se leia en los infinitos mamotretos que le copiaron. Como las copias no correspondian al original, tampoco correspondian las cosas à lo que se havia impuesto à Plinio. En este estado padeciò el credito de Plinio, por el error de haverle atribuido aquello mismo que expressamente impugnaba. Este error aun està de posesion en los Países, que à imitacion de los Chinos, no quieren admitir la Critica, y Buenas Letras, solo porque son Estrangeras.

En estos ultimos siglos se restituyò Plinio à su antiguo credito. Es yà tanta la autoridad que se le dà à su Historia, que no es menos que de *divina* el epitheto con que algunos la citan. El celeberrimo Jesuita P. Juan Harduino la colocò en tan alto grado, que si no vuelve à conciliarfe adoraciones, serà porque este cèlebre Critico la manejà en los Comentarios, que de ella hizo para el uso del Señor Delphin, con aquella Critica juiciosa, que baste à convencer el entendimiento, y refrene las precipitadas pasiones de la voluntad. Tomò el P. Harduino por asumpto comprobar con Autores coetaneos quanto dixo Plinio.

Plinio de mente propria, y demostrar la legalidad en lo que refiere de otros, señalando las fuentes originales que lo dixeron. En este quarto estado se halla oy la Historia de Plinio, entre los Doctos.

128 Para el R. y compañeros aun padece los desprecios, que el error vulgar ha ocasionado. Habla el R. de Plinio, sin haver leído à Plinio en el lugar que se le cita. Demuestrase. En la edicion primera de la *Ilustracion* se citaba el cap. 22. del lib. 36. de Plinio. Por olvido solo se imprimió *cap. 2.* Claro está, que, andando el R. à caza de bagatelas contra el Theatro, si registrando el *cap. 2.* no hallasse alli la especie, con algun fundamento pudiera gritar que era cita falsa. No se dió por entendido. Conque es señal que dexò descansar à Plinio en los estantes. De passo copió del P. M. *cap. 1.* siendo cierto que la cita es *cap. 2.* Solo es evidente, (y enmendado yà en la segunda edicion) que ni es 2. ni 1. sino *cap. 22.* Es este chico pleito; pero es de grande consideracion que no se lea lo que se ha de impugnar.

129 La especie que el P. M. citò de Plinio, es de las que están comprobadas con Autores coetaneos. Esto se podrá ver en los Comentadores de Plinio. Y en ninguno se hallará que dude siquiera de la noticia historica que el R. llamó *falsa. Nerone Principe in Cappadocia repertus est lapis duritia marmoris, candidus, atque translucens, &c.* Añade Plinio, que se llamaba *Phengites*, aludiendo à sus propiedades. *Ex argumento Phengites appellatus.* De este material fabricò Neròn Templo, Capilla, ò Oratorio à la Fortuna: *Hoc construxerat ad eam Fortuna, quam Sciam appellant.* Y para explicar la transparentacion de los objetos que havia en el Templo, usa de las piedras Especulares: *Haud alio quam specularium modo.* Aunque se siga la varia leccion de esto ultimo, no hace contra la transparencia, antes la ensalza. Discurra el Letor, si el haver usado el P. M. de esta noticia, para similitud de que la fortuna interior de los hombres se trasluce por las exterioridades naturales, que no siempre puede prevenir el artificio, se debe llamar *Descuido, y Descuido redondo.* Mientras de-

mostraré yo, que el R. no acierta à impugnar el Theatro, sino *mutat quadrata rotundis*.

130 No hai duda que muchos Autores confunden esta piedra *Pbengites*, con la *Especular*. No quiero valermé de este dictamen, pues hai tanto escrito de las Especulares, que haria Tomo entero, si quisiese comprobar por este medio la especie de que se habla. Lo innegable es, que aquella piedra *Pbengites*, no solo se reduce à la classe de las Especulares, sino que era mas diafana, y mas solida que ellas. El mismo Plinio habla de ellas en el capitulo de las Especulares. Estas se hallaban en España, Africa, Cappadocia, Chipre, Arabia, &c. Pero la *Pbengites* solo se hallò en Capadocia. Estrabon, anterior à Plinio, apunta en el lib. 12. el sitio de Capadocia, en donde se hallaron aquellas exquisitas Especulares, pues usa de la voz *Dioptra* para explicar su transparencia. No solo se hallò en tiempo de Neròn. Tambien se hallaba en tiempo de Domiciano, y con abundancia. Vaya otro Autor clasico, si qual otro para historias Romanas.

131 Suetonio en la vida de Domiciano refiere de aquel monstruo, que temeroso yà de padecer por instantes las resultas de su tyrania, mandò embutir las paredes de las salas en que se passaba, de estas piedras *Pbengites*. El motivo era poder ver en ellas como en espejo quanto à sus espaldas pudiera maquinarse contra su vida. (Esta es diversion, que solo gozan los que el vulgo aplaude de *alta fortuna*.) *Pbengite lapide distinxit, è cuius splendore per imagines quidquid à tergo fieret provideret*. El mismo Suetonio en la vida, que se le atribuye, de Horacio, refiere semejante prevencion, aunque à fin mas infame, dexandonos en duda de las calidades de aquellas piedras: *Speculato cubiculo*. San Isidoro tratando de *Lapidibus insignioribus*, (lib. 16. cap. 4.) pone la misma Historia de Plinio: *Pbengites, Cappadocia lapis, duritia marmoris candidus, atque translucens, ex quo quondam Templum constructum est à quodam Rege, foribus aureis, quibus clausis, claritas intus diurna erat*. Lo que San Isidoro refiere por historia natural, será descuido redondo del P. M. ponerlo por simil Rhetorico? Si

132 Si quisiese poner lo que acerca de estas piedras trahen Cesio, Casaubono, Volsio, Salmasio, Pitisco, &c. molestaria à los Letores. Pero no es razon que omitiendo lo que discurrió San Agustín (*de Verb. Dom.*) quando para registrar que el estomago de los ricos no es de mejor condicion que el de los pobres, pedia las Especulares: *Si Specularia in ventre haberemus*, &c. Y lo que Tertuliano dixo, (*Apolog.*) quando las deseaba para el pecho de los Christianos; omite lo que discurrió el P. Caussin. Este ingenioso Jesuita (*en el Symb. 50. del lib. 11.*) juntò las dos especies de Neròn; y Domiciano. El epigraphe es: *Totus ex Phengite Mundus*. El pensamiento, dár à entender que todo lo criado es una piedra *Phengites*, en la qual, como en crystalino espejo, resplandece la beneficencia Divina. Lo que hace al simil del P. M. es la glossa que puso à los rezelos de Domiciano: *Quid si corda per Phengitem videre potuisset?* No podia ver Domiciano en la *Phengites* sino las exterioridades de sus enemigos; si hicièssè reflexion sobre las mismas exterioridades, en ellas hallaria mejor *Phengites* para penetrar los corazones. A lo menos sus precauciones en la *alta fortuna* servian de *Phengites* à sus emulos, para reconocer por ellas el falso titulo que poseia de feliz en alto grado.

§. VIII.

133 LAS repugnancias que el R. imagina para persuadir la inverisimilitud de esta inconcusa Historia, solo tienen de sutiles, lo que tienen de fragiles. Primera, es el que no puede entender bastante consistencia para fabrica, con suficiente diafanidad para la vision. Pues añade, aunque en America se aplica la piedra *Tecali* en corte delgado para vidrieras de Templos, à medida del grosor del corte va perdiendo la diafanidad. Que el cuerpo diafano sea menos diafano quanto fuere mas grueso, es una verdad que no viene al caso, mientras el R. no probare que Plinio, ò el P. M. dixeron que las piedras de aquel edificio tenian mucho de grueso. Si huviesse leído, como tenia obligacion, la Historia Ro-

mana, entenderia el commodo significado de *Aedes*, y *Templum*. No se necesitaba que el Templo fuese como el Escorial; para que fuese verdadero edificio. Lo que hace al similitud del P. M. solo es la *Fortuna transparentada*. Para esto no es preciso saber quanto tenia la fabrica de largo, alto, ancho, y macizo; pero se debe suponer tendria todo aquello que cupiese en la calidad de las piedras, segun su consistencia, y diafanidad. Lo demás es fingir para impugnar.

134 La segunda se reduce à decir, que la piedra mas transparente es la mas preciosa, y que de esta classe es el diamante el primero, y no es creible que Nerón tuviese tantos diamantes. Quando Plinio, ò el P. M. dixeren que la fabrica era de diamantes, veremos si pudo tener, ò no tener bastantes. La transparencia sola no constituye preciosidad; es preciso acompañe la consistencia. Lo precioso del diamante se regula por la consistencia; y supuesta esta se gradua por los mas, ò menos brillos. El vidro, aunque muy diafano, es despreciable por su fragilidad. El pedernal, aunque consistente, es por su opacidad despreciable. El diamante por su diafanidad, y dureza, es el ente mas precioso; pero entre vidro, y pedernal, y entre pedernal, y diamante hai muchos entes medios, que tienen bastante consistencia para fabricas pequeñas, y suficiente diafanidad para lo precioso. De esta classe son las piedras Especulares. A esta se podrá reducir la Tecali, y otras semejantes; y entre estas tiene el primer orden la piedra *Pbengites*.

135 Las piedras Especulares servian entre los Romanos para las ventanas. Yà Seneca dà noticia de este uso: *Speculariorum usum, perlucens testa clarum transmittentium lumen*. Tambien servian para otros usos, v. gr. para cenadores, baños, retretes, &c. Con ellas se defendian los arboles delicados de las inclemencias del tiempo:

Hibernis objecta Notis specularia puros

Admittunt soles, & sine face diem.

Esto dixo Marcial (*lib.8. Epig.14.*) cuyo chiste del Epigramma consiste en que un amigo suyo le havia hospeda-

do en una sala , cuyas ventanas estaban sin Especulares. Viendo el Poeta que los arboles del jardin tenian aquel fuerte, y diafano defensivo, concluye , que mejor quisiera haver sido hospedado de aquellos arboles: *Arboris ergo sua tutior hospes ero.*

136 Estas piedras tenian la dureza suficiente , y si eran buenas competian con el aire en la diafanidad. No dixera esto, si no fuese expreso de San Basilio. (*Homil. 3. in Hexaemer.*) Cito à este grande Doctor , porque siendo natural de Capadocia , en donde se hallaban las Especulares, y la *Phengites*, escribiria de experiencia: *Est sanè lapis hic transparent, ac pellucidus, & peculiari quadam ac purissima perspicuitate prænitiens, &c.* Añade el Santo, que si la piedra es perfecta: *Cum aere contendit eique ferè perspicuitate similis esse videtur.* Aunque el Original Griego dice, *Speclarion*, es naturalísimo que en el estado de perfeccion signifique por la *Phengites*, que era una Especular mas perfecta. Conque supuesta esta grande diaphanidad , y la dureza que refiere Plinio , y San Isidoro, *duritia marmoris*, no falta cosa para la verisimilitud de la especie de Plinio. Sobre la ley *Questum est*, 12. §. *Si domus, ff. de instructo*, se disputa la condicion de las Especulares en orden al adorno de las casas ; alli remito al curioso.

137 La tercera, y quarta repugnancia las funda el R. en que oy no se hallan semejantes piedras, ni en la Capadocia, ni en los gavinetes de Principes. Con esta absoluta negarèmos todo quanto no nos quedò de los Romanos , Griegos , Hebrèos , &c. En donde estàn las doce piedras del Sumo Sacerdote? Lo mas preciso es , que negado el antecedente no lo probarà el R. y concedido no probarà conexion alguna para la inverisimilitud de la especie.

Ninguno mas clásico para hablar de lo que se halla en los gavinetes, que el Padre Montfaucon, quien en sus quince Tomos recogió lo mas precioso de ellos. En su *Diario Italico* refiere la misma especie de la *Phengites* de Pli-

Plinio. Pero añade, que *nec sine fistidio narrantis*, oyò à alguno que la queria poner en duda. Afirma, que *quotidianis experimentis paria comprobantur*: que en Florencia hai unas vidrieras de alabastro de quinze pies de alto; y que si se cortasse la columna de alabastro, que està en la Bibliotheca Vaticana, no seria inferior à la del vidro su transparencia. Guido Pancirolo en el Tratado que escribió de las cosas perdidas, y que comentó Henrico Salmuth, dà por perdidas yà las Especulares: (*tit. 6.*) *Speculares hodie non reperiuntur*: y en el mismo lugar supone la especie en question: *Nero sacellum, sive Templum Fortuna ex Specularibus construxit*. Pues que mucho se acabasse la cantera de la *Phengites*, que era una Especular perfecta, si las Especulares comunes que se hallaban en varias partes, ò no se hallan oy, ò son mui raras? Yo soi de sentir, que no se han perdido, sino que no se buscan.

§. IX.

138 **E**L Licenciado Barba, en su *Arte de los metales*, (*lib. 1. cap. 16.*) es testigo de vista de que la Pila Baptifmal del Pueblo Yullama, *con ser bien capaz, es toda de una piedra de estas, y aunque tiene mas de SEIS dedos de grueso, se ve por defuera la luz de una vela, que dentro de ella se enciende*. No me atreviera à dár tanto de grueso à la *Phengites*. Aun hai mas. El mismo Barba prosigue refiriendo, que en el Colegio de la compañía de Jesus de la Ciudad de la Paz, *hai una hermosa Pila de pie de aquesta piedra, por cuyo medio se veia subir el agua à la taza, como si fuera por un vidro transparente, y claro*. En verdad, que Barba es Autor, que en otra parte cita el R. contra el Theatro. Si en èl leyerá que *seis dedos* no impiden la transparencia de la luz, ni lo grueso de una colunilla; ò pie de pila la transparencia del objeto, omitiria vendernos, por razones de inverisimilitud, sus antojos.

139 Aun el mismo Pancirolo refiere, que èl tenia un crystal como aquella piedra Especular, de dos dedos de grueso.

grueſſo: *Adeo tranſlucens, ut aer quodammodo videretur*, y que dentro de ella ſe veían dos ſabandijas. Veamos ahora ſi àzia la Capadocia hai alguna ſeñal de eſtas transparentes piedras. Doi teſtigo ocular. Refiere Monſ. Tavernier, (tom. 1. lib. 1. pag. 77.) que en las cercanias de Tauris ſe halla un territorio, cuya tierra, que eſtá en la ſuperficie, ſirve para hacer cal. Lo que ſe ſigue es una piedra esponjoſa, pero inutil. Lo que ſe halla mas profundo es una cantera de piedra blanca, y transparente, como una vidriera, y de la qual, cortada con arte, ſe hacen varios adornos para las caſas: *Eſt cette belle pierre blanchâtre, & transparente, au travers de la quelle on voit le jour comme au travers d'une vitre, & qui étant bien taillée ſert d'ornement aux maiſons*. Tambien añade, que en la Provincia de Mazandran ſe hallan ſemejantes piedras cryſtalinas.

140 Lo que conjetura Tavernier de obſervacion propia, es, que aquellas piedras ſe forman de aguas congeladas. Regularmente ſe ſuelen hallar ſepultadas dentro de ellas petrificadas varias ſabandijas (oi que en Madrid havia una, en cuyo centro ſe vè un animalejo bien grande.) En una ſe hallò petrificado un lagarto de un pie de largo. Por eſta diò el Governador de la Provincia 300. eſcudos, para preſentarla al Rey de Perſia, y por la miſma llegò à ofrecer 1000. eſcudos Tavernier. Pero aunque no traxo à Europa aquella exquiſita piedra, traxo otras muchas de aquellas Eſpeculares à Marſella. Dexo al diſcurſo del Letor que ſupiere haſta donde antiguamente ſe extendia Capadocia, y la continuidad de ſus montes, determine, ſi acaſo eſtas piedras de que habla Tavernier ſerán las Eſpeculares antiguas. Las propiedades, y aun los uſos ſon los miſmos. Si la materia es de agua petrificada, ſon propriſſimos aquellos Paiſes montañoſos, y frios para eſto. Y finalmente, en donde ſe hallan piedras que teniendo en ſu corazon un lagarto tan grande le hacen transparentar àzia fuera, ſe hallarian *Phengites*, que hicièſſen transparentar la Fortuna.

Mas diré en prueba de la *Phengites*. Eſcribiendo Don Manuel Marti, Deán de Alicante, al Marquès Maſſei, ſobre

bre particularidades de España, le dice se hallan oy en España varios marmoles transparentes, y entre ellos uno mui semejante à la Phengites de Neròn : *Effoditur: illi- que similitum ex quo Nero Fortuna Seja Templum con- struxit.* A vista de que Plinio dice, que las Especulares se hallaban 100. millas en circuito de Segorve, acaso àzia este Pais se hallará entre ellas la *Phengites*. El Autor citado es Valenciano. Su autoridad grande en estas cosas, consta de los elogios, que le dà el P. Monfocon. La Carta se halla entre las Epistolas Latinas, que este año sacò à luz el Erudito Valenciano D. Gregorio Mayans. (pag. 55.) Vase continuada la noticia desde Christo hasta el año de 1732. sin valermè de Autores pedaneos.

141 Comprobada la Historia Romana, y desvanecidas las que se llamaron repugnancias, solo resta la Infancia. A esta se responde con facilidad. Compruebe el R. la especie de Pellizer con los testimonios que se comprobò la de Plinio, y despues verèmos lo que se ha de hacer. Mientras digo que la especie que el P. M. puso de Plinio, solo es un puro simil, que ni prueba, ni impugna el assumpto. La especie de Congo, sobre ser falsa, la traxo el R. para impugnar al P. M. y lo que es peor, para probar que el vicio de la luxuria no causa temores, ni inquietudes; y que el luxurioso *los tendrá mucho menos, si se va à vivir à Congo, en cuyo Pais, &c.* Esto no es puro simil, sino impura, y falsa prueba. A vista de lo dicho, reparta el Letor el Descuido redondo como gustare; y reflexione si estos son los *redondos*, quales seràn los demàs 998. que hacen la Mogiganga en el Librote, contra el Theatro.





LA POLITICA MAS FINA.

DISCURSO QUARTO:

§. I.

142 **E**L intento del P. M. en este Discurso , es hacer Crisis de Politicas , señalar la verdadera , y persuadirla. Ningun Letor havrà que no se lisonjee , que tiene voto particular en esto. El Discurso està clarissimo ; y supuesto que hasta ahora no se ha impugnado , no quiere confundirlo con titulo de aclararlo. Como las verdades que en èl se persuaden coinciden mucho con las de los discursos antecedentes , solo se pudiera oponer el argumento transcendental. Este es , que el P. M. tiene razon en lo que dice , y que esto lo saben muchos ; pero que muchos le impugnan con la practica. Quando el R. llegó à este Discurso , yà estaba cansado de trovar clausulas del Theatro , y de torcer las inteligencias de sus proposiciones. Por esto , sin reparar en inconsecuencias , se tragò la mas fatal de todas. Esta fuè imprimir en el Librejo , que el P. M. tenia razon en lo que discurria , y decir , por esto *merece muchos elogios.*

143 Al llegar el P. M. à este Discurso en su *Ilustracion* , no hace caso de semejante panegyrico , y passa de largo à otro Discurso. Esta no aceptacion de elogios , hizo que el R. formasse quejas en el Librote. Predica un poquillo sobre el vicio de la *ingratitude* ; y finaliza , que siempre confesará que aquellos elogios *los mereció el Discurso* , aunque su Autor los *desmerezca*. Esto parece cosa de entremès. Quejase el P. M. como es razon , de que el R. (à quien ni por pensamiento , ni por palabra , ni por obra

obra havia ofendido) le haya tratado con el desprecio, què se estampò en el Librete , y la satisfaccion es multiplicar satyras , convicios, y dièterios; y se quexa el R. por què no se admite su panegyrico? Tratò el R. al P. M. en unas partes , que seguia doctrina de Luthero ; en otras la de un Anabaptista Vandale ; en otras, que yà podia entrar à ser Interprete; en otras , que mezclaba farragos; en otras, que introducía digresiones molestas; en otras , que daba dentelladas: Y finalmente en casi todas , que no hablaba al caso ; que andaba por las ramas ; que huía de la dificultad, &c. Y se quexa ahora , por què desprecia sus elogios? Quierè el R. que baste para cortèsia repetir la voz *Reverendissima* , à cada passo , y puesta por extenso solo para avultar , y se quexa por què el P. M. no aprueba los elogios , quando està ocupado en los sentimientos? La voz *Reverendissima* es cortèsia de sobrescrito , y que aun los Legos la disfrutan. Mas estimàran los Letores huviesse tratado al P. M. Feijoo con una *Reverencia* , que con *dos mil Reverendissimas*.

144 El P. M. no apetece elogios de su obra , sino inteligencia de sus clausulas. Tampoco se ofende de que le adviertan sus equivocaciones ; pero se debe ofender de que, los que ò no quieren, ò no pueden entenderle, se entremetan à impugnarle. Se debe quexar , que se haga la plataforma de elogiarle , para hacer mas sensible el inhumano vilipendio conque se le ha de tratar. De este modo de proceder en Domiciano , con razon abomina Suetonio. Tenia de costumbre aquel aborto de la naturaleza racional festejar, acariciar, y alabar à los mismos à quienes yà estaba determinado à mandar se les quitasse la vida. Esto era abusar , y con desprecio de la paciencia de los hombres: *Quò contemptius abuteretur patientia hominum, nunquam tristiores sententiam , sine prafatione clementia pronuntiavit*. De manera , que yà se sabia no havia señal mas cierta de que queria executar Domiciano alguna inaudita crueldad con alguno , que quando le elogiaba , y trataba con mayor blandura: *Ut non aliud jam certius atrocis exitus signum esset, quam principij lenitas*. Esta quexa

la significò el P. M. en su *Illustracion*, y la satisfaccion que se le ha dado, ha sido un libelo satyrico, y famoso, dividido en dos Tomos corpulentos, pero sin alma alguna.

145 Celebraban los de Lindo, en la Isla de Rhodas, à Hercules, con una ceremonia, que ni se si llamarla ridicula, ò blasphema. Las causas, y motivos pone por extenso Lactancio. (*lib. 1. cap. 21.*) La particularidad consiste en que los sacrificios no se hacian, como los demàs, con hymnos, y elogios de la Deidad; sino con maldiciones, dicterios, y execraciones: *Non Euphemia (ut Græci appellant) sed maledictis, & execratione celebrantur.* A tanta extravagancia subia esta fiesta, que si por accidente decian alguna palabra buena de Hercules, à quien sacrificaban, aquellos Lindios, se reputaban por profanados los sacrificios: *Eaque pro violatis habent, si quando inter solemnes ritus vel imprudenti alicui exciderit bonum verbum.* A este estado llegaron yà los ociosos emulos del P. M. cuyo ceremonial es el Librote del R. No pueden tolerar que qual Hercules, con la clava de su Critica, destierre monstruosos errores comunes el P. M. y prorumpe su venenosa envidia en defacatos.

§. II.

146 **D**E Suetonio, Plinio, Marcial, Apiano, y otros, consta la costumbre que havia en los Triunfos Romanos. Quando el que caminaba en triunfo al Capitolio se veneraba como el mas feliz de los hombres, era permitido que en el pàsco que se hacia le dixessen mil convicios, dicterios, y satyras. Vulgares son las que se dixeran à Julio Cesar, por esso se omiten. Sobre el motivo de aquella tolerancia discurren los Criticos, y aun los Padres. El que comunmente se dice es, que con esto se le representaba al vencedor, que aunque triunfante, debia reconocerse mortal. A este intento se introducía uno del vulgo en el mismo Carro Triunfal, y lle-

llevaba en las manos la Corona del que triunfaba, no como corona, sino como peso. De intento Juvenal. (*Satyr. 10.*)

Quippe tenet sudans hanc publicus, & sibi Consul

Ne placeat, curru servus portatur eodem.

No puedo creer que el R. y compañeros no mirassen á esto, quando tan de intento se han atrevido á publicar tantos defahogos contra el P. M. que yá triunfaba, por haver vencido varios errores obstinados. Ni puedo sospechar otra cosa de la inaccion del publico, viendo impreso, y firmado con aprobaciones lo que horrorizara; aun Anonymo, en Ginebra: pero *Fas audire jocos*, dixo al assumpto Marcial.

147 Profiga, pues, el R. en escribir quanto gustare; y no pierda la ocasion de la publica indulgencia. Capte en horabuena la celebridad de quatro idiotas, á costa del honor, y credito del P. M. Feijoo, y su Cogulla. Repita, y reimprima como estrivillo, que el Padre se halla *vestido de punta en blanco de todo genero de ignorancia*; pero con la condicion, que no se ha de quejar, porque el P. M. no hace caso de sus elogios. Debe despreciar los vituperios, pero con mas razon debe mirar como fascinaciones algunas alabanzas, ó las alabanzas de algunos. Yá sabe el P. M. que en Plinio, y Gelio se dá noticia de algunas personas Africanas, que, como el Basilisco, se fingió, mataba con la vista, mataban, y fascinaban á los que elogiaban con exceso. Prosiguirá el P. M. su tarea, hasta que *Invidia rumpantur, ut ilia Codro*, y se armará de paciencia, y conformidad Christiana, para que ni los vituperios le inquieten, ni los fascinantes elogios le dañen. Tambien contra estas dos pestes iba prevenido el que triunfaba. Pero diga Virgilio lo que parecerá paradoxa:

Aut si ultra placitum laudarit, baccare frontem

Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.

148 La inconseguencia que padece el R. es visible; Todo quanto opuso contra los dos Discursos antecedentes, debia oponer contra este, ó remitirse á lo dicho. La Politica verdadera, la humilde fortuna, y la práctica de la virtud, aunque parecen tres cosas, que se pueden per-

suas.

suadir por diferentes caminos , no son en la realidad otra cosa, que la práctica de lo bueno. Como se citò la *Historia secreta*, y la práctica de Congo contra la continencia, no se seguia citar las Politicas engañosas contra la Política mas fina? Si en favor del vicio se opuso, que el vulgo estaba en posesión de que era mas suave, y que al P. M. incumbia probar lo contrario, no està el vulgo en posesión de que la trampa, y la simulacion es la mas fructuosa Política? Como se omitió este célebre argumento? No nos detengamos. La realidad es, que cansado el R. de barajar los contextos del Theatro, atropellò por la inconsecuencia, y creyò que un elogio de perspectiva, ofuscaria la Logica natural de los Letores. Yo digo, que ò los tres Discursos merecen elogios de quien pueda elogiar, ò los tres debian padecer el desprecio de quienes tienen este modo de impugnar, por la Política mas fina.



MEDICINA.

DISCURSO QUINTO.

§. I.

149 **N**O ha sido otro el fin del P. M. en este Discurso, que el de proponer la salubridad à que està expuesta la Medicina, para desterrar la nimia confianza que algunos enfermos ponen en los Medicos, y las vanas promessas que algunos Medicos hacen à los enfermos. Claro està que esta afirmativa tiene en sí misma las restricciones. Ni todos los enfermos están en el error de nimia confianza, ni todos los Medicos se jactan de Esculapios. Acaño havrà otros dos errores en este extremo. La nimia desconfianza, y la nimia irresolucion. Con

Con lo que el P.M. dixo en el Discurso, se desvanecen los extremos viciosos, y se hace lugar al medio justo, que se debe considerar en la materia.

Ni la falibilidad de la Medicina estorva que muchos Medicos cumplan con su obligacion en quanto cabe. Pero ni tampoco debe servir de aýlo à los Pseudo-Medicos en sus errores. Son cosas distintísimas, falibilidad de la Medicina, y falencia del falso Medico: como asimismo lo son, el humano error de un sabio, y piadoso Medico, y la incertidumbre de aquella facultad. No se nota la falibilidad de la Medicina, ni los inevitables errores que acafo cometerán los Medicos, que cumplen con su obligacion. Solo se acusa la falsa seguridad de la Medicina, que los Pseudo-Medicos han introducido, para abusar de la nimia confianza de sus enfermos.

150 Esta justa Critica debiera indemnizar al P. M. Pues ningun Medico se hará tan poca merced, que se crea del partido de los falsos Medicos, y Charlatanes. A la verdad las impugnaciones que se imprimieron contra el Theatro, salieron contrapuestas. Los Anonymos Pseudo-Medicos debian esforzar la falibilidad de la Medicina, para cohonestar mejor sus defaciertos. No fuè así. Tomaron por intento hacer à la Medicina casi Ciencia Mathematica. Esto solo sirvió para hacer demonstracion de sus errores. Al contrario: Los Doctos Medicos que debieran concurrir con el P. M. à desterrar de la Republica Medica, zanganos, ociosos, entremetidos, y charlatanes, para que en ella no perdiessen Doctos, por Indoctos, se mostraron ofendidos, porque se descubria en el Theatro, que tambien havia vulgo en la Medicina. Queja verdaderamente injusta. La falibilidad de la Medicina representada en el Theatro para todo el Mundo, favorece à los Medicos, que cumplen con su obligacion. Pero de haver omitido descubrir los artificios que usan los Pseudo-Medicos, se continuara la mayor afrenta para los Doctos, y se confundiera la falibilidad del Arte, con los engaños de falsos Professores.

151 No juzgue el Lector que esta reflexion esté desti-

tuída

tuida de autoridad. Monf. Boyer, Doctor Médico de Mompeller, Medico actual del Rey Christianissimo, y Doctor-Regente de la Facultad Medica de Paris, desempeñará la reflexion. En el Extracto de los dos Tomos del Theatro (de que se habló n.75.) supone que los Médicos se mostraron ofendidos. Pero explica admirablemente que Médicos son aquellos de quienes el P. M. habló, pintando sus engañosos artificios. En una carta que escribió al P. M. le dice Monf. Boyer en idioma Francés, lo que se sigue traducido en Castellano: *Bien veis mi R^a Padre, que aunque Medico, en ninguna manera soi del mal humor de los Medicos Españoles, que se han resentido de que bayais dicho, que hai muchos de aquellos, à quienes haveis pintado tan bellamente. Lo que les convendria, seria corregirse.* Bien dà à entender este Erudito Medico, que solo se notaron en el Theatro los Medicos que merecen correccion, no los que son dignos de premio, y alabanzas. Así en el num. citado arriba, aplaude los elogios que el P. M. dió al insigne Medico Español Don Martin Martinez.

152 Acerca de este Discurso yà se imprimió bastante. Yo no quiero prolongar disputas. Hasta ahora, à Dios gracias, no necesité de Medico. Ni he padecido sus errores, ni he experimentado sus aciertos. Tampoco creo que, en caso de necesitar asistencia de Medicos, caeré en alguno de los extremos de confianza nimia, ò nimia desconfianza. Esto debiera tener presente el R. y nos escusaria defenredar lo que se puso claro en el Theatro. En prueba de que quanto se dixo en él, acerca de Medicos, y Medicina, no ha sido voluntariedad, citò el P.M. en su *Ilustracion* el libro del Doct. Gazola, cuyo titulo es: *El Mundo engañado por los falsos Medicos.*

Este Medico escribió en este siglo; pero mas hace de dos mil años que Hippocrates se havia quejado de lo mismo. Comparaba el buen viejo à Farfantes los Pseudo-Médicos que vivian en su siglo. Havia muchos Médicos, y representaban mucho en lo exterior, pero havia pocos, y hacian poco en la realidad: *Sic, & Medici nominis quidam*

dem multi, reipsa perpauci. En su Tratado *Lex*, edición de Anutio Foessio. De aquí se colige, que la quexa de que la Medicina pierde mucho de su estimacion, por la tolerancia que hai de algunos entremetidos, es mui antigua, y mui reciente en boca de los Medicos celebrados.

153 A este escrito del Doct. Gazola, responde con desprecio el R. Dice que dél se infiere, que las Universidades den *de pie à las Cathedras de Medicina*. Que las Cortes expelan los Proto-Medicatos, y que los Lugares destierren à sus Medicos. Para autorizar la falsa, ò mala ilacion, se mete à critiquizar el libro, como si fuesse de algun Escritor pedaneo. Se podrá dàr modo mas ridiculo de discurrir? Estas pasmarotas, sin advertir al titulo de lo que se ha de impugnar, ni respetar la persona que, aun en el titulo, pone claro su sentir, son mui frequentes en el R. Volvamos al titulo de Gazola: *El Mundo engañado por los FALSOS Medicos*.

Quisiera saber quien, à no fer el R. facaria por absurdo lo que se opondre, contra el que intenta que Cortes, Universidades, Protomedicatos, Lugares, y aun los Medicos Eruditos den *de pie à los falsos Medicos*, y purguen la Medicina de sus engaños. Yà hace tiempo jurò Plinio, que solo en la Medicina sucede, que se crea à qualquiera que dixere es Medico; y que no hai mas pernicioso engaño. *Itaque hercule in hac artium sola evenit, ut cuicumque Medicum se professio statim credatur, cum sit periculum in nullo mendacio majus.* El Doct. Gazola es voto de justicia, por haver sido un Excelente Medico, y haver hecho en Madrid cèlebres curas, quando estaba por Medico del Embaxador de Venecia, como consta de su vida, que escribiò el P. Niceron, y cuyo librito yà el año de 1716. estaba impresso en Praga.

§. II.

154 **O**puso el R. en el Librejo, que era quimerica la division que el P. M. havia señalado de la Medicina, en *Perfècta, Imperfècta, y Corrupta*, pues

pues el P. M. no admitia Medicina *perfecta*. Advertido en la *Ilustracion*, que el reparo procedia de falta de reflexion á la Logica natural, confiesa yá en el Librote su inadvertencia. *Confieso que dice bien, y que responde ajustado*. Si esta confesion se huviese dado por respuesta á la *Ilustracion*, se podria llamar synceridad. Pero decir un par de verdades para imponer con capa de sincero 998. falsedades visibiles, es proprio de no se quien: ni tampoco passa entre los que yá distinguen, *quantum distant a lupinis*. Tampoco es instancia contra el P. M. arguirle conque los Chinos exceden á los Europeos en el uso de la Medicina. Los Medicos de las Cortes serán mas perfectos, que los que curan en las Aldeas. No por esto se dá en ellos la Medicina segun el estado de *perfeccion*. Los adverbios *absolutè*, y *respectivè*, no son tan reconditos, que no los deba tener presentes el R.

155 Dixo el P. M. (n.8.) en persona de Sydenhan, que quando *pensò conseguir un methodo seguro para curar todo genero de fiebres*, hallò que solo havia abierto los ojos para llenarlos de polvo. Facil es decir que Sydenhan se engaña; pero dificultoso el impugnarle, señalando methodo para curar *todo genero de fiebres*. El R. como quien no havia de probar, tomò á su cargo lo ultimo. Afirmò, que un Medico de Cordoba sana *todo genero de fiebres intermitentes*, y en caso que el P. M. no quiera creer la noticia, dice que solo le queda el recurso á que *su Reverendissima mande ensillar la mula, y que le ponga en donde lo experimente*. Esta baja expresion es de quien se quexa, porque el P. M. no admite sus elogios. Responde la *Ilustracion*, que *todo genero de fiebres intermitentes*, no es *todo genero de fiebres*, como ha escrito Sydenhan. Por lo qual dada de cortesia aquella cura en Cordoba, no se debe extender la urbanidad á tolerar un monstruoso solcismo Logico, qual es el de confundir *especie* con *genero*, ó *genero* con *predicamento*: y para que lo entiendan los niños, confundir la *parte* con el *todo*.

156 Advertido el R. de su halucinacion, dice en el Librote, que no habló de *todo genero de fiebres*, sino

‘Solo de las *intermitentes*. Esto es confirmar la confusión. Por esso mismo digo yo , que no hablò al caso de Sydenham , que no habla de las intermitentes solas , sino absolutamente de *todo genero de fiebres*. Conque mientras el R. no señalare un *metodo seguro para curar todo genero de fiebres*, podrá buscar metodo mas seguro para impugnar lo que se dixo en el Theatro. No quiero molestar à los Letores con demostrar semejantes halucinaciones del R. pues el Letor que no fuere insensato yà las havrà advertido. Tambien omito responder à varias chanzas conque el R. sembrò su Librete , y de las quales no hizo caso el P. M. y por cuyo desprecio se quexa el R. Quando el P. M. escribiere Entremeses , gastará el tiempo en trovar clausulas à lo burlesco. Pondré exemplo de la quexa , para que el Letor tenga motivo de la risa.

157 Para exornar el P. M. su opinion , de que todo es contradiccion en la Medicina , usò (n. 14.) de la ficcion de los Antiguos , que ponian al Centauro Chiròn por padre de Esculapio , y primer Padre de la Medicina. Saben los niños , que Centauros , è Hircocervos son entes fabulosos ; que el Centauro es composicion de *hombre* , y *caballo*, y que los Astrologos colocan àzia el Polo Antártico la constelacion que representa el Centauro Chiròn. La alusion del P. M. se funda en que la contradiccion de naturalezas en Chiròn, primer Padre de la Medicina , influyó contradicciones desde el principio , para lo qual tambien le imaginaron constelacion. Qué cosa mas oportuna para el simil?

Por no perder el R. los equívocos de *naturaleza* , y *figura* , y usar de las voces facultativas del juego , infirió en el Librete , que segun lo que dixo el P. M. fabrán yà los Astrologos , *que influyen las constelaciones , no conforme sus posituras , sino como pintan*. Havrà equívoco mas violento , ridiculo , y despropósito ? Si. El repetirlo , y decir que el P. M. *reconoció que no podia soslayar el desatino*, porque no gastò papel en esta patarata.

158 Las constelaciones , ni como pintan , ni como se figuran , ni conforme à sus posituras influyen otra cosa ;
que

que lo què sueñan los Astrologos. Si influyessen algo , sería segun sus naturalezas , entrando solo la positura como modificacion del influxo. Las naturalezas de las constelaciones observadas bien , ò mal de los Antiguos , las acomodaron estos à las naturalezas sublunares. V.gr. Las humedas à Pezes , las calidas al Leon , &c. y así de otras. Cada constelacion es fabulosa en la aplicacion ; pero la del Centauro aun en sí misma es quimerica. Pues què influirà? Contradicciones. Así pues, siendo el Centauro Padre de la Medicina, siendo su naturaleza una composicion quimerica , y habiendole colocado los Antiguos en el Cielo para el influxo , influirà segun sus dos naturalezas encontradas , encontradas opiniones en la Medicina. Yà se sabe que todo esto es metaphorico ; pero el R. no hace reflexion en esto , y así para introducir un insulso equivoco llena planas de monstruosas equivocaciones.

159 Dixo el P. M. con la comun , que el Hippopotamo havia dado la idèa de la sangria. Añade , que de Gesnero no se puede saber què animal es el Hippopotamo , por la variedad que los Antiguos nos dexaron en su descripcion. En el (n.87.) del Disc. 14. del Tom. 4. repite , que la sangria se debe al Hippopotamo , entre otros muchos remedios , cuya invencion debemos à los brutos. Entre estos dos lugares halla el R. contradiccion. Yo no admiro que la halle , pues mui de continuo se le ofrecen à manò las contradiccioncs.

Aqui es preciso volver à leer las tres cosas que dixo el P. M. Primera: Si creemos à Plinio, y Solino, el Hippopotamo es inventor de la sangria. Plinio (*lib.8. cap.25. y 26.*) y Solino (*cap.35.*) trahen la descripcion del Hippopotamo, y el modo como se sangra à sí mismo. Segunda: Si leemos en Gesnero , no se puede venir en conocimiento seguro de aquel animal. La razon es , porque Gesnero pone las descripciones que dexaron los Antiguos , estas son encontradas , porque antiguamente no era animal mui conocido. Aristoteles (*lib. 2. Hist. anim. cap. 7.*) le describe de un modo , y otros de otro. Esta observacion tambien es de Monf. Dapper : *Aristote , Elien , & les au-*
tres

tres anciens Auteurs font des descriptions fort differentes de cet animal.

160 La tercera cosa que dixo el P. M. es, que muchos remedios se deben à los animales, y entre ellos la sangria. Esta reflexion es comunísima. Pues en què està la contradiccion? Si infiere el R. que el P. M. niega la existencia de aquel animal, no infiere bien. No duda del animal que oy se conoce con el nombre de Caballo marino, ò Hippopotamo. Duda del animal como en Gesnero le pintan los Antiguos. Los que oy describen de vista el Hippopotamo del Nilo, ò los otros Caballos marinos; hacen evidencia que no tiene similitud alguna con el caballo. Aun se le pone en duda el nombre. Vulgarizado estaba que *Hippo-potamo* se havia puesto para significar *Caballo-de rio*. No obstante, Monf. Dapper desampara la etymologia, y la origina de *Hippos*, palabra *augmentativa* en el Griego, y de *potamos*; como si dixesse, animal monstruoso de *rio*. Este monstruo aquatil, y amphibio, à quien los Ethiopes llaman *Bibat*, es mui frequente en el Nilo: Si este inventò, ò no la sangria, importa poco, pero para usar de la especie basta que lo digan los Naturalistas.

§. III.

161 **N**O quiere el P. M. creer las prodigiosas curas que se cuentan de Theophrasto Paracelso. El motivo es, porque solo Oporino, discípulo de Paracelso, con quien obraba de mohatra, dà noticia de ellas. A este modo tampoco quiere creer los milagros del impostor Apolonio Tyaneo, porque solo Philostrato, Escritor de novelas, dà noticia de ellos. Las cosas prodigiosas piden mayores testimonios. Hermanno Conringio (*cap. 24. pag. 341.*) nos avisa del credito que merece Paracelso: *Ne quidem ipsi Paracelso licet tuto fideri, quum mendacissimus sit.* No solo lo dice, tambien lo prueba.

Quando Guido Patin supo que las obras de Paracelso se reimprimian, dixo, segun Capasso, que menos peligroso

groso seria imprimir el Alcoràn : *Mallet Alcoranum impressum fuisse , qui non est aquè periculosus , & qui saltem homines non aquè seduceret.* Seductor, Embultero, y Charlatan son los epithetos con que se llama Paracelso, por todos aquellos que no se dexaron cegar de sus imposturas ; y quiere el R. que el P. M. crea las prodigiosas curas que nos cuenta su compañero Oporino?

162 No solo el R. pretende esto ; tambien insistió en que ò el P. M. no ha de creer à Terencio , que dà noticia de Diogenes , ni à Q. Curcio , que dà noticia de Alexandro, ò debe creer à Oporino. Quando yo lei esta instancia , no tanto me causò risa su inconexion , quanto la cita de Terencio para la existencia de Diogenes Cynico. Esto mismo sucederia al P. M. Passò de largo por la errata , y solo impugnò la pretendida conexion de la paridad. Avísala en la *Ilustracion* , que de Alexandro Magno hai infinitos Autores, que testifican su existencia , y lo que es mas tambien hai texto de la Escritura en los Machabeos : *Alexander Philippi Macedo.* Que asimismo hai infinitos Autores que testifican la existencia de Diogenes , y pone por exemplo , *Plutarco , Eliano , Juvenal , Luciano , Valerio Maximo.* Por consiguiente afirma , que està mui novicio en la Historia, quien trahe à Terencio para Diogenes.

163 Ahora entra un passo de Comedia : *Risum tenetis amici.* Dice el R. en su Librote , que el Impresor puso *Terencio* , en lugar de *Laercio*. Repone contra el P. M. que no advirtió aquella errata , pues no hai tal noticia de Diogenes en Terencio ; y finalmente , que los demás Autores que el P. M. cita con Diogenes Laercio , *se fueron eslabonando desde Laercio* , y saca à la margen *error 9.* Havrà modo mas insulso de imponer aun à idiotas? Estamos en Madrid , ò en la California? Si el P. M. no hace caso de las infinitas erratas que se hallan en el Librete , escribe el R. : *En el proprio descuido que yo tuve por equivocacion , cayò el P. por ignorancia.* Si el P. M. nota de passotal qual , escribe que se detiene en bagatelas. Detengamonos un poco , y verà el Letor , yà que assi lo quiere el R. que si en el Librete se mostrò mui novicio en la His-

toria, demuestra en el Librote, que ni siquiera merece el nombre de novicio. Demuéstrase.

164 La confusion de *Terencio*, por *Laercio*, no se debe atribuir al Impresor. Los Impresores no ponen un Autor por otro; omiten, ò alteran el nombre que está en el original. Esto sucede à menudo, y en especial quando yà los Escritores han trastornado la mitad, por no saber copiar de primera. No hai mejor exemplo que el que dãn los libros del R. en los quales hai poquíssimos Autores, y nombres propios que no esten trastornados. En el Indice de esta Demonstracion se pondrán algunos; pues es ociosidad recogerlos todos. Aunque *Terencio* es asonante de *Laercio*, es mas natural la confusion en quien hace coplas, que en los Impresores. Lo que yo discurro es, que algun Tertulio avisò al R. del desatino, pero no previno los que havia de multiplicar. Le avisò, que *Terencio* era un Poeta, que no hablaba de *Diogenes*; pero no le avisò que *Diogenes Laercio* es Autor, con el qual, à no ser en profecia, no se pudieron *elaborar* los Autores que cita el P. M. ni otros muchos que pudiera citar. Vease aqui la demonstracion de que el que en un Librete se muestra novicio en la Historia, se demuestra en un Librote forastero en la Chronologia mas comun.

165 *Diogenes Laercio* vivió, segun unos, en tiempo de Antonino Pio; segun otros, en tiempos mas adelante. Tomo la Epocha mas antigua, y así se colocará en el medio del siglo II. Este Autor cita yà à *Plutarco*, à *Sexto Empirico*, *Saturnino*, y otros. *Phocio* refiere, que *Sopater* tomó algo de *Laercio*, pero *Sopater* murió en tiempo de *Constantino*. El primer Autor que diò noticia de *Laercio* en obra que haya quedado, es *Estefano Byzantino*, y este floreció en tiempo de *Justiniano* en el siglo VI. Todo consta de *Vossio*, clásico Autor en estas materias. *Valerio Maximo*, *Eliano*, *Juvenal*, y *Plutarco*; que citò el P. M. son sin comparacion mas antiguos que *Laercio*. De *Luciano* varian los Autores. Muchos le hacen florecer en tiempo de *Plutarco*; pero los que mas se extienden le colocan tambien en la mitad del siglo II.

Pues

Pues como el R. fingió eslabones en profecía? Tendria la culpa el Impresor de este monstruoso parachronismo? Conocerán ya los Letores con qué literatura entra el R. en el Theatro? Sonroxo me causa hayan dexado passar estas, y otras monstruosidades Aprobantes que professan Letras.

166 Son tantos los Autores que dieron noticia de Diogenes Cynico, antes que naciesse Diogenes Laercio, que seria forzoso hacer Bibliotheca à parte. Para que el R. se divierta, registre à *Ciceron, Seneca, Estrabon, Plinio, Solino, Eliano, Empirico, &c.* y avise si se *eslabonaron desde Laercio*. Registre à *Philostrato, Gelio, Apuleyo, Censorino, &c.* y aunque suponga que todos son coetaneos de Laercio, avisará por donde *Laercio* no tomaria de estos mismos quanto recopilò del Cynico. Si los tres ultimos, por haver escrito en Latin, no pudieron ser original para Laercio, este escribiò en Griego: conque se sigue del mismo modo, que si Laercio no fué mero copiante, ninguno de aquellos tiempos le mirò como original. Finalmente, si el R. huviesse leído la vida de Diogenes Cynico, que pone Laercio, allí hallaria noticia de bastantes Autores antiquísimos, con los quales se *eslabona* el mismo Laercio, y no tomaria las cosas al revés. Lo mismo se puede demostrar de la existencia de Alexandro, aunque nunca existiesse Quinto Curcio.

§. IV.

167 EN el n. 31. dice el P. M. que de afirmar muchos Medicos que *siempre* es dañosa la sangria, se infiere, que *es probable que la sangria siempre es dañosa*. Despues n. 34. para ponerse en el medio, explica su sentir de este modo: *Convengo ya en que sea verdadera la opinion comun, de que en varios casos es conveniente sangrar*. En esto hallò tambien el R. descuidos, y contradicciones. Respondiò el P. M. lo que ya debiera un corto Sumulista. Para el R. ha sido Arabiga la respuesta. Si en el Librete mostrò que no havia saludado la Lo-

gica artificial, èl mismo demuestra en su Librote, que tiene la Logica natural mui diminuta.

Espero no obstante, que con un exemplo entrará en lo que dixo el P. M. Atendiendo à la autoridad, y multitud de los Autores que están por el *Anti-probabilismo*, se debe afirmar, que siempre es dañoso seguir la opinion menos probable. Esta afirmacion es *mui probable*, sin disputa. Pero por no seguir tanto rigor, convengo yá en que en varios casos sea cierta la opinion que afirma se puede seguir la sentencia menos probable. Què contradiccion hai en esto?

168 Para evitar el enredo de probabilidad directa, y reflexa, vaya un exemplo mas perceptible para el R. Segun la infinidad de errores que el R. ha cometido en las que llamò impugnaciones del Theatro: Es probable, que *siempre yerra*; pero convengo yá en que *en algunos casos acierta*. Entre estas afirmaciones no hai contradiccion alguna. Lo primero: Porque el contradictorio de *siempre*, es *nunca*. Lo segundo: Porque el que profiere las dos, no las afirma juntas: refiere una, y se acomoda con otra. Lo tercero: Porque aunque las dos no se puedan juntar en un mismo dictamen, ellas en si son probables, aunque fuesen mucho mas opuestas. La razon es la que señalò el P. M. *La probabilidad de una sentencia no pugna con la verdad, sino con la evidencia de su contradictoria*. Esta razon ni la supò copiar el R. ni la ha podido entender hasta ahora; pues ninguno otro que el R. pudiera deducir de esta clausula; que el P. M. afirma, que contra evidencias hai probabilidades.

169. Para el Letor. Dos opiniones opuestas entre si, sea por contrariedad, ò contradiccion, no por effò dexan de ser probabilissimas. Los exemplos son las mismas questiones que se ventilan entre Thomistas, Scotistas, y Jesuitas. Si alguna sentencia llegasse à tocar en el grado de evidenciarse, yá passaban à erroneas las que antes, aunque contrarias, ò contradictorias, eran probables, ò mas probables. Retrocediendo siglos, era probabilissimo que no havia Antipodas, y pòco probable el que

que los havia. Descubrióse el nuevo Mundo , pasó á ser falsísimo , y aun erroneo entre los que no creen Antipodas , lo que antes era mui probable ; y pasó á ser evidente , lo que antes se despreciaba por casi improbable entre los Doctos.

Dice pues el P. M. y saben los niños que escriben Sumulas : La probabilidad de una sentencia no es incompatible con la verdad, ó certeza de probable , que tiene su opuesta: Esto es, son las dos probables. Solo pugnará su probabilidad, con la evidencia de la contraria, si llegó á este grado de certeza , porque *probabilidad* , y *evidencia* cerca de una misma cosa, es una quimera. Esto no es decir que la *probabilidad* pugna *contra la evidencia* , como lo entiende el R. á lo militar , al modo que Héctor pugnó contra Achiles. La *pugna* en estilo Logico , es la misma incompatibilidad, repugnancia, y contradiccion. Así pues, la probabilidad de una sentencia ; ni vence , ni es vencida de sola probabilidad , mientras no se descubre la evidencia.

170 A este modo , porque en la materia de sangrias hai pocas evidencias , solo refiere el P. M. probabilidades. Dice ser probable que la sangria *siempre* es dañosa, atendiendo á la autoridad de los que patrocinan este aserto. Dice que tambien tiene por probable la sentencia de los que afirman que *algunas veces es conveniente*. Estas dos sentencias probables en sí mismas , son *improbables* en un mismo dictamen. El P. M. no asiente á las dos. Refiere una, y se acomoda con otra : pues para probar lo falible que es la aplicacion de la sangria (que es su asumpto) no necesita de escudarse con la primera , tambien se puede probar, aun acomodandose á la segunda. Por no estar el R. en estos terminos , prosiguió con su confusion , en la tema de facer inconsecuencias contra el Theatro.

171 Dice el P. M. que no hai cosa *segura* en la Medicina. Leyó el R. que aqui admite *probabilidades*. Luego hai inconsecuencia. Yo noto consecuencia en el R. Antes confundió *evidencia* con *probabilidad* : y aqui confunde lo *probable* con lo *seguro*. Aunque el P. M. conde-

dieffe que quanto estaba escrito de Medicina era *probable*, siempre seria cierto que nada havia de *seguro*. Concedo que todo seria *seguro* para la Cathedra, pero para la cabecera de la cama, mientras no huviere *evidencia*, no hai certeza de la *seguridad* de que habla el P. M. Si en caso particular no es evidente que la sangria es provechosa, aunque el afirmar infinitos que es provechosa haga probabilissima la opinion, no por esso alcanzará para que la aplicacion sea segura.

En otras materias, v. gr. Moral, Jurisprudencia, &c. quanto mayor probabilidad huviere de parte de una sentencia, que determina à poner una accion, tanto mas segura saldrá la accion en la práctica. Esto es porque hai quien supla seguridades. En la Medicina sucede lo contrario. No suple en ella la naturaleza lo que no acierta el Medico. Por esto es minorar seguridades, quanto mas se cargare la Medicina de probables opiniones. Ojalá se imprimiesse menos en Medicina con capa de probabilidades, yo asseguro, que serian menos seguros los errores en la práctica.

§. V.

172 **P**ara que la confianza que el enfermo puede poner en el Medico no sea totalmente ciega, pone el Theatro (n.68.) algunas *circunstancias*, que deben asistir al Medico. Entre las escritas hai esta: *Sea buen Cristiano*. Contra las circunstancias señaladas se arguyó que se havia omitido la Principal, que es *ser Docto*. Respondió la *Ilustracion*, que esso se debe suponer: y ahora repone el R. *que sí*, y *que no*, y otras cosas, que solo él las entenderá. Lo que yo digo es, que confundió lo que es *circunstancia*, con lo que es *principal*. La Ciencia, y Doctrina no son circunstancias de Medico, sino constitutivo principal: pues à saltar esto, no será Medico, sino Pseudo-Medico, y para semejantes entremetidos no señala el Theatro circunstancias. Lo que no admite duda es, que si el P. M. pusiesse la advertencia de *ser Docto*, sal-

faldria una hoja de farrago , acusando de farrago la advertencia. No se hace cosa conque el Medico sea Docto, si no tiene las circunstancias que se necesitan para exercer la Medicina.

173 Sobre este assumpto reconvenido del P. M. el R. con Leyes , y Bulas Pontificias , sobre que los Medicos sean Christianos ; para que se corrija aquella perjudicial proposicion del Librejo , que afirma no se necesita que *sea Christiano*: Ahora en el Librote trahe desde la China el apoyo à su inadvertencia. Repone que el P. M. habló de la Medicina en general , y que los Papas hablan entre Christianos. Esto es inferir del Theatro que el P. M. quiere que el Medico del Gran Mogol sea buen Christiano: Para entender asi los libros , mas conveniente seria no leerlos. Aqui confunde el R. la incertidumbre de la Medicina , que se debe considerar en todo el Mundo , con la eleccion de Medico , que se debe atemperar al Pais de que se hablare. El P. M. se halla entre Christianos , por esso individualizó la circunstancia. Esta se debe acomodar tambien à los Medicos de todo el Mundo , que sean Christianos , Judios , Hereges , Mahometanos , ò Idolatras.

174 En esta generalidad se debe ampliar lo que dixo el P. M. de este modo: El Medico *sea piadoso , y temeroso de Dios*. Si es Judio , que sea temeroso de Dios el que ha de curar Judios. Si es Mahometano , que sea temeroso de Dios el que huviere de curar Mahometanos. Si es Idolatra , que sea temeroso de sus Dioses el que ha de curar Idolatras. Hai algo contra esto en la China ? Vulgarmente se dice : *De mal Moro, nunca buen Christiano*. El P. M. dirá : De mal Moro , nunca buen Medico entre Moros; ni de mal Christiano , buen Medico entre Christianos , &c. Pero aunque sea buen Moro , y buen Medico entre Moros , será buen Moro , y mal Medico entre Christianos. Asi de otras combinaciones. Solo el buen Medico , y buen Christiano entre Christianos , será buen Medico en todo el Orbe. La razon de esta especialidad consiste en la pureza del Christianismo , que no tolera

encorres contra sus enemigos. A este modo se hallan en las Historias muchos buenos Christianos, que tambien han sido buenos Medicos de Principes Infeles.

175 Hippocrates era Gentil, y con todo esso requiere por circunstancia, que el Medico suplique à los Dioses para lograr el acierto en la pràctica. Del Medico Menecrates se escribe, que llegó à tanto su impiedad, que el mismo se hacia Jupiter. Quando escribió à Phelipe de Macedonia (otros dicen Agésilao) usò de esta loca inurbanidad: *Philippo Menecrates Jupiter salutem*. No se quedó sin agudissima respuesta, con la qual se le declaraba Loço de atar. Puso Phelipe este sobrescrito, cuyo original Griego es mui emphatico: *Philippus Menecrati salutem. Consulo ut ad Anticyram te conferas*.

Què seguridad se podria tener de la cura, quando el Medico necesitaba del Heleboro para purgar su mania? Què temor de los Dioses se esperaria en la asistencia de los enfermos, de aquel Medico, que, atruque de su doctrina, se imaginaba Dios? La circunstancia que el P. M. puso la autorizò con el versiculo 14. del cap. 38. del Ecclesiastico. Este textò es literalissimo. Dice en conclusion, que el enfermo se prepare primeramente con acciones piadosas: Que despues llame al Medico corporal: y que este ruegue, y suplique à Dios, que le dè acierto en la cura. Esto hacen oy muchissimos Medicos Doctos, y piadosos, y esto desea el P. M. por circunstancia.

176 Contra esto opone el R. que Lyra, y Cornelio explican el citado verso del Medico espiritual. Yà sabrà el Lector, que citando à Cornelio el R. ha de haver impostura visible. No obstante, demuestre. Es verdad que Lyra entiende el texto del Medico espiritual, pero es defamparado de todos, y en especial de Cornelio; sobre lo qual dice: *Verum clarum est intuenti, hac omnia* (lo que Lyra entendió en sentido alegorico) *ad literam pertinere ad Medicum corporalem*. Pudo explicarse con mas claridad Cornelio? Veamos la aplicacion à la circunstancia que señaló el Theatro. Llega al verso 14. citado, y despues de referir varias explicaciones, pone la suya, por

cf.

estas palabras : *Quare aptius hac referas ad Medicos , quam ad Sacerdotes. Ad Medicos enim totus hic locus spectat.* Finalmente , à lo ultimo califica por oficio , lo que el P. M. pide por circunstancia : *Nota hic officium Medicorum esse non tantum Medica Arte , sed & precibus sanctæque vita agris impetrare requiem , & sanitatem.* Esto lo confirma con el exemplo de varios Medicos , que así lo. executaron. Este es el sentido literal de la Escritura , y este es el sentir del doctísimo Cornelio.

177 Vea el Lector hasta que grado de impostura llegó la legalidad del R. contra Cornelio. Deseando yo hallar el origen de semejante halucinacion , creo que le descubri. Explicarème con un exemplo. Siempre que Santo Thomàs excita una question , lo primero que pone en el articulo es lo primero , que ha de impugnar. Su sentir comienza desde *Respondes dicendum, &c.* Este methodo siguen muchísimos ; este siguen los Expositores , y este sigue con especialidad Cornelio. Comienza refiriendo las explicaciones de algun texto , que ò no ha de seguir , ò ha de impugnar , y à lo ultimo explica su dictamen.

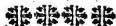
Cornelio se extiende columnas enteras sobre algun versículo. El R. no tiene presentes estas advertencias. Abre un Tomo de Cornelio , lee lo que se halla en Cornelio à primera vista , y juzgando erroneamente que lo que se halla en Cornelio es dictamen de Cornelio , atribuye à Cornelio el dictamen que Cornelio impugna. Passa con esta satisfaccion à impugnar el Theatro ; y en la realidad no son otra cosa sus impugnaciones , que una palmaria demonstracion de lo peregrino que se halla en manejar los mismos libros que cita. De este modo salen las citas , como si citasse à Santo Thomàs en confirmacion del Atheismo , porque dice el Santo art. 3. *Videtur quod Deus non sit.*

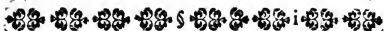
178 Hasta aqui por lo que toca à Cornelio. Que Lyra tome el texto en sentido alegorico , es pura materialidad para el assumpto. Ninguno duda , que supuesto el sentido literal de un texto , se pueda aplicar despues , como se dice , *pro animabus Purgatorij.* Para probar seriamente un assumpto con la Escritura , se debe fundar

dar la prueba sobre el sentido literal. Si se quisiere exornar, se podrá usar de otro sentido. Pero es cosa digna de lastima, que el Autor que probò su intento con el sentido literal de un texto, se impugne con el sentido applicativo del texto mismo. Ni el que prueba un assumpto con el sentido literal se debe impugnar con el sentido metaphorico: Ni el que solo mira à exornar su assumpto, valiendose del sentido alegorico, se debe impugnar con el sentido literal, y obvio. El R. todo lo trastorna; y lo mas ridiculo es, que quiera passar por impugnador del Theatro.

179 No es razon moleste con la cita de infinitos Autores classicos, que concuerdan en que el sentido literal del versiculo habla del Medico corporal: Yo no instituyo aqui disertaciones Biblicas; solo es mi intento demostrar lo que estampò el P. M. Tampoco es razon moleste con la cita de varios Autores Catholicos, Hereges, Judios, Mahometanos, y Gentiles, que piden en el Medico la circunstancia que el P. M. señalò. Aun hablando del Medico Doctissimo pide Sennerto aquella circunstancia, en sus *Instituciones*, à lo ultimo: *Prudens & pius Medicus quàm accuratè etiam Artis præcepta cognita habeat, causam supremam D. O. M. à quo omnium rerum eventus felix, non excludet, sed auxilium, & unà operantis actionem sperabit, & implorabit.*

180 Porque el P. M. dice que el Medico haga observaciones, y el Doct. Martinez dice, que las de Riverio son defectuosas, escribe el R. que hai oposicion. Yo no la hallo. Por esso mismo se deben hacer observaciones nuevas, porque las que hai, ò son pocas, ò defectuosas, ò diminutas. Bacon combida à los Philosophos à que hagan nuevas observaciones, con lo qual se compone que haya ya algunas buenas, aunque pocas. En este sentir no se opone el Doct. Martinez al P. M. pero el R. hallò nueva observacion para oponerse à todos en lo que escribe.





REGIMEN PARA CONSERVAR la salud.

DISCURSO SEXTO.

§. I.

182 **N**O pretende el P.M. en este Discurso determinar un Regimen para conservar la salud, que se pueda acomodar bien à todos. Este es imposible. La visible variedad de complexiones, climas, costumbres, temperamentos, y estómagos, es una causa inevitable, para que el que se pudiera mirar como regimen para conservar la salud de uno, sea contra-regimen para quebrantarla en otro. No obstante esto, se ponen en el Theatro algunas reglas generalísimas, que, aunque padezcan sus excepciones, podrán aprovecharse de ellas los que no tienen facilidad de consultar à Medicos, ò no gustan medicinar-se à menudo.

En el quarto Discurso, *El Medico de si mismo*, del Tomo quarto, trata el P. M. este assumpto mas por extenso. En este principalmente habla del *Regimen*, por lo que pertenece à comida, y bebida. En este particular no hai regimen mas seguro, que el que cada uno se puede prescribir segun las proprias observaciones que ha hecho en si mismo, y que ningun otro puede saber. Con agudeza se explico al assumpto Juan Ovven:

*Si tardè cupis esse senex, utaris oportet
Vel modico medicè, vel Medico modicè.*

Sumpta, cibus tamquam, ledit medicina salutem.

At sumptus prodest, ut medicina cibus.

182 Aprobò à su modo el R. lo que se persuade en

N

el

el Discurso ; pero notò de falsa la proposición que el P. M. pone (n.3.) *Ningun manjar se puede decir absolutamente que es nocivo. No es doctrina mia, sino de Hipocrates.* Quien creyera que haviendo advertido la *Ilustración*, que el Replicante se halucinaba, por no leer el adverbio *absolutamente*, se repetiría la inadvertencia en el Librote? Crea el Letor, que si el R. no hizo caso del adverbio de primera impresion, hizo estudio de no entenderle de segunda. Tampoco creó yo que se dè por entendido à la tercera. Para el Letor. Por no perder la maña el R. de fingir descuido en el Theatro, cometió una contradiccion monstruosa. Si la proposicion del P. M. no fuese evidente, todo el Discurso quedaba sin prueba fundamental. La imposibilidad de que se dè un Regimen en materia de alimentos, que se ajuste con todos, se origina de que no hai manjar que *absolutamente* sea nocivo, ó provechoso para todos los individuos de la naturaleza humana. Conque si el R. aprueba el Discurso, y niega su prueba incontrastable, no es menor la contradiccion, que la de conceder el efecto, y negar su propria causa. De esto supo poco Aristoteles.

183 Opufo el Librete dos extravagancias en materia de alimentos, y en el Librote se añadió otra. El fin era impugnar la clausula del P. M. En la realidad son tres confirmaciones evidentes de que es ciertissima la dicha clausula. No es este buen modo de arguir, y replicar contra el Theatro? Demuéstrase. La primera extravagancia que se opuso, es de unos Ingleses que en la America tomaron chocolate, usando de agua ardiente para hacerlo. La segunda es de los Indios Guamos, que en Venezuela *solo se mantienen de tierra hecha panes*. La tercera que se añadió es, que en Bengala se comien los vasos de tierra, despues de haver bebido por ellos. De la primera no hizo caso la *Ilustracion*, de la segunda hizo menos, y de la tercera nos reirèmos todos despues que se demuestre la inconexion.

184 Insiste el R. en que el P. M. no hizo caso de la primera, *porque no buvo que responder.* Que la segunda se

se puede comprobar con los Misioneros , y Guipuzcoanos que estuvieron en Venezuela. De ellas deduce, que aunque à los Ingleses no hizo daño el chocolate, no por esso se inferirá que aquella pocion no sea nociva, y que aunque los Guamos se alimenten de tierra, no por esso se ha de inferir que el sustentarse con tierra *no es absolutamente nocivo*. Lo que un niño, que supiere leer, inferirá de lo alegado es, que ni el R. entendió la clausula del P. M. ni entendió el adverbio *absolutamente*. Lo que significa la clausula es, que de *Ningun manjar se puede decir absolutamente que es nocivo*. La impugnacion havia de ser, señalar manjar que sea nocivo *absolutamente*, respecto de todos los hombres.

185 El P. M. habló de manjares, y el R. opuso extravagancias del gusto. Pásemos por el despropósito. Las extravagancias que se oponen tan lejos de ser *absolutamente* nocivas, segun el testimonio del que las opone, ni aun *respective* à los que las usaron han sido dañosas. A los Ingleses no hizo daño el chocolate: y los Guamos *solo se mantienen de tierra*. Y los de Bengala comen el barro despues de haver bebido, y le comen por regalo. Pues en donde está la impugnacion de la clausula del Theatro? En fin, consuelese el R. que aunque no impugnó la proposicion, fué à buscar su confirmacion à Países remotos. Si aun las extravagancias en materia de manjares no son *absolutamente* nocivas, claro está que no habrá manjar propriamente tal, que *absolutamente* sea nocivo à todos. Por consiguiente, tampoco habrá manjar que sea *absolutamente* provechoso, respecto de todos los hombres. Esto es lo que dice el P. M. y con esto se hace evidente, que es imposible señalar un *Regimen*, segun el qual se puedan regular todos los hombres, en materia de comer, y beber.

186 Esta reflexion yà la hizo el P. M. Pero el R. tampoco se dió por entendido. Insiste en que no ha dicho que los Guamos *se alimentan bien*; porque supone que con semejante alimento se opilan, y cuyo remedio es tomar azeyte de Caimanes. Añade, que estos Guamos

se vendian para esclavos por solos 10. pesos, siendo 60. lo que costaban otros Indios; y todo porque el Guamo vivia poco tiempo. Si para toda esta narrativa huviesse citado el R. algun Autor clasico, en este vieramos lo que haviamos de creer. No me detengo en que toda ella viene *in fide dicentis*. Es tan infeliz el R. en los racionios conque, dice, impugna el Theatro, que aunque se le concediesse que la verdad de todos los antecedentes pendiesse del arbitrio de su fantasia, seguro era que, ò las ilaciones se havian de volver contra el, ò havian de salir mil leguas distantes del Theatro. Concedo quanto dice en este punto. Digo que ò no viene al caso, ò es contra el que lo produce.

187 No hai cosa mas comun en España, que el que los gatos se opilan, y ahitan de comer muchos ratones; y que el remedio mas usual es darles azeyte de olivas. Luego el comer ratones es absolutamente nocivo para los gatos? Que los Guamos vivan poco en la esclavitud, no se originará del alimento que suponemos ser tierra, pues si *solo* se mantienen de aquel alimento, este les será el mas connatural. Acaño el faltarles este, la diversidad de clima, la aversion à la esclavitud, y otras circunstancias le acortarán la vida. A imitacion de esto se ven exemplos en Lapones, Groelandeses, y otras Naciones, que viven sanos con su clima, y alimentos, y enferman trasplantados. Una encina en un jardin no seria encina; ni un limon en una montaña fria dará limones. De todo lo qual se infiere, que no hai manjar absolutamente nocivo, por ridiculo que se represente.

§. II.

188 **E**N confirmacion se pudiera hacer un volumen de las extravagancias de manjares que se usan en varias Naciones. Algunas causaràn horror solo oidas, y con todo no son extravagancias absolutamente, sino respecto de aquellas Naciones que no las usan. Discurra el Letor Castellano, si podrá contener su estoma-

magó al oír que unos hombres han tenido por mas delici-
cia beber azeyte de Ballena, que vino. Pues es hecho. En
la Relacion de Goenlandia, que se atribuye à Monf. la
Peyrere, y està en los Viages del Norte, se dice, como
unos Groelandeses traídos à Dinamarca, gustaban por ex-
tremo beber azeyte de Ballena, y despreciaban el vino...

Gonzalo de Oviedo en la Historia de Indias refiere, que
unos Pueblos comian sapos, pero que una criada suya, por
querer hacer lo mismo fuera de su Patria, havia pagado
el gusto. En el Mogol havia un muchacho *Ophiophago*, à
quien solo era nutrimento regalado todo genero de saban-
dija ponzoñosa: *Tanta aviditate in cibum sectabatur ve-
nenum animalia, Araneos, scorpiones, serpentes omnis ge-
neris ut ijs vix satiari posse videretur.* Es largo el texto
que refiere la experiencia que sobre esto se hizo. Vease
en la China del P. Kircher, ò en el P. Zahno. Tavernier
refiere el voto que hacen unas Idolatras del Mogol, de
comer estiércol de caballo.

189 Hasta aqui lo que es bastante para commover el
estomago. Tambien hai para commover la risa. En Islanda,
y en otros países se hace pan de pezes secos. En otros países
de harina de arboles. En Mostau, Señorío de la Lutzacia,
quando hai años de hambre se mezcla con harina una tier-
ra particular, y blanca, y se hace pan de aquella mezcla: Y
à veces se hacen panes de sola aquella tierra, y sirve de
alimento. Esto lo digo para que el R. conozca, que sin ir
à la America, ni citar Misisioneros à vulto, pudiera con-
firmar la especie de sus Guamos. Países hai en la Norue-
ga en que el pan se guarda 30. ò 40. años, y el mas deli-
cioso es el mas duro, y mas añejo. Con el pan hecho de
harina, y salvados, partes iguales, se alimentan sanos, y
robustísimos los de Vvestphalia.

190 Mas admiracion causará à los que leyeren que
en el Oriente se come el material conque una ave hace
su nido, y se llama en los Autores que estuvieron allà,
Nido de golondrina. Es compuesto aquel nido de varios
materiales Aromaticos, y es el bocado mas regalado de
aquellos Países. Tavernier es testigo de vista, y de boca
Kir

Kircher tenía uno en su Museo: y no hai Escritor que haya tratado de aquellas Regiones en que se comen, que no suponga cierta la especie. Los vasos de Bengala, ò los Bucaros de Patna son mui delgados; despues de bebido el liquor se suelen comer los mismos vasos. No que esto sea *solo alimento* de algunos Pueblos, como era preciso, para que fuese confirmacion de la especie de los Guamos, quienes, segun el R. *solo se mantienen de tierra*. En Bengala para unos es golosina, y para otros antojo. En donde el R. leyò la especie, pudo advertir que alli se dice, que quando las mugeres estàn en cinta, es quando mas se les antoja comer de aquel oloroso barro. En este sentido no era menester ir à Bengala à buscar antojos extravagantes, ni golosinas ridiculas; y mas aquellas, que ni aun *respectivè* son dañosas, ni vienen al caso de los Indios Guamos.

191 Sin salir de España hai antojos de comer barro, y golosinas extravagantes. En algunas Provincias se nota un apetito extremo à comer caracoles, y en otras à comer ostras crudas como salen del Mar. Y los estomagos respectivos, à no alterarse por la novedad, se miran como extravagantes: pero si se hãce reflexion, ni los caracoles son *absolutamente* nocivos, ni las ostras crudas son *absolutamente* dañosas.

Ahora conocerà el R. en què estuvo su halucinacion. El adverbio *absolutamente* puede apelar sobre el *absoluto daño* que causa un manjar nocivo, ò sobre la generalidad conque le debe causar respecto de todos. Es evidente, que el manjar que para Pedro le ha sido mortal, ò nocivo, *absolutamente* ha sido nocivo, y mortal à Pedro, pues no hai muertes respectivas. Quien negarà esto? Tambien es evidente, que aquel mismo manjar que *absolutamente* matò à Pedro, daria la vida, ò seria provechoso à Juan, ò à otro hombre, como lo dice la experiencia, aun en las Medicinas. Quien pondrà esto en duda? Pues por esto que es innegable, propone como innegable el P. M. que no hai manjar que sea nocivo, ò provechoso *absolutamente*, y respecto de todos. (Aun del man-

manjar superior se canta *mors est malis, vita bonis*) sobre esto se funda el Discurso, que aprueba el R. pero fundòse en el ayre su impugnacion.

§. III.

192 **P**Ara desterrar el P. M. algunos errores que hai acerca de varios alimentos en particular, propone la probabilissima sentencia de que los pescados son mejor alimento que las carnes. No se determina à seguir alguna de las opiniones, pues no es facil averiguar qual es la cierta: pero se determina à que es error afirmar como indisputable alguna de las dos. No hai cosa mas recibida, que la que està en favor de las carnes. El R. no està en estas distinciones. Despues que, ni aun advertido, quiso entender lo que el P. M. dixo del vario nutrimento que dà la comida de carnero, segun que se nuntre con estas, ò con otras hierbas, insiste en que el P. M. se determinò en favor del pescado. No hai tal cosa. Se determinò contra la satisfaccion pacifica conque se cree innegable la Sentencia comun, no contra su probabilidad.

193 No obstante, para que haya sobre que detenernos, admito que el P. M. suponiendo probables las dos opiniones, afirmasse que era mas probable la que favorece à los pescados. Què hai contra esto? Autores, y mas Autores, que dicen lo contrario. Esto no se duda. Tambien hai Autores, razones, y experiencias, que aseguran ser los pescados mejor alimento para la salud. Ludovico Nonnio hizo un Tomo *De re cibaria*, en donde prueba eruditamente este sentir, con autoridad de Hippocrates, Galeno, Tralliano, Sethi, y otros antiguos, y modernos. No es razon que le copie aqui. En el lib. 3. cap. 10. trata de bagatelas quanto se dice. contra los pezes: *Nugantur ergo qui pisces crassos, & viscidos humores in nostris corporibus ajunt gignere; & mille alias noxas illis affingunt, ut imperitos ab illorum essu deterreant.* Vigneul-Marville, comienza sus *Melanges* por los Protectores de

esta sentencia. Allí refiere, que el célebre Medico moderno Monf. Andry tiene como dogma este sentir; y que en su tratado de los *Alimentos de Quaresma* hace ver la importancia de seguirle, y en donde, *prouve par une infinité de raisons, & d'expériences le sentiment de Non-nius.*

194 El R. introducido à Theólogo, dice, que la Iglesia es de sentir, que el comer pescado es mortificación. Este argumento procede de no saber lo que manda la Iglesia, ni advertir que cosa es mortificación. En ninguna parte manda la Iglesia que se coma pescado. Lo que manda es la abstinencia de carnes. *Non enim precipit Ecclesia, ut comedamus pisces*, dice el señor Caramuel en su Theolog. fundament. (n.668.) *sed ut abstineamus à carnibus, quod est toto Cælo diversum.* Esto, dice; se debe responder al que dixesse, que tenia mortificación en comer carnes, y sentia inconvenientes morales en comer pescado, por lo salitroso que es todo alimento marino. Este tal deberá abstenerse de carnes por precepto Eclesiástico; y de pescados, por el peligro que le amenaza: y escoger otros alimentos.

195 No hai duda que la Iglesia intenta la mortificación, quando prohíbe las carnes: pero la mortificación no siempre consiste en privarse de lo mejor, tambien la hai en privarse por algun tiempo de alguna cosa, à la qual se hizo costumbre. Mayor mortificación sin duda intimaria la Iglesia, si prohibiesse tomar tabaco en el tiempo Quadragesimal; sin que por esso se infiera que la Iglesia es del sentir que el tabaco es cosa mas provechosa que su carencia. Supongamos que en un Concilio se decidiesse que los pezes eran de mejor alimento, y mas sanos que las carnes. Aun en aquel caso seria el intento de la Iglesia la mortificación de los Fieles, en prohibir la comida de carne, en suposicion que su uso estuviessse tan introducido, como está oy.

196 A este tenor seria mortificación para los Guamos abstenerse de comer tierra. Y con todo esso afirma el R. que la tierra les es dañosa. Exemplo mas cercano. A las

personas que, ò por *Pica*, ò por depravado antojo, ò por imitar lo que ven en otras, cumplen su apetito, comiendo cal, barro, carbon, &c. no solo le es molestissima la abstinencia de semejantes drogas, sino que aun los Confesores tienen que vencer bastante, si han de conseguir el que se abstengan. Lo que aqui se debe tener por cierto es, que ni los pescados, ni las carnes son *absolutamente nocivos*, ò *provehosus*.

Si se observa la poblacion del Universo, son infinitos Pueblos los que viven de solo pescado. Si se advierte el transito que hai, entre Catholicos, desde el Carnal à Quaresma, ò desde Quaresma al Carnal, en este se halla que el estomago, y la salud lo sienten mas que en el otro. Conque mientras Dios no hiciere que los estomagos, y compleciones de los hombres no sean tan diferentes como voz, cara, &c. se debe suponer que no puede haver *Regimen* que sea general para todos, ni aun para uno solo en toda edad, y circunstancias. La cita que el R. puso de *Plauto in Tuscul.* podrá enmendarla quando viniere al caso. Las *Tusculanas* son de Ciceron. El Mamotrejo de donde se tomó diria *in Trucul.* Comedia que Plauto intitulò, *Truculentus*.



DESAGRAVIO DE LA PROFESSION Literaria.

DISCURSO SEPTIMO.

§. I.

197



El error que el P.M. pretende desterrar en este Discurso, tiene Protectores, no solo en los vulgares, sino tambien en los Eruditos, Impugna el P.M. la proposición comunmente recibida de infinitos, que *el estudio abrevia la vida*. Los vulgares

106 DESAGRAVIO DE LA PROFESION LITERARIA:
están en el error , porque no tienen voto en esto. De los Literatos unos estarán en el mismo error por falta de advertencia: otros por sobra de artificio. Se puede crer, que como se introduxo el error de que los pescados eran dañosos à la salud , para cohonestar la inobservancia del tiempo Quadragesimal , se introduciria tambien el de que los estudios abrevian la vida , para colorear la ociosidad, è ignorancia. Este error es perniciosísimo. En fuerza de èl, los que quisieran saber se aterran , y los que no quieren estudiar se disculpan. Para estos es asylo ; para aquellos fantasma.

198 Estando yà de possession este error entre los mismos que debieran desterrarle , principiò el P. M. su Discurso , proponiendo los absurdos lastimosos que se siguieran , si fuesse verdadera la opinion comun. Para hacer la expresion mas energica , dixo , y repitiò : *Pension terrible , si es verdadera*. De esta expresion infiriò el R. que el P. M. dudaba, alomenos, si seria cierto lo que decia. No alcanzò que esta expresion se *ilustrasse* de nuevo. El R. no repara en que sus impugnaciones mismas demuestran lo peregrino que se halla en la inteligencia de proposiciones hypotheticas.

Veamos si con un exemplo entiende mejor. Dice San Pablo : *Si autem Christus non resurrexit , inanis est ergo predicatio nostra , inanis est & fides vestra. Pension terrible , si es verdadera* la opinion de algunos Corinthios , que afirmaban que Christo no havia resucitado. Dirà el R. que San Pablo dudò de la Refureccion de Christo? No! Antes aquel modo de arguir de San Pablo miraba à comprobarla. Aquel modo de arguir es el que llaman *ab absurdo*. Si de que una proposicion sea verdadera se sigue algun gravísimo absurdo , el modo de impugnar eficazmente la proposicion , ès proponer el absurdo que se siguiera.

199 Ahora conocerà el R. que el que dixesse , *Grande mal nos espera , si la guerra es cierta* , diria una proposicion evidente en quanto à la conexiòn del mal, y la guerra. Para esto es pura materialidad , que exista , ò no exista

ra la guerra ; que dude, ò no dude si la havrà. El mal que, se sigue de la guerra no es absurdo que se oponga à su existencia , antes es propiedad suya. Esto ha sido confundir lo *malo*, con lo *absurdo*. Los absurdos que se hacen quando hai guerras , no son absurdos Logicos, sino Morales. Robos, homicidios, crueldades no son absurdos Logicos , que concedidos se infiera la carencia de la guerra ; antes son males, y absurdos Morales , que siempre se siguen à la guerra misma.

Para poner exemplo semejante à la expresion del P. M. havia de ser de este modo : *Pension terrible* , si es verdadera la opinion del que dixesse que siempre , y de continuo havia de haver guerra viva en todo el Mundo. De esta sentencia se deduxera , que era conveniente que siempre , y de continuo huviesse robos , muertes, crueldades, rencores, &c. Esto es un absurdo intolerable , y una pension terrible : Luego es absurdissima la opinion , ò el antecedente de donde se deduce. Si tampoco ahora no lo entiende el R. importa poco. Quedo seguro que lo entenderà quien supiere los significados de las voces.

200 Para probar el P. M. su Discurso con la experiencia , instituyò un cotejo de Literatos Septuagenarios, con otros Iliteratos. Quien creyera que los impugnadores havian de olvidar la clausula transcendental *ceteris paribus* , que se supone en todo genero de analogia? De hecho se olvidò. Por esto se fuè el R. à San Juan del Poyo à buscar Iliteratos Centenarios para contraponerlos à los Estudiosos Septuagenarios , que se ven en las Universidades. Esta inconexion para el assumpto , me obligò à proponer el cotejo , individualizando lo que yà se suponía en el Theatro. Supongamos que en un mismo lugar nacen en una semana 100. niños. De estos sigilense 50. para seguir las Letras. A los 50. restantes permitaseles que escoxan oficio , y aun admito que tomen el de ociosos, y vagabundos. Dice el P. M. y creo yo firmemente, que mayor parte de Literatos llegaran à edad avanzada.

Por no idear el calculo de este modo , se confundió la proporcion con la proporcionalidad. En un Pueblo que

108 DESAGRAVIÓ DE LA PROFESIÓN LITERARIA.
 tenga 113. *almas*, bastante conceder es que 500. sigan las Letras. Quien saludó la Arithmetica, que no sepa evidentemente que à cinco estudiosos Septuagenarios corresponde haver para la analogia 105. Septuagenarios entre los de otros oficios? Conque aunque haya los 105. si entre los estudiosos hai seis, ò siete, yà se verifica que son mas siete estudiosos Septuagenarios en el dicho Pueblo, que 105. Iliteratos. Si se varia este cotejo por clima, numero, immoderacion en el estudio, &c. se varia la suposición, y se baraja la inteligencia del Theatro.

§. II.

201 **D**espues de este calculo puso el P. M. el exemplo de algunos Literatos, que vivieron mucho tiempo. Contra esto dixo el Librete, que muchos murieron con la pluma en la mano. Esto es confundirlo todo. Lo primero, porque es innegable que millones de Iliteratos han muerto en su oficio antes de la senectud. Lo segundo, porque falta probar que la acelerada muerte ha sido causada del estudio, y no de la immoderacion, de las Medicinas, ò de otro accidente yà natural, yà violento comun à Literatos, è Iliteratos. En los que se trahen para exemplo, se prueba evidentemente, que el estudio no les acortò la vida.

Monf. Menage, eruditissimo Francès, refiere de sí mismo, que estando en una ocasion enfermo, se hallò con trece Medicos de asistencia. Todos estos atribuian la enfermedad al estudio, y así le recetaron, ò, como èl dice, *le condenaron* à que dexasse el estudio. No hizo aprecio de semejantes aprehensiones. Dice, que despues que volvió en sí estudiaba mas, è imprimia muchos mas libros que antes. La resulta fuè vivir hasta 79. años, que acaso no viviera, si huviesse tomado otro exercicio.

202 Entre los Literatos que murieron de corta edad, señaló à Escaligero el padre de Joseph, y del escribiò el Librete, que havia muerto de 20. años. Advirtió la *Ilustracion* el crasísimo error de quitar mas de 50.
 años

años de vida à Escaligero. En el Librote concede el R. redondamente su descuido. Quedemos en esto. Da por disculpa, que *para apuntar la noticia de esto, buscaba el fin de cada capítulo*, en los Tomos de Mons. Baillet. Yo creo lo mismo, y tambien creo, que en esto ha señalado la fuente de todos sus errores, y contradicciones intolerables. Descuido tolerable seria si huviesse puesto un año por otro, ò la equivocacion fuesse con otro Autor incognito. Pero con Julio Cesar Escaligero? Lo que se infiere es, que quando el R. andaba registrando los Necrologios de los Eruditos, tanta noticia tenia de Escaligero, como de Laercio, y de todos los demás que cita contra el Theatro.

203 Esto se confirma con la segunda disculpa que pone, quando para probar que no obrò de malicia, avisa que, *ò no citàra el lugar, ò lo dissimulàra, citandolo en otra parte, &c.* Mal se quiere el R. pues de esta confesion se siguiera, que muchas veces obrò de malicia. Yo no soi de esse dictamen. Supongo que no obra de malicia ni aqui, ni en otra parte. Los Letores que vieren demostradas en este escrito tantas imposturas, falsedades, contradicciones, falsas citas, y malas inteligencias que se estamparon contra el P. M. sentenciaràn si es mucho para malicia, ò si es poco para ignorancia. Lo que digo es, que la halucinacion con la edad de Escaligero no prueba malicia, pero tampoco se debe llamar descuido, sino falta de conocimiento de las cosas mas comunes, que sabe qualquiera que ha manejado algunos libros.

204 Descuido llamarè otro que el R. padeciò aqui hablando de Morery, y el qual no quiso advertir el P. M. por no ocupar planas. Cita los Autores del Diccionario el R. en prueba de que Morery *imprimiò en folio un volumen de la gran obra de su Diccionario, y cerca de su muerte se acabò de imprimir toda, la que tambien acabò con su muerte.* Esto es confundir las dos ediciones primeras de Morery, y el descuido consiste en haver leído de priesa. Del mismo Diccionario consta en dos partes, que la primera edicion que saliò completa en un solo volumen,

la

110 DESAGRAVIO DE LA PROFESION LITERARIA.
la vió Morery acabada! Despues quiso sacar de segunda edicion su Diccionario añadido, y en dos volumenes: Estando en esta segunda edicion, murió Morery antes que se acabasse de imprimir el segundo Tomo. En este descuido qualquiera que escribiesse apresurado caeria, aunque no debiera escribir apresurado el que havia de impugnar à otro. En escribir que Escaligero murió de 20. años, ninguno que se pueda llamar Escritor.

205 Advirtió el P. M. en la *Ilustracion*, que era farrago ridiculo amontonar contra su Discurso Autores que han dicho lo contrario. Lo primero que se supone es, que hai millares que lo dicen. La dificultad consiste en si lo prueban. El R. en su Librote, por no perder de repetido lo que se dice en el Diccionario de Morery, y en las Memorias de Trevoux, se recalca en molestarnos con que estos, y otros Autores dicen que el estudio acorta la vida. Esto solo prueba que el error que el P. M. impugna es comunísimo à Literatos, y vulgares. Esto supuesto, entra averiguar si lo prueban, ó si solo lo dicen por falta de reflexion. El P. M. en este Discurso prescinde de autoridad, y se vale de razones, y de experiencias.

Aun si quisiesse probar su Discurso con autoridades, podría citar Autores que tuvieron voto en la disputa. Vaya uno, que vale por muchos. Del Ilustrísimo Obispo Pedro Daniel Huet, ninguno puede dudar que leyó muchísimo, y que escribió à proporcion. Su vida pasó de 90. años. Este insigne Prelado expressamente dice en la *Huetiana*, que es un grande error la sentencia opuesta; y que las Historias dan infinidad de exemplos à favor del *Discurso*. Es un grande error el creer que el estudio sea contrario à la salud. En verdad que Huecio bien sabia lo que decian los Autores. En el Comentario de su vida explica el mismo sentir, y afirma que leyó 24. veces toda la Biblia Hebrea. A este assumpto se pudieran hacer

muchos Tomos, si quisiésemos contraponer Autores.

§. III.

106 **D**Espues que el R. se esforzó para dár satisfaccion á la advertencia que el P. M. le hizo, por haverse dilatado dos hojas en referir los placeres del vicio, y haver torcido á sentido impuro una honesta expresion del Theatro; prosigue con su quexa acostumbra da. Esta es, que el P. M. no le responde *al texto del Ecclesiastico, cap. 1.* que dice: *Qui addit scientiam, addit & laborem.* No reparo en que una vez cite el *Ecclesiastes*, y otra el *Ecclesiastico*. Esta confusion es propia de quien solo tiene noticia de los Libros Sagrados por las citas de las margenes. En estas es facil la equivocacion. Quedemos en que es el *Ecclesiastes*; y que la respuesta se halla en los Comentadores, segun el dictamen que antes tenian en esta disputa. Cornelio pone algunos que están por la opinion vulgar. Lo que hace al proposito es, que haviendo escrito Cornelio tanto, como saben todos, y haviendo vivido 71. años, expone este texto, no de los trabajos que imagina el R. sino de otros inconexos con abreviar, ò prolongar la vida.

207 Con bastante repugnancia pongo en este escrito Latines largos, pues preveo que para los Eruditos son superfluos, y para los Analphabetos son largos Latines. No obstante hizo yá tal vicio el R. á atribuir á Cornelio lo que este impugna, que si no le cito el parrafo, en que *positivamente* explica Cornelio su sentir, creerá que lo que Cornelio impugna, ò no sigue, en primer lugar, es lo mismo que Cornelio siente sobre el versiculo. Concluye así Cornelio para el sentido literal: *Denique maxime & potissimè intendit hic Ecclesiastes significare studium Sapientie, & Scientie, tum speculativa, tum practica esse vanum, laboriosum, & afflictum, dum in sola speculatione, & cognitione rerum naturalium, & Ethicarum, putà virtutum, & vitiorum consistit, nec ad ipsam virtutum operationem, & exercitationem transit, ut fiat* pra-

312 DESAGRAVIO DE LA PROFESION LITERARIA.
practicè practicum. Para lo mismo se pudieran citar otros muchos Expositores.

208 El trabajo de que habla aqui Salomòn no tiene conexiõ alguna , con el que se considera en que à los Estudiosos se les abrevie la vida , ò se les debilite la salud. Los trabajos que padecen los Estudiosos son muchos, pero ninguno es el que aqui se cuestiona. Padecen por su culpa los trabajos , è infelicitades que se consiguen à su poco recto uso de lo que saben ; y padecen innocentemente los trabajos , y desazones que se ocasionan de las emulaciones , è invidias que padecen. Tambien hai libros , *de infelicitate literatorum.*

Què mayor desgracia de un hombre sabio , que el no poder remediar que le muerdan chinches , tabanos , cini-fes , y moscardones , pestíferas sabandijas de la Republica Literaria? Què mayor infelicidad para los Estudiosos, que el verse desatendidos solo porque son mas racionales que los demás? Aqui no se habla de estos trabajos. Estos siempre los hubo , y siempre los havrà. Si estos acortassen la vida en algun caso , lo mismo harian con otros que no professan Letras. Tambien hai abundancia de lilteratos , que se juzgan desatendidos en sus empleos , y havrà pocos de fortuna superior , que no sean el objeto de la envidia , murmuracion , y mordacidad.

209 Hecho cargo el P. M. de lo que se le pudiera oponer con la experiencia de algunas indisposiciones continuas , que suelen padecer los Literatos : y con los remedios que algunos han escrito , para prevenirles , ò curarles de semejantes indisposiciones , responde , yà explicando el antecedente , yà negando la ilacion. Es experiencia , que de las indisposiciones que se quexan los Literatos , se quexan tambien los que no lo son. Destilaciones , xaquecas , obstrucciones , catarros , y rheumatismos mas de ordinario se oyen en las plazas , que en los patios de las Universidades. Pero suponiendo que fuesen características de los Literatos aquellas indisposiciones , nada se sigue contra el Discurso. Una salud algo quebrantada , es mas propia para prolongar la vida , que otra que llegó al
au-

auge de su robustez. Las indisposiciones dichas son por lo comun intentadas de la misma naturaleza, y esta se conserva mejor con aquellas prevenciones. Aunque el P. M. no propuso para exemplo lo que dice Hippocrates en el Aforismo 3. del primer libro, lo trae para confirmacion, de que no siempre la mucha salud es lo mejor para prolongar la vida.

210 Opufo el R. en el Librete, que Hippocrates no pudo decir un Aforismo *tan barbaro*. Citò la *Illustration* el lugar de Hippocrates. Ahora es de admirar la serenidad de animo conque en el Librete se recalca: *Deilo por visto* (dice) *y retirandolo de la duda, me ratifico en lo de lo barbaro*. No me paro en esta indigna, y vergonzosa palinodia. Ni tampoco en que defenfrenasse su pluma contra el P. M. para meter à bulla sus halucinaciones. Al caso. La question no se excitò de parte del R. si el aforismo era barbaro, ò no era barbaro; sino, si *un hombre tan sabio* como Hippocrates havia dicho aquel Aforismo. Demostrose que si. Conque de la respuesta que dà el R. se deduce que Hippocrates es *Sabio*, y *Barbaro*, segun que es preciso para defender contradicciones. Supuesto pues que el R. se ratifica *en lo de lo barbaro*, por mi quede ratificado enhorabuena, y hablemos con quien lo quisiere entender.

211 Para los Letores. Digo que el Aforismo de Hippocrates no tiene nada de barbaro. Aun quando rebaixemos mucho al elogio que Macrobio diò à Hippocrates: *Qui tam fallere, quam falli nescit*, es cierto que en sus escritos havrà algunos defectos; pero ninguna barbaridad tocante à Medicina. Serà no obstante mui peligroso, si cae en manos barbaras este Aforismo. Es dificultoso saber quando un hombre està en el mas alto grado de sanidad, y por esso hablò el P. M. con cautela acerca de la aplicacion. El exemplo que Hippocrates pone en el Aforismo es de los Atletas, que con el continuo exercicio corporal llegaban à tocar en el auge de la sanidad, que era lo mismo que llegar à la ocasion de su mayor peligro *Atletarum Evexia, qua ad summum (dispendium) evasit*,
 P. pe-

214 DESAGRAVIO DE LA PROFESION LITERARIA:
*periculosa: (natura) enim suo statu manere non potest, ne-
 que otiosa quiescere.*

Sigo aqui la Version de Heurnio , porque tengo sus
 Comentarios sobre este cèlebre Aforismo. El que los le-
 yere conocerà que tan lejos de tenerse por *barbaro* , se
 confirma con Cornelio Celso , y otros. En verdad que lo
 que oy se llama *Medicinarse à prevencion* , tan usado en-
 tre Literatos , è Idiotas , se debiera mirar con aire de
 mayor barbaridad , si algo tiene de barbaro el Aforismo
 de Hippocrates. El exemplo que usa Heurnio para expli-
 car el Aforismo , es trivial. Si à un candil se le echa mu-
 cha cantidad de azeyte se ahoga la luz , y si poca no luce.
 Como en la luz no es impedimento purgar sus destila-
 ciones mucosas, para lograr el medio: lo mismo sucede en
 la salud de los Literatos.

§. IV.

212 EN comprobacion de que el estudio deleita,
 y no fatiga , pudo el P. M. llenar un To-
 mo de varios exemplos , que se hallan en la Historia de
 los hombres Sabios. Omitió dár esta molestia à sus Leto-
 res. Juzgò suficiente poner delante el decantado embele-
 so de Archimedes , y el que se refiere en la vida del Ar-
 chimedes Francès Francisco Vieta. Este solia estàr diver-
 tido por *tres dias* en sus especulaciones Mathematicas,
 sin pensar en comer , ò dormir. El R. ès fecundo de im-
 pugnaciones , sin saber mas que un modo de impugnar.
 Con decir que *es falso* , que *es increíble* , que no lo cree, &c.
 està hecha la impugnacion , aunque sea de las cosas mas
 inconcusas. Contra el embeleso que por *tres dias* tenia
 Vieta , opone à Hippocrates , que es de sentir que no se
 puede passar mas de *una semana* sin alimento. Yà no fal-
 taba sino que el R. confundiesse *tres dias* , con *siete*. Un
 hombre no puede passar sin alimento mas de siete dias:
 Luego ni tampoco podrá passar *tres*? Se sacàran estas con-
 sequencias , ni aun contra irracionales?

213 Yo no tengo privilegio para acusar de *barbaro* ,
 lo

lo que dice Hippocrates. Tampoco se le haya para traherle despropositadamente contra el Theatro. Lo que dice Hippocrates es ciertissimo; pero esto se debe entender hablando regularmente. A no ser asi, seria forzoso deterrar todas las Historias fidedignas. De ellas constan in medias portentosas, no solo de dias, sino tambien de semanas, meses, y años enteros. A tres classes se podrán reducir estas abstinencias. Unas, que acaso havrán logrado proteccion del Cielo, estas se pueden ver en la Escritura, y en los libros que escriben Vidas de Santos. Otras, que acaso havrán pasado à la sombra del artificio diabolico. Para estas basta leer las que se escriben de los Santos Mahometanos, y Gentiles.

En Tavernier, y en otros que escribieron del Oriente, hai de estos exemplares à cada passo. De uno dice el mismo Tavernier que estuvo 30. dias sin alimento alguno. Finalmente hai otras in medias en las Historias, cuya causa señalan los Medicos por natural. Columnas enteras tengo presentes sobre este assumpto. No es razon passe à ser Polyanthea esta *Demonstracion Critica*. Vease à Juan Schenckio, de *Astis*. A Francisco de Rogerolles, en la Prefacion al libro de *abstinentia* de Porphyrio, y à vuelta de estos dos Medicos, todos los demás que trataron el punto, que son infinitos, sin que por esto se opongan à Hippocrates.

214 No obstante pondré dos exemplos; uno, que pudiera poner en duda lo que dixo Hippocrates; y otro, que confirmará con superabundancia lo que sucedió à Vieta. Monf. Ferrand, Francès, y Medico del Kan de los Tartaros, assegura, que los Tartaros Nogayos pueden sufrir, y sufren con frecuencia la hambre por espacio de cinco, ò seis dias. Esta misma tolerancia refiere de sus caballos. Al assumpto cuenta un chiste. Queriendo embarcarse un Tartaro en Guzlo, Puerto de la Krimea, para ir à Constantinopla, preguntò al Capitan del Navio, quantos dias se gastarian en la navegacion. Este respondió que solos cinco. Hizo el Tartaro su prevencion, pero solo la depositò en su estomago. Haviendo sucedido que el

116 DESAGRAVIO DE LA PROFESION LITERARIA.
temporal prolongasse la navegacion , reconvino el Tartar-
ro al Capitan para que le diesse de comer ; pues solo ha-
via comido en Guzlo para los *cinco dias* pactados. Pare-
ce que siendo regular entre estos Tartaros passar cinco
dias sin alimento , podrán passar siete , ò ocho , sin que-
branto , ò sin pérdida de la vida.

215. Mons. de la Motraye , célèbre Viagero en este
siglo, refiere, que una Sueca vivió *siete años* sin comer. No
me detengo en indagar la causa. Llegò esta noticia al Rey
Carlos XII. de Suecia. Procurò ver aquella muger, y des-
pues de informado de todo , el mismo Rey quiso hacer
experiencia en si proprio , para saber hasta quando podria
tolerar la inedia. El hecho es, que se pasó sin comer por
espacio de *siete dias*. No apruebo la curiosidad , pero esta
misma comprueba que en lo que se escribe de Vieta. no
hai mas inverisimilitud , que la que fingió el R. para im-
poner ridiculos descuidos al Theatro. De todo se colige,
que el embeleso que Vieta tenia en sus meditaciones Ma-
thematicas , no se puede redarguir de falso , por el capi-
tulo de imposibilidad , ò inverisimilitud. Veremos tam-
bien que no se debe redarguir de falso , por el capitulo
de hecho falso en la Historia.

216 Los hechos historicos solo se pueden probar
con la autoridad de Historiadores clásicos , y fidedig-
nos. Esto hizo el P. M. Citò en la *Ilustracion* la vida de
Vieta , que està al principio de sus obras , citò al céle-
bre Thuano , y à Morery. El R. se olvidò de la grande
autoridad del Thuano. No quiso entender lo que dice
Morery , y para que aun en esto no huviesse legalidad,
copiò en su Librote, *Ne comid , ni bebid*. Ni Thuano , ni
Morery , ni el P. M. han escrito , *ni bebid*. Lo que Mo-
rery dice en Francès , es lo que el Thuano havia dicho
antes en Latin. Hablando este Historiador al año 1603.
de Vieta , dice estas palabras : *Tam profunda autem me-
ditatione fuit , ut sepius visus sit totum triduum conti-
nuam, sine cibo , & somno , nisi quem cubito innixus , nec
se loco movens ad refocillandam per intervalla naturam ,
sapiebat.* Morery explica: *Par quelques momens de sommeil.*

Co-

Coteje el Letor indiferente este passage del Thuano con lo que dice Morery, y con el assumpto para que lo traxo el P. M. y passo por lo que sentenciare, pues yá me canso de notar puerilidades.

217 Mal avenido el R. con sus impugnaciones propuestas, opuso otras dos cosillas, no de entendimiento, sino de voluntad. Sospecha que todo seria artificio de Vieta para hacerse famoso, y en prueba de que lo haria así, dice que Clemente VIII. prohibió su Kalendario Gregoriano. A vista de estos despropósitos, tambien sospechará el Letor, que el R. afirma esta inconexion para hacerse mas ridiculo. El embeleso de Vieta no se trae para canonizarle, sino para probar la suavidad, y dulzura que causa el estudio. Y como las Mathematicas divierten mas, se puso exemplo en Vieta, y Archimedes.

Poco verificado se muestra el R. en las obras de Vieta; y en su Kalendario, quando de que este no se admitiese sospecha que no se embelesaria con el estudio. Despues de hecha la Correccion Gregoriana, juzgó Vieta que aun havia que enmendar. Dispuso una correccion, que él creia ser mas ajustada, y presentòla à Clemente VIII. el año de 1600. No tuvo feliz suceso, ò porque los defectos no eran evidentes, ò porque eran de poca consideracion, ò porque la disposicion era totalmente nueva, ò porque se havia propassado contra el Padre Clavio; ò finalmente por todo junto. De hecho no se admitió la planeta, y se confirmó la Correccion primera. Esto es. antecedente para inferir que Vieta no se embelesaba por extremo en las Mathematicas?

218 Es verdad: que los Protestantes no admitieron la Correccion Gregoriana. Esto solo fué capricho de súl Política, por no conformarse en cosa alguna con Roma; no porque no tuviesen evidencia que el estilo Juliano estaba errado enormemente. Contra el absurdo testificaban Cielo, Sol, Luna, y Estrellas. Al fin yá los Protestantes de Alemania se cansaron de seguir el error; aunque siempre buscando evasiones ridiculas, para hacer creer à sus sequaces, que no se conforman con las determinaciones Romanas.

118. DESAGRABIO DE LA PROFESIÓN LITERARIA.

Al finalizar el siglo pasado , determinaron para la correccion , que el mes de Febrero solo tuviese 18. dias , para el año de 1700. En lo qual siguieron la Correccion Gregoriana , que tambien havia quitado los 10. dias al mes de Octubre : los mismos que desde el Concilio Niceno havian alterado los Equinoccios. Concordaron en que el día primero de Marzo de 1700. se contasse como contaban los Catholicos. Y para que no se verificasse que concordaban en todo , determinaron que el Equinoccio de Marzo , por el qual se regula la Pasqua , no se buscasse en Cyclos , ni en Kalendarios , sino inmediatamente en el Cielo por actual calculo Astronomico , que por entonces encomendaron al Baron de Leibnitz. Esto se refiere en la Historia de la Academia Real de las Ciencias, año de 1700. pag. 128. y prueba que los Heterodoxos restantes tambien dexarán su capricho.

219 No necesitaba Vieta de haverse metido contra Clavio sobre la Correccion Gregoriana , para ser celebrado en las Mathematicas , ni necesitaba fingir embelesos para ser famoso en aquellas Ciencias. *Gallicane Matheseos insigne decus* , le llama el P. Ricciolo en el mismo lugar en que no aprueba su conducta contra Clavio. Ninguno entiende por el *Apolonio Francés* à otro que à Francisco Vieta. Sus obras mismas dàn à entender que no estudiaba por indices , ò libros Gazetales , sino con profundas especulaciones en lo mas abstracto de las Mathematicas. El ha sido el Inventor de la *Algebra Especiosa* , que oy hace el primer papel en aquellos Estudios abstractos. El descubrió el mysterio Trigonometrico en las Secciones angulares. Para descubrir estas , y otras verdades Mathematicas , que están en sus obras , tan lejos de fingir embeleso , le seria inevitable. El que negare esto , significará que ha empleado pocas horas en estas meditaciones. Oí al Excelentísimo Señor Duque de Jovenazo , que era tan aficionado el padre de su Excelencia à las Especulaciones Algebraicas de la *Especiosa* , que solia estar dias enteros sin levantarse de la mesa. Qué haria el Inventor?

§. V.

220 **C**ON la misma voluntariedad se atreve el R. à dár por fabula el embelefo que inconcusamente se dice de Archimedes. Mientras no probare la impossibilidad, ò la inverisimilitud, ò no señalarle Autor que pueda decir lo contrario, no hai obligacion de creerle sobre su palabra. O no hemos de creer que existió Archimides, ò hemos de confesar que es el mismo que con sus meditaciones Mathematicas se embelefaba en la silla: se abstrahia aun en el baño: salió de sí, como dice Vitruvio, quando hallò lo que buscaba en la Corona de Heron; y se divertia en hacer figuras Mathematicas, aun quando Marcelo se apoderaba de su Patria Syracusa. Para esto citò el P. M. à Plutarco, y à Valerio Maximo. Este està clarissimo. No es razon cite sus palabras, que cada dia construyen los niños que estudian Gramatica. Riciolo refiere este mismo embelefo. Los que no gustan beber en las fuentes, registren à Morery, mientras yo añado dos Autores clásicos, porque no quiero molestar con Autores Romancistas.

221 Ciceron (*lib. 5. de Fin.*) no deduce del estudio de Archimedes su embelefo; infiere de su embelefo en la toma de Syracusa su ardor en el estudio: *Quem enim ardorem studij censetis fuisse in Archimede, qui dum in pulvere quadam describit attentius, ne Patriam quidem captam esse senserit?* Ciceron pone esto para probar el mismo assumpto del Theatro, yo pongo sus palabras para que las pondere el Letor. Tito Livio (*lib. 25.*) refiere el mismo embelefo de Archimedes: *In tanto tumultu, quantum capta urbs in discursu diripientium militum ciere poterat, intentum formis quas in pulvere descripserat, ab ignaro milite quis esset, interfectum.* Con la seguridad que ha visto el Letor, escribe el P. M. su Theatro; y con la satisfaccion que havrà notado en el R. escriben los impugnantes que se vale de fabulas. No hai que admirar. No iria coniguiente el vulgo en sus errores, si admitiendo como verdades las que se demuestran ser fabulas quimericas; no despreciase, como quimeras, las que son verdades inconcusas. **A**

222 A vista de los embelesos mencionados, vuelve la pregunta del P. M. *Si hai algun otro placer en el Mundo capaz de embelesar tanto?* No tengo presente en donde lei que un Erudito estaba tan embelesado con sus libros, que aun en el mismo dia que se havia casado, fuè preciso se le avisasse de parte de noche, que se havia casado aquel dia. Finalmente, yà passò à modo comun de hablar, que esto de embelesarse, y abstraherse de si mismo, es proprio de ingenios. Pero es preciso distinguir entre embeleso, y embobamiento: entre Eruditos, y entre Estudiantes. Concederà el P. M. de buena gana, que para algunos serà trabajoso el estudio, y que no solo les acortará los plazos de la vida, sino que tambien les trastornará los sentidos externos, è internos. Si algunos, à quienes Minerva no sigilò para las Letras, se entremeten à manejarlas, quien duda serà à estos trabajoso el estudio? No sin reflexion hablò el P. M. del estudio, *siendo conforme al genio, y no excediendo en el modo.*

223 Cada dia se experimenta que hai entendimientos sigilados unicamente para una facultad, otros para dos, &c. y tal qual mui raro para todas. Tambien se observa, que hai otros que no estàn sigilados para alguna. Si estos, como debieran aprehender otro oficio corporal para ganar de comer, se ponen al estudio, creyendo que tambien es oficio *de pane lucrando*, multiplicarán trabajos en su estudio, que les es violento. Quanto mas se esforzaren à querer hacer papel en la Republica Literaria, tanto se consumiràn la vida. A estos, quando el vulgo los juzga divertidos en revolver libros grandes, los consideran los Eruditos, inutilmente, embobados. Ni de estos, ni de sus estudios procede el Discurso del P. M. Antes se lastimarà que, forcejando contra la corriente de su inclinacion, y acortandose la vida, sin servir mas que de corma à la Republica Literaria, no aprehendan otro oficio, y sean utiles à la Republica Civil. A este assumpo Horacio:

*Optat ephippia bos piger, optat arare caballus,
Quam sit uterque libens consilio, exercent Artem;*

ASTROLOGIA JUDICIARIA, y Almanàkes.

DISCURSO OCTAVO.

§. I.

224



L error de creer à la Astrologia Judiciaria, yà no reside sino entre gente, ò nimiamente credula, ò tercamente superfluciosa. No obstante, es mui util defengañar à algunos inadvertidos, que no se atreven à emprender obra alguna, si antes no consultan los Almanàkes. Este es el intento del P. M. en el Discurso. El que firmò el Librete, havia de antemano impugnado la Astrologia, por esso al llegar à este punto, como aun no havia hecho las pazes con los Astrologos, dice que no se detiene. *Haviendo declarado este proprio sentimiento el año proximo passado en mi Repasso general.* Tampoco se detuvo el P.M. por lo mismo. Yà no hai cosa de lo dicho expressamente. Como el R. se halla yà en su Librote con la voluntad mudada, viendose cogido entre puertas, yà de los Astrologos, à quienes impugnò; yà del P. M. à quien yà no debiera impugnar, responde como Murciegalo: *No dixit tal, aunque es cierto que se infere.* Coteje el Letor las dos clausulas del R. y avise que se ha de hacer en este caso. Yo conjeturo que los dichos del R. se deben mirar como los Pronosticos. *O Laertiade, quicquid dicam, aut erit, aut non.*

225 Uno de los argumentos con que el P. M. prueba su assumpto, tiene particular eficacia. No solo prueba la nulidad de la Astrologia por el capitulo de incertidumbre, sino tambien por la infalible certeza de algu-

Q

nas

nas predicciones Astrologicas. Así que tan sutil es la Astrologia en lo que yerra, como ridicula en lo que dice verdad. Contra esto opone el R. en el Librete, y repite en el Librete, que las predicciones no son tan universales como el P. M. dice, pues por lo regular se hacen los Almanakes segun el Meridiano de un Lugar, y los naufragios se ciñen à los Mares de Europa. Esto es huir de una dificultad, y caer en otra. Los Pronosticos que se ponen en el n. 2. del Theatro, tambien son infalibles en Europa. Italia dará Principes para diez Kalendarios, Alemania Soberanos à escoger, y las Costas de Europa promontorios, escollos, y tempestades, para verificar naufragios infinitos.

226 El argumento fuertissimo no se ha de considerar sino de este modo. O los Almanakes hablan del Meridiano, y su Vertical correspondiente para Madrid, v. gr. ò hablan de solo el Vertical, ò de solo el Meridiano? Si dicen los Astrologos que hablan de Meridiano, y Vertical, segun que sus intersecciones son Zenith, y Nadir, respecto de esta Corte, se arguyen por falsos los Pronosticos, pues no sucede en Madrid el efecto, y solo en Madrid, y sus cercanias, y no en otra parte, debia acontecer. Si hablan de solo el Meridiano de Madrid, este tiene en nuestro hemisferio 180. grados, debaxo de los quales hai infinitos Lugares situados, y es moralmente imposible que no se verifiquen las predicciones. Si se habla de solo el Vertical, como este es tambien circulo maximo, se sigue el inconveniente que del Meridiano queda dicho. De nada de esto se hizo cargo el R. y se contenta con saltar fuera del assumpto. El argumento se puede cifrar en breve. Si se amplian las predicciones, se aumenta la infalibilidad. Si se restringen crece la falibilidad visiblemente, y de qualquiera modo sale vana la Astrologia.

227 Contra este Pronostico: Pedro, v. gr. *morirá en la guerra*, arguyó el P. M. que segun los medios de que se valen los Astrologos, siempre será falible, ò falso. Estos solo erigen thema Celeste para Pedro: y el Horosco-

po de Pedro no tiene conexion conque haya batalla, ni tampoco los Horoscopos de los que han de concurrir à darla libremente. Esto alude al vulgar adagio: *Si uno no quiere, dos no riñen*. Si Juan no tiene Horoscopo de homicida, tampoco Pedro le tendrá para ser muerto por Juan. Por esta razon, ò es preciso observar los Horoscopos de muchos, que no se hace, ò el Prognostico de que *Pedro morirá en la guerra*, es falaz. El argumento à no recurrir con los Gentiles à la serie de causas necesarias, al *Fato*, ò à otra ceguedad equivalente, es inconstable. Esto basta para que al R. no le haya hecho fuetza. Oponer, y repite una *tan fuerte materialidad*, que causará risa, si se pone aqui. Cause lo que causare, para que despues no se finjan quejas, vaya de puerilidades.

228 Opufo el R. que puede morir uno en la guerra, sin que muera en la batalla. Este es el primer desproposito contra el sentido del Theatro. Advierte la *Ilustracion*, que el R. aun para decir el desproposito, confundia en uno dos prognosticos: pues en el n. 5. se habla de guerra, *absolutè*, y en el n. 6. determinadamente de batalla. Responde el Librote: *No hai tal cosa*. Lo que antes sólo fué desproposito, yá es ahora una impostura despropositada. Si citando el P. M. lo mismo que expressamente escribiò, se le arguye *No hai tal cosa*: No resta otra cita, que la de remitir à un Maestro de niños, y el R. yá no es niño para esto.

Para el Lector. En el n. 6. citado habla el P. M. de este prognostico: *Que un hombre por tal tiempo ha de morir en la batalla, &c.* vease si hai tal caso, y *si hai tal cosa*. Que el hombre muera en la batalla, brecha, asalto; escaramuza, &c. siempre està bien dicho que murió en la guerra. Si militando murió de muerte natural, no es este caso del prognostico. Lo que se expresa en el Theatro es; que con sola la inspeccion de un Horoscopo particular, es quimera prognosticar que Pedro morirá en guerra, batalla, brecha, asalto, &c. ò en otra funcion cuya existencia pende de infinitas voluntades, para cuyas inclinaciones no se observò Horoscopo alguno.

§. II.

129 Desde el n. 30. propone el P. M. las divisiones que los Astrologos hacen del Cielo, y las significaciones que atribuyen. Basta referirlas, para que queden impugnadas. El R. pretende que no hai voluntariedad alguna en esto, en especial hablando de la division del Cielo en doce casas. La prueba que pone es, que los Astronomos hacen semejantes divisiones, sin que por esso se les arguya voluntariedad. Por estas, y otras equivocaciones semejantes confunden los vulgares la *Astronomia*, Ciencia util, y nobilissima, con la Astrologia Judiciaria, que ni es Ciencia, ni Arte. Esto es confundir *movimiento* con *influxo*. Tambien es querer distribuir calidades, y grados de influxos inaveriguables, entre espacios de lugar, que solo para el calculo del movimiento se imaginan regularmente divididos.

Es innegable que los Astronomos voluntariamente han hecho sus divisiones, ò demarcaciones en el Cielo. Asimismo eligieron el numero 360. para graduar qualquiera circulo, ò porque este numero tiene muchas partes aliquotas, con lo que el calculo se facilita, ò porque es medio Arithmetico entre los dias del año Solar, y los del Lunar. Por consiguiente las divisiones en 12. 15. 60. &c. no tienen otro fundamento, que la facilidad del computo, y esta debe suponer que los Astronomos concuerden en alguna division, sea la que hai, ò otra que pudiesen escoger, sin que esto se oponga à las Demonstraciones Astronomicas.

230 Todo lo contrario havia de suceder en la Astrologia, y no sucede. Las calidades de los influxos no se deben, ni pueden regular por las divisiones Astronomicas, ni por las Astrologicas. Antes al contrario, las divisiones Astrologicas se debieran fundar sobre las observadas calidades de los influxos. Esto se funda en que las divisiones Astrologicas son iguales, y regularissimas, como si se hiciesen en cuerpo homogenco; y los influxos,

aun

aunque los huviesse , ni serian regulares , ni correspondrian à partes iguales del espacio. Qualquiera se reiria de un medidor de tierras , que queriendo distribuir unas heredades heterogeneas , ò de feracidad diversa , las dividiesse en partes regulares , è igualissimas. La division Geodetica , y por lo que miraba al espacio , aunque voluntaria por brazas , cañas , ò varas , estaria admirable. Por lo que pertenecia à la fertilidad , feracidad , ò influxo de aquellas tierras , seria mas que ridicula. Esta no seria division , sino antojo.

En suma , entre Astronomos toda irregularidad es embarazosa , y asì todo su estudio es reducir todo lo irregular , ò anomalo à *equation* , y à divisiones iguales ; pues el *movimiento*, que es su objeto, pide estas condiciones. Al contrario. Entre los Astrologos toda regularidad en las divisiones se debe mirar como sospechosa , pues siendo su objeto el *influxo*; por su misma irregularidad observada, debieran instituirse las divisiones. Quando los Astrologos ajustaren esto, hablaremos de otro modo.

231 En el mismo n. 30. hablando el P.M. de las doce Casas Celestes , que por otro nombre se llaman *Domicilios* , puso esta proposicion: *Las significaciones de essas Casas , y de los Planetas en ellos (Domicilios) son puras significaciones ad placitum*. El no tener el R. conocimiento de las voces facultativas Astrologicas , ha sido causa de que no entendiesse la expresion : y esto de que imaginasse que el P.M. impugnaba à los Astrologos sin saber en què Casas estaban. Dixo de resulta , que era *exponerse à que le rechacen el choque con mucha risa* , y que asì este era el *Desquido* 3. Hasta aqui no hai mysterio alguno ; pues no se debe hacer de que el R. se haya metido à escribir sobre materias que no ha estudiado, si no queremos un mysterio continuo.

Señalò la *Ilustracion* à los Padres Dechales , y Tosca; para que el R. leyese en ellos lo que no havia entendido , pues en su Theatro no abrió Escuela para enseñar los rudimentos Astrologicos , sino para promover la Critica. Yà es tarde para semejantes remisiones. Diò el R.

por no registrados aquellos Autores dichos, y en el Libro se quexa que el P. M. tragò el descuido, y no responde. Yo digo, que ni San Pablo podrá responder à quien, señalándole con el dedo la respuesta, hace estudio de no leerla. Tampoco yo puedo responder de otro modo, que señalando las fuentes, y los originales en la materia, para los que, ò no dudan de lo que escribe el P. M. ò, dudando, quisieren certificarse.

232 Para los Letores. Demonstrarè que el R. no entendió la clausula del Theatro: Que advertido no quiso registrar lo que se le citò para entenderla: Que tan lejos de contener descuido la dicha clausula, no hai Autor Astrologico alguno, que siquiera dude de su expresion, ò contenido en el identico sentido, y obvio que se halla en el Theatro. Y finalmente, que el R. se halla tan en ayunas para impugnar à Astrologos, como à Criticos. Para proceder con claridad, supongo que la admiracion del R. no està en que dixesse el P. M. que las significaciones solo eran tales *ad placitum*. Supongo que tampoco està en que unas veces se llamen *Casas*, y otras *Domicilios*. Supongo, finalmente, no està en que hai *Casas Planetarias*, que se colocan en el Zodiaco, y *Casas Celestes*, que resultan de la division de la Equinoccial, segun Region monte, ò de otro circulo maximo, segun otros. Si Preguntare alguno, en què, pues, està la quexa del R. repetida, ò su halucinacion inculcada? Dirélo. Como el R. leyò pocos libros de Astrologia, ò para entenderla, ò para invadirla, juzgò que los Planetas no tenian sus *significaciones* en las doce *Casas Celestes*, sino tan solamente en las que se nombran *Planetarias*. De este falso juicio resultò su falsa quexa. Demuestrase.

233 Es inconcuso entre todos los Astrologos, que los Planetas tienen varias significaciones, è influencias, segun que estàn colocados, ò en las *Casas Planetarias*, ò en las *Casas Celestes*. Pero hai esta distincion. Las *Casas Planetarias* sirven de albergue en sus jornadas *anuales*. Las *Casas Celestes* en sus jornadas *diurnas*. Jupiter, v. gr. cada dia se va hospedando por todas las doce *Casas Celestes*.

lestes. Pero para hospedarfe en sus dos Casas Planetarias, de las quales una se llama *diurna*, y otra *nocturna*, necesita gastar todo el tiempo de su revolucion annua, que, en numero redondo, podremos suponer que gasta doce años. Mientras Jupiter no está, ò en *Sagitario*, ò en *Pisces*, no tiene Casa alguna Planetaria, y jamás se puede considerar à Jupiter que no tenga Casa alguna Celeste, pues, como se dixo, en 24. horas se hospeda, y se coloca en todas ellas. A proporcion se dice de todos los demás Planetas. Ninguno duda de esto, *Omnibus, & lippia notum, & tonsoribus esse.*

§. III.

334 **Q**Uando los Astrologos distribuyeron influxos, y significaciones, distinguieron las que convenian à los Planetas, segun que se hallaban en las Casas Planetarias; las que tenian segun que se hallaban en esta, ò en la otra Casa Celeste; y las que tenian las Casas Celestes por sí mismas. Las significaciones que cada una de las doce Casas Celestes tiene de situado, se comprehenden en este disticho, para ayudar la memoria:

1. 2. 3. 4. 5. 6.
Vita, Lucrum, Fratres, Genitor, Nati, Valetudo,

7. 8. 9. 10. 11. 12.
Uxor, Mors, Pietas, Regnum, Benefactaque, Carcer.

Si al tiempo que nace un niño, y se levanta figura Celeste quisiese un Astrologo pronosticar de su vida, en general, es regla (falsa) que segun la significacion de estas doce Casas Celestes, y de los Astros que en ellas se hallaren al mismo tiempo se haga el Juicio Astrologico. Observando con especialidad lo que hai en la primera, por la qual se entiende regularmente el *Horoscopo*.

Toda esta distribucion es antojadiza, y así començò el P. M. su proposicion: *Las significaciones de estas Casas, &c.* Segun que los Planetas se combinan con una de estas Casas, tienen esta, ò la otra significacion; y quando ha-

hallandose en alguna de ellas, se contemplan con la *significación* de la Casa, se suelen llamar *Consignificadores*. Como todo esto se dice tambien con voluntariedad, completò el P. M. su clausula: *Y de los Planetas en ellas, son puras significaciones ad placitum*. Vease demonstrada, y aun contruida toda la proposicion que se llamó *Descuido*.

235 Todas estas significaciones de las doce Casas, y las que los Planetas tienen quando estàn en ellas, se hallan reducidas à tablas en varios libros Astrologicos, y en el Padre Kircher demonstrado el futil, y vano principio de todas ellas en la supersticion de los antiguos Gitanos. La clausula, (ò contenido en ella) que puso el Theatro, se halla en quantos trataron este punto, ò para impugnarlo, ò para persuadirlo. Veanse, ò darè registrados; Manilio, Ptolomeo, Firmico, Albumasar, Juntino, Origeno, Sempilio, Alstedio, Argolo, Antonio de Naxera, Dechales, Flaminio Mezzavacca, &c. No cito mas, por no citarlos todos, ni señalo el lugar en donde lo dicen, pues es aquel en donde lo deben decir. No obstante, por que Tosca es mui trivial, y està en Castellano, pondré sus palabras, con las quales quedará demonstrado que el R. no hace caso de lo que se le citò en respuesta, para fingir quexas sin substancia.

236 El Padre Vicente Tosca tom. 9. de su Compendio Mathematico, 2. edicion, trat. 28. de la Astrologia, lib. 3. del Prognoslico Genethliaco, pag. 435. comienza el capitulo 2. con este titulo: *De los significados de los Planetas en las doce Casas Celestes, segun los Astrologos*. Ponene las *significaciones* de las dichas Casas, y de los Planetas en ellas, y dice asì: *Casa primera. La Casa primera, llamada tambien Horoscopo, significa tambien la vida del nacido, el temperamento, &c. La significacion de los Planetas en esta Casa, es la siguiente. Saturno en la Casa primera hace melancolicos, y con alguna deformidad. Jupiter coadyuva à que sea larga la vida, hace el cuerpo sano, hermoso, &c. Asì prosigue discurriendo por las doce Casas, y por las significaciones de los Planetas, estando en ellas.*

A vista de lo que ha leído el Letor , infiera què Literatura gastan los que se fingen impugnadores del Theatro. De las otras significaciones, que se atribuyen à los Planetas, quando siguiendo sus particulares orbitas, se hallan en sus Casas , ò Domicilios , sean *diurnos* , ò *nocturnos* , habló tambien el P. M. al acabar el mismo n. 30. ibi : *De los dos Domicilios diurno , y nocturno , que les señalan, &c.* vease si el P. M. sabia en què Casas estaban los Astrologos, para *atacarlos*; en lo que se fundò el insulso gracejo del Librete. Que estèn en unas , ò en otras , como todas estàn fundadas en el aire , sobrà señalarlas con el dedo , para arruinarlas con un papirote.

237 Yà es superfluo demonstrar los cortos principios con que el R. entrò , no digo à impugnar , para leer el Theatro Critico. No es el menor error del *semi-vulgo* juzgar, que el Theatro Critico estando en Castellano , es para todos su inteligencia. El Theatro Critico es para todos; no todo su contenido, sino este , ò el otro numero. Esto es, no havrà Letor que no halle en el Theatro alguna cosa que entienda ; pero seràn pocos los que no hallaren muchas cosas que no tienen obligacion de entender. El R. segun lo que se explica en sus Librachos, ni es de los pocos , ni aun parece de los muchas ; hace classe separada.

No necesito averiguar si la constituye por malicia, ò ignorancia, por juego, ò de estudio. Yo no averiguo intenciones , ni motivos, ni personas. Solamente hablo de lo que se estampò contra el Theatro. Segun aquel confuso chaos, digo, que el que hace papel de R. ni siquiera supo leer el Castellano del Theatro Critico. En varias partes se irà demonstrando. Aqui se palpa. Ni leyò el n. 30. ni le entendìò, si le ha leído. Ni leyò la *Ilustracion*, ni la entendìò, si la tuvo presente. De manera , que lo principal que el P. M. tenia que responder , era ponerse de proposito à enseñar las significaciones de las voces. Esto pareceria algo para el que no sabe leer , pero seria trabajo vituperable en quien està atareado à estudios superiores.

238 Demonstrado que el P. M. habló segun todos los

los Astrologos, sin confundir *Casas*, ni trastornar voces facultativas: Con la misma facilidad demonstraria que el R. trastornò unas, y confundió otras. Pero esto seria molestar al Letor con la explicacion de rudimentos Astrologicos, la qual no juzgo nada util. Dice que las doce *Casas Celestes* son los *Dodecatemorios*, que vãn cortando la Equinoccial; y que las *Planetarias* vãn cortando el *Zodiaco*. Que estos albergues son diversos. Que no hai mas conexon que el tener las *Celestes* sus *Cuspides* en una porcion de grados de las planetarias. Esta es mala xerga Astrologica. Que son distintos albergues, se supone. *Cortar Zodiaco*, y *cortar Equinoccial*, es confusion, si se quiere tomar por distintivo. Tambien las *Celestes* cortan el *Zodiaco*, y las *Planetarias* la Equinoccial. Esto es por reduccion. Que las *Celestes* tengan sus *Cuspides* en grados de las *Planetarias*, en el sentido que las tuvierén, tambien las tienen, y con mas propiedad en la Equinoccial. En este sentido no solo tienen sus *Cuspides*, sino tambien todo lo restante de la casa. No siendo por reduccion, no hai tal cosa. El R. no se debe valer de la *reduccion*, pues como verèmos hablando de los *Caniculares*, impugnò que de la *Canicula* se dixesse estàr en el *Zodiaco*. La horrible voz *Dodecatemorio*, no tiene mas mysterio que el que significa *Duodecima-parte* del Cielo dividido, del mismo modo que los melones, de Polo à Polo. Así, pues, partido un melon en doce tajadas, tambien tiene sus *Dodecatemorios*.

239 Antes de finalizar este Discurso, juzgo advertir à los Lectores de una ensalada en materia de legalidad, que el R. hace à cada passo. Quando el R. pretende impugnar al P. M. altera, trunca, y trastorna las palabras que, dice, copia del Theatro, escribiendolas con letra bastardilla, como que son las mismas palabras formales. Quando el P. M. queria convencer al R. ò de error, ò de contradiccion, unas veces referia el sentido del Librejo, sin usar de bastardilla; otras ponía de letra bastardilla la misma clausula formal que se impugnaba. Entra el R. en el Librote à dar muestras de lo que sabe: y para imponer à qua-

quatro sencillos , usa de esta ilegalidad inaudita. Si el P. M. no usa de letra bastardilla, y refiere con redonda, que el R. dixo esto , ù lo otro ; pone el R. en su Librote de bastardilla las palabras del P. M. quexandose que no hai tales palabras formales en el Librete.

240 Con el exemplo que se puso al principio de este Discurso me explicarè mejor. Dixo el R. en el Librete, que la impugnacion de la Astrologia estaba bien hecha , y aunque no estuvièssè : *No pudieramos invadirla, por no caer en incosequente , baviendo declarado este proprio sentimiento el año passado.* Vino la *Ilustracion*, y tomando el sentido de esta clausula , no la letra , pone estas palabras: *Dice que es de mi sentir en quanto à la vanidad de la Astrologia Judiciaria :* sin usar de letra bastardilla. Entra el R. en el Librote suponiendo en falso que el P. M. puso su clausula, como que formalmente estaba en el Librete , y dice : *No dixe tal cosa, aunque es cierto que se infiere.* Dexemos à la risa que quiera persuadir , que no ha dicho lo que confieffa ser cierto que se infiere de lo que dixo. Al caso. Si el P. M. saca en sentido, que el R. dixo cosa que, de cierto , se infiere de lo que escribiò , y por esso no usa de bastardilla ; à què serà la materialidad *No dixe tal cosa?*

241 Vaya otro exemplo , sin salir del Discurso. Hablando el Librete de la extension de los Prognosticos , dice que los Astrologos *solo los ciñen à las Costas del Mediterraneo , y Oceano sobre nuestra Europa.* Vino la *Ilustracion* , y tomando esto por concedido , saca el sentido, y escribe sin letra bastardilla , que los Prognosticos , segun el R. *se alargan à toda Europa.* Entra el R. en el Librote, suponiendo en falso , que el P. M. puso esta clausula de bastardilla , y como literal del Librete , y repone : *Es falso que yo haya dicho que se alargan sus predicciones à toda Europa.* Materialmente , ò literalmente es verdad que no dixo tales palabras , ni el P. M. las puso como tales ; pero es falsísimo que el sentido de las que puso no signifiquen lo mismo. *Si los ciñen à las Costas del Mediterraneo , y Oceano sobre nuestra Europa* , qual es la otra

ECLIPSES.

DISCURSO NONO.

§. I.

243



Upone el P. M. en este Discurso la pericia de los Astronomos en prevenir el *quando*, y el *quanto tiempo* de los Eclipses. La Astronomia solo mira à los movimientos, y distancias de los Astros. Para esto hai principios ciertos, aunque en la aplicacion sean inevitables algunos errores. Quando los Astrologos se contienen en esto, no hai disputa. La Ciencia es nobilissima, y sus calculos mui utiles para la Republica. Passando de los *movimientos* à los *influxos*, se passa de la verdad à la *impostura*. Consiguiente el P. M. à lo que dixo en el Discurso pasado, y à lo que dirà en el que se sigue de *Cometas*, dice en este, que aquellos tremendos daños que se atribuyen à los Eclipses son terrores panicos. Las pruebas estàn clarissimas en el Theatro, y assi omito amontonar confirmaciones.

244 Contra este Discurso no ha hecho otra cosa el R. que poner en el Librete, y amontonar en el Librote algunas observaciones de varios daños, que se vieron en tiempo de Eclipses. No señalò hasta ahora alguna que no haya sucedido tambien quando no havia Eclipse. De esto se infiere, que el Eclipse ha sido en aquellos casos Phenomeno concomitante, no *causa per se* de los daños que sucedieron. Yà advirtió el P. M. que no era la fuente menos caudalosa de errores comunes el atribuir por falta de Critica, ò sobra de inadvertencia, à una causa accidentalmente concomitante, los efectos que proceden de otra verdadera. En esta suposicion, no es del ca-

fo

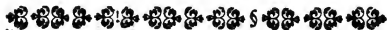
so disputar la verdad de los Phenomenos que se oponen. Lo que havia de probar el R. era, que fueron causados del Eclipse, y no de otra causa. Lo demás es salirse del Theatro.

245 Es cierto que en el Eclipse de Sol nos faltará su luz, y en el de Luna le faltará á ella. Admítese que del primero se siga que la Atmosfera se refresque un poco, y que del segundo se siga alguna falta de humedad en lo sublunar. Luego se sigue algun daño sensible? Lo primero tiene instancia en la noche, y lo segundo en el Verano. *Haud minus incommodum ab aliqua crassa nube, quam Eclipsi verendum nobis esset*, dixo Jonston (*Natura constantia*) y esto mismo dice el P. M. Esta tal qual alteracion será muchas veces provechosa; pero yo creo que no hai tal alteracion. El Agosto de 31. huvo mucho calor, y mucho fresco, y no huvo Eclipse. No niega el P. M. que el transito instantaneo de calor á frio, que suele suceder en Verano, sea mui dañoso. Las Parroquias testifican que sí. Niega que aquel transito sea efecto del Eclipse. La razon se funda en que quando hai Eclipse de Sol se ha observado excesivo bochorno, y segun el error comun debiera observarse sensible fresco. Para esta observacion habló el P. M. de experiencia propia.

246 Como esta experiencia incomodaba al R. responde con la cortesia que suele, que el P. M. la pone sobre su palabra. Es verdad que el Phenomeno que el R. citó havia sucedido en Venezuela, se le admitió en el hecho, como si viniese autorizado, no trayendo otra autoridad, que la del R; Y solo se le disputó la causa. Conque parece quiere el R. que le creamos en cosas de America, sobre su palabra, y no se crea al P. M. Feijoo en lo que cada dia se experimenta en España. Esto es mucho pedir. Yo estaba en la Ciudad de Oviedo, quando sucedió un Eclipse semejante al que refiere el P. M. (si acaso no fué el mismo) A la hora misma del Eclipse se experimentó un bochorno intolerable, conque mientras el R. no exhibe testimonios de su autoridad Pythagorica, no necesito citar textos, para dar mas fe á mi experiencia, que á sus in-

incrédulidades. Quando se disputan las causas , es huír de la disputa controvertir los hechos.

247 El R. hace à todo. Unas veces niega con cortesia los hechos , quando se disputan las causas : otras determina à su arbitrio las causas , quando se suponen los hechos. Aqui añadió mas su ilegalidad , pues impone al P. M. que afirmó haver procedido aquel bochorno del Eclipse que sucedió en aquel dia. No hai tal cosa. Aquel bochorno tuvo por causas las mismas que tienen otros bochorños que en Oviedo son frequentes , sin que haya Eclipse. Si en aquel dia se sintiesse el ambiente fresco , ò frio , tendria aquella frialdad por causa verdadera la misma que tiene la que se experimenta en otros dias. Esta es , ò la estacion del año , ò un aire frio , ò la cercania de montes nevados , ò algun vapor terrestre , &c. Por lo contrario digo lo mismo del bochorno. El P. M. puso el *bochorno* que acompañò al Eclipse , para probar con evidencia que el Eclipse no influye sensible frialdad en la Atmosfera. De esto no se sigue que puso el *bochorno* para probar que el Eclipse inducia en el ambiente calor sensible. Lo que se sigue atendiendo al contenido en el Discurso , es , que el Eclipse es un Phenomeno indiferente , à ser concomitante con las causas que inducen frio , ò calor , sequedad , ò humedad , buenos , ò malos sucesos , sin tener mas influxo que el que soñó la vana credulidad.



COMETAS.

DISCURSO DECIMO.

§. I.

248  OS errores comunes pretende el P. M. desterrar en este Discurso. El primero que se introduxo , por la poca aplicacion à la Astronomia. El segundo , por la nimia aplicacion à la Judiciaria. Este pernicioso , si no se def-

de la tierra : aquel vergonzoso , si aun en estos tiempos se continua en Países que professan de cultos. El error primero consiste en que aun se crea que los verdaderos Cometas son exalaciones , ò Phenomenos sublunares. Plausible era esta opinion , quando la Astronomia se estudiaba sin levantar los ojos al Cielo. Oy yà està totalmente convencida de falsa , no con discursos systematicos , sino con Demonstracion Geometrico-Astronomica.

249 El argumento se funda en el cèbre principio de las Paralaxes. En virtud de el han observado los Astronomos , que la mayor parte de los Cometas no tienen paralaxe sensible , que es lo mismo que haver observado que à lo menos son Phenomenos suprasolares. Explicada la paralaxe al capto de todos , se reduce à esto. Si un objeto està tan distante de la tierra , que lo mismo sea mirarle desde la superficie , que si se mirasse desde el centro , sin que la distancia de un semidiametro de la tierra induzca en el objeto diversidad de aspecto , se dice que el tal objeto no tiene Paralaxe. Desde el Sol abaxo todos los objetos tienen Paralaxe sensible. Del Sol se afirma , que , ò no la tiene , ò es insensible ; pero convienen todos en que los objetos suprasolares no la tienen.

250 Colocados los Cometas à distancia de la tierra , tanta , que no se les observe paralaxe , no por esso se averiguò en donde determinadamente estàn colocados. Se sabe con evidencia en donde no estàn ; no en donde , ni como giran. Para referir varios systemas , era forzoso referir muchos. Que estèn sobre el orbe de Saturno , mas arriba , ò mas abaxo ; que giren en circulos excentricos en lineas conicas , ò en espirales , no es del caso para nuestro assumpto. Este siste en desterrar el prejuicio de *pre* que los Cometas son entes sublunares. Tampoco esto impide , para que tal qual vez que se hallaren en el *Perigeo* de su orbita no se les note paralaxe. El Autor Principe en la materia , es Juan Hevelio. En su *Cometographia* afirma , y cita por su sentir à Keplero , que algunas veces podrà baxar un Cometa , siguiendo su curso , à colocarse de-

debaxo de la Luna , y aun à tocar en nuestra Atmosfera; sin que en esto haya paradoxa , ni contradicion : *Aliud est Cometis ex alto Ethere adventantes Aerem nostrum trajicere; iterumque Ethera petere* (dice pag. 319.) *aliud profecto Cometis in Aere prorsus generari, & corrumpi, inque eodem toto durationis tempore subsistere, vel cursum suum absolvere.*

251 El segundo error viene de la Astrologia , y se colorea con los malos influxos de los Eclipses. Demostrado que es pánico el terror à estos , y que es ridiculo el credito que se dà à aquella , havrà poco que hacer en reirse de los funestos accidentes que falsamente se atribuyeron à los Cometas , como à causa. Las observaciones que se alegan en contra , estàn sujetas à las nulidades que se descubrieron en las que se alegaron para hacer espantosos los Eclipses , y aun tienen otra mas visible. Aparece un Cometa. Dice el vulgo : lance funesto nos espera este año. Dàse una batalla , y queda en ella totalmente arruinado uno de los partidos. Sea v. gr. el Turco , respecto del Persa : Què sucederà en este caso? Facil es la respuesta. El vulgo de Constantinopla dirà , que el Cometa ha sido funesto para Turquìa ; y al contrario vocearà el vulgo de Hispahan , que el mismo Cometa ha sido feliz para la Persia. Al mismo assumpto usa Caramuel de este exemplo , para reirse de gente credula , tímida , y supersticiosa : *Si delebuntur Turca, Cometa Persis felicissima adnuntiat: Et si rumpentur Persa, victoriam indipiscentur Turca, & dicent illorum triumphum gloriamque salitus significari.*

252 Acafo se pudiera conjeturar que los miedos , y temores à los Cometas tambien tuvieron en el temor à los hombres su origen. Los Soldados que de miedo , ò cobardia no pudieron mantener el combate con honra , y valentia , si por accidente concurrió en el Cielo algun Cometa , ò particular meteoro , harian creer à los vulgares que el Cielo no quiso favorecerlos , ò que el Cielo se mostraba por señales mui enojado. Esta capa del Cielo cubria por entonces la cobardia: y de este temor artificioso

so à los Astros , se siguiò el supersticioso temor à sus influxos.

No solo el temor à los hombres induxo aquel error; tambien la jaçtancia le promovió hasta el grado de Idolatria. El Capitan , que por hallarse con fuerzas superiores , ò por otra razon ganó la batalla , y triunfò de su enemigo , para dár un aire de divina à su victòria , haria creer al vulgo que el mismo Cielo se havia interessado en el patrocinio. Para los dos extremos hai mil exempleres en las Historias profanas. Solo Tito Livio darà tantos , que fastidien. El mismo Caramuel se vale de este dicho vulgar Castellano: *No hai bien sin ageno daño , ni mal sin provecho ageno*, en prueba de que , aunque haya sucedido en tiempo de Cometas quanto refieren los defensores de sus influxos , no hai mas razon para que se tengan por funestos , que por felices. La verdad es , que ni son felices , ni funestos , sino indiferentes à concurrir con qualquiera suceso.

253 No hai cosa tan facil , como hacer una larga , y erudita disertacion , que se llame impugnacion del Theatro en esta parte. Hevelio pone por orden chronologico todos los Cometas , que constan de las Historias haverse aparecido hasta el año de 1665. Con registrar los Anales Historicos , se hallarán para cada Cometa 300. lances funestos. Coordinados estos en correspondencia , seria facil imponer à los que no leyendo mas que por un libro , se entremeten à hacer crisis , *ultra crepidam* , del Theatro. Es verdad que para 300. lances funestos corresponderán 39. felices : pero mientras no se tomasse el molesto trabajo de contraponerlos , correria el farrago por impugnacion. El R. estaba declarado yà contra los Astrologos , y así dexò passar à salvo este *Discurso* , para dár passo de camino à una inconsequencia. Si las Historias comprueban que los *Eclipses* son dañosos; quien duda que debia comprobar que eran funestos los Cometas , atendiendo à las Historias?

254 No me olvido de lo que añade en su Librote. Dice , que à saber que el P. M. havia de afirmar que las
Ro.

Romerias son como los Cometas, *oy lucimiento*, y *mañana estrago*, no hubiera alabado el Discurso. A saber el P. M. que la luz de su *Ilustracion*, tan lejos de ilustrar à sus impugnantes, los havia de cegar mas en sus errores, y que así ciegos, y atolondrados se havian de refugiar à los charcos, y lodazales, para vibrar contra el sus viperinas execraciones, hubiera omitido su *Ilustracion*. A un mismo tiempo los hubiera dexado en las tinieblas de su error, y en la ignominia del olvido. Pero no todo se puede prevenir: y, como dicen, la primera qualquiera la yerra.

Sabia el P. M. que solo entre Negros se usaba conviciar, y llenar de improprios al Sol, quando comenzaba à ilustrar el Hemisferio: ò porque incomodaba à sus superficialidades tenebrosas, ò, lo que es mas verisimil, segun Estrabon, porque experimentaban ardor intolerable, en lo que los demás hombres una ilustracion apacible: *SOLI dicunt infensos esse, & detestari cum eum exoriri vident, propterea quod eos urat, & oppugnet, atque ob id in paludes fugere*. Esto que Estrabon dice de los Ethiopes, sabrà ya el P. M. que tambien se puede temer entre blancos.

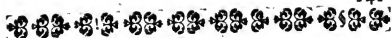
255 Vendrà gustoso el P. M. en que el R. no desperdicie sus Panegyricos, como no eche en olvido las advertencias que le hicieron. Repetidas veces le han advertido la distincion que hai entre hablar, y sentir. Se debe hablar con todos, y no se debe sentir con la multitud. Las especies que sirven de adorno retorico, tan lejos de buscarlas en la Critica, se deben tomar de lo mas comun, y recibido. El P. M. no probò los inconvenientes de las *Romerias*, por que es cierto, ò falso, que los Cometas *oy lucimiento*, y *mañana estrago*. Qualquiera extremo que se afirme, es ridiculo para prueba; y qualquiera que se suponga, como sea cierto que se dice el afirmativo, es admirable para la comparacion, y simil. El P. M. usará de aquella expresion siempre que se ofrezca. Del mismo modo usará de las proporciones que en la Retorica se pudiesen tomar de las fabulas que corren del Phenix, Basilif,

lisco, Sirenas, Centauros, Cyclopes, Unicornio, Pygmeos, Batuecas, Gigantones, Remoras, Duendes, Saludadores, Zahories, Salamandras, Carbunclos, y de otros entes recibidos comunmente del vulgo, y señalados entre los Eruditos por fabulosos.

256 Tambien añade el R. en su Librote una particular noticia. Dice que yá tiene hechas las amistades con Don Diego de Torres, à quien havia impugnado en no sè què papelon, con titulo de *Repasfo general*. Sea mil veces enhorabuena. Alabo que las disputas no salgan de los limites del entendimiento, y que si la voluntad quiso entremeterse en algo, se modere quanto antes la pafsion, que la hizo entremetida. Yá no puede dudar el publico, que si el P. M. no logró desterrar las tinieblas del entendimiento del R. ha sido por lo menos causa ocasionante de que se desterrasse de su voluntad tal qual pafsioncilla leve. El P. M. se dará el parabien.

El Theatro, como dixe en el Discurso *Virtud, y Vicio*, mira à todo. No importa que la amistad se haya sensibilizado con coplas contra el P. M. Esto es chico pleito, como haya logrado su fin. Tampoco extrañe el Lector, que no queriendo el R. dár antes de ahora su salvo conducto para que pafse la Astrologia de Don Diego de Torres, ahora ofrezca al P. M. que tambien dará passo à una heregia. *Y para conmigo siempre que de él lo traxere (salvo conducto) tambien le darè su passo, aunque traiga una heregia.* Esto no es otra cosa, que un gracejo, con que se ratifica la amistad, *usque ad aras.*





AÑOS CLIMATERICOS.

DISCURSO XI.

§. I.

257



Este Discurso, y el otro en que se impugnan los *Dias Criticos*, tienen bastante conexion. La voluntariedad en la distribucion, y la falencia en la práctica, igualmente se hallan en los dos. Pero el R. attrueque de contradecirse, todo lo compone. Dexas pasar los *Dias Criticos*, porque, dice, *nada entendemos de su contenido, con aquel fundamento que se necesita, para decir sobre el assumpto.* Y aqui no solo defiende los *Años Climatericos*, sino que en la repeticion de su Librete nos fastidia con supersticiones numerales. El P. M. impugna los *Climatericos*, porque ni el numero tiene virtud alguna, ni la experiencia favorece. Porque la experiencia no favorece, y el numero no tiene virtud alguna, se impugnan los *Dias Criticos*. Pues como passa un Discurso, y se impugna otro? Los trampantojos que se alegan para probar *Climatericos*, se deben alegar para probar *Dias Criticos*. Pues como tan visible inconseguencia? Yo creo que el que no percibe lo que se disputa en un Discurso, tampoco debe percibir si tiene, ò no conexion con otro.

258 El P. M. supone que se puede hacer un volumen de los mysterios que se atribuyen à los numeros. En el *Theatro de la vida humana* hai mysterios, no solo para el num. 7. y 9. que juegan en los *Climatericos*, sino tambien para 1. 2. 3. 4. 5. 6. 8. 10. &c. Luego, ò por mysteriosos todos son *Climatericos*, ò por ser mysteriosos ninguno viene al caso de la disputa. El R. no repara en esto. Con el *Theatro* de Beyerlink juzga que tiene lo bas-

tante para impugnar el Theatro del P. M. Feijoo. Juzga que passará por argumento entre sencillos , amontonar ripio para confirmar la suposicion conque entra la disputa. Imagina que el haver llamado Macrobio al numero 7. *Nodus omnium rerum* , ò es bastante para llamar de propria version *Artejo* , ò es alegar otra cosa que un sueño Platonico.

259 De no haver hecho reflexion los hombres en el conducto por donde se comunicaron los mysterios de los numeros , se originò tanto mysterio. Y de haverse multiplicado tanto mysterio se originò que no hai mysterio alguno en los numeros en quanto tales , à no ser sus propiedades Arithmeticas. Ausonio apurò las cosas *tres* , para ensalzar el numero *ternario*. El Rey Don Alonso apurò los *sietes* , para elevar las *siete partidas*. Pedro Bungo hizo tomo à parte de los mysterios de muchos numeros , para engrandecer à muchos. Los Arithmeticos para dár al *senario* nombre de *perfecto* , porque sus partes aliquotas sumadas hacen el mismo numero 6. dicen que esta propiedad no es mui comun , y que solo entre mil hai tres, 6. 28. y 496. Mas raros son los que llaman *numeros amigables* , llamados asì , porque las aliquotas de 220. v. gr. sumadas hacen 284. y las aliquotas de 284. componen el numero *amigo* de 220. Què facarèmos de estos , y otros mysterios para el assumpto? Mucho de mysterio , y nada de substancia.

206 Vaya un chiste precioso , que nos ofrece el R. y verá el Lector si puede contener la risa. Para autorizar el Librejo al numero *septenario* , dixo que San Geronymo (en el lib. 2. sobre Amòs , cap. 5.) decia de èl estas palabras : *Hujus autem numeri excellentiam , & varias prerogativas apud Scriptores tum Ecclesiasticos , tum Saeculares reperire est*. El contenido en esta clausula , es lo mismo que se entra suponiendo en el Theatro. A no estàr llenos los libros , no havria error comun que desterrar. Por causa de esto no se embarazò la *Ilustracion* con esta autoridad. El R. por no dexar de quejarse que no le responden , se queja en el Librote , que el P. M. se echò en

la *bolsa* la autoridad de San Geronymo , y que la dexò sin respuesta. Quando el R. hallare en San Geronymo aquellas palabras, se le darà el hallazgo. Mientras prevengo al Letor, no se canse en buscarlas en el lugar citado , pues no hai tal cosa. El R. juzga que en haviendo cita de San Geronymo despues de palabras Latinas , son del mismo Santo las palabras. Esto se origina de querer meter bulla con Santos Padres , con solo leer por charcos , y indices indigestos.

261 El Autor del *Theatro de la vida humana* , verbo *Numerus*, en el 7. pone varias cosas del numero *septenario*. Y para no decir quanto hai , se remite à varios Autores , asì Eclesiasticos , como Profanos , en quienes se halla mucho del dicho numero 7. *Hujus autem numeri excellentiam* , &c. y en especial cita à San Geronymo (lib. 2.º sobre Amòs, cap. 9.) El R. ò el que subministrò la autoridad , juntò la cita con lo citado , confundì las palabras del citante , con las que jamás registrò en el citado San Geronymo. En breve, prohibiò una clausula *formal* de Beyerlink à San Geronymo ; y viendo que el P. M. no hizo caso , se quexa en el Librote que se embolsa la autoridad. No es buen modo este de leer Santos Padres , y entender el *Theatro* de Beyerlink ? Pues à este modo se lee el *Theatro Critico*. Vean los incautos que leen las que se llaman impugnaciones del P. M. Feijoo à què està expuesta su credulidad. Vean los que concurren à forjar Librotres por solos indices , y mamotretos , à què se expuso su mal fundada quexa.

262 Hasta aqui por lo que mira à la ridicula , è ilegal quexa del R. No dudo que San Geronymoen el lugar què cita Beyerlink , trahe muchas cosas del *septenario*, pero no trahe las palabras que falsamente le atribuyò el R. No obstante se debe advertir, que el Santo distingue en los textos el sentido *literal* del *tropologico*, y que solo se vale de las calidades de los *numeros* , quando explica la *tropologia*. Despues que el Santo explicò literalmente el sentido de un versiculo de Amòs , que habla de numeros, para entrar con el *tropologico*, dice: *Et ne omnino haren-*

tes littere , sacramenta numerorum relinquamus intacta: Septenarium numerum esse sanctum etiam Sabbathum probat, &c. Conque yà podriamos inferir , que si el *septenario* es mysterioso por ser *santo* , por ser *santo* no se debe tener por *Climaterico* , sino por *feliz* , contra lo que dice la opinion comun.

263 Prosigue San Geronymo refiriendo varias observaciones del *septenario* , así sagradas, como profanas. Entre ellas pone los *Dias Criticos* , segun Hippocrates , y Galeno. Si el R. huviesse leído lo que cita de San Geronymo , con mas razon debiera no dexar passar el Discurso de los *Dias Criticos*. Pone el septenario de Planetas , y de los dias de la semana, &c. y para abreviar cita el *sueño de Scipion*, y el *Timeo de Platon*. Pero todo esto , afirma el mismo Santo , que lo pone para explicar *tropologicamente* el versiculo del Profeta: *Hac breviter sum loquutus: ne omnino in hoc capitulo propter numerorum difficultatem fugisse viderer tropologiam*. Esto que dice el Santo, no se opone al *Theatro Critico* , en donde no se impugnan las propiedades del *septenario* , sino su influxo , ó conexión para cosas Phyticas. Advirtió el P. M. que el R. tomaba à vulto del *Theatro de la vida humana*. Tambien se fundò quexa de esto. Pero demonstrado yà que no solo à vulto , sino tambien à ciegas , se manejò aquella confusa *Polyanthea*, se espera que el R. borre lo que inconsideradamente adoptò à San Geronymo , siendo solo de Beyerlink.

§. II.

264 **P**ara redarguir el P. M. de falsa la observacion de los *Climatericos* , advierte la suma inconstancia que se observa en los *septenarios* mas recibidos de la vida humana. El R. confundiendo lo *Phyfico* con lo *Ethico*, opone, y repite , que para los Sacramentos de *Penitencia*, y *Matrimonio* , y para el *Ayuno* , señaló la Iglesia los tres primeros septenarios 7. 14. y 21. Si los *Climatericos* se huviessem de regular por leyes Civiles,

les, ò Ecclesiásticas, no havria numero que no fuesse Climaterico. El 10. 25. 30. 40. 60. &c. están determinados por las Leyes para varios exercicios, y à ninguno de ellos mide el 7. ò el 9. Para el Matrimonio se determinan 12. años en la muger, y 14. en el hombre. Conque, ò hemos de inventar Climatericos femeninos de 6. en 6. ò nos debemos reir de los que se fingieron de 7. en 7. Mas: los Tartaros Nogayos no tienen otros Climatericos, que los que proceden por 13. v. gr. 13. 26. 39. 52. 65. &c. Los quales temen con tanta nimiedad, que exceden en esto à la supersticion Griega, y Romana. Notese, que ni el 7. ni el 9. es medida de aquellos numeros. Conque, ò cada Pais tiene distintos Climatericos, ò solo hai Climatericos en los Países imaginarios.

265 El septenario se tenia entre los Antiguos por numero *virgen*: tanto, que, como dice Macrobio, se llamaba *Palas*, ò *Minerva*: *Adeò opinio virginittatis inolevit, ut Pallas quoque vocitetur*. Ajustese este mysterio con el Matrimonio. Es perder tiempo gastarle en contradistinguir lo Physico de lo Moral. La observacion de los Climatericos se funda, bien, ò mal, en las alteraciones sensibles, que realmente suceden à tiempos determinados en la vida humana. Gellio en cabeza de Varron: *Pericula quoque vite fortunarumque hominum, que Climateas Chaldei appellant, gravissima quaque fieri affirmat septenarijs*. La disputa està en si los periodos de aquellas alteraciones son. constantes, y regulares: y, aun siendolo, si son los mismos en todos los hombres: y si se arreglan à las leyes Pythagoricas, ò à las leyes de la Naturaleza.

No niega el P. M. ni debe negar que la vida de un hombre tiene varias mutaciones sensibles. Esto lo dice la experiencia, y esto se supone. Lo que niega en virtud de la experiencia misma es, que estas alteraciones se arreglen à las voluntariedades conque se distribuyeron los Climatericos, segun los Filosofos: y para que sirva de respuesta al R. se rie que se pretenda arreglarlas à la distribucion que se halla en varios Filosofos Morales. Solo expliquè el titulo para que se vea tiene à diversion el R. no entenderle.

266 El error en materia de Climatericos se originò de querer los hombres arreglar el curso de la naturaleza à las proporciones Arithmeticas. Acaño seria menor si en las Geometricas se le estableciesen las leyes. Quiero decir, que la Analogia en la cantidad continua, era mas propria para reducir à ella las proporciones con que la naturaleza procede, que la Analogia, que solo se observa entre cantidades discretas. Esta es mas facil, aquella muy dificil. Conque el haver estatuido por regla lo que solo ha sido capricho, causò en lo futuro tanta supersticion. Dexando à los Eruditos averiguen si los primeros inventores de estas patrañas fueron los Egypcios, ò los Chaldeos, es cierto que Pythagoras fomentò mucho el despropósito. Platon le autorizò por extremo.

De aqui ha dimanado quanto dixeron Varron, Ciceron, Macrobio, y otros infinitos Romanos. De aqui procedieron los errores de Valentinianos, Gnosticos, Manicheos, &c. De aqui se originaron las ficciones Kabalisticas de los Rabinos, y los Talismanes, y Grisgrises de los Mahometanos. Sobre esto està fundada la Rueda de Petosiris, y otros desatinos Onomomanticos, y Arithmomanticos. En suma, de haver atribuido asì à *Numeros*, como à *Caracteres* alguna eficacia Physica, vino de fantasia en fantasia hasta nosotros todo el farrago que hai escrito, asì de Artes Divinatorias, como de observaciones supersticiosas. Entre estas se deben contar (como se cuentan) *Días Criticos*, y *Años Climatericos*.

§. III.

267 **P**ara derribar el P. M. el dèbil fundamento del *septenario*, afirma, que ni los Planetas, ni los Metales son *siete*. Los Planetas son 16. como los cuenta el Padre Regnault, siete grandes, y 9. pequeños; estos son los 4. satelites de Jupiter, y los 5. de Saturno. Los Metales, ò son mas, ò son menos, segun la variedad de opiniones. A este assunto afirmò el P. M. que algunos excluian del nombre de los Metales al Estaño, porque le

le consideraban *compuesto*, pero no citó Autores. Por esto afirmó el R. *que hizo mui bien* (el P. M.) *en no decirnos quienes son los Autores de tal desatino.*

Señaló la *Ilustracion* los Autores clásicos que lo afirmaban : y la respuesta del Librote es esta : *Deilo tambien por visto, y repito lo mismo que tengo dicho.* Note el Lector, que el R. es quien defiende que en su Librejo no trató de *despropósito* lo que decia el Theatro, porque le pareció mas urbana la expresión *desatino*. A vista de la facilidad conque á cada passo canta la palinodia, se conocerá lo que tiene que perder en la Republica Literaria. Con Hipócrates se ratificó *en lo de lo barbaro*, y aqui se ratifica en el *desatino*. El Lector se ratificará en lo que quisiere.

268 Demostrada la precipitada satisfaccion conque escribe el R. dando por *desatino* lo que no se le dá citado, demostraré que no es menor la halucinacion conque discurre. La razon que se alegó para que el *Estañó* no ponga en numero de Metales, es, porque solo es un compuesto de *Plata*, y *Plomo*. El R. arguye, que esta razon es ridicula, porque de ella se seguiria el absurdo que tampoco la Plata es metal, respecto de que en la Nueva España *viene ligada con el Oro*, y en otras partes *mixturada con el Plomo*. Lo que se infiere del argumento es, que el R. no entiende, ó no quiere entender los significados de las voces. Si esto es absurdo, ó no, digalo otro. El P. M. niega titulo de metal especial á un *compuesto*, y el R. quiere hacer creer que es especial, porque son metales especiales las *partes* que le componen. Lo que se infiere es, que aquella massa metalica que se compone de *Plata*, y *Oro* (que podrá llamarse *Chrysargyros*) no es metal que ponga en numero. Esto es evidentísimo. Pues se supone que no es metal *simple*, sino *compuesto*.

269 A este modo no niega el P. M. que la *Plata* mezclada con el *Plomo*, sea un metal simple, mezclado con otro simple metal. Dice que el compuesto que de ellos resulta, que se podrá llamar *Plata-plomo*, ó con voz propia, *Estañó*, no es metal simple, sino *compuesto*. Y por consiguiente, que el Estañó no hace numero de

Metales. Dice Zahn, en cabeza de esta opinion : *Eo quod decernat ipsum esse indiscretam ab alijs speciem duorum scilicet metallorum Argenti, & Plumbi.* Quando la mixtion de dos Metales simples es sensible , sea por arte , ò por naturaleza, no resultará metal específicamente distinto , sino una massa metalica heterogenea: y como las combinaciones para estas mezclas son infinitas , ò los Metales no son solo siete , ò son infinitos. Unos Autores quitan del numero al Estaño , otros al Azogue : otros añaden el *Electro*, y otros el *Bismuto* , ò el *Bismut*. Cada uno los numera segun se le antoja. El P. M. no señala numero, solo advierte que es voluntariedad determinar *siete* : del mismo modo que ha sido haver señalado *siete* Planetas. Esta designacion solo se inventò para componer systemas Pythagoricos , ò para establecer Monarquias Astrologicas. Darè Autor.

270 El Licenciado Alvaro Alonso Barba es Autor, que no debe rechazar el R. En el cap. 22. del lib. 1. de su *Arte de los Metales* trata de su numero , y del de los Planetas , y de la *septenaria* correspondencia que entre ellos establecieron algunos. De todo duda : *Ni esta subordinacion, ò aplicacion es cierta , ni tampoco lo es que los Metales no sean mas de siete. Antes se puede presumir probablemente que haya en lo interior de la tierra mas diferencias de ellos , que las que de ordinario conocemos.* Dà noticia del *Electro* , y del *Bismuto* de Bohemia ; y prosigue para los Planetas : *Ni el ser solamente siete los Planetas (quando queramos atribuir algo à la subordinacion, y concordancia que entre ellos, y los Metales se imagina) es cosa cierta oy, pues con los instrumentos visorios , ò de larga vista se observan otros mas, &c.* Cita à Galileo para que en el se vea lo que hai acerca de los Satelites de Jupiter: y yo quise citar à Barba, para que se sepa que yà hará luego un siglo que estaba impressa en Castellano, la duda que el P. M. puso del recibido septenario de Metales , y Planetas.

271 De todo lo dicho en este Discurso se coligen dos cosas. Primera , que el P. M. no pretende desterrar , ni cor-

corrégir los modos comunes que hai de hablar en esta , y en otras materias. Tan lejos de esto , juzga conveniente hablar con muchos , y habla tambien assi. Lo que intenta desterrar , es el vulgar modo de entender , y la tenacidad en afirmar lo que , à bien librar , será mui dudoso. No impide que se diga , *siete Planetas , siete Metales , quatro Elementos , quatro Qualidades , &c.* Pero desea que estas afirmativas no pasen de un tal modo comun de hablar. Segunda es , que el P. M. ni se opone à que segun las varias propiedades de algunos numeros se hagan algunas aplicaciones alegoricas , ni contradice à muchos Padres , que las han usado en este sentido. Tampoco niega que la vida humana padezca à plazos inaveriguables sus mutaciones , en cuyo sentido concederá de buena gana que hai Climatericos , que solo Dios podrá saber ; no que el hombre los pueda prevenir , ò los haya de regular por sus calculos redondos.

272 Atendiendo , pues , à la suma variedad que hai en contar *Criticos* , y *Climatericos* , y à la imprevisa decadencia que , à qualquiera instante dado , padece la vida humana , podrèmos afirmar con seguridad , que los Climatericos del hombre no se deben contar de 7. en 7. años , sino de momento en momento. Augusto , segun Gelio , celebrò , y diò gracias à los Dioses , quando salió de el terrible *Climaterico* 63. Costumbre que siguieron otros , porque juzgaban aquel año peligroso , como que , resultando de la multiplicacion de 9 , por 7. era Climaterico de Climatericos.

Los que están asistidos de la verdadera luz , no por años , sino por instantes deben celebrar , y gratificar à Dios la conservacion de la salud perfecta. Esta designacion de periodos Climatericos es la unica que viene bien con todos los individuos de la naturaleza humana. La que está esparcida en los libros , aunque admitamos que se pudiesse adaptar à algunos , es evidente que no sabriamos à quienes , y evidentissimo que no se adaptaria à in-

finitos. Pues , como dixo Virgilio: *Quisque*

suos patimur mores.



SENECTUD DEL MUNDO.

DISCURSO XII.

§. I.

273



OS errores conserva en el Mundo la inadvertencia, que son en la realidad dos falsos testimonios contra el Mundo. Comunmente se dice del Mundo, que al passo que vâ creciendo en edad, se vâ deteriorando en lo Physico, y que quanto se deteriora en lo Physico, tanto se empeora en lo Moral. Aqui se hallan encadenados los dos errores. En los que asienten à los dos, tambien advierto una ilacion no mui buena. Para persuadir que el Mundo se halla mas vigoroso para los vicios, quanto mas dèbil, y decrepito se halla en la naturaleza, era precisa prueba especial, que no se exhibe. En el Microcosmo, ò *Mundo menor*, que es el hombre, sucede lo contrario. El P. M. escribe separadamente contra estos errores. En el Discurso, *Senectud Moral del Mundo*, opugnarà el error de los que imponen al Mundo mas, y mayores vicios, que los que tiene. Aqui solo atiende à deterrar la falsa creencia de los que juzgan que el Mundo en quanto à sus partes Physicas, si no tocò yà en el estado de decrepito, se halla, por lo menos, en el de una senectud mui abanzada.

274 No falta Autor que acuse à los que tenazmente asienten à aquellos errores, que en esto injurian à la Magestad Divina, y oponen un terrible estorvo à los laudables conatos de los hombres: *Et Divina Majestati inuri injuriam, & laudabilibus hominum conatibus injici remoram, video*. Este es Juan Jonston Polaco, Autor, que segun el consejo del R. hablando à otro assumpto, debia com-
 prar

prar el P. M. y deshacerse de Gésnero. Escribió Jonston una obrilla, intitulada, *Natura constantia*. En la qual eruditamente, y mui por extenso impugna los dos errores referidos. Facil me seria hacer medio volumen sobre este Discurso, si quisiese valerme de lo mucho que trahe aquel Naturalista.

Nunca es mi intento amontonar confirmaciones de los assumptos capitales del Theatro, sino poner las que basten à hacer palmarias las clausulas, ò expresiones, que por ser repetidamente mal entendidas, han sido repetidamente mal impugnadas. Ni el Theatro necessita de comprobaciones, ni sus impugnantes de respuesta. Pero es tanta la rudeza del vulgo, y la necia satisfaccion de los Arlequines, y Saltimbancos que le mueven, y pretenden commover, que es indispensable demonstrar al publico, que si no quieren quedar advertidos de su insuficiencia, deben reputarse entre Eruditos por abortos informes de la confusion.

275 Por dos capitulos en general impugna el P. M. el error de los que creen deteriorado el Mundo. Por el de que oy se vive tanto, como retrocediendo 30. ò 40. siglos: y por el de que las estaturas que à los mixtos correspondian en aquellos tiempos, tambien corresponden en estos siglos. Para todo se vale de Historias Sagradas, y de las Profanas inconcusas. Exceptua el tiempo antediluviano, en el qual por particulares juicios de Dios era la vida del hombre de larga duracion, y la estatura de algunos individuos excessiva sobre la regular. La disputa se instituye desde la dispersion de las Gentes en los tiempos postdiluvianos, hasta nuestros tiempos.

Afirma el P. M. que en esta larga serie de siglos, ni se observò decadencia alguna en la *magnitud*, ni alguna rebaxa sensible en los terminos de la *vida*. Esto, que particularmente se dice de la naturaleza humana, se debe adaptar proporcionalmente à las naturalezas de los otros mixtos. Ni eran mas grandes, ni vivian mas los caballos v.gr. en tiempos que se fabricaba la Torre de Babel, que los que oy viven. Aun sin dàr mas corpulencia à los brutos, que

que la que oy les corresponde , es preciso recurrir à la Geometria para acomodarlos todos en el Arca de Noè. Mal se pudieran acomodar en ella , si huviesse havido en la corpulencia de los animales alguna decadencia sensible.

§. II.

276 **E**N prueba de que , regularmente hablando , viven oy los hombres tanto como en aquellos tiempos remotísimos , pone varios exemplos de hombres macrobios , ò de larga vida. Veanse en el Theatro , y con mas extension en el Chanciller Bacon. En el censo , ò recension del Imperio Romano , que se hizo en tiempo de Vespasiano , afirma Plinio , testigo de vista , que en una porcion de Italia se hallaron 124. personas , que passaban de cien años. Esta observacion considerada en aquel siglo primero de Christo , se debe contraponer con otras vidas largas , que retrocediendo siglos , se hallan en la Escritura , ò en Historias fidedignas.

Para contraponer à la observacion que pone Plinio otra equivalente en nuestros tiempos , dirè lo que se halla en la vida del Venerable San Vitores , Jesuita , Martyr , y Apostol de las Islas que oy llaman *Marianas*. Dice alli el Padre Garcia , que sacò la vida , (pag. 197.) hablando de aquellos Isleños : *Perseveran sanos hasta la edad decrepita , y es mui comun vivir hasta los noventa , y cien años ; pues solo entre los que se bautizaron el primer año de la Mision se hallaron mas de 120. que passaban de cien años.* Entre las dos noticias mediaron 16. siglos. Conque parece claro que las dos confirman el assumpto. La de Plinio contrapuesta à las edades anteriores , y la de las Marianas à la de Plinio.

277 En la Historia de la Academia de las Ciencias al año 1710. se dice sobre la Relacion del Obispo de Sèes , que un hombre de su Obispado , de edad de 94. años , se havia casado con una muger que tenia 83. de cuyo matrimonio havian tenido un hijo. La reflexion que
alli

allí se hace sobre esto es, que ò el siglo de los Patriarcas longevos se havia restituido, ò aun no havia pasado: *Le temps des Patriarches est revenu, ou plutot n'est pas tout à fait passé.* Con este, y otros exemplos tan recientes que omito, pues no havrá Letor que no pueda deponer de alguno, se ratifican dos cosas. Que ni la naturaleza humana està tan debil, que aun en abanzada edad no pueda concurrir à la propagacion: ni està tan destituida de su fecundidad, que no se observen cada dia proliferaciones numerosas. El vulgar distico, que trahe Jonston para explicar las muchas generaciones que puede tener presentes una misma persona, es este:

Mater ait nata, dic nata filia, natam

Ut moneat nata plangere filiulam.

278 No necesito retroceder à tiempos pasados para verificarle con alguna particularidad. Desde el año de 1715. en adelante dió una vuelta à todo el Orbe Monf. de la Barbinais. En el Tomo 3. de su Viage, pag. 91. refiere, que en la Isla de Mascarin (Mascarenha) ò de Borbon, que poseen los Franceses, y està en el Oriente, vió la cosa curiosa que dirè. Vió que en la Iglesia de San Pablo estaban oyendo Misa seis mugres, y todas juntas. La mas anciana de todas tenia 108. años. Hasta aquí no hai que admirar. Lo prodigioso consiste en que la muger centenaria era tronco ascendiente de todas las cinco que la asistían. De calidad, que en aquel espectáculo curioso se veían, quarta, tercera, segunda, primera abuela, madre, y hija. Aun hai mas. La quarta abuela era negra, como un azabache, y la niña blanca, como una Inglesa: los demás colores intermedios entre el negro, y el blanco, segun mas, ò menos intensión, estaban repartidos en las demás generaciones intermedias. Acafo vivirán oy todas, pues la fecha de los Viages està mui reciente.

279 Para confirmar el P.M. la cèlebre danza de *Hereford*, puso en el n.7. certificada la noticia de los 13. hombres feligreses de la Abadia de San Juan del Poyo en Galicia, que componian 1499. años, sumadas sus edades. Porque puso esta admiracion, *en este siglo es cosa prodigiosa*

giosa, dixo, y repitió el R. que en esto havia *desuideo*; porque se significaba que en otros siglos se vivia mas, pues à no ser esto, no causaria admiracion. Advirtió el P. M. que se distinguiesse de siglos, pero el R. no quiere entrar en advertencias. Añado, que tambien confunde lo *prodigioso* con lo *regular*; y las pruebas de superabundancia, con las eficaces. El prodigio está en que, creyendo el vulgo que oy se vive menos que antes; y probando el P. M. con las Historias que esto es falsísimo, haya en nuestros dias, y sin salir de Galicia, observacion certificada para probar que no solo no se vive menos, sino que oy se vive mas. Esta prueba va en suposicion que de uno, à otro exemplar se quisiesse hacer argumento. Yà se ve, que para que sea eficaz no debe ser así; pero para prueba superabundante de que oy no se vive menos, es fuerte el prodigio, aunque particular, que persuade se vive mas.

280 Nunca el P. M. asiente à que oy se vive mas. La conclusion es, que oy no se vive menos. Las pruebas eficaces son las Historias de vidas regulares, contrapuestas à las Historias de vidas regulares de los antiquísimos tiempos. Las pruebas de superabundancia son las observaciones prodigiosas, aunque particulares, con las que persuadiendo el exceso, se evidencia el medio que se intenta. Las 13. vidas longevas que havia en un rincon de Galicia, que apenas llega à ser Lugar, es prodigio de este siglo: y que no solo se notaria en tiempo de Vespasiano, sino tambien poco despues de la dispersion de las Gentes. Ni este solo prodigio en aquellos tiempos probaria que oy se vive menos: ni aunque sea solo en este siglo probarà, que oy se vive mas. Siempre seria prodigio particular para persuadir los excesos; pero nunca prueba eficaz para evidenciarlos.



GIGANTES.

§. III.

281 **C**ontra la segunda parte del Discurso en que el P. M. defiende, que la naturaleza humana no se disminuyò en robustez, ni en estatura, se opone lo que està vulgarizado de Gigantes. El R. concede la conclusion, y significa que los Gigantes no son argumento en contra. Por esta razon saca el Discurso de sus quicios, y entabla question de Gigantes. En todo dà à entender que concede el Discurso, sin haverse hecho cargo del contenido, y que con titulo de Descuidos agenos, se descuidò de leer las suposiciones conque entra el Discurso. El P. M. supone Gigantes Antediluvianos. El R. llama descuido haverse olvidado de ellos. El P. M. supone, que así en tiempos antiguos, como en los proximos ha havido uno, ò otro hombre monstruoso, y agigantado. El R. opone huesos, y mas huesos, los quales ni se prueba ser de hombres, ni probado se inferia otra cosa, que confirmar la suposicion. El P. M. supone que si huviesse havido Provincia, ò Nacion de Gigantes, se probaria decadencia en el Mundo, pues oy no existen. El R. confundiendo estatura procera, con la de Gigante tal, y uno, ò otro Gigante particular, con Nacion de Gigantes, juzga que lo que el P. M. se opone por argumento no es argumento. En fin, todo lo juzga en falso. Pensò darnos una *Gigantologia*, y salió *Gigantomachia*.

282 En ningun Discurso se pudiera oponer algo con fundamento, sino en este particular de Gigantes, pues hai infinitas Historias. No hai Historia que compruebe Provincia de Gigantes, lo que era preciso para probar derechamente contra el P. M. Pero hai muchas que comprueban havernos precedido hombres de estatura disforme. Yo no quiero molestar con Historias. En el Doctissimo Padre Calmet està una Dissertacion sobre Gigantes, en la qual hai quanto se puede decir en *pro*, ò en *contra*.

tra. Allí remito al Letor. Mientras, verà demonstrado; que en lo que el R. opuso, no hai sino inconexiones, y falsedades: ò confirmacion de lo que expressamente se supone.

283 Dexo por cosa insuficiente el testimonio de Vivaldo, y Valdcebro, que hablan de *rodillas*, y *dedos* que han visto, y creyeron ser de hombres, sin mas prueba que su dicho; quando cada dia se encuentran huesos grandes, que se pueden atribuir à otros animales, ò à pezes. Dexo lo que se cita de Surio, en prueba de que uno comia muchísimo. No se necesita ser Gigante para esto. Dexo la muela de San Christoval, pues si de ella se infiere que el Santo tenia 30. varas de estatura, facil se ofrece la respuesta. Concedo que *ex ungue* se saca el Leon, y que de un hueso particular se saca por symetria, toda la estatura. Niego que de un hueso, que puede ser de varios animales, haya symetria para inferir la estatura del hombre. Veamos, pues, una cita positiva que el R. hace de Monf. Spon, célebre Critico, Medico, y Antiquario; y demonstrarè que el R. levantò un horrendo, y falso testimonio à este célebre Escritor.

284 Dice el R. en el Librote, que Monf. Spon dà noticia en sus Viages de un cadaver gigantesco, *que fuè ballado de la otra parte del Rhin*, y que los huesos eran de un grandor prodigioso. La cita viene en general al Tomo 1. de sus Viages. Esto no impide. En la edicion de 724. de la Haya està la especie, tom. 1. pag. 2. Antes de passar adelante, notese el original Francès, que no supo traducir el R. *Dél'autre côté du Rhône dans le Vivarets*. La traduccion ha sido *de la otra parte del Rhin*. Quien sino el que se ensaya ahora en leer libros, confundiera el Rio *Rhin*, con el Rio *Rhodano*? Serà esto error de Imprenta? No por cierto. Serà descuido del R? Tampoco.

Es satisfaccion insufrible, querer imponer al vulgo, que, citando libros Franceses en prueba que se lee por ellos, se crea que tambien se sabe Geografia, ò se entien- de su contenido. No es descuido; pues este supone obligacion al cuidado. No es otra cosa, que andar à lo que sal-

salta en los libros , para amontonar inconexiones contra el Theatro. De esto se hace evidencia. Si el R.leyesse aquel solo parrafo, veria como Spon prosigue su Viage desde Leon de Francia : hallaria alli que hablaba de *Valencia*, que està en el Delfinado : veria que hablaba del *Vivarets*, por donde ni passa , ni puede passar el *Rhin*. De todo se deduce , que siendo increible tan horrenda halucinacion, algun Tertulio puso al R. en este estado.

285 Por lo que mira al pretendido Gigante , no hai mas mysterio sino que Spon se burla de todo. No niega que se enseñan huesos de grande magnitud , y que le querian hacer creer que eran de Gigante. De este Gigante , aunque no lo dice Spon , dice Cornelio que se llamaba *Buad* ; que tenia 15. codos de alto , y que los Paisanos le mataron en las montañas del Vivarès. Todo es fabula de 15. codos de largo. El Canonigo que enseñò à Monf. Spon un diente , creia que era de Gigante. Monf. Spon no creyò tal cosa: *Mais j' ose assurer qu' c' est une dent d' Elephant*. En esta suposicion prosigue Spon, y dice, que los Paisanos de *Soyons*, y *Charmes* , Aldeas de Valencia , aun estàn mas *infatuados* de que son huesos de Gigantes los que se descubren alli : *On est encore plus infatué de ces os de Geans à Soyons, & à Charmes*.

La fatuidad consiste en que , hallandose en aquellos parages ruedas de molino naturales , y con su agujero , es tradicion vulgar que aquellas piedras havian servido de adorno , y rodete à los husos conque hilaban las mugeres de los Gigantes. Spon sabia mui bien que no solo en aquellos Países se hallan ruedas de molino naturalmente labradas; sabia que en varias partes se hallan huesos fosiles, ò huesos de Elefantes , y de otros animales monstruosos; y así, como se burlò de aquella vulgar creencia, se burlaria , si viviesse, de verse tan mal citado.

§. IV.

286 **P**Ara probar el P. M. que oy hai estaturas tan grandes como las antiguas , escogió de las grandes que constan de la Escritura , las dos mas grandes.

des. En este supuesto dixo , que de solos dos Og , y Goliath se determinaba la estatura. Pero el R. sin reparar à la conexion de las proposiciones , dislocò la clausula , miròla en general ; y despues creyò que era impugnarla referir otras estaturas, cuya medida consta de la Escritura. Si como los Escritores sacan Privilegio para que sin su consentimiento no se impriman sus obras , facassen prohibicion Real para que no las leyessen sino los que las pudiesen entender , no se ocuparian las prensas con farragos inútiles. La *Ilustracion* descubrió el despropósito del Librote , pero sus Manufactores no quieren atender à esto de *Ilustracion*. En el Librote repiten por activa , y por pasiva que no se dãn por entendidos. Yo no quiero repetir la *Ilustracion*.

287 Demonstrarè, no obstante , que todo lo alegado , y repetido dista *codo*, y *palmo* del Theatro. El P. M. no debia citar las estaturas grandes que se hallan en la Escritura , sino tan solamente aquellas , que por su procedidad no tuviessen correspondientes en nuestros tiempos. A no ser con esta restriccion , no seria poner argumento , sino trampantojo. Puso la de Og, regulandola à 7. codos; y la de Goliath , que era de 6. *codos* , y *palmo*. El R. notò de descuido haverse olvidado de una estatura , à la qual la Escritura señala 5. *codos* , y de Jesbi-benob , que se celebra por *robusto*.

Tan lejos de ser esto descuido , debió ser cuidado. De hecho ha sido , y será siempre en el P. M. no tomar en sus escritos lo que es inútil para su assumpto , ò lo que es insuficiente para ser argumento contra èl. Si el P. M. huviesse escogido la estatura de 5. codos , y dexasse la de 6. y 7. ò seria descuido , ò falta de sinceridad , pues se oponia estaturas que no tienen nada de prodigioso. Pero si su intento es poner las que deban hacerle fuerza por grandes ; y de estas solo hai dos en la Escritura , la de Og , y Goliath , què viene al caso oponerle las que debió omitir? Es esto argumento?

288 Quando los concurrentes à la mogiganga de impugnar el Theatro , señalaren otra estatura en la Biblia que

que sea mayor, ò à lo menos igual à 6. codos, y un palmo, que es la menor de las dos mas grandes que señala la Escritura, veremos si hubo descuido. Al contrario el R. tomó el medio de proponer los de estatura mas que la regular. En este sentido omitió muchas. Si esta omision estuviese de parte del P. M. se llamaria descuido. De Saúl consta, que llevaba mucho exceso à los demás Israelitas. De un Philisteo que tenia 24. dedos se dice, que era *vir excelsus*, y así de otros. Todo es poco para probar Gigantes.

En concurso de Porciuncula he visto à un Transylvano en San Francisco de esta Corte, que llevaba la cabeza de exceso à todos los que llenaban la Iglesia. En San Bartholomè, Colegio Mayor de Salamanca, havia un Collegial, con cuya estatura no havia comparacion en los concursos. En Villaverde, cercanias de Madrid, vi à un mozo, que ganaba de comer haciendo ostentacion de lo mucho que alcanzaba con la mano. Vi que puesta una varita sobre un texado regular en casas de campo, la alcanzò, sin levantar las plantas de los pies. A este modo muchos depondrán en estos tiempos de semejantes estaturas.

289 Lo que se infiere de la Escritura es, que ni aun los Gigantes antediluvianos, que el P. M. supone, eran de la altura que cree el vulgo. No me quiero valer de la autoridad del Padre Bolduc, que vierte las voces Hebreas originales *Nephilim*, *Raphaim*, *Zuzim*, *Enacim*, *Zamzomim*, de otro modo muy distinto, que lo que nosotros aprehendemos por la voz *Gigantes*. Tampoco me valgo de la Autoridad de muchos Autores gravísimos, que entienden la expresion de Gigantes, por el exceso en depravadas costumbres.

Suene como quisiere la voz *Gigantes*. Es evidente, que quando la Escritura llega à determinar estatura de 6. à 7. codos, yà la tiene por estatura de *Gigante*. Es cierto que de los Gigantes antediluvianos no consta su estatura en la Biblia. Con que si por lo cierto debemos rastrear lo incognito, es muy conforme creer que los Gigantes ante-

di,

diluvianos serian de estatura correspondiente à los post-diluvianos que constan de la Escritura. Estos no espantan, pues oy se ven semejantes hombres de estatura proceras. Conque se deduce en conclusion, que el capitulo de menor robustez, y corpulencia conque se quiere persuadir la Senectud del Mundo, es argumento de poca consistencia, y robustez.

290 La relacion que hicieron los Exploradores de la Tierra de Promission, por ningun capitulo hace al caso. Dixo el P. M. con los Expositores, que fuè relacion siniestra. El R. divide la relacion, dice que en parte fuè hyperbolica, no en el todo. Lo que dice el Texto es, que aquellos Exploradores *detraherunt terre quam inspexerant*; en los frutos no, pues confessaron la fertilidad. Pero, temiendo perecer en la conquista, hicieron lo que se viò en varias conquistas. Fingieron que havia monstruos, y Gigantes para encubrir su cobardia, è intimidar à los valerosos.

La imaginacion de los Paragones àzia el estrecho de Magallanes es exemplo claro. Ni estos se han hallado hasta ahora, ni en la Tierra de Promission se encontraron otros hombres distintos de los demàs. Finalmente digo, que la relacion dicha en la parte que podia probar Gigantes ha sido mentirosa, y en la que no es mentirosa no viene al caso de Gigantes; pues esta expresion, *proceræ stature est*, es expresion que oy se podrà aplicar à Suecos, Polacos, y Armenios. De Schon Amorreo dice Amòs: *Cujus altitudo Cedrorum altitudo ejus*; sin que por esto se haya de tomar como suena. Conque mientras no se señale en la Escritura medida determinada de una agigantada estatura, lo demàs es confundir Poetas con la Biblia.

§. V.

291 **E**L P. M. se opuso à sì mismo un lugar de San Agustin, y respondiò à èl, afirmando que hablaba con duda del hueso que viò en Africa, y que por

por lo que mira à *cuerpos de tan enorme grandexa*, và sobre la fe de Virgilio. El R. confundiendo en el Librete lo que dice San Agustín, con lo que refiere de Virgilio, Plinio, y Homero, hizo à su modo la ensalada. El P. M. pasó adelante; y ahora entra la quexa en el Librote, diciendo, que no se le satisface, y que esto procede de *no haver entendido à San Agustín*. No puede estar mas clara la quexa. Tampoco puede estar mas visible la halucinacion del R. en haver atribuido à San Agustín lo que el Santo refiere de Plinio. Leyò en San Agustín, *Non hac velut poetica figmenta deridens, &c.* y creyò que el Santo no tenia por ficciones poeticas las estaturas enormes. La voz *deridens* concierta con *Plinius*. El contenido de la clausula, yà no es sobre Gigantes, sino sobre si el Mundo se iba deteriorando en lo Physico, ò no.

292 Plinio claramente està por la afirmativa. Este para su sentencia refiere, lib. 7. cap. 16. varias estaturas, y entre ellas una de 46. codos. Cita à Homero, que yà se quexaba en su tiempo iba à menos el Mundo. Y à este modo pone otras razones: demanera, que con toda seriedad asintió Plinio à la decadencia del Mundo. Entra San Agustín, y refiere, que Plinio afirma, y cita à Homero: *Non hac velut poetica figmenta deridens, &c.* Esto es ciertísimo. Luego San Agustín creyò estatura de 46. codos, que pone Plinio en este lugar: y lo que era preciso para que San Agustín estuviese contra el Theatro? Esta consecuencia se infiere de *no haver entendido à San Agustín*.

293 Si el que ha de citar à un Santo Padre se contenta con copiar de algun Florilegio una clausula, cometerà mil errores. Es preciso tener presente el assumpto de la obra, el titulo del capitulo, los sujetos con quienes disputa, y lo que estos afirman, ò niegan. San Agustín escribiò sus libros *de Civitate Dei*, contra los Romanos. En el libro 15. cap. 9. tiene por assumpto comprobar las largas vidas, y largas estaturas antediluvianas, que no querian creer los Romanos. Estaba yà escrita la Critica de Gelio, en la qual se llama à Herodoto *Homo fabulator*,

tor, porque escribió que se havia hallado el sepulcro de Orestes, y que el cadaver tenia 7. codos. De los 300. años de Nestor se burlaban los mas; solo entraba aquella noticia para adorno. San Agustín queria convencer á estos, y otros semejantes, comprobando que los años de los Patriarcas, y las estaturas antediluvianas eran muy creíbles.

294 La Escritura no era prueba para los Gentiles. Pues qué hizo el Santo? Valióse de la *Instancia*, y arguyó á los Gentiles con el sentir mismo de algunos Gentiles doctísimos, que en los siglos remotos suponían en los hombres mas larga vida, y mas corpulenta estatura. Para esto cita á Plinio, cita á Virgilio, y supone que Plinio cita á Homero: y pudiera San Agustín citar tambien á Juvenal, y á otros. No solo hizo el Santo esto para estaturas: tambien citó á Plinio, que refiere que en Países se vive 200. años, para comprobar la diuturnidad de la vida antediluviana. Claro está que el que insta, no por esto afirma. San Agustín no necesitaba creer fabulas para asentir á la Escritura; pero se veía obligado á citar noticias fabulosas, que sus contrarios tenían como ciertas, para hacer contra ellos una instante prueba de que la Ley Christiana no afirma cosa alguna inverisímil. Ni San Agustín creía estaturas de 46. codos, ó *cuerpos de tan enorme grandeza*, ni creía que en la Etolia se viviese vida de 200. años.

295 Aquí prescindo si el Santo era del sentir que el Mundo iba en decadencia, ó no; pues ningun extremo favorece al R. Si era del sentir que sí, es San Agustín contra el R. quien concede el assumpto del Theatro: si era de sentir que no, favorece San Agustín al Theatro. A mi me parece que el Santo está dudoso. En el mismo libro 15. cap. 23. llama *fabula* á la opinion, que afirmaba haver procedido la estatura agigantada antediluviana del congreso de Angeles con mugeres. Para que nazcan hombres de prodigiosa estatura, ni se necesita que los padres sean Demonios, ni que los padres sean Gigantes.

Refiere el Santo, que pocos años havia, se enseñaba

en

en Roma à una muger de estatura prodigiosa, *corpore quodammodo giganteo*, cuyos padres eran de estatura mui inferior. Esto prueba que en tiempo de San Agustín aun tenia robustez la naturaleza humana para producir estaturas antediluvianas, y por consecuencia que no estaba decadente. Notò la *Ilustracion*, que el R. llamasse à Plinio, *el segundo*, aludiendo à *numero*, siendo cierto que es *apellido*. Responde el Librote echando la culpa al Impresor. Infeliz Impresor, que no solo carga con los defectos propios, sino tambien con las halucinaciones ajenas!

296 Opufo, y repitiò el R. que los Gigantes, aunque los huviesse havido, no probaban decadencia en el Mundo. Adán, dice, no fuè Gigante, sin que por esso se infiera que en el estuvo deteriorada la Naturaleza. Esto yà deshace quanto se alegò de San Agustín. No nos detengamos en esto. Si los Gigantes son como se pintan visiblemente, prueban decadencia: si son como se debe entender, no prueban decadencia alguna, pues oy tambien se ven de esos Gigantes. Adán tendria una estatura regular: pero como los Rabinos se deleitan en fingir fabulas enormes, tambien fingieron para consecuencia de sus fabulosos Gigantes, que Adán ha sido Gigante de Gigantes.

Vease el tom. 1. de la Bibliotheca Rabbinica, que diò à luz el Insigne Cisterciense Don Julio Bartoloccio. Alli se lee que los Judios creen que Dios criò à Adán de estatura tan disforme, que llegaba al Cielo: Que Dios la rebajò despues à solos *mil codos*. Aun en esto varian, y desvarian los Rabinos; unos quieren que la rebaxa se hiciesse dexando solo la estatura de 900. codos, otros de 300. otros de 100. Esto es lo mismo que mentir por centenares de codos. De todo se colige, que para estaturas tal qual de 6. à 7. codos no se necesita que Adán fuesse Gigante: pero para creer hubo estaturas de 20. 30. 40. codos en alguna Nacion, es indispensable caer en las ficciones Rabbinicas, ò asentir à las fantasias poeticas.

297 Para que el Letor esté prevenido contra Historias de huesos grandes, que por falta de reflexion pas-

ron por huesos de hombres, pondré algunas suposiciones ciertas, que den luz para la Critica. Primera, que en varios Países se saca un mineral, ò fósil mui parecido al hueso, y al cuerno, no solo en la contextura, sino tambien en la figura de tal, ò tal hueso de animal. El distintivo se debe buscar en el peso, ò en si la materia es ossea, ò lapidea. Segunda, que hai muchos huesos en los animales que tienen la misma configuracion que en los hombres. En este caso no se hace cosa con tener evidencia que es hueso, es preciso averiguar si será, ò podrá ser de ballena, elefante, caballo, ò de hombre. Tercera, que muchos huesos de un mismo animal se parecen entre sí. Si en este caso no precede conocimiento de la Anatomia, se hará la cuenta de symetria errada. Si se toma para antecedente una *escama* de pez, por una de hombre, no saldrá *ex ungue homo*, sino de un error como una uña, un error conto un Elefante.

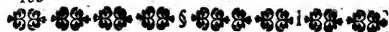
298 Quarta, que muchos huesos verdaderos suelen petrificarse con el tiempo, y puestos en este estado crecer enormemente. A este modo, si un craneo de hombre llega à petrificarse, y está en sitio que abunde de espíritu lapidifico, de un craneo de un niño, resultará (como dicen *per juxta positionem*) un craneo como una tinaja: y despues por la symetria à vulto, se fingirá la existencia de un Gigante mayor que Polyphemo. Quinta, que muchos sepulcros enterrados suelen petrificarse por la superficie exterior, y crecer en la misma forma de sepulcro, pues sirve, digase así, de molde el sepulcro primitivo. Tambien podrá suceder, que por la superficie interior se desmorone en virtud de los halitos cada-vericos. Teniendo presente esta advertencia, se evitará el error, de inferir de sepulcros grandes, grandes cuerpos sepultados. Además, que muchos sepulcros se hacian magníficos, como se ve en los Pyramides, &c. y en los Mausoleos; y dentro havia poco que admirar. Los Cenotafios, que solo se fabricaban para ostentacion, son mas proximos à inducir el error.

299 Finalmente, para no molestar con advertencias, se

se debe suponer como opinion bastantemente recibida, que oy se encuentran varias cosas antediluvianas. Solo de plantas antediluvianas escribiò un libro Mons. Scheuchzer. En Países en que jamás consta de Historia haver havido Elefantes, se hallò un esqueleto. A mas de cien pies de profundo se hallò en Inglaterra una encina entera casi petrificada. En Países que están remotísimos de la America se han hallado varias plantas, conchas, &c. que solo se producen en aquel Nuevo Mundo. En lo mas elevado de algunos montes se hallan cada dia varios mixtos marinos. En lo mas alto de los Alpès se halla oy un tronco, que se cree ser mastil de navio. Tambien en lo alto de otras montañas se hallan varios despojos de embarcaciones. En los Esquizaros à 100. brazas de profundidad se hallò en 1542. una nave enterrada, con su ancora, y vela, y con 40. cadaveres.

Con estas, y otras observaciones experimentales prueban contra incredulos, muchos Eruditos que el Diluvio ha sido general en todo el Orbe. Sienten que al disminuirse las aguas, y al confundirse las tierras, quedaron sepultados varios mixtos, y diversos cadaveres en Países, en que oy no se crian. A este modo se hallaràn acaso aun oy algunos cadaveres de los Gigantes antediluvianos. De todo lo qual se debe colegir la respuesta à la duda de San Agustín, sobre el hueso que viò en Africa. Y se podrá obviar à quantas historietas andan escritas, que persuaden haver existido Gigantes enormes, para introducir que ya estamos en la *Senectud del Mundo*.





CONSECTARIO A LA materia del Discurso antecedente, contra Philosophos mo- dernos.

DISCURSO XIII.

§. I.

300



EL assumpto que el P.M. se propone en este Consectario, tiene mucha connexion con el Discurso antecedente. Allí se probò, que considerado el Mundo como le criò la Omnipotencia Divina, no ha padecido hasta ahora detrimento sensible. Aqui se prueba, que considerado el Mundo, como algunos Philosophos afirman haverse hecho, yà se huviera deformonado del todo, ò reducido al informe chaos que imaginaron los Poetas. Para determinar el P. M. Philosophos, escogió los dos systemas celebrados de Cartesianos, y Gassendistas. No los impugna en toda su latitud; solo los considera en quanto à la composicion del Universo. Explica con claridad el sentir de Cartesio, y de el infiere el absurdo, que tan lejos de conservarse subsistente, yà no huviera en el cosa con cosa. Explica asimismo el systema de Gassendo, y de el deduce, que tan distante de conservarse el Mundo segun el systema Atomistico, yà se huvieran acabado, ò barajado muchos mixtos, que oy existen constantes. Todo lo puso el P.M. con tanta claridad, que será agraviar à los Letores, poner nueva explicacion.

301 Contra el Discurso en general opuso el R. que el
con-

confectario no venia al Theatro Critico. Esta objecion es de quien no entrò hasta ahora en el Theatro, ni percibió la harmonia de las partes que le componen. Si el R. tuviese presente, como era obligacion, què entiende el P. M. por la expresion *errores comunes*, escribiera menos. Los systemas dichos no residen en el vulgo, pero se jactan de possession entre muchos Doctos. El P. M. reflexionò que no era possession de buena fe, por esso la saca al Theatro para la Critica. Quando el P. M. escribiere otro Theatro para inteligencias vulgares, consultará con el R. sobre lo que se ha de introducir en él. Mientras descuide de lo que no le importa, que tambien el P. M. vivirá descuidado de hacer aprecio de reparos pueriles.

302 Despues que el P. M. propuso el absurdo que se siguiera, si fuese verdad que el Mundo se compone, y se conserva segun Gassendo, y Descartes: averigua una opinion particular. Esta es aquella sentencia, que afirma, que en el primer mixto del Mundo estaban contenidos actual, y formalmente todos los mixtos. V. gr. que en la primer bellota, ò primer castaña estaban recogidas, y depositadas todas las bellotas que existirán despues: ò mas breve, que al principio del Mundo yá existian todas las encinas, no con las medidas, y dimensiones grandes que oy las vemos, sino con menores dimensiones. Al modo que se dixo de plantas, tambien se dice de los animales. En el carnero primitivo v. gr. estaban contenidos, y depositados todos los carneros, y ovejas, formados del todo. De manera, que segun este sentir, quando nace un carnero, ò sale una bellota, no es porque de presente se produzcan, sino que tan solamente se extienden, ò crecen visiblemente las dimensiones del carnero, y bellota, ò arbol que yá estaban producidos desde el principio del Mundo.

303 Esta sentencia es bastantemente recibida. Es mui perceptible por lo que dice, y clarissima en lo que explica: pero toda su claridad se obscurece à pocos argumentos que se opongan contra ella. El impenetrable mysterio
Phy-

Phyfico de la propagacion de los mixtos, hizo dividir à los Philosophos en varias opiniones. Ninguno le defató hasta ahora, ni defatará jamás. De muchos se podrá decir que pretenden defatarle: pero de los Philosophos que patrocinan la actual, y formal continencia de todos los mixtos en el primer mixto de su especie, se debe afirmar que le cortaron del todo. *Tanto monta cortar, como defatar*, se podrá admitir en algunas resoluciones Politicas, quando se ofrece algun nudo Gordiano. Los nudos Philosophicos tienen otros lazos mas ocultos. Quanto mas se cortan, se enredan mas. A primera vista de la dicha sentencia parece que está entendido el mysterio de la Generacion. Este falso oropel es el que atraxo à muchos Sectarios que la abrazassen: pero en la realidad no ha sido otra cosa, que haver negado la dificultad para tener menos en que tropezasse el discurso.

304 Descubre el P. M. los gravísimos, è intolerables absurdos que se figuen de la sentencia dicha. Primeramente, los que se figuen de ella en qualquiera de los dos systemas arriba puestos. Que la materia tenga infinita divisibilidad, ò se componga de innumerables atomos, es inexplicable en la sentencia de que hablamos la produccion de los mixtos. En esse caso no havria verdadera produccion, sino tan solamente una mera manifestacion de lo que yá estaba producido. Tambien serian imposibles naturalezas Hybridas, ò las que participan de dos especies, v. gr. la mula. Pues ni esta se criò al principio depositada en alguna especie, ni se pudo depositar en dos distintas. La similitud de un hijo à padre, y madre, tambien es ininteligible; yá porque el hijo depositado *in lumbis Ade* está formado del todo, y puesto *extra causas*; yá porque aunque pudiesse tener similitud con otra persona de las depositadas, se arguyera que la similitud que oy tiene un hijo à sus padres, no procede del Matrimonio, sino del acaso. O hemos de fingir preexistentes todos los Matrimonios.

305 Todos estos reparos conque se impugna la opinion dicha, proceden en general. Lo particularísimo

mo para el *Confesario* del Discurso *Seneclud del Mundo*, se reduce à que si esta opinion fuesse verdadera, yà huviera padecido el Mundo detrimento sensible. Claro està, que si los mixtos se contienen en el primero, como desde el primero hasta ahora se han manifestado casi infinitos, que jamás volveràn à existir, v. gr. hablando de todas las bellotas; no hai duda que la especie de la Encina se havrà disminuido sensiblemente. Aplicando à las otras especies lo que se dice de la Encina, es consiguiente que el Mundo estaria yà mui deteriorado en sus partes, y que oy tendria menos que en otros tiempos. Bien sè que la infinita divisibilidad de la materia es el escudo contra este argumento: pero de ella se infiere, quando mas, que el Mundo tenga mas, y mas que perder, no que no haya perdido mucho à la hora presente.

§. II.

306 **E**L absurdo que el P. M. deduce de la sentencia en question, aun supuesta la divisibilidad infinita de la materia, se infiere con mas evidencia, supuesto que no haya tanta divisibilidad. No solo es absurdo que se siguiera de la tal opinion, sino que tambien es absurda la opinion dicha, si no se supone infinitud en la materia. Porque Don Gabriel Alvarez de Toledo afirmó la opinion de la continencia de las semillas todas en la primera: y por otra parte era sequaz del systema Gassendista, que pone los Atomos finitos, sacò el P. M. al Theatro este dictamen, para advertir una visible inconsecuencia. La *Historia* de Don Gabriel està en Castellano, y por esso ha sido justo prevenir à los Letores, que en este punto no se dexen llevar de la autoridad que merecen sus prendas, y erudicion. Estas, ni las niega el P. M. ni las disputa tampoco: pero es mui diverso que uno sea erudito, ò que siempre use de su erudicion con felicidad. Es mui distinto que uno tenga estilo bueno, y elevado, ò que el estilo elevado sea proprio para todo assumpto.

307 En virtud de esto, que es innegable, refiriendo el P. M. que Don Gabriel havia exornado su Historia de la Iglesia con las nuevas opiniones Philosophicas, y que havia usado de un estilo nada propio para el assunto que seguia, puso entre parenthesis. (*Aliños tan forasteros de aquel assumpto, como el de su improprio, y afectado estilo.*) Esta clausula ha sido el escollo en que repetidamente tropezò el R. Se esperaba probasse que los aliños no eran forasteros, y que el estilo no era improprio para el assumpto. Esta prueba se olvidò. El tropiezo solo ha sido por Politica, y así no hai que admirar se olvidasse de la respuesta, y nos advirtiese de quien le movia. Afirma, que un fugeto le havia dicho, que el Librete *necesitaba de mas pimienta* contra el P. M. en este punto. Con estos Consejeros en lo Ethico, y con semejantes Afsistentes para lo Racional, yá no me admiro saliesfen Librete, y Librote tan faltos de sal, como rellenos de vinagre, azibar, y pimienta. Al fin, consuelase aquel fugeto, que tiempo queda para que los libros del R. se llenen de pimienta, y otras drogas: *Et piper, & quicquid chartis amicitur ineptis.*

308 Para confirmacion de que el estilo no era propio, citò el P. M. el libro, intitulado: *Maestro de niños*. El R. dice, que no leyò aquel libro; y como si la question estuviessè sobre si Don Gabriel era, ò no era erudito, cita varios elogios conque le honran las Memorias de Trevoux. Están mui bien dados los elogios, pero mal traídos al assumpto del estilo. Para Critica de lengua Española, es de mas peso el *Maestro de niños*, que otro qualquier Autor Francès. Con la advertencia, que ningun Autor Francès podrá aprobar el estilo de que se habla.

Los Franceses tienen aversion al estilo Español en general; ò porque ellos no le usan, ò porque le noan de estilo todo figurado, y Oriental, ò Arabesco. De esto infiera el Letor, què juicio haràn del estilo de Don Gabriel, que tanto excediò en aquel genero de locuciones figuradas: pero tàmpero disputo la sublimidad del estilo.

Sea

Sea en horabuena optimo : No siempre lo optimo es lo mejor. Aqui se habla del estilo circunstanciado al assumpto , y lo mismo se dice de la erudicion en materia de nuevas opiniones Philosophicas. No dice el P. M. que son malos estos aliños , sino *forasteros de aquel assumpto, como el de su improprio, y afectado estilo.*

309 En el n. 12. de la *Ilustracion* se quexa el P. M. que no solo el R. le copió una clausula en sentido absoluto , suprimiendo el adverbio *acafo* , sino que tambien torció el sentido, que miraba à la sentencian , como si mirasse à la persona. La satisfaccion en el Librote se reduce à dár satisfaccion à aquel sugeto que gustaba se multiplicasse la pimienta contra el P. M. Añade, que el Theatro Critico es un *Pygmeo* ridiculo , cotejado con la *Historia* de Don Gabriel. Todas estas respuestas van fundadas en cotejos fabulosos. Lo que debe hacer el R. es copiar legalmente la clausula del P. M. que ha de impugnar , y quiere imprimir de bastardilla , y entender el sentido obvio de las expresiones. Quando el R. diere muestras de que entiende el Theatro Critico , averiguaremos si este es *Pygmeo* ; y si los que le impugnan en Tertulia son fantasmas , ò gigantones. Soy enemigo de hacer cotejos. La Historia de Don Gabriel quede con la estimacion que le dieren los Doctos, y el Theatro Critico tambien.

PHILOSOPHOS DEL INDOSTAN.

§. III.

310 **A**L impugnar el P. M. la sentencian de Don Gabriel, dixo : *No se quien fué el primer Autor de esta opinion.* Despues pone los argumentos , y finaliza : *Estas dificultades hai contra la nueva opinion.* Supuso el Librote por argumento primero , lo que ni es primero, ni segundo, y dice que Mons. Bernier, *al fol. 125. de sus Memorias del Imperio del Mogol, afirma, que es de los Philosophos antiguos del Indostan.* Como el P. M. vió el desproposito de la respuesta , y que aun concedida la

noticia, solo se podria poner para quitarle de una duda inconexa, no para defender la opinion que se impugnava; advirtiò al R. que distinguiesse en la question los *notables*, de los *argumentos*. Esta advertencia tuvo menos efecto, que si se hiciesse à Escritores del Indostan. Ahora en el Librote niega el R. lo que dixo, y afirma lo que no dixo el P. M. De estas combinaciones tiene muchas el R. no se admiren los Letores.

311 Demostrarè lo propuesto. Respondiò el Librote à la duda del P. M. como à la *primera* dificultad: y al Texto del Genesis, como à la *segunda*. Ahora dice en el Librote, que no puso la noticia como respuesta à la primera dificultad. Visible contradiccion. Negò el P. M. en su *Ilustracion* la eficacia de la noticia con esta expresion: (*valga lo que valiere*) pero admitiò que aun siendo cierta, solo le quitaba de la duda; pero que ni era respuesta, ni argumento para el caso de la question. Entra el Librote, y sin hacer caso del parenthesis (*valga lo que valiere*) trastorna ilegalmente la hypothetica en esta falsissima cathgorica: *En fin, ello es cierto, que confiesa que le saqué de aquella duda*. Vease fingida confesion que el P. M. no escribiò. A este modo de entender, citar, y cantar palinodias, no se necesita abrir libros para imprimir Librotes. Ni el R. nos sacò de la duda, ni hasta ahora saliò de su error. Serà creible que ni Mons. Bernier diga semejante noticia en el lugar citado, ni el R. se diese por advertido con la expresion (*valga lo que valiere*) para ratificarse en lo que havia impresso? Demostraràse.

312 Para saber lo que afirmaban los antiguos Philosophos del Indostan, no necesitabamos de Bernier, que passò à las Indias el siglo passado. En Autores Griegos, y Romanos hai muchas noticias. Generalmente convienen en que ò filosofaban del mismo modo que los Griegos, ò que los Griegos tomaron de ellos la Philosophia. Estrabon està clarissimo (lib. 15.) *Partim cum Græcis sentire, ut quod Mundus sit creatus, &c. De semine, de Anima alijsque compluribus familia dicunt*. Capasso, que tra-

tratò la *Historia de la Philosophia*, al hablar de las Sectas de los Philosophos del Indostan, dice: *Eorum doctrina parum, aut nihil à Græcorum doctrina discrepat; Hi namque ab illis multa mutuati sunt.*

En Carta Edificante, que escribiò desde la India Oriental el Padre de la Lane, dice, que aun oy se ven vestigios de la Philosophia de Pythagoras, y Democrito: y que hablan de Atomos, segun que Democrito lo puso. En confirmacion de esto omito amontonar. Vamos adelante. Aun en caso que Bernier dixesse lo que fingió el R. no salia el P. M. de la duda. El P. M. duda del *primer Autor*. Y no seria lo mismo que los del Indostan figuiesen aquella opinion, ò que fuesen sus primeros inventores. Mas: Aun quando Bernier dixesse que eran inventores, no saldria el P. M. de la duda. Si el afirmar uno una cosa en disputas de cosas antiquissimas bastase para que no huviesse duda, no havria duda en el Mundo. Lo que el P. M. deseàra saber, era *quien fuè el primer Autor*, no quien decia, ò no decia que estos, ò los otros eran los Inventores.

§. IV.

313 **H**Asta aqui por lo que mira à la conexion de la especie con lo que se dudò. Ahora verà el Letor la falsedad de la especie. Ni Bernier dice que los Philosophos del Indostan hayan sido Autores primeros, ò segundos de la opinion dicha, ni toma en boca la dicha opinion. En carta que Bernier escribiò à Mons. Chapelain, le dà noticia de todas las Sectas Philosophicas del Indostan. Dice que hai seis Sectas mas famosas de Philosophos. Apuntarèlas en breve. Primera, de los que ponen por principios de las cosas unos cuerpecillos pequeños *Indivisibles*, y à este modo otras cosas, que se acercan à las opiniones de Democrito, y Epicuro. Bernier hizo un compendio de las obras Phycas de Cassendo. Acafo el ser *Atomista* le haria poner en primer lugar esta opinion. Segunda, de los que todo lo componen de

Ma-

Materia, y Forma. Tercera, de los que ponen por principios à los 4. *Elementos, y à la Nada.* Cuarta, de los que ponen la *Luz, y las Tinieblas* por principios. Quinta, de los que ponen las *Privaciones* por principios de todas las cosas. Finalmente, la sexta es de otros que ponen los *Accidentes* por principios primeros. Estas son las principales Sectas que pone Bernier, Autor que estuvo por Medico del Gran Mogol mucho tiempo. Aqui no hai sombra de la opinion dicha, sino un bosquejo de lo que Laercio apunta de los Philosophos Griegos.

314 Ya conozco que aunque no esté la especie en esta pag. 100. de las Memorias del Mogol (tom.3.) estaria en la pag. 125. que citò el R. Pero tampoco aqui se halla otra cosa, que lo que diò origen à la halucinacion del R. Supuesto que hasta ahora no sacò al P. M. de la duda; sacarè al R. de su halucinacion. La opinion que aqui refiere Bernier, es distintissima de la que se cuestiona. Afirma, que algunos de aquellos Philosophos Indios son de sentir que todas las cosas están yà producidas, pero con tan pequeñas dimensiones, que no se distinguen. A estos mixtos pequenuelos llaman generalmente *Langue-cherire*. Pero no afirman que todos los Leones, v.gr. estuviesen depositados en el primero, que es la opinion de que se habla, sino que todos los Leoncillos, ó *Langue-cherires* del Leon están esparcidos por todo el Mundo. Este sentir es diversissimo, quanto es diverso hablar del corto espacio que ocupa el centro de una bellota, ò del espacio que ocupa todo el expanse subllunar.

315 Dice Bernier en cabeza de aquellos Philosophos: *Que las semillas de las plantas, por exemplo, de arboles, y animales, no se producen de nuevo: Que ellas están todas, desde el primer nacimiento del Mundo, esparcidas por todas partes, y mezcladas con todas las cosas, y que ellas no son otra cosa, no solamente in potentia, como se dice, sino actual, y efectivamente, que plantas, arboles, y animales enteros, y perfectos; pero tan pequeños, que no se pueden distinguir sus partes, hasta que hallando lugar, ò matriz conveniente, se nutren, extienden, y to-*
man

man corpulencia visible. Pongo el sentido de las palabras Francesas, por no molestar con el original, y por no fastidiar con la traduccion servil. A vista de lo dicho, se conoce que no era menester mucha tintura de Philosophia, para no confundir lo que dice Bernier, con lo que el P. M. deseaba saber. Tampoco se necesitaba mas que advertir à las voces de Bernier, y del Theatro, para no confundir la opinion que pone muchísimos mixtos en espacio immenso, con la que los pone, casi infinitos en espacio casi insensible.

316 Para que el Lector haga reflexion sobre lo que citò el R. y lo que debia citar, advierta los sistemas que hacen al assumpto. En uno se afirma, que las semillas de las cosas estàn esparcidas por todo el Mundo. Este sistema por lo que mira à plantas, y animales imperfectos, ò insectos, es mui recibido en Europa. A este parece se inclinò San Agustin (*quæst. 21. in Exod.*) quando dixo: *Insunt enim corporeis rebus per omnia elementa mundi quædam occulte seminaria rationes quibus cum data fuerit opportunitas temporalis, atque causalis prorumpunt in species debitas suis modis, & finibus.* Usa el Santo de este pensamiento para explicar como el Demonio no produjo *verdaderamente* culebras por medio de los Magos de Pharaon, aunque las culebras que se representaron fuesen verdaderas. Solo traxo las semillas propias, y supliò con su industria los plazos requisitos para la fermentacion. Este sistema ò puede hablar de la continencia *formal*, ò de la *virtual*. En ningun sentido se aplica à los animales perfectos, ni al hombre, pues estos tienen lugares sigilados. Pero los Indios del Mogol abrazan el sistema en toda su latitud.

317 A este sistema, que se llama de la *Panspermia*, ò de las semillas, ò huevecillos volitantes, se sigue otro sobre que se quiere establecer la *palingenesia*, ò resurreccion de los mixtos. Este admite que cada parte de un mixto es verdadera semilla del mismo mixto. De manera, que para la propagacion de una planta, lo mismo sea sembrar sus semillas, que sembrar sus cenizas, ò sus polvos.

vos. El tercero, suponiendo que todo se podrá componer con la infinita divisibilidad de la materia, afirma que todas las semillas de los mixtos, aunque entren animales, y el hombre, ò por mejor decir, que todos los mixtos de una especie se criaron al principio del Mundo. No esparcidos por los espacios sublunares: no depositados en todo el cuerpo del primer mixto; sino tan solamente recogidos, ò encogidos, en la primera, y sola semilla. Al modo que en un solo marco de Platero se incluyen muchas peñillas actualmente.

De este systema que el P. M. impugna, dice que no sabe *quien fuè el primer Autor*. Por este estàn muchos Modernos: pero los Philosophos del *Indostan*, demàs que por seguir el systema de Democrito, y no admitir en general creacion del Mundo, no deben estår; en el lugar que el R. citò de Bernier estàn immensas leguas mui distantes de èl. Conque el P. M. se queda con su duda, y el R. quedará yà sin su halucinacion.

318 Son tantas las extravagancias que estàn esparcidas entre los Philosophos del Oriente, que no admiràra se hallasse entre ellos alguna sombra de la opinion que tenemos presente. El Padre Kircher en su *Cbina illustrata*, pone dos systemas de la creacion del Mundo, que tienen los Brachmanes en general. En el primero sueñan, que de su Dios *Bruma* (acaño *Brama*) y de todo su cuerpo se eduxeron 14. Mundos. En el segundo fingen que una *Araña* produjo, prduce, y producirà todo lo visìble en este Mundo, con solo ir desenvolviendo el capullo, ò ovillo de sus entrañas. Al contrario, que se acabará el Universo quando este Dios *Araña* volviere à recoger todo lo que ha hilado. Si este sueño no es origen, ù originado de la fabula, que de las Parcas fingieron los Griegos, es à mi parecer, sombra de la opinion en disputa. Cada semilla es un ovillo, que poco à poco se vâ desenvolviendo para la propagacion de la planta. De este modo se expli-

can los que la defienden: pero, en mi dictamen, no

es otra cosa esta opinion, que un ovillo

de dificultades.

§. V.

319 **P**ARA hacer que responde el R. al Texto del Genefis, *Germinet terra, &c.* que puso el P. M. cita à Calmet, y à Maluenda. Se conoce. que hasta ahora no entrò en los terminos de la question. Las disputas sobre este texto son dos. Primera, si Dios criò las semillas, ò si, mediante su concurso, las produjo la tierra, como oy sucede. Segunda, si Dios las produjo en estado perfecto, ò solo en estado de verdor. V. gr. si Dios criò las plantas como se hallan en la Primavera, ò como se observan en el Otoño. Nada de esto es del caso. La dificultad està en si Dios, produciendo la primer Encina, depositò en ella, yà existentes todas las Encinas *actual, y formalmente*; ò solo *virtualmente*, ò *in potentia*. Esto segundo es el sentir comun. Lo primero es la dificultad, que no se compone con la expresion, *facientem semen, &c.* Si el R. citasse à Calmet con toda sinceridad, no echaria en olvido, que, hablando este Expositor de la continencia, la supone virtual: *Virtualiter fuisse contentas*.

320 No me olvidaré de este reparo. Si Dios criò la Encina yà con sus bellotas: Luego, ò la expresion, *facientem semen, &c.* no se dirà con verdad de aquella Encina, contra lo que pretende el P. M: ò se podrá aplicar mui bien à las otras, aunque todas se depositassen en la primera, contra el absurdo que deduce. Yà nos hemos entrado en si fuè primero el huevo, ò la Gallina. Digo que aun de la primer Encina criada con sus bellotas se podrá decir sin impropriedad que las produjo; y de ningun modo se podrá decir de la Encina que oy existe, que produce las suyas. La razon es clara en otra accion natural de una causa, que se criasse en disposicion de obrar. Dios criò à Adàn en estado perfecto de ver, y así con propiedad se dice, que Adàn hizo su primer acto de vision. Pero si Dios depositasse en Adàn los cuerpecillos de Cain, y Abèl, con todas las dimensiones actuales; ni Adàn se llamaria Padre, ni ellos hermanos. Por

esto usò con oportunidad el P. M. del exemplo del Sastre. Si en un caxon de Sastre depositasse yo muchos vestidos hechos yà, aunque estuviessen todos en un emboltorio confuso; del Sastre, que los fuesse desenvolviendo; no se podria decir que hacia aquellos vestidos.

321 Dice el R. que le responda el P. M. algo con: que el *espiritu se aquiete*, sobre el phenomeno de registrarse con el microscopio una planta, ò animalillo en cada planta, ò animal de la misma especie; y cederà de lo que escribiò. Tambien el P. M. cederia à quanto dixo en el Theatro, como supiesse aquietar el espiritu humano sobre el mysterioso phenomeno de la propagacion. Por esso mismo que no hai hombre capaz de satisfacer à esta pregunta, no debe fosegar su espiritu con respuestas, que, aun prescindiendo del mysterio, aaden nuevas contradicciones. A la representacion del Tulipan, yà respondiò el P. M. que no es lo mismo que se registre uno, ò que existan en èl innumerables.

A los animalillos que se ven en la genitura es mas facil la salida. Segun las observaciones que lei, parece no debe negarse, que se observan muchos gusanillos vivientes. De esto no se infiere que uno de aquellos gusanillos sea el mismo animal especifico, aunque en menores dimensiones. Los que se hallan en el hombre tienen la figura, y symetria de ranaquaxos; y no se por donde se probarà similitud. En la sangre, agua, vino, y vinagre, y en otros licores se ven con el microscopio muchos gusanillos. O de esto se debe inferir, que los gusanillos de la sangre son hombrecillos invisibles, ò nada se seguirà de que se vean en la genitura. No dudo que este sistema està mui recibido, dudo que con èl se aquiete el espiritu.

322 Al cargo que el P. M. hizo al R. que saltaba el argumento principalissimo, que solo militaba contra Don Gabriel Alvarez, responde el Librote: *No le discurrirè mui importante*. Creo que no lo discurriria, pero debiera. No obstante dice, que *acaso* pudo proponer Don Gabriel aquella opinion, como defensible, prescin-

dien-

diendo del systema Gassendista à que estaba adicto. Este *acaso* se enerva con otro *acaso* Don Gabriel no haria reflexion sobre la improbabilidad de la opinion, con su systema. Si aquel Escritor afirma, que la opinion no puede tener duda entre los que admiten en la materia divisibilidad *in infinitum*, aun se descubre mas. Que no solo no se hizo cargo de la contradiccion entre su systema, y su sentir, sino tampoco de las gravissimas dificultades que tiene la dicha opinion en qualquier systema, como las opuso el P. M. en su Theatro.

323 Aun falta el chiste. Responde el R. en segundo lugar, que no tiene jurado, *que havia de defender la opinion de las semillas dentro de la sentencia de Don Gabriel*. Acabaramos ya de saber que el R. tomò à diversion impugnar al P. M. en lo que dice contra Don Gabriel; pero sin obligacion de defender lo que se impugna. A tener esto presente quando escribió el Librejo, se escusaria de echar en èl la pimienta contra el P. M. y de manchar su Libro-*te* con insulsas satyras. En el Theatro se impugnan dos sentencias. Una como falsa, por el absurdo que se siguiera. Otra particular, por la contradiccion visible. Esta no solo es falsa, sino tambien indefensible en concurrencia del systema Atomístico. Aquella, sin tocar en su probabilidad, se impugna *ab absurdo*, como otra qualquiera. No duda el P. M. que la llevan Rohault, Malebranche, y otros muchos. Tampoco duda que estos son acerrimos defensores de la infinita divisibilidad de la materia. En este sentido la citará, como lo hace en el Tomo 4. para explicar como *es mas inventar, que añadir*; sin que en esto haya contradiccion. Dicc el P. M. alli, que esta sentencia la defienden *Philosophos Modernos*. Esto es evidente, pero falsísimo el que el P. M. sea de esta opinion.

§. VI.

324 Como el P. M. impugnò la aparente solucion de que en esta sentencia, *resplandecemas la sabiduria del Altisimo*, pues esto no es respuesta,

sino pedir que se crea aquel dictamen por amor de Dios. Ahora en el Libro se repite la misma pasmarota. Añade, que el Anonymo que sacò las *observaciones Physicas* en Paris, es del sentir que las plantas se formaron todas al principio; y pone sus palabras: tambien pondré las que hicieron fuerza al R. *Se vé la infinidad de infinidad* (infinis d' infinis, dice el original Francès, tom. 1.º pag. 363.) *que nace de la suposicion, que asi las plantas, como los animales, son todos formados de la primera creacion, y no hacen otra cosa, que desembolverse.* La traduccion es la misma del R. Las palabras que se siguen son contra los que se espantan de este sentir. De todo lo dicho solo se saca, que el Anonymo cita aquel systema en que cada parte de un arbol es otro arbol, y que con qualquiera parte se puede propagar, como exemplifica en la higuera de Indias. Este sentir es medio entre el de los del Indostan, y el que aqui se impugna. No es buen modo de no querer entrar en la question?

325 Pero admitamos que solo hablasse de la continencia de todos los arboles en la primer semilla. Què argumento es contra el P. M. que supone llevan muchos modernos este systema, agregar de nuevo un moderno que le propone? Dice el Anonymo, que *de la suposicion* de este systema nace la *infinidad de infinidad*, y que esto no debe espantar à los que saben que à poco que se profundice en Physica, ò Mathematica, se tropieza con el *infinito*. Está mui bien. Acafo el P. M. impugnò este systema por que la materia no es divisible *in infinitum*?

El P. M. concede la infinita divisibilidad. Concede la prodigiosa multiplicacion de las plantas. Niega que para multiplicacion no solo prodigiosa, pero ni aun infinita, se necesite fingir existentes yà todas las plantas. Entonces yà no seria infinita *divisibilidad*, sino infinita *division actual* de la materia en infinitas partes heterogeneas; pues una planta està contradistinta, y divisa de otra. Para admitir esto, es preciso profundizar mucho en la phantasia. En breve. La infinita divisibilidad alcanza para componer quanto se dice de la multiplicacion de las plantas: y

es insuficiente efugio para evitar los absurdos de la preexistencia, que se notaron en el Theatro.

326 En fin, aunque lo que de nuevo alegò del Anonymo el R. no sea argumento contra el Theatro, es confirmacion de lo que el Theatro dixo contra Don Gabriel. Ni la prodigiosa multiplicacion de las plantas se puede componer con la *finita* divisibilidad de la materia, que supone el systema de Don Gabriel Alvarez: ni la preexistencia de todas las plantas en la primer semilla es defendible con la divisibilidad finita: pero en qualquiera suposicion de la preexistencia actual se sigue el confectario del P.M. Este es: Que perseverando constante el Mundo, por que Dios le criò como juzgò necesario para su constancia; yà se huviera arruinado, ò en el todo, ò en sus partes especificas, si Dios le huviera producido segun el capricho de muchos Philosophos modernos. Es evidente, que el que quisiere hablar en este mysterio de la propagacion de los mixtos, no podrà menos de estrellarse, ò en el escollo del *infinito actual*, ò en el de la confesion de nuestra grande ignorancia. Creo que lo segundo muchas veces no serà escollo, sino puerto.

327 A la equivocacion que el R. padeciò en confundir la significacion en general de la voz Francesa, *Tourbillon*, con la significacion en el Idioma facultativo de la Philosophia Cartesiana, yà satisfizo el P. M. En el Librote no hace otra cosa el R. que dár vueltas como un *Tourbillon*. Cita al Diccionario de Sobrino, como si la question estuvièssse en si *Vortex* Latino, y *Tourbillon* Francès correspondan, ò no al *remolino*, ò *torbellino* Español. No es esto lo que se disputa, hablando de las significaciones primitivas. Lo que se busca es, que corresponda en Español à aquella aplicacion que Cartesio hizo de la voz *Tourbillon*, para su systema celeste?

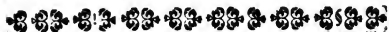
Digo que no hai correspondiente aplicacion en Castellano; y así se viò el P.M. obligado à introducir de nuevo la misma aplicacion, ò à usar de la voz Francesa, ò à advertir lo que no havia. Sobrino sabria tanto de *Tourbillones* Cartesianos, como de otras voces facultativas que

que omitió. Si el R. pregunta à un Castellano què no ha ya salutado la Philosophia moderna , què quiere decir, *Remolino*, ò *Torbellino celeste* , le responderà que significa un viento celeste agitado circularmente : pero serà respuesta al aire. La voz *Journal* (derivada del adjetivo *Diurnalis*) en Francia es adjetivo de *libro* , y en España de *salario*. Por lo qual no se hace cosa con saber las significaciones en general , si se ignoran las particulares aplicaciones en cada Idioma, y Facultad.

3:8 Propuso el P. M. à favor de la opinion que impugnaba , el Tulipan que se vè en su semilla. Este fenomeno solo afsi se halla en los libros. Opuso el R. de ilegalidad contra el Theatro , porque Don Gabriel no habla de semilla , sino de *las pintas negras* del Tulipan. Respondió el P. M. que no hablando de la semilla , no es el Tulipan del caso. Insiste el Librote : *Dale bola* , y que hai ilegalidad. Esto solo es acusar al P. M. porque no expresó que Don Gabriel havia copiado el fenomeno à ciegas en quanto al hecho , y sin reflexion en quanto à la *comprobabilidad* con su systema. Lo mejor es , que quando el P. M. propone el fenomeno , no toma en boca à Don Gabriel. Supongo no obstante que le tuviesse presente. En què està la ilegalidad? Es ilegalidad quando se propone la clausula de un Autor , que padeciò visible descuido , proponer el sentido de lo que evidentemente quiso , y debió decir , y no lo que materialmente expresó.

3:29 Asseguro , què si el R. imitasse en estas ilegalidades al P. M. no sudarian las prensas tantas fruslerias. Si no se distingue lo que es copiar el sentido , y lo que es copiar à la letra , se confundirà todo. No se darà exemplar en que copiando el P. M. el sentido , no lo haya propuesto favorable à su Autor : ni que copiando à la letra , y de bastardilla haya omitido algo , ò trastornado la clausula. El R. goza de otros privilegios. A cada passo altera el sentido de las clausulas del P. M. y otros Autores. Confunde la bastardilla con la letra de letura , y lo que es mas intolerable , al copiar à la letra una clausula , trastorna enunciaciones , olvida parenthesis , trunca adverbios, omi-

omite condicionales, y baraja las particulas restrictivas, ò ampliativas; finalmente transfigura una clausula harmoniosa del Theatro, en monstruosa produccion de su fantasia: *Rudis, indigestaque moles.*



MUSICA DE LOS TEMPLOS.

DISCURSO XIV.

§. I.

330



L error que el P. M. intenta desterrar en este Discurso, no tanto le considera en la Theorica de la Musica, quanto en su Practica: no tanto en la erronea aplicacion de las reglas, quanto en la mala aplicacion de las composiciones à los asumptos. En breve: Intenta afear el mal gusto de los que gustan de Musica en este siglo, y la nimia condescendencia de los Musicos con oidos relaxados. Allà en la Medicina procurò desterrar, por perniciosa, la nimia confianza que algunos enfermos ponen en qualquiera Medico: Aqui desea reformar la introducida relaxacion del oido, que fomenta la contemperacion de los Compositores. Ni allà pensò ofender à Medicos: ni aqui piensa agraviar à Musicos. Si de poner patente la verdad resultare alguna confusion para falsos Medicos, y malos Musicos, por esso mismo resultará mas gloria para Musicos, y Medicos que cumplen con su obligacion, como lo hacen muchísimos.

No es preciso pecar de escrupuloso para advertir que el Templo, y el Theatro trocaron Musicas. Alguna culpa tendrán Musicos inadvertidos, pero la mayor parte se debe cargar sobre el estragado gusto de aquellos oyentes, que si en la fiesta mas grave no se les combida con algu-

na entalada Italiana de Musica , no prueban la devocion à la Iglesia. Este abuso, prevenido yá con las prohibiciones Eclesiásticas , así por la Musica , como por la profana, Poesia, aun entre Gentiles era inaudito: *Quam majestas putanda est*, (arguia à los Gentiles Lactancio) *que adoratur in Templis, illuditur in Theatris?* No sé qué expresiones usaria , si viese trocados los verbos.

331 Como el R. asintió en el Librete à que el P. M. tenia razon en este Discurso, ni quiero detenerme en confirmarle , ni es razon me ocupe en referirle. Es verdad que la causal que el R. apuntó para la aprobacion, sobre ser extravagancia de su oído , no tiene conexion con el Theatro. Dice que mejor le suena una caxa Militar , que un Ruiseñor. Concedo la extravagancia ; pero no es la disputa sobre qué voces , ò sonidos suenan mejor , sino sobre qué genero de Musica será más propria para los Templos , y para sostener en ellos la débil devocion de los Fieles. Unos mismos instrumentos Musicos , y unas mismas voces humanas podrán edificar en el Theatro , y ocasionar alguna ruina en el Templo ; y al contrario. El discernir en este punto pertenece à los Compositores , y el que muchas veces no puedan discernir , lo causa el depravado gusto de los oyentes. A todos los reparos que se opusieron respondió el P. M. con superabundancia.

332 No obstante dixo el R. dos cosas , à las quales no quiso responder el P. M. por no cargar su *Ilustracion* con halucinaciones ajenas. El R. está mui radicado en el error de que todo aquello de que el P. M. no quiso hacer caso , ha sido por saltarle solucion. Sobre esta imaginacion ridicula , repite las dos cosas en el Librete , y creo repetirá hasta el dia del juicio. Verà el Letor como todo aquello de que la *Ilustracion* no hizo caso , solo ha sido porque el P. M. lo juzgó mas digno de *absolucion*, que de *solucion*. Lo primero que opuso el R. es , que la digresion àzia la Poesia no venia al assumpto ; yá porque no se habló de ella por la parte de si las cantadas del Templo son *ridículas* , ò *serias* ; yá porque el P. M. no volvió à coger el hilo de la Musica. No es esto? Si,

Abra-

333 Abraſe el Theatro , y en èl ſe hallará lo que no leyó el R. En el n. 52. hai eſta clauſula : *Pero aun no he dicho lo peor , que hai en las cantadas à lo Divino, y es, que yá que no todas , muchiſimas eſtán compueſtas al genio burleſco::: Què concepto darán del Inefable Myſterio de la Encarnacion , mil diſparates pueſtos en las bocas de Gil , y Paſqual? Dexolo aqui , porque me impaciente de conſiderarlo.* Yo lo dexo tambien , pues me canſo de ver que el R. perdiendo el hilo en el Theatro , ſe metió en un labyrintho, de donde jamás ſabrà ſalir. Advierta el Letor, ſi *mil diſparates* pueſtos en las bocas de bufones : y aſſonantados al *genio burleſco* , vendrán al Theatro por cantadas *ridiculas* , ò *ſerias*. Tiempo huvo en que un mal Poeta Francèſ hizo unas coplas chabacanas à la Paſſion de Chriſto; y para facilitar la venta , à coſta del guſto depravado, que dominaba, ſe publicaron de eſte modo: *La Paſſion de noſtre Seigneur en vers burleſques*. Eſte abuſo yá ſe deſterró en Francia. Ojalà no ſe aplaudièſſen entre Catholicos ſemejantes Poeſías ! Eſto pretende el P. M. y en eſte ultimo parrafo del Theatro liga la Poeſía burleſca con la Muſica Theatral en los Templos. Pero el R. tiene que oponer de prompto , attrueque de no leer ni el principio , ni el medio , ni el fin de los Diſcurſos que ha de impugnar. Y corra la quexa de que no le reſponden , aun, que ſea entre Idiotas.

334 Lo ſegundo en que ſe halucinó el R. es increíble , ſi no ſe registra lo que dirè. Antes que el P. M. tomáſſe en boca la Poeſía , hablando de la Muſica , dice de ella en el n. 14. eſtas palabras : *Oy ſalen à luz algunas compoſiciones excelentiſſimas*. Què hombre ſenſato dudará que aqui ſe habla de *compoſiciones Muſicas* ? Desde el n. 14. haſta el 45. no ſale al Theatro la Poeſía. De eſta dice el P. M. en eſte numero : *La Poeſía en Eſpaña eſtá mucho mas perdida que la Muſica*. Entra la gran diſcrecion del R. ſuponiendo en falſo , que las *compoſiciones excelentiſſimas* del n. 14. vienen al caſo de la Poeſía , y comparando el n. 14. con lo que de la Poeſía ſe dice en el n. 45. opuiſo en el Librete , y repite con quexa en el Librote , eſta

monstruosa halucinacion, con sobrefcrito de instancia contra el P. M. *Conque por la proporcion del comparado, vendrà à estàr la Poesia no mucho mas perdida, sino mucho mas ganada.* Havrà paciencia para vèr reimpressos semejantes despropósitos? De esta classe son las queixas del R. No me detengo mas en esto, pues sè que ni el R. dexará de conocer su halucinacion.



PARALELO DE LAS LENGUAS Castellana, y Francesa.

DISCURSO XV.

§. I.

335



AS razones de que el P. M. se vale en este Discurso para cotejar las dos Lenguas, Francesa, y Castellana, son las mismas que pudiera usar, si cotejasse la Persiana con la Griega. *Propriedad, Harmonia, y Copia*, son las cosas que se deben considerar para instituir el cotejo. Escogió principalmente para el Paralelo Critico las Lenguas Castellana, y Francesa; pero por incidencia tocò algo de otros Dialectos de la Latina. Los errores que procura desterrar son dos, ò ácafo quatro. En España el de aquellos que con exceso son adictos à la Lengua Francesa, juzgando, en desdoro de la Castellana, que solo aquella es la Lengua mas culta. Y el de otros que, vilipendiando la Lengua Francesa, imaginan que solo hai cultura en la Lengua Castellana. En Francia es naturalissimo haya los dos mismos errores respectivos. Al modo que en el Discurso *Amor à la Patria*; se nota un amor delinquente, y un desafecto culpable, se nota aqui lo mismo, tomando el proprio Idioma por objeto. Las

ra-

razones que se ponen en el Theatro ni pueden ser mas eficaces para combatir los extremos viciosos en este punto, ni mas energicas para persuadir el medio.

336 El R. opuso que las dos nimiedades eran errores particulares, y no errores comunes. No admiro confundiese lo *universal*, con lo *comun*; pero se debe extrañar, que aun de segunda mano lo confundiese; y nos fastidie con la pasmarota de que no le responden à su nervioso reparo. Vaya el desengaño para el que le necesitare. Para que un error sea *comun*, en alguna Nacion, Provincia, Ciudad, &c. no se requiere que *universalmente* resida en todos los individuos. Tampoco impide que haya algunos que estèn por el sentir medio, para que dos asertos encontrados, patrocinados de muchísimos, no sean dos errores comunes, si los asertos son erroneos.

En España hai muchísimos, que ni se apasionan por su Lengua, ni tampoco se les nota afecto à las extrañas. Aunque parece que estos poseen el medio, juzgo que ni medio, ni extremos poseen; pues precinden, ò no piensan en estas nienuencias. Demos que entre estos haya algunos que justísimamente se ponen en el medio con reflexion. Con estos no habla el Discurso del Theatro, antes quisiera el P. M. que todos se esforzassen à promover su Idioma, y que usufructuassen las utilidades que se subsiguen à la inteligencia de otros estraños.

337 Hai muchísimos que por una passion ciega à su Idioma, ò porque no tienen capacidad para mas, ò porque acordandose en su vejez de su descuido, no quieren parecer ignorantes de cosa alguna; miran con odio lo mismo que no poseen, y blasfeman de lo que ignoran. Juzgan, y quieren persuadir à los Mentecatos, que quanto hai escrito en Francès, Italiano, Griego, Hebreo, ò Arabigo, &c. ò es pura bagatela, ò es una heregia. Ellos no podrán evitar que se les convenza, ò de satisfechos maliciosos, ò de una ignorancia envejecida. Hai otros muchos, aunque no tantos como los antecedentes, que apenas llegan à poseer quatro frases, ò quatro voces de un estraño Idioma, quando yà se hacen insufribles en

conversaciones, y escritos. Estos son vasos que luego se llenan, y rebosan à poco licor que se les eche. En lo mismo que juzgan à otros ignorantes, porque no tienen aquel oropel, se convencen ellos mismos de mentecatos presumidos. En breve. A estos les infla el poco aire de lo que saben: à aquellos les agovia lo que saben otros. Estos dos vicios son transcendentales, por esso *comunes*.

338 Oí contar, que estando un Español en París, se havia admirado muchísimo, al ver que los niños Parisienses hablaban con perfeccion la Lengua Francesa, à la qual era adicto por extremo. Refiere el Padre Bluteau, que haviendo pasado una Portuguesa à Paris en asistencia del Embaxador de Portugal, se le ofreció comprar leche à una rustica Francesa. Como esta no entendia palabra del Idioma Portuguès, y por este accidente no se podía celebrar la venta de la leche, exclamò la Portuguesa de este modo: *No hai tierra como Portugal, en donde la Lengua es tan clara, y corriente, que basta los niños la entienden*. Sin violencia alguna se podrán entender en la muger Portuguesa los que juzgan altamente de su Idioma proprio: y en aquel Español Afrancesado, los que prodigiosamente se admiran del extraño à que son adictos. Gaspar Barthio Alemàn, era tan afecto à la Lengua Castellana, que no hai Autor que no le note de apasionado ciego. Al contrario, Goropio Becano se apasionò tanto por su Teutonica, que llegó al despropósito de escribir que era la primera del Mundo.

339 En quanto al afecto, y admiracion del nativo Idioma, creo que el extremado error comun, es mas comun en Francia, que en España. En quanto à la aversion à otros Idiomas, juzgo que el error es mas comun en España, que en Francia. Al fin, ambos errores, mas, ò menos comunes, pretende desterrar el P. M. No pretende desterrar la lectura de libros Franceses, Italianos, Portugueses, &c. Para el que puede aspirar à una vasta erudicion, es indispensable esta lectura. La aversion à ella hizo caer à muchos Españoles Doctos, y agudos, en unos defectos vergonzosos. Yà advirtió el P. M. lo mucho que

está escrito en Francés, que no es fácil hallarlo en otro Idioma. Esto pende de que los Franceses han tomado por assumpto traducir à su Idioma nativo quanto hai escrito de particular en otros Idiomas estraños, así vivos, como muertos. Si en España se tomase con aplicacion esta misma empreña (ò se continuasse la antigua) se haria mas corriente el comercio con la Republica Literaria; y se aprovecharia en otros estudios el tiempo, que indispensablemente se debe ocupar en estudiar Lenguas.

§. II.

340 **P**OR modo de Corolario intenta el P. M. desterrar otros dos errores. Primero, de los que juzgan ser la Lengua Portuguesa Dialecto de la Castellana. Segundo, de los que piensan que el Idioma Gallego es dimanado del Portugués. Opuso el R. que el Corolario era fuera del assumpto. En esto va consiguiente à la halucinacion que padeciò, quando se hablò del *Conseñtario* contra Philosophos. Ni alli percibiò què significa *Conseñtario*, ni aqui percibe què significa *Corolario*. Yà dixè que en el Theatro no se abre Escuela para explicar los significados de las voces. Para los que no se hallan con esta prevencion, concedo redondamente que el *Corolario* no viene al Theatro; ni el Theatro se acomodarà à sus modos de entender. El error que el P. M. procura desterrar en su Discurso, es de aquellos que por no haver oido mas campanas que las de su Parroquia, juzgan que su Lengua es matriz de las que no entienden, ò entienden que es mejor que las que nunca han estudiado. Lo que havia de probar el R. en defensa de este error era, que la Portuguesa era Dialecto de la Castellana, y que la Gallega era Subdialecto suyo, mediante la Portuguesa.

341 El Padre Bluteau habla de las dos Lenguas Portuguesa, y Castellana, como de *dos hermanas*, no como de madre, è hija. Esta es la realidad: como asimismo que la Gallega, Castellana, y Portuguesa son tres hermanas, è hijas todas tres de la Latina. Averiguar qual de las tres es mas antigua, no se puede hacer sin exponerse

à la censura. En concurrencia de Portuguesa, y Gallega, son fuertísimas las razones, q pone el P. M. para prueba de que jamás la Gallega pudo dimanar de la Portuguesa. Añadiò, que en caso de haver dimanado una de otra, es mas verisimil que la Portuguesa sea extension de la Gallega. Los que se admiraren de esta afirmativa, demonstrarán en su misma admiracion, que confunden la mayor extension de una Lengua dominante, con la mayor antigüedad de una Lengua dominada. A pesar de Varron, y otros Romanos, la Griega dominada de la Latina, era mas antigua, mejor, y aun casi madre fuya; pues si à la Latina se le separa lo que tiene de la Griega, quedará un esqueleto.

342 Acuerdoime, que entre la multitud de papelones que salieron contra el Theatro, salió un Anonymo, que queria hacer creer, que no era Lengua la Gallega, porque no havia en ella escritos algunos. El Anonymo confundió la Lengua con la pluma. Apenas es cosa lo que hai escrito en Lengua Malaya, comparado con lo que está escrito en Lengua Chinesa. No obstante, concuerdan todos que la Lengua Malaya es la mas suave, clara, y curiosa del Oriente. En poco tiempo se podrá poner en el Idioma Gallego, no solo quanto está escrito en Castellano, sino tambien quanto hai escrito en Griego, y en Latin. Retrocediendo seis siglos, no havia cosa escrita en Castellano: Luego no havia Lengua Castellana entonces? En la America no se escribia cosa alguna: Luego no havia Lengua alguna en la America, quando la descubrieron los Europeos? A estos absurdos se expone el que mide las cosas à su antojo.

343 Lo que à mi me parece es, que, como dice el P. M. la Lengua Gallega jamás dimanò de la Portuguesa; y como lo podrá probar el cotejo, jamás dimanò de la Castellana. Para esto ultimo se debe notar, no lo que las dos tienen de comun, por ser ambas Dialectos, ò corrupciones de la Latina, sino lo que la Gallega tuvo siempre de particular. La pronunciacion que los Gallegos dan à la *f*, *G*, *X*, (casi al modo de los Franceses) jamás se hallò en la Castellana: y oy se burlan de ella los que solo tienen por Critica su Lengua. Es verdad que

que son los que no abrieron el Arte de Nebrija. Los diphthongos *ou, ei, eu, &c.* son comunísimos en el Idioma Gallego, y forasteros en el Castellano. La distincion de *E*, y *O*, cerradas, ò abiertas, no las percibe el oido Castellano, y naturalmente se distinguen en Galicia.

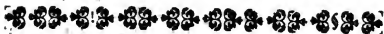
Es inaudito en la Lengua Castellana añadir *n* à las primeras personas de singular del preterito: en Galicia es mui frequente esta adición: propiedad, que en general usaron los Poetas Griegos, para evitar synalephas. Las terminaciones, deducciones, y derivaciones de una raíz Latina, se hacen de un modo particular, que jamás tuvo la Castellana antigua. Finalmente, la multitud de voces que tiene Latinas menos distantes del original, es prueba, que, aunque no sea Lengua dominante, ni de mucha extension como es la Castellana, degenerò menos que ella del origen comun à las dos.

344 Censurò el P. M. la afectada introduccion de voces estrañas en el Idioma Castellano, en especial Francesas, quando hai voces que signifiquen lo mismo. El R. recogió algunas que usò el P. M. y con ellas le hizo la instancia. Añadiò, que en vista de esto havia sido inconseguencia notar de afectado el estilo de Don Gabriel Alvarez. A todo respondió la *Ilustracion*. Si el R. distinguiese de assumptos, de estilos, y de voces, no se cansaria en repetir lo que no es del caso. Con voces puras Castellanas podrá haver un estilo afectado, que guste à los rusticos, y disuene à los Eruditos. Un mismo estilo podrá ser afectado para un assumpto, y no tanto para otro.

La introduccion de algunas voces estrañas será inevitable al tratar algunos puntos facultativos; vituperable tratando de otros que no lo son; y ridiculísimma en una conversacion familiar. Don Gabriel trataba su assumpto historialmente. En su Historia hacen el papel principal las voces nuevas, y sirven de adorno las recibidas. El P. M. trata en su Theatro de todo genero de Facultades; y así le ha sido inevitable usar de algunas voces facultativas, ò Españolizando las Latinas, ò suavizando las Francesas: pero con esta advertencia, que

Las pocas solo sirven de adorno, y las recibidas hacen el papel principal. Para esto ya dió facultad Horacio:

..... *Licuit semperque licebit*
Signatum presente nota producere nomen.



DEFENSA DE LAS MUGERES.

DISCURSO XVI.

§. I.

345



N ningun assumpto se hallan mas errores de Entendimiento, ni mas cegueras de Voluntad, que en el assumpto de Mugeres. Lo mas es, que no es facil decidir, si, siendo como son antiquísimos, y comunísimos, es mayor su antigüedad, ò su extension. Antes de averiguar los errores que en esta materia pudieron tener algun aparente fundamento, se deben despreciar dos mui extremados, que la fantasia Poetica, y la brutalidad de algunos han introducido. Aun excedieron en las ficciones los Poetas, ò enamorados que quisieron elogiar à las Mugeres. Rustico, y agreste en las expresiones se llama aquel Poeta, que al elogiar à su Heroína, no la pinta Deidad, por el capitulo de hermosa: y por las prendas de entendimiento decima Musa, quarta Gracia, y segunda Minerva. Si no se representa acreedora à la manzana de oro, que en concurrencia de Palas, Venus, y Juno pudiera repartir otro Paris, ni ella se dà por servida, ni el se aplaude de discreto. Como este error procede de una locura incurable, es error, que ya por incurable se tolera. En el estado de esta ciega passion se nota de bastardia contenerse en el justo medio. *Verus amor nullum novit habere modum*, dixo Propercio, uno de los incurables. E

346 El otro error es de aquellos que, afectando deprimir à las Mugerres hasta la extravagancia de excluirlas de la especie humana, se alistaron en la classe de los mas irracionales brutos. Este error comenzó en algunos Philosophos ; se protege entre Mahometanos , y en otros Países Orientales ; y se quiso introducir en Europa por escrito. Refiere Mons. Marville en el tom. 1. de sus *Melanges d' Histoire*, pag. 18. edicion de 1725. que havia dado à luz un Italiano moderno un extravagante libro , en el qual, decia , probaba con la Escritura, que las Mugerres no tenian alma racional, ni eran de la especie humana. Mientras anduvo Latino este escrito monstruoso , corrió algun tiempo. Así que se traduxo al Idioma Italiano , tomó la Inquisicion à su cargo atajar semejante blasfemia. Censurò , prohibió , y condenò aquel execrando libro ; cuya condenación no tanto se debe mirar como proteccion de las Mugerres , quanto como afrentosa ignominia de los hombres. De este Bruto , y sus secuaces con razon se podrá quejar, en cabeza de Dido, el piadoso sexo:

..... *Duris genuit te cautibus horrens*

Caucasus, Hyrcanaque admórunr ubera Tigres.

347 El mismo Marville citado, (ò el que tomó este imaginado nombre) es de sentir , que aquel blasfemo error del Italiano es antiguo: y que ya el mismo Espiritu Santo le destierra en el Ecclesiastico , cap. 17. *Creavit ex ipso adjutorium simile sibi, consilium, & linguam, & aures, & cor dedit illis excogitandi; & disciplina intellectus replevit illos.* En este capitulo se prosigue hablando de hombres , y Mugerres con mucha igualdad. Si se quisiese averiguar de donde vendria semejante error , no seria facil , à no estàr oy visible su origen. De tiempo immemorial se observò , y observa oy generalmente en el Oriente, y en otros Países remotos la Polygamia. Esta se introduxo para satisfacer à la passion brutal de los hombres ; y al fastidio de esta passion ha sido consiguiente el total vilipendio de las Mugerres.

348 Con la estrechísima reclusion , y esclavitud que

se crían en aquellos Países, consiguieron aquellos Barbaros, que ellas mismas sean las que principalmente mantienen el error contra su dignidad. Yà no se contentan con suponer son ineptas para todo quanto puede hacer un agente racional en este Mundo. Ellas mismas juzgan que su aptitud para las felicidades del otro Mundo, se havrà de regular por los meritos de los hombres. De esto hai repetidas quejas en los Misioneros del Levante. Aun las Christianas de aquellas Regiones participan algo de aquella ceguedad. Rarísima vez salen à la Iglesia; de calidad, que el error que padecen, por ser Mugeres, prepondera à la obligacion que les incumbe de Christianas. Así por esto, como por el captiverio de reclusion en que viven, se hacen inaccesibles à los fructuosos trabajos de los Misioneros. Lo mas ridiculo es, que pretenden los hombres tanta carcel para evitar desordenes, y dissensiones: y coloreando la Polygamia para conseguir herederos; con dificultad se logra uno, y otro. Se observa, que en donde reinan aquellos abusos hai menos fecundidad, y mas atrevimientos.

349 Aristoteles, y otros Philosophos Griegos tomaron gran parte de su Physica, y Ethica de los Orientales. Los Arabes, y Mahometanos tomaron, por via de restitution, su Physica, y Ethica de los Griegos: y el error que hai en este punto, aunque no del todo, se comunicò à la Europa por el mismo conducto por donde se comunicaron otras pestíferas apprehensiones. De los dos errores extremados arriba puestos, el que se tolera en los Poetas es mas comun en Europa, y el que se debe abominar en aquel barbaro Escritor, mas extendido en el Oriente. Contra ninguno de estos se dirige el Discurso del Theatro. El primero es mas digno de risa, que de impugnacion: y el segundo mas digno del fuego, que de Medicina. El error que se intenta desterrar, es el que, al parecer, tiene algun aparente fundamento; y es el de los que afirman que las Mugeres son inferiores à los hombres por muchos capitulos; aunque por ninguno se deban excluir de la especie humana, ni de la linea de racionales.

Bien

350 Bien sabía el P. M. que hai infinitos Escritores, y aun los que no lo son, que están en el dictamen de que hai desigualdad notable. Tambien sabe que muchos no han sido de esse dictamen: y que algunos han querido persuadir que no solo son iguales las Mugeres, sino tambien superiores. No aprueba el dictamen de estos, supone que los primeros son de aquel sentir, y no necesita valerse de los segundos. Creible es que el error popular de que las Mugeres son inferiores, llevase al precipicio à aquel desalmado Escritor, que negò alma racional à su Madre. Para desterrar, pues, el error, y para que no lleve al precipicio del absurdo, particularmente en tiempos que yà pasan las maquinas de Cartesio, se instituyò el Discurso. En el Theatro verà el Letor probada la igualdad de la Muger al hombre, particularmente en quanto à las prendas intelectuales, que es el principal intento. Si acaso de la multitud de pruebas eficaces quisiere inferir el Letor no solo que son iguales, sino que tambien son superiores, importa poco que lo infera. *Pero mi empeño* (dice el P. M. n. 18.) *no es persuadir la ventaja, sino la igualdad.*

§. II.

351 **E**L Discurso està tan claro, y perceptible, que solo el R. pudiera confundirlo. Lo que se opuso en el Librete quedò aclarado con la *Ilustracion*. Para la confusa maraña que se trama en el Librete, no creo alcance à desenredarla Ilustracion alguna. Harè lo possible para explicarme. Havia dicho el R. en el Librete, que para examinar la Reina Sabà si era Salomòn tan Sabio como decian, le havia propuesto 20. niños, y 20. niñas, vestidos todos 40. uniformemente: Pero que Salomòn con solo apretar las manos à aquellas criaturas havia distinguido quienes eran varones, y quienes hembras, advirtiendo: quienes resistian mas, o se quexaban menos. Esto se opuso para probar que el varon es mas robusto, y fuerte que la hembra. Si el P. M. no huviesse dicho en el n. 22. del Theatro, *doy mi voto à*

favor de la robustez, y no constasse de todo el contexto que se supone ser el hombre mas robusto que la Muger, podria tener lugar en el Librete el despropósito del R. Pero quien tendrà paciencia para ver que advirtiendo la *Ilustracion* en los num. 4. y 7. la inconexion del cuento para el assumpto, nos martyrizo el R. en su Librote con que el P. M. se olvidò de la respuesta? Raros modos de repetir halucinaciones!

352 La especie de Salomòn es ridicula, su conexiòn con el Theatro risible, y digno de toda lastima quien no advierte la inconexion. Digo, y dirè mil veces, que la especie es ridicula, si qual otra ficcion Rabbínica, ò acaso Mahometana. Es ciertissimo que la Reina Sabà vino à Jerusalèn, y propuso à Salomòn varios enigmas, ò varias dudas: *Venit tentare eum in anigmatibus*. Què enigmas hayan sido, ni consta de la Escritura, ni tenemos Autor que en esto pueda determinar. La razon natural dicta, que los enigmas no serian puras bagatelas que hiciesen mas ridiculo à Salomòn en responder, que indiscreta à aquella Soberana en proponerlos. El R. dixo, y repitiò la especie sobre su palabra. Aun para incidencia es mucho; pero para introducirla por argumento es mucha satisfaccion. Apostaré que la leyò en algun mamotreto tan ridiculo, que se avergonzò de citarle. Por no advertir en los charcos en que se bebe, citò à San Agustín en el *Mapa intelectual*, para otra ficcion semejante; y preguntado por la cita, vino à parar en Indices de Romancillas, como si en Madrid no huviesse San Agustín. Si la *Ilustracion* huviesse pedido Autor de la especie, tendriamos de seguro algun mamotreto de *Papeles Varios*.

353 No pongo duda en que el cuento se halle en los libros: tampoco dudo que sea cuento. En los Autores que leì es diverso de como le puso el R; proprio de la patraña vestirse de varios modos. El Padre Calmet cita para la especie al Griego Michael Glycas. Pineda al otro Jorge Cedreno. Este vivió en el siglo XI. y en la pag. 95. de la Regia edicion de Paris, tom. 1. se lee la especie de

el.

este modo. Para averiguar Salomòn quienes eran varones , ò hembras , mandò , que delante de èl se lavassen todas las criaturas (sin decir si eran 30. ò 40.) y segun que unas se lavaban con mas brio , y valentia , y otras con mas timidez , y curiosidad , distinguiò los sexos : *Rex omnes lavare faciem jussit*, (dice Cedreno) *itaque discrimen sexus deprehendit , cum mares fortiter , atque validè facies tergerent , fœmella teneriter , & timidè.*

Mas de dos mil años mediaron entre Salomòn , y Cedreno ; y la especie como la pone Cedreno dista dos mil leguas de la que puso el R. y acaso otras tantas de como la pondrán otros. Si Cedreno no fingiò la especie , la copiaria de otro Griego mas atrevido , ò lo que es peor de algun Rabino mentecato. Son tantas las fabulas que fingieron , asì Mahometanos , como Rabinos , de lo que sucediò entre la Reina Sabà , y Salomòn , que lo nienos malo es la ficcion. En breve. Fingieron que Salomòn seria sapientissimo , y discretissima la Reina Sabà , si correspondiessen à la tosca idèa de sus fantasias.

354 De Ulysses se escribe , que para descubrir à Achilles , quien por no ir à la Guerra de Troya , se havia recogido al Palacio del Rey Lycomedes , y en donde vivia disfrazado , vestido de muger entre las Damas de Palacio , usò de este ardid. Fingiòse Buhonero , y habiendo puesto entre las chucherias varias armas Militares , se introduxo en Palacio con el pretexto de vender sus mercancías mugeriles. Salieron las Damas à comprar , y aplicando todas su curiosidad à varios diges , solo Pyrrha (con este nombre passaba Achilles) echò la vista , y la mano à arcos , y flechas. En fin , descubierto el animo varonil de Achilles , le intimò Ulysses la expedicion contra Troya. Sea cierta , ò fabulosa esta especie , està mejor imaginada que la de Cedreno. Aquella basta para comprobar la sagacidad de Ulysses : la otra tan lejos de probar , ò la discrecion de la Reina , ò la fabiduria de un Salomòn , solo prueba el miserable entendimiento de quienes la fingieron. Sobre todo : no determinando la Escritura què enigmas propuso la Reina , es el suponer , ò creer que serian bagatelas.

ridículas, mui indecoroso à la misma Escritura, à Salomòn, à la Reina Sabà, y à todos los que tienen sana la razon.

355 En recopilación digo, que el enigma es fabuloso, y ridiculo. Que à no ser fabulosa la especie, se debia proponer como la pone Cedreno. Que aun puesta como la puso el R. no prueba la mayor robustez intentada; pues se suele decir, que las Mugeres son mas constantes que los hombres en el tormento. Que aun concedido que se probasse robustez, nada decia contra el que en el Theatro supone mayor robustez en los hombres. Que aunque por falta de reflexion pudiesse imponer, puesta en el Librete, à algunos sencillos, solo pudiera imponer à insensatos, despues que advirtió la *Ilustracion* en què estubo el despropósito. Finalmente digo, que no probando cosa contra el Theatro la visita que la Reina Sabà hizo à Salomòn; imaginense los enigmas que se quisieren, es una visible confirmacion del principal intento que el P. M. se propuso. Este es, que en prendas intelectuales son iguales, hombre, y muger. De Salomòn se sabe, que aunque fuè mui Sabio, tuvo Ciencia infusa. De la Reina Sabà no consta esto. No obstante consta de la Escritura, que ningun hombre se atrevió à medir las armas intelectuales con Salomòn. No se me oponga que seria cordura de los hombres, y bachilleria de aquella Heroína. Christo Señor nuestro se dignò desvanecer este esugio: *Regina Austri surget in iudicio.*

§. III.

356 **A**unque sea cierto que, generalmente hablando, son los hombres mas robustos que las Mugeres, la mayor robustez que se observa, no tanto procede del sexo, como del mayor exercicio, y aplicacion. Si las educaciones se trocassen serian los hombres afeminados, y las Mugeres varoniles. Los Laches, en el nuevo Reino de Granada, tenian esta ley. Si una muger tenia cinco hijos varones, y ninguna hija, podian elegir un varon de los cinco, y criarle desde su infancia, del

mis-

mismo modo que educaban à las niñas. Llamaban à estos entes *Cusmos*, y salian tan afeminados, que aun en edad avanzada no se distinguian de Mugeres verdaderas.

Los Eclesiasticos, por falta de aplicacion à las armas, pasan por tímidos en la estimacion de los Militares; si desde la puericia huviesesen seguido el exercicio de las armas, havria entre ellos muchísimos, que podrian manejarlas con mas valentia, que algunos muy preciados de valentones. Sin salir de España hai en las Aldeas Mugeres tan animosas, y robustas, que podrán hacer hastillas à muchos hombres criados con regalo. De este sentir es San Clemente Alexandrino: pero aconseja, que no es razon sean belicosas las Mugeres, quando es justo que sean pacíficos los hombres.

357 Separado este falaz distintivo para vincular à solo el hombre la robustez, todos los demás que se señalan son mas engañosos. Los Europeos que pasan à la China, con dificultad distinguen al principio las Mugeres de los hombres. El ser todos lampiños, y usar de ropa talar induce la equivocacion. Muchas Mugeres han pasado por hombres, con solo vestirse como ellos, en la Milicia, en las Universidades, y aun en los Asceterios antiguos. Igualmente falibles son las señales que Medicos, y Phisicos determinan para conocer por el preñado, si es el feto varon, ò hembra. Atendiendo à sus aforismos, casi toda la Francia creia los años passados, que saldria à luz un Delfin Monarca: Pero en confirmacion de su falibilidad traxeron la noticia al Mundo dos Princesas.

Como el P. M. puso algunos exemplos de Mugeres varoniles, creyò el R. que havian faltado tres; uno de Isis fabuloso; otro de las antiguas Gallegas falsísimo, como dirè en la *defensa de las Aprobaciones*; y otro de las Japonas, que ni hace, ni padece, para los muchos que se omitieron. Pero admitidos los tres, prueban que el que tomò por assumpto advertir lo que se omitiò, està muy en ayunas de los que se pudieran referir. No gusto de digresiones en este punto, por no hacer volúmenes

en-

enteros. Solo diré lo que dixo Claudiano , que dixo mucho en poco:

..... *Medis, levibusque Sabais*

Imperat hic sexus, Reginarumque sub armis

Barbaria pars magna jacet, &c.

358 Al cotejar el P. M. la *docilidad* de las Mugeres; con la *constancia* de los hombres , se valió de aquel genero de prueba , que solo se funda en desatar los argumentos contrarios. Esta noticia no se adquiere sin pisar las aulas. El R. remoto de estas menudencias , se acogió en el Librete al sagrado de su urbanidad , è insultó al P. M. con estas expresiones eruditas : *Salen los Theologos, cita à Santo Thomás, y hace con el farrago cuerpo de Republica, por falta de Senadores.* Quexóse el P. M. que un sugeto à quien ni conocia , ni havia ofendido , se explicasse con esta libertad. La satisfaccion en el Librete se reduce à decir , que llamó *farrago* , porque era *farrago*. Esto es decirnos , que para que un dictorio tenga todos los primores de satyrico , es forzoso reimprimirle con aprobacionnes. Dissimulase la osadía ; pero no es razon dissimular la falsa inteligencia.

359 Siempre que el P. M. coteja la *Constancia* , y *Prudencia*: con la *Docilidad* , y *Sencillez* advierte que solo habla de aquellas prendas en quanto à lo Phýsico , no en quanto à lo Moral. Esto es , habla de la *Constancia* , y *Prudencia* , no en quanto virtudes , sino en quanto la primera supone por *inflexibilidad* , y por *sagacidad* la segunda. Tambien significa , que para hablar al caso del cotejo , se debe citar texto que hable , no de aquellas prendas como virtudes , sino como prendas Phýsicas : y además de esso , que no hable de cada una separadamente , sino de los dos terminos de la comparacion: y finalmente , que el texto de preferencia à alguno. Estas advertencias escusadas , aun para un entendimiento rustico , tambien las tuvo por escusadas el R. Abrió por sí , ò por otro las *Concordancias*: buscó verbo *Prudentia* , y sin mas inteligencia de lo que leia , que la que tenia de lo que se ventila-

ba,

ba, acumulò en su Librote dos hojas enteras de textos, de los quales ni uno siquiera habla de *Prudencia* en el sentido del Theatro, ni medio de la *Prudencia*, en comparacion de la *Sencillez*. Llamaremos à esto *sarrago*? En verdad que si no lo es, no havrà cosa à que atribuir aquella voz. Esto procediò de no haverse hecho capaz de lo que se disputaba. Para los Letores que quisieren se les repita lo que dixo el P. M. darè un texto que hable de los dos terminos *Prudencia*, y *Sencillez*.

§. IV.

360 **E**N el consejo que Christo diò à sus Discipulos: *Estote ergo Prudentes sicut serpentes, & Simples sicut columbae*, aunque no se determine la preferencia, es claro que se habla de la *prudencia*, en quanto significa *sagacidad*, y de la *sencillez*, que se explica por la simplicidad de la paloma. Si aqui se quisièse buscar preferencia, creo que aunque la *Prudencia* se intitima en primer lugar, es la *Sencillez* la que se supone mas apreciable. Eran los Apostoles candidos, y sencillos. Esto, que bastaba para ellos mismos, no alcanzaba si huviesesen de tratar, y comerciar con el Mundo: para esto necesitaban de aquella *sagacidad*, que con propiedad se llama *Prudencia*, quando se ordena à que otros no los engañen; no de la que se suele usar para engañar à otros. Esta no es *Prudencia*, sino *Astucia*. En este sentido procede el texto dicho: *Cavete autem ab hominibus*. Quería Christo que los Apostoles no engañassen à los hombres. Vease la candidez, sencillez, y simplicidad. Tambien queria que no se dexassen engañar: aqui està la *sagacidad*, ò *prudencia* (prescindiendo de que sea virtud) Claro està que esta no tanto es prenda, quanto prevencion, ò arma defensiva. Aquella es absolutamente prenda natural.

361 No es tan pura la *sagacidad* que generalmente se mira prenda de los hombres, como ha sido aquella de los Apostoles. Pero siendo mas apreciable en los Apóst-

toles su sencillez , que su sagacidad , con mas razon será prenda mas estimable la sencillez de las mugeres , que la sagacidad , ò prudencia de los hombres. A este assumpto dixo con propiedad el P. M. que el Siglo de oro se havia imaginado , no compuesto de sagaces , astutos , y prudentes , sino de candidos , buenos , y sencillos. Oyò el R. que la descripcion del Siglo de oro se hallaba en los Poetas , y sin distinguir entre *existencia* de cosas , y *conexion* necessaria de los terminos , opuso que no debia echar mano el P. M. de una *fabulosidad*. Tampoco bastò que la *Ilustracion* advirtiese que ni aun los Poetas pudieran fingir semejante reparo ; pues dice el R. en su Librote , *sea enhorabuena en este sentido la inteligencia de lo alegado*: insistièdo no obstante , que debiendose recusar los Poetas para testigos , es corta su autoridad para equilibrar la Sencillez con la Prudencia. Esta repeticion de su inadvertencia no dexa lugar à la duda de que el R. no entra bien en esto de entender con distincion.

362 La conexion del Siglo de oro con la candidez , tan lejos de ser Poetica , es esencialissima. No solo esencialissima , sino tambien conocida por la razon natural. Todas las Naciones han ideado àzia el principio del Mundo algun siglo de oro ; y todas suponen bondad , sencillez , y candor en los que le componian. Ovidio en nombre de Griegos , y Romanos:

*Aurea prima sata est atas , quæ , vindice nullo,
Spontè sua , sine lege fidem , rectumque colebat:
Pœna metusque aberant , &c.*

Los Philosophos Orientales , fingen tambien su Siglo de oro , como escribe desde aquellos Países el Padre de la Lane en Carta edificante. Fingen que durò 1728000. años , y que entonces se formò el Dios Brama , y tuvo principio la Casta , ò Tribu de los *Bramines*. Hasta aqui fabula. Que entonces vivian los hombres 400. años : esto yà tiene verisimilitud grande con el Siglo de oro. Añaden , que las costumbres de los hombres eran muy ianocentes : *Leurs mœurs étoient fort innocentes*. Esto està conexo con el dicho Siglo , aunque jamàs existiese.

Aun-

Aunque sea pura fabula quanto se fingió de las Sirenas, no hai ficcion Poetica entre su canto, y el embeleso. En aquella ficcion persuadian la eficacia que tenia la Musica, particularmente, quando la manejan Sirenas humanas. Fabulas hai en que no solo se fingen los terminos, sino tambien la conexion. Estas solo se hallarán en Poetas pedaneos, ò en Escriptores de mal coordinadas novelas. Estos fingen sin saber fingir. Contra estos dirige su Arte Poetico Horacio, y pide que los oyentes contengan la risa: *Humano capiti cervicem pictor equinam jungete si velis, &c.*

363 Autorizemos el Siglo de oro, y quedará autorizada la conexion. Es comun sentir, que la descripcion del siglo de oro, que à su modo han hecho varios Gentiles, es una desfiguracion del estado de la innocencia, que consta de la Escritura. Vease en la *Demonstracion Evangelica* del Ilustrisimo Huet, demostrado esto. Lea el Lector el capitulo 2. del Genesis, y sabrà que el estado de la innocencia no se componia de prudencia, astucia, ò sagacidad, sino de innocencia, candor, y sencillez. Es verdad que de la sencillez de la Muger se ocasionaron las resultas que padecemos. Pero la causa ha sido aquella prudencia astuta, y sagaz que yà constituia el siglo de hierro entre otras rebeldes criaturas. Esta se significa en aquella expresion, *Serpens erat callidior cunctis animalibus*. De manera, que no juzgaba el comun enemigo desbaratar el estado de la innocencia, ò el siglo de oro que envidiaba, si no desterraba primero la sencillez que le componia.

Sobra lo dicho, para probar que si la sencillez de el sexo devoto no es mas apreciable que la sagacidad de los hombres, que se llama Prudencia, à lo menos es igual para el empate. Pero yo me conformo con el corte que en este punto dà el P. M. n. 32. Este es, que las prendas de las Mugeres hacen que las Mugeres sean mejores en si mismas, y las de los hombres para hacerlos mas utiles para el comercio humano, segun estàn oy las cosas. Por esso se suele decir, que el que es *Sano, Sabio,*

bio, y Santo no es el mejor para superior; el qual se debe atemperar con muchos: *Omnibus omnia factus sum.*

§. V.

364 **P**ARA persuadir el P. M. la excelencia de Homero sobre Virgilio, usò en otra parte de este argumento, que usan algunos. Todos los Griegos favorecen à Homero, y mucho numero de Latinos. Virgilio tiene entre los Latinos muchos votos, pero ninguno entre los Griegos. Luego Homero es mas que Virgilio. Este cálculo le entendió à vulto el R. y con él hizo instancia, que lo mismo se seguiria entre Mugeres, y hombres, en la disputa de igualdad. A esto se llamó *argumento incontestable*. Yo le llamo trampantojo ridiculo. Para que el calculo estuviesse correspondiente, era preciso que todos los hombres Eruditos afirmassen que las Mugeres eran inferiores, esto es falso. Era forzoso que la mitad de las mugeres eruditas fuesen del mismo sentir, esto es falsísimo. Pues en donde està la Analogia? Son muchísimos los hombres que están por la igualdad, y apenas hubo Muger erudita que expresse, ò implicitamente no afirmasse la misma igualdad à los hombres. Tan lejos de tener fuerza el argumento contra las Mugeres, seria argumento contra los hombres, si huviesse tantas Mugeres Escritoras, como hai hombres que escribieron. Entonces estarian todas las Mugeres à favor de la igualdad, y havria muchos hombres del mismo dictamen. Que absolutamente haya oy mas votos en contra, es pura materialidad.

365 Oponen el R. que oyò à muchas Mugeres discretas confessar su inferioridad à los hombres. Tambien yo oí à muchos hombres eruditos confessar, que no se atrevian à hablar entre Mugeres discretas. Añade, que las Mugeres de Tripoli afectan parecer barbadas, para parecerse à los hombres. Sin salir de Países cultos hai muchos hombres barbados, que, à puro ascitarse, afectan parecer lampiños,

para parecerse à las Mugeres. Uno, y otro abuso condena la Escritura : *Non inductur mulier veste virili , nec vir utetur veste feminea.* Entre los Mexicanos , segun Torquemada , se castigaba con horca este abuso. El error que el P. M. descubre en el Discurso , reside no solo entre hombres , sino tambien entre Mugeres , que no han estudiado. En estas acaso procederà el error del abatimiento ; en algunos de aquellos acaso procederà de la superioridad conque se crian.

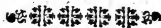
Porque el P. M. dixo que la *vergüenza es gracia característica del otro sexo* , tambien armò pendencia el R. Si la vergüenza no es caracter de las Mugeres , no se qual será el caracter de quien lo duda. Respondiò el P. M. que aunque la *grandeza de alma* (como dixo el Padre Rapin) *es el caracter de los Romanos.* , no se infiere que todos los Romanos , ò solos ellos tengan *grandeza de alma.* A este modo , ni todas las mugeres , ni solas ellas gozan de aquella gracia característica. De esto no hai memoria en el Librete , pues la gracia característica del R. es hacerse sordo à lo que le advierten , y desentendido à lo que està claro.

366 Vaya de bagatela. Dixo el R. en el Librete , citando à Sueyras , que los hombres nacen boca arriba , y boca abaxo las Mugeres. El P. M. no se embarazò con esta frusleria. Sentido de esta pura omision el R. buscò al Autor Moriseau , que dice lo contrario ; y nota en el P. M. por error el que no le huviesse advertido aquel descuido. Havrà cosa mas insulsa , ni mas indigna de las prensas? Aquel que quiso tentar la veracidad de un Oraculo , llevaba un paxaro vivo , y oculto. El animo era preguntar si el paxaro estava vivo , ò muerto. La perversa intencion era de echarle à volar , si el Oraculo respondia que estava muerto , y apretarle el cuello , si respondia que estava vivo. El Oraculo respondiò : *Està como quisieres.* Si el P. M. huviesse impugnado la especie , ò faldria Sueyras , ò Moriseau , para qualquier extremo que se escogiesse. Diga el R. Sueyras , y Moriseau lo que quisieren. Para saber que en aquella materia no hai co-
sa

fa fixa, fobra fober que hai *Agrippas*, *Cefares*, &c. ò como dice el vulgar; que unos nacen de pies, otros de cabeza, y otros precediendo la operacion Cefariana. Quando el R. impugnare à algun comadron, podrá descubrir los errores que huviere en effo. No tienen lugar en el Theatro Critico effos errores.

367. A la cantilena vulgar conque fe culpan las Mugeres, por el lance de la Caba, responde el P. M. que solo ocasionalmente fuè ruina de España; y que del mismo modo huviera fido, aunque no fuffen las Mugeres hermosas, fino menos feas. A effo responde el R. en su Librote: *P. M. todo effo es paja*. Què le parece al Letor de este sainete del R? Dexèmos que le celebren los de la *Plazuela de la Cebada*. La razon que se dà para que sea *paja* la distincion del P. M. es, porque en terminos historicos es contradiccion fer ruina, y no fer ruina de España. Si la ruina se toma en un mismo sentido, no solo en terminos historicos, sino tambien en terminos logicos serà contradiccion. Si se distingue de causas, no solo no hai contradiccion en terminos historicos, pero ni tampoco en terminos racionales.

Què culpa tendrà el Theatro de que en Indices Gazetales no se explique el tratado de causas? El que leyere Historia sin esta previa noticia, confundirà vicios con virtudes, causas con efectos, y leerà coplas de ciego, aunque lea la Pasion de Christo. Lo innegable es, que la culpa de haverse perdido España està en duda à qual de dos hombres se debe atribuir principalmente, si à la luxuria del uno, ò à la venganza del otro. Con effo se compone lo que en distintas partes dixo el P. M. de la Caba. Lo mismo se dice de otras muchas desgracias, que se atribuyen à las Mugeres, como à causa eficiente, no haviendo tenido ellas mas culpa, que el haver nacido mas agraciadas. *Si verum excutias* (dixo el Satyrico) *facies, non uxor amatur*.



§. VI.

368

Despues que el P. M. probò con eficaces razones la igualdad de la Muger al hombre, en quanto al temperamento para funciones intelectuales; pone una instancia en defensa del temperamento humedo. En el n. 95. coteja los irracionales que habitan las Regiones humedas, con los que habitan las mas puras. Esto es pezes con aves. Dice que el Delphin tiene mas noble instinto que las aves, y sobre la autoridad de Gesnero añade, que retiran *los cadaveres de su especie, en el riesgo de ser devorados por otras bestias marinas*. Esta propiedad no la quiso creer el R. Importa poco. No se escribió el Theatro à contemplacion de sus creederas, ò incredulidades.

Diò por razon una pregunta ridicula, como que el Delphin no tendrá adonde retirar sus muertos. Respondió el P. M. que hai varias cavernas en el Mar, en las quales podrá recogerse un Delphin, y no podrá entrar otro pez mas grande. Tampoco alcanzan ilustraciones para quien gusta de obscuridades. Insiste el R. en su ridicula pregunta. Yà no hai mas respuesta que se acomode à su repeticion en el Librote, que lo que dice Horacio del Poeta, que pensando decir algo de nuevo, *Delphinum sylvis appingit, fluctibus aprum*.

369 Refiere Abulfen en el libro de las Maravillas de Egypto, citado de Monf. Gautier, en su Bibliotheca Philosophica, que en Suez, Puerto del Mar Vermejo, se pescò un Delphin vivo, en el año de 720. de la Hegira. Admirado Amed Abdalla Baxà, de ver un Delphin tan especioso, hizo que se atase al cuerpo una lamina de cobre, con esta inscripcion, traducida del Arabigo: *Amed Abdalla te ha concedido la vida, &c.* y le restituyeron al Mar. Cosa prodigiosa! A pocos meses se hallò el mismo Delphin en el Mar Mediterraneo àzia Damiatta. Los que saben la inmensa distancia que hai desde Suez hasta Damiata, si se ha de costear por toda la Africa, assi el Occa-

ceano , como el Mediterraneo ; y el corto Istmo que ha entre el Mediterraneo , y el Mar Vermelho , no dudarán que por cavernas subterraneas se comunican los dos Mares. A este assumpto pone la observacion Monsf. Gautier. Yo la pongo para que el R. sepa que los Delphines saben las cavernas del Mar , para refugiarse à si , y à los de su especie , quando se ven perseguidos. Es natural , que el Delphin de Suez imaginasse que la lamina era amago de quien le perseguia , y que por esso procuraria recogerse , huyendo del enemigo imaginado.

370 Contra el instinto del Delphin opuso el R. el del Elefante, Perro, &c. Esto es salir fuera del assumpto. El P. M. cotejó al Delphin con las Aves. Pero quando la expresion del P.M. *no produjo la naturaleza brutos de tan noble instinto* , se quisiessse tomar con todo rigor , tampoco es contraresto el instinto de otros animales. La disparidad consiste en que el Delphin sin educacion alguna , nace con el noble instinto , con amor à los hombres , con afecto particular à la musica , y con otras infinitas propiedades prodigiosas , que ocupan libros enteros. Los demàs animales, si falta el artificio humano que los domestique , se quedan dos veces brutos. El Elefante sylvestre es fierissimo. Del perro se reconoce lo mismo , pues haviendo los Holandeses introducido algunos perros mansos en la Isla Mauricio , se han multiplicado tanto , y se han hecho tan indomitos , por falta de hombres que los domesticassen , que segun Monsf. Barbinais , hicieron inhabitable aquella Isla. Permitase explicarme asi : Los Delphines son casi racionales por naturaleza , los otros brutos por artificio.

371 Viendo el P. M. que haviendo citado à Gesnero para lo que decia del Delphin , y que el R. solo sobre su palabra se oponia , alabò la satisfaccion en hablar , y pidió autoridad que dixessse lo contrario. Responde : *No fuè , como dice , sobre mi palabra , sino sobre mi congruencia*. La congruencia se reduce à que no lo viò , ni lo leyò. Estas son las razones que usa à cada passo. Lea el R. mas de lo que ha leído , y escribirà menos.

nos. El Autor Principe en materia de pezes es Rondele-
cio. Verà en el quanto dixo el P. M. y mucho mas que
omitio. Despues que refiere de los Antiguos el modo
conque los hombres se valian de los Delphines para la
pesca, dice: *Hac piscandi ratione audio Hispanos aliquan-
do usos fuisse non procul ab urbe Palamos nuncupata.*

Creo que hasta ahora no distinguio el R. al *Atun* del
Delfin. Dice en el Librote: *Delfines*, que los Españoles lla-
man *Toninas*. Esos Españoles no tendrán razon. Del
Griego *Thynnos*, ò *Thunnus* se originò à la Arabesca,
Atun en Castellano, *Tbon* en Francès, y *Tonno* en Italia-
no. La voz *Tonnina* se toma por la carne del mismo
Atun; y quando que signifique Pez, no significa *Delfin*,
sino unos Pezes parecidos al *Atun*, que se cogen àzia la
Equinoccial, y de que hai dos diferencias. No es bueno
que hemos de creer congruencias de quien confunde los
objetos.

372 La confirmacion que el R. pone de su ridicula
congruencia, es este consejo: *Tome el Padre de memoria
el Axioma de Nec centum Auctores chiliades contra unam
rationem sufficiunt.* Què bien entenderà à Gesnero, Ron-
deleccio, y otros que trataron de Delphines, quien usa de
estos Latinajos! *Auctores chiliades*, què concordancia
hace? Tzetzes es Autor de Chiliades Historicas, Erasmo
de Chiliades Proverbiales, *Chilias* significa mil: Conque
à no ser los Hereges *millenarios* no se què *Autores Chilia-
des* seràn ellos.

Si el Tertulio que concurrió con los Latines sabia
que debia decir *Auctorum Chiliades*, no hizo bien en fa-
car à la verguenza al R. El dicho se reduce en Castellano
à que contra razon evidente no hacen fuerza Autores à
millares. Tan lejos de negar esto el P. M. es el mas pro-
prio mote para su Theatro, como se vè en *Duendes*, *Pyg-
meos*, *Unicornios*, &c. Pero tambien passará à proverbio
desde ahora; que mas vale un Autor, por malo que sea,
que millares de las que el R. llama sus *Congruencias*. De
passo sirvase el R. tomar de memoria este otro Latin: *Nec
centum vespertilionum chiliades contra unam Aquilam suf-
ficiunt.*

AMAZONAS, ò MUGERES BELICOSAS,

§. VII.

373 **H** Ablando el P. M. en el n.42. de la *Fortaleza*, concede que la naturaleza mejorò à los hombres en tercio, y quinto. Para probar no obstante que tampoco las Mugerres están negadas à esta prenda, pone varios exemplos de Mugerres valerosas. Llega al n.45. y sabiendo lo que hai escrito de cierto, y fabuloso acerca de Amazonas, para traer lo cierto à su assumpto, habló con tanta claridad, y distincion, que solo la ceguedad de sus emulos pudiera tropezar en lo que escribió. Separa el P. M. à un lado todo quanto puede tener aire de fabula en lo que hai escrito de Amazonas, y solo se vale de lo historico: *No puede negarse contra la fè de tantos Escritores antiguos, que buvo un cuerpo formidable de Mugerres belicosas en la Asia, à quienes se diò el nombre de Amazonas.* En estos terminos se explican los Autores modernos, que distinguen lo fabuloso de lo cierto.

374 Para precaver el P. M. que aun en el solo sentido de *Mugerres belicosas*, se le negasse la existencia de Amazonas en siglos remotos, propuso Amazonas en el mismo sentido, que existieron, y existen àzia nuestros tiempos. Así en el n.46. *Y en caso que tambien esto se niegue, por las Amazonas que nos quitan en la Asia, para gloria de las Mugerres pareceràn Amazonas en las otras tres partes del Mundo, America, Africa, y Europa. En la America las descubrieron los Españoles, costeando Armadas el mayor Rio del Mundo, que es el Marañon, à quien por esto dieron el nombre que oy conserva de Rio de las Amazonas.* Preciso seria soñar despierto, para tropezar en las dos clausulas puestas; pero en las Cortes hai de todo. Por no haver entendido el R. el significado de las voces, excitò sobre esto dos disputas; una sobre el Rio Marañon, de que hablarè à parte; y otra sobre las Amazonas fabu-

lo-

lofas , ò sobre lo fabuloso de las Amazonas de la America. La primera para significarnos que no havia saludado la Geografia. La segunda para demostrar que no havia leído el Theatro. Demostraráse.

375 A las dos hojas de halucinaciones que el R. puso en el Librete , con sola esta remission , *veanse los num. 45. y 46. del Theatro* se respondia; ò con sola aquella remission se demostraba , que el R. no havia leído lo que havia de impugnar. Detuvo se algo el P. M. en la *Ilustracion*. El fruto que consiguió ha sido ocho hojas de impoturas en el Librete , en pena de haverse detenido à des-halucinar à principiantes. Al punto de las Amazonas respondió el P. M. que solo havia hablado de ellas por la parte del *esfuerzo* , y *espíritu Marcial* , no por lo que se contaba como fabuloso.

Dice el Librete: *Buena salida ! Dixera Mugeres guerreras , y no le huvieramos hablado palabra , pero no la falsedad de que eran Amazonas*. Buena palinodia ! Huviera leído el R. los numeros 45. y 46. y entendido el contexto , y no nos molestara con sus espantajos de carton. Atienda el Letor: *Y en caso que esto se niegue*. Qué tema el P. M. que se le negasse ? *Amazonas* en la Asia con las circunstancias fabulosas de vivir sin varones , &c? No. El mismo niega tambien aquello. Luego *Mugeres belicosas* procurò dár en la America , en caso que se negassen en la Asia. El R. tiene otras modales. No prueba lo que se le rechaza , y amontona sobre lo que no se le niega , ò se supone.

376 Conociendo el P. M. que quanto alegaba el R. era distante mil leguas del Theatro , segun que alli se introduxeron las Amazonas ; y que los Autores que citaba ni aun hacian fuerza contra las circunstancias conque las pintò Orellana : Propone el viage del Padre Acuña , contra todo genero de Autores , que no estuvieron en aquel Rio Marañon , ò de Amazonas. El Librete no sabe salir de sus Dicciónarios , y de otros Autores compiladores. Digo que todos juntos hacen à favor del assumpto del Theatro , pues ninguno niega que Orellana encontrase

Mugeres belicosas. Oviedo, Garcilaso, y Herrera, que han sido los que se detuvieron en lo material de la voz *Amazonas*; en quanto significa *Muger sin pechos*; extienden la significacion de *Mugeres belicosas* à varias partes de la America. Ninguno de estos es suficiente, por haver escrito antes de otras relaciones autenticas, para cōtrarestar los testimonios conque se puede persuadir, que aun oy hai verdaderas Amazonas. Otros Autores modernos, que ciegamente copiaron à Garcilaso, y à Herrera, se deben descartar por inútiles. Lo mas es, que, como verèmos despues, aun en el Diccionario de Morery hai testimonio positivo.

377 Advierto, que esta clausula, *Son todos tan salvages, crueles, y atrophagos, ò comedores de carne, como los Brasileños*, que el R. cita de Monf. Noblot, hablando de los que habitan aquel Rio grande, prueban mas que se desea. Què mas valor, que el ser *anthropo-phagos* hasta las Mugeres? *Anthropo-phagos* significa, *comedor de carne humana*. El R. nos introduxo la voz *Atrophagos*, sin significado. Citò 362. por 562. y finge, lo que no dijo Noblot, que muchos Geographos *tienen por quimerico* lo de las *Amazonas*. No nos detengamos en esto.

En las Navegaciones de Americo Vespucio se dice; que en varias partes del Continente à quien diò su nombre, encontró Mugeres diestrisimas en el manejo de arco, y flecha: *Nonnullisq; in locis mulieres quoque optime sagitatrices extant*. En otra parte refiere el mismo Vespucio, como en presençia de su comitiva acometiò una Muger à un robusto Europeo, le diò con una maza, y despues de haverle muerto, concurrieron otras à assarle, y comerle, à vista, y tolerancia de sus compañeros, sin atreverse estos à impedirlo. Què mas Amazonas que estas Mugeres mas que varoniles?

§. VIII.

378 **V**Eamos la relacion original del Padre Acuña, que citò el P. M. y despues veremos à quien se debe dár mas credito. Por los años de 1638.

se embarcó Pedro Teixeira con varios Portugueses en aquella parte del Rio Marañon, ò de Amazonas, que corresponde al Parà. El assumpto era, navegando siempre Rio arriba, hallar el origen de aquel caudaloso Rio; de cuyo curso havian dado noticia dos Religiosos Franciscos, que desde Quito hasta el Brasil le havian costado. Haviendo navegado hasta las cercanias de Quito, dieron noticia de su viage, y descubrimiento. Como en aquel tiempo aun Portugal estaba debaxo de la dominacion de Castilla, tomò la Audiencia de Quito la determinacion de que algunos Castellanos, embarcandose con los Portugueses, corriessen todo el Rio de arriba abaxo, y hiciesen exacta descripcion de lo que viesen. Entre los nombrados para este fin, fuè el Padre Christoval de Acuña, Jesuita, sujeto mui capaz para las observaciones. El hecho fuè, que el mismo Teixeira con la nueva comitiva se volvió por el mismo Rio hasta el Parà, en donde se havia embarcado. El Padre Acuña hizo individual descripcion de todo este viage, y haviendola autorizado con los testimonios de los que concurrieron, pasó à España à dar relacion de todo: y en el año de 1641. imprimiò en Madrid la dicha relacion.

379 Como en aquella fazon sucediò que Portugal se apartasse de Castilla, sea por las razones que en semejantes casos se ofrecen, ò por otro motivo que ignoro, la dicha relacion del Padre Acuña no se hizo mui comun; tanto, que oy se halla con dificultad. En los años adelante se traduxo en Francès por Monf. de Gomberville: y del Francès al Italiano, por el Conde Aurelio Anzi; si bien este solo pone extracto en su *Genio vagante*. La dicha Relacion original en Castellano està en la Libreria de este Monasterio de San Martin. Leila con alguna atencion, y el que gustare, podrá hacer lo mismo, pues se le dará registrada. Sabia el P. M. que era rara la Relacion del Padre Acuña, y para advertir à los que quisiessen leerla, dixo, que el Padre Manuel Rodriguez havia reimpresso aquel viage en su Tomo en folio, *Marañon y Amazonas*.

380 El R. ha estado fecundo de halucinaciones en este punto. Ni ha visto el original del Padre Acuña, ni le leyó en el Padre Rodriguez, ni le quiso entender en Gomberville. Demuéstrase. El Padre Acuña, no procede por libros, ni capítulos, sino por números Romanos. El R. cita capítulos. La rubrica que en el n. 2. pone el Padre Acuña, solo dice: *Descubre Francisco Orellana este Río*. La que se cita de Gomberville está añadida. Dice que el P. Rodriguez no reimprimió el viage del Padre Acuña. Es falso. Dice el P. Rodriguez en la pag. 143. estas palabras: *Hemos referido en 7. capítulos de este libro todo el viage del Padre Christobal de Acuña*. Qué significa esto en Castellano? No crea el Lector que solo se refiere el sentido; al pie de la letra, y de bastardilla está inserto. Solo hai diversidad en la division. Cita el R. el folio 135. para una clausula, que está pag. 9. Finalmente, si vió el Tomo del Padre Rodriguez, en todo procedió con ilegalidad. Lo mismo digo si vió á Gomberville, pues en cualquiera de los dos hallaria la clausula del P. Acuña, que comprueba la existencia de las Amazonas: y aun en el mismo folio 135. del P. Rodriguez.

381 Dexemos que el R. lea lo que quisiere, y veamos la clausula original del Padre Acuña. En el numero LXXI. supone las *graves informaciones* que se havian hecho, así en Quito por decreto de la Real Audiencia, como en Pasto por el nuevo Reino de Granada, en confirmacion de que havia Amazonas en las orillas del Río en question. A esta concurrieron las deposiciones, así de varios Indios, como de una India. Sobre si fué, ó no fué testigo de vista el Padre Acuña, excitó otra duda el R. El Padre Acuña anduvo todo aquel Pais. Las informaciones se hicieron en su tiempo, y aun concurrió su diligencia. Si habló poco, ó mucho; si estuvo mucho, ó poco en este, ó en el otro lugar, no lo dice, ni es del caso, y así escoja el R. lo que quisiere, mientras yo pongo la clausula substancial del dicho viage.

382 Al llegar el P. Acuña al Pais de los Tupinambas, dice así: *Con el dicho tambien de estos Tupinambas*

con-

confirmamos las largas noticias que por todo este Rio trabajamos de las afamadas Amazonas, de quienes el tomó el nombre::: Los fundamentos que hai para assegurar Provincia de Amazonas en este Rio son tantos, y tan fuertes, que sería saltar à la fe humana el no darles credito. Prosi-gue refiriendo lo que el mismo averiguò. Dice que à 36. leguas de los *Tupinambas*, Rio abaxo, se entra por el lado del Norte en el Rio grande otro Rio llamado *Cunuris*, en cuya embocadura habitan los *Cunures*. Rio arriba del *Cunuris* habitan los *Apantos*, despues los *Taguauis*; y finalmente los *Guacarás*, que comercian con las Amazonas. Què tendria que oponer el R. si huviesse reflexionado sobre esta clausula incontestable?

383 En vista de este testimonio, es ocioso pararnos à concordar Autores, que, ò escribieron antes del Padre Acuña, ò aunque escribiesen despues, copiaron à los que escribieron antes. A estas dos classes se reducen los que el R. sin Critica alguna, amontonò. Todos escribieron, como dicen, à sombra de tejado: ò si han peregrinado, no por aquel Rio. El Autor que entre los Estrangeros tiene mucha estimacion para cosas de America, es Juan Laet, Holandès. De este copiaron Morery, Cornelio, Coronelli, y otros Compiladores. Su Tomo en folio *Novus Orbis* se imprimiò el año de 1633. mucho antes que el viage del Padre Acuña. Este cèlebre Jesuita yà havia visto à Laet, pues le cita en su viage, y en verdad que no es para darle credito. Què autoridad, pues, merecen sobre materias de hecho, Autores que ni salieron de su Pais, ni han estado en aquel Rio, contra el testimonio autentico de los que le navegaron de arriba abaxo, y de abaxo arriba? Yà veo que para citar Autores con Critica de la autoridad que merecen en algunos puntos que tratan, con distincion de tiempos, sin confusion de lugares, y con distincion de los que son originales, ò meros copiantes, y compiladores, se necesita mas que el tener à mano chil-ladas de libros. *Debet enim vir Doctus non habere libros quos sit lecturus, sed quos legerit*, dixo Caramuel, en su Critica Philosophica.

§. IX.

384 **N**O quiero citar para confirmacion, sino Autores originales, que hayan estado ázia aquel Rio. Supongo lo que yá dixé de Americo Vesputio en general. No me detengo en las muchas noticias que Hulderico Schmidel, Viagero original, dió de Amazonas al Súr del Marañon, antes de Orellana. Supongo, por trivial, la relacion de Francisco Orellana, que está en qualquiera libro que trata de la America. Dexo las Amazonas, de las quales dió noticia Berrio, habiendo costeado el Orinoco. Pasémos adelante. Por los años de 1595. salió de Inglaterra Vvalter Raleigh, con animo de descubrir la Guayana. Dice que en sus Viages, dudando de las Amazonas, procuró salir de la duda. Concluye, que un Cazique de aquellas Regiones le informó, que realmente existian en la Provincia de Topango. Las circunstancias son las mismas que antes havia dicho Orellana, y despues confirmó el P. Acuña. Esta relacion se cita en las obras del P. Eusebio. Yo la tengo leída toda, y está inserta en el segundo Tomo de los Viages, que se rotularon con nombre de Francisco de Coreal, y se imprimieron en París año de 1722. La especie está en la pag. 25.

385 No quiero disimular una nota que á esta especie puso el Editor. Dice que acaso engañaria el Cazique á Raleigh, pues despues acá ninguna relacion habla de semejantes Amazonas; pero redondamente concede, que todas las Mujeres de la America se pueden considerar como verdaderas Amazonas, *comme de vraies Amazonas*, puesto que ellas no son menos belicosas que sus maridos. Con esto que concede, se confirma la igualdad de las Mujeres á los hombres en el *esfuerzo*, y *espíritu Marcial*. Nunca el P. M. pretendió tanta igualdad. En lo que niega el Editor se reconoce que no tenia noticia de la relacion del Padre Acuña, posterior á la de Raleigh. Lo que es mas de admirar, que ni tampoco havia hecho reflexion en los mismos Viages que sacaba á luz, pues, como

veremos, en ellos está otra relacion muy reciente. Con esta facilidad se niegan las cosas; y con la misma se copian las negativas. Casi todos los Estrangeros que niegan Amazonas, creen que después de la relacion de Orellana no ha havido otras. Qué culpa tendrán las Amazonas que los Geografos superficiales se contenten con lo primero que leen, y nieguen todo lo que no han leído?

386 En el Tom. 10. de las Cartas Edificantes está traducida en Francés una Relacion Española, compendio de los hechos, vida, y martyrio del Padre Cyprian Barazi Jesuita, Misionero Apostolico, y Martyr en el Pais de los Moxos. La Relacion se havia impresso en Lima el año 1704. y en Madrid el año de 1711. En la pag. 241. se dice como el Venerable Padre havia penetrado hasta los *Tapscures* »Que alli se informó del Pais de las Amazonas, y que *todos* le dieron noticia de que ázia el Oriente havia Amazonas, con todas las circunstancias que dió Orellana, Raleigh, Acuña, y otros: *Tout luy dirent que vers l' Orient il y avoit une Nation de Femmes belliqueuses; qu' à certain temps de l' année elles recevoient des hommes chez elles, &c.* No prosigo con el texto por no fastidiar. Su contenido es lo mismo que comúnmente se dice de las Amazonas Asiaticas.

387 Esta misma Relacion Francesa está inserta en los Viages arriba citados de Coreal. Lo mas preciso es, que en ellos está tambien la Carta que el Rmo. P. Nyel, oy dignissimo Maestro de Mathematicas de los Serenissimos Infantes, escribió desde Lima al Padre Le-Gobien. Su fecha es de 1705. su assumpto remitirle la dicha Relacion Historica del estado de la Mision de los Moxos, y de la muerte del P. Barazi, su primer Fundador, que ya el año de 1702. havia pasado a mejor vida. No podrá quejarse el R. que no señalo autoridad superior.

Ahora entra la queja que el P. M. debe fundar, por haverse citado al Diccionario de Morery contra el Theatro. Lo primero, porque los Autores del Diccionario, verbo *Amazones*, hablando de Mujeres, dicen que las Asiaticas que *pretenden* negar algunos modernos, no se

pueden negar contra el testimonio de tantos Autores antiguos; dando por insuficientes las razones que dió Estrabon, á quien siguieron algunos. Lo segundo, que aunque en el Artículo del Rio *Amazonas* dice de passo, que son imaginadas, cita á Laet, y otra Relacion anterior á las que yo señalo.

388 Finalmente, porque el mismo Diccionario de Morery de 1725. verbo *Baraze*, pone un extracto de la Carta Edificante, y la cita al Tomo 10. Las palabras del Diccionario, supuesta yá la narrativa puesta, son: *Tous lui dirent que vers l'Orient il y avoit une nation de Femmes belliqueuses, telles que nous depeint les fameuses Amazones.* Cartas Edificantes, y Morery son dos cosas que cita á cada passo el R. Como, pues, se usa de estas ilegalidades contra el Theatro? Creo que no hai mucha ilegalidad, sino mucha precipitacion. El Diccionario de Morery, para los que no se hallan prevenidos con la Letura, y Critica de los Autores originales, solo sirve de confusion. A cada passo se hallan en estas informes massas de noticias, contradicciones manifestas. Esto consiste en que es obra de muchas manos. Concurrieron muchos á la fábrica, pero cada uno ponía la noticia segun el Autor que registraba. El que puso el Artículo del Rio *Amazonas*, no tenia presente lo que havia de poner otro en el Artículo *Baraze*. Este se guió por las memorias recientes, aquel se fué sobre el error vulgar. Pero el R. se contenta con qualquiera cosa, aunque esté en qualquiera Artículo.

389 La Relacion del Padre Cypriano Barazi es incontestable, contra Cornelios, Coronel, y otros, que no creyeron Amazonas, porque así lo copiaron de quienes no tuvieron fundamento para negarlas. Si se opone que los Tapacures engañarian al dicho Misionero, sobre la inverisimilitud de que el Venerable Varon quisiessé engañarnos, ó no pudiesse defengañarse, haviendo vivido tanto tiempo en las cercanías, ó que todos mintiessen; hai otra razon, á mi ver, fuertísima para lo contrario. Los Tapacures vivian sin comercio con Christianos,

nos, sin noticia de las Amazonas Asiaticas, y sin conocimiento de la Relacion que Orellana havia hecho de las Amazonas. Luego es inverisimil interviniese engaño.

Confírmale con una solucion, que podrá darse à un reparo. Este es, que las Amazonas del Padre Barazi se situan al Sur del caudaloso Rio, y las de Orellana, y Padre Acuña se colocaron al Norte de él. A esto se dice, que las Amazonas se hallarán de un lado, y de otro. En esto no está la disputa; pero se infiere de la suposicion, que las Amazonas de los Guacarás se comprueban con la Relacion de los Tapacures, y que no pudiendo tener estos noticia de lo que se decia entre aquellos, no pudieron engañar de concierto al Padre Barazi, en cosa que coinciden las circunstancias.

390 En el Tomo 12. de las Cartas Edificantes se halla el compendio de la Relacion Española, que por los años de 1707. remitió el Padre Samuel Fritz à Europa. De esta se hablará abaxo. Lo que por ahora hace al intento es, que en ella se describe todo el Rio Marañon, ó de las Amazonas; y se advierte, que el Padre Fritz anduvo todo aquel Rio, desde su origen, hasta la embocadura. Esta Relacion compendiada, y en Francés, comienza por la noticia de las Amazonas, segun que las pintó Orellana. Esto, juntamente con lo ya referido, dà à entender bastantemente, que si se consultan Autores que pueden tener voto, hai Amazonas en la America: Si se registran Escritores que solo con negar lo que se les antoja piensan passar por Criticos, ni havrà Amazonas, ni havrà cosa alguna de las que no vieron, ó no leyeron en sus libros viejos.

Notese. *Vespucio, Schmidel, Orellana, Berrio, Raleigh, Acuña, Barazi, y Fritz*, son ocho testigos, con los quales se ve continuada hasta este siglo la noticia de Amazonas, desde el descubrimiento de la America. Contra estos no hai argumento eficaz. Pero contra 30. ó 40. que sin haver estado en aquellos Países negaron su existencia, citaria yo 300. ó 400. que la afirmaron, sin haver estado tampoco allí. No gusto andar por las ramas. Esta es la

causa por que omitió citar compiladores, y no gasto el tiempo en responder à los que citò el R. De estos, y otros semejantes Autores es indispensable valernos muchas veces, ò quando no hai originales, ò no los tenemos à mano. Por ninguno de estos capitulos se puede cohonestar que escribiendo el R. dentro de la Real Bibliotheca, moleste à los Letores con farrago inutil, solo porque se diga, que quiso hacer papel en el Theatro.

391 No es razón omitir varios testimonios autenticos, con los quales se ha justificado tambien en estos años ultimos la existencia de las Amazonas, àzia el Pais en donde las ençcontrò Francisco Orellana. Por lo mismo que no estàn esparcidos en los libros, se debe apuntar aqui su noticia. Don Diego Portales y Menesses, Governador, y Capitan General que ha sido de la Provincia de Venezuela, Caballero bien conocido en esta Corte, y en donde al presente reside, podrá deponer de todo lo que aqui digo sobre este punto. No se contentò este Caballero con hacerme la honra de referirmelo todo boca à boca; tambien permitiò que por mis ojos viesse; leyese, y registrasse varios instrumentos autorizados, u originales, que paran en su poder, sobre la existencia de Amazonas.

Siendo Governador actual se examinaron en su presencia tres Indios Gentiles, de distintas Lenguas, y Naciones, que havian venido del Orinoco. Contestes todos tres afirmaron, que al Mediodia del dicho Rio havia semejantes Mujeres con casi las mismas circunstancias conque se pintan las Amazonas Asiaticas. Viven separadas del comercio de los hombres, en Pueblos separados. A ciertos tiempos del año admiten algunos hombres de los circunvecinos en su compañía, con el fin de fecundarse; pero es condicion hayan de venir desarmados. En symbolo de amor, ò recompensa les regalan estas Mujeres unas conchitas, ò caracolillos. Son belicosísimas, y sus armas son unas saetillas, cuyas puntas estàn teñidas de tan activo veneno, que à pequeña herida matan. El instrumento con que las despiden es una cerbatana. Informò este Caballero à su Magestad de todo lo sucedi-

do;

do; y en Cedula, despachada en Madrid à 15. de Julio de 1726. se le ordenò passasse à mas exacta averiguacion.

Mientras el informe llegaba à Madrid, por ofrecerse hacer una informacion general tocante à las Poblaciones nuevas de las Misiones de los Padres Capuchinos en los Llanos de Caracas, y Riberas del Orinoco, mandò el Governador que de passo se averiguasse el punto de Amazonas. Hizose la informacion en San Sebastian de los Reyes, y examinados quatro sugetos de distincion, declararon contestes haver oïdo todo lo que en este punto se preguntaba à diversos Indios, y à Gentiles, y à Christianos, que havian estado entre las Amazonas: y que se ofrecian guiar hasta el Pais en donde habitaban. Añadiò un Indio, que aquellas Mugeres vivian al Sùr del Orinoco, y que mataban à los hijos varones recien nacidos, por mitigar el dolor que tendrian si los mataban despues que con la edad creciesse el cariño, y el amor de madres. Todo consta por extenso de la dicha Informacion, y cuyo testimonio està en la Secretaria del Consejo de Indias.

392 El Padre Fr. Marcelino de San Vicente, Superior que fuè de aquellas Misiones de Padres Capuchinos, y Misionero continuo mas de 30. años, en carta escrita al referido Governador, confirma lo mismo, comprobando la relacion puesta con el dicho de un Indio, que estaba en su compaña. El Padre Fr. Salvador de Cadiz, Superior tambien de las dichas Misiones, en carta al mismo Governador, su fecha 10. de Agosto de 1728. le dice esto: *Haviendo llegado à este Pueblo de vuelta para essa Ciudad, hallè una Cerbatana, y siete flechitas envenenadas, con que se defienden las Indias Amazonas, las que pedì al R. P. Prefecto remitiesse à V. S. Lo que executò con el portador.*

Con estas flechas, y cerbatana se hizo en presencia del Governador la experiencia de la mucha distancia que alcanzaba la flecha disparada, y de la promptitud, y actividad del veneno, à costa de la vida de un gallo, puestto à suficiente distancia. Recibida la Cedula con el orden de su Magestad, mandò el dicho Go-

ver-

vernador à Don Francisco Clemente de Torralba Sotomayor, Alcalde Ordinario de la sobredicha Ciudad de San Sebastian de los Reyes, el mismo que havia recibido la primera informacion, passasse de la otra parte del Orinoco con gente armada, llevando en su compania al Padre Fr. Thomàs Pons, Misionero Capuchino, con el fin de averiguar mas de raiz la existencia de las Amazonas.

En la expedicion que se hizo hallaron, que en todo convenian los Indios de diversas Naciones, y Lenguas por donde transitaban. Pero la falta de bastimentos, y el temor à las grandes avenidas que à tiempos señalados hacen impenetrables aquellos Paìses, impidieron penetrar mas adentro con el viage. Por esta razon se restituyeron à San Sebastian de los Reyes, y alli se hizo exacta informacion de todo lo sucedido. Advierta el Letor, que Orellana encontrò las Amazonas al Norte del Marañon, y que este parage corresponde al Sur del Orinoco. Con razon podremos ya repetir, en confirmacion de la Relacion del Padre Acuña, lo que en confirmacion de la Relacion de Orellana dixo el Padre Acuña en su viage: *Los fundamentos que hai para assegurar Provincia de Amazonas en este Rio, son tantos, y tan fuertes, que seria faltar à la fe humana el no darles credito.*

§. X.

393 **P**Asò el P. M. à la America en busca de Mujeres belicosas, y Amazonas, en caso que se le negassen las Asiaticas. Yà se confirmò su existencia àzia las Riberas del Rio Marañon. Colon tuvo noticia de ellas en un sentido, y en otro, on las Islas de los Canibales, por dos ocasiones. Su hijo Don Fernando refiere lo mismo. Fernando Cortès dà tambien noticia en sus Relaciones. Nuño Beltràn de Guzmàn en la suya, y otros en otras. Tambien se podrá decir, que en caso que se negassen las de la America, se podrá comprobar la existencia de ellas en otras partes. Si quisiese citar testimonios de Autores, è Historias que afirman *Amazonas*, yà en quanto esta voz supone por Mu-

Mugeres que viven sin varon , yà por Nacion de Mugerres belicosísimas , haria Tomo separado.

Omito los Autores Griegos , y Romanos , que las colocaron en varios Países. Omito Autores , è Historias de la media edad , que ò siguieron à aquellos , ò comprobaron su veracidad. Omito Dictionarios , Theatro de la vida humana , y otros compiladores. Lelio Biscoli en Latin, el P. Sandoval Jesuita en Castellano, Fr. Juan de los Santos en Portuges, el P. Menochio en Italiano, y Monf. Petit en Francès, satisfaràn à la curiosidad de los Letores. Solo apuntarè algunas Relaciones modernas , que confirman el valor de las antiguas Amazonas , y de este modo se verà comprobado el intento del P. M. en su Discurso.

394 El Padre Archangel Lamberti , Missionero por la Congregacion de *Propaganda Fide* , à la Mengrelia , al tratar de la Abassia , ò Abcassia , dice , que estando èl en aquellos Países de Mengrelia hubo noticia de las Amazonas. Escribieron al Principe de esta Provincia, que entre las personas muertas que havian hallado de unas tropas que havian salido de la Abassia con animo de talar el Pais , se havian encontrado muchas Mugeres armadas , y cuyas armas se havian traído à Dadian. Estas eran Morriones , Corazas , &c. hechas con particular artificio , y curiosidad. El citado Autor dà relacion individual de todo : y afirma , que aquellas belicosas Mugeres viven en continua guerra con los Tartaros Calmukos. Al Cavallero Chardin le enseñò el Principe de la Georgia otro vestido militar de Amazonas , y le informò que àzia Caket havia unos Pueblos que vivian en guerra con los Calmukos. El sentir de Chardin es , que separado lo fabuloso , que fingieron los Griegos , hai àzia aquellos Países Mugeres belicosas , del mismo modo que son los hombres.

395 Monf. de la Motraye , célèbre Viagero de este siglo , refiere , que en la Circassia viò à muchas Mugeres manejar un caballo , armadas de arco , y flecha , como otro qualquier hombre ; y hace la reflexion que con esto se podrá comprobar la Historia de las Amazonas, que los

An-

Antiguos colocaron ázia aquellas montañas. Gemelli, que en este siglo dió vuelta á todo el Orbe, tratando de las Philipinas, pone otra noticia de Amazonas semejante á la del Padre Barazi. Dice, que á la Colla de Palapa suelen aportar embarcaciones de gente incognita. Que habiendo examinado á algunas personas, informaron, que en su País havia una Isla habitada solamente de Mugerés; y que vivian con todas las circunstancias que se atribuyeron á las Amazonas de la Scythia. Cito esta relacion, porque siendo gente incognita la que informò, no podia saber lo que se decia de las Amazonas, para acomodar la mentira, como dixe de los Tapacures de la America.

396 A vista de lo que queda dicho, discurra el Lector quales son los que se llaman Descuidos del P. M. Feijoo. Solo necesitaba su Theatro de lo que hai de innegable en materia de Amazonas; y con todo esso havia mucho que citar, si quisiese defender que en aquella Historia no hai cosa de fabuloso. Para Amazonas de la America en toda su extension citè 12. Relaciones originales por orden chronologico. *Colon, Colon el hijo, Vesputio, Cortés, Guzmán, Schmidel, Orellana, Berrio, Raleigh, Acuña, Barazi, y Fritz*; y novísimamente al Real Consejo de Indias. De manera, que, quando el P. M. escribia su Theatro, se estaba autorizando en la America aun aquello de que, por dudoso, no quiso valerse en sus escritos. Nada de esto necesitaba para su Discurso: ni para el valor, y espíritu Marcial de las Mugerés necesitó valerse de Poetas.

Por ultimo se podrá decir en favor de las Mugerés, que ni aun la ficcion llegó á colocar en País, ó Nación separada, alguna Provincia compuesta solamente de hombres, que viviesen abstraídos del comercio de Mugerés. Lo que Plinio cuenta de los Essenos no es del caso, pues lo mismo sucede oy entre Regulares. Otras bagatelas mezcla el R. que aun en referirlas se desperdiciaria el tiempo. Para los exemplos de Mugerés que no han correspondido á las prendas que el P. M. supone, se podrán oponer millones de exemplos en que los hombres no solo no correspondieron á las que imaginan tener, pero ni aun

2 las que ciertamente poseen. De tímidos, mentecatos, y viciosos hai abundancia para contraponer, à Mugeres débiles, ignorantes, y malas.

397 El cotejo para la disputa de la igualdad, no se ha de instituir entre buenos, y malas, ni entre malos, y buenas. Tampoco entre necios, y discretas, ni entre discretos, y necias. Solo se debe instituir entre la alma racional del hombre, y la alma racional de la muger, para lo especulativo. Con esto se compone el que quede desvanecido un reparo que se hizo, sobre si el Discurso del P. M. daba, ò no daba alas à las Mugeres. Los elogios que el P. M. diò à aquel sexo, solo se deben contraher à aquellas, que ò lícitamente se aprovechan de sus prerrogativas, ò que no quieren abusar de ellas. En este sentido hablan los que las elogiaron. Pedro Gregorio tratò mui por extenso de la aptitud de las Mugeres para todo, en el capitulo *De principatu, & imperio feminarum*; pero distinguiendo siempre, como es razon.

398 Que en este sentido haya escrito el P. M. y se haya desempeñado en su Discurso, diràlo Mons. Boyer, hombre Docto, y desapasionado, en la pag. 1244. del *Mercurio* citado en el n.75. *Les femmes, & surtout les Femmes Sçavantes, & vertueuses, seront obligées, par reconnaissance, de prendre sa deffense; car rien n'est plus recherché, plus obligeant, plus étendu dans le I. volume, que la XVI. & dernier Dissertation, qui est toute employée à la deffense du beau Sexe.* Esto basta para satisfacer à algunos que repararon sobre haverse introducido este Discurso en el Theatro. Unos procedieron sencillamente por falta de noticias. Acaño otros repararian por sobra de malevolencia. Ni unos, ni otros hacen al caso. La verdad que defendieron infinitos Escritores Ecclesiasticos, en todo tiempo se puede defender.

399 En prueba que hubo reparo, y aun por escrito, que procediò de falta de literatura, advertirè aqui por incidencia, un enorme error, que el año pasado se imprimiò contra este Discurso. Cita el P. M. en el un libro, que sacò Doña Lucrecia Mainella, en el qual defiende su

fexo con varia erudicion. Al principio de 1731. salió un Papelón , en el qual se decia , que el P. M. havia fingido aquel libro, ò el Padre Cartagena , pues el Theatro de la vida humana no hablaba de Lucrecia , sino de Lucrecio. Vergüenza me diò haverlo visto. Pero no es razon tropiecen los incautos , viendo la satisfaccion con que se estampò aquella impostura.

400 El dicho libro de Lucrecia Marinella està en la Bibliotheca Real , y se halla en infinitas Librerias particulares. El Padre Cartagena copió gran parte de èl en su Homilia , en que elogia à las Mugeres. Beyerlink trasladò à su Theatro lo que havia puesto Cartagena , citando Lucrecia Marinella varias veces. Una sola vez que el Impresor puso *Lucretius* , por error, bastò para que sin mas Critica se tratasse al P. M. de falsario. Supongo que el Escritor lo haria para parecerse al otro , que escribió, que tambien el P. M. havia fingido el libro de Doña Oliva Sabuco , que oy anda en manos de todos. Con este modo de impugnar el Theatro , cada dia podrán salir Tomos en contra.

Otros dos puntos tocaba el dicho Papelón. Uno procedió de equivocacion , que el Escritor padeciò confundiendo *Ciencia Medallistica* , en que Don Antonio Agustín tiene la Primacia , como se dice en el Tomo 4. con el puro trabajo material de juntar monedas, è imprimirlas. Otro procedió de no saber que havia havido dos contratos distintos , sobre libros Mozarabes , y sobre Dialogos de Don Antonio Agustín. Por ofrecerse esta ocasion hice la advertencia ; no porque juzgue que aquel papel pueda imponer à otros, que à los del infimo vulgo.

: RIO MARAÑON, O DE LAS AMAZONAS.

§. XI.

401 **P**ORQUE el P. M. diò al mayor Rio del Mundo dos nombres , el de *Marañon* , y *Amazonas* , quiso excitar el R. en el Librejo duda , y aun diò por

por Descuido lo contenido en la expresion. Yà basta lo referido para que el Letor infiera de quien serà el Descuido. Creerè, que no hallando el R. resquicio para introducirse à hablar de la America, quiso, à costa de una falsedad, y un desproposito, desquiciar el Theatro, y llevarle al otro Mundo. En fin, de la Defensa de Mugerres nos hemos entrado en Geographia. Por ser esta Digresion que ocasionò el R. tan fuera del Theatro, la pongo al fin de este Discurso. En ella verà demonstrado el Letor, que tan en ayunas està el R. de Geographia, como de talentos para leer (no digo impugnar) el Theatro Critico.

402 Hizo el P. M. poco caso en la *Ilustracion* del Atlante Veneto, conque à cada instante se escudaba el R. en el Librete. Esto ha sido causa para que en el Librote se introduzca larga descripcion de quien fuè Coroneli, y de sus escritos. Como si esto fuese del caso para probar que Coroneli no escribia como otro compilador, y que para cosas de America no hacia mas autoridad, que la que tenian los Autores que compilaba; hace el R. al P. M. esta ironica pregunta: *Si le tendrà por algun saltimbanqui de los de Italia?* Si importàra algo la afirmativa, no era preciso salir de Italia para hallar quien lo afirmasse. El Italiano que aadiò charlatanes à los que puso Menkenio, al hablar del immenso titulo que Coroneli puso à su Vocabulario universal, dice: *Audisti n. Leñor charlatanum Panaceam suam ampullosis verbis exaggerantem?::: nil splendidum prater titulum.* Vea el R. transformada en Charlataneria su pregunta.

403 Desde luego digo, que no asiento à esta censura; ni creo asienta el P. M. Coroneli fuè sugeto de vasta erudicion, trabajò mucho, y escribiò mucho. Hasta aqui no hacemos cosa con esto. La disputa es sobre si su autoridad debe preferirse en cosas de America à los testigos de vista. Siendo cierto, que ningun fatuo podrá decir esto, entra la advertencia al R. que mire que Autores cita: y no atolondre à los Letores con compilaciones, en que està recogido todo lo bueno, y lo malo, lo

falso , y lo verdadero. Para componer este género de libros no se necesita de otra cosa , que tener abundancia de libros à mano , pagar à muchos amanuenses , ò tenerlos prestados , y que haya quien costee las impresiones. Algunos de estos havrán tomado el trabajo con sana intencion ; pero las resultas no corresponden. No es tanto el alivio que en estas obras lograron los Estudiosos, quanto es el daño que algunos ociosos hacen , metiendose à Escritores con la sola Letura de aquellas compilaciones. Errò uno compilando verdades , y patrañas para avultar; pero copiandole muchísimos hacen que circule el embuste.

404 La excepcion que se puso al Padre Coroneli para cosas que no ha visto , se pone tambien à todos los demás Autores que pone el R. y no han estado en el Rio Marañon , aunque entren los célebres Geografos Monf. De l' Isle, y Du Fer. De aquel se dice en la vida de Monf. Sanfon , que solo añadió à la Geografia el haver trastrornado los Meridianos. Algo havrá de hyperbole , ò de pasión. Para que su autoridad no haga fuerza contra testigos oculares , no necesito poner la excepcion con aquella censura. Lo mismo digo de Monf. Du Fer. Ha sido Geografo del Rey ; y sacò el Mapa grande de España , que se halla en qualquiera parte. Ningun Español havrá pasado los ojos por èl, que no haya notado infinitos , y crasos errores. Los Rios de las cercanias de Oviedo los guia à Villaviciosa , cosa ridicula por extremo. Como hablarà, pues, de los Rios de la America?

Dos cosas no obstante debo advertir en favor de este; y otros Geografos , que deben servir de disculpa à sus defectos. Primera, que no hai Facultad en que sean mas inevitables los errores que en la que describe todo el Mundo con particulares divisiones. Segunda, que no hai errores que se puedan encubrir menos. Llega un rustico à mirar el Mapa de su Pais , vè que el Rio de su Lugar no està bien puesto ; que los nombres estan alterados , y que las dimensiones no corresponden , &c. Vease, pues, aqui à un Rustico critiquizando con razon las descripciones

Geo.

Geographicas ; aunque sean de Geografos éminentes. Ninguno se hace cargo de los aciertos , y cada uno tiene razon en lo que advierte. Si cada Provincia , ò Lugar procurasse hacer carta Chorographica , havria menos errores. Esto baste , para que el Letor advierta que con las excepciones que se ponen à los Geografos , que no estuvieron en el Rio de las Amazonas , no se vulnera , ni su reputacion , ni su autoridad.

§. XII.

405 **D** Espues de todo lo dicho , nada hai en los Autores alegados que se oponga directamente al P. M. y lo que dicen los testigos de vista , dicen lo mismo que el P. M. expresó. De manera , que lo que el P. M. dixo por incidencia , debiera afirmar tambien , si huviesse instituido separadamente Dissertacion Geographica. Procuraré explicarme con claridad. De un Rio , que se compara à un arbol , se podrá hablar , ò segun lo que se ramifica àzia el origen , ò segun que yà hace tronco de aguas caudalosas , ò segun que por uno , ò muchos brazos desagua en el Mar. Que los riachuelos que le componen en su principio , ò los brazos que le introducen en el Mar se llamen raíces , ò ramas , es question de nombre , que no debe detenernos. Aunque al Rio de la question le consideremos arbol inverso , cuyos Rios que le componen en sus principios , se consideren como raíces , no como raíces , solo es para que nos entendamos.

406 Es innegable que el Rio de las Amazonas tiene infinitas ramas en su origen , muchos brazos para su embocadura , y que en el tronco vãn unidas muchas aguas haciendo un solo Rio. Es inconcuso que de las dos ramas principales que hacen al caso presente , nace una àzia Quito , y otra àzia Lima. Es ciertísimo , que quando Orellana puso à aquel Rio el nombre de *Amazonas* , ni fuè estando en alguna de sus ramas , ni en alguno de sus brazos , sino àzia el tronco , ò àzia el medio. Orellana las viò àzia donde el *Rio negro* tributa sus aguas ; y el Padre **Agu**

'Acuña se informó que habitaban ázia el Rio *Cunuris*. Tambien es cierto, que aquel caudaloso Rio al qual Orellana puso nombre de Amazonas, le llamaron despues los Geografos *Orellana*, respecto de su descubridor. Asentado esto, dicta la razon natural, que aquel Rio que desde el medio hasta el Mar tomó los dos nombres de *Orellana*, y *Amazonas*, deba poseerlos tambien, retrocediendo hasta su principal origen. Además de esto, debe llamarse todo el con el nombre de *Marañon*, nombre que se le dió en su primer descubrimiento ázia la boca, mucho antes de Orellana, y de la conquista del Perú.

407 Hasta aqui todos concuerdan. La duda solo está en averiguar á qual de las dos ramas se debe la prerogativa principal, ó, como si dixésemos, qual es la principal guia de este Rio, ó Arbol; si la que baxa de ázia Lima, ó la que baxa de ázia Quito. Tambien están conformes las Historias, en que para baxar Orellana á costear el Rio grande, se embarcó en una de las dos ramas. Con el mismo intento algunos años despues Pedro Urfua se embarcó con su comitiva en otra rama, que baxa de ázia Lima. Poco despues mataron los Soldados á Urfua, y mediando otras maldades, nombraron á Lope de Aguirre. Haciendose este, tyrano, y rebelde, costó gran trecho del Rio: pero teniendo, si navegaba en derechura, fuesse cogido; al llegar al sitio en que el *Rio negro* desagua en el de las Amazonas, subió agua arriba, y continuando su curso por el Orinoco, salió al Mar. Esto lo dicen algunos: pero de las cartas originales de Aguirre consta que navegó el mismo Rio que Orellana: y del Mapa novísimo del Padre Fritz consta, que no hai tal comunicacion del Marañon con el Orinoco.

El Padre Manuel Rodriguez afirma (no hai tal cosa) que ó por lo enmarañado que era el Rio por vueltas, y revueltas, ó por las marañas de Lope Aguirre, se dió el nombre de *Marañon* á aquel Rio, que corre desde Lima hasta la embocadura del Rio Cunuris: *Hasta esta boca del Rio de las Amazonas* (habla del *Cunuris*) *todo el Rio principal es el Marañon*. Ya havia dicho (pag. 137.) No puede es-

este Rio principal en lo alto ser el de las Amazonas, sino el verdadero Marañon. Habla en el supuesto que el nombre de Amazonas solo en el medio se le dió: ò, por decir mejor, que lo tomó de un Rio pequeño, que le entra ázia el medio.

408 La confusion en este punto se originó de lo que diré. Los Castellanos baxaban Rio corriente con el animo de descubrir su embocadura. Los Portugeses navegaban Rio arriba con el fin de hallar su origen. Estos confundian su origen, por las muchas ramas que le componen en el principio. Aquellos confundian su embocadura, por los muchos brazos que le desangran. Vinieron los Autores que copian de todo, y fingiendo á su modo diversos nacimientos, y fines de aquel caudaloso Rio, y conociendo varias opiniones encontradas, hicieron universales sus particulares confusiones. Introduxeron dudas sobre el principio, y el fin; no sobre el medio. Considerado ázia el medio, los mas concuerdan en darle los tres nombres de *Orellana*, *Amazonas*, y *Marañon*. El Padre Rodriguez (pag. 18.) *Quien dixere que es aquel el Marañon, ò el Rio de las Amazonas, ò el de Orellana, dice bien.* Coteje el Lector esta clausula con la que dexo puesta (num. 374.) del P.M. notada de descuido por el R. y verá quien de los dos *dice bien*.

409 Ninguno de estos Autores, ni los muchos que citaré despues, hablan del Rio ázia su origen, sino muy adelante, despues que ya van incorporadas todas las aguas vertientes, así de las montañas de Quito, como de Lima. Esto es, le llaman *Marañon* ázia donde *Orellana*, y otros tuvieron noticia de las Amazonas, y de cuyo parage habló el P. M. Ni necesitaba para su assumpto decir en donde nacia, ni en donde desaguaba. Lo que se debe saber es, que Rio costea *Orellana*, quando encontró Amazonas. Es evidente que entonces ni se llamaba *Orellana*, ni *Amazonas*. Estos nombres se subfiguieron al hecho. Por otra parte hai testimonios autenticos, que su nombre era *Marañon*. Luego en decir el P. M. que costea el *Marañon* se encontraron *Amazonas*, dixo admirablemente.

§. XIII.

410 **P**ara que el Letor conozca que es pura materialidad que aquel Rio nazca aqui, ò alli, para los nombres que tiene en el tronco dirè lo que pone el Padre Acuña. Este Autor, como salia de Quito para el descubrimiento, por afecto à aquel Pais, concede que el origen sea àzia Quito, y con todo esso expressamente le llama con los tres nombres dichos. En el n. LXXIII. dice, que este caudaloso Rio es *el Phenix de los Rios, el verdadero Marañon, tan suspirado, y nunca acertado de los del Perú, el Orellana antiguo, y para decirlo de una vez el gran Rio de las Amazonas*. Havrà paciencia para que estando esta conclusion en el Padre Acuña, se cite al Padre Acuña contra la expresion del Theatro, solo porque crea el vulgo que lo mismo es aglomerar farragos, que leer, entender, è impugnar lo que escribió el P. M?

411 Supuesto yà que este Phenix de los Rios (no tengamos pleito, *Phenix* le llamo, y no creo que hai tal ave) tiene en su medio los tres nombres de *Marañon, Orellana, y Amazonas*, apuntaré las confusiones que hubo sobre su embocadura en el Mar; y despues le consideraremos en su origen para terminar esta esteril disputa Geographica. Suponèle como inconcuso, que en el Brasil entra un Rio llamado *Meary*, el qual por passar por la Capitanía Portuguesa del Marañan, (ò Marañon) se llamó tambien *Marañon*, ò *Marañoncillo*, como dice el P. Rodriguez, à distincion del grande. Este *Marañoncillo* no tiene comunicacion alguna con el *Marañon*. Tiene separadamente su origen, curso, y embocadura por si solo.

412 Es cierto que el *Orinoco*, *Amazonas*, y *Meary*, ò *Marañoncillo*, son tres Rios distintísimos. Al lado del Sur de las Amazonas, à bastante distancia, desagua en el Mar el *Meary*, al lado del Norte à muchísima el *Orinoco*. Este desagua por muchos brazos, y hace tambien sus Islas. Por esto le confundieron algunos con el Marañon. De manera, que todos los primeros Pilotos que aportaban

ban à la America por aquella costa que hai desde el *Meary*, hasta el *Orinoco*, à qualquiera Rio, golfo, ensenada, ò brazo de agua que encontrassén, creian que havian hallado la embocadura del Marañon, ò de las Amazonas. Pinzon fuè el primero, que por los años de 1500. se hallò debaxo de la Equinoccial, y reconociò la boca del verdadero Marañon. Despues cada uno la situaba en donde podia.

De aqui se originaron estas confusiones. Confundieron el Meary con el Marañon; ò juzgaron que era brazo suyo. Como el Rio Grande tiene muchísimos brazos, cada uno de ellos pasó por unico, ò principal; y así se dividia un mismo Rio en muchos. Como el *Orinoco* se divide tambien en brazos diferentes, creian otros que era el mismo Marañon. A la confusion de juntar los Rios que eran diversos, y de hacer diversos Rios los que solo eran brazos de uno solo, se siguiò la otra que hai en las dimensiones de sus bocas. Y à una, y à otra confusion fuè consequiente confundir los nacimientos. Las disensiones entre Castellanos, y Portugueses, sobre el Meridiano Alexandrino; y el Mapa en que Herrera puso un Marañon mas al Sur, distinto del *Orellana*, concurrieron à la equivocacion. En este tiempo, yà hai certeza de las bocas de cada uno, y así los Mapas modernos están bastantemente concordes, si se habla de aquellas cosas.

413 Separando los nacimientos del *Orinoco*, y *Meary*, que no son de la disputa, resta averiguar el origen del Rio Grande. En quanto à esto aun hai muchas confusiones en Escritores modernos, y acaño en algunos serán voluntariedades. Desde que el Padre Acuña afirmó que el origen estaba àzia Quito, siguieron por aqui muchos Geografos. Pero el Padre Rodriguez, que escribió mas bien informado, pone una nota à este sentir del P. Acuña, y quiere que se deba colocar el origen verdadero mas àzia Lima. Generalmente se halla en los Mapas con nombre de *Amazonas* el Rio que baxa de Quito: y el que baxa de Lima con nombre de *Marañon*, concurriendo los dos mas abaxo de *Santiago de las Montañas*. No hai duda que

concurren. La dificultad yà vino à parar à estos términos : si el Rio que baxa de Lima tributa sus aguas al que baxa de Quito , ò si este tributa las suyas al que baxa de Lima.

414 El Padre Rodriguez es del sentir que el de Quito se entra en el que baxa de àzia Lima. La razon es, porque quando concurren los dos, tiene el que baxa de Lima 150. leguas de mas curso , que el que baxa de Quito. El Padre Acuña no traginò esta rama principal, y assi su viage es original, mirando el Rio desde su medio , hasta su embocadura , no assi hablando de su origen. Aunque el Padre Rodriguez dice bien en quanto coloca el origen de las Amazonas , ò Rio grande , mas àzia Lima , que no àzia Quito, siguiendo à Garcilaso, que le pone en el origen del Rio *Apurimac* , aun no diò en lo justo. Quiere que el origen del *Apurimac* sea el origen del *Marañon* , y este la guia principal de aquel Phenix de los Rios. El origen del verdadero *Marañon* aun està mas distante. Este se coloca en la lagana *Lauricocha* en la Provincia de Guanuco , à 40. ò 50. leguas de Lima , segun que yà està averiguado.

415 Mons. Sanfon dice , que el *Marañon* que nace en Guanuco lleva yà de curso de 500. à 600. leguas, quando se junta con el de Amazonas, que baxa de Quito, que solo trae 300. de curso. Con lo que afirma Sanfon, se conoce evidentemente , que ni èl , ni otros Modernos tienen razon en decir que el Rio, que baxa de Lima se entra en el que baxa de Quito. Deben decir lo contrario. Cosa ridicula seria decir que el Tajo tiene su origen en donde le tiene el Rio Manzanares , siendo cierto que quando este , ò por sí , ò mediante otro , desagua en el Tajo , yà el Tajo trae andadas muchas leguas. El origen de qualquiera Rio se debe buscar en la mayor distancia. Conque teniendo andadas yà 200. leguas mas , el Rio que nace àzia Lima, que el que baxa de Quito: y haciendo este Rio angulo con la corriente total desde *Lauricocha*, hasta el Oceano , es derecho , y justicia que , al juntarse los dos Rios , ceda al caudaloso, que desde Guanuco trae

he dilatada corriente, el que, baxando desde Quito, apenas parece Rio, en comparacion fuya.

416 A vista de lo referido, y de los notables inconcufos que quedan puestos, se infiere, que aquel Rio grande, que en su boca se llamó *Marañon*, por el Capitan que le descubrió: en su medio *Orellana* por el que le cofectó: *Amazonas* por las Mugeres belicofas que en sus orillas se encontraron; y *Gran Pará*, por las muchas aguas que derrama en el Oceano, es acreedor à todos estos nombres, retrocediendo hasta su origen; y que descubierta yà su verdadero origen en *Lauricocha*, desde aqui debe poseer estos nombres hasta el Oceano. Afli le llama el Padre Vieira: *Gran Pará, ò Marañon*, àzia la embocadura. Primero lo havia dicho el señor Solorzano, en su Politica: *Llamado Orellana, ò de las Amazonas, que tambien le suelen nombrar Marañon, ò Gran Pará*. Probado, pues, que es *Marañon* en el principio, medio, y fin, dirà el Padre Rodriguez (pag. 18.) lo que no quiso leer el R. *Este Rio, pues, que entra al Mar con 70. leguas de boca, aunque otros le dãn 84. y otros dicen, que medidas por linea recta son solas 50. es el que llaman comunmente el Marañon, y algunos el Rio Orellana, y los Portugueses del Pará, las Amazonas: Y aun por aquel su Pueblo, que tienen 40. leguas arriba de la boca, le llaman tambien el Gran Pará.*

§. XIV.

417 **H**Asta aqui solo me valí de las noticias que hai impressas hasta los principios de este Siglo. Yà se havrà notado que eran bastantes para que el R. no nos huviesse molestado con Digresiones confusas, y con el falso titulo de que advertia descuidos del P. M. Yo no admiro que se halucinasse el R. en lo que escribia, pero es intolerable que haviendo apuntado en el Librete, que havia visto el Tomo 12. de las Cartas Edificantes, en el qual se halla quanto se puede desear, para no haver tropezado en la clausula del P. M. insistiesse en vendernos

nos por descuidados de otros, las que eran falsas inteligencias suyas.

Advirtió la *Ilustracion* quanto bastaba para que entendiese lo que havia en el caso. *Serò sapiunt Pbryges.* Las resultas han sido contradecirse de nuevo el R. en el Librote, levantar mil imposturas à las Cartas Edificantes, violentar el significado de las voces Francesas, aglomerar en cabeza propia las confusiones ajenas, y no entrar en el titulo de la disputa. Y à vuelta de quatro insulsas fruslerias contra un hecho historico, y autorizado, sazonar su famoso Librote con dièterios, libertades, y cortesias de Tertulia historica. Harè demonstracion palmaria de todo. No para explicar lo que dixo el P. M. esto seria aclarar la luz del Sol. No para responder à dificultad que se haya puesto; esto seria imaginar razones en donde la natural està ofuscada. Solo me detendré en esto, para que si algun incauto Letor perdiò el tiempo en leer aquel farrago, sepa lo que debe borrar de su memoria.

418 Al fin del Siglo passado, ò à principios de este passaron dos Jesuitas à la America, el Padre Richler, y el Padre Samuel Fritz. Fixaron su asistencia en la Provincia de Quito, con animo de salir desde alli à sus Misiones, siguiendo, y costeando las orillas de aquel gran Rio Marañon, que atraviessa infinitos Pueblos incultos. Haviendo instituido su Mision, murió en el viage el Padre Richler. Pero el Padre Fritz, haviendo penetrado mas tierra adentro, llegó con su derrota hasta las embocaduras del dicho Rio. Como estas corresponden àzia los Países que Portugal possée en el Brasil, arrestaron los Portugueses al Padre Fritz, juzgando que era Espia, y le tuvieron dos años en la carcel. La dilatada ausencia del dicho Padre hizo que en Quito le reputassen por muerto, y de hecho, como à tal, se le aplicaron los sufragios correspondientes.

419 Evacuada la falsa sospecha en los Portugueses, se volvió el Padre Fritz à Quito, y diò cuenta de sus trabajos, y descubrimientos. Como havia traginado yà la mayor parte de aquel Rio grande, quiso continuarle has-

ta su origen. Saliò de Quito con este animo , y costeando Rio arriba aquel caudaloso Rio , que baxa de àzia Lima, vino à dár consigo en la Laguna *Lauricocha*. Juntò estas observaciones Geograficas à las que havia hecho quando viageò àzia el Brasil , y de todas ellas quiso hacer nueva descripcion de aquel Phenix de los Rios. Pafsò à Lima, que estaba cerca: dibuxò alli el Mapa con muchissima amplitud , y pensando que, ofreciendolo al Virrey, se facilitaria abrir la lamina , no tuvo efecto : ò porque el Mapa era mui grande , ò porque el animo de los que debieran concurrir à los gastos era mui corto.

440 Volviòse el Padre Fritz à Quito mui desconso-
lado. Propuso su intento à los Padres Superiores de la Provincia. Conociendo estos que era costosissimo abrir lamina tan grande , determinaron que el P. Fritz contraxesse el Mapa à menores dimensiones , y que entonces se podria costear. Esto se pudo facilitar , porque residia à la fazon en Quito el P. Juan de Narvaez , diestro en abrir laminas ; y porque , siendo Erudito , y Misionero tambien en el mismo Rio , abriria la lamina con conocimiento de lo que abria , y con exactitud en lo que mensuraba. Contraxola el Padre Fritz : abriò la lamina el Padre Narvaez ; y siendo natural que, costeando los gastos toda la Provincia , concurriessen tambien à su perfeccion las particulares observaciones de otros Padres Jesuitas Misioneros , abriòse , y estampòse la lamina con todo primor material, y formal.

421 Despues de esto se remitiò aquel Mapa , hecho en 1707. en Quito , para que en nombre de toda la Provincia se presentasse à nuestro Rey (que Dios guarde.) Hizose asì, concurriendo la Real Audiencia. Repartieronse otros Mapas à varias partes. Algunos de estos vinieron al Colegio Imperial de esta Corte , y de alli saliò uno, que el P. M. Feijoo tiene en su celda , y segun el qual ilustrò la clausula de su Theatro. Yo registrè el mismo Mapa de Quito , que està en el Colegio Imperial en el aposento del Rmo. Padre Gaspar Rodero , Procurador General de Indias. Permitiò su Rma. que copiasse algu-
nas

nas palabras, que se pondrán; y como quien havia estas do tambien en aquellas Regiones, certificò la exactitud del dicho Mapa del Padre Fritz. Este mismo Mapa en Castellano, y tambien en Castellano la Relacion del Padre Fritz se remitiò à Francia. El assumpto de las *Cartas Edificantes*, que van dando à luz en este Siglo los Padres Jesuitas de Francia, se reduce à poner en Francès un extracto de las varias Relaciones, que embian los Misioneros que estàn esparcidos por todo el Orbe. Vengan en Francès, Castellano, Portugues, Italiano, &c. siempre el extracto sale en Francès, y en unos Tomitos en 12.

§. X V.

422 **E**N el Tomo 12. de estas *Cartas Edificantes* (pag. 212.) està el compendio en Francès, de la Relacion Castellana del Padre Fritz, y el Mapa; no el Mapa que se abrió en Quito. Este es incomodo para aquellos Tomitos. Es el mismo Mapa de Quito, pero diminuto, contrahido, ò estrechado à menores dimensiones: y abierto en Paris por uno de tantos buriladores que hai en aquel Lugar. Este Tomito tuvo presente en el Libro el R. pero no tuvo presente lo que era preciso para entenderle; y lo que causa verguenza es, que ni entendiò, ò no quiso, lo que tenia presente en èl, aun despues de advertido en la *Ilustracion*. Leyò lo que no hai, y omitiò lo que havia. Y para dir el ultimo primor à su Literatura, à las mismas palabras Francesas que copiò, puso una traduccion monstruosa. Mas hai. Cita à la Real Bibliotheca, para que se crea su legalidad. Yo cito à su traduccion, para que se vea domonstrada, ò su insuficiencia, ò su ilegalidad.

423 El titulo del extracto Francès de la Relacion Española del Padre Fritz, dice asì en la dicha pagina del Tomito: *Description abrégée du Fleuve Maragnon, & des Missions établies aux environs de ce Fleuve. Tirée d'un memoire Espagnol DU P. Samuel Fritz, Missionnaire de la Compagnie de Jesus*. Esto tuvo presente el R. quando for-

xaba su Librete , y como era confirmacion de lo que dixo el P. M. para hacer lugar al *descuido* , dixo que esta relacion estaba puesta *sobre el sentir antiguo*. Advirtió la *Ilustracion* lo que havia. Pero el R. para recalcarle en su inconsideracion , traduce las ultimas palabras de este modo: *Sacado de una Memoria Española POR el P. Samuel Fritz*. No es buena traduccion esta? Cotejese el DU Francés con el POR Castellano, y se verá la diferencia substancial para el caso.

424 No es lo mismo que en Francia se hiciesse extracto de una Memoria Española, que hizo , y embió el Padre Fritz; ò que el Padre Fritz huviesse escrito su Relacion sobre una memoria Española antigua. Aquello es evidente. Esto es imaginacion del R. y violencia de los significados Franceses. Sin salir del dicho Tomo 12. verá el Letor exemplar. En la pag. 1. está otra Relacion del estado de las Misiones de los *Cbiquitos*, que otro Padre Jesuita, Procurador General del Paraguay presentó al Rey; y dice el titulo: *Tirée d'un Memoire Espagnol*. Diráse que esta Memoria es antigua? Solo lo dirá quien no sabe el asunto de las *Cartas Edificantes*. Estas no tienen compendios de Relaciones antiguas , sino de las que en este Siglo se componen. En el Mapa original del Padre Fritz, que está en el Colegio Imperial, y que tiene el P. M. se dice: *La Provincia de Quito de la Compañia de Jesus, ofrece, y dedica en eterno reconocimiento este Mapa del gran Rio Marañon , con su Mision Apostolica , &c. por mano de su Real Audiencia de Quito.*

425 El año de 1729. en que salió à luz la *Ilustracion*, se reimprimió añadido el *Origen de los Indios* , del Padre Fr. Gregorio Garcia. En la pag. 74. dice este Autor : *Mas hablando de Rios , con razon pone silencio à todos los demás aquel gran Rio, que unos llaman de las Amazonas, otros Marañon , otros el rio de Orellana.* El Erudito Adicionador , que oy vive en Madrid constituido en superior classe , pone esta cita marginal , para que los Letores se informen de este Rio : *Provincia Societatis Jesu Quitensis aliam Descriptionem, seu Mapam consecravit Inviétissima Pbi.*

Philippo V. Ann. 1707. Litteræ Edificatiuæ in Prodomo tom. 12. Què disculpa darà el R. viendo se le hace patente que no leyò el Tomo 12. de las Cartas Edificantes para entenderle , sino para impugnar al P. M?

: 426 El titulo del Mapa Francès , que està en las Cartas Edificantes , dice así : *Cours du fleuve Maragnon autrement dit des Amazones, par le P. Samuel Fritz, Missionnaire de la Compagnie de Jèsus.* Cotejese este titulo con el que puso el P. M. en el n. 28. de su *Ilustracion*, y que tiene su Mapa abierto en Quito , y se verá conforme al original el extracto. En la Epistola dedicatoria se llama famoso Rio *Marañon* aquel que està al Norte del Pais, que habitan los *Moxos*. En el mismo lugar se dice, que el Mapa se hizo en 1707. por el Padre Samuel Fritz , que anduvo este grande Rio , desde su origen , hasta su embocadura: *Depuis sa source jusqu' à son embouchure.* Vea el Lector si el Padre Fritz escribiria sobre Memorias antiguas en lo que havia visto por sus ojos.

: 427 Lo mismo se dice en la Relacion , que està en el dicho Tom. 12. Este famoso Rio, dice , cuyo Mapa diò à luz el año de 1707. el Padre Samuel Fritz , haviendole navegado desde su origen , hasta su fin. (*Qui P' à navigé depuis sa source jusqu' à son embouchure*) Es el mas grande que hasta ahora se descubrió. Unos le llaman *Orellana*, otros *Marañon*, y otros *de las Amazonas*, por causa de aquellas Mugeres , &c. Despues prosigue , diciendo , que este Rio tiene su origen en la Laguna *Lauricocha* , cerca de la Ciudad de Guanuco en el Perú : que su curso es de 1800. leguas : que su anchura al entrar por muchas bocas en el Mar es de 84. leguas : que à 30. leguas Mar adentro se distinguen sus aguas. A este modo pone otras cosas , afirmando , que todo se supo por el Padre Fritz, que siguiò el curso del Rio *Marañon*, hasta el Brasil. Hasta aqui lo que consta evidentemente de las Cartas Edificantes, cuyo Tom. 12. se imprimió en Paris año de 1717. Lo que pone la cosa fuera de toda duda , es lo que se dice en el Mapa Castellano , que està en el Colegio Imperial: *Este famoso Rio el mayor de lo descubierto , que llaman*

yà

yá de las Amazonas , yá de Orellana , es el propio Marañon , nombre que le dñ los mejores Cosmographos , desde su origen , y todas sus Provincias superiores. Nace de la Laguna Lauricocha , cerca de la Ciudad de Guanuco en el Perú. El que registrare el Mapa , con solo verle se reirá de quanto dixo el R. y de quanto dicen los compiladores estrangeros que citò. El Napo, que baxa de Quito , apenas tiene figura de Rio. El Xauxa, tampoco hace otra cosa , que tributar sus aguas á aquel caudaloso Rio Marañon , y Amazonas.

§. XVI.

428 **T**odos los Autores que han visto el Viage del Padre Acuña , concuerdan en que hasta su tiempo todo estaba confuso , acerca del Rio de la disputa. Conque todos los Autores, que escribieron antes del año 1641. ò los que los copiaron despues, no se pueden leer con seguridad, aunque entren Garcilaso, Herrera , y otros tan clásicos. La razon es, que entonces no estaba todo averiguado. Desde el Padre Acuña, hasta el Padre Fritz no hubo otra Relacion individual de aquel Rio fundada en vista de ojos , ni oy la tenemos tampoco. Por esto, todos los Autores que tuvieron presente al Padre Acuña , y no al Padre Fritz , se pueden leer con seguridad , hablando del Rio desde el medio , hasta su fin ; no desde el medio, hasta su origen. Este trecho no le viò el Padre Acuña. Solo el Padre Fritz es el unico que anduvo todo el Rio , y le descubrió ; y solo quien tuviere presente al Padre Acuña , y Fritz podrá hablar con fundamento en materia tan enredosa. A lo menos , mientras no salga otro , que, peregrinando todo el Rio de arriba abaxo , y de abaxo arriba , nos dè aviso.

429 Sin esta prevencion Critica podrán los que quieren impugnar el Theatro citar Autores , y mas Autores, que ni tuvieron presentes al Padre Acuña , ni al Padre Fritz, y será lo mismo que amontonar errores , ò comunes, ò particulares. Morery, Cornelio, Coroneli , y otros

modernos generalmente dicen bien hablando del Río; desde el medio, hasta el fin, porque original, ò en traduccion tuvieron presente al Padre Acuña. Pero generalmente se equivocan en haver escrito que el *Marañon*, que nace àzia Lima, no es el verdadero ramo principal del Río grande; ò que tributa sus aguas al Río *Napo*, ò à otro que baxe de Quito, imponiendole falsamente nombre de *Amazonas*.

Todo lo contrario se vè en el Mapa del Padre Fritz. Desde *Lauricocha*, hasta el Oceano, acercandose cada vez mas, y mas à la Equinoccial, camina aquel Phenix de los Rios, recibiendo de parte del Norte, y del Sùr infinitos Rios grandes. En verdad que aquellos dos que entre Estrangeros tienen el nombre, falsamente, uno de *Amazonas*, y otro de *Marañon*, apenas parecen Rios. Todo procedió de que hasta el Padre Fritz no se sabia el verdadero origen del verdadero *Marañon*, nombre, que se le impuso en su embocadura en el Mar del Norte, y debaxo de la línea Equinoccial. Así, pues, por retrocesso, le debe gozar hasta su verdadero origen en la laguna *Lauricocha*. A este modo siempre el *Nilo* se debe llamar *Nilo*, hasta su origen verdadero, sin que obste haverse ignorado por muchos siglos el origen, ò haverse creído el falso origen por verdadero en muchos siglos.

430 El R. citó el Mapa de Monf. De l' Isle, impreso en Holanda el año 1717. Pretende que este célebre Geographo tendria presente la Relacion del Padre Fritz. Lo unico que havia de apariencia (no para arguir de *descuido* la clausula de *1717*; para esto jamás se hallará prueba correspondiente, para cohonestar la precipitacion del R. era haver probado que *De l' Isle* havia visto el Mapa del Padre Fritz. Esto es falsísimo. No consta menos que de las mismas palabras que de él cita el Librote. Dice *De l' Isle*, que tuvo presentes à Herrera, Laet (Laet dice el Librote) Acuña, P. Rodriguez, y otras Relaciones. Si huviesse visto al P. Fritz, siendo este el mas célebre, no le incluiria en el *Oré*. El Mapa *De l' Isle* es con poca diferencia el mismo que trae Medrano. Confunde le

el *Marañon* con el *Xauxa*: le introduce en el Apurimaç. Pone el origen del de las Amazonas en el Rio *Coca*, junto à Quito, y otras que ya son vejees.

431 No se contentò el R. con citarnos los errores que De l' Isle padeciò en el origen del Phenix de los Rios. Tambien le impuso otros que no padeciò. Dice el R. que L' Isle pone el origen del Marañon en *Lauricocha*. Es falso: le pone en el Lago *Bombon*. Le impone que llama *Paranamiri* al *Marañon*; que significa *Rio-pequeño*, para contradistinguirlo del Amàzonas, que se llama *Paranaguau*, ò *Rio-grande*. Imposutura visible. Jamàs De l' Isle llamò al Marañon *Paranamiri*. Esta advertencia se pone mui al medio del Rio grande, comparando con este, otro Rio, que toma su origen de las fronteras del Perú. Este nì es, ni puede ser el *Marañon*, ni lo soñò decir De l' Isle: Tampoco lo podrán decir los que saben que los Rios que nacen en las fronteras del Perú vierten sus aguas àzia al Oriente, y desaguan, ò mui àzia el medio del Rio grande, ò en el Brasil. El Lago *Bombon*, en donde fixa L' Isle el falso *Marañon*, ò *Xauxa* (ò sea la Laguna *Chinbacocho*) tan lejos de està en las fronteras del Perú, està mas, cerca del Mar del Sùr. Esto ha sido verdaderamente andar el R. por *Xauxa* para la disputa, y passar à las fronteras del Perú à buscar un desproposito.

Yà se sabe que quando el R. està mas dormido en lo que opone, està mas despierto para las libertades que vomita. De donde sacamos (dice del P. M. Feijoo) que nuestro Escriitor Geografo ignora, aun basta lo que los Indios Chontales saben. Para que el Letor entienda mejor la energia de esta lisonja, sepa que la voz *Chontal* significa Nacion àzia Tabasco, y Honduras; la qual ha sido, y es la mas rustica, y Barbara de la America. Tomada en sentido aplicaticio, se toma por el que es estúpido, estolido, y mentecato. Pero advierta, que en este sentido la usan Negros, Mulatos, è Indios, quando se contrapuntean à pullas, y desverguenzas. Si el Indio llamà *Bozal* à un Negro, corresponde este con la aplicacion de *Chontal*, aunque no sea *Chontal*, sino Mexicano. En Herrera, y otros

se hallará la voz en su significacion primera. La segunda solo se hallará en el Vocabulario de los Negros.

432 No obstante, yá que el R. usó de su voz *Chontal*, verá el Letor quien tiene derecho à su significado. Solo los *Chontales* pudieran afirmar que los Rios *Paranamiri*, y *Paranaguau* (ò *Paranaguazu*) eran nombres que se daban en el Perú, en donde nace el *Marañon*, ò en donde se junta con el que baxa de Quito para hacer el de Amazonas mas caudaloso. En el Brasil es inconcuso que *Parà* significa Rio, Mar, &c. segun el Padre Vieira. A este modo hai tantos Rios àzia el Brasil, que comienzan con *Parà*: *Paraguay*, *Paraiba*, *Paranaiba*, *Paraguacate*, *Paracabi*, *Parana*, *Parapitinga*, &c. Por ser caudalossimo el Rio *Marañon*, le llaman tambien *Paranaguazu*: y *Paranaguazu* llaman al *de la Plata*, ò *Paraguay*, segun Herrera. Significa *Parà* en aquellas Regiones lo que el *Guada* Arabigo en España; *Gnadalete*, *Guadiana*, *Guadalerza*, *Guadalaviar*, &c. Y asì como al *Betis*, por ser caudaloso, se llamó *Guada-al-kebir*, ò *Rio-el-grande*; del mismo modo se llama, entre Tupinambas, y Brasileños, *Paranaguazu* à todo Rio, que cotejado con otro es mui grande, y *Paranamiri* al pequeño.

En el Perú no hai tal voz *Parà*, en esta significacion; la equivalente à *Parà*, y *Guada* Arabigo, es *Mayu*, como advirtió Garcilaso en la Historia del Perú; y asì hai allí *Amarumayu*, *Angasmayu*, *Capacmayu*, *Pilleumayu*, *Putumayu*, y otros Rios, en cuyo nombre entra *Mayu* por genero. Yá se podrá creer que los *Chontales*, ò en la primera, ò en la segunda significacion sabrán esto, que, por haverlo ignorado el R. nos dixo tan buenas cosas. Què havrá yá que admirar no entienda el Theatro que quiere impugnar, si aun à los Autores que lee como Patronos les confunde la narrativa, y les impone lo que no dixerón? Yo no sè si en America està en uso la voz *Chontalismo*; pero sè que yá se debe introducir en España, para explicar la satisfaccion de los que se entremeten en lo que jamás podrán entender.

§. XVII.

433 **A** Vista de la claridad con que, à mi vèr, queda explicado quanto hai de substancial en este punto Geografico, juzgo ocioso referir la infinidad de errores que el R. amontonò en Librejo, y Librete. Con solo leer lo que escribiò, està leido quanto se ha halucinado. No obstante dirè algo, para que hasta los *Chontales* puedan hacer Crisis de quienes son los que hasta ahora se llamaron impugnadores del Theatro Critico. Dixo el P. M. en la *Ilustracion*, que el R. *no viò de sus ojos el Mapa del Padre Fritz, y yo sì, que le tengo dentro de mi Celda*. La razon que tuvo para assegurar esto, aunque el R. huviesse citado el Tom. 12. de las Cartas Edificantes, es haver reconocido la ensalada que se hacia en el Librejo.

Llega el R. à este punto, y sobre si viò, ò no viò de *sus ojos* el Mapa del Padre Fritz, cita en su Librete à la Bibliotheca Real. Què razon le asistiria en otras cosas, quando para semejantes halucinaciones cita à que vayan los Letores à registrarlas en la Real Bibliotheca? Si el P. M. huviesse escrito, como debiera, que el R. havia visto el Mapa para no entenderle, no hubiera salido infructuosa su urbanidad. El no vèr una cosa, no arguye defecto. No verla teniendola presente, ni entenderla, ò alterarla, arguye mucho. En estos casos leer, y no entender, es no leer. *Legere, & non intelligere*, dice el Adagio, *neglegere est*. Otros dicen *negligere est*.

No viò el R. el Mapa que el P. M. tiene en su Celda. Este es el grande, que se abrió en Quito original, y que està en el Colegio Imperial de esta Corte. El que viò el R. es el Mapita que se copió en Paris, y se contraxo à menores medidas. Vease aqui el *Paranaguazu*, ò Rio caudaloso de halucinaciones del R. que se desahogò por muchas bocas en el Theatro. Viò el que està en las Cartas Edificantes, y ò no le entendió, ò usò de mala fe. *Samuel* graftedò en *Manuel*; chico pleito. Dixo que estaba sobre

bre el sentir antiguo , pues se situaba el origen del Rio en el Lago *Zurima*. Imposible visible. Ni siquiera hai nombre de *Zurima*. El origen se señala en *Lauricocha*.

Dixo que la Relacion estaba tambien sobre el sentir antiguo. Falsedad monstruosa, como se demostrò. Dixo que el Burilador de Paris fingiria otro Mapa en Quito. Que el P. Narvacz, ò no havia abierto la lamina, ò no hacia al caso; ò que no se pudo abrir en Quito, en donde están con el lauro de que alli nace el Phenix, &c. Todas estas voluntariedades no es razon repetir las; pues habiendose presentado el Mapa al Rey, en nombre de toda la Provincia de los Jesuitas de Quito, concurriendo tambien la Real Audiencia, como se demostrò, solo se infiere que el R. habló sobre su palabra, contra un hecho autentificado. Antes del hecho innegable que se abrió en Quito, se infiere que el nombre de Amazonas que en los Mapas vulgares se pone al que baxa de Quito, es ridiculo, ò despreciado.

434 No viò el Tom. 12. de las Cartas Edificantes que cita, pues de èl consta todo lo que dixe arriba, y si huviese leído en èl, que el Rio *Marañon* es el mismo que *Amazonas*, y que el Padre Fritz le havia traginado todo; ahorraria de verse ahora como se verá. A Mons. De l' Isle impone *Lauricocha*, que no tiene; y le hace hablar en Guanuco, hablando infinitas leguas de alli. Solo el Padre Fritz descubrió la Laguna *Lauricocha* para el origen. Los otros hablan de la Laguna *Chinchasocha*. Segun Garcilaso, *Cocha*, significa Laguna: por esto el Mar se llamó en el Perú *Gran-Laguna*, ò *Mama-socha*. Los Estrangeros confunden el nombre, y el R. las Lagunas distintas: Confunde el Idioma del Brasil con el del Perú: y sus fronteras con las costas. En el Librete dice, que la baxada de los *Marañones* diò el nombre de *Marañon* al Rio *Xauxa*. Un par de errores. Jamás el *Xauxa* ha sido *Marañon*, aunque lo diga *Medrano*, y otros que hablan desde lejos.

Los *Marañones* son aquellos bandidos del tiempo de Lope Aguirre. Estos no pudicron dár nombre al Rio, sino

tomarlo de él ; pues muchos años antes havia *Marañon*, como se demonstrará despues. No entendió à su Coroneli, pues este habla de la *confluencia* que hacen el Rio que baxa de Quito, y el de Lima ; y el R. trastornò el nombre apelativo en proprio, quando dixo, *bace el lugar que llaman la confluencia*. Què incauto no creerà que este lugar *confluencia* no será semejante al *Coblentz* de Alemania, al *Conflans* de Francia, y al *Conflent* del Rossellon, y à otros muchos Lugares, que por estàr junto à dos Rios, que se juntan, tomaron el nombre? No hai nada de esso. Coroneli dixo bien, y el R. le entendió mal.

En el Librote se inculca en confundir Autores que escribieron desde lejos, con originales que vieron el Rio: y en confundir lo mas exacto que hai oy en esta materia, despues del Padre Fritz, con lo que se halla copiado à toda broza en Morery, Cornelio, Coroneli. Tambien quiere que el Monf. De l' Isle haya visto la Relacion del Padre Fritz, porque el Mapa de este se imprimió en 1707. y se compendió en Francia el de 1717. y el de L' Isle salió en Holanda 1717. Toda la ilacion es voluntaria. El Librote salió en Madrid 1731. y el de 1729. Salió en Madrid el *origen de los Indios*, que el R. solo tuvo presente para otro error, que se pondrà tratando de *Esmeraldas*, no para ver que el Mapa de Quito se presentó al Rey. Finalmente digo, que el R. en nada padece mas que un error, que es meterse, sin saber salir, en lo que no tiene obligacion à manejar.

§. XVIII.

435 **Y**A es tiempo recopile algunos Autores, que, prescindiendo del origen, y embocadura, dieron nombre de *Marañon*, à aquel caudaloso Rio, en donde Orellana encontró Mugeres belicosas. De este modo quedará demonstrada la expresion del P. M. aun en lo material. Es tal la imperita satisfaccion conque el R. escribe en el Librejo contra el Theatro, y la satyrica libertad conque en su Librote se explica contra el P.

P. M. que juzgo indispensable poner por serie chronologica lo que hai en este punto. Dixo el Librejo en tono Magistral: *Cuyo descuido en Escritor Español se debe tener por los que llaman de más de marca, porque los Rios mencionados son distintos, y recibidos por tales ha mas de un Siglo entre los Geografos.*

Quien no esperára que à vista de esta satisfaccion se citasse alguna relacion Española autentica para censurar à Autor Español, que habla de cosas Españolas? Nada de esso. Las dos Polyantheas, una Francesa de Morety, y otra Italiana de Coroneli, son los farragos que solamente se citan. Despreció la *Ilustracion*, que, para cosas Españolas, se citassen dos compilaciones indigestas, de quenes ni havian estado en la America, ni havian visto las Relaciones modernas, que se citaban en la *Ilustracion*. Quien dudára, que advertido de este descuido de *maria mayor* el R. no citaria media docena de originales Españoles? No hai nada de esso. Mas facil es este despropósito que estampó en el Librote: *Pocos tiene registrado el que esto ignora. Pues mire, vaya contando, &c.* Cuenta à Moni. Noblot, Dubois, Dufer, De le Isle, y otras dos Polyantheas de Cornelio, y Dombes, y al Padre Rodriguez.

El Padre Rodriguez se cita con ilegalidad, como hemos visto. Cornelio diminuto (y si no vease verbo *Orinoque*) y todos juntos fuera del Theatro. Estos hablan del origen, lo qual es materialidad para el assumpto. Supongamos que los Franceses lo dixessen. Pregunto. Para cosas de España, en qué hai Autores Españoles originales que bebieron, y navegaron el Rio questionado, que respuesta es acinar confusiones visibles de Autores, que además de ser Estrangeros, recopilaron de todo? Pregunto. Escribir dentro de la Real Bibliotheca Española, en donde están todos los originales, y citar de segunda vez para nuestras cosas de España Estrangeros, que ò no leyeron nuestros originales, ò solo copiaron sus descuidos, es error de *mas de marca*, ò marca de una inpericia satisfecha? Fuera farragos; y vaya de originales.

Def-

436 Desde el año 1500. hasta el de 1729. en que se dió al vulgo el Librojo, todos los Escritores Españoles originales (vuelvo à decir *originales*) y otros infinitos clá-ficos, así Españoles, como Estrangeros, llaman Rio *Marañon* à aquel que Orellana dió el nombre de *Amazonas*. Vicente Pinzon ha sido el que primero (de los que he visto) descubrió la embocadura del verdadero *Marañon*, en 1500. estando debaxo de la linea Equinoccial. En carta que Pedro Martyr de Angleria escribe desde Valladolid (fecha 1513.) supone que el Rio que desagua en el Mar; debaxo de la linea, se llama *Marañon*. En 1516. y mas adelante, habla tambien del *Marañon*; aunque parece le confunde en otra parte con el Orinoco. En 1519. se imprimió en Sevilla la obra de Martin Fernandez de Enciso; y ya llama *Marañon* al dicho Rio.

Hasta aquí ni hai noticia de Orellana, ni se havia conquistado el Perú. En 1541. salió Orellana à descubrir el País de la Canela. Navegó por el tronco del Rio; y haviendo encontrado las Amazonas dia de San Juan, le nombrò *San Juan de las Amazonas*. Salíó al Mar: y pasando por la Isla de Santo Domingo, para venir à España, comunicò en la dicha Isla al Historiador Gonzalo Fernandez de Oviedo. Oviedo en carta escrita al Cardenal Bembo (fecha 1543.) llama *Marañon* al dicho Rio, que navegò Orellana. Pedro Cieza Coronista original del Perú, impresso 1553. llama al dicho Rio con los dos nombres de *Marañon*, y *Amazonas*. Agustín de Zarate, tambien Coronista original del Perú, y cuya edicion primera es de 1555. pone las Amazonas de Orellana: y dice, que aquel Rio se llamó *Marañon* de un Capitan llamado *Marañon*, que descubrió su boca, y le navegò Rio arriba. Cardano, y Escaligero, enemigos irreconciliables, concordaron en esto. La primera edicion de Cardano es de 1550. y la de Escaligero 1557. Uno, y otro, por haver leído por nuestros originales, llaman *Marañon* al dicho Rio.

En 1559. se embarcó Pedro Ursua en el Perú, con animo de descubrir los Países de las Amazonas. Entre su comitiva llevaba à Lope de Aguirre. Amocinado este Sol-

dado orgulloso, y tomando el nombre de Tyrano, y rebelde, prosiguió navegando el Rio grande: y habiendo salido al Oceano, y sorprendido à tiempo, pagò su deslealtad con la vida. En la Historia que Don Joseph de Oviedo diò à luz en 1723. de la Provincia de Venezuela, se ponen dos cartas originales del Tyrano. En la primera, escrita à Phelipe II. dice: *A la salida que hicimos del Rio de las Amazonas, que se llama Marañon.* En la segunda, escrita al Padre Provincial de Santo Domingo: *Salimos del Perú para el Rio Marañon.*

437 Vaya la demonstracion palmaria de un error de mas de marca del R. Dixo en el Librejo, que el nombre de Marañon tiene su origen de la baxada que por el Rio hicieron los Marañones. *Tomò el de Marañon desde la baxada que por él hicieron los Marañones.* Llamaronse *Marañones* aquellos bandoleros sequaces de Lope Aguirre. La navegacion, y baxada por el Rio, se debe situar en el año 1560. Pregunto. Estando yà baptizado el Rio con el nombre de *Marañon* desde 1513. y esparcido este nombre en muchísimos libros impressos antes de 1560. tomaria el nombre de los *Marañones*; ò estos del Rio *Marañon*? El error del R. pendió de copiar à ciegas. Tambien se engañan los que afirman tomò el nombre por las marañas de Aguirre; y mucho mas los que creen que es voz Indica. La voz *Marañon* es Española, y se halla en los libros, Siglos enteros antes de la noticia de la America. Vease el Nobiliario del Conde Don Pedro, que sacò Manuel Faria. Yà dixe que Zárate atribuye el nombre al Capitan *Marañon*.

El Padre Acosta original, y que comunicò con los que salieron con Ursua, dice (*de Natur. nov. Orb. edicion de 1588.*) *Ingens ille Amazonum (fluvius) ab alijs Marañonius dictus, ab alijs Orellana, ab Orellana, & Marañon Hispanis hominibus inventus, & navigatus.* En la edicion de 1590. de su Historia natural dà tambien los dos nombres al mismo Rio. En 1606. El Padre Fr. Gregorio García original, en su *Origen de los Indios* (reimpreso en 1729.) tambien dà al *Marañon* el nombre de Orellana, y Ama-

Amazonas. En 1626. Fr. Pedro Simon llama al de las Amazonas, Marañon; y viendo que ya algunos Escritores le confundian con el Orinoco, tambien llama Marañon à este.

438 Omite lo que dicen Garcilaso, Bernardo de Vargas Machuca, Herrera, y Torquemada; pues haciendo estos al Marañon, y Orellana, ò Amazonas dos Rios diversísimos en origen, curso, y embocadura en el Mar, se desvaneciò este error con el viage del Padre Acuña. Error, que ya no se halla *ba mas de un siglo entre Geógrafos*, à no ser Geógrafos superficiales, que copiaron lo primero que les ocurriò. Averiguose, que, porque aquellos Escritores havian creido que los dos brazos del Rio grande eran bocas de distintos Rios, havian ideado distintos nacimientos. Este es el error de que el R. debia hablar, y por no estàr en la Geografía fingiò el error por lo contrario.

En 1641. llama el Padre Acuña, como hemos visto, *el verdadero Marañon*, à este Rio de las Amazonas. Porque este Autor dixo, que se juntan el *Napo*, y el *Marañon*, dando tambien à aquel titulo de *Amazonas*, fingieron algunos Estrangeros, que en el verdadero *Amazonas* desaguaba el Marañon. De no haver entendido este viage, ni el intento del dicho P. Acuña, procediò este error de los Estrangeros. Ni los Españoles siguieron esta fantasia: y ya el Padre Fritz desvaneciò el error. El señor Solorzano, Oraculo de las cosas de Indias, llama antes del P. Acuña, *Marañon* al de *Amazonas*, en 1629. Y tambien en la Política, citando ya al Padre Acuña, en 1648. le dà los quatro nombres, que quedan arriba puestos. Joseph del Olmo, en 1681. El Padre Rodriguez, en 1684. Piedra Hita, en 1688. D. Pedro Hurtado de Mendoza, en 1691. y, como hemos visto, el Padre Vieira, en 1697. tambien llaman *Marañon* al de las Amazonas. Aun Medrano, que escribiò vario, dà al mismo Rio los tres nombres.

En 1707. se estampò el Mapa, y Relacion del P. Fritz; de que hemos hablado. En 1717. salieron las Cartas Edificantes aprobando dicha Relacion. En 1723. llama Don

Joseph Oviedo *Marañon* al Amazonas. Y finalmente, en 1729. se reimprimió en Madrid el *Origen de los Indios* del Padre Garcia, añadido. No se debe negar que el Eru-
ditísimo Anonymo que le añadió, leyó mas Escritores
Españoles de las cosas de America, que otro alguno. Su
Bibliotheca sobre este assumpto, que, en este de 1732. dá
à la luz publica, es claro testimonio. Yà hemos visto co-
mo tuvo presente el Mapa del Padre Fritz, dedicado al
Rey nuestro señor, y le citó.

439 Vuelvo à advertir, que en lo alegado prescindo
del verdadero nacimiento del Rio cuestionado, pues nin-
guno, excepto el Padre Fritz, acertó con el verdadero
origen. Solo se alega lo dicho para demonstración de que
el tronco del Rio principal de Orellana, ò Amazonas, siem-
pre se llamó *Marañon*, desde 1500. hasta 1729. En esto se
fundó la expresion del P. M. Aquí se citan cerca de 20.
Autores Españoles, que han estado en la America. Con la
misma facilidad hiciera otro tanto, sin citar mas que Es-
trangeros clásicos, si quisiese molestar. Solo quise valer-
me de nuestros originales, para que el Lector pondere si
la expresion del R. *cuyo descuido en Escritor Español*, Oca-
habla con el P.M. ò con quien reconvenido que no citasse
compiladores Estrangeros para el assumpto presente; no
ha sabido salir de semejantes charcos, escribiendo dentro
de la Real Bibliotheca Española.

Tambien podrá servir lo dicho para confundir à
Charlatanes, que, por vivir satisfechos con lo primero
que oyen, ò leen, se dexan llevar de Libretes, y Libro-
res. Con esto quedará demonstrado que caudal de letura,
y literatura poseen los que se han agabillado, para impo-
ner al vulgo de oreja en oreja, que el P. M. Feijoo escri-
be novedades. Verà el Lector, que si en puntos incidentes
procede con fundamentos tan irrefragables: que funda-
mentos havrà echado para los principales assumptos de su
obra? Sirva asimismo lo alegado de advertencia à mu-
chos Escritores Estrangeros; que, si no han de leer por
nuestros originales, no nos confundan nuestras Historias. Y
baste lo dicho para dar fin à la Demonstración de lo que no
se

Se entendió en el Tomo 1. del Theatro Critico del P. M. Feijoo.

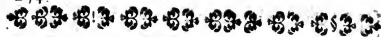
Para finalizar la estéril Digression Geographica en que nos metió la impericia del R. repito las palabras del Mapa original, que sacó en Quito el Padre Fritz: Que la Provincia de Quito ofreció a nuestro Rey (que Dios guarde) por mano de la Real Audiencia: y el qual podrán ver los Curiosos en el Colegio Imperial de esta Corte. Con la advertencia, que todo es error quanto no estuviere conforme a aquella original Descripcion del Rio, para la qual precedió haverle andado todo de arriba abaxo, y de abaxo arriba. *Este famoso Rio, el mayor de lo descubierto, que llaman ya de Amazonas, ya de Orellana, es el proprio Marañon, nombre que le dan los mejores Cosmografos, desde su origen, y todas sus Provincias superiores. Nace de la Laguna Lauricocha, cerca de la Ciudad de Guanuco en el Reino del Perú.*

N O T A.

¶ Al passar el P. M. en su Ilustracion Apologetica a ilustrar el Tomo 2. continuó el numero de los Discursos; contando Discurso 17. al que en el Tomo 2. es Discurso 1. y así prosiguiendo. Haré lo mismo, sin bacer caso de como el R. los coordina. Al principio se halla una tabla de todos los Discursos, segun sus dos coordinaciones, para facilitar el manejo de las citas.



GUER-



GUERRAS PHILOSOFICAS.

DISCURSO XVII.

§. I.

440 **N**O hai error que mas raíces haya echado en la Republica Literaria; que el que el P. M. desea desterrar en este Discurso. Los errores propriamente vulgares, solo perseveran en possession, mientras no se descubre la verdad. Entre Philosophos se ratifican mas los errores, quanto mas estos conocen la razon de los que no figuen su systema. De este pernicioso origen dimanaron las *Guerras Philosophicas*, que tanto han inquietado siempre al Orbe Literario. Apenas se quiere averiguar algun punto Philosophico, que no se haga prevencion de satyras, dicterios, injurias, y otras armas vedadas, para opugnar al que contradixere à la secta, que se ha de seguir. Publicanse conferencias de Minerva, y son los aparatos de Belona.

441 El error està en que no se batalla por la verdad, sino por la passion. Creo que esto es mas pernicioso, que todos los errores vulgares juntos. Siempre se debe opugnar el error por el estorvo que hace al conocimiento de la verdad. No estorvaria que los vulgares se estuviessen con sus errores, si los Philosophos, y Literatos concordassen pacificamente en buscar la verdad, aunque se siguiessen distintas sendas. No es así. Pretenden aquellos faccionarios que solo debe dominar su error à los errores de los demàs. De aquellos dice San Agustín, que, *suam Sapientiam buccis crepantibus ventilantes*, fixan en sus banderas esta inscripcion: *Nos sequimini, Sectam nostram tenete, si vultis beatè vivere*. Buscan secuaces de su Secta, sin re-

pa-

parar en que solo es esto agabillar desertores de la verdad.

442 De Agricola dixo Tacito, que en medio de su sabiduria havia conservado la moderacion: *Retinuitque, quod est difficillimum, ex sapientia modum.* Esta moderacion entre algunos Literatos, desea introducir el P. M. Las razones que usa para la persuasion, se reducen à proponer delante varios exemplos, en que las Guerras Philosophicas han sido mas sangrientas que las Civiles. Estas se acaban con la victoria; aquellas se encienden mas con ella. Como entre Literatos no hai otra venganza, que la que se puede tomar de pluma, ò de lengua, quanto mas se ensoberbecen los unos con la victoria, se enfurecen los vencidos con el abatimiento. Es verdad que no siempre corre sangre: pero si se consideran las resultas, mas daño causan los cañones de pluma, que los cañones de batir. Contra este abuso hai bastante escrito; y estando tan claro, y eficaz quanto el P. M. dice en este Discurso, veamos què se quiso decir en contra.

443 Opuso à su modo el R. que este Discurso no venia al Theatro, pues los errores que en èl se notan *no están admitidos en el somun del vulgo.* No admiro que quien no leyò el Prologo del Tomo 1. del Theatro, pusiesse esta ridicula objeccion. Advirtió el P. M. que le leyessse el R. y sabria què es lo que se trata en el Theatro Critico. Yà no està el R. para estas advertencias. Repite, y molesta en el Librote, como acostumbra. Para el Letor. Una de las acepciones en que el P. M. toma los *Errores Comunes* que quiere combatir, es esta: *O tengan entre los Literatos mas que mediano sequito.* Ojalà no estuviesseñ radicadas entre los Literatos las Guerras Philosophicas, con el especioso titulo de que se batalla por la verdad!

444 Porque el P. M. no tratò de las Guerras Philosophicas *ab ovo*, quiso el R. hacer demonstracion de que jamàs havia oído nombrar à quatro Autores, que citò contra el Theatro, como que havia sido descuido no haverlos sacado el P. M. para la censura. Citò la *Historia de la Academia de las Inscripciones*, Tomo 2. de las *Memorias*. De allí sacò à *Schalaris*, *Gernista*, *Bessaron*, y *Bernardo*
Do-

Donato de Viena. No trastornò mas nombres de Autores; porque no copio mas que estos quatro de aquellas Memorias; y creyendo que no havia mas en el caso, solo los opuso en el Librete para que el P. M. le advirtiese como se debian leer los libros. Advirtió la *Ilustracion*, que debia ser *Scholario*, y *Bessurion*. Yo añado que no hai tal *Gemista*, sino Jorge *Gemisto* Plethon; y que no hai tal *Bernardo*, ni tal *Viena*. El nombre que debia leer es, *Bernadino Donato de Verona*. Vea el Lector que manexo de libros, y como, aun para copiar, falta talento.

445 En vista de estas, y otras transformaciones de Autores, escritos, y citas que à cada passo se hallan en el Librete, dixo bien el P. M. descubriendo la causa. Conjeturò que esto procedia, ò de no percibir bien el oido lo que apuntan los Tertulios, ò de no haverse bañado de otra letura, que de *aquella letura de socorro (como si fuera Bautismo) à que se aplican*, los que tomaron por oficio impugnar lo que no alcanzan. Poco hiciera el R. en trastornar los Autores que ponen las Memorias de la Academia Francesa. El primor està en destrozr la conexion que tienen las clausulas Castellanas, que quiere impugnar.

De algunos animales se dice, que no pueden beber, si no enturbian primero el agua clara, que tienen delante. Parece coniguiente que quanto mas crystalina estuviere, havrà mas dificultad para enturbiarla. El R. tiene otra propiedad. Quanto las clausulas del Theatro estàn mas claras, es mayor la facilidad con que las trastorna, y confunde. No quede en ponderaciones. Lo primero que hizo el R. fuè copiar la clausula sin las señales del parenthesis, y despues fingir que el P. M. havia querido decir que los parvulos se aplicaban al bautismo de socorro. Alabo la inteligencia.

La expresion del P. M. no puede ser mejor. El verbo *Aplican*, se pone como proprio para la *letura*. El ser esta de socorro, y no solemne, se proporcionaliza con el modo atropellado que se usa al aplicar bautismo de socorro, ò à parvulos, ò à adultos. Para el bautismo basta que le haya de socorro por lo ménos. Para impugnar lo que ja-
màs

mas se ha estudiado, ni leído, no hai socorro, que alcance. La lectura de socorro, ò la aplicacion à ella, de la noche à la mañana, no sirve sino de confundir lo que se lee, con lo que no se entiende. Por esto advirtió el P. M. al R. que *oportet studuisse.*

§. II.

446 **H**Aviendo reparado el R. en que el P. M. havia andado cortó en referir Guerras Filosóficas; quien dudara que el Librote no apuraria la materia? Nada de esso. Contentóse con copiar (y mal) lo que dice Monf. Boivin en las Memorias de la Academia de las Inscripciones. Tan de prisa, como vimos en los quatro Autores alterados: tan de superficie, que ni siquiera leyó el titulo, pues en él solo se propone discusión del Siglo XV. entre Philosophos Griegos, Aristotelicos, y Platonicos. Finalmente tan à ciegas, que, pudiendo tomar de allí à Gazà, y Trapizonda, Autores célebres, tomó à Bernardino Donato, de quien se dice, que no hizo mas que poner en forma de Dialogo el libro de Pléthon. Qué prueba esto? Que el R. como havia de tropezar con las Guerras Civiles de Granada, tropezó con el Tomo 2. de la Academia; y como este no se escribió para los que no tienen principios; se citó como cosa nueva, è Historia completa contra el P. M. lo que, además de ser cosa vulgarizada, solo está atado al Siglo XV.

447 En prueba de que era preciso retroceder mas de catorce Siglos al ripio del Librete, si se huviessem de tratar de raiz las Guerras Filosóficas, dixo el P. M. que las Guerras comenzaron poco despues de la Filosofia. Añadió: *Que por esso dixeran algunos, que la Filosofia empezó à ser desvergonzada en Diogenes, bufona en Menippo, quisquillosa en Cleantes, è inquieta en Arcefilao.* El R. no havia leído esto; y así, en tono de quien lo niega, hace esta pregunta: *Y quienes son effos algunos?* y en señal de que es impropria la locucion, opone: *Esto es tomar el cononeto por el abstracto.* La respuesta à lo primero es facil: *Oportet studuisse.* El P. M. no tiene obligacion de decir en

donde lee las cosas , mientras no se las impugnen. El argumento, *quienes son estos algunos?* es argumento que se puede oponer à quanto hai escrito. Lea el R. mas , y preguntará menos.

448 No necesito saber quien es el que dice aquello. Sè que lo podrá decir quien supiere que hai Diogenes Laercio en el Mundo. En este Autor están las vidas, y vicios de los Philosophos antiguos. Alli están las Guerras. Alli están los abusos. Alli se verá que ningun Philosopho creia instituir nueva Secta , sino aplicaba por insignia la practica de algun vicio , ò passion. La insignia de los Cynicos era la *Mordacidad*. (*Mordacem Cynicum*, dixo Horacio) Esta se hizo transcendente à toda Secta, y de esta tienen principio las Guerras Filosoficas. Si se lee à Luciano , no solo se hallarán aquellos epithetos ; sino tambien la irrisión , y el desprecio de los que los solici- taban à costa de la Filosofia.

449 No obstante , para el Letor que no dudare de la legalidad del P. M. darè confirmacion. El año de 1676: salió en Paris este libro : *Reflexiones sobre la Filosofia Antigua , y Moderna*. No tengo esta obra , pero lei su extracto en el *Diario de los Sabios*. Aqui se dice , que despues de Aristoteles degenerò la Filosofia de su noble origen; y que, como se levantaron tantas Sectas, se viciò, y corrompiò segun el depravado gusto de los que la profesaban. Vaya de locuciones , que quiso impugnar el R. y se vera que impugnador tenemos. Dice así : *La Filosofia se llenò de falsas virtudes en la Escuela de Zenon, y de verdaderos vicios en la de Epicuro. Llegò a ser Impia en Diagoras , desvergonzada en Diogenes , Intereßada en Demochares , Maldiciente en Lycon , Voluptuosa en Metrodoro , Phantastica en Crates , Bufona en Menippo , Libertina en Pyrrhon , Quisquillosa en Cleantes , Inquieta en Arcesilao , y Contenciosa en Lacydes*. Prosigue despues el Autor descubriendo otros vicios en los siglos siguientes, de Superfliciosa , Cabalistica , &c. hasta nuestros tiempos. Vea ahora el Letor, què importará que el R. pregunte en tono de quien niega ; ò que niegue en tono de quien ignora?

450 El reparo de que el P. M. toma aquí el concreto por el abstracto, es de quien sabe tanto de abstractos, como de concretos. Aun siendo cierto que se tomasse, es el reparo infulso. Cada dia se toma en locuciones figuradas abstracto, por concreto; y concreto por abstracto. Estas locuciones: *Infinitos hombres están en el Cielo. Infinitas almas se bañan en el Manzanares*, no solo se usan en España, tambien se usan sus equivalentes en otro qualquier Idioma. Sin salir del Theatro pudo el R. notar en el texto de San Bernardo: *Sapientia mundi tumultuosa est, non pacifica*, el modo de hablar que usó el P. M. y naturalmente usan todos los racionales. Què mas tendrá para abstractos, y concretos, llamar à la Filosofia *tumultuosa*; ò llamarla *desvergonzada*? La Filosofia por si ni es *tumultuosa*, ni *desvergonzada*: pero los que la professan podrán tener estos vicios, y comunicarlos para la locucion.

451 Aun falta lo mejor. Aqui no se toma el concreto por el abstracto. En esta locucion, *la Filosofia es desvergonzada en los Cynicos*; se toma primeramente la forma, habito, facultad, ò abstracto por el sugeto que posee. Antes de passar adelante se entiende que media una propopeya visible, con la qual se imagina ser *Persona* la Filosofia. Despues como à tal se le apropiarian los vicios, ò virtudes del sugeto, Diogenes v. gr. Así pues se dice bien de los Cynicos, que tienen una Filosofia desvergonzada, ò que es desvergonzada la Filosofia debaxo de la conducta de Diogenes. Por este modo de hablar no pierde cosa la Filosofia. A este tenor, aunque la Critica sea mordaz, satyrica, y maldiciente en algunos, no por esso dexará de ser Facultad, y Arte Cortesana la Critica, considerada en quien la supiere manejar.

452 Reparó el P. M. en la duda que pide Descartes, *hasta de la Existencia de Dios*. Dice el R. que solo se pide aquello por modo de *Hypothesis*, no de *Thesis*. No faltaba otra cosa, sino que fuesse *Thesis*, ò el P. M. creyessé tan mal de los Cartesianos. No hai nada de esto. Si fuesse *Thesis*, yà no havria Cartesiano en Países Catholicos. La dificultad consiste en si es pura *Hypothesis*, ò si es *Hypo-*

thesis con perniciosas resultas. Cree el P. M. que no abusarán entendimientos. Catholicos de aquella *Hypothesis* duda que las pruebas con que se esfuerza no puedan precipitar á algunos en la seria duda de la Existencia de Dios.

453 El exemplo se vé en los que figuen el *systema* Copernicano, ò como *Thesis* prohibida, ò como *Hypothesis* tolerada. Estos solo miran a la facilidad del calculo, sin hacer caso de prueba alguna, ni tienen la minima duda de que es falsísimo que la tierra se mueva. Lo que debia probar el R. es, que Cartesio solo propuso aquella duda, al modo que los Theologos proponen *Utrum sit Deus*; mientras no se admire el Lector que el P. M. repare en lo que reparan los mas sublimes ingenios de la Europa, así de Orthodoxos, como de Heterodoxos.

454 No solo se hacen guerra unos Philosophos á otros con cañones de pluma, y de lengua; tambien se mantiene con las del pincel, y buril. A este assumpto cita el P. M. una lamina de las obras del Padre Saguens, en la qual se representa, que la Filosofia moderna está triunfando de la antigua. Sobra ver la lamina para registrar la pasión. Quiso el R. cohonestar esta representacion ridicula con el exemplo de otras mas fantásticas. En vez de probar en el Librote, que no es ridicula la representacion, la ridiculiza mas. Dice, que provocado el Padre Saguens de la voz *Novatores*, que, por infamar á los Philosophos *Corpuscularistas*, usaba un Aristotelico, puso aquella lamina. Con decir que así la voz *Novatores*, como la lamina, prueban el Discurso del P. M. está respondido.

En varias partes ataca el P. M. á los Aristotelicos el exceso de su pasión contra los Modernos; y la satisfaccion de estos contra los Philosophos Antiguos. Conoce que tan falaz es el *systema* de unos, como el de los otros; sin dudar que cada uno tiene mucho de bueno. De esto infiere, que triunfos en fachadas de libros, y dieterios en Apologias de una, y otra parte son triunfos de mogiganga, y armas que debian vedarse en las lides Philosophicas. Este modo de batallar, y esta fantasía del triunfo, quedando vigorosos los dos partidos, prueba que solo se

Batalla por la pasión; y que esta canta la victoria aun antes de ver la cara al enemigo. Si el R. huviesse tenido esto presente, no huviera llamado *fuerte materialidad* à lo que no alcanzaba su material inteligencia.

§. III.

455 **E**L P. M. no està adicto à systema alguno; porque no halla systema que satisfaga. El intento en este Discurso no es proponer systema, sino corregir la satisfaccion, y tenacidad sanguinolenta con que se dechenden los que, quando mas, tienen apariencia de bien imaginados. Para ser de este dictamen, no necesita vilipendiar à los Autores, que los protegen. Probò esto su moderacion, y respeto, con que tratò al Padre Saguens. Afèò su lamina, y defendiò su persona. Yà sabrà el Lector el caso. Apuntarèlo no obstante. Encontrò el P. M. en las obras del Padre Saguens una proposicion, la qual proferida absolutamente, le pareciò opuesta al Concilio de Trento. Puesto en este parage, escogìò primero dudar si aquella obra era del Padre Saguens, antes que censurarla como fuya.

Este es el modo mas decoroso que los Sabios deben usar hablando de Escritores graves. No es solo aqui en donde el P. M. usò de la urbanidad. La misma usò hablando de Alberto Magno, Campanela, San Ambrosio, Trithemio, &c. Advirtiò un Anonymo, que el dicho libro era realmente del Padre Saguens, y que la proposicion que en un lugar estava sin la explicacion correspondiente, la tenia algunas paginas mas adelante. Diòse el P. M. por advertido, y en el Prologo de su Tomo 3. hizo publica su equivocacion, y manifestò su sinceridad. Esto, que debiera servir de exemplo à Escritores partidarios, se viciò por lo mismo que debiera alabarle. Sabida es la ingenuidad del P. Papebrokio, con el P. Mabillon, pero no es tan imitada, como sabida.

456 Ajustada yà esta diferencia, se entremetiò el R. à suscitara de nuevo en su Librejo. Uso del verbo *Entremetir*

breometer, pues afirmando el R. que no habla de *Musica*, *Medicina*, *Días Críticos*, &c. porque no se hallaba con fundamentos para ello, causa risa ver que se entremeta en puntos Theologicos. Dice en el Librote, que no havia visto la satisfaccion que el P. M. dió al Anonymo; pero se olvidó del cargo que se le hizo: porque repetia el reparo que ya estaba impresso, y que no era para sus entenderas? Finalmente, este siempre queda en pie, y jamás subsistirá la disculpa para lo otro.

El mismo R. se ha de sentenciar en su Librote. De varios lugares en los quales manchó el papel, con cartas hurtadas, y fingidas, con relaciones siniestras de cosas interiores, con noticias de lo que passaba, y no passaba en casa del Impressor, con los contratos que passaron, ó no passaron entre el P. M. y los Libreros, con las quejas fingidas, que imaginó contra el P. M. y con otras monstruosidades semejantes, discurrirá el Letor, que tan lejos de no tener presente el R. la sinceridad del P. M; acaso el haverla tenido presente le estimuló à meterse en donde no debiera. No quiero imitar aquellas modales. No pienso sacar à luz cosa que toque à su persona, ni à su conducta en lo moral, ni en lo politico. Solo insisto en quanto à su literatura poca, ó mucha: buena, ó mala: falsa, ó verdadera, por lo que mira al Theatro Critico, que quiso censurar.

Lo que consta de lo impresso es, que el Librejo se imprimió en la misma casa en que se imprimió el Tom. 3. del Theatro: Que al mismo tiempo se hacian las dos impressiones: Que el Tom. 3. se acabó primero que el Librote. Y finalmente, que el R. estaba cada dia sobre los componedores de la Imprenta. De estos antecedentes saque el Letor la consequencia que gustare. Importa poco que supiesse antes, ó despues el R. lo que el P. M. havia respondido. Lo que importa saber es, que para una buena causa buscó patrocinio en su halucinacion; y salió, ó resultó un caos descompuesto de lo que ya estaba compuesto, y coordinado.

457 Dice el R. que el libro *Assidentia profligata*, es del

del Padre Saguens , porque le cita como fuyo. No duda yá el P. M. (Acafo ni antes dudaba) que el libro es del Padre Saguens, pero se reirá de la prueba. Guillelmo Einfeingrein facò un libro , *Catalogus testium veritatis* ; y Mathias Flaco llyrico , con el mismo titulo de *Catalogus testium veritatis* , facò otro. El primero ha sido un Catholico , Canonigo de Spira ; y su assumpto elogiar à los que defendieron la Fè Catholica contra los Hereges. El segundo ha sido un Herejazo , que en su obra elogia à todos los Hereges anteriores à Luthero. Seria buena prueba decir , que Einfeingrein era Herege , porque cita-
ba el libro *Catalogus testium veritatis*, confundiendolo con el de llyrico? De esta eficacia es la prueba del R. Quales seràn las pruebas en lo dudoso , quando para lo cierto se exhiben estas inconexiones?

§. IV.

458 **E**xplicada la proposicion del Padre Saguens; yá no es derechamente de la disputa. La disputa es, si, puesta sin explicacion, atendiendo al systema de quien la escribiò , es opuesta , ò no al Concilio : si la explicacion con que se le quita la oposicion carece , ò no carece de dificultad : y finalmente , si estos puntos Theologicos se hicieron , ò no , como dixo el P. M. *para Tertulias de corbata*. Serà bueno , que estando este tan claro en la *Ilustracion Apologetica* , no se haya tenido presente para responder en el Librote ? No hai que admirar se descuidasse en esto el R. pues no debia hacer exemplar en este punto ; ni tampoco era este punto para que en el diessè exemplar de no halucinarfe.

459 Lo que causò admiracion à los que havian leído la *Ilustracion* , y *Theatro* con reflexion, es, que tomando à su cargo uno de los Clarísimos, y Doctísimos Aprobantes impugnar al P. M. tambien se hiciessè desentendido. Lo que discurre es , que solo de oidas se informò de lo que decia el P. M. y que solo en confianza leyò el Libro-
se, ò se confió en el R. para no leerlo. Este modo de apro-
bar

bar libros no es el mejor. Yà saben todos , què , gèneralmente hablando , pasan los Aprobantes por lo que ha de escribir el Autor: en especial , quando este tiene asentados sus creditos de que sabrà lo que ha de decir , ò que la obra no està circunstanciada de la contencion. Poco importa esto , aunque seria mejor la practica de lo contrario. Lo que hasta estos tiempos no se havia visto , es lo que el Aprobante executò , ò llevado de su amigable passion , ò de su ciega confianza.

460 Quien podrà creer que un Caballero Aprobante , que se titula : *Maestro en Artes , y Doctor en Theologia , &c.* havia de aprobar el Librote , si lo huviesse leído de *verbo ad verbum* , como en las presentes circunstancias , tenia obligacion? Quien tan enemigo del Aprobante , que le atribuyesse haver leído aquella inepta , y satyrica massa , y haverla aprobado por escrito? Aunque no le conozco , bastame el sobreescrito que trae la Aprobacion , para que no haga tan mal concepto. El que leyere la infinidad de errores , imposturas , ilegalidades , falsas citas , monstruosas traducciones , alteraciones de Autores , y escritos ; omisiones de periodos substanciales ; falsedades visibiles , despropósitos , aun dentro de la razon natural , insulsos ratiocinios , contradicciones manifestas , &c. que plenamente demuestran en este escrito haver cometido el R. conocerà que este concepto , aunque no de tanta amistad , procede de mas equidad con el doctissimo , y clarissimo Aprobante.

461 Ojalà , como en lo que toca à literatura puedo hacer concepto fixo de que ni leyò el Librote , ni quiso cargarse de lo que decia el P. M. pudiera hacer el mismo , por lo que toca à lo Moral ! Tambien quisiera hacer el mismo dictamen ; pero el ultimo parrafo de su Aprobacion , en que , para complemento de la amistad , aprueba *la pimienta que està derramada en varios passages* , me convencerà de nimiamente candido. Aun se podrà decir acaso , que aquella infernal pimienta se dulcificaba al tiempo que el R. le informaba de lo chistoso , y sazonado que havia de componer la podrida olla (permítase el

el término de cocina) de pestíferas, y mal combinadas especies.

Doctor en Theologia leer impresas cartas familiares del P. M. interceptadas contra todo el derecho natural, y la fe publica, y dár su Aprobacion por orden del señor Vicario? En donde estamos? Yá sè que entre Lacedemonios se aplaudia el hurtar en la gente moza, como interviniesse tal industria, que el ladron no fuesse cogido en el hurto. Hurtar cartas familiares, ò fingirlas, solo entre Demonios se usara. Pero aplaudir, y aprobar, que se impriman, ni aun entre Demonios se permitiera. Aqui no tanto saliò injuriado el P. M. quanto ha sido violada la fe publica, y engañado enormemente el Superior. Pongo el caso, para que lo juzgue la mas desalmada conciencia, que quiera imaginarse. Ninguno dudará que esta determinaria se diessè publica satisfaccion al Publico: y se castigasse la enorme impostura, que se cometió contra la facultad de los Magistrados. La enormidad del atrevimiento hace inclinar la piedad à creer, que el Aprobante solo aprobò en relacion; pero siniestra.

462 Para respuesta à lo unico que se debia ventilar en este punto, basta poner presente lo que otro Caballero en su Aprobacion dixo del R. *con armas ajenas, como David, no sabe andar, ni combatir.* Esta es la conclusion del P. M. en su *Ilustracion*. Lo que de ella se deduce es, que las armas de cayado, y honda seràn proprias para acometer fantasinas; pero mui ajenas para batallar en lides Theologicas. No dice el P. M. que el estudio Theologico solo està vinculado à lo Ecclesiastico, como falsamente se informò el clarissimo Aprobante. En haver dicho que puntos Theologicos no son para *Tertulias de corbata*, bien ha dado à entender que no son para los que ni han pisado los umbrales de la Gramatica, ni han saludado los rudimentos de la Filosofia, ni han gustado de mas Theologia, ò Ciencias Sagradas, que de aquello poco, que la fatiga de su Parroco hizo bastante en introducirlo en su memoria, ò de aquellos cortos rudimentos que para acomodarse al capto de los mas rusticos, insinúa el Caton Chris-

tiano. Estas son las *corbatas* de las quales habla el P. M. pues en este sentido introduxo primero el R. su *corbata*.

Es verdad que el P. M. sin ser Medico, habla de Medicina: y de Astrologia sin ser Astrologo. Esto, que el Aprobante imaginò ser instancia, no es otra cosa que una equivocacion. Las Ciencias naturales no son sino ramas de la Filosofia: y de la Theologia las Ciencias sagradas. El que se preciare de Filosofo, y Theologo, poseerá menos estos titulos, quanto mas remoto estuviere de saber aquellas divisiones. Sabidos bien los fundamentos de aquellas dos Ciencias capitales, para saberlas en toda su latitud no se necesita de otra cosa, que aplicacion, y estudio. Faltando aquellos presupuestos, la aplicacion, y el estudio, serán aplicacion infructuosa, y estudio futil; y para censurar à quien los posee, aplicacion, sobre inutil, muy perniciosa entre Catholicos. Esto se demuestra en toda esta *Demonstracion Critico-Apologética*.

§. V.

463 **L**O que el Aprobante debiera advertirnos, era señalar en què Aulas estudiò Gramatica su Amigo *hasta las aras de la verdad*; en què Colegios, ò Universidades gustò los rudimentos de la Filosofia; què Preceptores tuvo en las Ciencias Sagradas; y en què tiempo se expidiò el privilegio para atreverse à censurar à un Doctor Theologo con infame censura, quando esta està rigidamente prohibida por los Decretos Pontificios, aun entre Theologos. Pesimamente ha parecido que la passion del Clarísimo Aprobante llegasse à la ciega extravagancia de querer imponer al vulgo, con la plataforma, y espantajo de *Calvino, Pedro Martyr, Anabaptista*, y otras libertades equivalentes, como si solo escribiesse para Replicantes: ò como si los que han manejado mas papeles que los de cartapacio, no tuviessen certeza de què *Voilef, Calvino, Pedro Martyr*, y otros Hereges, son lo primero con que impugnan los Aristotelicos al Padre Maignan, Saguens, y demás corpusculistas. Al fin se titu-

la

la *Doctor en Theologia*. Y aunque esto no le exime de las censuras Pontificias, por ultimo se podrá cohonestar su temeridad, con su literatura.

464 El atrevimiento del R. quanto por no profesar Letras, se pueda evadir de algo del rigor de la prohibicion Pontificia, se hace mas escandaloso, por ser atrevimiento, como el mismo dice, *de corbata*. Quando la Iglesia prohibió que las cosas sagradas anduviesen en idioma vulgar, con mas razon prohibiria que los vulgares se entremetiesen en disputar sobre cosas sagradas, que no professan. Pero que una vulgar Corbata censure opiniones de Theologos, no lo prohibió la Iglesia, porque no previno pudiclé llegar este caso. En los Países en que las cosas sagradas se leen en idioma vulgar, hasta los mas rusticos vulgares leen, y disputan sobre ellas; si bien se experimenta cada dia lo pernicioso de esta tolerancia. No obstante este enorme abuso, no he leido que alguna de aquellas Corbatas se atreviesse à dár censura Theologica. Acafo la Española vulgaridad gozará mas privilegios en este punto, que los que, segun Decretos Pontificios, pueden obtener los Theologos.

465 Creo que el no haver passado los ojos por el Librote algun hombre de razon, hará que se tolere. Y el no haverlos passado tampoco el Aprobante, seria causa de que se imprimiesse. Què Doctor en Theologia dexaria imprimir que no havia entrado el Christianismo en Antioquia en el siglo quarto, contra texto palmario de la Escritura? Què Theologo Aprobaria que Christo no tiene mas que una naturaleza Physica? Què Theologo,preciado de buenas letras, daria passo à que se vicié estampada la confusion del Trisagio, con las tres Personas de la Santissima Trinidad? Què Theologo no reflexionara en que el R. confundia à Simon Mago, con Simon Cyreneo, y advertiria à la retractacion? Què Theologo, que quiere mostrar su Literatura, con el sonsonete de Santos Padres por activa, y todos los Santos Padres por pasiva, aprobàra la queixa de su amigo, porque el P. M. Feijoo no responde à una autoridad de San Geronymo fingida?

Què Theologo dexara passar una autoridad de San Agustín, alterada, y truncada substancialmente para un punto que se ventilaba? No gastemos tiempo en lo que se demostrará en sus lugares correspondientes.

466 Sin salir del punto en que estamos, verá el Lector otra errata intolerable. Cita el R. al Concilio de Trento sess. 13. cap. 1. Aun de sus falsas citas no se escapò el Concilio. El capitulo es el 3. Quiere poner en su prosa lo que el Tridentino determina, y dice de él: *Solo incluye aqui la division opuesta à la integridad de Christo in qualibet parte Hostia.* En llana, y media de erratas no hubo lugar para decir *incluye*, lee *excluye*? No señor. Para el R. lo mismo significa en lo que no entiende *incluir*, que *excluir*. Para los que solo vieron el Tomo en relacion, no importa que estas erratas hayan de parar en manos de Idiotas, como la amistad se lleve *hasta las aras de la verdad*. El R. tiene derecho à que sus amigos no reparen en estas materialidades absurdas. Yà nos dixo en los *Cometas*, como dexamos notado n. 256. que tambien dexará passar con sobreescrito de otro amigo suyo, *aunque sea una heregia*. Yo me hago cargo que todos estos descuidos son materiales; pero en cosas sagradas, son descuidos perniciosos, y de verlos aprobados por Theologos se prueba un no sè què.

§. VI.

467 **L**A disputa en que se entremetiò el R. y en la que el Aprobante se inculcò, està 100. leguas del Theatro. Ninguno de los dos, ni los dos juntos han tenido presente lo que el P. M. dixo. A la quexa de que el R. se metia en lo que no entiende, ni este, ni el Aprobante han dado satisfaccion. A que la proposicion del Padre Saguens, tomada sin explicacion alguna, es opuesta al Concilio, no se respondió palabra: à que aun puesta la explicacion, no carece esta de dificultad, si bien se le quite la oposicion al Concilio, tampoco se dixo cosa. Pues què es lo que se imprimiò en el Librote? Dps cosas.

Pri-

Primera, amontonar parrafos en prueba de que la proposicion explicada no se opone al Concilio. Esto lo supuso el P. M. antes que el R. y Aprobante escribiesen. Segunda, querer engañar à los fatuos con la cantilena, que en la Physica, sobre si un cuerpo puede està en dos lugares, se repite contra los Thomistas. Esta es, que el negar la bi-locacion favorece à Calvino, Pedro Martyr, y demàs Hereges, que niegan la presencia verdadera, y real del Cuerpo de Christo en la Eucharistia.

Esto solo se pudo escribir para confirmar el Discurso *Guerras Philosophicas*, en el qual se impugna el error de los que por falta de razones se acogen al asylo de convicios, dieterios, injurias, pasmarotas, y censuras infames contra sus contrarios. No es bueno, que los impugnantes del P. M. en este Discurso prueben con lo que alegan lo que supone; y confirmen el Discurso aun con lo que injurian. No es razon imitarlos, quando el assumpto es vituperar tan perversa conducta. Facil me seria juntar varias censuras, que assi contra la proposicion del Padre Saguens, como contra todo el systema corpusculista, aplicado à la Eucharistia està esparcidas en varios libros. Y en verdad que havian de hacer mas impresion que las que contra el P. M. puede forxar la maledicencia.

468 La razon es visible. Mientras el systema Cartesiano, y de otros Corpusculistas, que niegan accidentes distintos de la materia, se impugnò con razones Physicas, se hacia tablas la disputa. Assi que se representaron los absurdos que de la novedad se seguian, yà en la Eucharistia, yà en todo el orden de la Gracia, entrò la perplexidad en los inventores, y se esforzaron à buscar varios esugios sus sequaces. En este estado padecieron los Defensores del Systema corpuscular atroces censuras. El mismo Padre Saguens se queja con razon (system. Eucharist. pag. 461.) de esta conque uno notò al Padre Maignan: *Vidisti ex Hereticorum sentina Maignanus, & supradicti Atomistæ in D. Thomam, & reliquos Doctores Theologos illud argumentum hausserunt. Luthero igitur, Calvino, Vicleffo Hereticis, Maignano, & reliquis Atomistis Catholicis respon-*
deo, &c.

El argumento que los Aristotelicos toman del Sacramento de la Eucharistia contra los Corpusculistas , para probar accidentes distintos , es barranco que no se salta con facilidad. Cartesio dixo al principio , que no queria responder por escrito , pero que se explicaria de palabra. El año 1680. salió en Paris un libro , probando que el systema Cartesiano es *opuesto à la Doctrina de la Iglesia*, y conforme *à los errores de Calvino*. A este modo hai tanto escrito contra Cartesianos , y Gassendistas , así rigurosos, como mitigados , que no se lee otra cosa con mas frecuencia en las impugnaciones, que *Calvino, Pedro Martyr, Hus, Voiclef, &c.*

A qué , pues , seria la patarata de impugnar al P. M. con aquellas censuras ? Si los Corpusculistas necesitan descargarse de ellas : y el P. M. poniendose de parte de la moderacion , elogia à los Padres Maignan , y Saguens , y procura vindicarlos ; qué satisfaccion es à un reparo suyo con que quiso apartar un tropiezo , insultarle con infamias ? Qué mas le dixeran los enemigos del Padre Saguens ? Al fin, en libros Romancistas un poco de pimienta de *Calvino* es la ultima razon de los que no la tienen.

469 He dicho arriba , que si recopilasse aquellas , y otras infinitas censuras , harian mas impresion en los oídos Españoles. Aun anda à sombra de texado en estos Países aquella Doctrina de Corpusculistas ; y por mas que quiera introducirse rebozada con las expresiones de los Aristotelicos , se descubrirá el contrabando. Esto no lo podrán negar algunos de los que impugnan el Theatro , por sí , ò por capa rota. No me meto en si hai motivo para ello , ò no ; pero el hecho de la repugnancia es constante de todos modos.

§. VII.

470 **L**A proposicion del Padre Saguens es : *Corpus Christi verè, & realiter dividitur, cum dividuntur, aut franguntur Species*. Si esta proposicion, tomada como suena , no es opuesta , à la integridad del Cuer-

Cuerpo de Christo en el Sacramento , que debemos confesar segun el Tridentino , digo , que no hai expresion en la Lengua Latina , para señalar proposicion que diga lo contrario al Concilio. Finxase que uno dixesse lo contrario al Tridentino (en el Canon 3.) *Si quis negaverit in venerabili Sacramento Eucharistia sub unaquaque specie, & sub singulis cujusque speciei partibus , separatione facta , totum Christum contineri , anathema sit.* Como havia de explicarse? No tendria otro modo, que el de proferir la dicha proposicion , ò su equivalente. Què expresion mas natural para explicar que un leño se divide en partes , que està *lignum verè , & realiter dividitur?*

471 No està la duda en si añadiendo adverbios , circunloquios , y explicaciones à la proposicion , tendra esta un sentido que no se oponga al Dogmà. Para satisfacer al reparo del P. M. siempre se debe considerar la proposicion desnuda de aquellos restrictivos. De esse modo podrà uno escribir desnudamente esta proposicion : *Non datur Mysterium Trinitatis* , y à 37. paginas de distancia explicarse : *Non datur Mysterium Trinitatis in sensu Arianorum.* A esto se responde , que muchos Autores Catholicos usaron de aquella expresion. Haga caso el Letor , que à la prueba de esto , que es una visible inconexion para la disputa , se reducen todos los interminables parrafos tomados de Aristotelicos , que R. y Aprobante acinaron en el Librote.

472 Yà dixè , que ni todos juntos , ni alguno de aquellos parrafos de por si viene al caso de la disputa. Los Autores que se citan hablan explicando la multiplice presençia Sacramental de todo el Cuerpo de Christo , que en ningun systema Catholico se debe negar. Pero ninguno usa de la proposicion dicha , y con los adverbios *verè , & realiter* , desnudamente. Doi que todos los citados profiriesen la misma proposicion sin restriccion alguna , digo , que en estos no seria reparable , ni seria peligrosa , y en el Padre Saguens sì. No solo seria peligrosa para los Letores , sino tambien para el mismo Padre Saguens. Probarè esto , y verà el Letor si el P. M. hizo bien en hacer el

reparo, yá para vindicar al Padre Saguens, yá para apartar un tropiezo à los Letores.

473 No refiero por calumnia, ni admito por censura lo que està esparcido en varios Autores: pero es preciso advertir, ò presuponer, que los Philosophos Corpusculares sea con razon, ò sin ella, *malè audiunt*, en quanto al Sacramento de la Eucharistia. Que haya esta nota, no lo podrán negar los corpusculistas Catholicos (los Corpusculistas Hereges no hacen sentimiento) pues en sus mismas quejas testifican que la hai. No solo se les imputa que favorecen à los Hereges; sino que tambien es incompatible su systema con el todo del Venerable Mysterio.

que Vamos al peligro. Toma un Letor el libro del Padre Saguens en la mano. Sabe que este Escritor es Corpusculista. Entra con el ~~pre~~juicio de que en aquel systema no se compone el Mysterio de la Eucharistia, como se compone entre Aristotelicos Catholicos. Tropieza con la proposicion, *Corpus Christi verè, & realiter dividitur*, puesta desnuda, y sin explicacion alguna. Qué juicio hará este Letor de la proposicion, y de quien la afirmó? Qualquiera podrá responder à la pregunta. Sè ciertamente, que ninguno como el P. M. usará de mayor moderacion. Ninguno dudaria que el libro fuese del Padre Saguens, pero juzgarian los mas que el Padre Saguens no sentia con los Catholicos en quanto al Dogma de la Eucharistia.

474 Diráse que aquel Letor debia suponer, que alli se hablaba de *Division à se*; y no precipitar el juicio. Respuesta insuficiente. Lo primero, porque esta seria falida, si el libro fuese de Aristotelico. Segundo, porque *Division à se verdadera, y real* de un mismo Cuerpo, es en lo que suena, implicatoria. Tercero, porque aunque tuviese noticia de la *division à se*, que en este punto explican los Aristotelicos, no basta. Estos la explican en virtud de los accidentes distintos realmente de la materia; sabe que todo Corpusculista niega semejante distincion real entitativa, y que casi todos los Hereges son Corpusculistas: con que, desamparando la *division à se* por inexplicable; juzgaria que el Padre Saguens hablaba de la *divi-*

son

son in se, en quanto opuesta à la integridad de Christo en la Eucharistia: ò que no crea el Mysterio.

475 De esto se deduce, que el Claríssimo Aprobante desperdiçió toda aquella Erudicion que se registra en los parrafos de Gonet, Granados, Cano, Alano, Salmanticensés, y de otros Aristotelicos. Havia de proponer parrafo de alguno de estos, que aprobando el systema Corpuscular, aplicase la explicacion; y omitir las autoridades del Padre Maignan, Saguens, y Tosca. Los tres son reos en la disputa; y es corta su autoridad, para introducir nuevos modos de explicar el Sacramento de la Eucharistia. Procedió el Aprobante al modo que el R. escribió en defensa de Don Gabriel Alvarez. Juzgó en el Librojo, que con amontonar Autores clásicos, que afirmassen que todos los mixtos estaban formalmente depositados en el primero, defendia el descuido de Don Gabriel; sin reparar que con el systema que este seguia eran inconsociables aquellos Autores. Miró à la proposición; y se olvidó de la improbabilidad visible.

476 A este assumpto debo prevenir, que es insuficiente una instancia, que los Corpusculistas hacen contra Aristotelicos. Arguyen estos, que el systema Corpuscular Atomístico favorece à Vviclef, Hus, Calvino, &c. Respondeles, que estos Hereges no han sido Atomistas, sino Aristotelicos: y que su error procedió de su Systema. En esto se confunde seguir à Aristoteles en lo que dixo, con seguir à Aristoteles corregido yà por los Catholicos. Es cierto que ningun Herege anterior à Cartesio, y Gassendo ha sido Atomista, ò Corpuscular. Ninguno pensó en Democrito. Pero coinciden con él, en quanto siguiendo el error de Aristoteles, negaron que los Accidentes pudiesen existir separados, en virtud de potencia alguna superior.

A este modo, si un Catholico Aristotelico arguyesse que un systema que pudiesse el Mundo sin principio, coincidía con el error de Democrito, no seria respuesta citar Aristotelicos, que dixessen lo mismo. El error de Aristoteles, y Democrito en quanto à poner el Mundo *ab aeterno*

no, es un mismo error. Los absurdos que de él se inferen en la Fè Catholica, tan vituperables serán en unos, como en otros, aunque los discípulos de Aristoteles no fuesen de Democrito. Si los Hereges quisiessen percibir que, habiendo Accidentes distintos *entitativè*, pueden subsistir sin sugeto; acaso no dirian con los Judios, *Durus est hic sermo*. Conque el systema que, entre Catholicos, no distingue accidentes de la materia, ò, lo que es mas, que ni distintos, ni indistintos los admite; acaso tendrá mas inconvenientes que lo que se juzga. Tampoco hace al caso que uno, ò otro Aristotelico Catholico ponga indistinto de la materia este, ò el otro accidente particular. Lo primero, porque ninguno, como los Corpusculistas, los pone todos. Lo segundo, porque tampoco se miran como exemplo, para seguirlos.

§. VIII.

477 **A** Hora se entenderà que el sylogismo que el P. M. puso en su *Ilustracion* (n. 11.) es ineluctable, segun las suposiciones en que procede. No era preciso fuesse tan fuerte para que fuesse ineluctable, respecto del sugeto para quien se propuso. En el n. 12. dice el P. M. que lo propone à fin de avisar al R. *que dexé las cosas à quien las entiende, y que los puntos de Theologia no se hicieron para Tertulias de Corbata*. Como el Clarissimo Aprobante solo en relacion se informò de lo que decia el P. M. Feljoo, no hai que admirar no tuviesse presente esta unica, y principal circunstancia, por la qual propuso el P. M. el sylogismo contra la *division real, y verdadera*. Yà previno que se podia indemnizar la afirmativa, y que tambien se podia impugnar la indemnizacion; con la calidad, que manejasen el punto los que han estudiado Theologia: no los que apenas tienen fundamentos para entender un libro Romancista.

478 La infame censura conque el Aprobante notò el sylogismo del P. M. afirmando que era de Calvino, y otros, si no causò escandalo à los Eruditos; se que causò

rifa à los Estudiantejos de Physica. Quando en esta se disputa si un cuerpo puede està en dos lugares, se dividen Thomistas, y Scotistas. Estos afirman que si. Aquellos que no. Aquellos proponen el filogismo del P. M. y despues que oyen la respuesta, suelen tambien oir que el syllogismo favorece à los Hereges, que niegan la presencia real. Proponen los Scotistas sus razones, y despues que oyen la solucion, tambien suelen oir que su sentencia induce el *Ubiquismo*, y la *immensidad*. Esto dicho de palabra, y puesto despues por escrito, confirma las *Guerras Filosoficas*. Si se observa el suceso, cada partido desprecia con razon el absurdo que se le impone. Entre Estudiantejos principiantes se responde al absurdo con caraxada; y suele parar la disputa como entremès.

479 Registrò el Aprobante en la Physica del Padre Tosca aquella question. Viò que Tosca respondia al argumento de los Thomistas, con la censura frivola de que favorecia à Calvino, &c. Copièse, pues, lo que dice Tosca, pues dixo que su dicho es incontestable; y salga contra el Theatro, Calvino, y la demás cavalla heretica. Tosca es Atomista, y Anti-Thomista: y asi no hai que admirar si llevase de aquella vulgaridad: pero si el Aprobante huviese leido la misma question en algun Thomista, hallaria la disparidad visible, y risible su censura. Los PP. Salmanticenses excitàn la question, si Christo se podrá bilocar *circunscriptivè*. Afirman q̄ ni aun de potencia absoluta puede suceder. Tan lejos de embarazarse con el espantajo de *Calvino*, revuelven contra sus contrarios (para el caso contra Tosca, y el que le copiò) que estos son los que favorecen à Calvino, y sus sequaces. La razon es, porque, haciendo conexion entre bilocacion circunscriptiva, y sacramental, como aquella es mui dudosa en la Physica, se hace passo para que en la Theologia sea opinable la otra.

480 Asi, pues, el argumento que los Thomistas hacen contra la bilocacion circunscriptiva, puesto en boca de Calvino, tambien esterà bien hecho contra semejante bilocacion. Hasta aqui dirà lo que dice la Escuela Thomistica. Si quiere passar à la aplicacion del mismo argu-

mento contra la presencia verdadera, y real del Cuerpo de Christo, que de ningún modo se biloca *circumscriptivè*; será aplicacion como de Calvino; ridicula en el discurso, y pestifera en la intencion. Ni havrá argumento contra Escotistas, pues estos admiten posible semejante bilocacion, y hallan diferencia grande entre una, y otra. Ni tampoco contra Thomistas, pues aunque no admiten la bilocacion dicha, es de material negarla, ò concederla para la verdad de la presencia real de Christo en el Sacramento. Conque Calvino, y sus secuaces arguyen ineptamente, y neciamente contra Aristotelicos Catholicos, que de comun acuerdo entienden admirablemente que los accidentes pueden realmente separarse de su sugeto. En esto no quiere entrar Calvino, y à este error se siguen los demás.

481 Lo que se debe reflexionar es, si aquel argumento puesto en boca de Calvinistas hace, ò no hace fuerza; así contra Aristotelicos antiguos, que suponian inseparabilidad esencial en los accidentes, como contra Corpusculistas Catholicos, que los niegan indistintos, ò absolutamente los niegan. *At Atomistæ*, dice el Padre Saguens (System. Euchar. pag. 281.) *talia accidentia neque distincta, neque non distincta, neque inherentia, neque non inherentia, neque separabilia, neque non separabilia admittunt: quandoquidem ex adverso contendunt illa pro nullis; omninoque fictitijs esse habenda.* Esto es, se debe reflexionar si el argumento de Calvino hace fuerza contra estos Atomistas.

Hablando de los Cartesianos Corpusculistas, hallo que en la 3. parte de aquel libro arriba citado, impresso en París 1680. se intenta probar, que todos los Doctores Catholicos reconocieran que la conclusion de Calvino, y Calvinistas seria buena, si sus principios, que son los mismos que aquellos de Cartesio, y Cartesianos, fuesen verdaderos. Estas palabras se hallan en el Diario, de 1680. pag. 50. Creo que el Autor es el Padre le Valois. No alieno à estas censuras, que hablen con Cartesianos, ò con Atomistas; pues se que hai infinitos Escritores Catholicos, y piadosos que siguen aquellos *systemas*. Solo apun-

to lo que pudiera decir , si huviesse de imitar al Aprobante, en querer concitar al vulgo necio con otras pasmarotas fútiles de *Calvino* , *Hus* , *Voiclef* , *Pedro Martyr* , y con la *Sentina Hæreticorum*.

482 Lo que oy es innegable es, que todos los Hereges modernos son Corpusculistas en general : y si hai algun Aristotelico , es de aquellos que no admiten separabilidad de los accidentes. Ninguno de estos puede hacer argumento fuerte contra Aristotelicos moderados por el Catholicismo ; pues necesitaban primero derribar sus principios. Para esto son cortos Campeones los Hereges. Los Corpusculistas Catholicos tienen contra si dos partidos fuertes. Con los Aristotelicos deben evadirse de los absurdos que les atribuyen , por razon del systema que abrazaron. Con los Hereges, deben justificarse de la conexion con ellos , en quanto à la imposibilidad de la real presencia del Cuerpo de Christo , por la coincidencia con ellos en un mismo Systema Philosophico.

Concedo de buena gana que de todos se defienden , y justifican con las explicaciones que ponen de sus proposiciones. Luego estas explicaciones *carecen de dificultad* contra lo que el P. M. dixo? Luego la *divisjon verdadera y real del Cuerpo de Christo* , quando se parten las especies, aunque se le añada la explicacion à se, tomada de los Aristotelicos , carece de dificultad , siguiendo el systema Corpuscular? Luego el argumento que el P. M. pone contra la explicacion en este Systema , aunque puesto en boca de *Calvino* sea falaz contra Aristotelicos, no será fuerte contra Corpusculistas en general, puesto en boca de *Calvino* , y sus sequaces?

§. IX.

483 **P**ARA confirmar la locucion del Padre Saiguens , se alega la confession de Berengario. Si se pudiesse toda la Historia , se reconoceria lo poco que hace al intento un texto entresacado. Tampoco es razon ponga todo el estado de la controversia en aquellos

llos siglos. En los Theologos se puede ver por lo que toca al Dogma de la Eucharistia, y en el Padre Mabillon por lo que mira a la Historia. Decia Berengario, quando no sabia lo que decia, que hecha la consagracion, no se distribuia el Cuerpo de Christo real, y verdaderamente; sino tan solamente en figura: y que la fraccion, division, &c. se hacia en la substancia de pan. Erraba en una, y en otra cosa enormemente.

484 En la Confesion de Fè dice, que el Cuerpo de Christo, *non solum Sacramento, seu in veritate manibus Sacerdotum tractari, & frangi, & fidelium dentibus atteri*. Esta misma clausula, que se opondria para comprobar la locucion del Padre Saguens, se la oponian à si mismos los Aristotelicos antes que escribiesen los Corpusculistas, para arreglar las locuciones en materias tan sublimes. Por esta razon se halla en qualquiera Theologo, no para seguir la, como materialmente suena, sino para explicarla, y componerla con las locuciones que oy usan los Aristotelicos Catholicos. Parece justo que à una clausula tan autorizada se le explique su sano sentido: pero piden mucho los Corpusculistas, si piensan gozar de esta prerogativa, quando estàn obligados à hablar como hablan los demàs Theologos.

485 Algunos Theologos afirman, que en aquella fraccion se debe entender expresion metaphorica. El Doctissimo Padre Vazquez, en la disput. 193. num. 20. señala dos razones para que, *Cum aliàs Ecclesia non consueverit in abjuratone, aut damnatione barefis uti metaphoris, in hac Berengarij retractatione illis uti voluerit*. Sè que otros no siguen por aqui; pero todos debemos concordar en que ni en tiempo de Berengario, ni tampoco ahora creen los Fieles que el Cuerpo de Christo se quiebra, ò divide en partes. Tambien deben conceder todos, que es quimera que un todo se quiebre, y divida en muchos todos. La dificultad serà si un mismo Cuerpo replicado en muchos lugares; ò multiplicada la presencia de un mismo Cuerpo, son antecedentes eficaces para inferir de ellos que esta locucion, *Corpus verè, & realiter dividitur*, es buena.

El

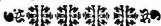
486 El error de Berengario no estaba en negar esta ilacion, ni entonces se ventilaba esto. El verbo *Frangi* no se puso en la confesion para confessar *fraccion à se* del Cuerpo de Christo; y mucho menos, por ser error, para *fraccion in se*; sino para que Berengario confessasse que la *fraccion* yà no se hacia en la substancia de pan, que no existia, contra lo que Berengario havia dicho, sino tan solamente en los *accidentes*, que estaban sin sugeto. Esta *fraccion* tampoco es *à se*, sino verdadera, y realmente *in se*. Pues es cierto que los accidentes se dividen de este modo. *Ut fractio illa fieri non crederetur in substantia panis* (dice el P. Mabillon) *quam Berengarius post consecrationem superesse volebat.*

487 Aquí se deben tener tres fracciones, ò divisiones presentes. La primera heretica, que es la *fraccion in se* de la substancia de pan, como erradamente decia Berengario. Otra *fraccion in se*, de solos los Accidentes, como creian los Catholicos. *signi tantum fit fractura.* Otra *fraccion*, ò division del Cuerpo de Christo, de la qual no se hablaba entonces. No *fraccion in se*, porque ni los Catholicos decian semejante cosa, ni Berengario havia soñado el desatino de que el Cuerpo de Christo se despedazaba. No *fraccion*, ò division *à se*; pues el error de Berengario no solo estaba en negar presencias multiplicadas, sino en que absolutamente negaba toda presència real, y verdadera del Cuerpo de Christo: y decia erradamente, que solo estaba presente, *en figura, symbolo, ò en Sacramento.* Para abjurar sus errores, ha sido mui propria la confesion de Fe arriba puesta, que le prescribieron los Padres del Concilio: *Non solum Sacramento, sed in veritate.* Esta voz *Sacramento* corresponde à la presència solamente *en figura*, que queria introducir Berengario, y oy erradamente siguen los Hereges.

488 En vista de lo dicho, creo se infiere que la Confesion de Berengario no hace al intento de la proposicion del Padre Saguens. Este debe suponer, que ni en la presència real, y verdadera hai duda alguna: ni tampoco la hai, en que en el Sacramento Eucharístico yà no hai
sub-

substancia alguna de pan. Tambien debe suponer, que Christo no se hace partes al quebrarse la Hostia. Conque aunque à su proposicion se le añada la explicacion à *se*, como esta division es impropriamente division en quanto significa por *fraccion*, parece que su proposicion inducirà al Letor à creer que es opuesta al Tridentino. El mismo Saguens (System. Euchar. pag. 228.) siguiendo al Padre Maignan, se queja, que haviendo dicho su Maestro que havia division verdadera real; y otra verdadera aparente, pusiesen sus contrarios esta nota: *Hoc habesim sapit*. No puede el Letor juzgar que aquella fraccion se hace en los accidentes, pues sabe que los niega. Los accidentes Platonicos mas son substancias, que accidentes. Así, pues, con razon, ò sin ella discurrirá que los Corpusculistas, ò despedazan el Cuerpo de Christo, ò admiten que despues de la consagracion queda alguna substancia del pan, para que en ella se exerza la fraccion.

Yo no hago estas consecuencias, ni tampoco el P. Malasacò; antes bien vindicò à los Corpusculistas Catholicos de algunas censuras infames. Pero no es razon que, haviendo procurado apartar un eslorvo para los Letores incautos, se le haya vilipendiado tan infamemente, solo por complacer à la infernal saña de algunos mentecatos. En la disputa citada del Padre Vazquez se hallará quanto se puede decir, y oponer en este punto; y lo mismo en el Padre Lugo, &c. En la Regla 6. de Belarmino se explica què atributos, que propriamente convienen à los accidentes, se podrán aplicar al Cuerpo de Christo, y què atributos no. No quiero cargar de parrafos este escrito, pues no le escribo como cartapacio. Tampoco es razon detenerme mas en este punto.



DIGRESSION AL TOMO QUARTO
del *Theatro Critico*.

§. X.

489 **H**Aviendose propuesto, en el Tom. 4. del *Theatro*, el Discurso, *Nuevo caso de Conciencia*, en el qual representa el P. M. la obligacion que incumbe à los Escritores de proporcionar el Título del libro à lo que en èl se trata, se diò el R. por avisado. Ojalà se huviesse corregido! El P. M. habló generalmente, porque el abuso que hai en bautizar libros es mui general; y el daño que de aquel abuso se sigue à los que no pueden registrar los libros, antes de comprarlos, es gravissimo. Puedo deponer que yà el P. M. havia experimentado estos daños, antes que el R. hiciesse papel de Escritor. Quien no cayera à este reclamo: *Recreaciones Physicas, y Mathematicas, en quatro Tomos*? Pues costò al P. M. diez pesos la caída. Si se mira el contenido, se reduce à poner quatro cosas mui vulgares, que se hallan en qualquiera Libracho. Estas no son *Recreaciones* para los compradores, sino para los que las componen, ò venden.

490 Oponc el R. que este caso yà es antiguo. Es verdad que es antiguo en los libros de Moral, pero en la practica està mui antiquado. Es verdad que algunos Autores tocan algo de la obligacion dicha, pero el poco caso que se ha hecho hasta oy, diò fundamento para que se propusiesse como nuevo caso de conciencia. Tambien el poco caso que el R. hizo, aun avisado, daba motivo para que segunda vez se llamasse *nuevo*, si solo por sus Librejos se huviesse escrito el Discurso. Lo que sucede yà en esta Corte, despues que los compradores de libros leyeron el *Theatro*, es, que primero se informan, en especial los que viven distantes, de sugetos que puedan defraudar, antes de emplear su dinero en libros, cuyos Titulos pomposos, y sesquipedales hacen retroceder el parrafo de *Madrid* en la *Gazeta*.

Importa poco que los Escritores hagan poco caso de su obligacion en este punto; como los compradores vivan yá defengañados. Yá ninguno es menos engañado en las compras, que aquel que sabe es Gitano el que ha de hacer la venta. A este modo se debe esperar, que haviendo pocos que quieran ser engañados en compras de libros, haya menos Escritores que pretendan engañar con titulos falazes. Nunca mas necessario aquel Discurso, que en estos tiempos, en los quales se ha hecho oficio mecanico, y servile escribir libros. Así como en otras manufacturas concurren diversos engaños de parte de los que las hacen, y venden, del mismo modo intervienen enormes falacias en la manufactura de algunos libros mecanicos. Contra aquellos están en observancia las leyes penales. Ojalá contra estas no estuviere en su vigor la tolerancia!

491 Segun lo que el R. se resiente en el Librote, parece que su conciencia se hallò estimulada del Discurso. Para defender la desproporcion de los titulos de sus papeles, y del Librejo con el contenido, se distrahe à vindicar titulos de otras obras ajenas, que el P. M. traxo para exemplar. Esto es no entender el caso. Ni está la dificultad en la bondad de la obra, ni en la bondad del titulo, sino en la conexion, ò inconexion del titulo con la obra. Què cosa mejor que la *Biblia*? si para su venta se pone el reclamo: *Estado presente de la Europa*, se hace de una obra buena, y de un titulo no malo, un complexo falaz. Al contrario. Què cosa mas pestifera, que la *Historia del Concilio de Trento* de Sarpi? Què titulo mas moderado que este: *Aélas del Tridentino*? Con todo esso, aquella obra con este titulo, ò otro semejante, es una quimera vendible.

Darè hechos constantes. Con titulo de Reflexiones sobre un nuevo Cometa sacò Pedro Bayle un libro, y su asumpto, sobre ser mui distante del titulo, se descubrió ser pernicioso. Con titulo de Quadratura del circulo, duplicacion del cubo, invencion de la longitud, movimiento perpetuo, Piedra Filosofal, &c. havrán salido mil Tomos, y solo han sido otras tantas promessas vanas. Si se

se registran los Expurgatorios se hallarán allí prohibidas algunas obras con títulos santísimos, y admirables. Esto prueba la poca proporcion del título con la obra; y el haver tantos exemplares de este abuso, tambien prueba que hai mucho artificio en algunos Escritores, ò para engañar à los compradores en materia de maravedises, ò para halucinar à los Letores incautos, en materias mas elevadas.

492 Tambien llegó el artificio de algunos Escritores à mudar títulos à su obra, hasta encontrar con uno que reclama mejor à la venta, ò solicite à la lectura. No hace mucho tiempo que en España se hallò rebaptizado à vuelta de Gazeta un mismo Escrito, porque el primer título conque se havia impresso no llamaba compradores. Este abuso es, sin comparacion, mas comun en Países Estrangeros. Omito referir exemplares, porque juzgo molestare à los Letores. Pondré solamente uno, que no tendrá muchos semejantes. El infame libro del impío Espinosa salió con este título: *Tractatus Theologico-Politicus*. Engañò el título, pues no correspondia al assumpto. Apenas lo leyeron los Eruditos, quando se inquietaron todos. Traducido al Idioma Francés, se rotuló: *La llave del Santuario*. Este título engañò menos, è hizo sospechar mas. Mudósele el título en este otro: *Tratado de las Ceremonias supersticiosas de los Judios antiguos, y modernos*. Tampoco con este se hacia lugar la malvada obra. Finalmente mudando de primer hoja, se bautizó de quarta vez: *Reflexiones curiosas de un Espiritu desinteresado*. Vease aqui un mismo libro infame con quatro títulos despropositados.

493 En los Escritores que usan de estas falacias, ò podrá ser interés, ò malicia, ò uno, y otro. En los Libreros, ò Impressores, no interviene por lo regular esta falacia, sino à fin de evacuar las bolsas de los incautos compradores. De este chasco, ni aun el Papa se podrá librar. Tenian tres Impressores Holandeses varios exemplares de la cèlebre Biblia Polyglotta Parisiense. Se ofreció passar à Roma con assumpto de su comercio de li-

bros. Para salir , pues , bien de la venta de aquellas Biblias , usaron de este ardid. Hicieron una Dedicatoria à Alexandro VII. Imprimieron una nueva fachada para el principio , de este modo : *Biblia Alexandrina Heptaglotta; auspicijs S. D. Alexandri VII. &c.* y queriendo hacer creer à los incautos , que aquella Biblia en siete Lenguas se havia impresso para complacer al Papa , vendian por nueva Polyglotta , la Biblia Parisiense , que se hallaba en qualquiera Bibliotheca. El Padre Lelong , citando al Padre Mabillon , hace esta advertencia , y ella misma servirá para que los que han de comprar libros sin poderlos registrar , conozcan quantas falacias se están maquinando cada dia contra su dinero.

494 Para hacer creer el R. que *el nuevo caso de Conciencia* no debe hablar con la suya , dice en el Librote , que *no teniendo yo de que mantenerme , sino de los trabajos de mi pluma , no fuera razon me muriera de hambre por hacer la restitucion.* Si es verdad que la excusa no peccada engendra sospecha , algo havrà en el caso. Si el R. tiene certeza de que no le coge el *nuevo caso* , à què fin seçria introducirnos en la Digresion al quarto Tomo? Omitiendo los titulos que el R. puso à otros papelones , solo hablarè de aquellos conque falsamente bautizò sus partos contra el P. M. Feijoo.

Digo que el titulo del Librejo , sobre ser ridiculo para su contenido ; tambien con esto se quiso engañar à los Letores. Con el falso titulo pudo haver engañado solamente en materia de maravedises. Con las falsedades , imposturas , è ilegalidades conque manejò el Theatro , se constituyò en la obligacion de restituir algo mas , que maravedises. La inconexion del titulo con la obra , le hizo reo en el septimo precepto del Decalogo. Las imposturas , dictorios , &c. que mezclò en la obra desproporcionada con el titulo , le hicieron reo en los preceptos quinto , y octavo.

Si el Librejo huviesse salido con este nombre : *Imposturas , falsedades , y voluntarias alteraciones contra el Theatro* , havria connexion con la obra , y no le obligaria la

la restitucion del dinero , fino la del credito , y fama. Si el contenido se reduxesse à poner sinceramente lo que algunos Autores sin Critica alguna amontonaron en materia de errores vulgares , para lo qual no se necesitaba tomar en boca al P. M. le obligaria la restitucion del dinero, por la inconexion del titulo , y se evadia de restituir lo que jamás se restituye bien. Conque sacamos , que si el R. no quiere que le toque el *nuevo caso de Conciencia*, tendrá nueva conciencia para este caso.

495 Concedo enhorabuena que en la edicion del Librejo , concurriendo ignorancia , yà de la inconexion del titulo , yà de la perniciosidad de la obra , quedase fuera de la obligacion que el P. M. determina en este caso nuevo. Como podrá alegar yà ignorancia despues de la *Ilustracion*, y del Tomo quarto? Què Theologo tan ancho de conciencia , que no le intime la obligacion de restituir el dinero à los compradores , y el credito al P. M. Feijoo, con publica satisfaccion por escrito , si passò los ojos por el Librote? En este yà tiene la dicha obligacion por nuevo titulo. Este es el de haver reimpresso en el Librote el Librejo , è *Ilustracion*. De manera , que con la edicion del Librote se constituye deudor à los compradores por la inconexion del titulo con el assumpto , y por la literal reimpression de lo que yà tenian comprado; y se constituye por el contenido obligado à restituir el credito al P. M. Feijoo, sin que la ignorancia , inadvertencia , tolerancia , y Aprobaciones de quienes no le han leído , puedan yà patrocinarle.

496 La disculpa que el R. propone para que no le obligue la restitucion , es razon, que podrá passar por lastima , no por disculpa. Ninguno negará que el trabajo de la pluma es trabajo mui noble , y que con èl se puede ganar de comer santísimamente. Pudiera hacer Bibliotheca particular de los Escritores , que à si , y à su familia han sustentado con los trabajos de sus plumas , quando eran aptos para aquel trabajo. Estos para no engañar à los compradores , proporcionan los titulos con los assumptos : y para no escandalizar à los Lectores con satyras,

im-

imposturas , convicios , y dictérios disparados contra persona alguna , quando quisiessen proporcionar el contenido con su maledicencia , si pecan en este vicio , le proporcionan no obstante con su miseria, è infelicidad.

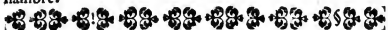
497 No se debe vituperar la pobreza en persona alguna. En Cadiz havia antiguamente dos aras, consagradas à la *Industria*, y à la *Pobreza*. *Arti*, & *Paupertati ara posita*, dixo Philostrato, y esto dixeron otros. Aristophanes, aunque pintò andrajosa à la Pobreza, con todo esso la colocò en el numero de las Diosas. Es verdad que los Griegos no querian esta Deidad en los Lugares; y así, como si fuesse leprosa, tenia à distancia de ellos su Templo. En esto creo miraban à que con titulo de pobreza no se tolerassen ociosos, y vagabundos en los Lugares. Pero que en caso de que alguno fuesse involuntariamente pobre, no por esso debia vilipendiarse.

Cansino reflexionò en que la *Industria*, y la *Pobreza* no tenían dos aras, sino tan solamente una: *Ara communis*. Quando la *Pobreza* se acompaña de la *Industria*, pàsse enhorabuena por Deidad, y sea laudable la veneracion, que los de Cadiz la tributaban. Pero *Pobreza* con *Mordacidad*, es un simulacro quimerico en la aprehension, y solo existente en una pasion ciega. *Pauperem superbum*, es lo primero de las tres cosas que con mas particularidad aborrece el Espiritu Santo. Mal parece el *Pobre soberbio*; pero *Pobre satyrico*, que disculpe la mordacidad con la pobreza, à no reputarse por insensato, se debe tener por monstruo. Esta pobreza no solo se debe remover de los lugares como leprosa, se debe desterrar tambien del comercio humano. No es equidad se tolere entre racionales persona alguna, quien, atrueque de no tener cosa que perder, se tome la libertad de ponerse en estado de tener mas que restituir.

Haviendo tantas limosnas, y piadosas fundaciones en Madrid, es acusar iniquamente la poca piedad de sus moradores, disculparse para no restituir, conque no es razon morir de hambre. Tomar el mismo pretexto para no restituir el credito, y para continuar por escrito im-

pri-

primiendo una infame por todos modos satyra , ò libelo infamatorio contra el P. M. Feijoo , solo passára entre Zoilos Chinchés, y Barbaros anthropophagos viciados yá en sangre humana. No es nuevo caso de conciencia , sino mui viejo , que el que no puede alimentarse sino con esta inhumanidad moral , se muera mil veces antes de hambre.



HISTORIA NATURAL.

DISCURSO XVIII.

§. I.

498



O intentò el P. M. en este Discurso contar los errores en particular , que se han introducido en la Historia Natural que tenemos de los Antiguos. Para esto necesitaba imprimir volumenes enteros. Su fin ha sido representar en general , que quanto havia escrito en esta materia , à no ser una confusion de dudas , es una verdad texida con muchas patrañas. Una misma razon sirve para disculpar à los Antiguos de sus defectos , y para confirmar el assumpto del Theatro. Esta es, no el tener los Modernos mejor inteligencia , sino el poderla cultivar mejor con los medios, que nuevamente se hallaron , y no tuvieron los Antiguos. Bastára el Microscopio para desbaratar gran parte de lo que dixerón los Antiguos. El comercio, que tan adelantado està en todo el Orbe por Mar, y por Tierra , que aun los Griegos no pudieran fingirle como fabula, es el mas conducente medio para averiguar las cosas estrañas , de las quales los Antiguos hablaron à ciegas.

El estudio continuo de las Naciones à la diseccion de varios animales , à la observacion de varios mixtos , y à la

la

la descripción individual de Países diversos, hizo, sin pensarlo, se tomase por assumpto fundar de nuevo, yà la Historia Natural, yà la Experimental Filosofia. De hecho yà en los Países Estrangeros no hai mas autoridad en este punto, que la Experiencia constante, y repetida. No se averigua que dixo tal, ò tal Autor antiguo; solo se observa que dice la Naturaleza. En aquel Pintor que, para señalar à quien seguia, respondiò *Naturam sequor*, se halla la respuesta que oy dãn las infinitas Academias, que para la observacion de la Naturaleza estàn establecidas en toda Europa.

499 Los que en algunos Países se cõtentan con leer Autores antiguos, y de la media edad, que escribieron de cosas naturales, creeràn que el P. M. dixo en este Discurso novedades inauditas. Ciertamente, que para estos havràn sido inauditas novedades; y aun por esso se quisieron impugnar con vejezes. En la realidad quanto dixo el P. M. yà de suponerse tan inconcufo entre los Modernos, apenas se toma en boca para la duda. Por esta razon el Discurso que à algunos pareciò corto, acaso à otros pareceria molesto. En breve, es el intento avisar à los que estàn mui satisfechos con la lectura de Autores antiguos Naturalistas, se desembaracen de varios errores, y busquen la verdad en las experiencias constantes que oy admiten todos los que tomaron el trabajo de repetirlas. Sobre este supuesto se apuntaron en el Theatro algunos errores, no tanto para assumpto, quanto para exemplar.

500 Contra este Discurso opuso, y repitiò el R. que muchas cosas se ponen sin prueba, y que se omitieron otros errores. En las dos cosas no hai mas argumento, que el dár à entender que no se entendiò el intento del Discurso. No solo omitiò el P. M. muchos errores, sino que debia omitir infinitos, si havia de escribir un Discurso Critico. Es verdad que muchas cosas no llevan todas las pruebas conque pudieran exornarse; pero es falso se halle puesta alguna sin prueba. Esto consiste en la calidad de los errores, pues son tan vulgares, que seria poner duda si serian, ò no, cargar el Discurso de citas, y autori-

ri-

ridades. Supone el P. M. que esto se halla esparcido en varios Autores modernos, y así dixo, que en esto se le debía creer como à Religioso.

Confundiendo el R. la Autoridad en decidir, con el Derecho para ser creído, puso excepcion al postulado del P. M. pero el mismo postulado está poniendo excepcion à la inteligencia del R. Escribe el P. M. que el León v. gr. no huye del canto del Gallo. No quiere que se crea esto, porque lo dice. Quiere que, afirmando que lo dicen muchísimos Autores que hicieron las experiencias, se le crea havrà leído semejantes Autores. Hasta aqui, porque es Religioso. Quiere tambien se le admita que los havrà entendido, en puntos, à lo menos, de pura narrativa Histórica, à título de que no está en la classe de los Idiotas. Yo añado, à título de que está colocado en la de los Doctos. A mantenerle en esta possession coadyuva la experiencia. Ninguno notò hasta ahora al P. M. de poco legal, ò de poco inteligente. La comun censura ha sido de que escribía novedades.

No ha dicho cosa el P. M. ò de proposito, ò por incidencia, para la qual, aunque no haya citado, no exhibiese Autor clásico que la dixesse, reconvenido por la cita. En esta *Demonstracion* se veràn citas de 10. 20. 30. Autores para comprobacion de algunas especies, que sus impugnadores han tenido por inauditas patrañas. Hasta ahora falta que se señale ilegalidad alguna en sus citas. Conque si por lo contrario à lo dicho debemos regular el credito, que merecen los Escritores, resultará de esta *Demonstracion*, que, prescindiendo del credito que merece el R. en otras cosas, no tiene derecho alguno à ser creído en quanto solo, ò acompañado escribió contra el P. M. Feijoo. Esto se debe ampliar que el R. haya escrito sobre su palabra, ò sobre autoridad agena, con su *folio*, y su *ibi*. Para el derecho de no ser creído, lo mismo hace hablar de cabeza propia; ò hablar en cabeza de otros lo contrario à lo que estos dixerón.

501 La inçonexion de aquellos errores, que, à título de omitidos, quiso añadir el R. en su Librojo, yà está

descubierta en la *Ilustracion*. Lo mas ridiculo es, que, para introducir el *Imán*, y la *Tierra*, recurre à la *Phyfica*. De este modo podria recurrir à la *Escritura*, pues alli se trata de todo. El curso *Philosophico* de *Tosca*, es curso *Physico-Mathematico*, como todos los demás cursos de *Corpufculistas*. Acafo esta curiosa mezcla concurrirá à que se manejen poco entre los que no tienen principios de *Mathematicas*. En los Cursos de pura *Philosophia* apenas hai noticia del *Imán*, sino para exemplar de qualidades ocul-tas, y *sympathias*. Aun admitido que perteneciese à la *Phyfica*, jamás vendria al *Discurso*, pues jamás pertene-ceria à la *Historia Natural*.

Dice el R. que haviendo añadido el P. M. dos erro-res de nuevo, es señal que no sabia mas quando escribió, ò que no tenia por errores los que se añadieron en el Li-brete. Si este argumento se hiciesse contra quien escribe todo quanto encuentra, è ignora todo lo que no escribe, seria eficaz. El P. M. sigue la maxima de saber con funda-mento lo que ha de escribir; y de no escribir todo quan-to sabe. Añadiò el P. M. otros dos, porque los juzgò mui vulgares para omitidos, y dexò una infinidad de ellos, porque ni los pedia la generalidad del assumpto, ni la concision del *Discurso* los permitia.

502 A ser buena la ilacion, se infiere que el R. no sabe mas que los errores que añadiò, sean, ò no sean erro-res. Lo mas es, que lo que quiere añadir de la vibora yà estaba puesto en el n. 58. de este *Discurso* del *Theatro*. Admito que sean errores comunes, y que el P. M. los omitiese; por donde prueba el R. que debia el P. M. po-nerlos con los pocos, y no omitirlos con los muchos? O el P. M. havia de ponerlos todos, ò bastan para exem-plos los que puso. Lo primero es imposible, pues solo de los *Botanicos* pudiera escribirse un Tomo. Lo segun-do es innegable. Afsimismo es innegable, que haviendo escrito el P. M. su *Discurso* con claridad, y concision, las interminables digresiones del R. le han hecho confu-so; y molesto à los *Letores*. Sobre cada parrafillo del *Theatro* se excitò *dissertacion*. Esto consiste en que de
Hif.

Historia Natural hai infinitos mamotretos, en los quales están acinadas las vulgaridades. Procuraré, para evitarlas, proceder con claridad; y perdone el Lector la inexcusable molestia en este Discurso.

§. II. CAMALEON.

503 **C**Oncedió el P. M. que si fuese totalmente cierto que el Camaleon no se sustentaba del aire, tenía cabida el error comun en el Discurso. Por ser dudoso esto, dexò que el Camaleon se estoviesse como estaba. A vista de esta omisión, toma el R. à su cargo averiguar que es error comun creer, que se sustenta del aire: con esta prevencion, *quiero suplirle esta falta*. No dexaria de salir mui lucido el P. M. teniendo tan buen suplefaltas en el R! Con algun fundamento se podrá llamar suplefaltas, quien suple, ò supone faltas que no hai. Mejor se dixera *supleerrores*. La prueba se reduce à citar Autores que afirman, que el Camaleon come moscas, y mosquitos. Es verdad que los Autores que cita son por lo menos un siglo posteriores à la tal observacion. Esto es dár à entender que es novedad, lo que yá es vegez en los libros.

La edición que uso del cèlebre Rondelecio, es de 1554. En el lib. 4. cap. 7 de Peces, confirmando que el Camaleon no se sustenta de solo aire, dice: *Respondeo me vidisse cum multis fide dignissimis viris muscas venantem, illisque vescentem*. La dificultad yá no está en si come moscas, sino en si se sustenta del aire. El R. no hizo bien en determinar absolutamente alguno de los extremos. La verdad es, que el Camaleon generalmente se sustenta del aire, y accidentalmente come tambien mosquillas. Para creer que come gusarapillos casi invisibles, hace fuerza la experiencia, aunque no se halle observacion en los antiguos. Para creer que tambien se sustenta del aire, hace fuerza la autoridad de los Antiguos; y tan lejos de enervarse con las observaciones modernas, con las mismas se ratifica.

504 .. El Camaleon de Madama Scudery, cuya obser-

vacion de haver pasado diez meses sin alimento, cita el P. M. es una prueba incontestable. Si el R. citando à Monf. Spon, citasse todo lo que este Viagero dice, veria el Letor comprobado lo que digo. En la pag. 221. del Tomo 2. de sus Viages, afirma de experiencia, que, aunque el Camaleon come algunos insectos; es cierto que quando se guarda por mucho tiempo, apenas se le ve comer algo. Añade, que haviendo el mismo, estando en Smyrna, presentado à un Camaleon algunos mosquitillos, nunca consiguió Spon que los comiesse. Yà no se admira este Autor que aquel animal viva mucho tiempo sin comer. Admirase, que passando tantos dias sin alimento, dà no obstante señales de digestion. El Anonymo de las observaciones Physicas, que varias veces cita el R. arreglándose à Spon, dice lo mismo.

Van den Broeck afirma en sus Viages haver tenido un Camaleon, que vivió mas de dos meses sin comer. Junta estas observaciones, y otras que omito, à la deposicion de los Antiguos Naturalistas, queda asegurado, que aunque el Camaleon coma tal qual vez algunos insectos, vive la mayor parte del año del aire que inspira. Juan Fabrici, Academico Florentin, à quien Boyle llama, *Neotectorum Philosophorum primum*, dice que no es absurda la conjetura de los que afirman que el Camaleon se sustenta del aire. Supone que come moscas; y no obstante afirma, que con una sola tiene alimento para muchas semanas: *Consideratione dignissimum judico, quomodo hoc animal ex unica musca tanto temporis tractu plurimum non solum dierum, sed unius atque alterius etiam mensis spatio, sufficiens haurire nutrimentum potuerit.* Esta resolucion es la mas ajustada en el caso presente.

505 La complexion del Camaleon es mui proporcionada, para que sea cierto lo dicho. El movimiento tardo que tiene, *lentè progreditur*, dixo de el Leon Africano: y el estar dormido mucho tiempo, son indicios que abunda de humores viscosos, puestos los quales es mui verisimil passe con aire su vida. Spon dice, que los dos Camaleones que el, y Vvheler tenian en Smyrna, dormian sin

mo-

movérse 24. horas seguidas. Lo que se debe estrañar en el R. es , que insistiéndolo en que la Ballena solo se sustenta, ò de agua, ò de insectos marinos, para mantener el error de que tiene mui estrecha la garganta, haya tropezado en que el Camaleon se sustenta del aire. El error que se debe deslerrar en este punto, es el de aquellos que juzgan ser falso que el Camaleon mude colores. Es cierto, y lo advierte Spon; y otros muchos, que aunque no todos, muda algunos. En esto favorecen à los antiguos las observaciones modernas;

§. III. PYGMEOS.

506 **L**A Nacion de los Pygmeos no se encontrò hasta ahora, sino en la Iliada de Homero, ò en alguna Carta Geografica de las antiguas. En el 3. de la misma Iliada se describe la pelea de aquellos hombres; imaginados, con las grullas verdaderas. A Homero, segun Estrabon, siguieron Deimacho, y Megasthenes: *Innovarunt etiam Pygmaeorum adversus Grues decantata ab Homero praelia.* Vease la fuente del error vulgar. Comenzò la especie en la fantasia de un Poeta, y sin sentir se quiso introducir por Historia. Este error, no obstante, ya no reside oy sino entre niños, viejas, y algunos credulos barbados. Por esta causa no se parò el P. M. à impugnarlo. Contentòse con arrimar Pygmeos al Phenix, Cyclopes, Astomos, Centauros, &c. El R. à todo hace. Quiso en el Librejo introducir aquellos entes fabulosos, y en el Librote hacerlos de se humana, y aun divina.

507 Así como el P. M. concedió, que despues del Diluvio hasta nuestros tiempos se hallaban hombres de estatura superior, ò agigantada, y negò que huviesse Nacion, ò Pais de semejantes estaturas: del mismo modo habla de Pygmeos. No niega que cada dia se halla uno, ò otro hombre de estatura mui pequeña. Niega firmemente que haya havido, ò exista al presente Pueblo, Nacion, ò Reino, cuyos naturales sean Pygmeos, segun que el vulgo los entiende. Aunque admíta por historia lo que se cuen-

cuenta de haver existido en tiempo de Theodosio un hombre , no mas alto que una perdiz, nada prueba. Estas, y otras monstruosidades no prueban que haya Nacion de Pygmeos , prueban que Dios los podrá criar. En este sentido se conceden Gigantes, Pygmeos, Phenix, Unicornio, y todo lo demás que no envuelve contradiccion.

500 Supuesto lo dicho , se vè claramente que los que quieren defender la poetica patraña de Pygnicos , saltan por las ramas. Debieran probar que havia Nacion alguna de Pygmeos , y solo ponen el exemplo en una , ò otra estatura monstruosa, por defecto, que suele hallarse en qualquiera Pais. Monf. Mottraye refiere la vulgaridad en que estàn algunos Suecos de la Provincia Dahl. En este Pais hai unos peñascos disformes : dicen que son sepulcros de Gigantes, pero que quando estos se aparecen de noche, se aparecen en figura de Pygmeos, con codo y medio de estatura. Yà parece que en esto se abusa por extremo de la fantasia. Solo falta que en la Ethiopia se aparezcan de noche los Pygmeos en estatura de Gigantes. No obstante necesitan tener presente aquella ficcion los que afirman la *Senectud del Mundo* , y conceden Nacion Pygmea. Si porque en otro tiempo hubo Gigantes , y oy no existen, se arguye decadencia en el Mundo: Se sigue, que, si en otros tiempos hubo Nacion Pygmea , yà se havrà reducido al presente à una estatura invisible con la decadencia. Esto se compondria afirmando , que los Pygmeos de los Antiguos se desaparecieron; y que los Gigantes del Norte se minoraron à la estatura de Pygmeos. Què tiempo tan mal gastado en contemplar fantasias!

509 El R. con intento de mostrar su erudicion en esta inutil disputa , demostrò de quantos modos se podia halucinar. Lo menos que hai en lo que opone , es , que todo junto estè cien leguas del Theatro; pues concedido todo, solo prueba que haya una , ò otra estatura mui corta , no que haya Nacion de Pygmeos. Confirma la suposicion , y no entra en el Theatro. Lo mas consiste , en que para amontonar estos despropósitos, necesitasse tomar un tex-

to

to de la Escritura materialísimamente, citar unas Aetas Apocryphas, dislocar la Capadocia, citar en falso à San Geronymo, imponer error à Cornelio à Lapide, fingir omisión en Plinio, y levantar testimonios à la Gazeta de Portugal, sobre no entenderla. No se admire el Letor, todo se necessita para fingir que el P. M. ha errado en lo que dixo, y llenarle despues de libertades indignas, aun del mas descocado mozo de mulas. De todo harè palmaria Demonstracion.

510 Suponiendo el P. M. las diversas opiniones sobre la habitacion de los Pygmeos, impugna en la *Ilustracion*, que alguna los haya colocado en la Cappadocia, y afirma, que los Antiguos los ponian yà en la Asia, yà en la Thracia, yà en la *Ethiopia*. Entra el R. en su Librote defendiendo un error, è impugnando una Historia. Alega, que en la vida de San Macario se dà noticia de Pygmeos, àzia el Paraíso: y que situado este entre la Armenia, y Mesopotamia, la *Provincia de Capadocia intermedia à los dos sitios*. Verguenza causa, que para impugnar al Theatro Critico se citen semejantes especies Apocryphas, y ridiculas. Dexemos esto por ahora. Estè el Paraíso entre Armenia, y Mesopotamia. Luego Capadocia intermedia? La Capadocia tiene al Oriente el Antitauro, al Norte el Ponto, y al Sur la Caramania. Es verdad que Capadocia no està mui distante, pero falsísimo que intermedie à los dos sitios. No me paro en impugnar los errores que el R. comete, sino en descubrir los que impone à otros.

511 Dice que el P. M. se dexò llevar de un error que padeciò Cornelio, creyendo que Plinio ponía Pygmeos en la Ethiopia, pues no hai tal cosa en Plinio. Confessaré, que si Cornelio manejasse à Plinio como el R. y compañeros, padecería no solo uno, sino muchos errores. Las palabras de Cornelio son: *Plinius jam in Asia, jam in India, jam in Ethiopia*. Registre el Letor el capitulo 30. del Libro 6. de Plinio, y hallará allí estas palabras: *Quidam, & Pygmaeorum gentem prodiderunt ante*
pa-

paludes ex quibus Nilus oriretur. Otro Manuscrito lee *inter paludes.* Que sea *inter*, ò *ante*, ninguno dudò hasta ahora que Plinio habla aqui de la Ethiopia, pues las Lagunas del Nilo ningun Geografo las colocò en Dinamarca.

512 Prosigue el error del R. Como por los Indices de Plinio no hallò Pygmeos en la Ethiopia; con la satisfaccion, que suele dár por falso todo lo que no sabe buscar, revuelve contra el P. M. esta absoluta: *Què cosa mai inaudita, que la de señalarlos Ethiopes?* Allà và la pimienta, que fazone la satisfaccion: *Fuertemente desconcertado procede nuestro Fr. Benito!* Yà no podrá dudar alguno que en esto se llevò de calles el R. todo el punto de Escritor; pues mezclò el *utile dulci.* Quiero decir, la *ineptitud* con el *desabogo.* Yo discurro que el Tertulio que registrò à Plinio para engañar al R. pondria estas, y otras urbanidades de Gitanos para infamarle. No se debe creer otra cosa. No obstante, creo que aquellos emulos nocturnos del P. M. sentiràn mas, que les demuestre su ignorancia en lo que soplan; que su maledicencia en lo que atizan.

513 Perdonase lo segundo, y demuestrase lo primero. El primero que fingió Pygmeos como Nacion, ha sido, como diximos, el Poeta Homero. Este supone, que saliendo las Grullas de la Thracia, y Scytia, vàn à invernar à la Ethiopia. Sin hablar de Pygmeos refiere Herodoto este transito de las Grullas. Aristoteles expressamente afirma, que las Grullas vàn à invernar à las Lagunas del Nilo; y que alli pelean con los Pygmeos, entendiendo por estos los *Troglodytas*. Estrabon en una parte supone, que Homero los puso en la Ethiopia: en otra los impugna en la India: y en otra descubre el error de haverse colocado en la Ethiopia, con esta Critica: *Nemo fide dignus id ex visu narrat.* En la Ethiopia los colocò tambien Pomponio Mela. Plinio yà los pone en la Scythia, yà en la Caria, yà en la India, yà en donde nace el Nilo, ò en la Ethiopia. Lo mejor es, que nunca hace mas que referir.

Seneca el Tragico supone que las Grullas pasan à invernar à las corrientes del Nilo : *Tepente Nilo pensat Arctos nives*. Lo mismo dice Lucano en una parte : *Potura, de Nile, Grues*. Y en otra : *Ad mollem seriùs Austrum istis aves*. Claudiano, siguiendo à los dos , pone el fin de las Grullas , que es la pelea con los Pygmeos : *Ceu PARVIS motura bella Colonis*. Oppiano , Escritor Griego , expresamente refiere , que en la *Ethiopia* pelean las Grullas con los Pygmeos. Omite otros Escritores antiquísimos. Luis Vives aprueba lo que Estrabon interpretò de que Homero ponía los Pygmeos en la Ethiopia. Septalio sobre Aristoteles , recopila lo dicho : *Homerus , Aristoteles , & Pomponius eos* (los Pygmeos) *in Ethiopia describunt, circa Nili paludes. Plinius in Ethiopia, India, Caria, & Thracia*. Dexo à Alberto Magno , y otra infinidad de Autores posteriores , que siguieron à los citados , por no cansar. Por lo mismo , aunque registrè originalmente todo lo que cito , omito citar los lugares individuales. La especie està tan vulgarizada , que haria injuria al Letor suponer que la pondria en duda ; sin servir de provecho al R. pues yà hizo vicio à no hallar lo que le citan.

514. Entre los Autores dichos hai Autores anteriores à Plinio , para vindicar su veracidad en lo que refiere : y para defender la legalidad de Cornelio en lo que cita. Hai Autores coetaneos , y posteriores para probar la proposicion del P. M. y finalmente todos juatos , y los que omito concurren à probar, que lo que el R. tiene por *cosa mas inaudita* , es la que està mas vulgarizada entre los niños que manejan los libros de Gramatica. Ahora conocerà el Letor quien procediò *fuertemente desconcertado*. Vean los que tuvieron el mal gusto de leer algo de los partos del R. que buenas instrucciones hojean para bañarse de literatura. El Padre Sandoval Jesuita , hablando de Pygmeos , aun en estos siglos , los supone en la Ethiopia. *En Ethiopia los hai*. Lo ultimo que hai en el caso , es, que oy pasan las Grullas à invernar à las orillas del Nilo , como desde alli escribe el Padre Sicard Jesuita, Misionero en aquellos Países : pero sus competidores

los Pygmeos ni en Egypto , ni en Ethiopia parecen, porq̃
que jamás existieron en el Mundo.

§. IV.

315 **E**L versículo 11. del capítulo 27. de Eze-
chiel , que la inadvertencia opone para la
existencia de Pygmeos , ò evidentemente prueba lo con-
trario , ò no viene al assumpto de la disputa. Si puesta allí
la voz *Pygmai* supone solo por algunos hombres en par-
ticular de cortíssima estatura , sobre la dificultad de com-
poner tal significacion con el contexto , es insuficiente
para probar Nación Pygmca. Si la voz *Pygmai* signifi-
ca hombres de alguna Nacion , que entonces existia , no
se debe averiguar esta Nacion por la voz *Pygmai* ; sino
por la voz original , ò Hebrea *Gammadim* , que usò Eze-
chiel. Este original no tiene mas conexion con Nación
Pygmca, que con la Gigantesca. De hecho en este sentido
toman aquel texto algunos. Quieren que fuesen hombres
de procera estatura. Otros , que siendo de estatura creci-
da , y puestos en lo alto de las Torres , parecian Pyg-
meos desde abaxo.

Lyra quiere que en la realidad fuesen Pygmeos , y
que se ponian para escarnio de los enemigos. Para este fin
seria mas proprio colocar Bausanes en las Almenas. Eran
los Bausanes en lo antiguo unos hombres de paja, estafer-
mos, moharrachos , ò titeres armados à lo militar , que
se colocaban entre las Almenas. Estos , aunque de paja,
hacian dos oficios. Creian los enemigos, al ver tanto es-
pantajo , que la Ciudad tenia muchos Soldados verdade-
ros : y se escudaban al mismo tiempo los sitiados con
aquellos Bausanes , yà para disparar sus flechas de segu-
ro , yà para assegurarfe de las flechas enemigas. Hacia el
Bausan papel de Soldado , y servia de escudo à los que
eran combatidos ; no siendo otra cosa en la realidad que
un saco de paja , ò un costalon relleno de toda broza. Con
esta industria se defendieron algunos Lugares ; y con la
mis-

misma se suelen defender algunas Plazas del Orbe Literario.

516 El contexto del capitulo de Ezechiel no permite que alli entendamos Bausanes para estratagema, ò Pygmeos para el escarnio. No habla Ezechiel de la Ciudad de Tyro sitiada; sino floreciente. Para hacerle mas sensible su ruina, que vaticinaba, describe la opulencia que Tyro tenia en aquellos tiempos. Cuenta Ezechiel las muchas Naciones que concurrían en Tyro para hacerla mas espectable, yá por el valor de sus armas, yá por las riquezas de sus comercios. Note el Letor. Entre las Naciones, que enumera Ezechiel para el esplendor militar, coloca estas sin intermision: *Perfas, Lydios, Lybios, Aradios, y Pygmeos*. Entre las que concurrían para el comercio cuenta estas otras: *Cartagineses, Griegos, Syrios, Asyrios, Arabes, Judios, Sabeos, &c.*

Quien à vista de esto podrá dudar que la voz original *Gammadim* (que se vertió *Pygmai*) significa no solo Nacion, sino tambien Nacion belicosissima, que pueda competir con la de los Perfas? Què cosa mas ridicula, que entender por ella, Nacion, que aunque no fuesse fabulosa; seria tìdícula su asistència, para hermosear, y servir de guarnicion à la Ciudad de Tyro? Afsi dice el texto: *Sed, & Pygmai, qui erant in turribus tuis, pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum: ipsi compleverunt pulchritudinem tuam*. Por esta razon desampararon los Expositores el dictamen de Lyra. Este Autor creia como historia, la fabula de los Pygmeos; y pensando explicar el versiculo con historia profana; le enredò con fabula Poetica. Qualquiera otra exposicion de los Antiguos, aunque no satisfaga del todo, es mucho mas razonable.

517 Los que entendieron por *Gammadim*, à los *Capadoces*, ò à los *Medos*, dixeron verisimilmente. Los que vertieron *Cassodes*, solo miraron al oficio. Los que ahrman entenderse alli unos Militares, que peleaban con el puño cerrado, à los quales por esto llamaban *Pugiles*, proporcionan la voz Hebrea con la Griega, pero no satisfacen del todo. El contexto de Ezechiel esta clamando,

que allí se habla de Nacion determinada. De hecho San Geronymo sobre este texto, refiere, que Theodocion entendió así, pasando al Griego, *Gomadim*, como significante alguna Nacion. Lo que no se puede oír sin risas, que el R. haya citado à San Geronymo para Patrocinio de Pygmeos en el sentido de la disputa. Como hablando de *Climatericos* impuso al Santo unas palabras de Beyerlink, acaso havrà hallado esta impostura en algun mamotreto. Esto sobra para imponer al vulgo, como se menudea en los escritos: *Es sentir de los Padres. Esto es opuesto à los Santos Padres. Los Padres están conformes, &c.* Averiguado quienes son esos Santos Padres, son los Indices de Beyerlink mal entendidos, y los sueños de quienes ni siquiera por el aforro leyeron Padre alguno.

5 8 Es innegable que San Geronymo sabía mui bien, quanto los Profanos havian escrito de Pygmeos. Con todo, ni siquiera toma en boca semejantes entes, ni como Nacion, ni como estatura corta. Antes bien entiendo de todo lo contrario por la voz *Pygmai*, que Aquila puso en el Griego. *Sive Pygmai sunt, hoc est bellatores, & ad bella promptissimi*, apò tès *Pygmès*, *qua Græco Serimone in certamen vertitur*. Qué tiene que ver esto con los Pygmeos de los Poetas? Para el R. mucho. Como en San Geronymo se halle voz *Pygmai*, no se necesita leer mas, para escribir que San Geronymo habla de aquella fantástica Nacion: *Ubi tota cohors pede non est altior uno*, como dixo Juvenal.

5 19 El pensamiento de San Geronymo es admirable. Daré su literal explicacion, para que los que no entienden de raíz los significados de las voces, no tropiecen. *Gómed*, en Hebreo, segun R. David Kimchi, significa la medida de codo, y segun San Geronymo lo largo de la *palma* de la mano. De aquella voz se hace el adjetivo *Gammad*, que significa *Cubital*, ò *Palmario*. El plural de aquel adjetivo es *Gammadim*, correspondiente à *Cubitales*. Vamos al Griego. La voz *Pygmè* significa la medida del *codo*, y asimismo el *puño cerrado*. El adjetivo correspondiente es

Pyg-

Pygmeos. Tambien *Pygmè* significa la *lucha*, ò modo de pelear, que tenian los Antiguos. Por esto se llamaba el que así peleaba con el puño, ò brazo, *Pyētes*, en Griego, y *Pugil* en Latin. Esto corresponde oy à la lucha que se hace à *puñadas*; ò con solo el *puño* cerrado, ò con alguna piedra encerrada en el puño. Hasta aqui no hai duda.

520 Entraron los Expositores à explicar, ò traducir el versiculo de Ezechiel; y hallando dificultad en la voz Hebrea *Gammadim*, pues es poco usada en la Escritura, unos la entendieron como nombre proprio, otros como apelativo. De aquellos unos por la similitud de la voz, traduxeron *Medos*, otros *Capadoces*, y Theodocion se contentò, suavizando la voz, con poner *Gomadim*, como que significaba Nacion. De los otros, atendiendo al empleo que se deducia de Ezechiel, traduxeron *Custodes*, *Pygmai*, &c. No *Pygmai* en quanto significa Nacion, sino en quanto significa Atletas, Pugiles, Luchadores, ò Soldados promptísimos en este genero de pelea. Este es el sentir de San Geronymo. Este se confirma, porque en donde la Vulgata lee: *In turribus tuis*, lee San Geronymo, segun la Edicion Benedíctina: *In urbibus tuis*. Cosa ridicula seria que la Ciudad de Tyra tuviesse *Pygmeos* en sus torreones; pero mucho mas ridiculo que tuviesse *Pygmeos* para todas las Ciudades de su dominio.

521 El sentir de San Geronymo satisface mas que medianamente, por lo qual es seguido del comun de los Expositores. No obstante esto, reflexionando algunos Criticos que la voz *Gammadim*, segun que Ezechiel la usaba era mas propria para significar Nacion, tentaron buscar estos Pueblos *Gammadines*, ò *Gammadeos*. Cornelio afirma, que seria de este dictamen si hallasse semejante Nacion entre las antiguas; pero confiesa que no tenia noticia de ella. El Padre Calmet, y otros Expositores modernos han observado que podrá servir para la explicacion la Ciudad de la Phenicia, *Gamala*. Plinio (*lib. 2. cap. 91.*) dice, que *Gamala* era Ciudad de la Phenicia. En el libro 5. cap. 13. pone en Samaria otra: *In monte altio-*
re,

ve, *Gamala*. Tambien dà noticia de Ciudad *Gamala* Jósépho. La dificultad està en componer *Gamalim*, con *Gammadim*.

522 No se necesita de violencia para componer la conjetura. Los que han pasado los ojos por los Alfabetos Griego, y Hebreo hallarán menor repugnancia. El *Dáletb* (ò D. Hebreo) y el *Lámed*, (ò L) se parecen tanto, que solo una virgulilla, ò rasguillo hace la distincion. El *Delta* grande (ò D. Griego) y el *Lambda*, (ò L.) son fáciles de confundirse, quando los manuscritos Griegos están mui gastados; pues sola una linea pequeña, que sirve de basa al *Delta*, le distingue del *Lambda*. Hasta aqui es inconcuso. Observò Salmasio en sus *Exercitaciones Plinianas*, que copiando Plinio de algunos Autores Griegos, cuyos antiguos originales tenían la letra gastada, pasó del Griego al Latin trastornados algunos nombres propios.

Si el original Griego tenía los caracteres algo gastados, pareceria à Plinio que decia *Gamala*, siendo *Gamada* en la realidad. (La doble *mm*, es pura materialidad, pues la una es servil) En el Hebreo havia de ser, por esta regla, contraria la alteracion: No de *Gamada*, en *Gamala*, sino de *Gamala*, en *Gamada*. Esto no impide, pues puede originarse la confusion, aunque no por letras gastadas, por la grande similitud. Con esto se compone admirablemente, que algun Lugar de Palestina se llamasse realmente *Gamala* (aludiendo a la figura de Camello) y que la *Gamala* de Phenicia fuesse llamada en realidad *Gamada*, aludiendo à otra cosa. Antes de esta suposicion se podrá conjeturar, que por haver *Gamalas* en Palestina, confundieffen con ellas los Autores la *Gamada* de los Tyrios, y Phenicios.

523 Esta naturalissima conjetura se hace mas verisimil, si se reflexiona en que Ezechiél junta en el mismo versiculo los *Pygmeos*, con los *Aradios*. Eran los *Aradios*, segun Estrabon, Plinio, Adrichomio, Calmet, y todos los demás Geografos antiguos, y modernos, habitantes de una Isleta del Mar de Phenicia, que solo dista-

ba

ba 20. Estadios del Continente; y que por estár en frente de una Ciudad del Continente mismo, la daba el nombre. Havia, pues, *Arado*, Isla, y *Antarado* Ciudad. Baste que lo diga San Geronymo, testigo de vista, explicando el verso dicho: *Aradum insulam quæ tota sit civitas, & contra se positum oppidum Antaradum habeat, vicinaque sit Tyro; & pratendat in Phœnicis litore continentis terra, usque bodie cernimus.*

Estos Aradios célebres en lo antiguo, eran los que componian la mejor Milicia de Tyro, quando estaba floreciente. Con estos, pues, junta Ezechiél la voz *Gammadim*. Conque haviendo en la Phenicia, Lugar de *Gsmada*, y siendo su plural Gentilico *Gamadim*, parece confi-guiente que *Aradios*, y *Gamadeos* eran gentes de las vecindades de Tyro, cuyo empleo era defenderla. Lo que admiro es, que estando San Geronymo tan claro en este lugar, se cite (yà no digo para Pygmeos) como que distinguì *Aradios*, y *Gammadim*. Ni el Santo los distinguì como Naciones, ni como Soldados diversos. Tomando el *Gammadim* como adjetivo, le aplica à los mismos Aradios, llamandolos yà *Custodes*, yà *Pygmeos*. (*Hoc est Bellatores*) Vease aquí à lo que se exponen los que citan Santos Padres, sin haverlos visto.

524 Dice el Santo, prosiguiendo el texto arriba dicho, hablando de los Aradios: *Hi sunt in exercitu urbis Tyria custodesque turrium ejus, & suspenderunt Pharetras suas per gyrum, complentque pulchritudinem ejus, ut sagitarij esse doceantur: sive Pygmai sunt, hoc est Bellatores, &c.* (como queda puesto n.º 18.) De aquí se colige, que si debemos tomar la voz *Pygmai* materialísimamente segun su fabulosa significacion, serian *Pygmeos* los *Aradios*, de quienes hai tanto escrito acerca de su valor. A estos, y semejantes absurdos se aventura la credulidad.

525 En conclusion digo, que una de las inadvertencias que causò mas opiniones ridiculas, es haver confundido nombres propios con apelativos; y al contrario: y à veces el proprio, ò apelativo con el fabuloso, como sucediò en el punto en que estamos. Què cosa mas ridicula,
que

que entender del ave Phenix, este texto , si se hallasse en Escritor que hablasse de la guarnicion de una Ciudad: *Phoenix erat in turribus* ; haviendo Nacion de *Phenices*, y mediando la significacion de *Palma* menos impropria? Supongámos se hallasse este otro texto : *Angli , Hispani Galli , & Belga erant in turribus Jerusalem*. Digo que seria inconexión del Escritor introducir alli la voz *Galli* , ò en quanto significa ave (aunque haya Gallos en las vele-tas) ò en quanto significa Sacerdotes de la Diosa Cybeles: y seria inadvertencia del Letor violentar asì aquel texto.

526 La dificultad presente solo està en si *Gammadim* es apelativo , ò significa Nacion. De ningun modo necesitamos de Homero para la inteligencia. Significando exercicio de particulares Soldados , se entiende admirablemente , ò distinguiendolos de los Aradios ; ò repartiendo entre unos mismos Aradios diversos exercicios Militares , como dice San Geronymo. Si significa Nacion particular, basta la version que traduxo *Medos* ; y es naturalísimo que suponga por los *Gamadeos* de Phenicia, conterraneos de los *Aradios*, unos , y otros alistados por los Tyrios para la guarnicion de sus Ciudades , como queda conjeturado. Si las Grullas fuesen enemigas de los Tyrios, vendrian al caso los Pygmeos. Mientras dexemos que Sencillos , y Poetas se diviertan con aquellos *entes de razon* sin fundamento.

§. X.

527 **Q**uiso introducir el R. en su Librejo, Pyg-meos existentes, con tanta satisfacion, que causa risa. Dixo , que por los años de 1728. presentaron tres varones, y dos hembras de Groenlandia, al Rey de Dinamarca , y *que ninguno passaba de codo y medio de altura*. Una noticia tan exotica se puso al aire , sin mas autoridad que la del R. por lo qual advirtió el P. M. esta omisión. Ahora en el Librote cita una Gazeta de Portugal. Se puede esperar quando el R. nos cita otra Gazeta de aquellos tiempos , para hacernos creer

creer que las Inglesas paren conejos. No quise gastar el tiempo en ver la Gazeta de Portugal, pues sin salir de la confesion del R. tengo suficiente para demostrar, que además de no haverla entendido, le impuso un par de testimonios. De las palabras formales de la Gazeta, que se ponen en el Librote, resulta: Primero, que alli no hai voz *Pygmeo*, sino corta estatura. Segundo, que en el Librote era la estatura de *codo y medio*, y en el Librote de *un covado, è tres quartas de covado*. Tercero, que en el Librote eran *tres* varones, y en el Librote *quatro*. Havrá semejante precipitacion en leer!

528 No entendió la Gazeta, pues confunde el *covado* Portuguès, con el *codo Castellano*, que es media vara. El *covado* Portuguès es, sin comparacion, mayor que el *codo* Castellano. El *covado*, segun el Padre Bluteau, tiene *tres* palmos, y el Castellano tiene *dos*. Segun Monf. Ricard, en su Tratado general de Comercio, el *covado* es igual à la vara de Amsterdam. Esta es $\frac{4}{5}$ de la vara Castellana. Conque evidentemente sale, que el *covado* Portuguès es $\frac{4}{5}$ de la vara Castellana. Vaya el calculo.

Dividida la vara Castellana en cien partes, tiene de estas el *covado* 80. centesimas. La estatura de los Groelandeses era de *covado y tres quartas de otro covado*; y las tres quartas de 80. son 60. Luego añadiendo 60. à 80. suma todo 140. centesimas de vara Castellana para la estatura. A la conclusion. 140. centesimas de vara Castellana hacen mas que *vara y tercia*; y solo falta una decima parte de vara, para hacer *vara y media*. Luego la estatura que se propone para probar Pygmeos, es mas que de *vara y tercia*, se acerca à *vara y media*, y es Mathematicamente *vara y dos quintos de otra vara Castellana*. Siguiendo el calculo por la diferencia de pies, Castellano, y Portuguès, segun que los proporciona Don Joseph Garcia Cavallero en su libro, que acaba de dár à luz, del *Cotejo, y balance de Pesas, y Medidas*, sale con corta diferencia la misma estatura.

529 Ahora conocerà el Letor què credito merecerà el R. en lo que no cita, quando en lo mismo que cita dà

tan buenas señales de su inteligencia. Què dirian en Portugal, viendo que se impugnaba el P. M. con estas halucinaciones? No es bueno que se quiera introducir por estatura Pygmea tal, la que se encuentra à cada passo en las calles de Madrid? De Cornelio Alapide dice Picinelo (*Mund. Symb. lib. 8. cap. 1. n. 56.*) que solo tenia quatro palmos de estatura. Usa de esta noticia cotejando la pequeñez de la Abeja, y su utilidad, con el utilísimo trabajo, y corta estatura de Cornelio Si es como se escribe, yà tendrèmos al cèlebre Cornelio mas Pygmeo que los Groelandeses. Ojalà huviesse Nacion de Pygmeos semejantes! Muí de otro modo entendiò aquel Gigante Expositor la estatura de l'ygmeos, quando con todo esfuerzo negò semejantes entes invisibles.

530 Todo lo demás que amontonò el R. solo prueba que los Groelandeses son de corta estatura. El P. M. no niega esto. Negò que la estatura que refiere la Gazeta de Portugal sea Pygmea. El poco aprecio que el Rey de Dinamarca hizo de aquellos hombres, prueba evidentemente que su estatura no tenia cosa de particular. Quien duda que el Principe los presentaria à otro? Quien duda que si su estatura fuesse como la midió el R. no se huvieran aparecido en España, para sacarnos el dinero, algunos de los muchos Charlatanes, que cada dia vienen à engañarnos con semejantes pataratas? No hace mucho tiempo que viè estando en Salamanca, dos que passaban por Pygmeos, y no eran otra cosa, que dos Enanos, embusteros ellos, y charlatan el que los conducia, y cobraba el tributo de nuestra credulidad. Lo menos que decian era afirmar, havian nacido en las Costas del Mar Vermejo, (acaño tendrían presente, que Aristoteles colocaba sus pretendidos ascendientes en la Ethiopia) en la realidad eran Italianos.

531 En la Relacion de la Groelandia, que està en el Tom. 1. de los Viajes del Norte, se refiere casi lo mismo que se apuntò de la Gazeta de Portugal. Supone que en otros tiempos entrò el Christianismo en Groelandia, y que havia Obispados. Què seria vèr Obispos Pygmeos! Dice, que en una ocasion se presentaron à Christiano IV. de

de Dinamarca quatro Groelandeses. Que en otro viage que los Daneses hicieron à la Groelandia , haviendo cogido à seis Salvages , los traxeron con sus mismos barcos à Copenhague. Queriendo el Rey divertir al Embaxador de España , determinò que cinco Groelandeses hiciesen su exercicio naval , lo qual executaron, con asombro de los Dinamarqueses. Tan lejos de pelear con Grullas; ellos son los que acometen, y cogen el *Narval* monstruo marino , y otras Ballenas. Hasta ahora no han podido conquistarlos por fuerza los Daneses. Què buenos Pygmeos! El Autor de la Relacion los compara en la estatura à los Laponos. Monf. Motraye, que penetrò la Laponia, afirma , que es error tener à los Laponos por de estatura Pygmea , pues casi todos son de estatura mas que mediana. Esto podrá servir de respuesta à los que se valen de Jovio , y Olao Magno, para introducir entes fabulosos.

532 Si la fabula de los Pygmeos tuvo algun fundamento, consistiò , como dice el Anonymo de las Observaciones Physicas , en que hai una especie particular de Monos , que de hecho suben à los nidos de las Grullas, con el fin de comer sus huevos. Ni Homero mintiò en decir que las Grullas peleaban con aquellos Monos para defender los nidos. Ni aun, si se apuran sus palabras , habla de hombres de codo de estatura , sino de hombres cubitales, ò luchadores. Viendo los Griegos que passaron à la India, ò à la Ethiopia , que aquellos Monos andaban à veces en dos pies, y que eran parecidos à los hombres, introduxeron el embuste , ò el engaño. Dice Marco Paulo Veneto, que en la Isla de Java hai muchos Monos parecidos à los hombres: *Diversis Simijs magnis, & parvis hominibus simillimis.*

Añade , que cogiendolos algunos Impostores , depilándolos , y embalsamándolos con curiosidad , passaban à otras Regiones con el sobrescrito que eran Pygmeos : *Tales homunciones in marijs insulis reperiri.* Al fin de este siglo passado se traxo à Londres uno de estos animalejos, del qual hizo anatomia Eduardo Tyson. Esta advertencia yà es antigua. Estrabon quiere que la confusion

naciese de creer que eran hombres, unos perritos muy semejantes à los hombres, de los quales abunda la Ethiopia. Que sean Monos aquellos pretendidos Pygmeos, es sentir de Alberto Magno, Cardano, Septalio, y de otros infinitos Autores que omito. Lo mejor es, que si es verdad lo que se dixo de los Pygmeos, que solo vivian ocho años, y que yà al tercero, ò al quinto engendraban, no puede ser otra cosa.

533 La Vida de San Macario es apocryfa, segun Cornelio, y otros: y no es la mas ridicula fabula que contiene, la de los Pygmeos. Advirtió Cornelio, que en lugar de *Pichiti* (que significa *cubitales*) que se halla en lo impresso, lee otro manuscrito *Pytici*, la qual voz es la misma que *Pytheci*, que literalissimamente significa *Monas*, del Griego *Pythecos*, como sabe qualquiera. Conque facamos en conclusion, que los pretendidos Pygmeos han quedado hechos unos *Monos*. Aun oy creen muchos Gentiles, que los *Monos* son de la especie de hombres, y que por no trabajar disimulan lo que son. Ulysses Aldrovando, celebre Naturalista, dice, que jamás creerá Pygmeos, aunque se lo juren: *Tam pertinaciter id negabimus, ut ne jurantibus credamus*. En el mismo lugar, que es en donde trata de las Grullas, refiere otra relacion fabulosa de Pygmeos en la Ethiopia en estos siglos ultimos; para que el R. conozca que desde Homero hasta nuestros siglos ha sido inaudito su reparo de que el P. M. refiriese que algunos colocaban *Pygmeos en la Ethiopia*.

534 No es razon omita el gracejo con que el Padre Bluteau se burla de los Pygmeos. Pondré las palabras Portuguesas, para acabar con esta dissertacion inutil, por que son muy expersivas: *Atraz de taõ pequenina, taõ sumida, taõ breve, taõ miuda, taõ contraõta, O taõ minima gente, naõ posso ir adiante, até da imaginazã voãraõ os Pigmeos, já os não vejo, nem por pensamento.*



§. VI. UNICORNIO.

535 **A**unque el P. M. sabía que muchos Autores suponen la existencia del Unicornio se determinó à negarla. Para admitir las Historias que se citan , y para explicar los textos de Escritura que se alegan, no necesitamos admitir entes fabulosos. No se debe negar que en la Vulgata se halle la voz *Unicornio*. Tampoco se debe creer , que haviendo oy varios animales Unicornios, se deba introducir el Unicornio de Poetas, y Pintores, con titulo de explicar la Escritura. Lo mas del caso es, que la misma Vulgata està significando quan ridiculo es el argumento que de la Biblia se pretende deducir contra el Theatro, si se registran con critica, y reflexion los textos en que se habla de Unicornio. Para suavizar la aridez de esta disputa ridicula, en la qual nos metió el R. è hizo llegasse à ser interminable , procurarè apuntar algunas advertencias, que sirvan en general à otros assumptos.

536 Diez veces se halla en el original Hebreo esta voz *Re'em*, ò en singular, ò en plural. Dos veces en el libro de *los Numeros*. Una en el *Deuteronomio*. Dos en *Job*, quatro en los *Psalmos*, y una en *Isaias*. Es cosa inconcusa entre Christianos , y Judios , que de la mayor parte de las voces Hebreas , que significan substancias , v. gr. Animales, Aves, Pezes, Plantas, Piedras, &c. no se sabe su especifico significado. Por esta causa hai tanta variacion. Entre aquellas voces no tiene el menor lugar la voz *Re'em*. Todos convienen en que significa un animal feroz. Esto basta para la inteligencia de la Escritura. Tomada aquella voz con significacion mas determinada, significa un animal indomito , ò sylvestre , armado de una hasta. Como de esta propiedad se conocieron , y conocen muchos animales , aun queda en duda la significacion especifica. Hasta aqui no se necesita del Unicornio por antonomasia, segun que el Vulgo lo sueña, ò el Pintor, y el Poeta le figurá:

..... *Pictoribus atque Poetis*

Quidlibet audendi semper fuit aqua potestas.

En

537 Entra la Vulgata à determinar especie de animal, que corresponda à la voz original *Reèm*; y conociendo que se hallaba diez veces en la Biblia, traduxo las cinco primeras al Latin, que significasse *Rhinoceronte*; y se contentò con traducir las cinco restantes por la voz *Unicornio*. No en quanto tiene significacion especifica; sino dexandola precisamente en la significacion generica, comun à todo animal *Unicorne*. Abra el curioso las Concordancias de la Vulgata, y verá cinco textos para *Rhinoceronte*; y otros cinco para el *Unicornio*. Si no quiere creer que la misma voz *Reèm* es el original en los diez textos, consulte el texto original, ò registre las Concordancias Hebreas del célebre Franciscano Calasius, en la raiz *Reèm*. No juzgue el Lector que es inutil detenerme en estas menudencias, pues sobre esta propria observacion he de fundar un argumento, que convenza al que quisiere proceder con critica en el punto que se cuestiona. Probarè que ni siquiera por pensamiento toma en boca la Vulgata al Unicornio de los Poetas, con este argumento apodictico.

538 Quando una voz en su significacion generica es comun à animales verdaderos, y fingidos, y la Vulgata determina unas veces la especie de animal verdadero, y otras dexa la voz en su general significacion; ò siempre la voz debe significar la especie verdadera, ò es ridiculo torcer la significacion general que suponga por animal, cuya existencia està en duda. Sed la Vulgata determina la voz *Reèm* cinco veces à que suponga por el animal Rhinoceronte, conocido por *Unicorne*, y la dexa otras cinco en la significacion general à todo Unicornio verdadero, y fabuloso. Luego es ridiculo creer, que quando en la Vulgata hai voz *Unicornio*, se entienda alli el animal que se cuestiona, à no entenderse tambien el mismo Rhinoceronte, segun su propiedad comun à otros animales Unicornes. Luego los que quieren comprobar la existencia de aquel animal Unicornio que entiendo el vulgo, porque en la Vulgata hai *Unicornio*, se apartan cien leguas de la Vulgata.

539 A vista de lo dicho, se reconoce que la Vulgata ha-

habla del *Rhinoceronte*, quando habla de Unicornio. Ni el Griego *Mono-ceros*, ni su correspondiente *Uni-cornio* significa animal, que precisamente tenga la hasta en la frente, solo significa animal armado de una hasta. El *Rhinoceronte* se llama así de *Rhinos*, nariz, y *ceras*, cuerno, ò hasta, porque se halla armado con una hasta sobre la nariz. Así, pues, sin dexar de ser el *Rhino-cerote* (*Rhinoceronte* es corrupcion) en su propia significacion *Nari-cornio*, es verdadero *Monocerote*, ò *Unicornio*, por ser sola una hasta la que le asiste. Este animal es oy existente en la India, en cuyos Países llaman *Abada*, y cuyas propiedades casi son las mismas, que los Poetas atribuyeron al Unicornio de los Pintores. Es feroz, pelea con el Elefante, y se reconoce virtud alexipharmaca en su cuerno. En los Viages de los Holandeses al Oriente, y en la *Legacion Batavica* se halla una descripcion individual, que no dexa duda: *Ejus cornu adversus venenum certa antidotus*.

Lo mas es, que Marco Paulo Veneto, à quien citan en confirmacion del Unicornio fabuloso, y en cuya suposicion le desamparò el P. M. no describe otro Unicornio, que el *Rhinoceronte*. Dice que es menor que el Elefante; que tiene los pies à su similitud; que tiene la cabeza como Javali: *Habent caput, ut Aper*. No dice que tiene hasta en la frente; solo dice que tiene un cuerno: *Gestant cornu unum grossum, & nigrum*. Señales son estas individuales del *Rhinoceronte*, y nada propias del Unicornio en question. Con razon dixo el Padre Navarrete, asintiendo à lo dicho, que la question del Unicornio, *me parece que viene à ser la question del ave Fenix*.

§. VII.

540 **A**unque se admitiessse que la voz *Reem* no significassse *Rhinoceronte*, sino un animal feroz Unicornio, no necesitabamos adaptar fabulas para explicar los textos. De hecho señalò el P. M. al *Asno Indico*, *Rupicapra*, y *Oryges*, tres animales Unicornes, para salvar la Vulgata. Pudiera señalar muchos mas; pero segun

gun las impugnaciones que hasta ahora han salido, era escusado. Entró el R. en el Librojo impugnando la existencia del Asno Indico: yá sabrá el Lector que la impugnacion havia de venir floxissima en el ratiocinio, y falsissima en el antecedente. Así fué. Dixo que Jonston, Escoto, y Gesnero no daban mas noticia de otro Asno, que del comun. Grande argumento á la verdad! No dan noticia del Asno Indico tres Autores, de quien la dan trecientos. Luego es Asno fabuloso? Precindiendo el P. M. de Jonston, porque no le tiene, y separando al Padre Escoto, porque no escribió en general, advirtió en la *Ilustracion*, que Gesnero gastaba hojas enteras describiendo varios Asnos Cornutos, y en especial el Asno Indico Unicornio.

541 Confiesa el R. su precipitacion en el Librote, diciendo: *Que el Padre tiene razon, y dice mejor que yo.* No es justo detenernos en acriminar el descuido de quien le confiesa: pero es razon advertir otro error, que comete para disculparle. Dice el R. no entendia tuviesse Gesnero al *Onagro*, por *Asno Sylvestre*, porque las Versiones sobre Jeremias, y Oseas están varias. Qué buen Escriturario, y Etymologista tenemos para censurar lo que escribe el P. M. Feijoo! Esto ha sido oír, sin distinguir donde. En que *Onager* signifique *Asno Sylvestre*, no lo ha dudado hasta ahora hombre racional. Esta significacion está al primer folio. De *Onos*, que en Griego significa *Asno*, y *agrius*, *agreste*, ó *sylvestre*, se compone la voz *Onager*, que sin disputa alguna significa *Asno-sylvestre*. En esto no hai variacion alguna de Versiones.

La variacion consiste en que siendo difícil de entender la voz original Hebrea *Pére*, que se halla á cada passo en la Escritura, unos entienden *Onagro*, y otros otra cosa. Por esta razon entendió Gesnero por *Onagro*, lo que no podia menos de entender. La disculpa del R. sin salir del caso, es como si dixera, que no creia que Gesnero entendiesse por el *Uni-cornio* animal alguno armado de una hasta, porque las Versiones están varias. En este caso seria ignorar los rudimentos de la Latinidad: y en el que puso de-

demostrò estaba sin tintura alguna de las voces Griegas vulgarizadas , y cuya explicacion se halla en infinitad de libros.

542 Prosiguiò el R. con otra halucinacion monstruosa , à la qual llama *argumento eficaz*. Dice en el Libro te , que si Gesnero afirma , que el *Asno Indico* , y el *Unicornio* convienen en ser *Unicornes*, ò havrà el *Unicornio* que el P.M. niega; ò si son los dos fabulosos, no servirá el *Asno Indico* para salvar la Escritura. Aqui se vè que el R. yà està tan halucinado , que seria mortificarle pedirle su atencion para convencerle. Todo esto consistiò en que Gesnero tiene mucho Latin, y no tiene Indices para principiantes. No se admire el Letor; aun verà mayores monstruosidades , solo para imprimir que el P. M. citò *descaradamente en falso* à Gesnero. Atienda al sentir de Gesnero en este punto.

Entra este Naturalista con la pintura del Unicornio, segun que Pintores , y Poetas le fingieron , y segun que el vulgo lo cree : afirma , que de semejante ente no sabe cosa alguna cierta. Passa mas adelante à averiguar que animal se podrà tener por *Unicornio*, (para salvar los textos) y propone para este fin tres. El *Rhinoceronte*, el *Asno Indico* , y el *Unicornio cuestionado*. A este le reputa por fabuloso. Descarta el *Rhinoceronte* (no havia en su tiempo las noticias individuales del Rinoceronte que oy hai) y se aplica à que es el *Asno Indico*. Pregunto. Què prueba de existencia es, que el *Asno Indico Unicornes* , y el *Unicornio fingido* convengan en ser *Unicornes*? La Gallina, y el ave Fenix convienen en tener alas. Los Cyclopes , y los hombres convienen en ser bipedos. Si el R. tuviese presente la equivocacion confessada de haver impugnado al P. M. porque dividiò la Medicina en *perfecta* , è *imperfecta* , ahorraria parrafos insulsos.

543 Poco hicieramos conque Gesnero traxesse , ò no traxesse el *Asno Indico Unicornes* ; que el R. no encontrò. Su noticia se halla en todos los Naturalistas , ò en casi todos. Ctesias , Aristoteles , Eliano , Plinio , Philostrato , è infinitos de los Modernos le describen.

Recientemente dà Tavernier noticia de él. (*tom. 2. pag. 216.*) Dice que el Kan de Schiras presentò à Cha-Abas Rey de Persia, un *Asno Sylvestre*, que tenia en la frente un cuerno de casi un pie de largo. Creerá el Letor, que afirmando el P. M. no tener al Naturalista Jonston, abusasse el R. de esta noticia para reimprimlr que Jonston no dà noticia del Asno Indico Unicorn? Si fue por abuso, ò por satisfaccion, no lo sè. Solo advierto, que hablando el R. de *Jonston*, *Escoto*, y *Gesnero*, repite en el Librote: *En los dos primeros, cierto es el que no se halla.*

Escoto ni hace, ni padece; pues, como advirtiò el P. M. solo escribiò para curiosidad, no de assumpto. Què necesitamos de comentarios? *Multas tamen quadrupedum species relinquo intactas*, dice el Padre Escoto. Què mucho dexasse entre las muchas al Asno Indico? De Jonston, ninguno lo creyera sino el R. Tan à la larga trata Jonston de Asnos Cornutos, como otro qualquiera. Vuelva el R. à leerle con menos precipitacion, y hallará en la Tabla 12. del lib. 1. y de su capitulo 6. el *Asno Indico Unicorn*. Si le parece registrar mucho, porque son Tomos en folio, lea la *Taumato-graphia* del mismo Jonston (*cap. 2. de Asno*) y alli este texto: *In India unicum gerunt in fronte cornu quidam*. Vea el Letor que impugnantes tenemos del Theatro! No hallan Asnos Indicos en 300. Autores; y quieren que, porque no los encuentran en los libros que manejan, passe por descuido del P. M. el no encontrarlos? De este modo será el mas Idiota el mejor impugnador del Autor mas classico.

544 Yà era tiempo que à tanta halucinacion del R. se siguiesen las libertades contra el P. M. Despues que en el Librote juega de todos los primores equivoccos de *Asno*, contra el P. M. Feijoo, dice de él, *que llevaba puesto el conato en el Asno*: y que por esso se descuidò en creer especies de Asno, al *Hinno*, *Inno*, y *Ginno*, de que habla Gesnero. Què buenas cosas diria en este punto otro que gozasse los privilegios del R. à vista de lo que queda demostrado! Fuera escurrilidades, y chocarrerias. Al caso. Quando Gesnero puso aquellos animales entre las diferen-

ren-

tencias de Asnos, sabria mejor lo que decia, que el R. lo que repara. Los significados de *Hinno*, *Inno*, y *Ginno*, son dudosos. Gefnero comienza así el capitulo: *Animalia nobis per Germaniam ignota sunt*. En verdad, que las *Mulas*, sobre que el R. insiste, tan conocidas son en Alemania, como en Almagro.

La sentencia regular en este punto es, que el parto de Cavallo, y Pollina se llama *Hinno*. El de Pollino, y Yegua, *Mula*. El de Yegua, y Mulo, *Inno*, ò *Ginno*. Tambien se llaman *Ginnos* los partos contrahechos de Yegua, ò de Pollina. Gefnero añade otros partos, que resultan de la mezcla de especie Asinal con la Vacuna. Todos estos partos se llaman *Hybridos*, porque participan de dos especies distintas. Generalmente la especie mas imperfecta es la que sobrefale. En este sentido no se debe dudar que la *Mula* es de la especie *Hybrida* de Asnos, ò Pollicinos. Los Griegos no han puesto otro nombre al genero; ò especie mular que el de *Hemi-onos*, que literalmente significa *Semi-asno*, siendo cierto que tambien la *Mula* es *Semi-Yegua*. Para que los Letores ahorren registrar Lexicones, lean en Aldrovando (pag. 358.) estas palabras: *Graci quod ex Asino, & Equa originem ducat, Hemi-onon vocant, quasi Semi-Asinum*. Conque si no queremos verificar el Adagio, *Asini umbra*, parandonos en inútiles disputas de nombre, debemos estar à lo que de Gefnero dixó el P. M.

§. VIII.

545 SUPlico al Letor se arme de paciencia, antes de leer lo que se sigue. En prueba de que hai *Rupicapra Unicornis*, citó el P. M. en su *Ilustracion* (n. 24.) una Carta de Schnebergero, cuyo contenido para el assumpto trahe Gefnero en sus obras: *Antonius Schnebergerus in quadam ad me Epistola*, &c. Las palabras formales que puso la *Ilustracion*, ocupan cinco lineas enteras. Contra esta cita dice el R. en su Librote estas palabras: *No hai mas Epistola que la que este P. M. quiso formar en*

su idea. TRES VECES, por mi, y por otro amigo, à quien lo encargué, se ha leído con todo cuidado à Gefnero desde donde trata de Monoceros, hasta el fin del Corolario, sin baverse encontrado tales palabras de la Carta del Polaco Antonio Schnebergerio. Despues de este Magisterio, pone este granillo de pimienta: Què no se embaraze un Escritor, en citar tan descaradamente en falso?

546 Quien tan apasionado de los Escritos del P. M. Feijoo, que no dude de su legalidad, si no puede registrar à Gefnero, al vèr la satisfaccion conque el R. escribe? Quien, sabiendo que los impugnadores pretendidos del Theatro, aunque no tengan libros propios, escriben dentro de la Bibliotheca Real, en donde los hai con abundancia, y à escoger, al vèr que de compañía registraron à Gefnero; y afirman, que no se encuentran las palabras Latinas, que estan en la *Ilustracion*, dexará de creer que, à lo menos en este punto, padeciò el P. M. equivocacion? Confieso, que si el adverbio *descaradamente* del R. no hace creer, que quien escribe *descaradamente*, tambien *descaradamente* se valdrà de una impostura visible, para impugnar lo que no entiende; seria imprudencia negar que el P. M. padeciò descuido. El caso es, que el adverbio *descaradamente* del R. hace à todo. Demuestrase.

547 Cito todas las Librerias en que estuviere Gefnero; y al mismo Gefnero, que està en la Real Bibliotheca, para que se registre la satisfecha impostura del R. y Cõpañeros. En esta Libreria de S. Martin se enseñará registrado à todos los que no quisieren cansarse. Vea se el Tomo de *Animales Quadrupedos* (Edic. Francford. 1602.) en el titulo de *Oryge*, en la pag. 770. y en la linea 5. se hallará lo siguiente: *Antonius Schnebergerus in quadam ad me Epistola de Unicornibus Rupicapris agens, inquit. Certum est minimè què dubium in Carpathio monte, &c.* con todas las mismas palabras que el P. M. puso en su *Ilustracion*. Ahora pregunto. Quien tan enemigo de la persona del P. M. Feijoo, que al vèr la satisfaccion conque el R. escribiò, cotejada con lo que registrar en Gefnero, no arguya suma malicia, ò suma ignorancia en los que se llaman impugnadores del

del Theatro? Serà bueno, que entre tantos como se can-
saron de buscar, no huviesse un buscon, que, à tres tiro-
nes, encontrasse con lo que trae Gesnero; y yo me can-
sasse de encontrarlo al primer hojèo del libro? Yà podrè
decir con Plauto: *Ego sum defessus reperire, vos defessi
querere.*

548 No por esto asiento à que en esto interviniesse
malicia; pero es indispensable el juicio de que, para im-
pugnar el Theatro, juega mucho la ignorancia. Esta es mu-
chas veces mas perniciosa en sus resultas, que la misma
malicia. Poco cuidado diera al P. M. le llenassen de saty-
ras, diſterios, y convicios, como se guardasse la fe pu-
blica en quanto à la legalidad. Las satyras mas denigra-
tivas son del que satyriza, que del satyrizado. Las impos-
turas de ilegalidad contra un Autor, ponen à lo menos
en question, mientras se descubren, el credito, y vera-
cidad del impugnado. El no haver encontrado lo que tra-
he Gesnero, pendió de que los impugnantes no entendie-
ron la *Ilustracion*. Demuéstrase.

Hablando el P. M. de Gesnero, se refiere à tres lu-
gares de sus obras. Primero, ibi: *Noteſe, digo, que el Au-
tor le diò la noticia à Gesnero en una carta, &c.* Segundo:
*Noteſe asimismo, que en otra parte le dà Gesnero al Escri-
tor, &c.* Tercero, yà en el n. 25. *Tambien es falso, &c. pues
once lineas mas abaxo nombra otro, (Simon Sethi) que afir-
ma su existencia, &c.* Vaya el origen de la precipitacion:
Buscò el R. en donde se hablaba de *Sethi*, leyò once li-
neas àzia arriba, y tropezò con el elogio que Gesnero dà
à *Schnebergero*; y sin hacer caso del *Noteſe digo*: ni de las
palabras de la segunda clausula, *en otra parte*; no paſsò
su registro de lo primero que hojèò. Cansado de no en-
contrar lo que pone Gesnero, buscandolo en donde no
lo debia poner, se acogió al asylo de su Logica; y sacò
esta consequencia como fuya. Luego el P. M. Feijoo cita
descaradamente en falso. Què culpa tendrá el P. M. de que
sus falsos impugnadores no penetren siquiera el contexto
Castellano? Yo conocí que visiblemente se hablaba allí
de tres passages distintos de Gesnero. Busquèlos, y los ha-

hallé todos. Reparta ahora el Letor à la buena barba, el adverbio *desfcaradamente* del Replicante.

549 A vista de los testimonios falsos que aglomerò el R. en su Librejo, diò el P. M. un consejo condicional à sus impugnantes. Este ha sido, que si para impugnarle *es menester assegurar, que los Autores dicen lo que callan, y callan lo que dicen*, mejor fuera hacer cruces en la boca para remediar el hambre, que el imprimir Librejos para imponer al Vulgo. Este consejo, que es la unica solucion que piden los reparos de los que, à costa del credito ageno, quieren alimentarse, pareciò al R. que era consejo de un Atrila, y de un Neròn. Añade, que Theologos, y Juristas se escandalizaron, así de este consejo, como de lo que se dice en el n. 21. del Discurso 14. del quarto Tomo del Theatro Critico. Aqui se echò menos el chorrillo del R. *Asi lo dicen los Santos Padres, y todos los Expositores.*

550 Supongo que esse *dixome, dixome* de Theologos, y Juristas sera tan cierto como todo lo demás, que se cita contra el Theatro. Mírese bien el R. en lo que dice, pues nunca se evadirà de este dilema: ò que esos Censores tenían tanto de Theologos, y Juristas, como el R. ò que el R. les informò de boca, y ellos hablaron sobre su palabra. A lo que el P. M. llamò consejo, en vista de las imposturas del Librejo, así que se vean las del Libreje, no havrà Theologo, ni Jurista que no le llame Precepto. *sub latbali*, y *Ley sub pœna capitali*. Bueno estaria el Moral Christiano, y el Gobierno racional, si se permitiesse que los que, por ociosos, ò por otras desgracias, no tienen con que matar el hambre oßassen *impunemente*, levantar falsos testimonios en libelos famosos, y satyricos, censurando à diestro, y siniestro en materias que ni saben, ni professan, à personas constituidas en Dignidad por Dios, por el Rey, y por una Religion tan circunspecta, qual no se puede negar, es la Benedictina!

551 Que se tolere escribir libros, como otro qualquiera empleo baxo, y mecanissimo, con el fin de comer, passe. Aun los Escritores cèlebres llegaron à esta infelicidad,

dad. Del Poeta Estacio dice Juvenal , que , à no vender sus mejores Poemas , pereceria de hambre: *Sed cum fregit subsellia versu , esurit , intactam Paridi nisi vendat Agaven*. Pero tolerar que , à titulo de comer , se denigre una persona Ecclesiastica , y se amontonen contra sus Escritos mil falsedades , no lo discurrió Attila , ò Neron. Quando Attila era mas Attila , hallò en el Sacerdocio un Leon Magno , que ò refrenasse el furor , ò conciliasse el respeto. Mui malo fuè Neron; pero en su tiempo ha sido , como dice Suetonio , quando se establecieron la primera vez las precauciones contra los falsarios : *Adversus falsarios tunc primum repertum ne Tabulae nisi pertusa , ac ter lino per foramina trajecto , obsignarentur*. Si estas precauciones , que aun oy se usan para los testamentos cerrados , se aplicassen con proporcion , quando se tolera , ò se permite que qualquiera impugne à qualquiera , no se huvieran estampado tantas falsedades , è imposturas contra el P. M. y sus Escritos.

552 El reparo à lo que el P. M. dixo en el quarto Tomo , procede de no entender en que puso el P. M. la *indiferencia*. No la puso entre muerte lenta , ò muerte prompta. La puso entre el cuchillo Anatomico , y el cuchillo Penal. Aun para lo primero hai voto entre los Antiguos : *Neque esse crudele , sicut plerique proponunt* , dice en su Prologo Cornelio Celso , quando propone que los suplicios de los malhechores debian beneficiarse en favor del Publico , y de los innocentes. Este Hippocrates Romano no se detenia en la lentitud del suplicio , ni en el peligro de salvacion. El P. M. supone , que se debe evitar este peligro , y afirma : *A unos hombres destinados à suplicio , indiferente les era ser degollados por el Verdugo , ò perder la vida en manos de un Cirujano*. Què Theologos , ni que Juristas seràn aquellos , que creen peligro de salvacion , por la lentitud de muerte , quando se *deguella* un facinoroso? Verdaderamente , que es preciso revestirse de un zelo Pharisaico , para escandalizarse de la Justicia. Todo el pensamiento del P. M. se reduce à que si los que *deguellan* à los malhechores tuviesen conocimiento de la

Ana-

Anatomia, se adelantaria mas esta con quatro exemplares de Justicia, que con quarenta disecciones hechas à sangre fria en el Theatro Anatomico.

§. IX.

553 **D**E los animales Unicornes que el P. M. propuso para conciliar los textos, y à que se ha demostrado la existencia del *Rhinoceronte*, *Asno Indico*, y *Rupicabra*. Solo resta la Cabra *Oryges*. Contra esta dice el R. que Gesnero la pone en duda. Aqui se cruzan las inconexiones. Despues se cruzarán las imposturas. Para salvar los textos, basta un solo animal Unicorn. Quando el P. M. propone muchos animales Unicornes para este fin, no los propone *colectivè*, sino *disjunctivè*. El R. no està en estas menudencias: y así confundiendo lo colectivo con lo disjunctivo, impugna lo que no viene al caso. Aunque el P. M. propusiese 30. animales Unicornes; y solo se verificasse la existencia de uno, tenia conseguido su intento. Al contrario sus impugnantes. Si no probaban que todos 30. eran fabulosos, escribirían mucho, pero mui distante de ser impugnacion.

554 No obstante, probarè que el animal *Oryges* siempre ha sido conocido. La duda que pone Gesnero no es en quanto le suponga fabuloso, sino en quanto en su siglo no tenia noticias modernas de èl. La existencia en tiempos antiguos se supone. Esto basta para verificar los textos, al modo que los del *Byss*, *Purpura*, y *Balsamo de Judea*, &c. se salvan, aunque en estos siglos no se hallen aquellos inixtos. No es lo mismo que oy no se halle animal con nombre de *Oryges*, ò que no se halle animal Unicorn que le corresponda. En lo antiguo era conocido, y visto en Roma con este nombre.

Si valiesen instancias contra quien traga inconsecuencias, presto convenceríamos al R. Si el argumento que tomò de lo material de las voces *Pygmeos*, y *Unicornios*, que se hallan en la Vulgata, para creer entes fabulosos, fuesse eficaz, yà teníamos cogido al R. en el cap. 51.

vers.

vers. 20. de Isaias: Sicut Oryx illaqueatus. En el Deuteronomio (c. 14. v. 5.) se propone el *Oryges* como animal limpio para los Judios, y como animal bisulco: *Pygargum, Orygem, Camelopardalum*. No quiero insistir en esto. Sè que los Setenta, San Geronymo, y la Vulgata vierten *Oryges*: otros quieren que sea *Buey sylvestre*. Nada de esto se opone à la existencia del *Oryges*. No quiero probar la existencia de este por lo material de la voz; quiero confirmar la Version, comprobando la existencia.

555 Quando Aristoteles determina el consenso, que debe haver de las hastas de los animales con sus pies, dà por cosa rara, aunque cierta, que haya animal *Unicorne*, y juntamente *bisulco* (ò de pata hendida.) Para exemplo de que hai tal animal, nombra al *Oryges*. Asimismo afirma, que es raro animal *Unicorne*, y *solidipedo* (ò de pie cerrado) pero para exemplo de que le hai pone al *Asno Indico*. Las palabras de Aristoteles (*lib. 2. Hist. Anim. cap. 1.*) son estas: *Solipes idem que Unicorne est, quanquam rarum: ut Asinus Indicus; Ille enim, & Unicornis, & Solipes est. Unicornis verò idemque bisulcus Oryx est.* El mismo, (*lib. 3. cap. 2.*) *Sunt etiam que cornu singulari armantur ut Oryx, & quem Asinum Indicum appellari diximus. Oryx bisulcum, Asinus ille solipes est. Què cosa mas clara?* Plinio (*lib. 11. cap. 46.*) pone lo mismo: *Unicorne Asinus tantum Indicus, Unicorne, & bisulcum Oryx.*

556 Vea aqui el Letor si hai Unicornios para explicar los textos, sin necessitar buscarlos en casas de Pintores. Marcial llama al *Oryges* animal fiero, *sevus Oryx*; y habla como de animal, que se daba en Espectaculo al Pueblo Romano. Juvenal le llama animal de Africa: *Et Getulus Oryx*; y supone que se comia entre los Romanos como cosa extraordinaria. Columela supone tambien que el *Oryges* se comia entre los Romanos. Opiano describe el *Oryges* con las ultimas circunstancias, aunque en orden à las hastas està dudoso. Lampridio en la vida de Commodo Antonino, para ponderar su fuerza, y destreza en perseguir las fieras, dice que con una hasta passò el cuerno de un *Oryges* en el Amphitheatro: *Ut Elephantum conto transfigeret, & Orygis cornu hasta transmiserit.*

El mismo Gesnero, que se cita para la duda, no se puede citar para dudar de la existencia en otros tiempos. Se inclina à los Hebreos, creyendo que la voz original *Theo*, significa *Buey sylvestre*, y no *Oryges*; pero se inclina tambien à que el original *Dischbon*, que la Vulgata vierte en el Deuteronomio *Pygargo*, sea mas proprio para significar *Oryges* entre los Hebreos; pues regularmente traducen estos *Unicornio*. Conque yà para *Oryges*, yà para *Unicornio* hai en la Escritura texto, sin que estemos obligados à creer el fabuloso. Por fingirse este à similitud del cavallo, no puede evidentemente contarse entre los animales puros de la Escritura, que son bisulcos. Tambien es cosa ridicula echar mano de un ente fabuloso, ò quando mas cuya existencia preterita, y presente està en duda, habiendo animales de cuya existencia preterita no se puede dudar, y de cuya existencia presente hai señales en las historias.

557 Segun las señales que Aristoteles, Plinio, &c. dexaron para conocer el *Oryges*, se debe creer que los Unicornios de que habla Ludovico Romano, y se citan para comprobacion del fabuloso, no eran otra cosa que *Oryges*. Dice este cèlebre Viagero, que viò en Meca dos Unicornios, los quales havian venido de la Ethiopia. Dice de uno de ellos: *Ungulas anteriorum pedum bifidas habet, caprinos pedes ferme referentes*; yà havia dicho que la cabeza parecia de ciervo: *Caput cervi instar*. Entre cabra, y ciervo se coloca la figura del *Oryges*. Este animal es de los Africanos, particularmente de Getulia, Egipto, y Ethiopia. Los Egypcios, segun Horo Apollo, y los Comentos del Padre Causino, significaban por el la impureza, pues creían que era enemigo de la Luna, à quien tanto veneraban.

La reflexion se funda en las palabras de Aristoteles. El pensamiento suyo es, que los animales cornutos parten la uña. Entre los Unicornes exceptua al Asno Indico, que no es bisulco, y al *Oryges*, que es bisulco, y Unicornes, como diximos arriba. Conque parece que con mas facilidad se acomoda à Ludovico Romano con los Antiguos para el *Oryges*; que con los Pintores para el ani-

animal Poetico. Este se pinta como cavallo feroz ; à cuya figura ni lo que dice Aristoteles , ni lo que refiere Ludovico Romano se puede acomodar.

558 Lo que se opone contra el *Oryges* es , que algunos Modernos creen que el *Oryges* es la Gazela. De esta se hizo Anatomia , y no se le hallan las señales que pone Plinio. Conque el *Oryges* no es Unicorn. Raro modo de arguir! Yo dixera así : La Gazela no tiene señal particular de las que Aristoteles , Plinio , Marcial , Columela , Juvenal , Horo , Lampridio , &c. como testigos de vista , y de boca dexaron del *Oryges* : y mucho menos las de Opiano. Luego la Gazela no es el *Oryges*. Luego es materialidad que la Gazela sea bicorn , para que el *Oryges* no sea Unicorn , y bisulco. Luego Belonio , que , creo , fuè quien quiso introducir la confusion , habló precipitadamente.

La Gazela es una Cabra montès del Africa (*Gazel* , en Arabe literalmente significa *Cabra*) esta tiene muchos nombres Latinos , à los quales pueda corresponder. De hecho , los mas la entienden por la *Capra Lybica* ; y otros por la Cabra *Strepsicerote*. En Plinio (*lib.8. cap. 53.*) se hallan todas estas diferencias de Cabras : *Caprea* , *Ibices* , *Rupicapra* , *Oryges* , *Dama* , *Pygargi* , *Strepsicerotes* , *multa que alia haud dissimilia*. Conque pudiendo corresponder la *Gazela* , à la *Rupicabra* , de la qual dice Plinio , que tiene *cornua in dorsum adunca* , lo que se registra en la *Gazela* : es despropósito confundirla con el *Oryges* , careciendo de las señales que vieron , y escribieron los Antiguos.

559 Para hacer creer el R. que la Gazela es el *Oryges* de los Antiguos , citò à la Academia Real de las Ciencias de Paris , à Monf. Perrault , y al Padre Labat. No citò mas en falso , porque creyò bastaba para imponer al Vulgo. Afirma , que en Paris se hizo anatomia de cinco Gazelas , y que Monf. Perrault observò que la Gazela no tiene las señales del *Oryges* antiguo. No se contentò con imponer à Perrault : tambien hizo trozos sus palabras , y forxò un texto en el aire. Todo quanto dice Perrault es confirmacion de lo que lleve dicho. Lo pri-

mero que hace Monf. Perrault es impugnar à Belonio; que dixo que la Gazela era el Oryges: la razon la pone en la diversidad grandissima de señales. El R. omitió à *Belonio*, que se impugnaba, y aplicò à Monf. Perrault el sentir que expressamente impugna de Belonio. Què le parece al Letor?

Veanse las *Memorias à la Historia Natural de los Animales* de Monf. Perrault; y se hallará en lo que dice, cotejado con lo que el R. le impuso, un compendio de falsedades descubierto. Nada facará el Letor de que ponga por extenso los errores que en esto cometió el R. Pondré en breve lo que en el Lugar citado del R. dice Monf. Perrault, y se verá à què grado llegó la ilegalidad para impugnar al P. M. Feijoo. Supongo que aquella obra no es mui comun; pero està en la Bibliotheca Real. A ella cito à los Curiosos, para que cotejen lo que yo dixere, con lo que falsamente, y para imponer al Vulgo escribiò el R. fiado en que ninguno haria el cotejo.

560 Dice Monf. Perrault: *Esto nos hizo hacer reflexion sobre lo que afirmó Belonio, que la Gazela es el Oryges de los Antiguos, que Oppiano representa como animal cruel: Pero no hemos hallado las otras señales, que segun los Autores son particulares del Oryx: como la de tener un solo cuerno, como dixo Aristoteles; la de tener el pelo al revés, segun Plinio, y la de tener barba, segun ALBERTO, &c.* No pierda de vista el Letor aquella cita de Alberto Magno, con *Alberto*, à secas. Despues servirá de exemplar, quando el R. salga con esta otra ilegalidad. *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ò deme algun exemplar.* Evidentemente se sigue, que ò no leyó à Perrault en donde le cita, ò que haviendo visto *Alberto à secas*, usò de las mañas que suele para imponer à mentecatos. Para lo qual, como descubrió yà el P. M. *es menester asegurar que los Autores dicen lo que callan, y callan lo que dicen.*

Pone despues Perrault las señales de la Gazela inco-nexas con las del Oryges, y dice: *Los Autores Arabes llaman à la Gazela, Algazel (esto es, Cabra) y ella es verificable-*
men.

mente la Dorcas, ò Cabra Lybica, que no es otra que la Cabra Strepsiceros, ò Cabra montes de Egypto. Pone las señales de las Dorcas, y finaliza diciendo, que todas convienen à las cinco Gazelas, de las quales se hizo anatomia en la Academia Real de las Ciencias: y esta es su conclusion: *On peut dire que le Strepsiceros, la Dorcas, & la Gazelle son une meme chose*, sin nombrar al Oryx para otra cosa, que para impugnar à Belonio. La traduccion que hice de las palabras de Monf. Perrault, no està fervil, pero està legalissima en lo substancial del assumpto. Hicela asì para evitar molestia à los Letores. Vamos adelante.

561 Monf. Duhamel en la Historia de la Academia de las Ciencias al año 1672. pone la disseccion anatomica de las cinco Gazelas, à las quales llama *Cabras Lybicas*, sin tomar al Oryges en boca para cosa alguna: *Dissecta sunt quinque Capra Lybica, Vulgo Gazelles*. Al año 1697. pone otra observacion de Monf. Mery hecha en la Gazela: *Capra Lybica, vulgo Gazelle, ventriculū exhibuit*. Tampoco hai noticia de Oryges, ni aun para impugnar à Belonio, que le quiso confundir con la Gazela. El Padre Labat habla dudando en el Tom. 2. que citò el R. ò porque se dexò llevar de Belonio, ò de Monf. Dapper, que copió à Belonio. Poco importará esto. Lo que importa saber es, que el Padre Labat se retrató, pues en el Tom. 3. siguiente (*cap. 3. pag. 81.*) pinta la Gazela, y dice: *Hai algunos que creen que los Griegos han conocido estos animales (Gazelas) con el nombre de Oryges; no obstante me parece que hai diferencia entre los Oryges, como los describió Plinio, y nuestras Gazelas del Rio Niger.* Este Autor, bien mirado, vale por dos.

A vista de lo demonstrado, discurra el Letor si será facil desenredar las halucinaciones que se hallan en el Libro. Si lo que se cita con tanta satisfaccion contra el P. M. viene tan en falso, como hemos visto; què se podrá esperar de lo demás? Advierta el Letor, que aun en los puntos en que pudieran citarse Autores, que dixessen lo contrario à lo que dice el P. M. no acierta el R. con ellos. Poco cuidado diera que se citassen 30. ò 40. Auto-

res que creyeron à Belonio ; al fin se pudieran citar algunos. Pero citar en falso à los que le impugnan ? Este primer Dialectico se guardaba para los tiempos en que se havia de impugnar al P. M. Feijoo.

: 562 Por si acaso el R. no se contentaba con los Unicornes dichos , añadió el P. M. en su *Ilustracion* la autoridad de Calmet, y Bluteau, en prueba de que havia otros muchos animales Unicornes , con los quales se pueden explicar los textos , sin recurrir à fabulas. Opone de nuevo el R. que el P. M. tiene excluido para cosas naturales el dicho de los Expositores. Esto se llama oír al aire , y hablar à vulto. Si no distingue entre Expositores Mysticos , y Alegoricos , y entre Expositores Literales , no importa mucho para el Theatro. Para dár fuerza à la excepcion contra el Padre Calmet, doi por admitido que en esto no tenga Calmet voto alguno. Quiere mas ? Què tiene que ver esto con omitir las palabras que el P. M. puso en la *Ilustracion* , quando dice , que Calmet cita à *Dalecampio para siete especies de Brutos Unicornes*?

Para impugnar al P. M. en este punto , es preciso afirmar que Dalecampio es Expositor, ò que Calmet miente , ò no tiene voto para citar à Dalecampio. No ha dicho el P. M. que se ponga dolo en las citas de los Expositores. Antes bien supondrà mayor legalidad en ellos. Jacob Dalecampio ha sido cèlebre Physico , Medico , y Comentarador de Plinio. Dice, pues, (sobre el cap. 21. del lib. 8.) *Sep-tem animalium genera unico armata cornu adnotavimus.* Vease la legalidad del Padre Calmet , y como, citandole el P. M. citò *mediatè* à Dalecampio , como à voto en la materia. El Padre Bluteau leyò las Historias ultramarinas de los Portugueses , en las quales hai noticia de varios animales Unicornes. Sin que favorezca al R. que entre ellos se nombre *Cavallo*. No es lo mismo que se haya visto un cavallo con cuerno, ò con cuernos , ò que se halle el Unicornio decantado.

Gerardo Vofsio observò cinco animales Unicornes: *Quinque enim animalia sunt unico cornu prædita.* Segun lo poco que yo he leído , notè muchos mas. Hai Quadruped-

dos Unicornes, hai Aves, hai Amphibios, hai Pezes, hai Insectos, y aun hai Escarabajos Unicornes. Què necessitamos de entes fabulosos, quando tenemos tantos verdaderos? Por no tener presente esto, han pasado por el Unicornio questionado muchos animales Unicornes, de cuya existencia ninguno duda. Hemos visto que el de Paulo Veneto es *Rhinoceronte*, los de Ludovico Romano, ò los dos eran *Oryges*, ò uno *Oryges*, y el otro Asno Indico. Lo mismo se puede decir à lo que se cita del Padre Lobo, y de otros muchos, pues no eran otra cosa que Asnos Indicos. En breve. Unos confundieron los verdaderos con el fabuloso. Otros quisieron hacer fabulosos los verdaderos. De estos ultimos son los que creen no hubo mas *Oryges* que la Gazela.

§. X.

363 UNA de las propiedades que se atribuyen al Unicornio es, que se amansa à vista de una doncella. Para esto se cita generalmente à Alberto Magno. Quiso el P. M. impugnar la noticia, y sabiendo que la trahia Juan Tzetzes Griego, que mezclò muchas patrañas, la puso en su cabeza, para impugnarla, sin tocar à la autoridad de Alberto Magno. Citò el P. M. *Alberto Magno*; y porque al hacer inmediatamente relacion de èl, solo dixo *Alberto*, levantò el grito el R. fingiendo que se perdia el decoro à tan grave Autor. No alcanzò que en la *Ilustracion* se le advirtiese lo que se usaba en materia de cortesias. Insiste en el Librote con esta absoluta: *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ò deme algun exemplar.*

Segun esto, estará obligado el P. M. à citar todo quanto no ha visto el R? No bastaria haverle puesto en el parage de verse obligado à enseñar à leer, escribir, y contar à sus impugnantes, sino que tambien ha de imprimir concordancias de lo que ha leído, para que por ellas conozcan lo que jamás han visto, ò registrado? Buena ocupacion seria esta! Lea mas el R. y pedirá menos citas.

Yá

Yá que se contenta con *algún exemplar*, vuelva à leer Mons. Perrault, y en él hallará *Alberto* à secas; y conocerá que si no ve lo mismo que cita, menos verá lo que le citaren otros. Para convencer al R. no se necesita mas que de sus mismas armas. Para el Letor, que estuviere sin Literatura de la Historia Natural, apuntaré algunos exemplares de *Alberto* à secas, sin que por esto se pierda el decoro, ó respeto à tan venerable Autor.

564 Abra el Letor à Olao Magno, Celio Rhodigiano, Gesnero, Aldrovando, el Seminario Filosofico de Bernardo, Jonston, Mayolo, Fabri, y otros Naturalistas; y à cada passo hallará en ellos *Alberto* à secas. De camino inferirá quanto havrá manejado los Naturalistas quien como el R. *en solo el Padre* ha visto *Alberto*. Es muy creíble que hasta que leyó el Tomo 2. del Theatro, no havia saludado la Historia Natural. Así salieron Librete, y Librete tan Hirco-cervos en lo que dicen, como en lo que impugnan. No quiero que el Letor quede con escrupulo. Sé muy bien que Gregorio XV. Beatificó à *Alberto Magno*, y que muchos de los Autores citados son anteriores: Daré Autores que se siguieron al año de la Beatificacion.

Vease el Colegio Complutense, el Padre Labe sobre Belarmino, y al Padre Zahno, y en los dos hallará *Alberto*, y en el primero unas veces *B. Albertus*, otras *Albertus Magnus*, y muchas *Albertus* à secas. En Barba, Autor que citará luego el R. está esta cita: *Calisthenes*, y *Alberto*. Mas diré. En la célebre Edicion de las obras de *Alberto Magno*, que salió año 1651. se supone en ella el titulo de *Beatus*, y *Divus*. En la Prefacion de los Impresores se halla *Alberto* à secas, y esta clausula curiosa para el assumpto: *Vixque Albertus in Alberto conspicuus erat*. Capasso en su Vida, que pone en la Historia de la Filosofia, dice: *Maxima Alberti laudum censenda est, S. Thomam Aquinatem, & Thomam Cantipratensem, discipulos habuisse*. Vease *Alberto*, aun en donde se elogia. A no ser empeño ridiculo detenerme en esto, con facilidad llenaría planas de estos exemplares.

565 No es perder el respeto à *Alberto Magno*, como

no sueña el R. citar, como citò el P. M. No es citar *Alberto* à secas, nombrarle *Alberto Magno*, y despues *Alberto*. Así lo hizo en este Discurso. En el *Mapa Intelectual*, en que elogiò à aquel grande Escritor, primero le citò, ò nombrò *Alberto el Grande*, y despues, quando se hacia relacion, *Alberto*. En el Discurso, *Secretos de Naturaleza*, como no le nombra mas que una vez, le cita *Alberto Magno*. Este modo de citar tan lejos de oponerse al respeto, arguye celebridad. No me opongo à que se cite *Beato Alberto*; pero asseguro que el que viere esta cita: *Así lo dixo el Beato Alberto*, dudará de què *Alberto* se habla. Citar así: *El Beato Alberto Magno*, es larga cita.

Tampoco me opongo à que se cite *San Alberto Magno*. Creo que hasta ahora solo està Beatificado. Esto no impide para que en general se cite así; pero aquella cita, sobre no ser comun, no es necessaria. Con citar *Alberto Magno*, està sabido que fuè *Magno* en Piedad, y Doctrina; y quando se citare *Alberto* à secas, entonces es mas elogio, pues con solo poner el nombre se entiende que fuè *Alberto*, el celebre *Alberto* por antonomasia. A este modo se citan *Beda*, *Sydonio*, *Boecio*, *Cassiodoro*, *Clemente Alexandrino*, &c.

Otra diferencia hai en esto de citar Autores. Quando se citan para cosas de Ciencias, ò Facultades, generalmente se omite el titulo de Santo, ò Beato, y se le dà quando se habla de cosas de Espiritu. V. gr. *Ita Hieronymus, Athanasius, Augustinus, Gregorius*, &c. Así citò S. Gregorio à los Evangelistas: *Si requiras quid Mathaeus de Incarnatione Domini sentiat, hoc nimirum sentit quod Marcus, Lucas, & Joannes*. Segun el reparo del R. cometió aqui S. Gregorio quatro defectos. A estos absurdos se expone quien, para utilizar sus adulaciones, finge descortesias en otros.

566 Las razones que el P. M. tuvo presentes para poner la especie en cabeza de Tzetzes, son casi las mismas que apuntè (n.74.) para vindicar el respeto que mostrò à San Ambrosio. Es verdad que la especie se halla en San Eustathio (el R. escribió mal, *Eustachio*) San Gregorio, San Isidoro, Abad Ruperto, Tzetzes, y Alberto. Pero

como Alberto es Principe en la Historia Natural, solo à el citan los Autores. Los Padres usan de la especie para explicar la Encarnacion del Verbo, como otros aplican el Fenix para la Resurreccion de Christo. El P. M. no quiso creer que Alberto Magno creyese semejante fabula, y así la puso en cabeza del Griego para impugnarla. El verbo *Copiò* que hizo fuerza al R. està puesto con advertencia. Si la especie no fuese fabulosa, era ofensivo. A este modo quiso infamar la *Tertulia* al P. M. quando imprimiò que *copiaba*. Si se pudiese *creyò* era indecoroso. El verbo *tomò* es indiferente. Solo el *copiò* es el mas proprio, pues el mismo Alberto Magno dà à entender que no creia semejante fabula, y solo la pone en cabeza agena.

Abraçe su Tomo 6. (*lib. 22. trat. 2. cap. 1. pag. 608.*) y se hallará esto: *Dicunt autem quod hoc animal adeo virgines puellas veneratur, ut ipsi visis mansuescit, &c.* Què expresion mas propria para significar por el *Dicunt*, que era vulgaridad la especie? Tambien es verdad que Tzetzes habla de un muchacho vestido de muger, y Alberto Magno de muger. Para la representacion lo mismo tiene una cosa que otra, como advirtiò la *Ilustracion*. Supone el Padre Labat que los Leones huyen de serpientes, y culebras. Quando los Moros se hallan acometidos de algun Leon, deshacen el turbante, y agitando en el suelo aquella banda de tela con movimiento de undulacion, y serpentino, de sola esta representacion de serpiente huye el Leon, como si huviesse serpiente en la realidad.

567 En honor de Alberto Magno desharè una equivocacion, que se halla en varios libros. Las obras de este Autor son muchas, costosísimas, y poco comunes; por lo qual le atribuyen cosas que no dixo. Pone Alberto Magno en el lugar arriba dicho dos titulos diversos. El uno es de *Monocerone*. De este dice, que no se puede coger jamás, por ser mui fiero. Claro està que aqui habla del Unicornio Poetico, de quien se escribe que no se puede coger vivo. El otro titulo es del *Unicornio*, del qual refiere en cabeza agena, *Dicunt autem*, que se amansa viendo à una doncella. Dice que este pelea con el Elefante,

Per-

Perforat Elephantem, y que Pompeyo le dió en espectáculo al Pueblo Romano.

Estas dos señales muestran evidentemente que habla del *Rhinoceronte*, pues Pompeyo ha sido el que primero le traxo á Roma, y el questionado Unicornio jamás estuvo en Roma, sino de oídas. Plinio dice : *Hanc feram vivam negant capi*. Solino : *Vivus non venit in hominum potestatem*. La pelea del Rhinoceronte con el Elefante, demás que ya queda comprobada con Marco Paulo Veneto, oy sucede, segun el testimonio de los que han estado en el Oriente. De todo se colige que el P. M. procedió sobre la fe de muchos Autores, que suponen habla Alberto Magno del Unicornio que se disputa; y que estos Autores se han equivocado. Tambien se colige, que Alberto Magno es de sentir que el Rhinoceronte es el Unicornio verdadero, en cuya suposicion no necesitamos averiguar fabulas, y patrañas Poeticas, para entender los textos de la Escritura. Este es el assumpto principalísimo del P. M.

§. XI.

568 **A**L argumento que se toma de las hastas que se enseñan con titulo de Unicornios, respondió el P. M. apuntando la sentencia inconcusa oy entre Eruditos. Esta es, que á no ser cuernos fósiles, ó hastas de otros animales Unicornes, y Bicornes, es una hasta del Pez, que en el Norte llaman *Narval*. Así, pues, comparando la hasta del Unicornio fingido con la hasta del *Narval*, dixo se inclinaba á que hai Unicornio, no en las selvas, sino en las Ondas. A este intento citó á Olao Magno, Gesnero, Etmulero, Uvilugbeyo, Primerosio. En la Ilustracion añadió á Savary, y Lemery. Con decir que pudo añadir todos los Modernos que en esto tienen voto, está confirmada la especie. Contra esto opone el R. un par de bagatelas, una materialidad, y una equivocacion.

569 Notó que el P. M. citasse á Olao Magno, y en primer lugar, siendo este Autor de poca autoridad. Para

el assumpto que se pone Olao Magno, aunque se pudiesse solo bastaba; pues es assumpto en que tiene voto, y puede hablar de experiencia. Pero haviendole citado con otros quatro Autores, y puesto en primer lugar, porque es el mas antiguo de todos, solo el R. sabrà à què vino gastar papel con titulo de reparo. La segunda bagatela consiste en que el R. quisiesse con assumpto de impugnar al P. M. sobre su Orthographia del *Pez Narval*, introducir una digressiõ ridicula. *Dios nos libre de hombre de un solo libro*, suelen decir muchos. Mas adelante debe passar el Adagio: *Dios nos libre de hombre que se contenta con lo primero que encuentra en un libro, teniendo millares à mano*. Contra el Adagio en el primer sentido, yà hallò honestacion el señor Caramuel, tomandolo en sentido favorable de que puede ser temido el que sabe bien un solo libro. A este fin sacò un Comento del *Breviario*, para que los que no manejan sino el *Breviario*, puedan saber mucho con un libro. Para lo segundo no hallè trova que le venga.

570 Dice el R. que el P. M. debia escribir *Narbual*; y no *Narval*. La razon es, porque en el Tomo 1. de los Viages del Norte, se dice que en Idioma Danico, significa *Nar*, Cadaver: y *Hual*, Ballena. De esto resulta *Narbual*; como si dixeramos *Ballena que come cadaveres*; yà porque es como Ballena, yà porque es mui voraz. Antes de passar adelante, serà bueno advierta el Letor, que en la pag. 118. del Tomo que cita el R. hai expressa noticia del *Oryges*, y del *Asno Indico*, como de animales *Unicornes*. Si el silencio del R. no prueba ilegalidad, à vista de lo que negò hablando de aquellos animales, evidentemente prueba que se contenta con lo primero que lee en qualquiera libro, y en qualquiera pagina.

Vaya otra advertencia. En aquel Tomo no se dice que *Nar* es palabra del Idioma Danico, sino del Idioma *Islandès*, diversos entre si, aunque tengan mucho comun. Que *Nar* no sea palabra Danica, se conoce en que Olao Uvormio, doctissimo Dinamarquès, dice que significa *Esca*. Esto prueba que cada qual interpreta à su modo.

No. No pongo la duda en ello. Signifique *Nar* lo que quisiere el R; afirmo , que diò pocas señales hasta ahora de Philologo , Literato , y de Etymologista , para escribir que el P. M. errò en escribir *Narval*, porque ignora la *Etymologia*. Lo que hai en el caso es, que porque el R. no entendió la Etymologia, errò la Orthographia regular en el Castellano. Demostraráse.

571 Para la buena Orthographia de las voces estrañas , que se deben escribir en Castellano , solo se pueden seguir tres rumbos : O escribiendolas literalmente como se hallan en el original Idioma ; ò escribiendolas alteradas segun el uso : ò alterandolas segun la analogia para escribirlas. Ninguno de estos tres caminos puede seguir con acierto el que se contentare con lo primero que halla en uno , ò otro libro. Para seguir el primero , es indispensable , ò saber muchos Idiomas , ò consultar , à lo menos, muchos Dictionarios. Para el segundo, es preciso tener presentes muchos libros Castellanos para regular el uso. Para el tercero, es preciso poseer los Elementos Etymologicos en general , y en particular. Confieso que no me asiste ninguno de estos prerequisites. Tambien confieso, que no soi de aquellos que se contentan con lo primero que les ocurre en un Autor. Dirè algo de lo que se me ofrece en este punto.

572 El nombre que se disputa se escribe en su original afsi, NARVVAL. Afsi se halla en el Dictionario de la Academia Real de París en la voz *Narval*. Por lo mismo que el significado de *Ballena* entra à la composicion del nombre dicho , se debe escribir afsi. En el Dictionario Regular de Calepino , que tiene ocho Lenguas, corresponde à la voz *Balena*, en Aleman *Vvall-fisch*. En el Dictionario Flamenco de Arsy, corresponde *Vval*, *Vval-visch*. En el mismo Tomo que cita el R. se halla (n. 33.) este Pez con este nombre à la Inglesa: *Unicorn-vwal* , que claramente significa *Ballena Unicornne*. En Illyrico se llama *Vvelryb*.

Gefnero pone muchos Pezes cetaceos , cuyos nombres , y descripcion le comunicò Huberto Lagnet , que ha-

havia navegado à Islandia. Los mas acaban en *Vval*, por entrar por genero en ellos el significado de *Ballena*; v. gr. *Roffvval*, *Ruffvval*, *Gervval*, *Vvangvval*, *Andvval*, *Nordvval*, &c. A este modo, asì en el Idioma Gothico (dicese que es el Islandes) como en sus Dialectos, se significa à la *Ballena* por un nombre, que comienza por la *VV* ligada, mui comun àzia los Países del Norte. Acafo de este *Vval* formarian los Griegos su *Balena*, ò *Pbalena*, ò al contrario.

573 Es ciertissimo que la *VV* ligada no tiene caracter particular en esta Imprenta, en especial el minúsculo. Conque aunque el P. M. quisiesse seguir el rumbo primero, no podia ser. No hai duda que pudo poner el Impresor asì *Narvval*, como se suele hacer con otros nombres, ò asì, *Narvual*. Esto prueba que si se huviesse puesto estaria bien, no que omitido estè mal. La Pronunciacion, del caracter *VV* ligado Septentrional es estraña en Castellano. Puesto *Narvval*, leerian muchos como si estuviessse escrito *Narubal*. Esto, aunque error, es mui comun. Qué cosa mas trivial que, viendo escrito *Vvilelmo*, *Vvido*, v. gr. leer *Ubilelmo*, *Ubido*? No debe ser asì. Debe leerse, *Guilelmo*, *Guido*. Aquel caracter *VV*, corresponde casi à *G*, ò *Gu* de nuestra pronunciacion. En esta suposicion pudo el P. M. escribir *Nargual*, siguiendo la analogia.

Esta se conoce en que de las voces Septentrionales, *Vverra*, *Vvarda*, *Vvante*, *Vvillot*, *Vvalter*, escribimos para la pronunciacion, *Guerra*, *Guarda*, *Guante*, *Guillote*, *Gualter*. Esto es lo mas regular. A veces solo passa à *G*, y à *B*; y como notò Monf. Du Cange, tambien passa à *P*. Siguiendo, pues, este camino, debia, ò podia escribir *Nargual*, *Nargal*, *Narbal*, *Narfal*. Pero era trastornar el nombre mucho. Es verdad que *Narvual* tiene semejante prolacion à *Nargual*. No es del caso. Siguiendo la analogia, es falso que se deba mudar en *b*; y siguiendo el origen, tampoco hai *b*, sino *VV*. Conque reduciendo à Critica el pleito, no debiò escribir el P. M. *Narvual* (aunque se halle asì en algunos) por el primero, y tercero capitulo señalado. Además, que puesto *Narvual*,
mu-

muchos leyeran *Narrual*, sino se escribia así, *Nar-bual*.

574 Solo nos resta el camino segundo, que es el uso. Para la Lengua Castellana no hemos de buscar el uso en Idioma Estrangero, que alterò à su modo el original de que se habla. Tampoco se debe buscar en uno, ò otro Autor particular del Idioma extraño. El nombre de aquel *Pez* se halla en Pedro Ordoñez, que estuvo àzia Islandia. Este llama al dicho *Pez Nabal*. Es de material omitièse, ò no la *r*. Tambien es poco del caso pusièse *B* por *V*. Saben todos, que la pronunciacion Castellana no distingue aquellas dos letras. Lo que hace al caso es, que de *Narval*, no hizo *Nabual*, sino *Nabal*. Joseph del Olmo, copiando à Hondio, que dice *Nabuai*, escribió en Castellano *Nabuay*. El Padre Bluteau, verbo *Unicorne*, literalissimamente llamò al dicho *Pez*, *Narval*, del mismo modo que le escribió el P. M. Feijoo. Los de Trevoux (1703. pag. 155.) dicen *Narval*.

Notese. El Padre Bluteau tenia presente el Diccionario Academico Francès. En este se escribe *Narval*, y no obstante escribió *Narval*. Conque el P. M. escribiendo *Narval*, hizo lo que debia hacer, y executò lo que regularmente se hace en la Lengua Castellana con las voces exoticas que tienen *VV* ligada. Exemplo. De *Galloway*, *Moskovv*, *Passavv*, *Krakovv*, *Moravv*, &c. hacemos *Galloway*, *Moscovia*, *Passaviense*, *Cracovia*, *Moravia*. Y al principio, de *Vvalon*, *Vvarszavva*, *Vvolgha*, *Vvarovick*, *Vvamba*, *Vvelffel*, &c. Decimos, *Valon*, *Varsovia*, *Volga*, *Bervick*, *Vamba*, ò *Bamba*, y *Guelfo*, *Velfo*, ò *Belfo*. Conque sacamos de la bagatela del *R*. que quando quiso significar à los Idiotas que el P. M. ignora la *Etymologia* de la voz *Narval*, demostrò para los Eruditos, que se contenta con lo primero en que tropezò hojeando la Relacion de Isaac la Pereyre; como si este hicièse papel alguno para la disputa.

575 A las dos bagatelas dichas, se sigue la materialidad que el *R*. llamò reparo. Dice que el P. M. llamò *Guerno* à la hasta del *Narval*, estando yà averiguado que es *diente*. La razon que el *R*. copió del Tomo de los Via-
ges

ges dichos arriba, es, reducida à xerga Greco-hispana; porque el cuerno està *pegado al craneo por symphysis* (debiò escribir *symphysis*) ó *connaturaliza*; al contrario del diente que le tiene por gomphosis, que entiende el Griego por *hueso clavado en otro*. El que poco ha hablaba de Etymologias del Norte, ahora confunde cosas, con acciones, dientes, con huesos, y significaciones generalissimas con particulares. Para que un Rustico entienda lo que se quiere decir, digo que el cuerno està como continuo con el craneo, y el diente està como contiguo, y encaxado en la mandibula. Apostaré que me havrán entendido todos.

576 Es falsissimo que *Gomphosis* signifique clavo, diente, ò hueso. *Gomphosis* no significa cosa, sino accion. *Gomphos* es el que significa la cosa, sea clavo, colmillo, diente, &c. y *Gomphij* las muelas, y *Gomphios* una sola. Yá que repara el R. sobre si ha de ser cuerno, ò diente, debia reparar con la misma materialidad que el *diente* no es *hueso*, sino *diente*. Es verdad que traduciendo materialmente significa *sym-physis*, *con-naturaliza*. Esta significacion es ridicula. Tan connaturales son los cuernos, como los dientes para los animales que los tienen.

Veanse en los Lexicones Medicos los significados individuales de estas voces. En Anutio, verbo *Xymphysis*, en Gorreo, y en Castelo añadido, se hallará qué acepcion propria tienen aquellas voces, cuyas significaciones no se han de buscar en Vocabularios comunes. *Symphysis* (dicen todos tres, con la autoridad de Hippocrates y Galeno) *est naturalis ossium unio ac connexio, coalitus, junctura, compago aut coherentia qua ossa inter se uniuntur*. A qué vendrá aquí *connaturaliza*? La voz *Gomphosis* significa encaxe, enclavadura, &c. Vea el Lector si seria facil escribir pliegos, si nos parásemos en lo que se para el R.

577 El P.M. sabia mui bien que la hasta del *Narval* no sale de la frente, sino de una mandibula superior. Tambien sabia que los que son de este sentir, redondamente llaman *Cuerno* à aquella hasta. El Diccionario Academico de Paris
lla-

llama en dos partes *Cuerno*, en las mismas que supone no sale de la frente del *Narval*. Monf. Daper, en donde supone lo mismo, tambien le llama *Cuerno*. No es lo mismo saber lo que es, ò saber como se llama en el uso. Joseph Olmo dice, que el *Narval tiene en la frente un diente, ò colmillo de siete codos*. Mas ridiculo parece esto. El marfil yá se llama *cuerno*, yá *diente* del Elefante, y no nace en la cabeza. Al contrario la *pie dra de la Serpiente*, se llama *pie dra*, y no es *pie dra*, sino *cuerno*.

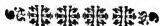
En conocimiento que no nace en la cabeza están oy todos los Droguistas, y con todo esso le llaman *Unicornio*. Y mientras el R. no presentare autoridad para alterar el uso comun, se ha de llamar en Castellano *el Cuerno del Pez Unicornio, llamado Narval*. Yá sabe el Letor que es indispensable en question de *Unicornio* usar de la voz *Cuerno*. Sirva de exemplo lo que dixe de Lampridio: *Ut Orygis cornu hasta transfuserit*. Vease como aquí concurren las *bastas*, en significacion diversa.

578 La equivocacion que con titulo de reparo opuso el R. consiste en confundir el todo con la parte. Dixo el P. M. que havia Unicornio en las ondas, y no en las Selvas. Dice el R. el de las ondas no tiene cuerno, sino diente; y pudo añadir: En la Escritura no se habla de Pez, sino de animal. Luego no hai conque salvar los textos. A este modo de arguir havrà textos para todo. Quando el P. M. puso aquella expresion, yá no hablaba del animal, sino del cuerno que se enseña en Gavinetes, y en Boticas. De estos cuernos dice, y bien, que se hallan en las ondas, no en las selvas. Hai texto de la Escritura que diga lo contrario? Què Texto hai en la Escritura que obligue à creer que el cuerno que se enseña en San Dionysio de Paris, haya nacido en las selvas, y no en las ondas? Què Texto hai en la Biblia, que siquiera haga alusion, para que creamos que los cuernos que trahian los Dinamarqueses de Islandia, y Groelandia, y esparcian por Europa, llenando Boticas, engañando à Principes, è imponiendo à Eruditos, nacieron en los bosques, y no en el Oceano? Quando el R. le señalare, buscaremos favorable exposició.

579 Si le hace fuerza la voz *diente*, à mi no. Tambien hai Pezes que tienen en la frente verdadero cuerno. Sin salir del Tomo que citò, darè la prueba. En la pag. 81, verà que un testigo de vista en estos ultimos años dice así: *Se sabe que hai muchos Pezes con cuerno en el Mar de Groenlandia.* Allí pinta uno, distinto del *Narval*, que tiene en la *frente un cuerno* como el brazo de un hombre. Ulyses Aldrovando pinta otro que es Amphibio, llamado *Campburc*, que se halla en las Molucas: es como Ciervo, y tiene un cuerno en la frente de tres pies de largo. En otra parte, con la autoridad de Clusio, pone otro Pez Unicorn. De otro llamado *Uletif*, dà noticia Renodèo. No quiere el P. M. salvar los textos con pescados. Esto sería ridiculo. Quiere descubrir la impostura de Droguistas, y Charlatanes, advirtiendò, que el cuerno mas celebrado que venden, nace, *no en las selvas, sino en las ondas.*

Yà no nos resta mas, que comprobar la expresion misma. En el Extracto del Viage al Oriente del Padre Fr. Vicente Maria de Santa Cathalina de Sena, Carmelita Descalzo, que se halla en el *Genio Vagante* de Anzi, se dice lo mismo. Hacefe cargo aquel Padre de los Unicornios de Marco Paulo Veneto, y de los de Ludovico Romano; y conjetura, que los primeros son Bueyes sylvestres, y los segundos eran casi de la misma especie. De estos dice viò algunos en Mascate de Arabia, y de aquellos en la India. Aquí se confirma lo que dixerón Plinio, Solino, &c. que havia *Bueyes Unicornes, y Tricornes.* Añade, que por mas diligencias que hizo, solo pudo averiguar que no hai mas Unicornio que el Rhinoceronte; y que los Portugueses, que han viageado tanto, creen, que el Unicornio, si le hai verdadero, es animal maritimo, y no terrestre: *Che l' Unicornio, se pur v' è, sij*

animal maritimo, è non terrestre.



§. XII.

580 **E**L argumento que el P. M. tomò de la virtud alexipharmaca , que se atribuye al Unicornio , es fuertísimo. Con mas facilidad creerà Unicornios , que Antidotos universales. *Tan imposible es antidoto universal para todos los venenos , como remedio universal para todas las enfermedades* , dixo (n. 23) y diràn todos los Physicos , y Medicos , que no fueren Agyrtas , Saltimbancos , y Charlatanes impostores. El R. no penetrò las repugnancias que se ofrecen para creer antidoto universal. Opuso que la *Tierra Lemnia es remedio universal contra todo genero de veneno* : y citò à Barba. Opuso tambien , que la *pedra de la Serpiente està reconocida por antidoto universal , que como cosa tan notoria no admite disputa*. Què se necesita mas , que leer las clausulas del R. para suponerlas impugnadas?

Lo de la *pedra* , que en el Librejo *no admite disputa* ; despues que saliò la *Ilustracion* yà confiesa el R. en el Librete ser falso. Conque sin temeridad se podrá decir , que quando escribia el Librejo no entendia el significado de *universal* ; y yo probarè , que con lo que quiso añadir truncado del Padre Labat , tampoco lo entendìo hasta ahora. La *Ilustracion* no se embarazò con lo que decia , ò no decia Barba , yà porque este Autor escribiò de Metales , y por incidencia hablò de la *tierra lemnia* , que acaso no veria jamàs , pues escribiò en el Perú , y la verdadera apenas la tienen los Principes ; yà porque aunque lo dixessen mil Barbas , y mil Aristoteles , ò mil Galenos , no harian fuerza para creer *Antidoto universal*.

551 Como si la question fuesse sobre quien havia sido Barba , apunta el R. lo que de èl dice el *Diario de los Sabios*. Lo que dice el Diario viene tanto al Antidoto universal , como la *Lemnia* contra el Theatro. El Diario elogia à Barba en lo mismo que el P. M. supone. Esto es en la aplicacion que tuvo al conocimiento de los Metales en el Perú. En esto , que le debia tener presente el R.

para el número de Metales, como dixe en el Discurso de *Climatericos* (n. 270.) cerrò los ojos, y le traxo para una quimera, de la qual se burlaria el mismo Barba. Las palabras de Barba, (*lib. 1. cap. 4.*) son: *Es antidoto admirable contra qualquier genero de veneno, y peste.* El sentido que de ellas sacò el R. es este: *Es remedio universal contra todo genero de veneno.* Al R. le parece lo mismo uno que otro. A mi me parece que distan cien leguas entre sí las expresiones.

Barba solo mira à ponderar la eficacia, y actividad de la Tierra Lemnia, quando se aplica contra qualquier genero de veneno, del qual es *antidoto*; y así no dixo es *universal*, sino *admirable*. El R. confundiendo lo *admirable* con lo *universal*, creyò, que dado qualquier genero de veneno (son infinitos) havia antidoto en la *Tierra Lemnia*. Esta creencia es mas ridicula que la de creer Centauros, è Hircocervos. Barba en lo que dixo, dixo lo que dicen todos, y supone el P. M. esto es, que es *Antidoto admirable*, como hai otros infinitos. En lo que le impuso el R. ni Barba, ni otro alguno que tenga dos dedos de frente, podrá consentir; esto es, que sea antidoto *universal*. A vista de esta halucinacion del R. y de que èl, ò su *Impresor*, escribiò *Isla de Lemos*, en lugar de *Lemnos*; cotejó el P. M. los dos despropósitos. A los dos se siguiò uno de aquellos gracejos conque el R. suele mantener à sus Lectores, para que *de paja, ò bieno se descubra el pancho lleno.*

582 La *Tierra Lemnia* se saca de la Isla de Lemnos, y tambien se sacaba en tiempos antiquísimos. De ella dà noticia Dioscorides, Galeno, &c. Antiguamente precedian varias supersticiones antes de cabarla. Despues hecha pastillas cada una se sellaba con la efigie de Diana, ò como otros quieren, con la efigie de una Cabra, en honor de la misma Diosa. Por esta causa se llamò, y llama oy aquella tierra, *Tierra Sigilada*. A este assumpto dice Marville (ò el Autor que se ocultò con aquel apellido) que haviendo preguntado à su Preceptor, què queria decir *Tierra Sigilada*, le respondiò, que era una tierra que
se

se trahia del *Pais de los Sigilos*. Sirva de exemplo, para que se vea que algunos, por no mostrar que están ignorantes de cosa alguna que se les pregunte, responden de repente con fatuidades, como si no fuesse mejor reconocerse muchas veces ignorante, que demostrarse tonto à cada passo.

Oy se caba la misma tierra con supersticiones equivalentes. No es la menor el que haya de ser à seis de Agosto, y no en otro dia del año. Despues que se hacen pastillas de aquella tierra, para distinguirlas de las que contrahacen Droguitas, y Charlatanes, se les pone el sello con letras Arabigas, que dicen: *Tin Imachton*. Aquellos caracteres parecen mysteriosos à los ignorantes. En la realidad solo significan: *Tierra Sigilada*. La verdadera se remite al Gran Señor, y como es poca la que se saca, y tanta la que se halla en qualquiera rincon de Europa, han descubierto los Eruditos, que el *Bolo Armeno*, ò otra qualquiera tierra colorada à poco de artificio, passa por *Tierra Sigilada*, ò *Tierra Lemnia*. Hasta aqui por lo que mira à una breve noticia de aquella tierra tan decantada.

583 Por lo que toca à sus virtudes, tan lejos de reconocerla *Antidoto universal*, no falta Medico Doctissimo que haya afirmado, que la *Tierra Lemnia* no sirve de otra cosa, que de adornar los Gavinetes, y de gastar agua, ò otro licor conque se mezcla. El citado Marville (*tom. 2. pag. 341.*) refiere este dictamen. Juan Renodeo, Autor clasico, no niega que es Antidoto; pero afirma, que su celebridad mas depende de las supersticiones conque se saca, que de otra cosa: *Si quibuslibet fas esset, ac sine fastu è fodinis eruere, magnam sua celebritatis jacturam pati verisimile est.* Antiguamente servia de Amuleto Magico, y à costa de nuestra credulidad quieren Griegos, y Turcos venderla como tal. Sennerto, y Jonston dicen, que es mucho mas eficaz la *Tierra Silesiaca*, que la de Lemnos, la qual descubrió Juan Montano, y à la qual llaman los Chymicos *Enxundia del Sol*. No quiero por esto negar que la *Tierra Lemnia* tenga eficacia, y sea *admirable*, contra venenos. Negaré firmemente, que la *Lemnia*, ò la En-

Enxundia del Sol, ò la *Enxundia de la Luna* (así llaman à otra tierra de Silesia) ò otro qualquiera mixto, sea *Antidoto universal*.

584 Mal satisfecho el R. con su Barba, añadió con autoridad del Padre Labat, una Sal, que se halla en las Costas de Africa. Dice que el Padre Labat afirma, es *Antidoto universal*. Para no creer quimeras, poco importa que las diga quien quisiere. Conviene empero demonstrar aqui, que el R. no dà passo en lo que escribe, sin imponer quimeras à los mismos Autores que cita. Dice el Padre Labat (*tom. 5. de Africa, pag. 258.*) que los Africanos, por observacion de un Elefante flechado, que buscaba cierta sal, ò arena, han descubierto que aquella sal, que se halla à las orillas del Rio *Noña*, tenia virtud particular contra veneno. Añade, que los Portugueses moradores en aquellos Países, observan que esta sal es *Antidoto el mas universal que se ha conocido hasta ahora*.

Pregunto. Què conexion tiene esto con traducir desnudamente, es *Antidoto universal*? Acafo niega el P. M. Antidotos? Acafo niega que unos son mas universales que otros? O, y como se conoce que el R. no penetra la voz *universal*? Vaya un exemplo para todos. El methodo que la Tertulia vulgar ha descubierto para impugnar el Theatro, truncando clausulas, citando lo que no hai, traduciendo lo que no puede haver, y dando por error lo que no sabe encontrar citado, con mezcla de infinitas calumnias, injurias, convicios, dieteries, è imposturas, es *el mas universal que se ha conocido hasta ahora* para engañar à los Letores flechados, ò de la envidia, ò de la ignorancia. Luego es *Methodo universal* para imponer à todo genero de Letores? Buena estaria la Racionalidad de los hombres!

585 No se contentò el P. M. con negar *Antidoto universal*, sobre su palabra. En el Theatro apuntò la razon de la repugnancia, y en la *Ilustracion* citò la autoridad de Boerhaave, y Ballivio. Pudo citar otros treientos, si consistiese en citar el modo de impugnar quimeras visibiles. Primerosio trae capitulo de *Antidoto Agyrtarum*, en

en su libro de los errores del Vulgo en la Medicina: *Nulum est remedium quod possit omnibus venenis adversari*, dice en una parte: y en otra: *Unde falsitas antidoti Agyrtarum deprehendi potest, & non posse esse universalem, ut ipsi predicant*. La repugnancia se funda en la diversidad de venenos. Estos obran por caminos opuestos. El que los quisiere saber, lea el cap. 12. de *Febribus*, que escribió Thomàs Vvillis. Unos venenos hacen su dañoso efecto por futilizacion nimia de la sangre, otros por nimia coagulation. Unos obran por corrosion, otros por incustracion. A este modo el Antidoto para un veneno; es auxiliar para otro.

Tambien se debe decir, por lo mismo, que es imposible *veneno universal*. A proporcion que en el Discurso del *Regimen* se dixo, que no havia manjar absolutamente nocivo, ni provechoso, se dice que no hai veneno, ò antidoto universal. Con esto se compone que unos venenos, y unos antidotos sean mas universales que otros. Dice Tavernier, que en el Oriente es el mas activo veneno el azucar que estuvo detenido treinta años; y que el mas eficaz antidoto contra el veneno de las flechas, es, que el herido tome en algun licor su proprio excremento hecho polvos. No por esto se debe decir que este es Antidoto universal, ò que el azucar añejado es universal veneno.

586 El Lector que tuviere paciencia, podrá contar los errores que en solo el punto de Unicornio cometió el R. Advierta, que no he descubierto sino aquellos que miran à halucinar à los Letores, que leen el Theatro. Para los otros se necesitaba mas papel. Jamàs toma en boca à Gsfnero, que no sea para impostura. A Jonston levantò un testimonio: à Perrault otro capital: à Barba, y Labat no los entendió. Quando quiso notar la Orthographia del P. M. se hizo ridiculo. Para què nos hemos de detener en cosas que aun tuve verguenza de advertir?

Sepa el Lector que tuvo el mal gusto de passar los ojos por los escritos que salieron contra el Theatro, que quanto leyò en Librejo, y Librote sobre el Unicornio,

tan-

tanto debè olvidar , si no quiere exponerse à la risa de los Eruditos. Haga esta reflexion. Si en un punto en que se pudiera decir bastante , sin salir de Autores clàssicos , y sin mezclar imposturas , se han multiplicado tantas , se han acinado halucinaciones , y falsas inteligencias , se han confundido Idiomas , y no se tomò en boca Autor alguno que no fuesse para lo contrario à lo que dice , ò calla; qual serà la impugnacion en otros puntos ? No obstante sepa , que todo se necesita para echar la voz , que impugnan al P. M. los que ni aun entienden sus voces Castellanas.

§. XIII. BASILISCO.

587 **E**L Basilisco, segun que el Vulgo le considera , es ente fabuloso. Contra lo que el P. M. dixo , quando con todos los Phÿsicos de mejor nota negò que el Basilisco mataffe mirando , ò muricse siendo visto , no dixo cosa el R. en el Librete. En el Libro aùn dice menos , pues significa en lo que dice , que no entendìò hasta ahora que es lo que se disputa. No es error afirmar que un veneno inficiona el aire , con la emision de sus estuvios. Con esta suposicion en que estàn todos , entra la impugnacion de lo que se cree vulgarmente , que el Basilisco mate à distancia con la vista. Ningun Autor mas clàssico en la materia , que el Padre Zahno. Este dice (en su *Oculus artificialis*, Erot. 6.) *Non igitur organo visorio, ut tale est, vis quadam fascinatrix inest, nec à visione ut tali fascinum ullo modo proserpiti.* No tanto impugna el error vulgar , quanto se rie de los que le creen. Seria hacer Tomo corpulento referir los Autores que se burlan de semejante patraña.

La paridad de la fascinacion que se opone , tiene las mismas impugnaciones. La fascinacion consiste en estuvios dañosos , que salen del cuerpo mal complexionado. Estos estuvios salen , segun el mismo Zahn , por el conducto lacrimatorio. Estos no tienen conexion alguna con los rayos visuales. El argumento es como si se dixesse , que un hom:

Hombrè daba una estocada à otro con la vista, porque se miraba, quando executaba el golpe. La conexion que el puñal tiene con los rayos visuales, essa tienen los estu-
vios fascinantes con la vision. Mientras no pruebe el R. que los rayos visuales son activos, y eficaces à mucha, ò à poca distancia del objeto, lo demàs es andarse por las ramas fascinando à los Letores, al Theatro Critico, y à su Autor.

588 Aqui se halla solucion à la ridicula instancia que el R. hizo contra el P. M. porque en otra parte aplicò à una expresion el *Basilisco*. Bacon supone ser fabulosa la propiedad, y con todo esso la atribuye à los Impositores: *Pari ratione, fraudes, impostura, & male artes si quis eas prior detexerit, nocendi facultate privantur; quod si illa prævenerit, tum verò, non aliàs, periculum creant.* (de augm. Scient.) Tambien insiste aqui el R. en que no se debió citar à Calmet, porque es Expositor. Esta halucinacion yà queda descubierta. (n. 562.) Calmet cita à los Medicos, y Physicos modernos mas insignes; para lo qual es materialidad que sea, ò no sea Expositor. Como Expositor se debe citar, en prueba de que la voz *Pétben*, de la Escritura, mas significa *Aspid*, que *Basilisco*. Que hai contra esto? Hablando de *Esmeraldas*, volverà de tercera la halucinacion del R.

589 Añade este, que se havia olvidado advertir en el Librejo, como error, lo que el P. M. dixo, que el Gallo, quando viejo, ponía un huevo; afirmando, que solo es cuento de viejas. Yo añado, que tambien el R. se olvidò de probar lo contrario en su Librote. Dice que un Medico Español observò, que el Gallo no tiene ovario; lo que se necesitaba para que en la vejez pusiese huevo. Añade, que el error procedió, segun la observacion de Harveo, de tener por huevos de Gallo, los que en Italia llaman centeninos. Esta observacion, que se pone por nueva, con su Latin de Harvèò, se halla por extenso en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias del año 1710. (pag. 553.) El Observador ha sido Monf. Lapeyronie. No sabrè decir quien à quien copió, si es-

te al Español que cita el R. ò si el Español al Francès.

Lo que hace al caso es saber, que el Francès tiene por ridiculo lo que el R. defiende del Basilisco, en quanto à matar con la vista; y que lo que dice el, y el Español contra el huevo del Gallo no hace fuerza alguna. Yà estàn cansados los Eruditos de despreciar argumentos puramente negativos. El Gallo no tiene ovario; luego no pondrà un huevo en su vejez? Confieso que no hallo conexion alguna. Si los que afirman aquella observacion dixessen, que el Gallo era naturalmente oviparo, y que todos los Gallos ponian un huevo en su vejez, vaya enhorabuena. Niel P. M. ni otro alguno dice esto. En caso que el Gallo ponga un huevo, este phenomeno se debe mirar como preternatural. La Anatomia dà luz para saber lo que naturalmente hai en los cuerpos, pero no alcanza para negar que se halle en algunos, lo que en muchos no se encuentra. Los hombres crian piedras, y otras cosas; no por esso se infiere que se hallen en todos. Aquel huevo del Gallo solo es huevo por analogia. En qualquiera parte de su cuerpo, que se pueda producir un vulto, ò glandula, compuesta de algunas materias feminales, alli esterà el ovario para el assumpto. En este sentido hablan los mismos que se burlan del Basilisco, y suponen que no tiene el Gallo ovario para concebir. Cito à Aldrovando por muchos: *Haud interim negarim Gallum quid OVO SIMILE ex conglobata intus putri concretione, maxime in ultimo ejus senio, cum non amplius coit, concipere.*

590 Para que el R. sepa que hai observaciones de Academia para todo, registrè las de los *Curiosos de Alemania*. El Padre Juan Zahno se refiere à ellas, y pone estas palabras: *De Gallis oviparis multa constant exempla.* No solo trae observacion para el Gallo, tambien habla de un Ganso que puso un huevo. Esta diferencia hai entre lo que opuso el R. y entre lo que digo; que la observacion que se opone no prueba cosa, por ser de las negativas. Las que yo cito son positivas, y no ceden en quanto à la autoridad extrinseca. Tampoco importará mucho que se llame *cuento de viejas*. Si en algo debemos creer à las

las viejas, es en la materia presente. Mas voto tienen las viejas en la materia, que cien Harvèos.

Dos cosas dicen las viejas. Dicen que algunos Gallos ponen un huevo en su vejez, y que de este huevo nace un Basilisco, que mata con la vista. En esto segundo, como no pueden tener voto, es cuento de viejas lo que cuentan, y cuento de viejas lo que cree, y quiere hacer creer el R. Para lo primero no se necesita Critica, sino experiencias del hecho. Esta experiencia es privativa de las viejas, ò es mas propia de su jurisdiccion. No es razon despojar à sus mercedes las señoras Viejas, del voto que tienen en materias de Gallinero, por contemplar à uno, ò otro que afirma no haver visto semejante huevo de Gallo; y que solo prueba la imposibilidad con un argumento negativo puro, que no tiene eficacia alguna.

He visto uno de aquellos huevos. Decian que era de Gallo viejo. No sè de quien era; si que ni en color, ni en figura, ni en magnitud tenia semejanza alguna con el huevo de Gallina. El huevo, que, con titulo de ser de Gallo, se presentó à Monf. Lapeyronie, no tenia yema. Reconociò este Anatomico que era huevo de polla, y que en su centro se descubrian lineamentos de una culebrita. Pregunto. Se halla en todas las Pollas ovario para huevos semejantes? Claro està que no. Pues esto mismo se debe discurrir de algunos Gallos viejos.

§. XIV. LEON.

591 **E**Ntre las fabulas que se cuentan del Leon, puso el P. M. la de que huye del canto del Gallo: y del Fuego por antipathia. Como los Physicos Experimentales despojaron ya à las voces *Antipathia*, y *Sympathia* de la significacion que usurpaban, dixo el P. M. que quanto havia escrito de Antipathias era *mentira*. Por haverse detenido el R. en lo material de la voz, confundió lo *formal* con lo *material*, y opuso que no era buena la expresion. No alcanzò que la *Ilustracion* biciesse la advertencia. Toda halucinacion del R. *Vires adquiris eundo*.

En el Librote confundió tambien los *objetos*, con las *personas*. No ha dicho hasta ahora el P. M. que todos quantos escribieron de Antipathias mintieron. (De algunos ya pudiera decirse.) Dice que es *mentira* quanto está escrito. Exemplo. Quanto está escrito de Centauros, Cyclopes, e Hircocervos, todo es *mentira*. De aqui no se deduce que mintieron formalmente los que escribieron de aquellos entes fabulosos. A uno que refiriese nacion de Cyclopes, no seria mucha urbanidad decirle que *mentia*: pero es innegable que era *mentira* lo que afirmaba. En este caso, y en el del P. M. la *mentira* supone por cosa falsa, fabulosa, ò por error.

592 Lo mas precioso es, que el R. usa de la *mentira*, y la adapta à *persona* clásica, en el sentido de *mentira formal*. Será creible esto? Demuéstrase. Hablando en la *Paradoxa 9. de las Phisicas* de la bala del Padre Merfeno, dice el R. en su Librote, que la experiencia de Mons. Du Moutier, le dió un *mentis mui seco* al Padre Merfeno. Podrá haver expressión mas clara? Veamos las disculpas. Dirá que habla en relacion de los Padres de Trevoux, y estos en cabeza de Mons. Du Moutier. Nada alcanza. O un *mentis mui seco* dicho à un Autor clásico, es criminal, ò no? Si es criminal; como adopta, y aplica el R. aquella expressión? Si no es criminal un *mentis mui seco* hablando de un Autor tan Erudito, y veraz; porqué el R. acriminó que el P. M. escribiesse que quanto estaba escrito de Antipathias era *mentira*, no hablando de *mentira formal*; ni señalando persona? Creeré que el R. usa cetermonial proprio, quando quiere hablar con otros.

593 El error que hai en creer que el Leon huye del canto del Gallo, no necesita para descubrirse de mas experiencias que las que propuso el P. M. Cada día se podrán hacer mas en el *Real Retiro*. Lo que es insufrible, es ver las ridiculas excepciones que puso el R. Yo he visto poner varias excepciones à este, ò al otro Autor, por este, ò el otro capitulo. Pero poner excepcion à los significados inconcusos de las voces, solo el R. lo discurrió. Dos veces citó el P. M. las experiencias oculares que en este pun-

punto hizo el Ilustrísimo Caramuel. No admiro que el R. no advirtiese la cita del Theatro; pero haviendose explicado demonstrativamente en la *Illustracion* el sentir del señor Caramuel, que se deberá discurrir de la inteligencia del R?

Pareció à este que era mucho negar poner duda en la autoridad del señor Caramuel; pero dió en otro precipicio peor. Demonstraré, que de la excepcion que pone, ò se sigue evidentemente que el R. no entiende los significados de las voces; ò que si las entendió hizo chacota; mofa, y burla del señor Caramuel; ò que este habló mas disparatadamente en lo que escribe, que el R. en lo que opone; para la excepcion finge el R. una distincion disparatada en el assumpto, de *presencia*, *chillido*, y *canto*. Finge, que en las experiencias que pone Caramuel, no huyó, ò no se espantó el Leon del Gallo, porque no intervinó *canto*.

594 Perdone el Letor, que de tercera vez se ponga lo que dice el señor Caramuel. En su Theologia fundamental (n. 405.) pone esta question: *An Leo Gallum fugiat?* Propone el error vulgar que quiere combatir, y el qual consiste en creer que el Leon huye del canto, ò voz del Gallo: *Leonem dicunt voce Galli terri.* Aqui, aqui. Construya el R. y compañeros. Excita Caramuel la duda, sobre si huye el Leon, ò se espanta de la *presencia*, ò *chillido* del Gallo. Qué significa *voce Galli* en su obvia significacion? De tanto como el R. repitió en el Librote, pudo no haver truncado el título del error que impugna el señor Caramuel. Esto seria abrir los ojos à los que no leen mas que por un libro, y todo el Librote daba en el suelo.

Pone Caramuel las muchas experiencias que hizo; y en virtud de ellas impugna el error. Qué error? El de que huye el Leon de la *presencia*, y *chillido* del Gallo? Esto es hacer burla de Caramuel, creyendo que respondia *Ad Ephesios*, y se havia olvidado de lo que disputaba. Caramuel impugna el error vulgar. O la impugnacion es ridicula, ò es impugnacion de que el Leon huya, ò se espante de la voz del Gallo. De hecho así es. Caramuel

afix

afirma lo que afirman todos los Criticos. Su desgracia, y la del P. M. consiste en que, escribiendo los dos para Lectores, que no están negados a la razon natural, no pueden evitar que los que, ó no quieren, ó no pueden entender los significados de las voces, se entremetan à leer sus escritos; y pàsse entre idiotas por inipugnacion lo que solo es falta de inteligencia.

595 No es menos ridícula la excepcion que se opone à las experiencias que refieren los Dictionarios Academico, y de Trevoux, contra el error comun. Allí se dice, que el Rey de Inglaterra, *queriendo hacer en su presencia la experiencia, fuè por el Leon becho pedazos el Gallo*. Quién creyera que la voz *presencia* no significa aquí *presencia* del Rey? El R. finge que aquí solo se prueba que el Leon no huia de la *presencia* del Gallo, pero no que no huia de su canto. A este modo de entender los libros, haciendo escarnio, y chacota de los Autores, y de los significados de las voces, podrán salir Librotres cada semana. El error, que afirman se impugna con las experiencias, es el afirmar que el Leon huye del *canto* del Gallo.

Dice así el de la Academia Real de Francia: *On dit aussi qu' il à peur du Coq & que son CHANT le fait fuir, mais on à veu le contraire par experience*. Pregunte el R. què significa *chant*, si no lo sabe; y si no lo quiere saber, busque otros libros que impugnar. Aun se puede esperar que responda, que aquí se habla de *Canto llano*, y que la opinion vulgar afirma que el Leon huye del *canto de organo* de los Gallos. Lo que no tiene duda es, que todos los que alegan las experiencias proceden en suposicion que es error creer que el Leon huya, ó se espante del Gallo que cante, chille, ó vocee.

596 No quiero citar mas Autores para esto, por no exponerlos al escarnio de quien ni los entiende, ni los quiere registrar citados. Citarè à uno que el mismo R. citò à otros assumptos, y se verá la veracidad que se observa en leer, citar, y entender contra el Theatro. El Autor, usando de las palabras del mismo R. *es el Critico mas famoso*.

moso sobre las cosas naturales del Africa, que con esso está dicho, que es el Padre Labat. Sea enhorabuena. Dice el Padre Labat (tom. 2. de Africa, cap. 2. pag. 24.) tratando del León, todo lo que se sigue (hasta que el R. trunque lo que acostumbra:) Ha imaginado el Vulgo que el CANTO del Gallo le atemoriza. (al León) Este error está mas recibido en Francia que en España. No por esso dexa de ser error. Se ha experimentado mas de una vez, que él ha asolado Gallineros, sin que el CANTO de los Gallos, ni los gritos de las Gallinas hayan hecho en él la menor impresion. Mas. La nota marginal que el Padre Labat pone, es esta: Le CHANT du Coq n' epouvente pas le Lion. Pudo el P. M. decirlo con mas claridad que esta, El CANTO del Gallo no espanta al León?

Que dirá ahora el Letor, viendo que el Critico mas famoso, de las cosas de Africa, Patria de Leones, expresísimamente habla del CANTO; y no solo afirma que es error, sino que tambien determina que es error mas radicado en Francia que en España? Segun la credulidad del R. y de los que hojean sus libros, podrá decirse que es error mas terco, tenaz, y envejecido en España que en Francia. El Padre Labat dice bien. No es tan facil hacer en aquellos Países tantas experiencias, como en España, por la mayor cercania que con la Africa tiene nuestra Península.

A esto se podrá añadir, que el imaginar algunos vulgares de Francia, que creen symbolos, y pinturas, como Historias verdaderas, que el León Español huye del canto del Gallo Francés, concurrirá a mantener el error. El error en la Historia Natural dió alas a la passion en lo Politico: y la passion Nacional en lo Politico fomenta el error en lo natural. La verdad es, que son dos errores comunes los dos dictámenes. Ni en la realidad, ni en symbolo siquiera, se espanta el León del Gallo, por mas que este se desgañite.

597 Entenderá el Letor que quedo muy satisfecho de que el R. quedará convencido de su inepta distincion de canto, chillido, y presencia; al ver lo que le opongo de su favorecido Padre Labat? No hai tal cosa. Firmemente
creo.

creo que le hará tanta fuerza , como todo lo demás que escribe el P. M. Feijoo. Demuestre. Pido atencion particular ; y suplico al Letor no se altere al ver la añagaza inaudita que usó el R. en este punto. Despues de informado dirá lo que gustare. En este mismo punto en que estamos del *Leon* , cita el R. *el tom. 2. del P. Labat, cap. 2. pag. 25.* para hacer creer que el Leon tiene antipathia con el *Fuego*. En la pag. 24. está la especie que poco ha citó del Padre Labat para el CANTO del Gallo.

Notese. El Tomo de Labat está en dozavo. Abierto el dicho Tomo , corresponde lo que se citó en el Libro , á la derecha, y á la izquierda, lo que se cita en esta Demonstracion. El libro no está en Hebreo para creer que el R. le leyó al revés. Conque debemos creer, que el R. lee lo primero que encuentra en los Autores que mas aplaude , ó que los lee al revés , ó que los lee con torcida intencion , ó que no ve lo que tiene delante ; ó finalmente , que solo registra los Autores , para omitir lo que dicen , è imponerles lo que niegan. Escoja el Letor , si le parece mucho, ó suponga que todo es poco, segun las ilegalidades , testimonios, imposturas , y demás armas vedadas, que se manejan para impugnar al P. M. Feijoo.

598 Tambien niega el P. M. que el Leon huya del Fuego , en virtud de antipathia alguna. La experiencia que citó de Tavernier , es incontrastable. Opuso el Libro , que era poca cosa una experiencia. Si el R. tuviese noticias de la eficacia que los Autores suponen en Antipathias , y Sympathias , ni pondria la excepcion , ni tomaria al revés el exemplo de la Culebra con el Fresno, conque el P. M. le *instó*. Mas. Si reparasse en aquel verbo *insta* , y supiese en que está la fuerza de las *Instancias*, se avergonzaria de poner en el Libro reparos ridiculos. Niega , y negará mil veces el P. M. que la Culebra tenga antipathia con el Fresno. Pero como sabe que los credulos de aquella antipathia creen , que ni por interés del *pasto* , ni aun por mantener la *vida* , tocará al Fresno la Culebra , pone esta instancia , reducida al sylogismo siguiente.

El

El interès del pasto , y de la vida , cede à la fuerza , y averfion antipathica. Esta mayor , que, puesta contra el P. M. se debia negar el supuesto, puesta contra Autores Antipathicos es innegable. *Sed:* El Leon no solo por la *vida*, sino tambien por interès del *pasto* atropellò por el *Fuego*. Esta menor, que debieran negar los Antipathicos , es evidente , segun la experiencia que trahe Tabernier. Luego el Leon no tiene averfion antipathica con el Fuego. Luego es error comun afirmar semejante antipathia. Para negar una proposicion universal en cosas naturales , quales son Antipathias , y Sympathias de los mixtos , basta una experiencia en contra ; y no alcanzan cien observaciones encontradas para concederla. A estas se podrá responder, que se confundió la causa con el acaso. Para aquella no hai solucion. A este modo, sobra haver visto una sola vez que una Culebra estaba libremente enroscada entre las ramas de un Fresno , para inferir que la Culebra no tiene antipathia con aquel arbol.

399 Los exemplos que acinò el R. de que en los despoblados de Asia , Africa, y America se encienden hogueras para evadirse de Leones , no vienen al caso. Lo mismo se hace contra todo genero de fieras , y aun contra Ladrones. Conque , ò toda fiera tiene antipathia con el fuego , ò la que se imaginò para el Leon es solamente imaginaria. *Qui malè agit, odit lucem*, no lo dixo Christo para antipathias. En la experiencia que el R. cita de un Padre Capuchino se dice , *que los Moros no cessaban de gritar*, para espantar al furioso , y hambriento Leon, que venia contra los Camaradas, que estaban à la hoguera : y *cuyas llamas se levantaron en alto*. Esta experiencia prueba evidentemente que hacian poca fuerza al Leon *las llamas*, quando fuè preciso la griteria de los Moros para espantarle. Acaso dirèmos que el Leon tiene antipathia con la voz humana? A estos absurdos se expone quien, sin principios Logicos , quiere inferir consecuencias de su fantasia.

600 Para que el R. sepa quantos modos hai de averfion , saldrà otra vez el Padre Labat , cèlebre Dominica-

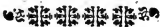
Y y

no,

no. Dice (en la pag. 23. del Tomo citado) haver oído à Paulo Lucas, Viagero en este siglo, como cosa cierta, que àzia los Países de Tunez, no solo huyen los Leones de las mugeres, sino que tambien estas los persiguen, y espantan à palos, para que fuelten el ganado que havian sorprendido. Yà el P. M. apuntò en otra parte esta noticia, citando à Marmol. Ninguno duda que Marmol. copiò enteramente à Juan Leon Africano. Despues que este pone la especie, dice *credat qui volet*. Supongamos el hecho. En esta suposicion, pregunta el Padre Labat, si el Leon cederà por respetar el sexo, ò por causa natural? No decide. Solo advierte, para burlarse de antipathias, que los Philosophos antiguos sentenciarian con facilidad, que aquello procede de una *qualidad oculta*, ò una *antipathia natural*, de lo qual quedariamos tan instruidos, como si no nos huviessem dicho cosa alguna.

Asi, pues, el Padre Labat, y el P. M. convienen con todos los Philosophos modernos, en que *Antipathia* en la acepcion vulgar no significa cosa. No se necesita de *Antipathias* para que haya *aversiones*. Todo animal tiene aversion general à todo lo que le es molesto, ò desusado. En este sentido no solo el Leon, sino tambien qualquiera fiera sylvestre se espanta de la griteria, bulla, armas, fuego, palos, y aun del hombre mismo. Esta aversion no dimana de *Antipathia*; tan solamente es ocasionada de la novedad. Un hombre, que ha estado mucho tiempo en un obscuro calabozo, tiene aversion à la luz, quando le sacan de el. A este modo, los Impugnadores del P. M. por estàr bien hallados en las tinieblas de sus errores, percibieron incommodidad en la *Ilustracion Apologetica*, y concibieron una *aversion* fatal contra su Autor. Tanta, y tan congenita, que, si huviessemos de creer antipathias,

sola aquella aversion debiera llamarse
antipathica.



§. XV. SANGRE MENSTRUUA.

601 **T**Ocò el P. M. este punto con brevedad, porque era razon : afirmando solamente, que havia mil experiencias que probaban era sangre como la demás. El R. gusta que este punto se trate por extenso, segun la oposicion que hace. El caso es, que no logrará este gusto. En el Librejo se bañó de Predicador, y quiso reprehender al P. M. porque excitò este punto, y llama por auxiliares quatro maliciosos Bocacios, que, dice, notaron que defendiessse à las Mugeres. Pudo reprehender de passo à muchos Santos Padres, que las defendieron, y à infinitos Autores Ecclesiasticos, así antiguos, como modernos, que los imitaron. Hasta ahora no se promulgò ley, que prohiba à los Ecclesiasticos defender la verdad, y desterrar el error. Mucho menos siendo la materia Filosofica, ò Medica, y abstrayendo de la Práctica. No es el menor Autor entre los Medicos Constantino Africano, Monge Benedictino Casinense. El punto que excitò el P. M. es Filosofico, y conduce mucho su inteligencia para entender varios passages de la Escritura, y por esta razon lo tocan varios Expositores.

602 Las razones que opond el R. se reducen à citar autoridades de Laguna, Reyes, y Fragofo. A no haver estos, y otros que huviessen escrito el error, seria escusado el Theatro; y si solo le escribiesen los tres, tampoco el error seria comun. Què no acabe el R. de defengañarse, que este modo de arguir no es impugnar, sino confirmar la suposicion! Contra estos Autores vetustos opond el P. M. la experiencia, manejada por Medicos Criticos. Citò quatro, Craanen, Santorino, Tozzi, y Uvaldismit.: y para desvanecer el reparo señalò el Diccionario de Tre-voux, compuesto por los Religiosos Jesuitas de Paris. Archibaldo Pircarnio, celebre Moderno, dice : (cap. 28. de los Elementos de Medicina) *Nec negari potest quin menstruas in puellis sanguis sit optimus sanguis.* Aquí no se citan sino Autores Medicos, y classicos. Què impide pa-

ra esto ser Ecclesiastico? Lo que impidiera , seria , si los citasse quien está ageno de Grammatica , Logica , Physica, &c.

603 Què necessitamos citar mas que lo que cita el R? Dice que Monf. la Mota afirma , que viò (*yo he visto de ordinario*) que no causaban daño alguno las personas que padecian las catamenias : y que tambien observò que algunas sì, especialmente estando robustas. De esta cita se infiere evidentemente la conclusion. Si fuesse dañosa la sangre como tal, siempre seria dañosa , lo qual no se compone con *yo he visto de ordinario*, lo opuesto. Que una, ò otra vez cause daño , no prueba cosa alguna ; pues le causará en virtud de estrañas impresiones. Esto es comun à todos los liquidos , y solidos del cuerpo humano. A no ser asì, diriamos que el sudor del hombre era venenoso, pues podrá haver sudor que por halitos concurrentes sea venenoso. Como por lo contrario, se dice, que el sudor de algunos era balsamico.

604 Aun entre los Autores que creen muchos de aquellos daños , se debe afirmar esto. Sinibaldo pag. 586a supone , que podrá impresionarse de malignas qualidades , y con todo pone esta conclusion : *Statuendum erit, sanguinem menstruum penes bonæ valetudinis mulieres esse benignum ac suavem aquè ac illum qui inter alias exundat venas , ideoque alimento , & matris , & prolis aptissimum*. Si precede putrefaccion , si se acompaña de halitos corruptos , que transpira el cuerpo , &c. quien negará que causará mas , ò menos daño? Pregunto. Què mas particularidad es esta de la sangre , que de otra qualquiera cosa puesta en aquellas circunstancias? Si la carne humana llega à aquel estado, es causa de peste. Luego se debe creer, y decir que la carne humana es venenosa? No dirán esto los Anthropophagos. Daniel Sennerto , Medico cèlebre, dice : *Neque enim sanguis menstruus ideo expellitur quod vitiosus sit, sed quod redundet*. Y añade, que todo el vicio que puede tener le es estraño.

605 Monf. Freind , primer Medico de la Reina de Inglaterra , tratò este punto de intento en su libro intitula-

lado: *Emmenologia*. En la pag. 3. de la Edición Francesa de 1730. dice lo que afirma el P. M. con la autoridad de los Medicos Criticos: *Sus malas qualidades menos dependen de proprio vicio, que de las impurezas que se le mezclan, ò de las malas impresiones estrañas que recibe*. Lo mejor es, que cita à Hippocrates, despues que se remite à muchos Autores. El texto de Hippocrates està lib. 1. de *Morb. mulier*, pag. 157. Edicion de Foesio: *Sanguis qualis è victima, citoque concrescit, si modo mulier valet*. Si la muger està sana, lo mismo tiene una sangre que otra. Si està mala, lo mismo tendrá la sangre, que otro qualquier humor. Sobre todo basta, para impugnar el error comun, ver que si no fuesse error, seria preciso arrojar mucho pan, mucho vino, muchos guisados. Yà no haria espejo, ni chrystales. Yà seria preciso un exercito de Saludadores para contemplar al Vulgo: ò harian perecido infinitos animales, y hombres del mal de rabia. Demos estas patrañas, que Santorino llamò, *Vetularum nugae*.

§. XVI. PIEDRA DE LA SERPIENTE.

606 **D**Ice el P. M. que la piedra, que vulgarmente se llama *Piedra de la Serpiente*, no es verdaderamente piedra, que se halle en animal alguno; sino un pedazo de cuerno de Ciervo tostado. No hace mucho tiempo que se descubrió la trampa, y el artificio de los Orientales. Por esta razon el engaño, ò la equivocacion està en varios Autores mui clásicos, que escribieron antes que se descubriessè el secreto. Antes solo se hacia aquella piedra, ò se contrahacia en el Oriente. Oy se hace, y podrá hacer en qualquiera parte. Estando en Oviedo vi unas, que por curiosidad havia hecho Don Pedro Peon, Cavallero bien conocido por su Literatura curiosa, y Discrecion. Con ellas se curaban promptissimamente varios Paisanos, à quienes havian mordido sàbandijas ponzoñosas. Conque el error no està en creer que

que tiené las virtudes que le atribuyen. Está en créer que aquel antidoto se crie en cuerpos de Culebras, siendo ya innegable que se cria en las cabezas de los Ciervos.

607 Oí, que habiendo vendido un Indio una porcion grande de aquellas piedras á un Mercader, hecha la venta, le descubrió el secreto. Los que leyeron algo de las Indias Orientales, saben la primorosa habilidad que tienen algunos Indios, en especial los Chinos, para contrahacer qualquiera genero. No se halla cosa mas frequente en los libros de Viages, que advertencias á los Mercaderes, para que no se dexen engañar de la astucia de los Chinos. Como estos están en la imaginacion que todos, los que no son Chinos, son ciegos, y que los Europeos somos tontos, tienen á juego, y diversion engañarnos aun en cosas que mas coste les tiene el artificio. No hai que admirar contrahagan Piedras, Perlas, Bezoares, Telas, &c. Para esto podrá servir de incentivo el lucro. Pero causa risa ver que llegasse su artificio á remedar pernils, contrahaciendolos de madera, como dice Barbinais, solo para engañar á los Europeos. Yá dixe, hablando de *Pygmeos*, que llegó la astucia de los Orientales á vendernos por cadaveres de hombres Pygmicos tales, los que ó eran Monos sin pelo, ó depilados con artificio. Sin temeridad podrá decirse, que qualquiera genero del Oriente se divide en aparente, y verdadero.

608 Oponc el R. á Monf. Tabernier. Lastima es ver al R. que no se contente con oponer despropósitos, sin mezclar al mismo tiempo visibiles falsedades. Para no arguir al caso, bastaba que el R. citasse á uno de los muchos Autores, que ciertamente afirman que es *Piedra de Serpiente* la questionada. Entonces concederia el P. M. el antecedente, y despreciaria la ilacion. Oponiendole á Tabernier, despues de burlarse de la ilacion, negará el antecedente. Yá se advirtió que los Autores que escribieron antes de hallarse el secreto, ó despues, si les faltó la noticia, refieren la sentencia vulgar. Tabernier, segun el tiempo en que escribió es el mejor voto á favor del P. M.

Dice aquel testigo ocular (*tom. 4. cap. 24. pag. 83.*) que le

le asseguraban los Indios , que la *pie*dra nacia en la cabeza de ciertas Serpientes. Su Critica es: *Pero yo primero creeria que los Sacerdotes de los Idolatras lo hacen creer ; y que esta piedra la hacen ellos con algunas drogas.* Refiere las virtudes, de las quales no se duda. Afirma , que comprò muchas : advirtiendo , que solo los *Bramines* las venden. *Lo que me hace juzgar (dice) que los Bramines son los que las hacen.* Pone, finalmente, la distincion que hai entre las verdaderas, y falsas. Aquellas para ser tales , así que se ponen en la boca deben saltar al paladar ; y echadas en agua deben excitar un movimiento espumoso. Hasta aquí quanto dice al assumpto Tavernier.

609 De lo propuesto se infiere , que Tavernier yà estaba en la creencia de que la *Piedra* era artificio de los *Bramines*, ò *Sacerdotes de los Idolatras*. (Advierta el Lector , que esta expresion de Tavernier es la misma que el P. M. puso en el Theatro , y sobre la qual , como presto se verá , fingió el R. que havia *descuido*) Lo que ignoraba Tavernier era el material de que la hacian. Quando distingue entre verdadera , y falsa , no habla de *Piedra de la Serpiente verdadera* , y de la falsa de los *Bramines* ; habla de la verdadera de los *Bramines* , y de la que otros Indios contrahacian. La de estos , porque ignoraban el secreto, no tenia las virtudes correspondientes. La razon evidente consiste , en que las calidades que Tavernier atribuye à la verdadera , estas mismas tiene la que se hace de cuerno de Ciervo tostado.

La *Phyfica* determinará , que no puede menos de tenerlas. Sobre que el cuerno de Ciervo naturalmente es absorbente , si se tuesta tendrá en alto grado la dicha calidad. Puesto así en la boca , no puede menos de pegarse à los lados , ò saltar al paladar. Asimismo echado en agua, no podrá menos de excitar en ella un movimiento espumoso , al tiempo de absorberla , y recogerla en sus poros laxísimos , cuya laxitud induxo el fuego. En esto se funda el mecanismo para que atraiga , y recoja en sus poros el veneno, sin que necesitemos recurrir à qualidades ocultas. A este modo un algodón muy seco agotará todo el
azei-

azeite de un vaso , aunque solo le toque por una punta. Conque aunque Tabernier ignoraba el secreto , no dudaba que la *Piedra* dicha , fuese obra de los Bramines.

610 Prosigue el R. con otra falsedad contra Tabernier: *Afirma, que tambien* (dice el R.) *la hai en la cabeza de la Serpiente Chaperon , muy conocida en Africa , y en Asia.* Aqui junta el R. dos cosas inconexas ; y lo que es mas ridiculo , confunde todo lo que Tabernier escribiò. Las palabras originales de Tabernier , son en parrafo à parte estas: *Il y à encore une AUTRE pierre qu' on appelle aussi, Pierre de Serpent au Chaperon.* Aqui no se habla de Asia, ò Africa para estas Serpientes , como sonò el R. solo se habla para afirmar que en Asia , y en Africa hai muchos generos de Serpientes. En esta suposicion dice Tabernier , que la *Serpiente de Chaperon* solo se halla en las costas de Melinda, y que sus piedras se podrán lograr por los Portugueses de Mozambique: *Il n' y à de ces Serpens qu' aux côtes de Melinde.*

El R. tiene otro Tabernier , ò todo quanto citò no es otra cosa , que una continuada halucinacion , indigna de un niño de Escuela. Què conexion tiene traducir, *tambien la hai*, haciendo relacion el articulo *la* , à la *Piedra* cuestionada , con lo que dice Tabernier , *hai OTRA Piedra, que tambien se llama Piedra de la Serpiente de Chaperon?* Tambien nos hemos de parar à explicar los articulos *El, La, Lo?* Concederà el P. M. que hai muchas Serpientes, en las quales se crien algunas piedras : y no hallarà dificultad en creer que apenas havrà especie alguna de animal , que no crie alguna. Esto està fuera de la question. Lo que afirma es , que aquella *Piedra* que vulgarmente llaman *de la Serpiente* , no es otra cosa , que una impostura de los Bramines. Añade sobre lo que dixo Tabernier , que yà està averiguado no ser otra cosa , que un pedazo de cuerno de Ciervo tostado. Tabernier distingue la *Piedra de la Serpiente* , de la piedra que se halla en la *Serpiente de Chaperon*.

611 No dispueto si la *Serpiente de Chaperon* se cria solamente en las Costas de Melinda , ò no. Solo digo esto
en

DISCURSO XVIII. PIEDRA DE LA SERPIENTE. 361
 en cabeza de Tabernier, à quien falsamente citò el R.
 Así, pues, como esto no és del assumpto, concedo que
 aquella Serpiente se crie en todo el Mundo. Niego que la
 Piedra cuestionada se halle en aquella, ò en otra qual-
 quiera Serpiente. En vista de esto se conoce, que quando
 el R. dice que se halla en la China en la Provincia de
Quamsi aquella Culebra, como lo afirma en sus Flores
 Chinenfes el Padre Michael Boimo, solo ha sido para de-
 monstrar con quantas circunstancias se podrá alterar una
 cita. El Autor es el Padre Miguel Boym Jesuita, bien co-
 nocido. El titulo de su obra es *Flora Sinensis*. El assumpto
 es tratar, aludiendo à la Diosa *Flora* de los Romanos, de
 las plantas, flores, frutos, y animales particulares de la
 China. Así le citò el Padre Zahno (de quien el R. tomò la
 cita) in *sua Flora Sinensis*. En què, pues, consistiria que
 el R. trastornasse el titulo? En lo que dirà qualquiera.

Yà no admiro hablasse al aire del Padre Boym, vien-
 do que ni aun el titulo entendió, y que se contentò con
 leer un parrafillo del Padre Zahno. Lease el Tomo de la
 Legacion Batavica, y allí se hallará lo que el Padre Boym
 dice acerca del punto presente. Refiere el Padre Boym,
 que el Mogol regalò al Emperador de la China algunas
Piedras de la Serpiente. Si se hallassen en *Quamsi*, seria es-
 cusado. Es verdad que el Padre Boym dice, que la *Pie-*
dra se halla en las Indias, y en *Quamsi*, en la cabeza de
 ciertas Serpientes: pero afirma, que por mas dinero que
 se ofreció à los Brachmanes, y Jogues, jamas se pudo con-
 seguir descubriessen el modo, ò el secreto de sacarlas. De
 esto se infiere, que estando esparcidos por el Oriente los
 Brachmanes embusteros, haràn la *Piedra*, no solo en el
 Indostan, sino tambien en *Quamsi*, y en donde hubiere
 cuerno de Ciervo; y siempre engañarían à los indios
 afirmando, que las sacaban de la Serpiente.

612 Descubrirè ahora otro error vñble, acerca del
 nombre de la Serpiente, que han padecido, y padecen oy
 hombres Eruditos, por no saber el Idioma Portuguès. El
 R. añadió mas; pues para padecer el error sin parecer
 Erudito, le alterò mucho mas, por no saber el Idioma

Latino. Los Portugueses que passaron al Oriente, viendo que havia una especie de Culebra, que representaba tener capilla, ò capillo, llamaronla en su Idioma, *Cobra de capello*. Los Eruditos estraños, por confundir la voz *Capello*, con la voz *Cabello*, y suponer bien que esta correspondia al Latin *Capillus*, formaron, en falso, varios adjetivos; v. gr. *Pilosus*, *Capillatus*, &c. y en Francès *Chevelu*, &c. De este error yá salieron todos los que leyeron en Franceses modernos, que no llaman à la Serpiente *Chevelu* (que significa, como si dixessemos, *Cabellosa*) sino Serpiente de *Chaperon*, que significa lo mismo que *de Capello* en Portuguès, y en Castellano *Culebra de Capillo*, *Capilla*, *Capuz*, &c. Así Tabernier dice como debe decir.

Leyò el R. *Piliafter*, y sin saber lo que leía, dixo, y repitiò la Culebra *Pyliastris* en sus escritos. Què Castellano es *Pyliastris*? Ni en Griego, ni en Arabigo, ni en Latin, ni en Vascuence significa cosa. Solo tendrà significado en el Idioma del R. Este es el que tuvo valor para notar la *Orthographia* del P. M. y para decir de el, *porque ignora la Etymologia*, como vimos hablando del *Narval*. *Pyliastris* con y, entra significando *puerta*, del Griego *pylos*. *Piliafter* en Latin, es de aquellos nombres cuya terminacion deprime, y ridiculiza la significacion; v. gr. *Grammaticaster*, *Philosophaster*, *Criticaster*, no significan Critico, Filosofo, ò Gramatico; sino al que impropriamente posee el nombre. Así decimos en Castellano *Padrastro*, *Madrastro*, &c. No se quiso significar que la Serpiente tenia *cabello* (supuesto el error) sino que tenia cosa como *cabello*, ò pelo. Que la voz, alterada, *Pyliastris*, se derive de *Pilus*, ò de *Pileus*, jamás debió passar al Castellano *Pyliastris*. Esto es lo mismo que si el R. dixesse, que *Fuiano era Padrastris* de citano. Creerán yá los Letores, que el R. no solo se ensayò en leer libros para impugnar al P.M. sino que tambien hasta las mismas voces le cogieron en ayunas de inteligencia?

613 El Padre Bluteau es de sentir, que la dicha *Piedra* no se halla en la Culebra de *Capello*; en esto concuerda

da con Tabernier; por lo qual nota de equivocacion à Monf. Furretierre, Cornelio, y Rhedi: y reficre, que el Padre Boym es de sentir, que quando los *Jogues* no hallan la piedra en la dicha Serpiente, la contrahacen. De todo se colige, que quando no estaba descubierto el artificio de los Bramines, todo era escribir à tientas. Oy debemos estar firmes en tres cosas. Primera, que es pura materialidad para el caso que en esta, ò la otra Serpiente se halle, ò no se halle piedra alguna. Segunda, que la questionada *Piedra de Serpiente*, que como antidoto topico obra absorbiendo la ponzoña, al modo de un exquisito alkali, no es otra cosa, que un poco de cuerno de Ciervo tostado. Tercera, que en Países en donde no hai cuerno de Ciervo, aun estas facticias se contrahacen, tostando huesos de vaca, ò otro material analogo al cuerno de Ciervo. En esta suposicion, qualquiera curioso podrá hacer en su casa aquel admirable antidoto, que en sus principios costaba tanto dinero poseerle.

§. XVII. BRACHMANES.

614 CON ocasion de advertir quienes fueron los que inventaron aquella Piedra dicha, puso el P. M. en su Theatro (n. 52.) esta clausula: *Los Bramines de la India (que son los Sacerdotes de aquellos Idolatras) fueron los inventores de este remedio.* El R. quiso hacer ostentacion en su Librejo de lo poco, ò nada que havia leído de las Indias Orientales. Dixo que en la clausula havia descuido. Señalò la *Ilustracion* varias expresiones identicas de otros Autores. Aqui se conociò, que lo que sobra no alcanza. Era *Ilustracion*, y mucha. Asì se experimentò, que los impugnantes cegaron del todo. El punto presente es de los mas ridiculos, y aridos que se pueden imaginar. Passan de cincuenta Autores clásicos los que tengo vistos, y registrados, que hablan de Bramines. No encontrè hasta ahora alguno que hablando de *Brachmanes*, ò *Bramines* no añada, *son los Sacerdotes.* Estuve determinado à hacer serie chronologica de todos. Conociendo

que este trabajo era tan inutil, como el de referir los muchos Autores, que dicen, ò suponen que el Tyber es Rio de Roma, me contentè con apuntar los mas clàssicos, y originales.

615 Citò el Librejo las Memorias de Trevoux de 1713. art. 91. en donde hai esta clausula formal: *La casta de los Bracmanes, ò de la alta Nobleza.* Añade de propria erudicion: *Los Bracmanes es una classe de gente à quien los Portugueses han dado el nombre de Casta.* Despues afirma: *Es verdad que son Bracmanes los Sacerdotes, porque se eligen estos de la Nobleza del pais; pero no todos los Bracmanes son Sacerdotes.* A vista de esto nota que hubo descuido en la clausula del P. M. *Porque lo son (Bracmanes) los que no son Sacerdotes, como Principes, Governadores, y en fin todos los Nobles de la India.* Què necessitamos mas, para demonstracion que el R. ni siquiera oyò nombrar *Bracmanes*? Què impugnador es este del Theatro, que se viene con un retazo de las Memorias de Trevoux mal entendido, para entremeterse à hablar en materias de que hai continuada noticia de cerca de dos mil años à esta parte: y que estarán esparcidas en mas de dos mil libros de la Bibliotheca Real, en donde escribe? Vuelvo à lo dicho: Este modo de citar es como si el R. nos citasse las Memorias de Trevoux para hablar del Tyber.

616 Reconvenido el R. de la falsa cita en la *Ilustracion*, confiesa en el Librote que citò 91. por art. 151. y que ha sido equivocacion, que el P. M. debió prevenir. Despues de repetir lo que dixo en el Librejo, y copiar sin registro, ni inteligencia lo que advirtió la *Ilustracion*, añade otro retazo de los *Viages del Oriente de los Holandeses*. Cita el Tom. 3. pag. 292. Si no usà de otra Edicion que la que yo tengo, tambien es falsa cita. Yo uso la de Amsterdam de 1725. La clausula està pag. 222. de la parte 1. del Tomo 2. Importan poco citas falsas. Como se cite una clausula formal, no necessito de indices para encontrarla. Sea cita de Trevoux art. 91. ò 151. sea la de los Viages, pag. 292. ò 222. Demonstrarè evidentemente, que el R. està en ayunas de lo que significa *Brach-*

manes; y que quedò en mayores tinieblas, por no haver atendido à la *Ilustracion*.

Para esto no citarè Memorias de Trevoux, sino Autores que vivieron mucho tiempo entre los Brachmanes. Todo el reparo del R. que se originò de no haver oido jamás *Bracmanes*, y que por no haver registrado lo que le citò la *Ilustracion*, declinò à terquedad, se reduce à que *Braman* significa mas universalmente que *Sacerdote*. De manera, que en la India es buena consecuencia, es *Sacerdote*, luego *Brammam*; y mala esta, es *Braman*, luego *Sacerdote*. À este modo, si el P. M. huviesse escrito esta clausula: Los animales de la Tartaria (que son los Cavallos de aquel Pais) son veloces, havria descuido, porque aunque el Cavallo sea animal de Tartaria, no todo animal de Tartaria es Cavallo. Vea el R. si pongo lo que llamò reparo; en terminos eficaces, è inteligibles.

617 Supongo como fuera yà de la disputa, que aquellos Indios se llaman *Brachmanes*, *Bracmanes*, *Bramines*, *Bramenes*, *Bramans*, *Bramanes*, *Bramins*, &c. segun el Idioma en que se escribe. Supongo tambien que los *Sacerdotes* de aquellos Países son realmente *Bracmanes*. Tampoco està la duda en la voz *Sacerdote*. Esta supone aqui, por persona dedicada al culto de verdadera, ò falsa Deidad. Al caso. Antes de passar adelante, supongo cierto el antecedente (falso) que tomò el R. Veamos la in-conexion. Aun supuesto que *Braman* significasse con mas latitud que *Sacerdote*, en què Rhetorica hallò el R. que la especie no se pueda tomar por el genero? En què Vocabulario de descuidos hallò que, hablando el P. M. segun hablan todos, se le note por descuido no hablar al capto de quien no puede entenderle? Repetidas veces se lee, y se oye, que la especie particular toma el nombre de todo el genero, y otras se habla del genero con exclusion de la especie. Quien no oyò decir, *tantos animales bai en el Retiro*, sin que se deba entender el hombre: ò *tantas almas bai en el Retiro*, sin que se entiendan las de Cavallos, Tigres, y Leones? Bien podrá tener el R. poderes del Vulgo para defender sus errores. Para introducir nue-

vo Idioma entre los Discretos, es exceder en la comission.

618 Dexando à parte ridiculas ilaciones, demonstraré, que el antecedente es falsísimo. El error capital del R. consistió en que quiso regular el Sacerdocio de aquellos Indios por lo que se observa entre Christianos. No es así. Sucede todo lo contrario, por lo que mira à nuestro asumpto. Entre los Indios se hereda el Sacerdocio. Entre Christianos se abraza por eleccion. Entre Christianos no siempre se eligen personas de la Nobleza mas elevada. Entre Indios los de la Nobleza mas elevada nacen yà Sacerdotes; y no puede tener aquel oficio, ò caracter otro que no sea Bracman. En Indias, por Noble que sea, no puede ser Sacerdote, si no nació Bracman. Entre Christianos ninguno está privado del Sacerdocio, porque este ni à mayor, ni à menor Nobleza está ligado. Entre nosotros el hijo sigue el empleo que gusta. Entre Indios no debe seguir el hijo otro empleo, que el que de immemorial hasta su padre han exercido sus abuelos. Esto es incócufo.

619 Ahora conocerà el Letor que el R. no entendió la *Ilustracion*. Citò el P. M. à Huet, en prueba de que el Sacerdocio de los Indios era mui analogo en sus ritos al de los Hebreos. Si el R. tuviesse noticia de lo que significaba *Levita* entre Israelitas, ahorràra descubrir su insuficiencia. El Tribu, casta, linage, ò generacion de Levi estaba sigilada para la asistencia del Templo. Allí valia esta consecuencia: es *Levita*, luego *Sacerdote en acepcion general*; y valia esta otra, es *Sacerdote*, luego es *Levita*. No por otra razon, sino porque todo el linage de Levi nacia sigilado para la asistencia de las cosas sagradas. El Levita era Noble, y Sacerdote. A este modo diriamos bien. *Los Levitas (que son los Sacerdotes de los Hebreos) hicieron tal cosa*. Seria reparo decir, que *Levita* significa *casta noble*, y no *Sacerdocio*, y que así havia descuido en la expresion? Reparo seria, y aun impreso, y reimpresso; pero de aquellos que pudieran poner los que apenas perciben las voces de lo que se escribe.

620 Por no haver entendido el R. lo que dixo el P. M. fingió queja de las que acostumbra. Dixo el Librejo:
Por

Por lo que llamarle à uno Bracman es darle el título de Noble, mas no el de Sacerdote. Entra la *Ilustracion* sacando el sentido de esta clausula: y sin usar de letra bastardilla, pone en cabeza del R. esta clausula, hablando de los Brachmanes: *No son los Sacerdotes, sino los Nobles de aquel Pais*. Si en sentir del R. es falsa consecuencia es *Braman*, luego *Sacerdote*, y es buena la otra, es *Braman*, luego *Noble*; en què se distingue su proposicion formal de la que el P. M. puso de sentido? Ahora entrará la impostura. Finge que el P. M. copió del Librejo esta clausula: *No son Sacerdotes los Brachmanes, sino los Nobles de aquel Pais*: como clausula formalísima; y porque esta no está así en el Librejo, entra la queja. Què se necesita mas, que cotejar las clausulas para conocer que el R. jamás entendió la eficacia del artículo *El, La, Lo*?

Ni percibe lo mismo que lee, ni lo que escribe, ni lo que copia, ni lo que copian de sus escritos. La proposicion del P. M. contiene el sentido de las palabras que puso el R. (si es el sentido de lo que percibe, esso es inaveriguable.) La que copió el R. dista cien leguas de la que puso el P. M. por razon del artículo *Los*, que omitió el R. para fingir su queja de Crocodilo. Advierta el R. que quando ha de copiar formalmente alguna clausula, no ha de omitir ni apice, ni jota, ni articulo, ni otra cosa alguna. No es razon quiera que los Lectores le imiten en despreciar las cosas, que pueden variar la proposicion. Pongalo todo, que no faltará quien lo entienda.

621 La clausula primitiva del P. M. que el R. notó de descuido, es esta reducida: *Los Bramines, que son los Sacerdotes*. Para que haya descuido, es preciso que esta proposicion sea falsa. Así, pues, el R. está obligado à defender esta: *Los Bramines no son los Sacerdotes*. Esta es la que sacó el P. M. en sentido. Pregunto. Es lo mismo decir: *Los Brachmanes no son los Sacerdotes*; que esto otro que entendió, y copió el Librejo: *No son Sacerdotes los Brachmanes*? Para el R. todo es uno. Es pedirle que hile muy delgado, esperar distinga entre estos palillos substanciales. Lo mismo le parece en la oracion, ò proposicion

cion que el *sugeto* sea *predicado*, ò *predicado el sugeto*. Lo mismo le parece que hace el artículo *Los* puesto, que omitido. Esto pende de no haver declinado el artículo Castellano conque se inician los niños que han de entrar en *Musa*, *æ*: aquello se origina de no haverse iniciado en los primeros rudimentos de la Logica.

622 Pondré un exemplo curioso, en el qual se palpe la eficacia del artículo. Suponese, que porque la Lengua Latina no tiene artículo, es causa de muchas confusiones: La Castellana, Griega, y las Orientales le tienen. Al exemplo. En la pregunta que se hizo al Bautista, *Propheta es tu?* no aparece en la Vulgata artículo alguno, pero si en el Griego, cuya traduccion es mas facil al Castellano. La pregunta fuè así: *Eres el Propheta?* Clarísimo está que la pregunta dista cien leguas de esta, que no tiene artículo: *Eres Propheta?* San Juan era Propheta, *Or plusquam Propheta*, y con todo esto no era *el Propheta*. Aquí está el emphasis, *confessò*, y *no negò*. No negò que fuese *Profeta*, pero confessò, como debia, que no era *el Profeta*. Yá se ve ahora que el artículo no induce menor distincion que entre *ser Profeta*, y *ser el Profeta prometido*; ò el *Mesias*. Vaya la diferencia en plural. *Los Regulares de España son Obispos*. Esta es accidental. Esta otra: *Los Regulares de España son los Obispos*, falsísima por el *los* añadido.

623 Advertida la eficacia del artículo *El, La, Lo*, se conoce la diversidad de las proposiciones que confundió el R. No hace nada con afirmar que los Sacerdotes son Bracmanes, mientras no impugne que los Bracmanes sean *los Sacerdotes*, ò mientras no defienda que *los Bracmanes no son los Sacerdotes*, que es lo que el P. M. debió sacar en sentido del Librejo. En esta proposicion *los Sacerdotes son Bracmanes*: convenimos todos. Esta otra: *Los Bracmanes son Sacerdotes*, es falsa en la inteligencia del R. como sería esta otra, *los animales son hombres*. Pero siendo aquella idéntica, y evidente, en sentir de todos los Autores, lo mismo es entre estos decir *los Bracmanes son Sacerdotes*, que decir *los Bracmanes son los Sacerdotes*: como es lo mismo;
los

los hombres son risibles, ò los hombres son los risibles. Esto consiste en lo que queda dicho, que los Brachmanes hacen, como *risibles* en lo natural, *Sacerdotes* en lo civil. Lo mismo se dice de los *Levitas*.

624. Ahora hará evidencia el Letor, que el R. por no entender las citas de la *Ilustracion*, quedó mui satisfecho de que no se le respondia. Demuéstrase. Porque el P. M. citò textos en que *los Brachmanes son los Sacerdotes*, dice el R. que no negò esto, pues lo supone. Puede estar mas clara la palinodia? Pongamos sus palabras para entretener la rifa: *Lo bueno es, que para que vea que los Brachmanes en la India son los Sacerdotes, me remite, &c. Pues qué tengo que ver yo en estos Autores? Qué dicen que son Brachmanes los Sacerdotes? Pues yo acaso lo he negado, si tengo supuesto esto mismo? Lo que era menester que dixeran es, que solo los Sacerdotes son los Brachmanes, y no otros ningunos. Esto no pudieran decir, porque son Brachmanes todos los Nobles de aquel Pais. Conque todas sus citas no son mas que un farraguillo.*

625. Con harto sentimiento copié tanta halucinacion del R. à la letra. Cotejense las clausulas de letra redonda, y se verá confirmado quanto dixe. El texto que pide el R. es uno, que diga: *Solo los Sacerdotes son los Brachmanes, y no otros.* Huecio, citado de la *Ilustracion*, dice: *Solis Brachmanibus, itidem ut Levitis, patent interiora Templi, reliqui arcentur.* Conque mientras el R. no repassare Nominativos, y Gerundios, no quiere cansarse el P. M. en repetir lo que tiene escrito, quando no se entiende lo que ha puesto, aun sin pedirlo el assumpto. Mas rifa causa lo que añade: *Son Brachmanes todos los nobles de aquel Pais.* Ninguno ha soñado semejante desatino. Esto es no haver entendido la voz *casta*, que leyò en Trevoux. Los *Nayres* son nobilísimos, y ni son, ni pueden ser Bramines; aunque sean Reyes. No hai yà que esperar revenga el R. de su halucinacion: y de confundir el *sugeto* con el *Predicando*. Para el Letor. Las citas del P. M. y las que yo añadiré, no dicen puramente que *los Sacerdotes son Brachmanes*; aunque dirán bien los que así hablaren. Si solo huviese

esta expresión , es cierto que se decia lo que supone el R. Las citas dicen mas. Suponen que *los Brachmanes son los Sacerdotes*. Esta es la clausula identica del Theatro. Conque si el R. supone lo que le citan , supondrá que el descuido que notò en el Theatro ha sido descuido de su inteligencia, ò cuidado de su satisfaccion.

§. XVIII.

626 **L**OS Gentiles de la India Oriental han conservado de immemorial hasta oy la distincion de familias , y de oficios. Entre ellos igualmente supone el oficio por tal , ò tal familia : y la familia por tal , ò tal oficio. A proporcion , que los oficios son , en su consideracion , mas , ò menos mecanicos , regularon en los linages mas , ò menos Nobleza. Refiere Estrabon con autoridad de los que estuvieron en el Oriente , que los Indios estaban divididos en siete classes: *Dicunt totam Indorum multitudinem in septem genera dispartiri*. La graduacion es esta: *Philosophos, Labradores, Pastores, Artifices, Militares, Governadores, y Consejeros*. Estos se dividian en seis classes. Los primeros, que eran *Philosophos*, juntamente eran *Sacerdotes*, y Consejeros de los Reyes: *Quorum Philosophi honore antecedunt, numero verò paucissimi sunt. Utuntur eorum unoquoque privatim qui mactant, & sacrificant.*

A ninguno de aquellos le era licito mudar empleo , ò casarse con quien le tuviese distinto ; ni exercer muchos oficios , à no ser Filosofo: *Nec licet cum alio genere connubia contrahi, nec studium, nec artem imitari, nec eundem plura exercere, nisi Philosophus sit. Huic enim ob virtutem conceditur*. Lo que hai que admirar es , que esto que yà Estrabon refiere de los tiempos de Alexandro Magno , se observe oy en el Oriente con la misma puntualidad en lo substancial. Aquellos Philosophos no son otros que los Antiguos *Brachmanes*, y los *Bramines* de oy. Entonces eran los Sabios , Sacerdotes , y Directores en cosas arduas. Oy tienen el mismo empleo ligado à su linage , casta , familia , ò generacion.

Lo

627 Lo que se halla alterado en estos tiempos, solo es el orden de graduar las classes; y solo se añadieron algunas subdivisiones de cada una. Los Militares, que antiguamente poseían el quinto lugar, oy disputan sus descendientes el primero à los Sacerdotes; esto es, disputan *Nayres*, y *Bramines* sobre la precedencia. Yá se dexa entender la razon. Porphyrio con autoridad de Bardesanes apunta lo que dixe de los Brachmanes: *Brachmanes à majoribus, veluti Sacerdotium per manus traditum, talem Divinam sapientiam recipiunt.* Mas adelante supone que todos son de un linage: *Omnes enim Brachmanes ex una stirpe sunt oriundi.* Vease aqui heredado el Sacerdocio en solo los Brachmanes.

Philostrato dice, que los Brachmanes eran *los Sacerdotes del Sol*. Hierocles, citado de Estephano Byzantino, afirma lo propio: *Brachmanes SOLI verò maxime sunt addicti, & consecrati.* Appiano los comparò à los Magos de Persia: *Habentur Indorum subtilissimi, & sapientissimi, sicut Persarum Magi.* Ninguno dudò que *Mago* suponía por Filosofo, y Sacerdote. Así dice Cluverio en su *Germania Antigua*, lo que suponen todos, que Persas, Parthos, Bactrianos, Arianos, Sacos, y Medos llamaban *Magos* à sus Sacerdotes. Los Asyrios, *Chaldeos*: los Celtas, *Druidas*: los Indios, *Brachmanes*, &c. Estos nombres significaban Ciencia, y Sacerdocio: *Illis Saculis apud omnes pariter Gentes penes unos Sacerdoteis omnis tam Divina, quam Naturalis, Moralisque erat Philosophia tractatio.* La diferencia estaba en que era en unas gentes hereditario el Sacerdocio, y en otros por eleccion.

628 Con facilidad pudiera continuar la noticia hasta nuestros tiempos, si no temiese fastidiar à los Letores. Vayan dos Autores Arabes para diferenciar. El Autor de la *Geographia Nubienfe* (se cree ser Xerif Edrisi) dice: *Brabamita (Religiosi videlicet Indorum.)* Ismael Abulfeda, hablando de los *Brachmanes*, advierte: *Isti sunt Indorum Religiosi, suamque referunt denominationem ad Barhman eorum primum sapientem.* Para entender esto se debe notar, que el nombre de *Brachman* generalmente se cree

tener su origen de un hombre antiguo llamado *Brama*; del qual fingen los Indios mil fabulas; la menor es fingirle Dios. Quieren hacer creer que de su cuerpo se hizo todo el Mundo, pero que los *Brachmanes* se produxeron de su cabeza. En esto fundan su nobleza, y en ella ceban su fantasia. No faltan Autores que hayan escrito que aquel *Brama* ha sido *Pythagoras*: otros que ha sido *Abrabam*, de donde quieren se digan *Abrabamita*, *Brabamita*, y por alteracion *Brahmanes*, ò *Brachmanes*; y finalmente *Bramines*. Huecio dice, que algunos han creído que son originados de los diez Tribus de Israel. De este sentir es el Padre Jarrico. En esto no està la disputa. No se busca de donde tomaron el nombre, sino por quien debe suponer; si por Nobleza, ò por Sacerdocio; ò por Nobleza Sacerdotal.

629 Quando los Portugueses passaron al Oriente; como entre los Gentiles observaron que havia aquella distincion de linages sigilados para diversos oficios, llamaron à aquellos linages *Castas*. En esto no pusieron nombre los Portugueses, como dixo el R. Llamaron *Casta* à la que era *Casta*, en Portuguès, y en Castellano. Como esta voz no es Francesa, la explican los Franceses como si fuesse voz estraña. Esto està bien lo digan los Franceses: pero que se venga con lo mismo un Español, es cosa de risa. Sin ir al Oriente hai en España *casta*, buena, y mala. Los Franceses llaman à la Latina *Tribu*. Conque *Casta*, *Tribu*, *Familia*, *Linage*, *Generacion*, &c. significa lo mismo para el assumpto. Vaya texto de Portuguès, cuya voz *Casta*, se traduxo *Linaggio* en Italiano. Es de Eduardo Barboza, compañero de Magallanes: *Li Bramini Gentili sono Sacerdoti d' un linaggio, che non possono esseri alteri Sacerdoti se non li figlinoli delli detti*. Vease aqui el estanco del Sacerdocio en solo el linage, ò *casta* de los *Brachmanes*, como entre Hebreos en el Tribu de Levi. Juan de Barros dice: *Tambèm a os Brammanes, que saõ os seus Religiosos*.

630 Diego de Couto al año 1538. pone por extenso la division de las *Castas*. Da noticia del libro *Jádegaltutan*,

en el qual están escritas todas las Noblezas. Pone quatro principales. Primera de los *Rayas*, que corresponde en España à los que llaman de sangre Goda. Segunda, dos *Brachmanes*, *ainda que elles queren preceder a os outros assi pello Sacerdocio como pellas letras*. Tercera de los *Chatines*, ò Mercaderes. Quarta de los *Balalas*, ò Labradores. Vaya otro Portuguès original Fr. Juan de los Santos: *Em todas as terras da India habitão muitas castas, & nações de Gentios: entre os quaes os Bramenes são mais honrados è melhor gente, porque são como Sacerdotes, & Religiosos, dedicados ao serviço dos Pagodes*. El Padre Manuel Godiño, Jesuita, y original: *Saon os Bracmenes como Sacerdotes, & Religiosos dos Gentios dedicados ao culto e serviço de seus Idolos e por isso muito respeitados de todos*.

631 Para que se conozca que ninguno otro, por Noble que sea, aunque sea Rey, puede adaptarse la nobleza, y empleo de Brachmanes, oigase lo que refiere el dicho Padre, como testigo. El Zamorin era à la sazón de la casta de los Nayres, y pretendia prohibirse en la de los Brachmanes. Consultòse à estos el caso, si era factible. Por contemplar al Rey, determinaron que si, con condicion, que diese una suma de dinero, y que hiciesse una Vaca de oro. Añadieron, que el Zamorin debia entrar en el vientre de la Vaca: havia de estar alli 24. horas, y que despues se executasse la ceremonia, como que la Vaca le paria; quedando la piel para el Pagode. Concordò en todo el Zamorin; pero los demás Reyezuelos Brachmanes jamás le tuvieron por igual, y se reian del fantastico nacimiento.

632 El Padre Luis de Guzmán supone en el Malabar quatro classes. Primera de *Caymales*. Segunda de *Nayres*. La tercera de los *Sacerdotes*, ò *Brachmenes*, *que es lo mismo*. Quarta de los Vulgares. Añade, que de los Brachmanes unos son casados, y viven en los Lugares; otros son como *Religiosos*: viven con austeridad en los desiertos, y se llaman *Fogues*. Esta subdivision corresponde à la antiquíssima de *Brachmanes*, y *Gymnosopbistas*. Juan Bo-

tero: *Los Bracmanes son los que tienen el Sacerdocio ; y los que cuidan de las cosas sagradas, y de su Religion.* El Abad Tosi, hablando de los Brachmanes, dice: *Presiedono à Tempij come Sacerdoti assiendo à i sacrifici, alle Nozze, & a i funerali.* Juan Hugo Linschor pone capitulo, de los Bramines, ò Sacerdotes Indianos, y Ministros de los Idolos, de su vida, y ceremonias. El célebre Padre Mafco: *Sacrorum Antistites, & Procuratores: ij vetustissima originis, & nominis Brachmana sunt.* Vaya cotejando el Lector lo dicho con la clausula del Theatro, que el R. notò con letras gordas, como descuido.

633 Eduardo Terry, que estuvo en el Mogol, dice: *Leurs Prestres s' apellent parmi eux Bramens.* Añade, que el Sacerdocio es entre ellos hereditario, como entre los Judios, y que solo se pueden casar con los de su Tribu: *La Prestrise parmi eux est hereditaire, comme elle l' estoit anciennement parmi les Juifs. Le fils d' un Bramen est Prestre, & se marie avec une fille de la mesme condition. Aussi entre les Gentils, les mariages se font entre personnes de mesme Tribu, de mesme secte, & de mesme vacation.* Puse el original para que cada uno lo traduzca à su modo. Gnillelmo Methold dice en la Relacion de Golconda, &c. *Los Sacerdotes, ò Doctores de su ley se llaman Bramenes.* Añade, que aquellos Gentiles se dividen en 44 Tribus, ò Lineas, y que el Tribu de los Bramenes es el mas illustre: *Estos Bramenes, repite, son los Sacerdotes del Pais, y los Doctores de su Religion.* Despues vâ individualizando las otras castas, señalándole sus oficios hereditarios.

634 Juan Francisco Gemelli es Autor de este figlo, y que estuvo en el Oriente, pone en su *Giro del Mondo*, libro aparte de las Religiones del *Indostan*. Supone que hai 84. castas diversas, ò Tribus. La primera, y principal es aquella de los Bramines (*Professori di lettere, & Sacerdoti di loro Religione*) la qual se divide en diez Sectas. Así prosigue, explicando las otras castas con mucha extension. Despues coteja la casta Sacerdotal, ò de los Bramines con el Tribu de Levì: *Il Sacerdocio fra di loro è ereditario siccome era anticamente fra gli Ebrei.* Finalmente, al

re-

referir los quatro Templos mas célebres que tienen los Gentiles, en *Jagarnate, Benarez, Matura, y Tripeti*, dice; que en el primero reside *el Gran Bramin, ò Gran Sacerdote*.

En el Itinerario del Padre Fr. Martin Ignacio, que dió à luz el Padre Fr. Juan Gonzalez de Mendoza, célebre Augustiniano, está la misma expresión: *Un Sacerdote de los Idolatras, à quien llaman en su Lengua Brama, que es como un Sumo Sacerdote en aquella Tierra*. Aquí se conoce que hai entre los mismos Bramines sus gerarquias Sacerdotales. No todos tendrán igual preeminencia en el Sacerdocio, aunque todos estén consagrados por nacimiento para los empleos de Religion. Tampoco hace al caso que todos estén, ò no en actual exercicio. Monf. Jovet, en la *Historia de las Religiones* dice: *La casta (race) de los Bramanes está dedicada al servicio de los Templos de los Dioses*. Monf. Chevreau en la *Historia del Mundo* dice de los Bramines del Mogol, que son *los Directores en materias de Religion*. Y en otra parte: *Los Bramines, que son los Sacerdotes de Calicut, &c.* Monf. Noblot dice lo mismo, aunque copiado de Chevreau.

Tabernier expressamente compara las *castas* à los *Tribus* de los Judios; y aunque supone que vulgarmente se cuentan 72. castas, dice, que todas se pueden reducir à quatro. Vea el Lector (n. 609.) la expresión que puso Tabernier, hablando de los que falsificaban la *Piedra de la Serpiente*, que eran *los Bramines, ò Sacerdotes de los Idolatras*. Cotejela con esta del P. M. *los Bramines, que son los Sacerdotes de aquellos Idolatras*, y conocerà que los que se llaman *descuidos* del Theatro, son demonstraciones de la insuficiencia de sus impugnadores. Allain Manesson Mallet, y Monf. Sanfon ponen la expresión de Tabernier.

635 A vista de lo referido, facil será demonstrar que lo que opuso el R. de las Memorias de Trevoux, y de los Viages del Oriente, solo ha sido para significarnos, que ni siquiera havia oído la voz *Brachman*, ni la voz *casta*. Quanto se dice con texto de Trevoux es, que la casta de los Brachmanes es *nobilissima*; y quanto se alegò de los Viages del Oriente es, que los Brachmanes tienen empleos de

de Estado. Bien. Luego la casta de los Brachmanes nobilísima, y que se emplea varias veces en negocios graves, no es casta Sacerdotal? Luego los Brachmanes no son los Sacerdotes? Estas consecuencias solo quien se contenta con leer dos lineas de un libro, y supone en falso, que todo es *Descuido* lo que no está en las dos lineas, las sacará. Hablando de la *Noruega* confirmará el R. lo que digo. Allí veremos que, porque en el Compendio de Monf. Vallemont leyó que el clima 18. passaba por *Drontheim*, infirió que la Noruega no passaba del clima 18. constando evidentísimamente, que Vallemont extiende la Noruega hasta dentro de la Zona frigida, cuyos Países suponen ya contados 24. climas.

636 Mas hai en nuestro supuesto. Aunque se disimule que el R. no supiese que era hereditario en las Indias el Sacerdocio, no debiera sacar las consecuencias tan ridiculas que sacó. Los *Cardenales* son de la alta nobleza, y se emplean varias veces en negocios gravísimos de la Republica. Luego la voz *Cardenal* no supone por *Eclesiástico*? No discurrirán así los que saben que hubo un Albornoz, Mendoza, Cisneros, Tavera, Richelieu, Mazarino, &c. A proporcion se podrá decir lo mismo de las voces *Obispo*, *Monge*, &c. ò, tomando nombres de familia, de las voces *Dominicanos*, *Franciscanos*, *Benedictinos*, &c. Finalmente, si ha de ser argumento para que *Braman* no signifique *Eclesiástico*, ò *Sacerdote*, que el *Braman* sea noble, y se cargue de negocios civiles; ni las voces *Magos*, *Flamines*, *Hierophantas*, *Mystras*, *Galos*, *Druidas*, *Morabutos*, *Talopanes*, *Bonzos*, &c. significarian *Eclesiásticos* de falsas Religiones. Haga cuenta el R. que como entre Egypcios se adunaba en uno mismo ser *Rey*, *Philosofó*, y *Sacerdote*, oy se adunan en los Bramanes por signatura de nacimiento los dos empleos ultimos, y por eleccion muchas veces el primero.

637 Las Memorias de Trevoux dicen bien en lo que dicen, pero no niegan lo que callan. Allí ponen extracto de las Cartas Edificantes del Oriente. De estas unastoman por supuesto dar solamente noticia de las cosas
Geo-

Geograficas de la India : otras de las cosas naturales : otras de la Idolatria : otras de la extension del Catholicismo : otras del Gobierno Civil de los Paganos : otras de sus Manufaturas : otras de sus Gerarquias en materia de Nobleza : otras de las observaciones Astronomicas, &c. Por esta razon se llaman, y son estas Cartas *Edificantes*, y *Curiosas*. Passe los ojos el Letor por las dichas Cartas, y tropezará à cada passo con la expresion del P. M. ò su equivalente. En una del Padre Tachard, y en otra del Padre Dolu se advierte, que casi es lo mismo *casta* entre Indios, que *Tribu* entre Hebreos. En otra del Padre Debourzes se dice, que una *casta* està dedicada à saltar, y robar en los caminos. A este modo hai *casta* particular para qualquier empleo. Pero el empleo siempre es uno mismo en una *casta*. *Omnibus est illa conditio necessariò subeunda in qua majores illorum versati sunt*, dixo el Ciceroniano Ossorio.

638 La Carta Edificante que extrañaron los Padres de Trevoux, solo tiene por assumpto explicar las *Castas*; suponiendo que la de Bramines es la Sacerdotal. Yà en las Memorias de 1703. (pag. 242.) extrañando otra *Carta*, havian dicho : *Los Bramenes, que son como los Religiosos de los Idolatras*. Què le parece al Letor? El detenerse tanto los que escriben desde el Oriente en explicar la gerarquia de aquellos linages, no tanto procede de curiosidad, como de queja. Son tan escrupulosos en esta materia de nobleza aquellos Gentiles, que esta nimiedad, segun la queja de los Misioneros, es el mayor estorvo que tiene el Catholicismo para su extension. Los que son de classe alta miran à los de las castas infimas, no solo con horror, sino que tambien los repùtan por inmundos. Quando los Europeos entraron en aquellos Países, catequizaban à todo genero de personas, y comunicaban con ellas, sin hacer aprecio de castas, ni de noblezas.

Es la casta mas infame la que llaman de los *Parias*. Viendo los Gentiles que los Christianos comerciaban con los *Parias*, y los admitian à mesa, y conversacion, cogieron tal horror à los Europeos (que llaman *Pranguis*, originado de la voz *Franquis*, ò *Franças*) que yà entien-

den lo mismo por *Pranzuis*, que por *Parias*. Esto es, nõ hai Potencia humana capaz à persuadirles, que los Europeos no son tan infames, è immundos, como entre ellos son los *Parias*. Aun en esto concuerdan con los Judios. Estos motejaban que Christo comia, y conversaba con Publicanos, y gente humilde, para cerrar los oidos à la verdad. Si alguno de casta alta come, ò se familiariza con los Europeos, pierde de seguro el caracter de su casta. Si alguno se hace Christiano, al momento se reputa por infame, y excluido de la Nobleza.

Por este motivo son impenetrables los de casta superior, para que se les anuncie la Ley Egvangelica. Dicen, que la Ley que viene por el conducto de gente infame, no puede ser pura, y santa. De esto resultò, que los que han recibido el Evangelio los mas son de la casta de los *Parias*, ò infima. Todo consta de las *Cartas Edificantes*. Tambien consta de ellas, que el methodo que han tomado los Misioneros para hacer fruto, ha sido dissimular que son *Pranzuis*, ò Europeos: vestirse à la moda de castas nobles; y acomodarfe à los usos, que no se oponen à la Religion. Vea el Letor què conexion tendrà, que las Memorias de Trevoux digan que los Brachmanes son de casta de la alta Nobleza, para que no sean los *Sacerdotes de los Idolatras*. Què culpa tendrà el P. M. Feijoo de que los que se llaman sus Impugnadores se contenten con lo primero que leen, y carezcan de los principios para entender lo que se dice en el Theatro?

639 Con la cita de los *Viages del Oriente* de los Holandeses, demonstrò el R. lo que digo. Dice, que los Bramines se emplean en cargos de la Republica. Yà probè que este antecedente sea falso, ò verdadero, es inconexo para el assumpto. Demonstrare ahora, que en los Viages dichos se halla à cada passo la clausula del P. M. La cita que pone el R. es de un Anonymo. En el Tom. 3. pag. 19. hai esta: *Los Nobles se llaman Nayres*. Pag. 20. *Sus Sacerdotes, que ellos llaman Bramines, ò Bramins, y los quales tienen mucha autoridad en el Palacio Real*. Pag. 645. dice Paulo Van Caerden: *Los Sacerdotes que sirven à esta Estatu*
tua;

tua, y que se llaman Bramins, ò Bramines. En el Tom. 4. pag. 55. dice Verhoeven, hablando de Calicut : *Sus Sacerdotes se llaman Brames, ò Bramines.* Mas adelante : *Ellos ocupan los mas considerables cargos de Estado, y sirven à sus Idolos en los Templos.* Item pag. 376. dice Vanden Broeck: *Sus Sacerdotes se llaman Bramines : y explica 18. castas.*

En el Tom. 7. pag. 198. dice Gualter Schuten : *No obstante, los Ecclesiasticos entre unos, y otros se llaman Bramines.* Y pag. 199. *Los Bramines tienen el cuidado de sus Pagodes.* Que diremos ahora à la cita que el R. hizo de los *Viages* del Oriente? Serà creible que haya tropezado con una in conexon en un Anonymo; y no viesse la expresion del P. M. en quatro Autores originales, que traganaron todo el Oriente, y son votos de justicia? Què bien emplearia el P. M. sus talentos, y paciencia en haver puesto con esta individualidad la justificacion de su clausula, notada de descuido! Con reflexion citè las paginas de los *Viages*, y omiti las citas de los demàs Autores. Estos se citaron para evidencia de que la clausula es inconcusa; aquellos para demostrar que el R. ni percibe lo que lee, ni ha leído lo que cita. Juzga el R. que ignoran los Eruditos todo lo que no leyò en una plana de algun mamotreto. Yo creo firmemente, que tendràn olvidado quanto digo en esta *Demonstracion.* Es verdad que havrè estado molesto en acumular tantas citas. Nada sobra, para demostrar lo poco que ha leído el R; y nada era menester para probar lo que ninguno puso en duda. Si esto no alcanzare para demonstracion de que ignorancias ajenas se llaman descuidos del P. M. Feijoo, harè Tomo aparte sobre la verdad de la clausula, quando no tuviere en que malbaratar el tiempo.

640 En recopilacion digo, que en el Imperio del Mogol, en la Peninsula *intra Gangem*, y en Zeilan viven los Gentiles sin mezclarse en oficios, ni en noblezas. Que la division de linages, y empleos es varia, y con nombres propios de cada País: Que aunque algunos suben el numero à 84. otros à mas, y otros à menos, regularmente

se cuentan quatro principales. Que estas quatro divisiones son de *Brachmanes*, ò Sacerdotes; *Nayres*, ò Cavalleros; *Baneanes*, ò Mercaderes; y *Balalas*, ò Labradores. Todos los otros del Pueblo, que componen los que acá llamamos *Gremios*, hacen classe aparte; y segun el oficio es mas, ò menos mecanico, se estima mas, ò menos su casta. Que los *Brachmanes*, y *Nayres* disputan la preferencia de nobleza. Que ninguno puede seguir empleo de casta distinta; exceptuando el de Mercader, ò Soldado, como dicen las Cartas Edificantes.

Que la casta de los *Brachmanes*, que por su antigüedad es nobilissima, es mucho mas noble por el empleo de servir à los Idolos, y de professar las Letras, para lo qual están caracterizados desde el vientre de su madre: Que, à similitud de lo que sucedia entre Hebreos, se podrán llamar los *Brachmanes*, *de genere Sacerdotali*. En estos terminos se explica el célebre Herbelot: *Los Brachmanes, que componen el Tribu primero de los Indios, han tomado su nombre (de Brahma) porque están dedicados à su culto, y à otros empleos de la Religion*. Finalmente, para demostrar de un golpe la inconexion del R. afirmo, que, aun en caso que no huviesse nada de lo que dixe, siempre el P. M. debió hablar como hablan, y escriben todos los que de varias Naciones estuvieron en el Oriente, quando escribiò, que *los Bramines de la India (que son los Sacerdotes de aquellos Idolatras) inventaron este remedio*. Ojalà inventaran otro Antidoto contra el pernicioso veneno, que vomitan algunos Escritores, quando se sienten picados, porque se les demuestra su ineptitud!

§. XIX. BALLENA.

641 **A** Dvirtió el P. M. que la Ballena tiene la garganta correspondiente à su corpulencia. Pone varias experiencias de haverse hallado en el estomago de aquel monstruo diversos pecados mayores, sin comparacion alguna, que las Sardinias. Con esto se deterrò el cuento de Viejas, y se advirtió la credulidad de al-

algunos Escritores. Para desterrar incredulidades no alcanzan Theatros Criticos. Dixo el R. que mas hace de 200. años que los Autores están en que no ha sido Ballena el pescado que tragó à Jonás. No hizo el P. M. caso, ni de la falsedad del antecedente, ni de su inconexion con el assumpto. De esta omisión del P. M. en no haver puesto una *Polyanthea* de las fruslerias del R. resultò queja en el Librote. Mejor sabria el Padre Calmet que el R. qual era la opinion recibida en este punto. Dice así en la Dissertacion que sacò de esto: *Balanam communi suffragio recepta opinio præfert.*

642 De los Autores que lei, es Rondelecio el que (*lib. 13. cap. 12.*) pone la conjetura de que no fuè Ballena, sino *Lamia*: *Mibi in mentem venit Lamiam fuisse.* La razon es, porque la *Lamia* tiene una garganta capacísima, y la Ballena no la puede tener tan capaz, porque tiene pulmones, y respira. Sobre esta conjetura floxísima han procedido algunos, que afirman no haver sido Ballenas; Aquí es preciso contraponer el cuento de Viejas, con la inadvertencia de los Eruditos. Contaban aquellas à los niños, que la Ballena tenia grande garganta quando tragó à Jonas; pero que en pena de esto havia Dios estrechado aquel conducto: y que por esso le tienen oy tan estrecho, que no admite mas que una Sardina. Vinieron algunos Autores, y asintiendo al error de que oy tienen las Ballenas angosto el esofago; y disintiendo à la causal que señalan las Viejas, sacaron por consecuencia que la Ballena no pudo haver tragado à Jonás; pero muchos Autores clásicos no pueden tragar esta consecuencia.

No hai razon eficaz que obligue à separarse del dictamen de los Antiguos. Aquí yà se podrá decir, que el afirmar que no ha sido Ballena el Pez de Jonás, es oponerse à los Padres, y Expositores. Lo mas ridiculo es lo que añade el R. quando dice, que Pestalosi, por no asentir à que fuè *Lamia*, y defender que ha sido *Ballena*, afirmó este Autor, que las palabras *in ventre*, significan *in ore*, movido tambien de la duda, ò aprehension de que la Ballena tiene el esofago angosto. Pestalosi es mui moderno,

pues

pues se cita para el año 1719. Como, pues, se queja el R. de que no le responden á los 200. años que hace están los Autores en que el Pez de Jonás no ha sido Ballena, si el año de 1719. se defendió lo contrario?

643 Mas hai. Concede el R. que Pestalosi responde con *agudeza*, y *solidez* al reparo que se ofrece de que la Escritura dice *in ventre*. Esto es ir consiguiente en todo. Tomar las voces difíciles de la Escritura, segun la materialidad de lo que suenan, en *Gigantes*, *Pygmeos*, *Unicornios*, &c. y en donde no hai dificultad alguna en las voces, tomar las voces en sentido ridiculo, defatinado, y pernicioso; como es entender *in ore*, en lugar de *in ventre*. Supuesta la aprehension de que la Ballena tiene estrecho el esofago, no ha sido descaminado el pensamiento de buscar otro Pez Cetaceo que le tuviese capacísimo; yá porque la aprehension disculpa; yá porque la voz *Cete* no significa siempre Ballena, sino un monstruo marino. Pero que se venga Pestalosi, aprobandolo el R. á introducir dificultad en donde no la hai, barajando los significados de las voces, es intolerable: yá porque *in ventre*, ó como explica el Brugense, *in visceribus Balena*, no tiene dificultad en el original de San Matheo: yá porque los Santos Padres, y Expositores unanimes suponen que Jonás estuvo en *el vientre* del Pez. Què texto de la Escritura estará seguro, si se aprueban estas fantasías?

644 Ahora se conocerá que el P. M. dixo bien, quando en la *Ilustracion* afirmó que el R. no oponia prueba alguna. Quejase de que el P. M. se tragó tres sin respuesta. Primera, la de los 200. años. Esto es falsísimo, lo falso no se traga. Segunda, que Bartholino, y Bochart niegan que la Ballena pueda tragar hombres. El P. M. no cree á Hereges en materias de Escritura, quando hablan sobre su palabra, y usan de argumentos *purè* negativos; teniendo positivos argumentos en contra. Tercera, lo de Pestalosi. Este Autor es ciego en seguir á Bochart, y fantástico en alterar la significacion de las voces. Ni el P. M. escribe á ciegas, ni le hacen fuerza fantasías. Hasta aqui por lo que mira al antecedente que tomó el R. Veamos la
 inconexion -

El assumpto del P. M. no ha sido disputar si la *Ballena*, ò la *Lamia* han tragado à Jonas. Lo unico que afirmò fer error, es el que se crea que *sola una Sardina* cabe por la garganta de la Ballena. Pregunto. Què vendrà al caso todo el farrago de los 200. años en falso, de los Hereges por antojo, y de Pestalosi por fantasia, para que no pueda tragar la Ballena sino una Sardina de una vez? En otra parte arguyò el R. que segun Hippocrates no se podia passar mas de siete dias sin alimento; è infiriò que por esso Vieta no pudo passar *tres*. Aqui arguye de que la Ballena no pueda tragar un *hombre*, luego ni tampoco un Pez mas grande que *una Sardina*, sea v.gr. un *Befugo*. Palpa el Lector el disparatado modo de arguir del R. ò su acostumbado modo de escribir cien leguas del Theatro?

645 Passo mas adelante. Concedido que sea cierto quanto dicen Bochart, Bartholino, &c. de la Ballena, y Jonas, nada viene al caso contra el P. M. Mas digò. Admitido quanto dicen de la Ballena, nada viene al caso para que nos apartemos del comun sentir de los Padres, que afirman haver sido Ballena el Pez que tragò à Jonas. No disputo si fuè, ò no fuè. Solo arguyo que no se exhibe prueba eficaz para que no haya sido. En el Tomo 1. de los Viages del Norte se dà noticia de muchas especies de Ballenas. Unos cuentan 10. especies: Bartholino, y Uvornio 22. Rondelecio, Bellonio, Fabry, &c. 6. ò 7. v. gr. *Ballena vulgar*, *Ballena verdadera*, *Ballena Orca* ò *dentata*, *Phyfeter*, *Cete*, *Unicornio* ò *Narval*. Lo mas preciso consiste en que hasta ahora no se sabe à quien propriissimamente conviene el nombre de Ballena.

646 De esto que es inconcufo, se infiere, que si en el Occano Septentrional hai algun Pez Cetaceo que no pueda tragar hombres enteros, esse Pez no es la Ballena propria. El nombre *Balena*, ò *Phalena* le han puesto los Griegos antes que huviesse comercio alguno con el Oceano Septentrional. Por lo qual es verisimil que pusiesse aquel nombre à Pez del Mediterraneo, ò del Oceano Oriental. Tambien es cierto, que el Pez tragò à Jonas en el Mediterraneo. Conque suponiendo los Autores que no se sabe qual

qual es la Ballena de los Antiguos; y haviendo en el Océano Septentrional varios Pezes-Cetaceos con aquel nóbre; de los quales algunos (aunque dudoso) no pueden tragar hombres, y otros pueden tragarlos sin duda alguna; qué se infiere de aquí contra la sentencia recibida, *recepta opinio*, de que ha sido Ballena el Pez que tragó á Jonas?

647. Dexémos que el R. se divierta con digresiones fuera del assumpto. Vamos á la Demonstracion del Theatro. Digo que no hai Ballena alguna, cuyo esofago no admita mas que una Sardina. El argumento demonstrativo es este. En el ventriculo de las Ballenas se hallan, y han hallado alimentos de superior corpulencia á la Sardina: por otra parte el no hallar algunas veces cosa alguna, es argumento ridiculo para probar la estrechez de su garganta; luego no hai tal estrechez. Ha dicho el R. algo contra esto? Ni siquiera una palabra. Por no estar en el caso de la disputa, ni se hizo cargo de la eficacia del argumento positivo del P. M. y, por no reflexionar en la inutilidad de argumentos negativos, se entretuvo en contar lo que no es del caso. Dice. *El Peze grande se alimenta del pequeño*. Conque, no hallandose cosa grande en la Ballena, se prueba que tiene angosto el tragadero. Rara Logica!

Si el antecedente es cierto, se debe inferir que la Ballena se alimenta de pescados menores; y esto, que es el assumpto del P. M. yá lo dixo Opiano de todo genero Cetaceo: *Se mutuò perdunt, imbecilliores præstantior viribus occidens*. Si el antecedente es falso, no se infiere cosa alguna. Havrá Pezes *Piscivoros*, y Pezes que no lo sean. A este modo entre animales quadrupedos unos son *Carnivoros*, y otros no. Luego Elefantes, Camellos, Bueyes, Cavallos tienen proporcionalmente mas estrecho esofago que Leones, Tigres, Lobos, y Zorras? Apliquese la instancia á las aves. Conque, siendo cosa ridicula inferir que la Ballena no puede tragar mas que una Sardina, porque no es *Piscivora*, ò porque respira, y tiene pulmones, solo queda el recurso á la experiencia para averiguar la verdad.

648. Adviertase, que quando Rondelecio (á quien ci-

cita Gefnero) dice que se observò el estomago de la Ballena, *sine ullis piscium frustis*: habla de la Ballena espuria, à la qual llama *Mysicetes*; y de la qual supone que no respira, ni es Piscivora. Afsi, pues, va por el suelo quanto el R. quiso deducir de aquellas palabras. En la pag. 482. pone Rondelecio este titulo *De Balena vera*. Supone que es Piscivora, y que respira; y señala por alimento unos Pezcecillos: *Vorat hac Apbyarum turmas*. Yà tenemos que la verdadera Ballena es Piscivora. Solo estará la dificultad en si solo se sustenta de estos Pezcecillos, ò si traga Pezes mayores. Otros Autores dicen que el sustento es un genero de insectos, que por parecerse à la pulga (que en Griego se llama *Psyllos*) llaman *Pulgas*, ò *Psylos marinos*. El R. escribió *Piscilo*. No me admiro, estaria ocupado en averiguar la Etymologia del *Narval*.

La sentencia mas comun dice, que su sustento ordinario son *Sardinias*. El R. no cree esto. Poco importa su incredulidad, contra la experiencia que tienen los Pescadores de Vizcaya, Montañas, Asturias, y Galicia. Bluteau dice, que de un bocado pesca muchas *Sardinias*. Importa no obstante saber, que no haviendo dicho otra cosa el R. que lo que leyò en la Dissertacion del Padre Calmet, hasta encaxarnos transfigurados los Autores que alli se citan, Bochart, Bartholino, &c. no huviesse encontrado con la voz *Halecibus*. Acafo la leeria; pero los que no han pasado el Arte, tragan las voces sin digerir sus significaciones.

Oiga el Letor. La nota marginal de Calmet està concisa afsi: *Aldrov. Boeb. Druf. in Jon.* Esto significa: *Aldrovando, Bochart. Drusio in Jonam*. La erudicion del R. copió: *Aldrovandino, Boebard, Drusio in Jona*. Un error de nominativos, y dos de apellidos. Es pleito ordinario este. Solo lo pongo para que vea el Letor, que, quando el R. cita muchos Autores, no crea que, porque escribe dentro de la Bibliotheca Real, los ha registrado. Traspala las cotas marginales de Compiladores, y solo pone de su casa el trastorno de nombres, apellidos, y Latines. Hablando de *Incubos*, verà el Letor que el R. trastorna las citas de los Padres Salmanticenses del mismo modo. Ulysses

Aldrovando, que tambien se cita contra el P. M. citando à *Alberto Magno*, *Alberto* à secas, dice que la Ballena gusta mucho de las *Sardinas*: *Apparet inter alios p'fces Harengis potissimum inbiare. Refert enim Albertus, &c.* La voz *Sardina*, y *Harenque*, aunque algunos las distinguan de la voz *Halec*, ò lo duden, no hace al caso presente, en el qual se habla de todo genero de *Sardinas*. Como, pues, dixo el R. *El decir que la Ballena se mantiene de Sardinas, es un error ordinario en que està persuadido el Vulgo?*

649 Al Assumpto, y contra el argumento negativo. Sustentese (por ahora) la Ballena de Pulgas marinas, de Harenques, *Sardinas*, ò de otros insectos; quien probò hasta ahora que solo passa un Harenque de una vez? El Perro, que por ocioso està cazando moscas, y coxe muchas de una vez, solo de una vez tragarà una mosca? Esto es lo que se suele decir: *Echar guindas à la Tarasca*. La Ballena abrirà su boca, y se entraràn las *Sardinas* à millares, y las tragarà enteras, no una por una, sino por centenares, para lo qual es necessario un esofago correspondiente. De lo qual se infiere lo ridiculo que es el argumento que se hace para probar estrechez de garganta, referir los alimentos de corta corpulencia, que se hallan en el ventriculo. Lo mas ridiculo es, que no se haga caso de los corpulentissimos que se han hallado.

650 Yà es tiempo proponga el argumento positivo que apuntò el P. M. Advirtiò en la *Ilustracion* la mala fe que usaba el R. en citar al Diccionario de Dombes para el argumento negativo; quando en el se hallaba el positivo de haverse hallado quarenta *Pezes* en el estomago de la Ballena. Què dice el R. à esto? Libertades è impossuras. Dice que no necesitaba ver la especie en el Diccionario, pues tenia à mano los originales. Serian como *Aldrovandino*, &c. Bien està. Como, pues tiene valor para imponer à los originales, y al publico con una ilegalidad inaudita? Dice el R. *Y bien, estos quarenta ò cincuenta Pezes eran corpulentos?* La *Relacion* no los distingue. La *Relacion* de que se habla aqui es la que consta de la Embaxada de los Holandeses, que el R. dice leyò en su fuente.

te. Verà el Letor como el R. bebe imposturas , quando dice que bebe en las fuentes. Despues inferirà que beberà en los charcos. Demuestre.

651 Tengo leido el Tomo , intitulado: *Legacion Batavia*. Regístrese la pag. 116. de la 2. parte; y con lo que alli se dice quedará demostrada la legalidad del P. M. y la aña-gaza del R. Hablando de la Ballena se dice esto: *In ventriculo nil nisi pugilli aliquot Araneorum, & musci marini reperitur:: unde putant sola aqua salsa nutriri.* Aqui, Aqui. *Sed vorant etiam Pisces, ac in una quadraginta Afelli majores reperti.* Despues dice el Autor en relacion, que algunos afirman que las Ballenas no comen, sino que tragan, y que tragan Pezes pequeños: *Quod gula eorum angusta sit.* Afsi con esta legalidad , y distincion debia poner las citas el R. A no ser de este modo , podrá buscar Lemures, Larvas, Duendes, y Fantasmias con quien disputar , ò aprender otro oficio , que el de impugnar al P. M. Feijoo. *La Relacion no los distingue* , hablando esta de 40. *Merluzas, ò Abadejos grandes?*

652 Tres cosas constan de la dicha *Legacion Batavica* , ò Embaxada de los Holandeses. Primera , que algunos afirman que la Ballena se alimenta de agua sola. Esto se dice en Relacion , *unde putant.* Segunda , que otros afirman que traga Pezes pequeños , porque tiene estrecha la garganta. Esto se pone tambien en cabeza agena. Tercera, que ninguna de las dos cosas tiene verdad , pues se exhibe testimonio positivo de que se alimenta de Pezes grandes , suponiendo que en una se hallaron 40. *Merluzas.* Esta unica observacion es argumento efficacissimo, que prueba la amplitud de la garganta de la Ballena , pues admitiò una Merluza entera (y acaso à pares.) Contra esta experiencia , ni aun apariencia de dificultad tienen *mil* experiencias de no haver encontrado cosa alguna en el ventriculo , ò de haver hallado cosas menudas. El R. no entendiò hasta ahora la diferencia que hai entre arguir floxamente con argumentos negativos; (armas de que usan los satisfechos, y de poca literatura) ò probar eficazmente con argumentos positivos. Una sola vez que se obser-

válle que el Camaleon cazaba moscas, bastó para afirmar que no se sustentaba siempre de solo aire ; aunque no se huviesse hallado en su estomago cosa alguna en las repetidas veces que se hizo la diseccion. Lo que se debe asegurar es , que la Ballena come de todo.

§. XX.

653 Como el P. M. notó las muchas halucinaciones que havia padecido el R. en confundir à Gesnero con Rondelecio ; à estos con los Padres de Trevoux , y à los Padres de Trevoux con la verdad , omitiendo de ellos el argumento positivo ; y à sabrà el Letor que fruto havia de sacar la *Ilustracion* de semejantes advertencias: *Esso sì P. M. no hai sino menudear las falsedades.* Este es el Christus por donde comienza en el Libro à jugar de sus modales en este punto. Y à dixe que Gesnero tiene mucho Latin. El R. no halló en él hojas enteras que hablan de mas Asnos, que del comun. No encontró la Carta de Schnebergero. Conque parecia consiguiente que no encontrasse la Ballena. Veremos en otro lugar , que en otros libros no encontró con el Elefante. Todo esto prueba que el R. no ve los bultos , ni las pinturas abultadas que están en los libros. Tampoco leyó el R. à Rondelecio. Conque de unos que no vió , de otros que no entendió , y de las libertades , y desahogos que tan à boca se le vienen , hizo un almodrote tan confuso , que no se determinó si son mas las imposturas , ó los desahogos ; ó si à estos dos ingredientes exceden las halucinaciones.

654 Registré con cuidado à Rondelecio , y à Gesnero , por lo qual puedo hablar del cotejo con evidencia , y podré testificar mi veracidad con juramento. En la Libreria de San Martin se enseñará todo registrado. Diré lo que hai , y despues verá el Letor demonstrada la legalidad del P. M. y juntamente demonstrada , ó la suma impericia del R. ó la suma ilegalidad. De los diéterios , y libertades no hago caso. Si proceden de impericia , es cosa muy natural; si proceden de lo otro , es cosa incurable. Solamente

lo hablarè con el Letor , para que sepa hasta donde llegó la osadía contra el P. M. Feijoo.

Gesnero ha sido un sugeto mui laborioso , y aplicado. Quiso escribir una *Historia Natural* , recopilando en ella todo quanto hasta su tiempo estaba escrito de Animales, Aves , y Pezes. Para lograr su fin entablò comercio literario con los mas doctos Medicos , y Physicos de su tiempo. Uno de estos ha sido el célebre Francès Rondelecio. Este docto Francès yà havia tomado à su cargo escribir la *Historia de Pezes*. Con este assumpto solicitaba de Gesnero algunos dibuxos de Pezes , para hacer cotejo con los que tenia. Así hace relacion Rondelecio de que Gesnero le remitió el dibuxo de una Ballena. Es preciso tener esto presente para no confundir lo que Rondelecio habla en cabeza de Gesnero , y lo que este copió à la letra de Rondelecio.

. 655 Entra Gesnero à tratar de la Ballena , y (en la pag. 114. del Tomo de Pezes, Edicion de Francfort de 1604. que es la que siempre cito) pone à la letra dos titulos de Ballena de Rondelecio : y otro de Belonio : y à lo ultimo su Corolario. De los titulos de Rondelecio el primero es de la Ballena espuria: el segundo de la verdadera. El primero dice así en Rondelecio (Edicion de 1654.) pag.475. *De Balana vulgò dicta sive de Musculo*. El segundo, pag.482. *De Balena vera*. Gesnero pone en la pag. 114. à la letra quanto escribió Rondelecio del Musculo, ó Mysticeto. En esta descripcion està la clausula arriba dicha: *Sine ullis piscium frustis*. Este texto ni es de mente de Gesnero , ni es del caso contra la *Ilustracion* , pues no se habla de la Ballena propria.

En la pag. 116. pone Gesnero à la letra la descripcion que Rondelecio puso de *Balena vera*. En esta descripcion està la clausula en que Rondelecio afirma , que Gesnero le remitió un dibuxo : *Cujus etiam iconem persimilem ad me misit vir Doctissimus Gesnerus*. Aqui no se dice que la descripcion sea de Gesnero , sino un otro dibuxo. En esta descripcion està la clausula : *Vorat hac aphyarum turmas*. De lo qual se conoce , que la Ballena verdadera es Pesci-

vora, en sentir de Rondelecio. Hasta aqui todo lo que hai para el assumpto. Conque quando el R. escribiò : *Falso es el que en la una se hable de la Ballena espuria , y en la otra de la verdadera, respecto de que en ambos lugares NO SE HALLA, ni se habla de otra, que de esta ultima* , solo havrà sido para demostrar , que ni leyò à Gesnero , ni à Rondelecio ; ò que si los leyò ha sido para imponer al Vulgo , y zaherir la suma legalidad del P. M.

Lo que admiro es, que diga: *Esto en la Real Bibliotheca està patente à todo el Mundo*. Segun el chorrillo que tomò el R. de citar à la Real Bibliotheca , quando comete los mas enormes errores , y escribe las mas risibles imposturas, se podrá discurrir que alguna Circe le transforma las letras al revés: ò transfigura à algunos Letores en insensatos. Yo cito la Cartilla de los niños , cito la potencia visiva , cito los Vocabularios de la Lengua Latina , y cito à Gesnero , y Rondelecio , que se hallen aqui , ò alli. Si la Real Bibliotheca no estuviesse patente à todo el Mundo , no impondrian algunos imposturas patentes à los libros que contiene.

656 Prosigue Gesnero ; y en la pag. 117. pone otra descripcion de la Ballena, segun la narrativa de Belonio. En la misma pagina pone el Corolario , y en el determina su sentir , y finaliza alegando mas de treinta Autores que han escrito de la Ballena. Afirma, que en una se hallò un *Salmon*. Vease aqui otro argumento positivo contra todos los negativos. Dice asi: *Cetum quem accolae Oceani Braunfisch nominant , Balænam esse conjicio:..... Ea fere talis est qualem Rondeletius pinxit*. Aqui està recopilado todo. Del *Braunfisch* dice Gesnero , que en su ventriculo se hallò vivo un *Salmon*. Conjetura que era Ballena , y dice que era casi como la de Rondelecio. Como la espuria de Rondelecio no puede ser ; pues no la supone Piscivora: luego era como la Ballena verdadera , y Piscivora. Luego la Ballena verdadera come de todo , unas veces Pezes grandes, otras pequeños. Unas traga un *Salmon* vivo : otras 40. Merluzas: otras millares de Sardinas, ò millones de insectos de un bocado. Luego es cuento de Vie-

Viejas el que solo admita su garganta una Sardina. :

657 Contra esto dice el Librote , que Gesnero no habla afirmativamente , sino conjeturando, *conjectio*. Aqui hai dos halucinaciones. Primera , no entender sobre que apela , *conjectio*. Segunda, contentarse con haver leido à Gesnero en una sola parte. Vease à Gesnero , pag. 215. y se verá explicado el verbo *conjectio*. Dice así : *Cetum illum quem Germanorum quidam Braunfisch appellant* (Balzani esse arbitror , & plura de eo in Corollario super Balena scripsi) à *Gallis ad Oceanum Hibernicum vocari audio*. Coteje el Letor estos dos textos al mismo assumpto ; y compare el verbo *conjectio*, con el *arbitror*. No nos paremos en señalar respuestas à quien no advierte las halucinaciones con que arguye.

Gesnero supone una cosa, y conjetura , ò afirma otra. Supone con Rondelecio, que la verdadera Ballena es Piscivora , y capaz de tragar un *Salmon vivo*; y afirma (ò sea conjetura, para el caso es pura materialidad) que el *Braunfisch* es la Ballena propia. Pregunto. Si Gesnero estuviese en el error de que la Ballena Piscivora no podia tragar mas que una Sardina , y suponía cierta la especie de que el *Braunfisch* havia tragado un *Salmon vivo* , seria conjetura racional decir que el *Braunfisch* era Ballena? Esta no seria conjetura, sino necesidad, è insensatez.

Exemplo. Si yo conjeturasse que un animal en cuyo ventrículo se havia hallado una Liebre, era Lobo v. gr. claro está que no conjeturaba, antes suponía que el Lobo tenia garganta proporcionada para aquel bocado. Al contrario seria necesidad conjeturar si era Buey, ò Vaca, si estaba cierto que estos animales no son carnívoros. Conque la mente de Gesnero es, que la Ballena verdadera tiene garganta proporcionada para tragar un *Salmon vivo*. El Padre Zahno (tom. 2. *Mund. Mirab. pag. 408.*) pone lo mismo de Gesnero: *In ejus Balena, quam Gesnerus describit, ventriculo, tria dolia crudorum pisciculorum (inter quos erat Salmonis unius ulnae longitudine) inventa sunt.*

658 Dixo la *Ilustracion*, que citando Gesnero mas de treinta Autores que describieron la Ballena , no hai en-
tre

tre todos quien se acuerde de la estrechez de la garganta, exceptuando uno que apuntò algo. Dice el R. que no contò mas de 28. Sea assi. Havrà reparo mas pedantesco que este? Lo peor es, que parece que el R. tampoco sabe contar. Yo contè mas de treinta. Darè origen de la mala cuenta del R. En Gesnero se cita *Tzetzes*. Creeria el R. que solo es un Autor, y son dos, Isaac Tzetzes, y Juan Tzetzes. Tampoco hizo caso de tres Anonymos que alli se citan, *Incertus*, *Obscurus*, y otro *Innominatus*. Tan Autores son estos, como los otros, aunque no sepamos sus nombres. Porque el P.M. callò por urbanidad el nombre de S. Isidoro, en cuyas obras (dicen) se halla que la Ballena tiene una membrana atravesada en la garganta con muchos agujeros; levanta el R. el grito, afirmando, que San Isidoro es Autor que se puede citar derechamente. Distinguese. Quando habla de mente propria, y se ha de seguir, concedo. Quando habla en relacion, y hai motivos efficacissimos para desampararle, niego.

Si el P. M. supiese en cabeza de quien hablaba San Isidoro, citaria como citò à San Ambrosio en el Discurso *Virtud, y Vicio*. El R. hizo mal en nombrar à San Isidoro para cosa que no creia el mismo Santo, y que la contradice la experiencia. Crea que la Critica tiene tambien sus primores de urbanidad, que no los perciben entendimientos vulgares. San Isidoro juntò muchissimas cosas en lo que toca à Historia Natural. Es injuriarle persuadirse que las creia todas. La especie de la Membrana no està en donde de intento habla de Ballenas. Aqui (*lib. 12. cap. 6.*) para componer lo de Jonas, dice de la que le tragò: *Cujus alvus tanta magnitudine fuit, ut instar obtineret Inferni*. Por lo qual se le debe señalar esofago correspondiente.

§. XXI.

659 **C**Itò el P. M. la observacion Anatomica de Juan Fabri, que se halla en muchos libros. El R. notò que el P. M. confundia la voz *Gosier*, con la voz

Voz *gueule*. Esta, dice, significa en Francès *boca*, y *Gosier*, *garganta*. Fabri no dixo *gosier*, sino *gueule*. Para esto dice en el Librejo: *Confieſſo que no he viſto al referido Juan Fabri, pues ni aun ſu Rma. nos dice donde baviamos de verle*. No es buena advertencia esta? No es bueno, que el que escribe en las Montañas de Asturias haya de avisar à los que escriben dentro de la Bibliotheca Real, en donde hallarán à Juan Fabri? Busquelo el R. en la Real Bibliotheca, que en ella està el dicho Fabri; si no lo encuentra, se enseñará en la Libreria de San Martin à quien gustare.

Todo el fundamento en que estrivò el R. citando à sus dos Almanakes de Dombes, y Chalivoy, es falaz. Es verdad que *gosier* significa *garganta*. Es verdad que muchas veces significa *boca* la voz *gueule*. Pero es falso que no signifique tambien el *tragadero*, ò *esofago*. Vease el Diccionario vulgar de ocho Lenguas, en la palabra *gula*. Allí corresponde en Francès *gueule*, como *conduëto* por donde passa el alimento; en Español *tragadero*, en Italiano *gola*, y en Griego *esofago*. La definicion de *gula*, es esta: *Fistula colli interior constans ex carne, & nervo per quam sibus, & potus in ventriculum defluit*. El Theſoro de las tres Lenguas pone para el Francès *gueule*, en Italiano *gola*, y en Español *garganta*. El Abad Danet, en su Gran Diccionario Francès, que sacò para el uso del señor Delphin, pone por correspondiente à la voz Francesa *gueule*, la voz Latina *gula*. Lo mismo se halla en otros Vocabularios. Què se infiere de esto? Que *gueule* tiene su origen del Latin *gula*, y con su misma significacion primitiva: y que despues se aplicò tambien à toda la capacidad de la *boca*.

660 Juan Fabri no escribió en Francès. El R. y el P. M. leyeron en Francès la observacion de la Ballena. El P. M. traduxo la voz *gueule* por *garganta*. El R. no quiere que sea *garganta*, sino *boca*, porque leyò *gueule*; ò para que tampoco en esto leyese bien; porque leyò *goule*. En caso que el P. M. no individualizasse el proprio significado, pudo causar la equivocacion la indiferencia de la

voz *guele*. Pero quien causò el reparo en el R. ha sido el ignorar la misma indiferencia. El P. M. procedió con fundamento, y el R. con satisfaccion. De manera, que si solo se hallasse traducida al Francés la observacion de Fabri, no era facil determinar en este punto. El que traduxo la Dissertacion del Padre Calmet, traduxo las palabras con que se refiere la observacion de Fabri, por estas Latinas: *Vasto gula biatu*. Yá vimos cómo la *Legacion Batavica*, para hablar de la garganta de la Ballena usa de la voz Latina *gula*. Conque confesando el R. que no vió à Fabri, puede guardar su reparo ridiculo, y no molestar-nos con quejas de que no le responden, quando no las fundare mejor.

661 Hasta aqui por lo que mira à la inconexion de lo que el R. dixo contra el Theatro. Veamos la realidad que no vió el R. y la sinceridad del P. M. Quando se imprimió el segundo Tomo del Theatro Critico, yá havia yo registrado à Fabri, en esta Libreria de San Martin. El motivo fué, porque leyendo en el original del P. M. *Fabri*, y teniendo noticia de que Bluteau, y otros le llaman *Cabri*, como havia de corregir las planas de la Imprenta, baxé à la Libreria à certificarme. De passó lei quanto Fabri pone en Latin de la Ballena. Yá no havia tiempo para avisar al P. M. de la verdadera mente de Fabri. Propuse la duda à su tiempo. En virtud de esto, ordenóme el P. M. que en lugar de la especie de Fabri, introduxesse la de la Embaxada de los Holandeses, que afirma haverse hallado en el ventriculo de la Ballena quarenta Abadejos, por ser especie mas positiva. Hizose assi en la segunda impresion, y se continuó en la tercera.

Este ha sido el motivo por que el P. M. no debió tomar en boca à Fabri, pues no está obligado à avisar à quien podrá verlo en su Theatro. Por esta razon se infiere de la queja que el R. pone en el Librote, que solo superficialmente hojea los Discursos. Vaya la prueba. En este de la *Historia Natural* notó que el P. M. havia añadido otros dos errores, sobre el *Cysne*, y el *Leon*, en la segunda edicion del Tomo segundo. En esta yá no havia la no-

ricia de Fabri: luego la queja del R. se funda en no haver leído el Discurso, ò en que, haviendole leído entre muchos, cada uno atendia à su thema.

662 Creerè que la mayor parte de los Autores que citan à Fabri, le citan en Relacion. Boyle es el que mejor le cita. Calmet, Bluteau, y el Anonymo de las Observaciones Physicas solo citan una Ballena de Fabri, y debian citar dos observaciones. La primera es de 1624. en la qual, haviendose hecho Anatomia de una Ballena, que tenia 91. palmos de largo, se viò q̄ en su boca, *os in quo*, cabia un hombre à caballo. Por la expresion *os in quo*, se conoce, que, aunque esta Ballena tuviesse garganta correspondiente, solo se habla de la concavidad de la boca; no como fingió el R. porque en Francès se halle la voz *gueule*.

La capacidad de la garganta de esta Ballena se conoce por la otra observacion que inmediatamente pone Fabri de otra Ballena de cien pies de largo. Pondera la capacidad del intestino recto, y dice, que por èl cabia un hombre puesto à caballo: *Hoc ejus erat capacitatis, ut insidentem caballo suo equitem facillimè admitteret*. Ninguno duda que, aunque de la capacidad de la boca, no se infiera la capacidad de la garganta; se infiere de la capacidad del intestino recto la capacidad del esofago. Conque à haver de citar à Fabri, se debia citar para esta Ballena de cien pies, no para la que tenia 91. palmos. El caso es, que el mismo Fabri dice que estos Pezes eran *Myfficetos*; y así se engañan los Autores, aun quando diminutamente le citan.

663 Fabri es del mismo sentir del P. M. pues prefiriendo de las dos Ballenas dichas, supone que la verdadera Ballena es Piscivora: que traga Pezes enteros; y que se hallan muchas veces en su estomago trozos de pulpos: *Cum vera Balena (pag. 567.) dentibus careat, pisces integros voret; inde viscosa in stomacho, & indigesta massa congeratur, in qua sæpius devoratorum rostellæ Polyporum inveniantur*. El tener, ò no tener dientes no es esencialísimo, pues en la pag. 571. dice: *Alia Balenarum species dentibus non coriaceis, aut corneis, sed veris ac ossibus pra-*

predita. De todo se deduce, que tragando la Ballena pulpos enteros con tantas garras como estos tienen, es fabula en sentir de Juan Fabri, Academico Florentin, creer que por la garganta de la Ballena no cabe mas que una Sardina. He aclarado lo que se debe citar positivamente de Fabri, para que se vea el daño que hicieron los que le citaron sin verle: el fundamento que el P. M. tuvo para la equivocacion: su docil sinceridad, así que le di noticia de lo que havia en el original de Fabri; la precipitacion del R. por no leer lo que está en la Bibliotheca Reals y sus fantásticas quejas, por no advertir lo que ya no estaba en el Theatro,

§. XXII.

664 **D**IO el P. M. noticia en la *Ilustracion* de la Ballena que varò en las costas de Valencia, y trae el Padre Fournier. Concede el R. la cita, y niega que fuese Ballena. Las pruebas, sobre ridiculas, vienen mezcladas con dos errores crasísimos, una ilegalidad visible, y cinco despropósitos. Es verdad que nada de esto impidió, para que el R. omitiese jugar de sus modales; disparando dos hojas de dísticos contra el P. M. Feijoo. Dice el Librote, que el *Padre Fr. Luis de Granada por cosa singularissima dà noticia de este mismo animal*. Aquí hai un singularísimo error. El Pez del Padre Fournier se hallò en las Costas de Valencia del Cid. El que trae Fr. Luis de Granada se hallò muerto año 1575. en la Playa de Peniche en las Costas de Lisboa. Entre los dos Peces no havia similitud alguna. Què diremos à esto?

Añade el R. que baxò el Virrey de Valencia con hombres Doctos à ver aquel Pez: *T que no hallandole semejante, ni por la practica, ni por las Historias le dieron el nombre de Peze Mulo*. Aquí se añade otro error. O es falso que fuesen Doctos los Baptizantes, ò es falso lo que el R. escribe. Si fuese *Peze Mulo*, ya havia años que estaba bautizado. La edicion que uso de Rondelecio es de 1554. En el lib. 16. cap. 14. de *Physetere*, se llama este Pez *Peis*

Mu-

Mular en Francès, y en Italiano *Capidolio*. El Castellano correspondiente, creo debe ser *Marsópla*, y es especie de Ballena: *Ex Balenarum numero*. Què diremos à esto?

665 El Padre Eusebio en su *Historia Natural* (lib. II, cap. 61.) pone con distincion el Pez de Peniche, que trahé el Padre Granada, y el Pez de Valencia con el nombre de *Pez Mular*. De este dice que unos le creian *Lamia*; otros de la especie del que tragò à Jonas: *Creditum quoque aliquibus hujus generis belluam devorasse Jonam Prophetam. Quis certo sciet?* En el ventriculo de este Pez se hallaron dos hombres muertos. Por esto se discurría, si havia sido de esta diferencia de Ballenas la que tragò à Jonas. Entonces estaba la Ballena en possession de haver tragado al Profeta: conque mucho tenia de Ballena, quando muchos la creian tal; pues para ser *Lamia* no tenia las señales correspondientes. Vamos à la ilegalidad.

666 El Padre Jørgé Fournier dice (pag. 183.) siguiendo el sentir vulgar, que es de admirar en la Ballena la *petitesse* de su garganta. Yo sè, añade, que una de la qual se havian sacado 1500. libras de azeite, que tenia ancho el esofago de una pulgada; bien que en su *gueule* havia cantidad de Pezes pequeños. El R. truncò esto que se sigue: *Hailas tambien que tienen la garganta mas ancha, le gosier plus large*. El exemplo que para esto pone, es el Pez questionado: *Du regne de Phelipe II. Roy d' Espagne Il en parut UNE dans l' Ocean bien diferente des autres, &c.* Si esto que se truncò no incomodaba, por què se truncò? Si favorecia, como favorece, à nuestro assumpto, à què vendrán dos hojas de hojarasca cynica?

En lo que el Padre Fournier dice con el vulgo, no se opone à lo que dice el P. M. y en lo que añade visiblemente confirma el assumpto. La Ballena que diò 1500. libras de azeite era pequeníssima, tenia no obstante una duodecima parte de pie el diametro de su esofago: Conque añadiendo lo que se encoxe aquel conducto en animales muertos, quedará garganta correspondiente. Pasèmos adelante. Dice el mismo Fournier, que en Dieppe se pescò otra Ballena, de cuya lengua sola salieron 26. barricas de

de azeite. Quantas barricas saldrian de toda la Ballena? No lo dice; pero Monf. Mallet dice (*tom. 1. pag. 246.*) que 120. Quanto, pues, seria el diametro de su garganta? No seria difícil hacer el calculo. Balte saber que seria correspondiente à su mayor corpulencia.

Yà concede Bartholino que cabia el brazo de un hombre por la garganta de una Ballena, de cuya lengua se havian sacado 18. barricas de azeite. Creciendo, pues, al passo de la monstruosidad de la Ballena el diametro de su esofago, con razon llamò Ballena el Padre Fournier al Pez de Valencia. Notese, que *UNE* concierta con *Baleine*, de la qual hablaba. No impide la voz *monstre* de que usa, pues con el mismo nombre havia hablado antes de la Ballena en general. De todo se deduce, que el Padre Fournier traxo aquella Ballena para probat, que à proporcion de la corpulencia es la garganta, y que el P. M. citò bien à Fournier para lo mismo. Veamos los despropósitos del R.

667 Dice que el Pez de Valencia no era Ballena, porque esta tiene los ojos como los de un Toro, y aquel tenia ojos grandes. *Falluntur* (dice Rondelecio) *ij qui bubalis majores esse negant*, pues, añade, *capitis humani magnitudinem superant*. Dice que la Ballena no tiene dientes, y el Pez en question sì. Esta propiedad es accidental: *Dentibus quedam carent, quedam habent, quod Albertus quoque meminit*, dixo Aldrovando en el libro unico de *Cetis* (el R. citò lib. 1.) Dice que la Ballena no tiene verga, ni testiculos. Es falsísimo. Rondelecio supone que hai en ellas Pulmones, renes, vesica, testes, pudendum. Dice que la Ballena no navega con alas. Error intolerable. *Pinnas duas maximas in lateribus habet, quibus natat*, dice Rondelecio, *& catulos in metu occultat*. Suponese que las alas no estaran vestidas de plumas. Estas ni el *Physeter*, ò Pez Mular las tiene. La comparacion à un Navio la usò Oppiano, hablando en general de las Ballenas de los Mares de España: *Voluntur, navibus quæ viginti remis impelluntur similia*.

Finalmente dice el R. que la Ballena tiene angosto

el

el tragadero , y que el Pez de Valencia le tenia grande. Celebro la razon. Esta es *petitio principij*. No es bueno quiera afirmar el R. que aquel Pez no era Ballena , porque tenia las señales para serlo? El Pez de Peniche no era Ballena , porque apenas tenia semejanza. El de Valencia era Ballena , aunque monstruosa. La circunstancia de los *dientes* pudiera confundirle con el *Phyfeter*, à no ser cierto, como dixo Fabri citado (n.663.) que hai Ballenas dentatas. Tambien Ambrosio Parèo describe otra *Ballena monstruosa*, armada de 25. dientes. Assi, pues el Padre Fournier probò bien la *garganta mas ancha*, con la Ballena de Valencia, y le citò bien el P. M. para prueba general de que las Ballenas no la tienen tan estrecha, que no admita mas que una Sardina.

668 Los Autores que no creen haver sido Ballena el Pez que tragò à Jonas, conceden, segun el Padre Calmet, que el diametro del esofago no passa de *medio pie*. Sea asì por ahora. A *medio pie* de diametro corresponde mas de *pie y medio* de circunferencia. Tome el Letor un cordel de pie y medio de largo: haga de èl un circulo, y avise-me si por su capacidad no podrà entrar mas que una Sardina. Esto, que conceden aquellos Escritores, sobra para demonstrar el intento del P. M. y basta para que se deba defender que ha sido Ballena el Pez que tragò à Jonas; mayormente, quando el Padre Calmet dexa indeciso el punto: *Inter duas hæc sententias de Balæna nempo, & Lamia, judicium Lectori relinquimus*. Esta question està cien leguas fuera del Theatro. No obstante, no he visto razon eficaz, y positiva, para que en caso de excitarla el P. M. debiesse apartarse del sentir comun.

669 El Padre Cornelio Alapide supone, que Rondelecio, y otros aseguran, que por la garganta de la Ballena no cabe un hombre, y que por esta razon no tragò à Jonas alguna Ballena. No obstante afirma, que aquella estrechez se debe entender de las Ballenas menores, no de las grandes. Estas, dice, pueden tragar hombres, y Bueyes enteros: *Intellige de parvis, & communibus Balanis; nam majores sunt inflar montium, quæ faciliè homines, & bo-*
ves

ves integros glutunt. Quien probará que no sería Ballesna corpulentísima la que tragó á Jonas? Los Paganos, segun la queja de San Geronymo, y San Agustín, no querían creer la Historia de aquel Profeta. No soñaban los Paganos poner excepcion por el capitulo de *garganta estrecha*, sino por el de vivir dentro del estomago. San Geronymo instaba con lo que los Gentiles creían. San Agustín les reconviene, que si de Apuleyo, ó de Apollonio se dixesse aquello, lo creerian, y se reirian de los incredulos: *Non jam in buccis creparet risus, sed typhus.*

607 No tuvo presente San Geronymo el Poeta antiquísimo Lycophron, pues con lo que este dice de Hercules, podia instar literalmente á los Gentiles. Fingian estos, que para libertar Hercules á Hefione, se havia entrado armado dentro de un Pez monstruoso: que havia estado tres dias en el vientre vivo, y sano; y que despues havia salido ileso. Lycophron, Sexto Empirico, y otros Gentiles ponen la noticia en general. Cornelio, Hucio, Calmet, y otros Criticos creen que esta fabula de Hercules es metamorphosis de la Historia de Jonas. San Cyrilo Alexandrino, y Theophylacto hicieron la instancia contra los incredulos Gentiles. Solo pondré las palabras de Theophylacto, por ser breves: *Aut igitur nostra suscipiant, aut sua rejiciant.* No es esto probar la Historia Sagrada con ficciones Gentilicas, como dice San Cyrilo. Solo es estrechar los Gentiles á que confiesen, que no hai motivo para su incredulidad, quando ellos mismos creen Historias muy semejantes.

671 Tampoco San Agustín (*quest. 6. contra Paganos, de Jona.*) se valió de la instancia. Es natural que si tuviesse presente lo que los Gentiles creían de Hercules, tocasse este punto para rebatir la risa de los Paganos, que hacian mofa del caso de Jonas: *Hoc genus questionis multo cachino á Paganis graviter irrisum animadverti.* Supone el Santo, que se ponía duda en que cupiesse un hombre vivo en aquel Pez que tragó á Jonas. No ponían duda en que la capacidad de la garganta se proporcionasse con la capacidad del estomago, sino en la capacidad de este,

y que fuese suficiente para hospedar á un hombre vivo: La respuesta del Santo se funda en la proporcion que debe haver entre la corpulencia de un Pez, y su estomago: y entre la capacidad de su estomago, y su garganta. Da noticia el Santo de unas costillas monstruosas de un Pez, que se enseñaban en Carthago, y suponiendo universal el exemplo para la Historia de Jonás, dice: *Venter quem costa illa munebant, qua Carthagine in publico fixa populo nota sunt quot homines capere posset quis non conjiciat, quanto hiatus patebat os illud quod velut janua spelunca illius fuit?*

Este Pez de que habla San Agustín, no pudo ser *Lamia*, ò *Carcharia*. Es verdad que este Pez puede tragar hombres; pero es Pez pequeño, y cuyas costillas no tienen cosa de monstruosidad. El Santo no le nombra. El traductor de Calmet supone que era *Ballena*, pues dice: *Augustinus de Balena quadam*. A mí me basta saber que San Agustín habla en suposicion que los Pezes Cetaceos tienen el tragadero proporcionado al ventriculo. Esto mismo defiende el P. M. Y en virtud de ello, es cosa ridicula creer que la *Lamia* ha sido el Pez que tragó á Jonás, no siendo *Ballena*, ni Pez Cetaceo: quando los Pezes Cetaceos, y la *Ballena* tienen esofago correspondiente para tragar hombres. A esto se debe añadir como innegable, que en la Historia de Jonas intervinieron muchos milagros, y que á ser *Ballena* seria de las mas monstruosas.

672 De lo dicho deducia yo, que así como hai errores comunes que nos vinieron de los antiguos, hai otros que los han introducido los de media edad. El no haver en los antiguos palabra alguna tocante á la estrecha garganta de la *Ballena*, hace sospechar que el craso raciocinio de los Pescadores introduxo el error. Advirtieron estos, que no se hallaba, regafamente hablando, en el ventriculo de la *Ballena* alimentos abultados. Hasta aquí tienen voto, y se les debe creer. Infirieron de lo dicho, que la *Ballena* no podia tragar mas que una *Sardina*, ò que tenia mui angosto el tragadero. En esto se me-

tieron à Logicos, y Physicos. No tienen voto para tantos; ò como dicen; *no saben lo que se pescan.*

Diràme alguno, que los Pescadores midieron la garganta de la Ballena, y que en algun modo han hecho anatomia. Concedo la diseccion en grueso; pero niego la cra-
sa ilacion. Concedo que midieron la garganta de una Ballena muerta; niego que midiessen, ò pudiesen medir la capacidad que tenia aquella garganta, estando la Ballena viva: *Verum exploratum est tunicam illam distendi plurimum posse, & mortui animalis œsophagum angustiores esse, quam viventis*, dixo el Padre Calmet. Pone el exemplo en una Sardina, en cuyo vientre se halla muchas veces otra Sardina muerta; y si se huviesse de regular este fenomeno por la capacidad del estôago que se observa en una Sardina muerta, se juzgaria repugnante. Lo mismo se podrâ decir de una culebra, en cuyo vientre se suelen hallar ranas, sapos, y aun gazapos.

673 Para hacer juicio de la capacidad de la garganta de una Ballena, quando viva, era indispensable que estando muerta, se le diese à su garganta toda la extension, y tension que debia, ò podia tener. Esto es casi imposible, pues se necesitaba toda la fuerza de la Ballena misma. Explicarème con un exemplo, ò con un apologo. Si las Moscas v. gr. quisiessen hacer juicio de la capacidad de un guante, viendole arrugado, por mas anatomia que de èl hiciessen, ò por mas medidas que tomassen, siempre juzgarian en falso, que apenas cabia una mosca por la boca del guante; no por otra razon, sino porque no eran capaces de poner el guante arrugado, en aquella tension que puede tener quando le manejan fuerzas correspondientes. Asì, pues, el juicio que se hizo de la capacidad del estôago de la Ballena, quando viva, por las medidas que de èl se hicieron estando muerta, es falsissimo, y falacissimo. El juicio se debe hacer atendiendo à lo que se hallò en su ventriculo, desamparando por ridiculo el argumento negativo de lo que no se hallò en esta, ò en otra ocasion.

674 Las observaciones positivas prueban que la
Ba,

Ballena come de todo, pues de todo se hallò en su ventriculo: Se hallò agua sola, Pulgas marinas, Sardinas, Arenques, Pulpos, Merluzas, Salmones, &c. Procopio dice del Porphyrio Cetaceo, que tragaba Delphines. Ya hemos visto de Cornelio, que las *Ballenas* grandes tragan hombres, y bueyes enteros. Sebastian Munster dixo tambien, que en los Mares de Sumatra hai *Ballenas* que tragan hombres. Pigafetta refiere, que la ave *Laghan* se entra por la boca de las *Ballenas* Orientales à comer de las entrañas; y que muerta la Ballena se encuentra viva el ave. Finalmente, para dár algo à la ponderacion, dice Avieno, que las *Ballenas* Indicas tragan barcos con su gente: *Ipsas absorbent fauce carinas.*

De todo lo dicho hasta aqui, se infieren dos cosas. Primera, que es error crassissimo creer que la garganta de la Ballena no admite de una vez mas que una Sardina. El assumpto del Theatro es tan solamente desterrar este vulgarissimo error. Segunda, que aunque es cierto que algunos Autores creen que no ha sido *Ballena*, sino *Lamia* el Pez que tragò à Jonas; todos ellos se fundan en supuestos falsos, y conjeturas ridiculas: Ni esto es suficiente para desamparar la sentencia comunissima. Ni esta cuestion es al caso del Theatro. En vista de estas ilaciones, podrá el Letor que estuviere desocupado, contar los errores, y halucinaciones del R.

§. XXIII. TORPEDO.

675 UNA cosa supone el P. M. hablando del Pez *Torpedo*, ò *Trimiélgæ*, y niega dos. Lo que supone la opinion vulgar es, que este Pez causa en el que le toca inmediatamente, ò mediante otro qualquiera cuerpo rigido, ò flexible un genero de estupor, y temblor instantaneo. Añade, que esto consiste en una qualidad oculta. Concede el P. M. el efecto; niega que este suceda mediando cuerpo que no esté rigido, ò trazo: y asimismo niega, que la causa consista en alguna qualidad oculta. Separada esta causa por inexplicable, asiente

à que aquel efecto se explica bastantemente en el systema corpuscular, pero se inclina à que todo consiste en puro mecanismo. No pudo el P. M. hablar con mas claridad en el Theatro. Por no injuriar à los que no tienen ofuscada la luz de la razon, omito decir mas en esto.

675 El R. no percibió siquiera el titulo de lo que se disputaba. Poco es esto. Salió la *Ilustracion*. Ni aun con esta percibió el R. en que estaba la dificultad: que es lo que el P. M. negaba, ò concedia: y que es lo que debia probar el R. para impugnarle. Consiguiente à su modo de no entender reimprimió en el Librote lo mismo que havia escrito en el Librete. Añadió no obstante una traduccion contradictoria de unas palabras Francesas; en que está el nervio de la disputa; y aun advertido, no quiere entender otras de Estefano Laurenzini. Es verdad que adonde no alcanza la piel de Leon, alcanza la piel de Zorra. Destituído de razones, escogió de la *Polyanthea* de su urbanidad estas voces, *desbarros, carcaxada, ignorancia, cobardia, desahogo, gigantones*, &c. y combinandolas à la moda de una satyra mordaz, hace con ellas una erudita Mogiganga en su Librote, para festejar, y divertir la envidia de los nocturnos emulos del Theatro, melancolizada por extremo, solo porque es envidia. Demostrado el desahogo, demostraré la impericia que le ocasionó.

676 Supone el P. M. que el *estupor* que causa el Torpedo procede de un movimiento expansivo que tiene. Opuso el Librejo, que no sucede esto, aunque con una vara se toque à un Toro, y con todo esso hai repercusion. No hizo caso la *Ilustracion* de tardas inteligencias. Por esta razon se queja el R. que no le responden. La queja la debe fundar el P. M. porque se entremeten à leer sus libros los que no tienen principios para entenderlos. Estudie el R. algo de *Elasticitate*, y se correrà de haverse quejado. El argumento del R. es como si quisiese impugnar que la cuerda de un arco tensa, y tirante no arroja la flecha, porque si está floxa no tiene efecto alguno. Qué dixerá la *Ilustracion* à este floxísimo argumento? Esso digo yo à la queja del R. Componga el R. que el Toro ten-

ga la contextura de su pellejo semejante à la que tiene el Torpedo en su superficie convexa, con las disposiciones elasticas, y sucederà lo mismo, y aun mucho mas.

677 Los Autores que el R. citò en el Librojo, no vienen al caso, yà porque suponen inmediacion, yà porque escribieron en tiempo que aun corria el systema de qualidades ocultas; yà, finalmente, porque si el error de que el Torpedo obra por qualidad oculta no estuviese esparcido en muchos Autores, no le sacaria el P. M. al Theatro para desterrarle. Esto advirtió la *Ilustracion*: y como esta advertencia desbarata quanto el R. acinò en el Librojo, no se diò el R. por advertido para tener que repetir en su Librote. De hecho lo repite todo. Lo unico que se debe admitir de aquellos Autores es el hecho. En esto no està la disputa. Pero querer que asienta el P. M. ò otro Physico moderno à que aquel efecto procede de una qualidad oculta, es querer que se barle de quien lo intenta.

La *virtud narcotica* que señalan otros, es prima hermana de la *qualidad oculta*. Los Griegos llaman al Torpedo *Narcos*, el adjetivo es *narcotico*. Explicar de aquel modo este phenomeno, solo es decir que el *substantivo* obra por su *adjetivo*. A este modo, porque el *Imàn* se llama *Magnes*, y su adjetivo es *magnetico*, què Filosofia será decir que la piedra *Magnes* atrahe el hierro por una *virtud magnetica*? Esta Filosofia nominal es buena para entretener disputas, no para penetrar la naturaleza de las cosas. Es preciso explicar en que consiste aquella *virtud magnetica*, y persuadir, à lo menos, como obra aquella *virtud narcotica*, ò, lo que es lo mismo, como el Torpedo puede inducir en quien le toca aquella sensacion molesta, acompañada de un estupor, y hormigueo. Todo lo que no fuere explicar esto con exemplos visibiles, y palpables, es ocultar, ò ignorancias, ò satisfacciones con el mysterioso espantajo de *qualidades ocultas*.

678 Si, por *virtud narcotica*, individualizada mas, se quiere entender, como entienden muchos, que el Torpedo despierta algunos estavios, los quales introducidos en

en el que le toca causan el efecto: Esto ya es desamparar las *qualidades ocultas* volitantes, y arrimarse à la *Philosophia corpuscular*. Esto es inteligible. Cada dia sucede causarle un grave dolor de cabeza con solo arrimar las narizes à alguna cosa de olor subido, en virtud de los corpusculos que despiden, y se introducen en el cerebro. Este dictamen es de Laurencini, y otros. En lo que estos niegan concurren à desterrar con el P. M. el error de las *qualidades ocultas* de aquel Pez. En lo que afirman, aunque explican admirablemente el fenomeno en general, no se puede componer su explicacion con las observaciones del Torpedo. Por esta razon es indispensable el recurso al *mecanismo* para salvarlas, como se verá despues.

679 Sobre el dictamen de Laurencini advirtió la *Ilustracion*, que el R. havia puesto la cita diminuta. Insiste el R. que no es así: y repite las mismas palabras del Librojo, como que son las mismas que la *Ilustracion* advirtió, debia haver puesto. No se necesita de otra cosa, que cotejar las palabras para hacer evidencia, que ni aun advertido el R. entendió à Laurencini, ni entendió lo que le advertia la *Ilustracion*. Las palabras que el R. puso, y repitió de Laurencini, son: *Que tocándole al Peze inmediatamente con la mano desnuda en los dos musculos que le rodean, y que es donde tiene su veneno, &c.* Las que puso el P. M. de Laurencini, son estas: *Es menester tocar el Torpedo inmediatamente con la mano en dos musculos, que le ciñen, donde reside su veneno, para sentir el estupor.* No es bueno quiera el R. hacer creer que es lo mismo. Preficiámos de la variacion accidental de la traduccion. Vamos à lo substancial. Pregunto. Es lo mismo afirmar, que *tocándole al Peze inmediatamente* causa el efecto: que suponer, *es menester tocar el Torpedo inmediatamente para sentir el estupor*? Qué culpa tendrá el Theatro de que los que se llaman sus impugnadores no hayan saludado lo que se enseña de *modales*, *apelaciones*, &c?

Vaya exemplo claro, para que todos conozcan la halucinacion del R. *Tocando el fuego inmediatamente ca- licat.* Esto es evidente. *Es menester tocar inmediatamente*

te al fuego para que caliente. Esto es falsísimo. Conocerán ya los Lectores, que ni siquiera percibe el R. la conexión de los terminos en las materias que se ventilan? Supongo que sí. Vea se ahora su impericia desahogada, rebosando à la margen su *error* 97. quando dice del P. M. *Y que gaste este señor Critico el tiempo, la tinta, el papel, y lo que es mas, el barniz de la Imprenta en estas alicantinas.* No se admire el Letor de este *barniz*, que à cada passo se dà el R. de Cortesano. Tenga lastima de que evidenciando en sus papelones *barnizados* de ineptias, que tiene apagada la razon natural, tenga la razon artificial tan encendida. O si el R. supiese las *Modales Logicas*, como sabe las *Modales Cynicas*, y que poco se ocuparian los barnizes de las Imprentas!

680 Con razon dixo el P. M. que Laurenzini decia mas que lo que se pide. Supone aquel Autor que *es menester* tocar al Torpedo inmediatamente, y en dos musculos, para que se siga el efecto. No se necesita nada de esto. Basta tocar al Pez mediatamente, y en qualquiera parte de la superficie convexa de su cuerpo, para que se siga el estupor. Esto lo comprueban las observaciones experimentales; pero con quanto dice Laurenzini se descubre que ya no se hace caso de qualidad oculta, que subia en tiempos antiguos por el hilo, hasta la mano del Pescador. A que fin, pues, citaria el R. à Laurenzini? Para defender el error que el P. M. impugna? Para probar que havia visto aquel Autor? Para nada de esto. Solo se citó para exemplo de que ni havia entendido el titulo de la question, ni havia percibido lo que leia en Laurenzini. En verdad que para semejantes despropósitos no necesitaba el R. tomar en su boca, ni en sus dientes al P. M. Feijoo.

§. XXIV.

681 **D**espues que el P. M. supone que no interviene qualidad oculta en el phenomeno questionado, se inclina à que todo consiste en *mecanismo*. Ha-

Havia leído el modo conque se componia. No tenía presente en donde. Como no era de la *Historia Natural* detenerse à explicar razones Physicas, dixo lo que bastaba para ser creído, con esta expresion: *He leído las experiencias que se hicieron sobre este punto; no me acuerdo bien si fuè en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias, ò en otra parte.* Entrò el R. en el Librejo à trovar esta clausula, y para ridieulizarse à sí proprio, pone como razon del P. M. el que el P. M. no se acordaba, con esta inteligencia crasa: *Y esto, no por otra razon, sino porque leyò donde no se acuerda las experiencias que se hicieron sobre este punto, &c.* Puede llegar à mas alto grado el abuso de la paciencia de los Letores?

682 La razon que el P. M. alegò son las *experiencias* que leyò: el acordarse, ò no acordarse en donde las leyò, es pura materialidad para saber lo que decia, y mas que fuerte materialidad para su assumpto. El assumpto era desterrar la *qualidad oculta* del Torpedo. Para afirmar esto no necesitaba decir en donde lo havia leído; pues yà cumplió su centenar de años el destierro de semejantes voces sin significado real. En prueba de que no hablaba al aire, y de capricho, à poco que se preguntò, diò la cita individual. Lo mismo hará con quanto se preguntare. Esto hizo, como veremos en el *Proverbio Chino*, con la cita de Botero, que hasta ahora no hallò el R. En verdad que preguntado el R. por las citas de lo que dixo al aire, no ha sabido hasta ahora desempeñarse. Baste por muchas la falsa cita de San Agustín en el *Mapa intelectual*.

683 Citò el P. M. las experiencias que Monf. Reaumur hizo en la Academia Real de las Ciencias, por los años de 1724. Estas son las que leyò el P. M. y las que plenariamente prueban que el *Torpedo* obra por mecanismo. Creo que el Tomo de aquel año aun no està en la Real Bibliotheca. El R. cita al Anonymo de las observaciones Physicas, que pone la descripcion, y el systema de Monf. Reaumur, tocante al Torpedo. Este Anonymo cita el año de 1724. y el P. M. cita tambien el mismo año en su *Illustracion*. El R. al copiar la clausula del P. M.

Epis 1714. Advietto esta errata, para que el Letor que quisiere leer las Experiencias no se halle burlado, si se guia por las citas del R. No obstante, la inaudita impostura conque cita al dicho Anonymo, harà creer que el trasfornar el año no ha sido descuido, sino cuidado.

684 Este Anonymo pone desde la pag. 467. del Tom. 2. tratando del Torpedo, los systemas de Monf. Perrault, Rhedi, Boreli, y Laurencini; y por conclusion pone, y aprueba expressamente el de Monf. de Reaumur. Este es el que explica el phenomeno con *puro mecanismo*. Suplico à los que han passado los Nominativos de la Lengua Francesa, que ò contengan la risa, ò estimulen su paciencia al ver la impostura visible del R. fundada en una traduccion contradictoria de las palabras Francesas de este dicho Anonymo. En confirmacion de que la explicacion de Monf. Reaumur no se funda en hypothesys fantasticas, sino en la misma Experiencia, dice el Anonymo (pag. 470.) que cita el R. *La disseccion del animal hace ver que la fuerza, y presteza de este golpe*, no son puras hypothesys, acomodadas à la exigencia de los phenomenos. El original Francès dice: *Ne sont pas de pures hypothesys*.

685 Entra el R. en su Librote, fingiendo que el Anonymo reprueba el systema de Monf. de Reaumur; y para imponer al Vulgo con una traduccion contradictoria, traduce asì el original Francès: *La disseccion del animal hace ver, que la fuerza, y la presteza de este golpe*, no es otra cosa, que puras hypothesys, acomodadas à la necesidad de los phenomenos. Sobre esta impostura visible, prosigue el R. hablando con el P. M: *Vea, pues, en què grado de estimacion dexa el phenomeno de su puro mecanismo*. Què le parece ahora al Letor que tuviere alguna leve tintura de la Lengua Francesa? No es buena traduccion de esta clausula: *Ne sont pas de pures hypothesys*; esta otra Castellana totalmente contradictoria: *No es otra cosa que puras hypothesys*? Con este modo de leer, entender, y traducir las clausulas de los Autores, que se citan contra el Theatro, imponiendoles todo lo contrario de lo que dicen, facilmente està fardado un corpulento Librote. Para esto ni se

necessita abrir libros, ni haverlos estudiado. Verdad es que con aquellas modales de entender, igualmente se podrá impugnar quanto dixere San Agustín.

686 No crea el Letor que me admiro de semejante traduccion quimerica. Hai tantas de estas imposturas, y he palpado tales monstruosidades, que yá tengo civilizada la admiracion. Dirá alguno que esto ha sido obrar con cierta malicia. No tanto. Mas acá está la cierta ignorancia, con la qual se compone todo. Otros dirán, que esto es no saber los significados Franceses. No tan poco. Tambien es falta de saber la conexion de las voces. Finalmente dirá el mismo R. que esto procedió de equivocacion (à no ser que el Impresor cargue tambien con esta maula.) No alcanza. Equivocarse en una proposicion, quando esta es incidente para el assumpto que se trata, es dispensable. Pero equivocarse en la que es conclusion de todo el assumpto, que se trata por extenso: y entenderla en sentido contradictorio; esto no es equivocarse en una proposicion; es no entender lo que se lee, ni haver tenido noticia del assumpto.

687 Esta, y otras traducciones desatinadas del R. podrán servir de exemplo, ò de aviso para que los incautos Letores no se dexen llevar de traducciones de libros, quando ignoraren los talentos del Traductor. Tengo advertido que es mui comun el error de creer, que un sujeto que tuviere algunos principios de Lengua estraña, es yá capaz de traducir un libro. Error perniciosísimo, y que ocasionò se toleren en la Republica Literaria traducciones insulsas de libros excelentes. Presupuestas las prendas intelectuales en el que quiere ser Traductor, no hai bastante conque posea las dos Lenguas. Es indispensable que comprehenda el assumpto de la obra que ha de traducir. Tampoco alcanza comprehender el assumpto, si no posee las dos Lenguas con perfeccion. Si no concurren juntos estos prerequisites, no saldrá traduccion, sino una desfiguracion de la obra, que haga obra aparte. Para precaver los errores que hai en esto, yá el Ilustrísimo Huet tratò este punto en su libro de *Interpretatione*.

En

En caso no obstante que el Traductor no esté adornado igualmente de aquellas dos prendas, juzgo que mejor Traductor será el que, penetrando el assunto perfectamente, posee la Lengua estraña con alguna mediania; que el que, poseyendo la Lengua con perfeccion, apenas tiene tintura de la Facultad que se ha de manejar. Esto se hace evidente con este exemplo. Un perfecto Geografo Español, que solo sepa medianamente la Lengua Francesa, entenderá, y podrá traducir menos mal un libro Francés de Geographia; que otro Español que sepa con primor la Lengua Francesa, y solo tenga de Geographia tales quales principios superficiales. Para evadirse de las dificultades de la Lengua, podrán servir de mucho los Diccionarios: Si no precede el estudio de la Facultad, que es el objeto de la obra, ni alcanzan Diccionarios para el acierto; ó, por mejor decir, concurren Diccionarios, Polyantheas, y otros Farragos para la mayor confusion.

Pero qué dira el Letor de aquellos que, negados al conocimiento de la facultad que se ha de manejar en la traduccion, y satisfechos con tal qual *infarinatura* de la Lengua estraña, se quieren meter tambien à Traductores? Diga lo que gustare. Lo que no tiene duda es, que aun muchos Españoles no entienden algunos libros Castellanos, quando estos tratan de Facultades reconditas, que jamás han sido objeto de su aplicacion. El R. queriendo meterse en todo, demuestra que no es para cosa alguna. No entiende los periodos Castellanos del Theatro Critico, porque yá está negado à la inteligencia de los assumptos; y le es trabajo inutil revolver Lugares comunes de Polyantheas, y otras Compilaciones para entenderlos. Traduce insulsa, y contradictoriamente los Autores Franceses, que caen en sus manos, porque se halla muy atrasado en los rudimentos de la Lengua Francesa. Bastara para demostrar esto, la confusion del DU, Francés, con el POR, Castellano que introduxo (n. 423.) en la traduccion de la Relacion del P. Fritz. Finalmente, por poseer los dos defectos en sumo grado, traduxo en la materia presente: *No es otra cosa, que puras hypothesis*, como que cor-

respondia al Francés: *Ne sont pas de pures hypotheses*; siendo evidentísimo que es traduccion en sentido contradictorio. Fienfe, en vista de esto, los Letores incautos, en los que sin levantarse del polvo literario, se levantan del polvo de la tierra, à ser Traductores, de la noche à la mañana!

§. XXV.

688 **N**O es razon que las halucinaciones del R; perjudiquen à la curiosidad de los Letores, que ni tienen à Monf. de Reaumur, ni al Anonymo de las *Observaciones Physicas*, que contradictoriamente se citò en este punto. Procuraré explicarme, proponiendo el *mecanismo*, conque obra el *Torpedo*, segun Monf. Reaumur, y segun la aprobacion del dicho Anonymo. Este se enseñará registrado en San Martin, à todos los que dudaren de mi veracidad, ò no pudieren asentir à que el R; escribiesse con falsedad tan inaudita. Supuesto que el *Torpedo* causa en el que le toca un genero de hormiguè, en dormecimiento, y aun estupor, siempre se admirò este prodigioso phenomeno. Creyòse de immemorial, hasta el siglo pasado, que el Pez obraba por medio de una *qualidad oculta*; al modo que tambien se creia hasta entonces, que la causa *atractriz*, *directriz*, è *inclinatriz* del Imàn tambien era *qualidad oculta*, ò *sympathia*. Desterradas de la *Physica experimental*, por insuficientes, estas explicaciones, concordaron los *Physicos* en averiguar la verdad por otras sendas.

689 Convenidos yà todos los *Physicos* modernos en que el *Torpedo* no obraba por *qualidad oculta*, discordaban en señalar la verdadera causa corpuscular. Yà se conoce que aquí unanimes niegan una cosa; y solo se diferencian en lo que afirman. Estando, pues, el Vulgo en que el *Torpedo* obra por *qualidad oculta*, y proponiendo el P. M. en su *Theatro* que esto es Error, y mui comun; claro està, que aunque se aparte de muchos modernos en lo que afirman, todos concurren con el à desterrar el Error

común en lo que niegan. Si los pretendidos impugnadores del Theatro tuviessen presente esto, que consta de las clausulas Castellanas, omitieran citar Autores que confirman el principal intento.

690 Aunque Francisco Rhedi explicò con mas claridad que otros el phenomeno de aquel Pez, en el Systema corpuscular; adelantò mucho mas Estefano Laurenzini en un Tomo en quarto, que sacò à este fin. En el Diario de los Sabios de 1679. se halla un Extracto de este curioso libro. Su pensamiento es este. Supone, y bien, que el *Torpedo* tiene dos fuertes musculos, que le cogen desde la cabeza, hasta la otra extremidad, passando por el lomo. Estos musculos tienen muchas vexiguillas, las quales están llenas de cierto humor. Discurre assi este Autor. Al mismo tiempo que la mano toca en estos musculos, es naturalissimo que contrahiendo, en fuerza de la presion, estas vexiguillas que estaban llenas, despidan àzia fuera algo de aquel humor, ò à lo menos se desprendan varios effuvios, ò corpusculos de él. Insinuados, pues, con promptitud, y fuerza aquellos corpusculos por los poros de la mano, causan el efecto que se sabe. Esto se percibe admirablemente, y entendido assi Laurenzini, está contra las qualidades ocultas.

Con todo esto no está evacuada la dificultad. Pone Laurenzini tales restricciones, que todo su systema es insuficiente para salvar todas las experiencias que se observan en el dicho phenomeno. *Es menester*, dice, que la mano esté desnuda, y que toque *inmediatamente* alguno de aquellos dos musculos. A no ser assi, añade, y si se toca otra qualquiera parte del *Torpedo*, no se sigue el efecto prodigioso; aunque los antiguos creyessen lo contrario. Aquella expresion *es menester* (que no entendió el R.) dice mas de lo que es menester, como dixo el P. M. Clama la Experiencia contra las restricciones de Laurenzini. Del mismo modo sucede el efecto, aunque un hombre toque al *Torpedo* con una vara, ò otro cuerpo rigido. Tampoco es menester que se toquen los dos musculos determinadamente; basta que se toque qualquiera parte del
guera

cuerpo , como este situada en la superficie convexa de su lomo. Conque aunque el systema de Laurenzini es ingenioso , no alcanza para componer la Experiencia. Esta no se quiere regular por systemas ingeniosos.

691 En este estado estaba el cèlebre phenòmeno del Torpedo, quando Mons. de Keaumur, aprovechandose de lo que yá havian dicho Perrault, Borelli, Rhedi, y Laurenzini , procurò explicarle (por los años de 1724.) con un *puro mecanismo*, que salvasse todas sus circunstancias. Ni este Autor hace caso de *qualidades ocultas* de los antiguos; ni adapta, por insuficientes, los corpusculares systemas de otros modernos. Explicaré lo que he percibido en este punto. Es el Torpedo como un Rodaballo; Raya, Lengüado, y Acedia: ò, para los que no vieron estos Peces, como un plato, ò media fuente. Tiene el Torpedo una superficie plana, que es aquella conque toca en el suelo, y otra convexa, que es la que mira ázia arriba, y en la qual està todo el artificio. Así, pues, se debe imaginar como un plato buelto.

Obsérvese por la Anatomía, que desde la cabeza salen dos musculos fuertes, y con latitud, los quales cogiendo, y abrazando toda la superficie convexa, terminan ázia la otra extremidad. Tambien se sabe por la Anatomía, que las fibras de que se componen estos musculos, no están situadas horizontalmente, ò de parte á parte, como están las fibras de otros. Están colocadas verticalmente, ò de alto abaxo; esto es, son perpendiculares al plano del Torpedo. Son todas estas fibras verticales, como unos cañones de plumas, ò son otros tantos tubos cylindricos. En cada tubo de estos hai 25. ò 30. vexiguillas, que en su figura representan tambien otros tantos tubillos cylindricos, aunque de menor altura que la que tiene el grande; pero unos, y otros sobre una misma bafa. Estos tubillos están llenos de un cierto humor blanco. Hasta aqui la Anatomía.

692 Veamos yá como el Torpedo obra con *puro mecanismo*. Quando la mano v. gr. toca en la espalda, lomo, ò reverso del Torpedo, no puede menos, atendiendo á la

con-

Contextura dicha , de excitar un movimiento promptísimo de contraccion , y expansion , ò de *syssole* , y *diastole*. Este movimiento es analogo al que tiene la *pia mater* sobre el cerebro , ò el diaphragma sobre el estomago. Para que se excite concurre visiblemente el *mecanismo*. A poca presion que padezca la superficie convexa , es necesario que toda aquella infinidad de cylindros verticales , perdiendo de su altura natural , y ampliando de baxa mediante aquel humor oprinido , se pongan en un estado violentísimo. Los que antes de la presion naturalmente componian una superficie convexa con sus extremidades , yà componen superficie concava en el instante que padece la violenta presion. Considerados , pues , en esta postura , tienen un continuo conato de restituirse , en fuerza de la elasticidad , á su estado antiguo ; ò efectivamente le explican con un movimiento promptísimo , y acafo vibratorio.

693 Comunicado este movimiento vibratorio promptísimo á los Espiritus animales del hombre , mediante la mano , ò otro qualquiera cuerpo rigido , toman aquellos sutilísimos cuerpos un movimiento totalmente en contrado , ò inconexo. Si tocando el hombre al Torpedo està desprevenido , ò descuidado de lo que podrá suceder , es naturalísimo que la instantanea alteracion de la economia anímastica sea mas sensible. Cogidos de susto , digase así , y de improvise aquellos Espiritus , en fuerza del promptísimo golpe del Torpedo , ò quedarán por algun instante como aturdidos , y pasmados , ò retrocederán en su natural curso , ò tomarán otra direccion preternatural. Tambien debe suceder , que si atropellandose quieren abrir camino insolito , haya tal qual dislocacion de algunas fibrillas de los nervios , la que es suficiente para que al estupor acompañe alguna sensacion dolorosa. No siempre sucede junto todo lo dicho. La determinacion depende de las disposiciones del hombre , que toca , ò es tocado del *Torpedo*.

694 Exemplo clarísimo se vè cada dia. A poco golpe que se dà á un hombre , que està totalmente desprevenido ,

do, se observa en él un instantaneo aturdimiento; palmo, susto, y commocion interna. En este fenomeno, ni hai *qualidades ocultas*, ni emision de effluvios. Con el puro mecanismo de la comunicacion de un movimiento encontrado se compone todo. Quantos havrán caído en el suelo al oír desprevenidos un trueno, ó el estrepito de una pistola? En semejantes lances, solo sucede el fenomeno, porque commovido el ambiente con movimiento vibratorio, velocísimo, é instantaneo, comunica su movimiento á los Espíritus, y á otros liquidos promptísimos á recibir qualquiera movimiento. Si esto sucede sin prevencion, es facil que la precipitacion cause desorden, y que el desorden cause, ó la cessacion de las funciones proprias, y caiga el cuerpo: ó la alteracion de ellas, y se siga temblor, hormigueo, estupor, adormecimiento de algunas partes desamparadas, y tal vez alguna sensacion dolorosa, aunque no mui molesta.

Esto puede causar un ruido insolito, mediante el ligero golpe que pueden causar en un cuerpo solido, las undulaciones de un liquido promptísimamente agitado, qual es el aire. Què mucho, pues, suceda lo mismo, sabiendo que la contextura de la superficie convexa de aquel Pez es tan proporcionada para admitir un movimiento de contraccion, y expansion infinitamente veloz, é infinitamente violento? Es preciso advertir, que es mui del caso que el hombre esté desprevenido. Aquel, que oyendo un trueno de improvviso, cae en el suelo, quedará mui sobre sí, aunque oiga otro mas grande, estando prevenido, y con cuidado. Lo mismo sucederá en este caso.

695 Dixo el Librejo, que havia experimentado *Ovington*, que si uno detiene el aliento quando toca al Pez, no sucede el efecto. Esto confirma el *mecanismo*; y así es queja ridicula la que el Librejo funda, porque no se respondió á su *Ovington*. Quexese de que no percibe lo mismo que copia. No tanto el detener el aliento es lo que impide el estupor, quanto el cuidado con que está prevenido el que detiene el aliento para recibir el golpe, y para contener en orden la economia interior. Si con de-

te-

tener el aliento nos pudiessemos evadir de *qualidades ocultas*, y de que se introduxessen en nuestros cuerpos venenosos efluvios, ò corpusculos narcoticos, facil era el antidoto contra la peste. Es cierto que algunos efluvios se podrán inspirar mediante el aliento; pero es error creer, que, deteniendo el aliento, no se podrán introducir.

696 Nunca he tocado el Torpedo; pero el efecto con todas sus circunstancias le experimentè en varias ocasiones, mediante una ligerissima causa. Repetidas veces experimentè, que, estando durmiendo bueno, y sano, si alguna especie insolita, ò algun ruido me despierta, despierto despavorido, y con un temblor instantaneo de todo el cuerpo, pulsando las arterias con movimiento tan desordenado, y veloz, que parece hai calentura. Todo es instantaneo. Supongo que el R. y los Lectores tendrán la misma experiencia. Sucede este temblor por *qualidades ocultas*, ò por *efluvios narcoticos*, que despida la especie, ò el cuerpo que causò el ruido? Patraña. Consiste esto en que estando como en reposo, y descuidados los Espiritus animales, se excitan de improviso. Despues es con siguiente, que en la misma promptitud de su conato à hacer sus funciones, se atropellen, se estorven, se alteren, se desordenen, y se cause aquel symptoma momentaneo.

697 Tambien experimentará qualquiera, que, teniendo pierna, ò brazo en postura violenta, con la qual se turbe el ordenado curso de los espiritus, y la regular circulacion de los liquidos, suele adormecerse, ò entorpecerse aquella parte violentada, acompañando al estupor un hormigueo. Tal vez, dando con el codo, ò rozandolo contra un cuerpo rigido, sin advertir, sucede el mismo estupor, y con sensacion mas, ò menos dolorosa, segun el golpe. Mas del caso me parece lo que cada dia experimentan los Pescadores, ò los que se bañan en las rias que abundan de Pezes parecidos al Torpedo en la figura. La Acedia es uno de estos Pezes. (Es el que en Latin llaman *Solea*, ò *Soleola*, y en las costas de Galicia *Solla*.) Tiene el reverso con textura analoga à la del Torpedo; y en quanto

al color es tan parecido al de la arena, qué; cómo no se mueva, ninguno dirá que tiene delante de los ojos semejante Pez.

El que bañándose incautamente pone la planta del pie sobre alguno de estos Pezes, al instante percibe un movimiento pròpito, veloz, y fuerte debaxo de su planta, que casi le levanta ázia arriba. Los Pescadores se valen de esta señal para pescar aquellos Pezes, clavandolos al tiempo que los sujetan con sus plantas: pero muchas veces es mas la fuerza del movimiento expansivo del Pez, que la gravedad, y conato del Pescador. Ninguno duda que aquel movimiento es capaz de producir varios efectos, segun las circunstancias. Unas veces solo causa un genero de sensacion cosquillofa: otras un particular hormigueo insufrible: otras un temblor nada molesto. Y finalmente, quando precede inadvertencia suele el que se baña aturdirse, entorpecerse, y pasmarse como de miedo, no habiendo mas mysterio en el caso, que un puro mecanismo palmario. A esto se podrán reducir los phenomenos de otros Pezes que entorpecen, como el Paraque del Padre Acuña, que alegò el R. y otros muchos que havrá.

698 Veamos yá toda la impostura del R. y su contradictoria traduccion. Supone el Anonymo citado, que Reaumur explica el fenomeno segun queda dicho; y dice, que envirtud de la Anatomia se hace claro que la fuerza, y promptitud del golpe *no son puras hypotheses*, acomodadas á la exigencia del fenomeno. Esto es: Otros fingen hypotheses para explicar estos efectos: pero Monf. Reaumur solo se funda en la misma diseccion del pez, y en su mecanica contextura, para explicarlos. Prosigue el Anonymo. No se necesita mas que aplicar á esta explicacion de Monf. Reaumur todo quanto hai de observacion experimental acerca del Torpedo, y verà el Letor con o todo se compone admirablemente: *On verra combien ils y conviennent.*

Lo mejor falta. Aun verà mas el Letor. *On verra de plus*, añade el dicho Anonymo, que no todo se puede com-

componer con el *systema* de *Rbedi*, *Perrault*, y *Laurenzini*, que suponen interviene en el *phenomeno* emision de ciertos corpusculos particulares del Torpedo; y señala las razones: *Qu' ils ne conviennent point au systeme proposé par M. Rbedi, Perrault, & Lorenzini. Sçavoir que c' est une emission de certains corpuscules, &c.* Què dirà el Letor à vista de lo que dice el Anonymo, y viendo impresa la clausula que (n.685.) hemos puesto formal del R? Seria fuma malicia? Seria fuma ignorancia? Escoja el Letor lo que quisiere. Solo pongo patente à todo el Mundo; que las modales conque se pretende impugnar el Theatro, ni aun entre Salvages de la Canada se permitieran.

699 Discurra el Letor indiferente, què papel harán las *qualidades ocultas*, para la explicacion del Torpedo, quando el curioso *systema* de *Laurenzini* no alcanza. Si consistiese en emision de esuvios el *phenomeno*, como este, y otros Autores han ideado, tocado el Pez estando muerto, ò corrupto, serian mas narcoticos los esuvios; y si està muerto ni hai esuvios narcoticos, ni tampoco sucede el efecto. Si consistiese en esuvios, se haria la emision de ellos al exprimirse el humor de las vexiguillas con el movimiento de *systole*, ò contraccion. No es asi; sucede el efecto al batir el movimiento de *diastole*, ò expansion; esto es quando la superficie, passando de concava à convexa, se sacude del cuerpo extraño que la oprime. Si consistiese en esuvios, quanto mayor fuesse la presion que hiciesse la mano, saldrian mas esuvios del humor, y seria el efecto mas sensible. Sucede todo lo contrario. Quanto mas se oprime el Torpedo, tocandole, se siente menos el efecto; y tal vez no sucederà, como la fuerza de la presion sea mayor, que la fuerza elastica que tiene la contextura del Pez.

Si consistiese en esuvios, saldrian estos de todo el cuerpo, ò à lo menos de qualquiera parte de los dos musculos. No hai tal cosa; si se toca en la extremidad no sucede el efecto, pues alli no se puede exercer bien el movimiento vibratorio. A este modo, herida una cuerda

de vihuela mui àzia un extremo no suena , porque vibra insensiblemente. Si consistiese en esuvios , seria materia-
 lidad que el hombre detuviese , ò no el aliento , estu-
 viesse , ò no estuviese descuidado. Es falso , pues la pre-
 vencion concurre à que no se siga el estupor , ò à que sea
 menos sensible. Si consistiese en esuvios , ò igualmente
 subirian por un hilo , y por una vara : ò se necesitaria
 immediacion de la mano desnuda con el Pez , ò seria es-
 cusado que mediase algun cuerpo. Contra todo està la
 experiencia. Sin mediacion de cuerpo no hai estupor; me-
 diando cuerpo floxo, blando , ò inepto para transmitirse,
 y comunicarse el movimiento , nada sucede : y mediando
 cuerpo rigido proporcionado, aunque no haya immedia-
 cion de Pez , y mano , tambien sucede el fenomeno;
 aunque no tan sensible.

Si consistiese en esuvios , se introducirian por qual-
 quiera parte del cuerpo del hombre , y no causarian el en-
 torpecimiento precisamente en el brazo. No es asì. Solo
 se entorpece la parte à quien se comunica el movimiento
 promptissimamente desordenado. Finalmente , por no
 molestar , si consistiese en esuvios, comenzaria à sentirse
 el estupor en grado remiso : cada vez se aumentaria de
 grados , y duraria mucho tiempo. De este modo obran
 esuvios , y venenos. Todo lo contrario sucede en la ex-
 periencia. En el instante primero tiene el efecto toda la
 intensiõ: cada vez se v`a remitiendo , y à pocos instantes
 se desvanece del todo. A este tenor se percibe el sonido
 en una cuerda vibrada , sin mas *esuvios* , ni mas *qualida-*
des ocultas, que un visible *mecanismo*, fundado en las leyes
 del movimiento local.

700 De todo lo dicho se colige, que no hai mas *esuv-*
vios, ni *qualidad oculta* en el Torpedo , que la que tiene
 una cuerda tirante para despedir una flecha ; la que tiene
 un bordon de vihuela para commover el aire , y mediante
 esta commocion harmonica causar , ò excitar algun efecto
 en quien lo oye : ò la que tiene un ruido insolito , y de
 improviso para aturdir , atemorizar , y aun hacer temblar
 al que se halla descuidado. Si un cuerpo se compusiese de
 un tejido de muchas cuerdas de arco tirantes , y tensas,
 cau-

causaría un efecto terrible en quien, oprimiéndole descuidado, no pudiese vencer el movimiento elastico de sus fibras. Ahora se conocerà que el primario assumpto del P. M. que es tener por error comun lo que se cree de *qualidades ocultas* del Torpedo, queda demostrado. Que desamparò otros systemas curiosos de Physicos modernos, porque no corresponden à la experiencia; y finalmente, que se inclinò al systema de Mons. de Reaumur; que lo compone todo admirablemente con *puro mecanismo*, pues es lo mejor que hasta el año de 1724. està averiguado en este punto; y lo mismo que expresivamente sigue el Anonymo, que el R. citò con imposturas horrendas, y traxo con contradicciones portentosas.

§.XXVI. ARBOL DE LA ISLA DEL HIERRO:

701 **N**Egò el P.M. que en la Isla del Hierro, una de las Canarias, exista al presente aquel prodigioso *Arbol santo*, del qual hai tanta noticia en libros, asì antiguos, como modernos. La razon efficacissima para dár por error aquella creencia, consiste en que no existiendo semejante Arbol en la Isla, hablan de èl infinitos Escritores modernos, como si huviesesen estado à su sombra. Contra esto ni el R. dixo cosa, ni Racional alguno podrà oponerse: y asì el Theatro Critico queda en su vigor. El R. confundiendo el *preterito* con el *presente*, fingiò que el P. M. hablaba de lo pasado, y acinò Autores que hablaban del *Arbol*, para hacer que impugnaba lo que no havia entendido. Reconvenido en la *Ilustracion*, que ni al caso, ni al tiempo de la disputa venia el Libro; para disculparse de su digresion despropositada; quiere hacer creer à mentecatos que el P. M. escribiò en el Theatro, que nunca havia existido semejante *Arbol*.

702 Importa poco que crean esto los que no entienden estas voces Castellanas: *Un Arbol maravilloso, unico en su especie, que ESTA puntualmente en medio de la Isla, y de quien cada boja ES una fuente, &c.* Porque el P. M. sabiendo que el Padre Tallandier no hallò semejante Arbol,

bol,

bol, concluyó con esta expresión Rhetorica: *No dudo que este Fenix de las Plantas es tan fingido como el de las Aves*: Y el Fenix es fingido tambien de preterito, discurre el R. que el P. M. hablaba de lo pasado. Raras inteligencias! Qué culpa tendrá el Theatro que sus impugnadores no sepan en que está la proporcion de una paridad? No hai ficciones de preterito, presente, futuro, y aun de *posible*? No es el Fenix fingido, ò fabuloso de presente? No vá hablando el P. M. del Arbol del tiempo presente? No usó del tiempo ES, y omitió el *Fue*? Pues qué Letor leeria la clausula del P. M. (a no ser el R.) que no percibiese este sentido? La presente existencia del Arbol no es tan fingida, fabulosa, y soñada, como la presente existencia del Fenix? Qué, todas las locuciones Rhetoricas con que se explica con nombre de *quimera*, que una cosa es falsísima, han de obligar al que habla, a sienta a que es falsísima de posible, preterito, presente, y futuro? Presto veremos una etymologia que creyó el R. la qual es quimera por todos los tiempos, y no por esso es imposible.

703 Considerando el P. M. que el R. ò por no entender la disputa, ò por salirse del caso, como acostumbra, havia excitado la question de *preterito*, no halló repugnancia en defender en la *Ilustracion* que jamás havia existido tal Arbol maravilloso. A este assumpto, fundado en lo que dixo el Padre Tallandier, *es cuento inventado por Viajeros*, glossó así: *Esta expresión manifiesta, que ni le hai, ni le hubo*. En vista de esta glossa, entra el Librote fingiendo que el P. M. se cita a sí mismo en falso. Yo digo, que el R. cita falsísimamente al P. M. Quien leyere lo que se supone en el Librote, creará que el P. M. puso la glossa en el Theatro. Impostura visible. Está en la *Ilustracion*, en donde, para dár lugar a la despropositada digresion del R. defiende tambien que jamás existió el Arbol, no habiendo sido su assumpto en el *Theatro*, sino descubrir que no existia oy en la Isla; y que oy existia en infinitos Autores modernísimos que hablan de las Canarias.

Conque despues de confundir el R. el tiempo presente

te con el pasado ; confundió tambien el *Theatro* con la *Ilustracion*. Se podrá temer que confunda lo existente, con lo posible, y que arguya que el P. M. negó la posibilidad. Segun la descripcion del Arbol, no seria difícil persuadir que tambien es imposible. Unos le hacen fructifero, y otros no. Arbol *fructifero*, y juntamente *infructifero*, es una fructifera quimera. Raros modos de impugnar! Si el P. M. no hace caso de digresiones, y despropósitos del R. funda queja de que no se le responde. Si para dár lugar al argumento se niega el assumpto de la digresion, se forxa la impostura de que el P. M. havia negado antes aquel assumpto. O y quanto abunda el R. de estas halucinaciones! Habló el P. M. solo de Mugerres belicofas, sin hacer caso de las circunstancias individuales, è inciertas de las *Amazónas*. Yà hemos visto como sus impugnadores, por no entender la conexion de las voces Castellanas, quisieron hacer creer à mentecatos que en el *Theatro* se defendia lo que algunos tienen por fabuloso en las *Amazonas* dichas.

704 Vamos à la digresion. Dixo, y repite el R. que en otro tiempo existió el Arbol maravilloso en la Isla del Hierro. Que el año de 1625. le arrancó un Uracan, y que por esta causa no existe al presente. Para esto cita à Mons. la Croix, que escribió ayer. Lo mas ridiculo de la cita es, que Mons. la Croix le supone oy existente. Cita al Licenciado Nuñez de la Peña, que es mui posterior al año de 1625. y el Tomo I. de los Viages de los Holandeses, pag. 267. (es falso, no es sino 198.) con Epoca de 1595. siendo impostura visible. Es cierto que aquel Viage comenzó en 1595. pero la especie del Arbol està introducida con estas señales „ „ „ „ „ y de Autor posterior, como se advierte al principio. Creerá el Lector que se ponen estas excepciones, en prueba de que no hai Escritores que hablen del Arbol antes del fingido Uracan? No hai tal cosa. Se pone esta advertencia para demonstrar lo poco que ha leído el R. aun para aquello en que hai infinitos Autores: y que en todas cosas falta de rama en rama.

Son muchos los Autores que realmente hablan del
Ar-

Arbol, y son anteriores al año de 1625. Oviedo, Cardaño, Sanuto, Botero, Linscoten, Jacson, y otros infinitos afirman la existencia. El caso es, que todos escriben de Relacion, y copiandose unos à otros. De los que estuvieron en la Isla, ninguno habla palabra; y otros dan señales para lo contrario. Despues se hará demonstracion de todo. Baste saber, que si hai Autores anteriores al Uracan que hablaron del Arbol existente, hai infinitos mas muy posteriores; v. gr. Davity, Daper, Olmo, Mallet, y otros que hablan de su actual existencia. O estos prueban existencia actual contra la suposicion del Uracan; ò aquellos no prueban existencia pasada contra el intento del R. Quiero decir, que el hallarse la especie en los libros, quando se prueba que es cuento, y fabula, no es justificar la especie, sino manifestar la mayor, ò menor extension del error comun. Mas cerca tenemos el Pais de las *Batuscas*, sin que por esso se infiera que el estar la fabula esparcida en muchos libros Españoles, sea otra cosa que el estar la patraña muy extendida de preterito, y de presente.

705 En confirmacion de la existencia del Arbol en otros tiempos, propuso el R. unas pruebas, como fuyas: *Risum teneatis amici*. Dixo en el Librejo: *Su certeza se dexa conocer en que un hijo de Gomer, nieto de Noè, por hijo de Japhet, le puso à la Isla el nombre de Hero, como puso su padre el suyo à otra de las Canarias, que llaman la Gomera*. Prosigue el desatino. Dice, que corrompido el vocablo *Hero*, pasó à *Hierro*. Que *Hero* significa en el Idioma primitivo de aquellos Pobladores, *Fuente*, y *Til* el Arbol que destila; y que no haviendo *fuerite* en la Isla, la entenderian por el Arbol *Til*, que servia de fuente. Añade, que quando lo dicho por antiquísimo padezca alguna incertidumbre, las Albercas que oy existen no pueden significar otra cosa, que haver servido para recoger el agua que destilaba el Arbol: *Porque dar otro origen de Rio, ò de fuente alguna, es violentar la congruencia; pues consta de aquel lugar de Plinio (lib. 6. cap. 32.) que, in Pluvialia non esse aquam nisi ex imbribus*. Qué necessitamos de Anio Viterbiense, ò de Goropio Becano para entretener la rifa?

Hi-

706 Hizo el P. M. burla , como es razon , de toda esta mal fingida patraña. No es otra cosa quanto dixo el R. que un complexo de ficciones, y un ovillo de ridiculos racionios. Reconvenido el R. dice en el Librote , que puso las *conjeturas*, que trahe el Lic. Nuñez de la Peña. Buena salida! Pone como de propria erudicion aquellos defatinos , y convencido de su monstruosidad , hecha la culpa à otro. El parrafo en que están las ficciones , ni relacion , ni conexion alguna tiene con el otro en que se cita à Nuñez de la Peña. Sean enhorabuena *conjeturas* de este Autor. Si son *conjeturas*, como escribió el R. *su certeza se dexa conocer* ? Qué mas se explicàra la certeza de que hubo Carlos Magno ? *Si por antiquissimo podia padecer alguna incertidumbre; qué certeza se dexa conocer?* Es este fingido farrago argumento para impugnar al P. M. despues de no haver entendido la significacion de sus voces?

Prosigue la palinodia del R. Niega que dixesse que el hijo de Gomer se llamaba *Hero* ; fino que le puso este nombre à la Isla. Por cada hoja destila el R. de estas materialidades infulsas. Acuerdese el Lector de otra semejante que le notamos en la *Astrologia* : y que la salida fué decirnos : *No dixe tal cosa , aunque es cierto que se infiere.* La clausula del Librejo dice : *Puso à la Isla el nombre de Hero , como puso su padre el suyo à otra de las Canarias; que llaman la Gomera.* A quien es correlativo aquel posesivo *suyo*? Si como Gomer puso el nombre *suyo*, puso el hijo nombre ; luego puso su nombre tambien. Este es *Hero*: Conque ò el R. significò que el hijo de Gomer se llamaba *Hero* ; ò no sabe explicar lo que concibe. Escoja lo que gustare el Lector.

707 Impugnò el P. M. la patraña por el capitulo de tan desparatada etymologia. La respuesta del R. es , que muchas veces se funda en etymologias la averiguacion de algunas cosas ; y en pena de no ser creído dice al P. M. *Mandele borrar las fuyas à San Isidoro.* Con esta comminacion , abusando por extremo de tan grande autoridad, podrá el R. etymologizar à diestro , y siniestro , y vender

sus defatinos por impugnaciones del Theatro. No apruebo la ignorante satisfaccion de aquellos, que, oyendo etymologias que no entienden, sueltan la carcajada: pero se debe soltar la irrision, quando se quieren introducir etymologias visiblemente quimericas. La averiguacion de algunas antigüedades se podrá fundar en etymologia; pero esta etymologia debe presuponer algunas cosas indifputables. Si se fingen sin fundamento alguno *nombres, hombres, è Idiomas*, saldrà una etymologia, *prima Leo, postrema Draco, media ipsa chimera*.

708 Es falso que *Gomer*, nieto de Noè, pusiessè nombre à la *Gomera*, ò que estuviessè en las Canarias. Es fingido que huviessè hijo de *Gomer*, llamado *Hero*, ò que su hijo, aunque anonymo, pusiessè nombre de *Hero* à la Isla del *Hierro*. Es defatino retroceder tanto con la alusion, quando la ficcion pudiera parar en *Hero*, querida de Leandro: ò en alguno de los *Herodes*. Leon Africano pone entre los ascendientes de los Africanos à los *Gumeros*, y *Haoaros*. A poca alteracion pudiera la fantasia acomodar estos para Pobladores de la Isla *Hero*: y aquellos para la *Gomera*. Los *Gumeros* habitan en los Montes de Mauritania. *Gumeri in montibus Mauritania habitant*, dice Africano, original en este punto. Conque parece menos inverisimil que de estos Pueblos *Gumeros* tomassè el nombre la *Gomera*, y se principiassè su poblacion. Es patraña afirmar que *Hero* signifique *fuenta* en el Idioma de aquellos primeros Pobladores, y que *Til* signifique el *Arbol que destila*. O el Idioma era Hebreo, ò Chaldeo, y en estos ni fiquiera hai alusion, ò, siendo imposible averiguar el Idioma primitivo, es palmaria la ficcion.

Confieso que con el mismo fundamento sonàra acafo el R. que del verbo *destillat*, ò de *ßilla*, se deba deducir *Til*, fingiendo Idioma Latino en tiempos de Noè. Es cierto que oy hai en la Isla muchísimos Arboles con el nombre de *Til*. Tambien es inconcuso que entre los Latinos se dà el nombre de *Tilia* à un arbol. *Nec Tilia leves, nec torno rasisse Buxum*, dixo Virgilio. Acafo los Romanos pasando à aquella Isla, y viendo que aquellos Arboles te-

nian

nián similitud con el Arbol *Tilia*, le llamarian así, y después se quedarían con el nombre de *Til*. Lo que hace al supuesto es, que si el *Arbol santo* se llamaba *Til*, y oy hai infinitos Arboles *Tiles* en la Isla, ni el *Arbol santo* sería unico, y oy abundaria la Isla de Arboles milagrosos. Aun falta la mayor patraña. Esta es creer, que desde los tiempos de Noé, hasta el año de 1625. existió en la Isla semejante Arbol, y unico. Yá se podrá decir que es mas fingido que el *Phenix*. Esta ave necesita renacer de quince en quince siglos, para que tome alientos la ficción. Finalmente, solo no parece inverisimil que la voz *Hero* pasasse por corrupcion, à *Hierro*.

709 En vista de las etymologías tan desatinadas que imprimió el R. como si escribiesse para los *Chontales* de la America, qualquiera podrá etymologizar fingiendo, sin fusto de exceder las ficciones del Librejo. Allá vá una de mi capricho, fundada no obstante en noticias inconcusas. Supongo que el nombre que tiene la Isla del *Hierro* se origina de la voz *Hierro* Castellana, y esta de *Ferrum* Latina. Esto es lo mas natural. Prescindiendo de esta opinion, para dár lugar à la etymologia, siguiendo al R. que se fundó en que antiguamente se llamaba *Hero*, digo así. Supongo la grande confusión que hai entre Griegos, y Romanos sobre la descripción de las Islas *Fortunadas*, que, comunmente se cree, son las Canarias; si bien no falta quien crea son las Islas de Bayona en Galicia, llamadas antiguamente *Insula Deorum*. Supongo la infinita variedad que hai, así en la situacion, y numero, como en los nombres de las Islas Canarias. Ni los Antiguos entre sí, ni los modernos con los Antiguos han concordado hasta ahora; aunque para la moderna descripción estén bastantemente concordantes entre sí los Geógrafos modernos. Nada estorva para lo que diré.

710 Consta de Plinio (*lib. 6. cap. 32.*) que una de las Islas Canarias se llamaba *Junonia major*, y otra *Junonia minor*. Con Plinio concuerda su abreviador Solino, y otros muchos Autores. Ptolomeo (*fol. 111. de la Edición de Gerardo Mercator.*) Pone seis Islas. A una de ellas cor-

responde en el original Griego *Heras nesos*, cuya traducción literalísimas es, *Junonis Insula*. Adviertese, que la Diosa *Juno* se llama *Hera* en Griego, y en el Dialecto Jonico *Here*. Vaya la reflexion. Una de las Canarias, sea la que quisiere, ò se llamaba *Heras*, antes de Plinio, y este la llamó à la Latina, *Junonis Insula*; ò se llamaba en tiempo de Plinio *Junonis Insula*, y Ptolomeo, que escribió en Griego mucho despues, la llamó à la Griega, *Heras nesos*, ò *Isla de Juno*. De qualquiera modo que haya succedido, queda asegurado que una Isla de las Canarias, acafo por estar dedicada à la Diosa *Juno*, se llamó *Heras*, *Hera*, ò *Here*, cuyo origen es conocido, sin ir à la Arca de Noè.

711 Asentado esto, se descubre la etymologia, fundada en las leyes que se observan, quando una voz Griega, ò Latina se introduce entre las Castellanas. Permite la Analogia, que la *E* se transmute en *IE*: v.gr. de *Centum*, *Tento*, *Vento*, *Terra*, *Mctu*, *Hedera*, &c. Decimos *Ciento*, *Tiento*, *Viento*, *Tierra*, *Miedo*, *Hiedra*. Yà tenemos de *Hera*; *Hiera*. Tambien permite que la *R* se doble. V.gr. de *Ario*, *Saraceno*, *Parocho*, *Serare*, *Morio*, *Capparis*, &c. Decimos *Arrio*, *Sarraceno*, *Parroco*, *Cerrar*, *Morrión*, y *Alcaparra*. Conque yà hemos sacado que la voz *Heras*, ò *Hera* pudo passar sin violencia à pronunciarse *Hierra*, ò *Hierro*. La Geographia de Ptolomeo es la que mas manejan los Arabes, y Africanos Occidentales. Es verisimil que à una de las Canarias, sin saber à qual, llamassen *Hera*, ò *Hero* (aun oy llaman algunos *Isla de Hero*) y que los Conquistadores creyendo que aludia à *Hierro*, pusiesfen este nombre à una de ellas, aunque no correspondia à la antigua *Heras* de Ptolomeo, ni à las *Junonias* de Plinio.

712 Supone el *R*. que la Isla del *Hierro* corresponde à la *Pluvialia* de Plinio. Esto es dudoso. Aun siendo así, pudo la confusion concurrir à que siendo la *Pluvialia* de Plinio, y distinta de la *Junonia*, ò *Hera*, despues se confundiesfen, ò trastornassen los nombres. De esto hai mil exemplos en la Geografia. Dexemos à un lado razones etymologicas. Sea la Isla del *Hierro*, la *Pluvialia* de quien dixo Plinio, que no tenia mas agua que la llovedi-

22: *Nisi ex imbris*. Pregunto. Qué connexion tiene esto para que las Albercas que oy existen en la Isla, prueben que en otros tiempos existió el Arbol? Si Plinio dice, que hai lluvias, qué se necesita de Arbol fingido? Si es naturalísimo que se hiciesen las Albercas para recoger la agua llovediza, como aun oy se hace en la Isla, qué connexion hai entre Albercas, y Arbol *maravilloso*? En varios parages del Oriente, en donde ni hai Rios, ni fuentes, hai Albercas, Cisternas, *Hydrophylacios*, y otros semejantes depositos de aguas, sin que alcance la imaginacion à fingir que se necesite del Arbol santo.

§. XXVII.

713 NO hai cosa mas original en la materia presente, despues de lo poco, y confuso que nos dexaron los Antiguos, que la Historia de la Conquista de las Canarias, que escribió Fr. Pedro Bentier, compañero del Conquistador *Bethencourt*, al comenzar el Siglo XV. Lei con bastante atencion esta Historia. Pondré con suma legalidad quanto se dice de la Isla del Hierro, y se descubrirá el origen del Arbol fabuloso. En el capitulo 42. pag. 77. se dice, tratando de la dicha Isla, que havia en ella mas de mil pinos. Añade el Historiador original, que havia muchas, y buenas aguas: *Y sont les eaux bonnes à grand plantè*. Y de donde venian estas aguas? La mayor parte eran de las continuas lluvias frecuentes en la Isla: *Y pleut souvent*. Conque yá no necesitamos de Arbol con su nubecilla, para que los Isleños se surtiesen de aguas buenas.

En el capitulo 65. pag. 121. afirma, que la Isla estaba muy abundante de Pinos, y Laureles, y que los Isleños no tenian noticia alguna del *Hierro* metal. Acaño por contraposicion tomaria de esto la Isla nombre de *Hierro*. En la pag. 123. está el tropiezo principal. Dice que en lo alto de la Isla hai muchos Arboles, que continuamente están destilando agua bella, y clara. Que esta cae en unas hoyas, que están cerca de los Arboles; y que es la mejor que

que se puede hallar para beber. En toda la Historia no hai noticia de aquel unico Arbol imaginado , ni de otra circunstancia de las que añadieron los que escriben de oídas. En lo referido no hai mysterio alguno que no suceda cada dia en las Montañas lluviosas , y que están vestidas de Arboles.

714 El año de 1506. estuvo en aquella Isla el Viajero celebre Cadamusto. Hace descripcion particular. Da noticia de lo que carece , y de lo que abunda. Dice que abunda de *Onagros*, ò *Años sylvestres* : pero ni habla de la carestia de aguas , ni toma en boca semejante Arbol. Esto prueba que ni havia semejante ente , ni le havia causado admiracion que, lloviendo mucho en la Isla, y sobre Arboles, destilasen estos aguas llovedizas. Este argumento, aunque negativo , es eficaz , acompañado de lo positivo que dice la Historia.

Suponese que los Isleños se furtian de aguas llovedizas : Que llueve muchísimo en la Isla : Que en las Montañas havia pinos, laureles , y otros Arboles : Que para recoger el agua havia en varias partes hoyas , pozos albercas, cisternas, algibes , &c. y que de estas estarian algunas debaxo de Arboles. Què mysterio , pues , havrà en que lloviendo sobre los Arboles , destilasen estos la agua llovediza, y siendo pinos , laureles , &c. comunicassen al agua alguna particular virtud , yà para el gusto , yà para la digestion? Pues vease aqui lo particular de aquellos Arboles , y de aquellas aguas. No hallo mas mysterio que el que hai quando llueve mucho ; y los arboles del Real Retiro , que están junto à los estanques , destilan en ellos el agua que recibieron del Cielo. Si en el Real Retiro no huviesse fuente alguna, tendríamos en el un vivo retrato de la Isla del *Hierro*.

715 Con la dicha Historia original de Canarias están insertas varias Adiciones de otros Escritores. Pero la descripcion de la Isla del *Hierro* en nada se parece al original. Por los años de 1526. concurriendo algunos Ingleses en las Canarias, uno de ellos dà tan individual noticia del Arbol , que si no escribió sinceramente mal infor-

Formado de oídas, creo que es el primero que introduxo la fabula. De lo que dice Bentier, y havia dicho Plinio, se forxò la quimera; y desde aqui se fuè copiando, hasta que avergonzado el Uracan de semejante mentira, la derribò tambien, segun la Relacion de Nuñez de la Peña.

716 Dice Plinio, que una Isla de las Canarias, la qual se llamaba *Ombrios*, tenia en lo alto de las montañas un estanque: *Habere in montibus stagnum*. Tambien tenia unos Arboles parecidos à una especie de caña, que llaman *Ferula*. De estos Arboles, ò Arbustos, exprimiendolos, y beneficiandolos, sacaban los Isleños agua. La que sacaban de las plantas negras era amarga; la que sacaban de las mas blancas era gustosa, y buena para beber: *Arbores similes ferula ex quibus aqua exprimantur, ex nigris amara, ex candidioribus potui jucunda*. Salmasio sobre Solino, teniendo presente la expresion de Lucano: *Quique bibunt tenera dulces ab harundine succos*, afirma, que aquellas plantas eran las cañas, de las quales se saca el azucar.

No importa averiguar à què Isla de oy corresponde el nombre *Ombrios*, y què Arboles eran aquellos de que se exprimia aquel licor potable. Todo està dudoso. Lo que importa saber es, que de esta noticia de Plinio, y de no haver entendido la Relacion de los Conquistadores, se compuso la fabula del Arbol. Lo que dixeron estos se puede concordar con lo que dice Plinio. El *estanque* de este, y la *boya* de los otros servirian para recoger la agua de lluvia. Los Arboles que, segun la Historia, destilaban; à no destilar, como diximos arriba, la misma agua del Cielo, serian cañas de azucar sylvestres, ò otros arbustos semejantes que destilasen exprimidos algun licor. De estos prodigios hai infinitos en el Reino vegetable. Añádese à esto, que suponiendo Plinio, y la Historia de la Conquista, que havia en las Sierras muchas de aquellas plantas jugosas, no se contentò el que inventò la fabula con representar al Arbol en question *santo*, y prodigioso; tambien pretendiò que fuese unico en la Isla, y en todo el Orbe.

717 Veamos como se comunicò la fabula. Gonzalo Fernandez de Oviedo, à la mitad del Siglo XVI. sacò su Historia de Indias. Dice que tres veces passò à vista de la Isla del *Hierro*, en sus navegaciones à la America. Conjetura que es la misma que en Plinio se llama *Ombrios*. Pone este Autor (*lib. 2. cap. 9.*) la descripcion del Arbol, afirmando, que sudaba por tronco, ramas, y hojas; pero no pone las otras circunstancias que poco à poco añadieron los que le siguieron. Antes de poner este Autor la noticia hace la salva, que solo la pone de oídas. *Dirè lo que en esto he entendido de algunas personas fidedignas, è aun porque es notoria cosa.* No nos debemos embarazar con la expresion, *notoria cosa*. La primera condicion de un Error, para que sea *comun* es, que sea *notoria cosa*, y con todo esto sea fabula. Así la fabula de las Batuecas fuè algun tiempo *notoria cosa*; y yà el Theatro descubrió que havia sido *notoria patraña*. Lo que hace al caso es, que ni Oviedo viò semejante Arbol; ni los que le siguieron, ò copiaron advirtieron esta circunstancia substancial.

718 Livio Sanuto, cèlebre Geografo de las cosas de Africa, copia à la letra la descripcion que del Arbol puso Oviedo; pero omitió advertir, que Oviedo habló solo de oídas. Bocero copió à Sanuto: y à los dos primeros el Viagero Juan Linscoten, al acabar el Siglo XVI. Veanse aqui quatro Autores clásicos, que ponen el Arbol antes de 1625. y que han sido quatro fuentes en donde bebieron otros infinitos que escribieron antes, y despues del pretendido Uracan. Cada uno añadia lo que le venia à la pluma, y omitian todos la advertencia de que toda aquella narrativa no procedia en vista de ojos, sino de facilidad de oídos. Por este tiempo comenzaron los Holandeses sus navegaciones al Oriente, huyendo de su Patria, y de los Españoles. No tenían oportunidad de registrar la Isla del *Hierro*; pues passaban por las Canarias mas con el miedo, que con la curiosidad.

154 El año 1725. salió el compendio de aquellos Viages, y como en ellos no hai descripcion del Arbol fingido, añadióla un Anonymo. El que leyò à Linscoten,

Conocerá que aquella adición inserta en los Viajes, es copia de lo que Linscoten havia copiado, de quien lo havia copiado, de otro que advierte lo escribia de oídas: Al principio del Siglo XVII. un tal Luis Jacson, Inglés, ha sido el que mas circunstanció la fabula. Calculó que en una noche manaban veinte mil toneles de agua en la alberca mayor: Que esta se repartia por canales de plomo en toda la Isla. Què le parece al Letor? En verdad que yá sudò bastante la mentira: *Sat prata biberunt*. Yá no hace falta sino un Uracan, que ò desarraigue aquel Arbol; pues si se multiplicaba su especie, tendríamos diluvios à cada passo; ò que destierre la mentira, pues yá no podia crecer mas la patraña. Què diria Cardano, que escribió muchísimo antes del Uracan? Calculando lo que debia sudar el Arbol, para abasto de los Isleños, echaba, por la medida menor, para el efecto 79. libras de agua, y con todo esto no creia tanta cantidad. *Qui fieri potest, ut Arbos una tantum aqua in una die referat?*

719 Á la mitad del Siglo XVII. escribió el Lic. Nuñez de la Peña la Historia de Canarias. Reconociendo este Autor que el celebrado Phenix de los Arboles se hallaba en infinitos Autores; y que solo en la Isla del Hierro no parecia; se valió de un Uracan, que sucedió, ò no sucedió en 1625. Afirmó, que havia arrancado el *Arbol*, y que yá no existia. Sea así que el Uracan arrancasse el Arbol. Lo innegable es, que no pudo arrancar el Error. En todo el centenar siguiente se hallan infinitos Autores, afirmando, que existe de presente semejante Arbol; aun reclamando la experiencia: y advirtiéndolo el error los Autores que pueden deponer, y confesando los mismos Isleños, que jamás han oído semejante cosa. Monf. Davity, Monf. Dapper, Joseph del Olmo, Monf. Mallet, y Monf. La-Croix, &c. le describen.

Este ultimo Monsieur es el que citó el R. para prueba de que existió en otros tiempos. No dexa de venir al caso, siquiera porque es de los que, arrancado yá el Arbol, aun le hicieron mas fabuloso. No es bueno creamos que los Isleños tenían escondido el Arbol, como dice el R.

Cubierto con cañas, tierra, y otros artificios, teniendo, si es verdad lo que se dice de su magnitud, quarenta pies de alto, doce de grueso, y ciento y veinte de copa? Solo este artificio faltaba para excitar de nuevo la risa. De la Historia de la Conquista no consta semejante novela. La-Croix copió à la letra à Dapper: y diciendo los dos que el Arbol se llama *Garoe*, el R. le llamó *Garoe*, no contento con haverle llamado *Til*. Basta leer estas, y otras descripciones encontradas para conocer el embuste; y sobra reflexionar en qué, para cosas antiguas de si existió, ò no el *Arbol*, se venga el R. con una nota anonyma moderna, y con un Mons. La-Croix, que escribió ayer, que con esso verá el Letor la vasta erudicion con que se halla el R. y compañeros. Tolerable seria se contentasse con la noticia que leyó en aquellos charcos, si escribiesse el punto como incidente en algun papelon. Pero para critiquizar el *Theatro Critico*? Qué, no hai en la Bibliotheca Real los Autores clásicos que he puesto? No se puede dudar; pero es preciso advertir que tambien los habrá en el Vaticano; y para no leerlos, ni poner siquiera noticia de ellos, lo mismo es que estén, ò que no estén.

720 Vaya un Autor clásico, y critico, que escribió antes de 1625. Este es Bacon de Verulamio. Supone (*lib. 2. Nov. org. pag. 412.*) que estaba muy esparcida la especie del *Arbol*, así por fama, como por escrito: *Percrebuit sanè tam scriptis quam famà narratio de Arbore, &c.* Aqui van en cumulo todos los Autores, y la *notoria cosa* de Oviedo. Habla tambien Bacon de otra planta semejante, que quiso introducir Paracelso. El dictamen de Bacon es, que una, y otra narrativa es fabula: *At nos utramque narrationem FABULOSAM esse existimamus.* Ingleses han sido (à mi parecer) los que alterando, ò no entendiendo lo que decian los Isleños, introduxeron el error. Ninguno con mas exactitud que el Inglés Verulamio procuraria informarse de sus compatriotas. Este dice, que es fabuloso el *Arbol*, y lo dixo antes del Uracan de 1625. Conque sacamos que el *Phenix de las Plantas* es tan fingido de preterito, como de presente; y sale por conclusion,

que

que es *cuento de Viageros*, originado de lo que tengo dicho, y copiado de los primeros que le escribieron en relacion.

§. XXVIII.

721 **A** Hora se conocerá que el P. M. tuvo razon en descartar la autoridad de Nuñez de la Peña, para creer que el Árbol existió en tiempos antiguos. Instó el R. que haviendo descartado el P. M. á Coroneli para el punto de las Amazonas, porque no havia estado en la America, no se debe poner esta excepcion á Nuñez, pues era de Canarias. Añade, que siguiendo el P. M. al dicho Autor, quando este afirma que no se encontró la *Isla de San Borondon*, debe estar á su dicho, quando afirma que se perdió el Árbol. Esta instancia procede de no tener presentes los Elementos de la Critica: y de esta inadvertencia es hija la expresion del R. contra el P. M. *Pasmosa veleidad es la que gasta nuestro Critico!* è hijastras estas otras: *Tiene la petulancia para decir, &c. Solo la vanidad conque escribe, &c. No tenemos mas que hacer, que remitirlo, para que segunda vez se corra, &c.* Qué le parece al Lector de los bocadillos cortesanos? Esto es tortas, y pan pintado, como dicen, respecto de lo que el R. se desbocó, á impulsos, ó espolazos de los Tertulios, que gustan ver impugnado el Theatro con desverguenzas, las quales, aun entre Galeotes, y forzados, serian atrevimientos: No por otra razon, sino porque su envidia no logra verle impugnado con razones. Paciencia. *Nicodromus saiebat*, dixo Crates. Al caso.

722 Para manejar con Critica los Autores, es preciso tener presente el tiempo en que escribieron, y la calidad de los assumptos que trataron. En cosas prodigiosas por extremo, y en alabanzas propias, quanto los Autores se consideran mas de cerca, tienen menor derecho á ser creidos, pues se deben suponer mas interesados. El prodigio siempre pide para su creencia se exhiban pruebas eficaces, pues la posesion está por la negativa. El Phe-

nix de los Arboles era , además de ser el unico de su especie , prodigioso hasta la extravagancia; si bien no faltaron quien colocassen otros muy parecidos en la Isla de Santo Thomè , en el Perú , y en Narfinga. Al contrario , quanto mas de cerca se consideran los que niegan el prodigio , por la misma razón de ser interesados , tienen mas derecho à ser creídos. La Isla de San Borondon se pintaba con tales circunstancias , que la hacian no menos prodigiosa , que el *Arbol* questionado. De hecho , en muchos Autores se halla su descripcion despues del *Arbol del Hierro*.

El Autor Nuñez conterraneo , afirma que existió el *Arbol* de preterito , y concede que buscada la Isla de San Borondon no se hallò. Conque aunque cite papeles viejos para su existencia , debió el P. M. defampararle en esto , y en el *Arbol* ; y aprovecharse de su negativa para confirmar que la dicha Isla era *ilusion* , ponderado con razones Physicas este punto. En quanto à la chronologia no hace al caso que los Autores sean , ò no sean conterraneos. Si el punto se refiere à tiempos antiguos , tendrá mas voto en el caso el que huviere manejado mas , y mejor los originales.

A este modo es cierto que Merula , y Cluverio podrán hablar mejor , el uno de Sicilia antigua , y el otro de la antigua España , que muchos Sicilianos , y que muchos Españoles , que se contentan con leer quatre mamotreos de novelas , y con esta letura se preparan à escribir Historia. El Escritor Nuñez , ò no tuvo presente lo que llevamos dicho , ò si lo tuvo se dexò llevar del afecto patrio , viendo que el prodigioso *Arbol* estaba plantado en muchos libros de Autores clásicos ; pues no necesitaba para su Historia afirmarlo , ò negarlo. Conque el ser Autor conterraneo , escribiendo de cosas antiguas , y en especial prodigiosas , para estas merece poco credito ; y para aquellas solo es un voto indiferente , que se debe determinar segun la Letura , y Erudicion que mostrare en sus escritos.

723 La especie de las *Amazonas* es pura Geographica ; no tiene nada de prodigiosa , ò especial , pues se halla-

son en todas las quatro partes del Orbe. Es verdad que estando la possession por la negativa, aun en esto se debe probar. Probòla el P. M. con testimonios autenticos, y como hemos visto yà, queda tan afianzada con Autores originales, y tales informaciones, *que seria faltar à la fe humana no darles credito*. El P. Coroneli ni es Americano, ni estuvo en la America, como se supone; ni tuvo presentes los originales Españoles, ò no reflexionò sobre ellos, como queda demostrado. Por esta razon no debe obligar su autoridad, ni nos debe gravar la mole de su *Atlante Veneto*, para que le creamos, así en el punto de *Amazonas*, como en la descripcion del Rio *Marañon*, contra el testimonio autentico de los infinitos Autores originales, que estuvieron en aquellos Países. No quiero deprimir la autoridad de los Escritores; quiero advertir al Letor incauto las Reglas de Critica, que no tuvo presente el R. para que en vista de esto no se admire haya escrito tantas inconexiones.

724. A lo que el R. repite de Thomàs Cornelio, respondió la *Ilustracion*. Pero el R. insiste en que Cornelio no dice que *es soñado*. Cornelio, verbo *Ferro*, dice, que escribieron desde Canarias, que no se encontraba semejante Arbol. Bien. Si hai infinitos Autores que afirman que oy existe semejante Arbol, y concede el R. que es así: y aun añade, que yà passà de cien años que no existe; què tiene que decir contra la expresion, *es soñado*? Dice, saliendose de la question, que aunque oy no exista, existió en otros tiempos, y que por esso no *es soñado*. Aun probada la fabula de que existió, siempre oy seria *soñado* de los que afirman su existencia.

Con el mismo exemplo del Coloso de Rhodas de que se vale el R. se confirma. Si desde que se arruinò el Coloso se continuasse hasta oy la especie de que aun existia; con razon debiera decir el que descubriessse el error. El *Coloso de Rhodas* no se halla, *es soñado*; y à quien quisiessse insistir en que aun existia, se le podria decir, que contaba una *mentira* mas grande que el Coloso. Cornelio pone la *Relacion de Mons. La-Croix*. Este creia que existia el

A

Arbol en este tiempo, conque periphraçada la negativa de Cornelio, saque el Letor la consecuencia. El caso es, que tan soñado es de presente, como de preterito, como hemos visto: y hasta ahora no señaló el R. sino el Uracan para que le creamos. Ni siquiera medio Autor señaló anterior al Uracan. Aun para esto fuè preciso que yo se los citasse. Buen Escriitor de lo pasado, quando ni aun sabe lo de presente!

725. Quejase tambien el R. que el P. M. no hizo caso de Morery. Quejese de que estaba de priesa, quando leia à Morery. Acuerdese como le salió haver leído à Morery, en solo el artículo *Amazonas*, sin haverle visto en el de *Baraze*. En dos partes habla Morery del Arbol, en la voz *Canaries*, y en *Ferreri*; pero en ambas dudando de las relaciones que copiaba. En este artículo pone la Relacion de Jacson, con sus veinte mil toneles de agua; en el otro pone una mezcla de muchas; pero con estas advertencias: *Segun lo que se dice, a ce qu'on dit*. Y estas otras: *Les autres relations en parlent autrement*; y esta misma advertencia pone en el artículo *Ferreri*. Pues què es lo que se opone de Morery? Si la Relacion de Morery, y de Cornelio prueban algo, es, que el Arbol existe de presente. En estas dos compilaciones ni hai noticia del Uracan, ni se parte la existencia del Arbol en presente, y pasada. Conque ò, estando à lo que copiaron, oy existe el Arbol, ò estando à lo que afirman, no hai tal Arbol de presente; y segun las contradicciones de los Escriitores, tampoco le huvo de preterito.

Unos le hacen, y le hacian unico, otros multiplicado. Unos esteril, otros fecundo. Unos que parecia Encina, otros Laurel, otros Olivo. Unos que tenia 120. pies de copa; otros que tenia magnitud para poder ocultarle, segun la novela de Mons. Lacroix; pues de la Historia de la conquista no consta semejante aventura, y positivamente consta lo contrario à todo lo que se opone contra el P.M. Con razon dixerón los señores Sansones, padre, è hijo, despues que apuntan mucho de lo que tengo puesto, que tal vez los Viageros se entretienen de apuesta à quien

quien ha de mentir mejor: *Quelque fois il semble, qu'ils se jouent à qui mentira le mieux.* Al mismo assumpto le siguió el Padre Tallandier, quando escribió que *este Arbol es un cuento inventado de los Viageros.*

726 Tambien el R. armó pendencia, porque el P.M. escribió que el Padre Tallandier, Jesuita, *visitó curiosamente aquella Isla.* Dice que esto no consta, y quando que constasse, se debe entender del Arbol existente. Trabajo es sin duda haver de dár razon de las expresiones Castellanas, à quien no quiere entenderlas. Vamos à la fuente, y veremos lo que visitó el Padre Tallandier. En el Tom. 11. de las *Cartas Edificantes.* està la Carta que el Padre Tallandier escribió desde Pondichery. (fecha 1711.) Avisa que en 1707. estuvo algunos dias en la Isla Tenerife, quando se hacian las fiestas por el nacimiento del Principe Don Luis (que Dios haya.)

Dice que registrò la Isla, hasta tener la paciencia de medir el célebre pico, y que tiene de alto trece mil Fuegas. Con assumpto de las fiestas, concurren alli muchos Isleños del *Hierro*, que està muy cerca. Sacó en substancia que hai agua en la Isla, pero no muy buena: Que lo que se cuenta del Arbol es una fabula: *C'est une fable: Que ni aun los mismos habitantes oyeron jamas hablar de semejante Arbol. Será creíble esto? Pondré el original: C'est de quoy les habitans mesme de l' Isle de Fer n' ont jamais entendu parler.* (pag.92.) Finalmente afirma, que al partirse vió la Isla del *Hierro*, y la *Palma.*

Discurra el Letor si estos antecedentes son para evitar la expresion que el P.M. puso. Discurra tambien qual sera la existencia del Arbol, sea de pasado, ò de presente, quando ni aun los mismos Isleños han oído hablar de semejante Arbol, estando tan reciente la invencion del Uracan. Esto es puntualmente lo mismo que sucedió con los Batuecos. Todos, excepto ellos, sabian la fabula. Monfi Noblot, citando à Baudrand, que hablaba ya de la existencia del Arbol en otros tiempos, dice, que con fundamento juzga que todo sería una patraña. Conque en conclusion se colige, que aquel Arbol Phenix de las

las plantas es tan fingido de presente , y de preterito , como el Phenix de las aves. Que es Arbol soñado por todos modos. Cuento de Viageros por todos los casos. Y finalmente , que oy no existe en la Isla contra infinitos modernos que lo afirman : cuyo error, ha sido el primero , y unico asumpto del Theatro, el descubrirlo.

727 Aun falta un gracejo del R. Despues que en el Librote añadió la nota del Anonymo, inserta en los Viajes de los Holandeses : y la insulsa novela de Monf. La Croix, pone de limosna estas palabras: *Tres reales se le han de dar para una Missa al Padre Fray Benito , si se desatravesa este par de buesfessillos , crea , ò no crea su Arbol soñado*. Yá parece que el *Nuevo caso de Consciencia* vá logrando algo del efecto que pretende. Es verdad que este modo de restituir no es proprio. Las Animas del Purgatorio no han sido defraudadas en compras de Libretes , ò Librotos. Compongase el R. con los que han sido engañados en la compra ; y no haga aprecio de los diez reales que el P. M. malbarató en el Librejo. Al fin comprò el defengaño para no clavarle en los veinte del Librote ; y así creerè que de buena gana le perdonará en lo que salió engañado.

Acuerdese el R. de lo que nos avisò , quando dixo: *No teniendo yo de que mantenerme sino de los trabajos de mi pluma , no fuera razon me muriera de hambre por hacer la restitution*. Aproveche , pues , sus tres reales en cosas mas de su gusto , y no dude que el P. M. le encomendará á Dios en sus Sacrificios , sin permitir que se deshaga de sus tres reales ; que para mantenerse , y no morir de hambre han grangeado los trabajos de su pluma. Ojalá no huviesen sido trabajos! Yá no puede dudar el R. á la hora presente que así procederá la generosidad del Padre Fr. Benito. Hizo el R. publico que havia leído una Carta impresa del P. M. respuesta á otra, en que se le avisaba , que el R. havia interceptado cartas particulares del P. M. contra todo el Derecho natural, Leyes Chriktianas , y Fe pública, y las havia impresso en el Librote. Fuè necesario este aviso , pues el P. M. no soñò , yá defengañado , malba-

DISCURSO XVIII. ARBOL DEL HIERRO. 441.
tatar el tiempo, y el dinero en comprar, y leer farragos
satyricos.

A este intento respondiò el P. M. en la Carta impresa,
que ya leyò el R; y hablando de su maniohra, dice: *Yo
no la he visto, ni la verè, ni me considero en otra obliga-
cion, respectò de esse sugeto, que la de rogar à Dios de, ò
mas luz à su entendimiento, ò mas rectitud à su voluntad;
porque ciertamente ignoro qual de las dos Potencias peca en
el gravissimo, y continuado defecto que padece, yà de ne-
gar lo que yo he leído, yà de afirmar lo que el no leyò: por lo
que mira à la ineptitud de sus ratiocinios, considero que no
està mas en su mano, ni en su estudio. Vea se como el P.M.
ruega à Dios para que de acierto al R. en los trabajos de
su pluma, sin necessitar que se deshaga de sus tres reales.*

§. XXIX. ESMERALDAS DEL ORIENTE.

718 **N**egò el P. M. que oy haya mina de *Esmem-
raldas* en el Oriente; y que por esta ra-
zon es division sin fundamento la que oy se hace de ellas
en Orientales, y Occidentales. El R. consiguiente à lo
que hizo tratando del *Arbol del Hierro*, desquiciò total-
mente el assumpto. Excitò, ò introduxo una digresion
disparatada, para decir que impugnaba el Theatro. A que
vendrà al caso de presente, conjeturar de donde vinieron
las piedras del *Racional*, y meterse en la question intermi-
nable, si antiguamente huvo, ò no huvo comercio con la
America? A estas contemplaciones està sujeto el que quie-
re responder à quien no sabe arguir. Advirtiò la *Ilustracion*
el despropósito del R. Pero para dàr lugar à decir algo,
probò que aun los despropósitos eran fallidos.

729 Quien no esperàra que avisado el R. volviesse en
sí, y en el Librote probasse que oy existe mina de *Esmem-
raldas* en el Oriente; y que su division estava bien hecha,
contra lo que afirmó el Theatro? Es pedir mucho. Finge
que el P. M. havia tomado por assumpto lo que admitiò
en la *Ilustracion* para impugnarlo; y sobre los despropò-
sitos del Librotejo acinò otros muchos en el Librote. Ci-
tò el P. M. à Taveruier para lo que derechamente per-

tenecia al Theatro. El R. intenta que el P. M. afirmò quanto dixo, ò conjeturò Tavernier, venga, ò no venga à la existencia presente de la mina. Se podra temer afirmar que el P. M. està obligado à comentarle.

730 La conclusion del Theatro (n.68.) es esta: *Ni en el Continente, ni en Isla alguna de la Asia. HAY minera de Esmeraldas, ni en todo el Oriente. SE HALLA piedra de estas, que no haya ido de la America.* En donde està la Lengua Castellana, si esta expresion parece Arabiga, para el que debia combatirla. Ahora conozco que el haver decorado nombres, verbos, y tiempos de la Lengua Latina, facilita mucho la inteligencia de los modos, y tiempos de la Castellana. Contra el que afirma, que *ni hai, ni se halla* Esmeralda nacida en el Oriente, todo lo que no fuere señalar alli mina, en donde se crien Esmeraldas, es escribir para Idiotas, ò tener por Idiotas à los que tienen dos dedos de frente.

731 Aun en caso de que la clausula del P. M. no estuviese tan expresa con los tiempos de presente, debiera entenderla así el R. si percibiese los significados, y connexion de las voces. Demuestrase. El P. M. impugna la division de Esmeraldas en Orientales, y Occidentales, atendiendo al Solar de su nacimiento. Esta division solo se usa en nuestros tiempos, y es inaudita con estas voces en tiempos remotísimos: Luego si el P. M. hablase de aquellos siglos, no impugnaba error alguno. Luego el que finge que habló de aquel tiempo pasado, ò finge un Error, y de que el P. M. no debió hablar; ò introduce, con titulo de impugnacion, un despropósito cien lenguas distante de la conclusion del Theatro.

Mas. Significò el P. M. que la autoridad de Tavernier, aunque unica, era suficiente para hacer ir contrastable su conclusion: señalando por razon, que Tavernier havia hecho seis viages à la India Oriental, y que casi toda su vida havia traficado en Pedreria. La autoridad de Tavernier es incontrastable tan solamente, si se habla de Esmeraldas de nuestros siglos, y es sumamente ridicula, si se habla de las Esmeraldas de los antiguos Hebreos, Egipcios, Romanos, &c. Luego el P. M. habló de las Esme-
ral-

raldas modernas. No es ofender à Tabernier afirmar que para las cosas antiguas, y de Erudicion en materia de Esmeraldas, no tenia voto chico, ni grande. El mismo confiesa que era illiterato, y un puro Mercader. Si oímos à Monf. Huet, que le comunicò, aun era menos que illiterato.

No obstante esto, convienen todos en que Tabernier era un lynce para el comercio de Piedras preciosas; para graduarlas, y valorarlas: para saber en donde se criaban, y de donde venian, &c. Conque siendo visible defatino, que para hablar de Historias antiquísimas, creyese el P. M. que la unica autoridad de Tabernier era incontestable, se sigue evidentemente, que aunque el P. M. no huviese expressado que hablaba del comercio presente de Esmeraldas, bastaria entender las pruebas de que se valia, para entenderlo asì.

732 Es indispensable poner lo que Tabernier escribió en este punto. De esse modo verá el Lector, que es lo que el R. impuso à Tabernier; que es lo que este dixo, y en que tenia voto, para saber lo que el P. M. debió comprobar con su autoridad. Toda la narrativa de Tabernier (*tom. 4. lib. 2. cap. 19. pag. 42.*) se reduce à esto. Dice que es error antiguo de muchos creer que la Esmeralda se halla originalmente en minas del Oriente. Que antes del descubrimiento de la America era tolerable aquella creencia. Que aun en su tiempo la mayor parte de los Joyeros, ò Lapidarios, así que veian una Esmeralda de un verde subido, y que declinaba à negro, acostumbraban decir, que era una *Esmeralda Oriental*. Que se engañaban en esto, *visto que jamás el Oriente la ha producido; Vñ que jamais l' Orient n' en a produit.* Añade: *To creo (Je crois bien, &c.)* Que antes que se descubriesen las Indias Occidentales, se traían de Asia à Europa las Esmeraldas; pero que estas venían à la Asia desde el Perú. Tabernier sigue la opinion de los que dicen, que antiguamente, mediante el comercio de las Philipinas, havia comunicacion entre Asia, y America.

733 Entra el R. en su Librote haciendo de las que suele. Transforma lo que dice Tabernier, y de dos periodos suyos inconexos hace, ò casi un periodo solo; y

monstruoso , poniendo esta traduccion : *Estoi assegurado, que jamás el Oriente las ha producido , ni en la tierra firme, ni en las Islas.* No es buen equivalente del *yo creo* de Tabernier ; traducir *Estoi assegurado?* Mas. No es bueno que la expresion conque Tabernier explica su *conjetura* sobre el comercio antiguo de la America , despues de transformarla en *certeza* , se aplique à si hubo , ò no hubo antiguamente minas de Esmeraldas en el Asia ? O en la Bibliotheca Real hai otros libros de Tabernier , ò si el Letor registrare lo que dice este Escritor , y la letra bastardilla que puso el R. conocerà , que para imponer à Menecatos que se impugna lo que no se entiende , se forxan las autoridades en casa del Impresor. Es verdad que nada de esto impide para que el R. no insulte al P. M. diciendole : *Iguales corren en nuestro Critico la maza se en las citas, y el desabogo en los parrafos.* Esto es significar que siempre han andado juntos la necedad, y el atrevimiento.

734 Tenga presente el Letor la continuada impostura , y la traduccion contradictoria que el R. cometió contra Monf. Reamur , y el Anonymo que le extrañò , quando se habló del *Torpedo* ; y no le causará novedad lo que aqui impone à Tabernier para calunniar al P. M. Feijoo. Ya en la *Piedra de la Serpiente* , como queda demostrado (n 610.) padeciò el pobre Tabernier las violentas traducciones del R. No hai que admirar sea topo en la significacion, y conexion de las voces Francesas, quien es *Toruga* en el Castellano. Aqui introduce el R. *Tierra Firme, y Islas*, que no hai en Tabernier. Confunde una conjetura con una asseveracion. Confunde lo que Tabernier *conjetura* de tiempos remotos , con lo que afirma de su tiempo. Confunde el *visto que jamás el Oriente la ha producido* , hablando indeterminadamente de una Esmeralda que los Lapidarios de su tiempo llamaban *Oriental* , porque creian havia nacido en el Oriente , con esta absoluta fingida en Tertulia : *Estoi assegurado que jamás el Oriente las ha producido*, hablando de tiempos mui remotos. Finalmente, no hai otra cosa en el Librote , que una confusion interminable , y una intolerable satisfaccion , escudada de un *insufrible delcoco*,

735 Dos cosas dice Tabernier. Primera; que en el Oriente *no hai* mina de Esmeraldas. Esto es lo positivo en que tiene voto, y para lo qual se valió el P. M. de su autoridad. En donde está la impugnacion de esta propnesta, que es la unica conclusion que se puto en el Theatro? Hai estraza para satyras, dieterios, calumnias, y desahogos, y no hai tres dedos de papel para señalar el lugar de la mina? Segunda, dice en conjetura Tabernier, que antiguamente havia comercio de Esmeraldas entre la Asia, y la America. Ni esto se ha impugnado hasta ahora, ni, en caso que no fuesse cierto, viene al caso de la disputa, y menos a la *Historia Natural*. A qué, pues, tanto farrago para inconexion? Dixo el P. M. *Si buvo, ò no buvo algun tiempo Esmeraldas Orientales, ò mina de ellas en el Oriente, de esso no he dicho palabra, ni tampoco Tabernier*. Sobre esta clausula introduxo el R. la digresion, si Tabernier lo dixo, ò no lo dixo, confundiendo la asseveracion con la conjetura.

36 El P. M. solo está obligado à defender à Tabernier en aquello que positivamente dixo tocante à la conclusion del Theatro, no en lo que conjeturò inconexo con él. No obstante verèmos, yà que hasta ahora no ha salido impugnacion de lo que el P. M. dixo, fundados en lo que positivamente dixo Tabernier, que la conjetura de este Mercader está bien fundada. Dos partes tiene la conjetura. Primera, que no hubo minera de Esmeraldas en el Oriente, y que allà passaban de otras partes. Segunda, que iban de la America. Para probar la parte negativa de la conjetura, es yà materialidad, que naciesen aqui, ò alli, como se pruebe que no nacia en el Oriente. Para lo positivo de la conjetura de Tabernier, tambien es materialidad, que naciendo aqui, ò alli passassen al Oriente, como se persuada que el mayor comercio se hacia con las Esmeraldas del Nuevo Mundo. Estas dos partes de la conjetura de Tabernier son otras tantas digresiones, en que, sin venir al caso, nos metió el R. Diré lo que hai en este punto,

§. XXX.

737 **E**N el Siglo VI. vivió Cosme Egepcio, llamado *Indopleustes*, por haver peregrinado por la India, de la qual nos dexò una curiosa descripción. Sus obras Grecolatinas las diò á luz el célebre Padre Montfaucon, Benedictino. En la Colección de Melchisedec Thevenot, se halla una obrilla de aquel Autor. Hablando, pues, de unos Pueblos, ò Reinos de la India Oriental, dice: *Estos Pueblos aman las Esmeraldas, y se adornan con ellas. Los Ethiopes, que extienden su trafico, y comercio hasta las Indias, llevan allá las mas bellas, y mejores que ellos han comprado, en trueque, de los Blemmyas, que tambien son Pueblos de la Ethiopia.* Añade el Autor Cosme, que lo que dice lo sabe de experiencia. Los Blemmyas están en la Africa; y desde aquí passaban al Oriente las Esmeraldas. En verdad que si en el Oriente huviesse mina de ellas, ñi allí serian tan estimadas; y seria escusado aquel comercio.

738 En el Siglo IX. vivió un Mercader Arabe, llamado Abuzeid el Hacen Serafien. Mons. Renandot traduxo del Arabigo al Francés un Viage, que Serafien hizo al Oriente. En la pag. 124. dice, que las Esmeraldas se criaban en Egypto, y que desde allí, mediante el comercio, passaban á la India. En el Siglo XII. escribió su *Geographia*, (vulgarmente llaman á su Compendio, *Geographia Nubienfe*) Xerif Edrisi; la qual traduxo del Arabigo al Latín Gabriel Sionira. Hablando de las Costas del Nilo (pag. 38.) dice, que allí, y *no en otra parte*, está la mina de las Esmeraldas. En la pag. 18. está mas claro, y decisivo. Positivamente afirma, que solo en un Monte orillas del Nilo, está la mina de Esmeraldas. Que no se hallaba otra mina en todo el Orbe; y que desde Egypto se repartían las Esmeraldas á todas partes: *Nec reperitur in toto terrarum Orbe Smaragdus uliunde quam ex hac fodina, que sanè fossoribus perfrequens est. Ex hac enim eductus distribuitur postea in partes universas.* Se podrá pedir mas,

739 En la Bibliotheca Philosophica de Mons. Gautier

(tom.

(*tram. 2. pag. 37.*) se dà noticia del libro que escribió Ibrahim ben Ovaslah Schah. Trata este Arabe de lo curioso que hai en Egypto. Dice que hai treinta cosas de particular, que no se hallan en otra parte de lo descubierto. Pone la mina de las Esmeraldas Orientales, como cosa particular. *La mine des Emeraudes Orientales.* Palabras son de Monf. Gautier. Estos quatro Autores originales son anteriores à Colon. Aquí no solo consta que passaban las Esmeraldas al Oriente de otras partes, sino tambien que unicamente se hallaba su mina azia las orillas del Nilo. Què cosa mas conveniente para probar la parte negativa de la conjetura de Tabernier, esta es, que no havia mina en el Oriente? Estas especies no se hallan en las *Polyantheas* del R. En San Martin se darà registrado lo dicho, à quien, viendo pruebas tan literales, dudare de mi legalidad.

740 Poco antes de descubrirse el Nuevo Mundo comerciaban Venecianos, y Genoveses con los Indios Orientales. Uno de los generos que llevaban eran Esmeraldas; pues como despues advirtiò Balby, es piedra que se aprecia mucho, en especial en Pegù. No sè quando se introduxo la division de las Esmeraldas en Occidentales, y Orientales. Ponderando Cadamustio la riqueza de Calicut, y que alli se hallaban Esmeraldas, supone que iban de otras partes: *Hec omnia aliundè importantur.* Es verisimil que concurriendo à Alexandria la mayor parte de los Europeos à comerciar, se comenzasse alli à distinguir las Esmeraldas, llamando *Orientales* à las que salian de la mina de Egypto, porque eran las mas bellas, y *Occidentales* à las que passaban de otra parte, por no ser tan exquisitas. Passando, pues, los Comerciantes de Pedreria à la India Oriental, harian la diferencia para los precios; y se venderian en el Oriente *Esmeraldas Orientales*, y *Occidentales*, sin haver nacido alguna en el Oriente. De manera, que jamàs hubo mas Esmeraldas Orientales, que las que salian de la cèlebre mina de Egypto.

741 Juan Hugo de Linschor, es Autor muì clàsico, y original en la materia. Peregrinò muchos años por las Indias Orientales, y es uno de los celebrados Viages el suyo. Pone dos capitulos de cada piedra preciosa. En el

uno señala los lugares en donde se crían; y en el otro los valores, quilates, y otras circunstancias para el comercio. Hablando en este sentido de la Esmeralda, supone que las *Esmeraldas Orientales* son las *antiguas*, y explica las calidades de la mas perfecta. De lo que dice, hablando, en capitulo anterior, del Solar de las Esmeraldas, consta, que los Indios llaman à la Esmeralda *Pache*, y los Arabes *Samarrut*. Que aunque se dice que nacen en las Indias Orientales, no es así; ò es tal qual rarísima. Que las Esmeraldas pasan al Oriente desde *Egypto*, y con todo esto estas son las que se llaman *Orientales*. Que lo raro de estas Piedras las hace caras, y exquisitas entre los Indios. Que pasan allá muchísimas de la America: y que una grande porcion de ellas se despacha en Pegù, en donde son estimadísimas. Y finalmente, que los Venecianos, haviendo llevado à Pegù muchas Esmeraldas, y trocandolas con *Rubies*, se hicieron riquísimos; esto es, porque los mejores *Rubies* son los del Pegù, y la piedra que en Pegù tiene mayor estimacion es la *Esmeralda*.

Esto es puntualmente lo que dice Linchoten. Pondré las palabras formales que hacen al caso: *Smaragdos Indiani Pache, Arabes Samarrut nuncupant, quanquam in India nulli reperiantur; nisi fors locis rarissimis paucissimi. Illuc tamen ex Cayro, & Egypto importari solent, nilominus Orientales vocari suti, &c.* Vease aqui todo el origen de las Esmeraldas Orientales; y como no se llaman así por que nazcan en las Indias del Oriente, como cree el vulgo. Yà se dexa entender que la expresion, *nisi fors locis rarissimis paucissimi*, no hace, ni padece para la disputa; pues lo mismo se podrá decir de otros Países, ò no havrà País, del qual se deba negar. Lo que se disputa es, si hai en el Oriente minera conocida de Esmeraldas; ò si las que se llaman *Orientales* tomaron este nombre, por haverlas producido el Oriente.

742 Veamos la Tradicion que tienen los mismos Orientales en este punto. Haviendo entablado el Cavaliero Chardin la conversacion sobre Esmeraldas, con el Governador de Erivan, Persa Erudito, le declarò este, que entre los Poetas Persianos se entendia hablar de las Esme-
ral-
ral,

raldas célebres de Egipto , quando se habla de las *Esméraldas de la vieja roca*. Que havia antiguamente en Egipto una minera , ò roca , de donde se sacaban las célebres Esméraldas , però que yà estaba perdida. Por lo mismo son estimadísimas las Esméraldas de la vieja roca , porque sobre ser raras , son perfectísimas. Aquí se descubre otra equivocacion de los Dictionarios. En estos se dà à entender , que en lo antiguo havia en el Oriente minera de Esméraldas , y que perdida yà , se llaman Esméraldas de la *vieja roca* las que nacieron en ella. No es así. Es verdad que en el Oriente se habla de Esméraldas de la *vieja roca*; pero esta roca jamás ha estado en la Asia, sino en Egipto, como deponen los mismos Orientales.

743 Acafo coadyuvaria para introducir el error lo que dirè. Es verdad que en la Asia hai una vieja roca, pero no es minera de *Esméraldas*, sino de *Turquesas*. Dice Tabernier, (tom.2.pag.336.) que en el Oriente hai dos mineras, ò rocas de *Turquesas*, una vieja , y otra nueva. Con mas individualidad se explica (tom.4.pag.41) quando afirma, que en Persia se halla la *Turquesa*. Dice que à tres jornadas de Meched està la *roca vieja*: y que todas sus *Turquesas* están embargadas para el Rey , porque son las mejores. A cinco jornadas està la roca nueva. Es naturalísimo que oyendo algunos Europeos, *roca vieja de Esméraldas*, y *roca vieja de Turquesas*, quando peregrinaban , creyesen que, como en Asia subsiste la roca vieja de *Turquesas*, existia tambien en el Oriente la roca vieja de *Esméraldas*. Conque la autoridad de un Dictionario que citò el R. para probar que en otro tiempo hubo en el Oriente minera de *Esméraldas*, que llaman de la *Vieja roca*, sobre no venir à la conclusion de *presente*, tampoco viene contra la conjetura que defiende de Tabernier; pues procede en supuesto falso.

744 Paulo Lucas , embiado por Luis XIV. à observar diversos Países , estuvo en Egipto , y observò varias cosas. Dice (tom.3.pag.158.) *Las bellas Esméraldas se hallaban antiguamente en el Egipto superior; pero la mina en donde estaba esta bella roca, se ha perdido hace yà algu-*

nos años. También refiere el modo como se perdió, y es el que se sigue. Estaba la mina en poder de un Principe Arabe, pero mui afecto al Gran Señor. Como el Principe se enriquecia mucho con el beneficio de las Esmeraldas, dió zelos al Turco: y este mediante su Baxà intentò apoderarse de la mina. Conociendo el Arabe que no podría resistir à las fuerzas del Baxà, que yà se acercaba contra èl, mandò matar en su presencia à cinco, ò seis confidentes, que sabian en secreto el lugar determinado de la mina. Saliò gustoso al encuentro de su enemigo con animo de morir contento, solo porque la avaricia del Turco no lograse saber en donde estaba la mina de Esmeraldas, y la tyranizasse. Creese que aun oy dia saben algunos Arabes àzia donde corresponde el sitio; pero està mui en secreto.

745 De otra conversacion que Chardin tuvo con Orientales, consta, que estos hacen oy tres divisiones de Esmeraldas. A unas llaman *Orientales*; no porque nazcan en el Oriente, sino porque desde la America se conducen à la Asia por la via del Oriente, v. gr. Philipinas, China, Pegù, Mogol, Persia, &c. A otras llaman *Occidentales*, y son las que pasan à Asia desde Europa; no porque nazcan en Europa, sino porque mediante el comercio de Levante, se comunican desde America por la via de Occidente, v. gr. Cadiz, Alepo, Hispahan, &c. Finalmente llaman à otras, Esmeraldas de la *vieja roca*. Estas son las que en otros tiempos salieron de Egypto: y las que por su belleza, y esplendor son las verdaderas *Orientales*; y hacen el primer papel en las Poesias Persianas. De todo se deduce, que ni se halla, ni hallò jamás en el Oriente roca vieja, ò nueva de Esmeraldas. Solo consta, como advirtieron los Padres de Trevoux, que confundiendo el jaspe verde con la Esmeralda, señalaron los Antiguos Esmeraldas en muchos Países. No hai, pues, que estrañar haya noticia en los libros de Esmeraldas grandísimas, si eran *Pseudo-smaragdos*, como apuntò Plinio. Monf. de la Motraye viò la cèlebre Esmeralda de Genova. Tiene 15. pulgadas de diametro, y seis de grueso. Dice que es la

la mayor de todo el Mundo. Pero oy confunden tambien los Modernos el conducto por donde se comunican las Esmeraldas, con el Solar en donde nacen.

746 Mons. Gautier cita la autoridad de Chardin en prueba que las Esmeraldas salian de Egypto. A este asumpto debo prevenir, que quando Chardin, y otros dicen que hai Esmeraldas en el Pegù, y en otras partes, se deben entender con distincion. Unos hablan de la abundancia que hai, prescindiendo de su nacimiento. Así, pues, como en el Pegù son tan apreciabiles, al passo que alli no se crián, hai mas abundancia. Otros hablan en cumulo, y sin afirmar que nazcan en el Pais de que escriben. Solo intentan probar que hai abundancia de Piedras preciosas; y en el *v.gr.* nombran sin distincion todo genero de Piedras, que nazcan alli todas, ò no. En este tono habló Struys de Madagascar, y hablan otros muchos de otros Países. La razon fuertissima es, porque ninguno hasta ahora señaló el lugar de la mina de Esmeraldas en el Oriente, ni en Madagascar; siendo constante que Tabernier, Linschoten, y otros señalan el lugar de las minas de otras Piedras preciosas. Mons. Herbelot leyò infinitos Autores Arabes, Persas, y Turcos. Refiere en cabeza de ellos, *que la sola mina de Esmeraldas Orientales*, que havia en todo el Mundo, estaba en Egypto. En verdad que Egypto nunca estuvo en la Asia.

747 Vea ya el Lector como sin citar mas que Autores originales, queda probada la primera parte de la conjetura de Tabernier, è impugnada la primera parte de la Digresion ridicula, que, por no haver entendido el R. el titulo de la conclusion del Theatro, introduxo, repitiò, y repetirà hasta el dia del Juicio. Hemos visto que el Diccionario de Dombes no vino al caso. Alegò mas otro Diccionario el R. Este es el *de Comercio* de Mons. Savarys pero con esta critica urbanidad: *Para que se vea que el Padre, y su Tabernier no saben lo que se dicen.* En verdad que de estas expresiones ni aun en el Oriente se hallará la mina. Què fuerza hará un Compilador, que no ha estado en el Oriente contra los Autores originales que están

citados? O Savary los tuvo presentes; y así nos engañó; ò, lo que es mas creible, no los ha visto, y así es de los que padecen el error que se quiere desterrar.

El Diccionario de Savary no tiene nada de Critico para el assumpto. Esto no estorva para que sea un Diccionario admirable, y que los Comerciantes le deben tener presente. Allí se trata de la calidad de los generos, de los valores, de las Aduanas, y de las manufacturas que oy están corrientes, acomodandose à los modos vulgares de hablar. Què tiene que ver esto con averiguar, què minas havia antiguamente en el Oriente? Verèmos hablando del *Proverbio Chino*, como, por no tener presentes los originales en este punto, le confundió; y le siguió el R.

Sepa el R. que para hablar en una conversacion, y aun para escribir por incidencia tal qual especie, bastan estas Compilaciones, como se entiendan. No es razon que para cada clausula que se ha de escribir, se averigue el punto à *fundamentis*. Pero venirse con Diccionarios à critiquizar una clausula, cuyos fundamentos se ignoran; es lo mismo que citar Gazetas del otro Martes para imponer al Vulgo, que la Iliada de Homero es un Poema que tiene muchos descuidos.

748 Lo mas precioso consiste en que nada de quanto dice Savary viene al caso de la disputa. No contra la conclusion de presente, que es el assumpto del Theatro; pues no señala en el Oriente mina alguna de Esmeraldas: y para creer à quien, sin salir de su Pais, habla sobre su palabra del Oriente; no están en esse estado los que leyeron los originales que contradicen. No contra lo que Tabernier dice de presente; pues supone Savary que las Esmeraldas de la America son las que oy mantienen el comercio. No contra la primera parte de la conjetura de Tabernier, pues no se señala mina en el Oriente, ni de preterito, ni de presente. No contra la segunda parte; pues dice que seria *mas que verisimil* la opinion de Tabernier, si este probasse que antiguamente havia comercio con la America. Conque no siendo particular de Tabernier esta opinion, *siño de muchos Eruditos*, y siendo constante que
aun;

unque es incierta, no es ciertamente falsa, se sigue que Savary no concuerda con Tabernier en lo que es pura materialidad para la disputa.

749 A què, pues, se citò à Savary? Facil respuesta. En lo que no se opone, *para que se vea que el Padre, y su Tabernier no saben lo que se dicen.* En lo que no concuerda con Tabernier, para que se vea el despropósito del R. Lo que positivamente dice Savary, es, que mientras se justifica el antiguo comercio con la America, se esté à la *division ordinaria de Orientales, y Occidentales.* Este es enhorabuena. No quiere el P. M. que se alteren los modos ordinarios de hablar: quiere desterrar las modales ordinarias de entender. Conque en lo que de positivo dice Savary, no se opone à el el P. M. pero se opone el R. No es bueno que oponga el R. un Autor en lo que no dice; y se oponga à el en lo que afirma? Hablando el P. M. con todos, usò de la expresion, *Esmeralda del Oriente.* Tomò el R. esta expresion de lengua, como si fuese dictamen; è insta en que el P. M. se opone à si mismo. No se admire el Letor de estas fruslerias. Yà hizo vicio el R. à confundir expresiones de lengua, con inteligencias de lo que se habla.

750 No se debe negar que, entre las Esmeraldas, unas serán mejores que otras. Esto basta para que los Lapidarios llamen à las mas bellas, *Orientales; y Occidentales,* à las que no lo son. La misma division se usa hablando de las Perlas. De estas las mas claras se llaman *Orientales,* que nazcan en el Mar del Oriente, ò del Occidente. Gonzalo de Oviedo (*lib. 19. cap. 8.*) Da noticia de una Perla criada en las Indias Occidentales; *la qual pesaba 31. quilates, y es de talle de pera, y de mui linda color, è mui Oriental.* Don Dionysio de Mosquera en su *Lithostatica,* (*pag. 201.*) hablando de la Perla Peregrina que posee nuestro Monarca, dice: *Es Perla Perilla de buen Oriente, y peso de 126. quilates.* Tambien usa de la voz *Oriental,* hablando de Esmeraldas, y con todo esso entiende por estas las de Egipto. *Sin embargo (pag. 95.) las Orientales de la Provincia de Egipto, son las de precio, y de quienes, siendo per-*

perfectas, se trata aqui. Bien sabrà el Letor que este Auctor ha sido Tassador de Joyas en Madrid. Olmo (pag. 552.) en medio de apuntar las divisiones antiguas, dice: *Las mejores, y de mas estimacion son las de Egypto, que oy llaman Orientales, y viejas.*

751 En vista de lo propuesto, se conoce que la voz *Oriental*, que se aplica à la Esmeralda, puede tener varios origenes: y que solo es ridiculo, y falso el que cree el vulgo. Podrà llamarse *Oriental*, y *Occidental*, por ser mas, ò menos brillante en su especie. Garcilaso conjetura (*lib. 8. cap. 23.*) que la Esmeralda se perficiona en la mina, *por la parte que mira al Oriente.* De manera, que una misma tiene su parte *Oriental*, y *Occidental*. Por esta razon dice Linschoten, que es difícil hallar Esmeralda perfecta en quanto al esplendor. Al passo, pues, que la piedra tuviere mas, ò menos esplendor, se le podrá atribuir en algun modo el nombre. Podrà tambien llamarse *Oriental*, aludiendo al Pais en donde se cria, y al lugar en donde se habla. A este modo, si huviesse Esmeraldas nativas de Galicia, y Cataluña, estas se llamarian con propiedad en Madrid *Orientales*, y *Occidentales* las otras. Tambien se le podrá atribuir el mismo nombre, haciendo relacion al Pais por donde se comunican. Al Lacre llaman los Estrangeros Cera de España, y solo tenia de España el nombre, hasta estos años, que creo se hace tambien. El origen consistió en que España servia de conducto. Del mismo modo se llama el Ruibarbo *Armenio*, y no nace en Armenia el Ruibarbo.

En lo antiguo venian las Esmeraldas à Europa por la via de Levante. Con razon, pues, se llamaban *Orientales*, sin que naciesen en el Oriente. Aun con otros epithetos sucede lo mismo. San Martin es Hungaro, y San Antonio Portugès, sin que esto obste para que uno se llame Turonense, y el otro Paduano. El cuerno de Unicornio tiene su tanto de entrada, ò salida en las Aduanas con este nombre: y ni es cuerno, ni es de Unicornio aquel mixto que se vende en las Boticas. A este tenor con conocimiento de que no hai minera de Esmeraldas en el Oriente.

Oriente; y que las Orientales de Egypto se acabaron, ò son raras, no importa que se este à la division ordinaria que pone Savary. Pero es de admirar, que siendo la conclusion del Theatro afirmar, que la division no tiene fundamento en lo que cree el vulgo que nacen en el Oriente, solo en esto no haya tocado el R. De manera, que, pudiendo llamarse *Oriental* una Esmeralda por tantos titulos, solo el titulo de nacimiento es el que cree el vulgo, porque es el unico titulo falso.

Lo mas admirable consiste en que el Diccionario de Savary añadido dice quanto se puede pedir. En el suplemento, siguiendo à Herbelot, se dice, que solo en Egypto se halla la *mina de Esmeraldas Orientales*: Y añade, que las piedras que se sacaban de esta mina son las que se llamaron *Esmeraldas de la vieja roca*. Vease, aun sin salir de Savary, como el nombre *Oriental*, no se le dà por que la Esmeralda haya nacido en la Asia: y como la *vieja roca* no estaba en el Oriente, sino en Egypto.

§. XXXI.

752 **L**A segunda parte de la conjetura de Tabernier es, que las Esmeraldas pasan al Oriente desde la America. Tambien en esto se podrá hablar de presente, ò de pasado. Las dificultades que el R. opone contra el transito de presente, son ridiculas por extremo, y sobre esto contra la experiencia. Hace el Itinerario desde el Nuevo Reino de Granada, Cartagena, Veracruz, Acapulco, Philipinas, &c. Con estas dificultades se podrá negar que oy se rodee todo el Orbe con el comercio. Se podrá negar que desde España passen los Padres Augustinos à las Philipinas, porque, sobre las dificultades de camino dilatado que dice el R. se añade la navegacion desde Cadiz, hasta la America. Lea el R. las Memorias añadidas al segundo Viage de Jacob Van Neck, y hallará alli esta absoluta: *Les Emeraudes viennent des Indes Espagnoles*.

753 El caso es, que el R. por no haver leído à Ta-
ber-

bernier, juzga que este ha sido de dictamen que solo pasaban al Oriente desde America por las Philipinas. Lealo bien, y verá que dice: Que ya hace algunos años que los Americanos que pasan á las Philipinas no llevan Esmeraldas: y que al presente se remiten á Europa por el Mar del Norte. No cesò aquel comercio por la dificultad de la jornada, como sueña el R. sino porque no se hallaba tanta conveniencia. Mayor jornada hacen oy las Esmeraldas. Desde America vienen á Cadiz, desde Cadiz á toda Europa, y desde Europa con el comercio de Levante, á Turquía, Persia, Indostan, Siam, &c. Esmeralda se hallará en Madrid, que habrá andado mas que el Drake. Chardin, Tabernier, y otros Lapidarios, con solo el animo de vender en el Oriente Piedras preciosas, hicieron sus viages: y las Esmeraldas que llevaban allá havian nacido en la America.

754 Al contrario, muchos generos de China vienen á España por las Philipinas, Acapulco, Veracruz, Habana, y Cadiz. Así, pues, es innegable que oy son las Esmeraldas de Mufo en el Nuevo Reino de Granada, las que principalmente mantienen el Comercio en todo el Orbe, comunicandose por diversos conductos al Oriente, en donde son muy estimadas. Esta es la razon por que tenia tantas el Rey de Siam. Añádese tambien, que las que entran en el tesoro de aquellos Reyes Idolatras, no salen con facilidad. Si en España se hallasen juntas las Esmeraldas, que vinieron de la America, se podria hacer una Galeria mas dilatada de parras, que la que el de Siam no pudo perficionar por falta de Piedras.

755 Si queremos hablar del Comercio antiquísimo entre el Oriente, y la America, es inevitable proceder sobre conjeturas. En este tono habló Tabernier. Nada de esto viene al Theatro. No seria cosa ridicula que el P. M. pudiese por error comun, afirmar que no havia semejante comercio? Esta question es problematica. Gravísimos Autores defienden que le hubo, y gravísimos Autores le niegan. Qué se deduce de esto? Contra el P. M. nada. Contra Tabernier tampoco. Este sigue el dictamen de Autores

res gravísimos. No obstante hai esta diferencia, que los Autores que creen hubo comercio, tienen muchas razones positivas: y aunque cada una no sea por sí sola muy eficaz, todas juntas hacen mas que verisimil el asumpto. Al contrario, los que le niegan solo se escudan con una negativa pura; y hasta ahora no han podido desembarazarle de los pocos, o muchos testimonios que han quedado. En breve. Unos conjeturan fundados en testimonios ciertos. Otros conjeturan, suponiendo ya la negativa.

756 Oponese la dificultad del viage. Esta dificultad no existe de presente, antes está vencida: conque es preciso prueba positiva, que no se exhibe, para que subsistiese en tiempos muy remotos. Oponese que no han quedado señales. Es falso. Los Chinos están en la tradicion que su Imperio se extendia hasta el Perú. Para impugnar una tradicion constante de los Chinos, lo mismo sirven Autores Latinos, y Griegos, que Autores Chinos para impugnar una tradicion Española. El defecto de la Aguja de Marcar, que tambien se opone, supone muchas cosas falsas. Primera, que no huviesse conocimiento de ella en lo antiguo, y se perudiese. Segunda, que se necesitase para navegar, y no baste la observacion de las Estrellas. Tercera, que no bastase en otros tiempos el conocimiento que oy tienen de la navegacion los Chinos, sin las menudencias de los Europeos. Quarta, que lo mismo se podrá arguir contra las flotas de Salomón, las Navegaciones de los Phenicios, de Hanon Carthagines, y de otros muchos viages dilatados por Mar, que, evidentemente consta, han existido.

757 Si se responde que aquello se hacia costeando tan solamente. Es esugio. Los Phenicios, saliendo de Tyro, pasaban todo el Mediterraneo: pasaban el estrecho de Gibraltar; y segun Estrabon, doblando los Cabos que oy llaman de San Vicente, y *Finis Terra*, jugaban con Neptuno con tanta felicidad, como oy hacen los que usan de la Aguja Magnetica. Qué importa que los Phenicios quisiesen navegar solo costeando, si el Oceano no admicia aquella condicion? Muchas veces no sabrian en

donde se hallaban , como aun oy sucede, después de tanta Aguja de marear. Pero admito que solo, costeando, navegassen. No podrian hacer esto los Chinos?

Dos caminos podian tomar. Primero , Navegando al Japon, del Japon al Jesso , de aqui à las Costas de la California , y desde alli costeando siempre à tierra vista hasta el Perú. Segundo, comerciando con los Philipinos , estos con los de las Islas Marianas , y estos con los de las Costas de Acapulco, &c. Es ciertissimo , que para este comercio , por lo que mira à Esmeraldas , no se necesitan las que se criaban en el Nuevo Reino de Granada. En la Provincia del Perú, llamada Manta , segun Garcilaso, havia antiguamente copiosa mina de Esmeraldas. Estos adoraban una Esmeralda , *poco menor que un buevo de Avestruz* , como à su Dios. El Cazique , y los falsos Sacerdotes tenian persuadido à la plebe que la Diosa Esmeralda gustaba le ofreciessen en sacrificio las otras Esmeraldas menores , porque todas eran sus hijas. De este modo recogian infinitas Esmeraldas los Sacerdotes embusteros , y el Cazique. Tenia aquella Provincia un Puerto en el Mar del Sur, que aun oy llaman *Puerto Viejo*. No es inverisimil que desde este Puerto saliesen para el Oriente.

758 No pretendo persuadir que los Chinos llegassen ni aun costeando , hasta el *Puerto Viejo*, ò à otro de aquellos Países. Esta navegacion , que es dilatada , se compondria de muchas navegaciones particulares intermedias , sin saber unos de otros. Ni acaso sabrian en la China de donde venian las Esmeraldas , y la plata ; ni en el Perú sabrian adonde iban à parar sus generos. Dice Estrabon , que los Phenicios repartian el Estiño , que sacaban de las Islas Cassiterides del Oceano Español , por todo el Levante , sin que en el Levante se supiesse de donde salia. Oy nos vienen generos Orientales por Veracruz , y Occidentales por el Cabo de Buena Esperanza. Esta diferencia hai entre las navegaciones antiguas , y modernas. Las primeras se hacian à pequeños trechos , las de oy se suelen hacer de un solo viage. Si las modernas

nas se hiciesen como las antiguas, aun oy no sabriamos de donde salen infinitos generos ultramarinos, que entran en España. Havria comercio continuo, y los Países en donde naciesen los generos serian para nosotros tan incognitos, como antes nos era incognita la America.

759 Con una autoridad de Plinio creo que he de conjeturar, como, habiendo comercio con la America en tiempos antiguos, con todo esso ni en Asia, ni en Europa havia noticia alguna: Habla (*lib. 6. cap. 17.*) de los Seres, Pueblos que habitan lo ultimo del Oriente, y dice, que huyen del comercio humano, aun quando actualmente exercen el comercio: *Cætum reliquorum mortalium fugiunt, cum commercia expectant*, y segun otra leccion, *expectant*. En el capitulo 22. explica el modo que tenian para comerciar, sin conocer, ni ser conocidos de aquellos con quienes comerciaban. Ponian sus mercaderias en la orilla de un Rio, que terminaba su Reino, con las calidades del precio, ò de otras mercaderias, que querian en trueque. Para mantener el comercio, los que querian comerciar con los Seres, debian arreglarse à la nota que hallaban puesta en las mercaderias, y con la misma realidad señalaban las suyas, para que viniendo los Seres, ò las dexassen, si no havia conveniencia, ò, comprandolas, dexassen en la misma orilla del Rio el precio, ò el trueque.

760 Generalmente creen los Eruditos, que estos Seres son los que oy llamamos Chinos, ò à lo menos Pueblos que entonces estaban debaxo de su Imperio. Asi Celario sobre Ptolomeo, y, citando à Celario, el celebre Maronita Asseman. Seria cosa increíble lo que dice Plinio, à no contarse tambien esto de otros Pueblos: y à no reflexionar, que los zelos que aun oy tienen los Chinos de los Estrangeros, podria ser causa de aquella precaucion, aun en el comercio. Plinio dice, que no se querian dexar conocer los Chinos de los Comerciantes, que passaban desde el Occidente à la China. Pongamos el exemplo en los del Indostan. Estos comen-

ciaban v. gr. con los Chinos, sin saber con quien comerciaban. Aplíquese la noticia de Plinio à los Chinos, comerciando con otras Naciones mas Orientales que ellos. Es innegable que igualmente usarian de la precaucion, en no conocer, ni ser conocidos de aquellos con quienes comerciaban. Vease aqui la causa por que estuvo tanto tiempo incognito el Imperio de los Chinos à Persas, Griegos, y Romanos, aun quando estaba mas floreciente el comercio.

761 Lo que de esto se deduce para la conjetura es, que ignorando los Chinos, y aun teniendo ley para ignorarlo, quienes eran aquellas Naciones con quienes al Occidente comerciaban por Tierra, y al Oriente por Mar: è ignorando unos, y otros Comerciantes estranños quienes eran los Chinos con quienes comerciaban, se discontinuaba la noticia del comercio con el Nuevo Mundo, y era imposible que se supiese. Era mui dilatado el Imperio de los Chinos, de manera que ocupaba todo lo ultimo que està en el Continente de la Asia. Conque intermediando à los dos Mundos su comercio tan particular, se mantendria mucho tiempo el comercio con la America; y por la misma extravagancia de las Leyes Chinesas vendria à quebrarse el comercio, y à perderse del todo la noticia, porque no quedaba quien la pudiesse conservar, sino mui en confuso.

762 Supuesto lo dicho, se debe conjeturar que las Esmeraldas que los Antiguos llamaban Scythicas, Bactrianas, &c. creyendo que nacia en aquellos, y en otros Países de la Asia, eran generos que se comunicaban desde America, mediante el incognito comercio de los Chinos. Confirmaràse la conjetura, si se advierte que individualizando el lugar de la mina de las Esmeraldas de Egipto, no se señala individualmente la mina de aquellas Asiaticas. No hai que admirar engañassen los Embusteros del Indostan à los Antiguos. Aun està reciente el embuste, que no pudo evitar la diligencia de los Modernos. Hicieron creer aquellos Idolatras que sacaban de la cabeza de cierta Serpiente la celebrada Piedra con-

grat

fra-veneno , no siendo en la realidad otra cosa , que un poco de cuerno tostado. Yà hemos visto hablando de *Pygmeos*, como llegó el embuste à introducir por verdaderos cadaveres de hombres , los que eran cadaveres de Monos. Afsi, pues, el embuste de unos , y las precauciones de otros coadyuvarian à que se ofuscasse la noticia de la America.

763 Opuso el R. en el Librete la Esmeralda del Racional. Argumento ridiculo. Ni de aquello se prueba que haya oy Esmeraldas nativas del Oriente , ni que oy no passsen desde America allà. Ni prueba que antiguamente huviesse mina de Esmeraldas en el Oriente , ni que no passassen allà desde la America. A què , pues , seria introducir para una digresion un desproposito? No dixo Tavernier que todas las Esmeraldas nacia en la America. Dixo que ninguna havia nacido en la Asia : y que havia comercio con la America en tiempos antiguos. Esto no obsta , para que las de Egypto no passassen tambien à la Asia. La Esmeralda , y demás Piedras del Racional es mui verisimil fuesen de las joyas que los Israelitas tomaron de los Egypcios. Para confirmar la floxedad del desproposito , advirtió el P. M. con Calmet, que el original *Barèketh* , que se traduce *Esmeralda* , es dificultosa.

764 Insiste el Librote en que Cornelio entiende Esmeralda ; y que Calmet no debe ser citado , porque el P. M. tiene excluidos à los Expositores para cosas naturales. Què bien entendió el R. la advertencia! Averiguar que significa *Barèketh* en la Escritura , pertenece à los *Phyficos* , ò à los *Escriturarios*? De otro modo. Citar al Padre Calmet para la inteligencia de una voz Hebrea , es citar Expositores para cosas naturales? Havia de citar el P. M. à Savary para este assumpto? Havia de citar à Aristoteles , ò al Confucio? Para lo que se cita Calmet tiene mas voto que cien Naturalistas , cien Comerciantes , y cien Lapidarios en quanto tales. Investigar el proprio significado de las voces Hebreas de la Escritura , privativamente pertenece à los Expositores , que tienen cono-

cimiento de las Lenguas Orientales, y manejan los Santos Padres en su origen.

Cornelio es del mismo dictamen de Calmet. Es verdad que comunmente se traduce por *Esmeralda* la voz *Barèketh*, ò *Baràketh*; pero todos concuerdan en que no se sabe de cierto el significado específico. Sin salir del Exodo traduce Arias Montano, *Esmeralda* en el cap. 28. y en el 39. vierte *Chrysolitho*: Por significar su raíz *Relampago*, algunos Hebreos creen que es el *Rubi*. Lo que no se duda es, que havia en el Racional doce Piedras preciosas. Es naturalísimo que estuviese la *Esmeralda*, pero à que voz Hebrea corresponda no se sabe. Solo las voces de *jaspe*, y *Saphir*, que se hallan en el original, están pidiendo entenderse por el *jaspe* precioso, y por el *Zaphiro*.

§. XXXII. POBLADORES DE LA AMERICA:

765 **D**ixo el R. en el Librejo., que la *Esmeralda* del Racional no era Americana, pues *el Racional de los Hebreos fuè mui anterior à el Tribu perdido, que en la mas fundada opinion se dà por los primeros Pobladores de la America, como se puede ver en Fr. Gregorio Garcia en su Origen de los Indios*. Lo menos ridiculo que hai en esta clausula es la floxedad del argumento contra *Esmeraldas*. Què quiere decir *el Tribu perdido*? Què significa, *primeros Pobladores*? Quien, ò con quien habla *la mas fundada opinion*? Solo este periodo del R. era suficiente para demonstracion, de que quando comenzò à forjar su Librejo, empezò à oir hablar de lo que havia de escribir. No hizo aprecio la *Ilustracion* de semejantes halucinaciones crassas. Tampoco hai queja en el Librete de que no se responde. Esto prueba que alguno engañò al R. y que otro le advirtió, que no se quejasse, porque no se descubriese la hilaza.

766 Para el Lector, que ni aun en Sermones oyò lo que hai en el caso. Hasta Roboam estuvieron incorporados los doce Tribus, Separaronse entonces diez Tribus, de-

debaxo del dominio de Jeroboam , y se mantuvieron algun tiempo con el nombre de los diez Tribus de Israel. El de Judà , y Benjamin quedaron solamente unidos debaxo del dominio de los Reyes de Judà. En tiempo de Theglathphalassar , y Salmanassar , Reyes de Asyria , se trasportaron los diez Tribus de Israel a los Países que están al Oriente del Rio Euphrates. En tiempo de Nabucodonosor se transportaron los dos Tribus restantes de Judà , y Benjamin à Babylonia , en donde padecieron la captividad. Consta que estos dos Tribus se restituyeron à su Patria. De los diez Tribus de Israel no consta de su ultimo destino.

La sentencia comun dice , que se esparcieron por el Oriente , y que aun oy hai vestigios de ellos en la Tartaria , China , Mogol , &c. Los Eruditos añaden , que en la restitucion de los dos Tribus se restituyeron tambien muchísimos Hebreos de los diez Tribus restantes , y que insensiblemente se restituyeron despues casi todos. Es verdad que esto expressamente no consta ; pero es porque no se hizo tan autenticamente , como la restitucion que se hizo de los que se desterraron en la transmigracion à Babylonia. Este dictamen no se opone à que oy se hallen vestigios de los Judios dispersos , en el Oriente. Conque quando el R. habla del Tribu perdido , ò habla del Tribu imaginado , ò croyò viendo escrito en algun Autor: 10. Tribus, que el cero no era de la cuenta.

767 Que los diez Tribus de Israel hayan pasado à la America , es sentir de algunos. Que hayan sido los primeros Pobladores , es indefensable. Que este sentir sea la mas fundada opinion , es un garrafal desatino. Que Fr. Gregorio Garcia diga esto , es impostura visible. Fr. Gregorio Garcia popone casi todas las sentencias sobre los Pobladores de la America. En cada opinion refiere lo que se dice en pro , y en contra. Al poner la sentencia que está por los diez Tribus , dice asì: (pag. 79.) *Opinion ha sido de muchos* , y la gente vulgar Española , que mora en las Indias lo siente asì: *Que los Indios proceden de los diez Tribus de los Judios que se perdieron en el Cautiverio*.

riod: Salmanasar, Rey de Asyria. En donde está el *Tribu perdido*? En donde está la mas fundada opinion? Lo que siente la gente vulgar Española es el sentir mas fundado? Yá hemos hallado el registro, y clave para saber quando una opinion es la mas fundada. Como sepamos de qué semblante está la gente vulgar, yá sabremos que esse dictamen, segun la Critica del R. es la mas fundada opinion.

768 Diráse que no solo es opinion de la gente vulgar, sino que tambien esta opinion ha sido de muchos. Estos muchos están en cerro. Sea así. Luego es la mas fundada? Es bueno que tan lejos de afirmar esto el Padre Garcia, se contenta conque Ginebrardo no la tenga por improbable; y se viene el R. à traotnar caprichos con fundamentos? El sentir de este célebre Dominicano se pone (*lib. 4 cap. 25.*) en la pag. 315. de la nueva Edicion. Viendo que en la America hai tanta diversidad de costumbres, ritos, lenguas, y trages, no asiente à que sean originados de una sola Nacion los Indios, ni en un mismo tiempo. Afirma, que han poblado aquellas Regiones del Nuevo Mundo varias Naciones del Mundo viejo, que passaron allá en diversas transmigraciones.

De este modo se aprovecha de lo bueno que puede alegar cada opinion, y se desembaraza de lo que hay en contra de ella. Afirma, que unos Indios Occidentales proceden de la gente que pobló, ò mandó poblar Ophir en la Nueva España, y Perú. Otros de los Tartaros, y Chinos. Otros de los Phenicios. Otros de los Griegos. Otros de los diez Tribus. Otros de los Carthagineses. Otros de los Atlanticos. Otros de los vecinos à aquella Isla de Platon, si la hubo. Ophir es muchos siglos anterior al Racional de los Hebreos: Conque aunque el Racional sea anterior al Tribu perdido, para nada necesitamos del Tribu, ò de los diez, ò de los doce. Añádese, que los Phenicios son tambien anteriores à Salmanasar; y los Egypcios anteriores à Moyses. Vea el Letor como ha quedado el R. por haverse metido à escribir lo que no debiera.

769 No es facil determinar en question tan enredosa, quier

quienes han sido los *primeros Pobladores* de la America. La sentencia que propone el Autor citado, me parece muy segura. La opinion que alterò à su modo el R. tan dexos de ser *la mas fundada*, es la menos probable, y mas perniciosa. Vivian estos años ultimos en Amsterdam un Judio, llamado Manassès ben Israel. Era de mucha autoridad entre los suyos, y por su tal qual erudicion hacia alguna representacion tambien entre los Estranos. Escribió à este Rabino de Amsterdam un tal Montefinos, haciendole ceer, que àzia las Montañas de Chile havia un Pueblo todo de Israelitas. Diestro Manassès en esperar quimeras, sacò un libro, de *Spe Israel*; en el qual pretende fomentar su mania, y con el qual inquietò à los de su Secta, olvidados, y cansados yà de tanto esperar.

La noticia de Montefinos, aunque *pura puta que fabella*, como dice Calmet, con todo esso fuè bastante para imponer à Manassès, y que, engañado este Judio, impusiese à sus compañeros: *Manassi imposuit*, &c. A este assunto dixo en su *Demonstracion Evangelica* el Ilustrisimo Huecio: *Algunos buscan en la America los 10. Tribus: me admiràra que R. Manassès ben Israel siguiessè, y defendiessè este ERROR, si no me acordàra que èl era Judio.* Montefinos, segun Calmet, afirma, que aquellos Judios Americanos solo eran de *el Tribu* de Ruben. Esto podrà hacer discurrir que *el Tribu perdido*, de que el R. habló en su Librejo, serà el Tribu que hallò Montefinos en su fantasia. Para el caso, como si se hallasse en la cueva de Montefinos. Esta ficcion es originada de la que el R. llamò *la mas fundada opinion*.

770 En los Discursos *Profecias supuestas: y Modas*, veremos la sinceridad del R. en haver adoptado el mal concepto que un Judio de Amsterdam tenia hecho del trato de los Españoles. Baste saber por ahora que el R. confiesa que habló con aquel Judio, quando estuvo en Amsterdam. Apostaré que yà el Letor ha discurrido el origen de haver puesto el R. en su Librejo *el Tribu perdido*: y el fallo de *mas fundada opinion*. Quando el R. estuvo en Amsterdam, aun estaba reciente la memoria, el

libro , y la autoridad de Manasses, entre los Judios de aquella Babylonia. La especie de Montefinos , sobre el hallazgo del Tribu de Ruben perdido , seria la mas trivial en las conversaciones. Conque parece verisimil que aquel Judiazio, que embocò al buen R. la impostura contra los Españoles, le hiciessse creer, que era *la mas fundada opinion*, la de poner por los primeros Pobladores de la America à los Judios de la dispersion en tiempo de Salomanafar: y en especial los de *el Tribu perdido* de Ruben.

El Judiazio , que acaso seria discipulo de Manasses, contaria al R. la fabula de Montefinos : y el R. , no contento con adaptar la impostura contra los Españoles , è imprimirla contra el Theatro , quiso tambien apuntar la fabula forxada en la cueva de Montefinos , y venderla por *la mas fundada opinion*. Nada de esto afirmo, sino como conjetura. Los fundamentos, que supongo, constan de lo que imprimiò el R.

771 Es error pernicioso todo lo que no fuere creer que no existen oy en parte alguna del Orbe Judios algunos , como Pueblo libre , ò como Nacion. Los sueños de Benjamin Tudelense , Eldad Danita , Abraham Peritzol , y el de Manasses citado , son dirigidos unicamente à engañar à los Judios mentecatos. Pretendieron persuadirles , que los Judios tienen Rey proprio , yà en la Asia , yà en la Africa , yà en la America. Todos estàn plenamente convencidos de quimeras en el Tom. 1. de la Bibliotheca Rabinica de Bartolocio. No es razon me detenga siquiera à referirlos. Harto hai que contar con los del R. Baste saber que en todas partes està introducida la peste Judaica , ò oculta , ò descubierta : pero en todas estàn verificando el vaticinio de Oseas : *Sine Rege , & sine Principe , & sine sacrificio , & sine altari , & sine Ephod , & sine Theraphim*.

No hai inconveniente en creer , que si los Chinos comerciaban con la America , passasse con ellos tal qual Judio , como oy passaràn mas de quatro. Però creer passassen allà como Tribu , y Pueblo , y como *primeros Pobladores*, es ridicula creencia. De aqui se figura , que la

Ame-

America havia estado, *inanis, & vacua*, antes de Salmasar: *Credat Judaeus apella; non ego*. Son gravísimos los Autores que afirman que el *Ophir* de las Flotas de Salomon era el *Perù*. La alusion del original Hebreo *Paruaim*, à la voz *Perù*, ha parecido bien à muchos Escritores Españoles, y aun à algunos Estrangeros. Retrocedamos. Consta de la Escritura, que Hiram furtia à Salomon para la direccion de sus Flotas, de cèlebres Pilotos: *Viros Nauticos, & gnaros Maris*. Conque yà en tiempo de Salomòn eran los Phenicios diestros en la navegacion. Aun en tiempo de Ezechiel era tal el comercio que tenian con todo el Orbe, que ni aun de Londres, ò Amsterdam se pudiera decir oy sin hyperbole, lo que de Tyro dice en el cap. 27. Ezechiel.

772 El Puerto Afsiongaber, en donde surgian las Naves de Salomòn, estaba en las Costas del Mar Vermejo. A poca reflexion que haga un corto Geografo, conocerà que los Pilotos Phenicios serian ineptos para gobernar por aquellos Mares las Flotas; à no tener un conocimiento mui individual, no solo del Mediterraneo, Mar proprio de los Phenicios, sino tambien del Oceano Ethiopico, y Oriental. A esto se añade lo que dice Diodoro, que los Phenicios descubrieron una grande Isla muchas leguas distante de la Costa Occidental de la Africa, y que los Cartagineses cortaron el comercio, yà para que no se despoblasse su Pais, yà para tener adonde refugiarse, en caso que les sucediesse algun trabajo. Por esto tenian oculto aquel viage.

773 Esta Isla seria acaso la Atlantis, de quien los Sacerdotes Egypcios dieron noticia à Solòn, y de la qual habló Platòn en su *Timeo*. Sobre estos fundamentos procede Cluverio, y otros infinitos, para probar que en tiempos remotísimos havia noticia de la America por la parte del Occidente. Yo añado, que constando de la Escritura que los Phenicios eran peritos en los Mares Orientales: y quedando noticia en Autores Prophanos, que tambien eran mui versados en navegaciones del Oceano Occidental, es consiguiente que su comercio mariti-

mo no era inferior al que oy se hace con Aguja Magnética.

774 Yá se sabe que la Sabiduria de los Egypcios está celebrada en la Escritura antes que la de los Phenicios. Es cierto que no era Sabiduria, sino para las cosas temporales. Antes de Moyse, y el *Racional*, yá los Egypcios, mediante el comercio del Mar Vermejo, traficaban en el Oriente. Apollonio Rhodio dice, que los Egypcios guardaban los Mapas, y Descripciones, que havian dexado sus antecessores. En ellas estaban todos los Viages de tierra, y Derroteros del mar. *Tabulas, in quibus omnes viae, & termini sunt maris, ac terra, quocumque profecturis.* La Epoca de aquellos siglos florecientes no puede menos de colocarse ázia los tiempos, en que la magnanimidad de los Egypcios estaba para levantar Pyramides, Laberinthos, Obeliscos, y otros Monumentos, que aun oy existen: y que, por ser los mas antiguos, que oy se conocen en el Orbe, se llaman *Pharaonicos* entre los Doctos Antiquarios.

§. XXXIII.

775 **E**L P. Kircher, el Ilustrísimo Huecio, y otros muchos creen que los Egypcios penetraron hasta la China con su comercio, y sus supersticiones. Una, y otra Nacion usaron de immemorial de Geroglyphicos para explicar sus conceptos en lugar de Escritura. Sobre estos dos principios discurría yo, que en la Digresion presente, es preciso distinguir entre primeros Pobladores de la America, y el comercio con sus Naturales. Son questiones diversas, aunque tengan entre si alguna connexion. Cada una de ellas es tan dificil, y está yá tan ventilada, que seria molesto proponer aqui lo que infinitos Autores dixeran sobre este punto. En el libro *Origen de los Indios* yá citado, en especial de la nueva Edicion, añadido por un Eruditísimo Personage de esta Corte, hallará el Letor quanto quisiere sobre la Poblacion de la America. En el libro que el Ilustrísimo Huecio,

sio,

bio sacó à luz del Comercio de los Antiguos, verà quanto se puede decir sobre la question segunda, por lo que mira à las Navegaciones antiguas en general. En Arias Montano, y otros muchos que afirman, que las Flotas de Salomon iban à la America, por lo que toca al comercio con los Americanos.

776 Si tengo de proponer mi conjetura, es que los primeros Pobladores de la America passaron allà poco despues de la confusion de las Gentes en Babylonia. De manera que se verifique, que aun no estaba en uso el escribir. Para esto tengo por insoluble el argumento que se hace sobre este punto, hablando de los Americanos. Es inconcuso que no se hallò hasta ahora en la America señal de que sus moradores hayan usado de Letras para explicar sus conceptos, como generalmente lo hicieron, y hacen de immemorial los de Asia, Africa, y Europa. Si Griegos, Carthagineses, Phenicios, Judios, ò Romanos hubiesen sido primeros Pobladores, es moralmente imposible que no introduxessen su modo de escribir. Bien conozco que como el tiempo alterò el Idioma, alteraria el modo de Escritura. El caso es, que ni alterado, ni mudado se hallò modo alguno de Escribir.

777 Prescindo de la otra question intrincada sobre la invencion de las Letras. Creerè de buena gana, que, à no venir desde Adàm, en qualquiera tiempo que se hallassen, no seria hallazgo, sino particular beneficio de Dios. Generalmente se atribuye su invencion à los Phenicios. A mi me parece que los Egypcios tienen mas derecho à aquella gloria. Es naturalísimo que à la invencion de las letras precediesse el modo de escribir, y explicar los conceptos por figuras que representassen las mismas cosas. Este modo es mas simple, y mas natural que el de caracteres arbitrarios. Es cierto que los Egypcios tenian los dos modos de explicarse, yà por Geroglyphicos, yà por caracteres. Tambien se observa aun oy, que solo de los Egypcios han quedado las representaciones Geroglyphicas, en Pyramides, Obeliscos, &c. y que en quanto à su Alfabeto particular apenas ha quedado cosa.

De

778 De esto deducia yo que los Egypcios havrán sido los Inventores, pues sin disputa se halla entre ellos, y no en otra parte los primeros rudimentos que sirvieron para inventar las Letras. Las otras Naciones dexaron señales de que havian usado letras yá en el estado de perfeccion; prueba que no fueron inventores, sino que las havian recibido. Así pues es creible que los Egypcios en aquellos tiempos primitivos despues del Diluvio introduxessen con la Idolatria la representacion de las cosas sublunares. A esta se siguiessse representar sus conceptos por Geroglyphicos: y á estos como mas embarazosos siguiessse la invencion de caracteres arbitrarios, pero mas reducidos, y que sirviessen de lo mismo.

779 Al asumpto. En la China, y en la America no havia caracteres arbitrarios. En algunas partes de este Nuevo Mundo se explicaban por Geroglyphicos, y aun oy en la China se explican de un modo medio entre los primitivos, y mas simples Geroglyphicos, y los caracteres arbitrarios. Dirá el Letor, y què se colige de esto? De positivo, y cierto, poco, ò nada. De conjetura, y congruencia mucho. Sobre lo dicho conjeturo, que quando los Egypcios estaban en su mayor auge, y havian inventado yá los Geroglyphicos, y antes de la invencion de las Letras, traginaban todo el Oriente, y llegaban con sus navegaciones hasta la China. Allí comunicaron sus Supersticiones, y aun el modo que tenian de explicar sus conceptos por Geroglyphicos.

Mezclados yá Chinos, Egypcios, y otros de aquellos primitivos, ò por la tierra del Jesso, ò por las Philipinas passarian á la America, y la poblarian, introduciendo varias Lenguas, un mismo modo de explicarse por escrito, y sus proprias costumbres, y supersticiones. Aun oy se observa que los de las *Marianas* usan de un Dialecto de la Lengua Malaya, y tienen muchas costumbres Chinas; siendo constante, que son de las Islas que se conocen estar mas distantes del Continente, ò Tierra-firme.

780 Ahora se conoce que aquellas costumbres de los Americanos parecidas á las Hebreas, sobre las cuales
fun-

fundaron algunos argumento de que los Judios havian sido los Pobladores, no son parecidas à las Hebreas, sino à las Egypciacas, y à las Chinesas. Las costumbres de los Judios, en especial las malas, eran derivadas de los Egypcios, en el captiverio. *Habitaaverunt inter Gentes, & didicerunt opera eorum.* Por lo qual, no tanto las costumbres Americanas eran parecidas à las Hebreas; quanto eran semejantes à las Egypciacas, assi las Hebreas, como las Americanas. Esto procede en la suposicion que aquella semejanza bastasse para argumento; pues el P. Torquemada, Calmet, y otros, ò no admiten tanta semejanza, ò tienen por mui floxo el argumento.

781 Supuesta esta hypothesis de la primera Poblacion; es mas facil creer que despues continuaria el comercio de todos los Egypcios en el Oriente. Las expediciones de Osiris Rey de Egypto à la India Oriental, la de Sesostris, &c. las conquistas de Semiramis, Cyro, y Alexandro, &c. las flotas de Salomon, y Phenicios; el viaje de Jambulo que pone Diodoro, y la descripcion (aunque en confuso) que Ptolomeo, y otros hacen de la China, y aun de las Philipinas, ò con el nombre de Maniolas, ò de Barufas, prueban que *mediatè*, ò *immediatè* siempre venian generos de la China. De este modo se compone que, no constando si en tiempo de Moyfes estaba ya descubierta la mina de Esmeraldas en Egypto, havria muchas Esmeraldas Americanas en Egypto, sin que los naturales supiesen en donde nacia. De estas tomarian los Hebreos quando salieron de la captividad: y Moyfes escogeria la mejor para ponerla en el Racional.

782 Es preciso tenga presente el Letor el modo que los Chinos tenian de comerciar, assi con los ultramarinos del Oriente, como con los Occidentales. De aquella escrupulosa cautela se originò que los Chinos no supiesen de los que vivian al Occidente el modo de escribir con caracteres; y perseverassen hasta oy con aquel modo antiquissimo de escribir, que les comunicaron los Egypcios, perficionandolo tan solamente dentro de una misma idea. Por lo mismo se originò que ni ellos comuni-

cas-

callen à los ultramarinos, sino, quando mas, sus géneros; y quedassen los Americanos sin el beneficio de la invencion de las letras; hasta que por el Occidente se las comunicaron los Españoles. De este modo se entiende, que siempre huviesse comercio con el Nuevo Mundo por las partes Orientales; y que era moralmente imposible que lo supiessemos.

783 No pretendo passe mas que por conjetura quanto dixe en la Digresion en que nos metió el R. contra la conjetura de Tavernier. Pero defenderè que es mucho mas verisimil que la que el R. adoptò, de *Gomer*, *Hero*, *Til*, &c. hablando del *Arbol de la Isla del Hierro*. Conque no habiendo de presente mina alguna de Esmeraldas en el Oriente, queda intacta la conclusion del Theatro Critico. Y habiendo seguido Tavernier à Autores gravísimos para una conjetura, que està fuera del Theatro, queda convencido de inconexion quanto dixo el R. Passemos à otra Digresion, que un despropósito originado de la profunda impericia Geographica del R. hizo inevitable, y aun molesta.

§. XXXIV. ISLAS PHILIPINAS.

784 **H**ablado el P. M. de los Isleños de las Philipinas, con assumpto de introducir dos casos que sucedieron en tiempo de Magallanes, les diò (n. 73. del Theatro) el nombre de *Indios*. Siendo constante que este Discurso de la *Historia Natural* es dilatado, y no hallaba el R. que oponer por descuido, imprimió que la expresion del P. M. era el *Descuido unico*. Respondió la *Ilustracion* citando Autores, que dixeron lo mismo. Quien creyera passasse adelante la terquedad? Mezcla en el Librote tales ineptitudes, despropósitos, y desatinos, que si no hizo estudio de divertir à Idiotas, y desbarrar por bufonada, debe creer el Letor que ni siquiera gustò el R. los primeros rudimentos de la Geografia vulgar. Demonstraráse. O, por mejor decir, pondré lo que dicen todos los Autores à quienes en su expresion siguió el

el P. M. y el Letor hará el calculo de los Errores que padece el R. con solo contar los periodos que estampò en el Librojo, y Librote.

785 Acusase en el Librote, que antes estaba ignorante del motivo, porque los Philipinos se llaman *Indios*. Que yà al presente lo tiene averiguado. Que, como los Conquistadores iban desde la America habituados à llamar *Indios*, à los Americanos, dieron aquel nombre tambien à los Isleños de las Philipinas. Ello es lo que adelantò de poco acà el R. Porque el P. M. no le advirtió este Origen, le acusa la omisión. El P. M. no imaginò que pudiesse llegar à tanto el defatino. Si este se huviesse puesto en el Librojo, por demasiadamente crasso, tampoco lo advirtiera la *Ilustracion*. Demos por ahora cierto el Origen. Luego el P. M. padeciò *descuido*, llamando-los *Indios*; quando no hizo mencion de origen cierto, ò fabuloso? A què, pues, serà el farrago del Librote, si no se impugna la expresion?

786 Sepa el R. ò el que le diò la noticia, que mejor estaba con su primer error, que con su descengañò creído. El que creyere que los Philipinos no se llaman Indios, por falta de haver leído libros Geographicos, podrá cohonestar su descuido con la distincion *latè*, y *strictè*. Es verdad que, para entrar con este descuido, à notar de *Descuido* lo que el P. M. dixo, no hai cohonestacion alguna dentro de la razon natural. Pero cohonestar un Descuido con un Error, solo el R. lo hiciera. Ello trae el meterse à escribir en cosas que jamás se han estudiado. Yà havrà notado el Letor, que el R. tiene la Piedra Filosofal, para multiplicar *in infinitum* los errores. Padeciò uno en cerrò. Advirtiòselo la *Ilustracion*, y la enmenda es hacer de un error en bruto muchos errores capitales. O, y quanto sudarian las prensas, si el R. intentasse vindicar los visibiles errores que, en esta *Demonstracion Critica*, palparà demonstrados el que la leyere!

787 Es inconcuso que Magallanes era Portuguès: que antes de descubrir el Estrecho havia navegado como tal los mares de la *India Oriental*; y que yà tenia noti-

cia de las Islas Molucas. Es constante que juzgandose poco premiado de sus expediciones, dexò su Patria; y ofreció à Carlos V. que le conquistaria las Molucas, en- tablando para este fin su expedicion por el Occidente. Estaba yà la diffension entre Castellanos, y Portugueses, sobre el Meridiano, ò circulo Alexandrino, que Alexandro VI. havia mandado demarcar, para arreglar las Conquistas de una, y otra Nacion. Informò Magallanes à Carlos V. de que las Molucas, aunque Islas de la India Oriental, pertenecian à la Conquista de los Castellanos. Es cierto que arreglado à este supuesto salió Magallanes de España con su expedicion, y costeando el Brasil, y sin entrar en la America, descubrió el Estrecho que tomó su nombre: y, haviendole passado, se engolfò en el Mar Pacifico, ò Mar del Sur.

Despues de una penosa navegacion llegó à descubrir en 1521. las Islas que oy llamamos *Philipinas*, nombre que no se le puso hasta mucho despues. Ninguno duda que Magallanes fuè muerto en una de ellas llamada *Macthan*, y que continuando sus compañeros el viage, passaron por las Molucas, doblaron el Cabo de Buena Esperanza, y llegaron à Cadiz. Esta expedicion durò mas de tres años; con ella se girò todo el Orbe la primera vez, caminando por el Poniente, y volviendo por el Oriente. El curso fuè de 148. leguas: y la *Nave Victoria* fuè la que llegó à España: y cuyos despojos, segun dicen, se conservaron en Sevilla para immortal trofeo del animo Español; y para ridiculizar las Poeticas navegaciones de los antiguos Argonautas. Esto saben los niños, *qui nondum are lavantur*.

788 Pregunto, Magallanes Portuguès, Barbosa, Pigafeta, y otros, que no havian estado en la America, y havian comerciado con los Indios Orientales, llamarian à los Isleños de las Philipinas, *Indios*, por relacion à los Americanos? Vè el R. adonde vino à parar su defension? No se fie de soplones que con el aire le meten mar adentro, y por no saber la ahuja de marear, gustan verle perder el rumbo, y que desatine à todos vientos. El ca-

fo

fo que el P. M. propone sucedió en esta expedición; quando aun no havia noticia que desde la America se hiciesse navegacion á las Philipinas. Maximiliano Transylvano, en carta escrita al Cardenal Saltzburgenfe (fecha en Valladolid 1522.) refiere toda esta Expedición, y á cada passo llama *Indios*, á los Philipinos.

Tan lejos de llamarse así por los Americanos; se llaman estos, *Intios*, por la similitud tal qual con los *Indios Orientales*. En aquellos tiempos se llamaban *Indios*, todos los que habitaban los Países que se descubrian, como advierte el Autor citado. *Indos vocant omnium incognitarum terrarum indigenas*. Aun la voz *Mundo Nuevo* se aplicaba antiguamente á los Países incognitos, como de la Germania lo dixo Ovidio, y lo notó Turnebo. Notó este mismo Critico, que los Antiguos llamaban *Indias* á las regiones distantes; y aun oy se llaman *Indicos* los generos Peregrinos. Añade Huecio, que tambien se daba el nombre de *Indios* á los que venian de Países muy remotos. De esto se originó el que á la America se dióse el nombre de *Indias Occidentales*. El origen de los nombres muchas veces es ridiculo; pero mas ridiculo es no hablar como hablan todos.

789 Viendo el R. que el P. M. comprobaba su expresión con Autores clásicos, dice en el Librote, *Arguya el P. á ratione*. Podrá llegar á mas el desatino? Qué se venga el R. á impugnar al P. M. Feijóo con estas insulsas ineptias, en tierra de racionales! Este ente, sin duda, ha perdido el sentido comun! No obstante vaya de syllogismo. El P. M. debió usar, hablando de los Philipinos, de aquellas voces que han usado, y usan las Leyes, los Autores originales, los Clásicos, y aun los Compiladores; y no segun el capricho de gente rustica, y que no saludó los rudimentos Geographicos. Qué se dice á esto? Quiera Dios que se perciba. *Sed*, llamando el P. M. *Indios*, á aquellos Isleños, habló siguiendo á los que componen las quatro classes señaladas. Esto no lo sabrá el R. despues se lo demostraré. Luego aquel *Descuido unico*, que la impericia Geographica del R. impuso al Theatro,

demuestra que ni él, ni todos los soplones juntos han oído hablar de las Philipinas. Demuéstrase la menor.

790 No quiero citar sino las Leyes Españolas, que autenticamente hablan de las Philipinas. Busque el R. el tomo 2. de la *Recopilacion de las Leyes de Indias*, abra le por qualquiera parte, y hallará centenares de veces repetida la voz *Indios*, aplicada particularmente à los Philipinos. Baste, en prueba de lo que tuve presente, esto, que está pag. 218. *Que en las Philipinas haya Protector de Indios*: y esto otro, pag. 247. *Mandamos que en las Islas Philipinas no se repartan Indios, &c.* El P. Colin, Jesuita, original, en su Historia de las Philipinas, à cada passo usa de la voz *Indios*. Pag. 1. dice, que están *en estos anchurosos mares de la India extra Gangem*. Pag. 38. Haí otra Iglesia, dice, *de Indios naturales de la tierra, que administra la Orden de San Augustin*. El P. Ribadeneyra Franciscano, el P. Gonzalez Mendoza Augustino, y el P. Navarrete Dominicano, todos estuvieron en Philipinas, y llaman Indios à los Isleños. El P. Torquemada, aunque creo que no estuvo en ellas, habla del mismo modo, y era preciso hacer Polyanthea, para no omitir cosa.

791 Las Relaciones que Thevenot recogió de las Philipinas, à cada passo llaman *Indios* à los Isleños Ricciolo, Cluverio, Cornelio, Moreri, Jovet, Lacroix, Mallet, y el P. Tallandier: y generalmente todos los Geographos colocan las Philipinas en el mar de las Indias Orientales. No pongo sus palabras por no hacer una narrativa insulsa para los Letores, è inutil para el R. Conque vease demostrado aqui quienes son los impugnantes del Theatro, y què literatura gastan los que malbaratan el tiempo en leer aquellas impugnaciones texidas de errores, falsedades, y contradicciones. Adviertese que, quando el R. dice: *Entiendo mas de Geographia que el señor Critico; que absolutamente la ignora*, es quando, por saber menos, habla mas. Yà se viò lo que sabia, hablando del *Marathon*: aqui se ve lo que sabe de *Philipinas*. Adelante se verá, quando hablemos de la *Noruega*. No hago caso de que hablando de *Gigantes*, confundiese el *Rhodano*, con el

el Rbin. En este garrafalísimo error qualquiera, que no huviesse leído una Gazeta, caería.

792 No se contentò el R. con fingir descuidos del P. M. tambien supone que el P. Tallandier se descuidò en lo mismo. Bien creerè que mejor escribiria el P. M. descuidandose con el P. Tallandier, que acertando con el R. Yà està obligado à confessar el R. que el P. M. se descuidò siguiendo à todos los Autores que escribieron de las Philipinas. Veamos la razon quimerica que alega el R. sobre su palabra: *Las Philipinas no son Islas que se situan en ninguna de las demarcaciones de las dos Indias de Oriente, y Occidente.* Havrà desatino mas clàsico? Yà no falta sino hacer creer al vulgo, que el P. M. fingiò las Islas, ò que estas son las Baratarias de Sancho Panza. Cierò el P. M. los Autores que situan las Philipinas en el mar de las Indias Orientales. Es lastima leer lo que desbarra el R. en el Librote. Crèyò que no havia mas autor para el caso que el P. Tallandier; y viendose corrido con autoridades multiplicadas, responde: *Mui bien. Y dicen:::: que se ballan essas Islas en alguna de las demarcaciones de las dos Indias de Oriente, y Occidente?*

793 Qué necessita el Letor de mas testimonios para convencerse de que el R. ni entiende los significados de las voces, y menos su conexion? Esto es lo mismo que si uno, reconvenido que la Isla de Mallorca se situaba en el mar de España, segun todos los Autores, respondiesse; *Mui bien: y dicen que Mallorca se balla en la demarcacion de España?* Aqui llegò à confundir lo que es Isla, con lo que es Continente. Las Islas està en el mar, y segun està en este, ò en el otro, que baña tal, ò tal Continente, pertenecen à la demarcacion del Continente mismo. A este modo, las Canarias pertenecen à la Africa. A no ser esto, serà evidente que ninguna Isla del Orbe pertenece à la demarcacion de continente alguno. Es poco ente el R. para introducir este irracional modo de entender contra todos los Geographos preteritos, presentes, y futuros. Acuerdese que quando ha confessado sus halucinaciones, no me he parado; para que vea, que el descubrir

Orir aquí su ineptitud , es efecto de su terquedad.

794 Añade, que el P. M. citò à Cornelio verbo *Luzon*, con insinceridad, pues debia citarle verbo *Philippinas*. Una de las Historias sucedió en la Isla *Luzon*, y así fuè mas proprio , no mas necesario , citar aquel artículo. La impostura del R. consiste en que lo mismo dice Cornelio para el assumpto en el artículo de las *Philippinas*. Dice en el : *Islas del Mar de las Indias entre la China, y las Molucas, &c.* Añade que están al Poniente de las *Islas Marianas*, que están al comenzar la America: Vea el Lector à què heimos llegado. Las Islas Marianas están muchas leguas distantes de las Philipinas, y al Oriente de ellas. Desde las Marianas comienza el Hemispherio del *Nuevo Mundo*. Conque las Philipinas son sin disputa alguna Islas de la Asia, y con mas restriccion de las Indias Orientales, y por esso *Indios* sus Isleños.

795 No hai que admirar fingiesse el R. que el P. M. citaba mal à Cornelio, pues levanta otro falso testimonio al mismo Cornelio, citandole verbo *Inde Orientale*. Dice el R. *Termina el Indostan, ò Indias Orientales en la extremidad de la China. Conque si hasta la China alcanza la demarcacion de las Indias de Oriente, y se hallan las Philipinas con centenares de leguas apartadas de la China en la parte mas Occidental del Asia, y en su extremo; què duda tiene lo que le dixe, que se hallan fuera de las demarcaciones de las dos Indias de Oriente, y Occidente.* Què duda tiene, en villa de esto, que ni el R. sabe què es *Indostan*, ni sabe què es Oriente, ni sabe què es Isla, ni leyò lo que dice Cornelio, ni entendió lo que leyò en el título *Inde Orientale*? Lea el Lector a Cornelio, y tendrá evidencia de lo que digo.

796 Confunde el R. el *Indostan*, con las Indias Orientales, con la confusion que llamamos de la parte con el todo. El *Indostan* supone precisamente por el Imperio del Mogol. Las Indias Orientales comprehenden el Mogol, Siam, China, Japon, Philipinas, y todas las Islas adyacentes. Cornelio pone por termino de estas Indias al Oriente, el Oceano Oriental, è incluye en su demarca-

cion

cion las Islas adjacentes , entre las quales pone las del Japon como mas Orientales ; conque siendo constante que las Philipinas son menos Orientales que las del Japon , pues la mediania de estas segun Medrano está en 165. grados de longitud : y la de las Philipinas en 150. están estas en la demarcacion de las *Indias Orientales*. Moreri en este titulo lo dice expremamente de las *Philippinas*. Aunque las Philipinas están apartadas de la China, están, de Norte à Sur, entre ella, y las Molucas. Aquella expresion en la parte mas Occidental del Asia, eget Oedipo.

797 Quando se tratare de *Moriegalos*, de los quales dixo el P. M. que se comen en el Oriente , veremos sentenciar al R. que esto es una *Patraña*. Alli se comprobara que no hai cosa mas evidente , con mas de treinta Autores, entre los quales saldrán mas de doce originales. Baste saber por ahora, que en este mismo articulo que el R. citò de Cornelio, dice este Geographo , que los *Moriegalos son plato regaladissimo para los Indios*. El Letor responderá à este Dilema : O el R. no lee el articulo que cita de Cornelio sino *per saltum*, y como gato por brasas : ò para imponer al vulgo escribe que el P. M. imprime *Patrañas*, siendo especies que el R. tuvo delante de los ojos. Con qualquiera extremo se descubrirá, que esto que llaman impugnar al P. M. vino à parar en esta Problematica disputa : si se debe echar mano de un caparrotta que tenga à mano la summa ignorancia ; ò que tenga en la boca el summo descoco.

798 Vaya otra *Patraña*. Dice que aunque los Autores pongan las Philipinas como Islas de las Indias Orientales , no por esso pertenecen à ella. Supone que las Islas de Barlovento están en el mar Atlantico ; y con todo esso no pertenecen à la Africa en donde esta el Monte Atlas. *Las Islas de Barlovento en què mar están ?* (pregunta al P. M.) *Dirà, si acaso lo sabe, que en el mar Atlantico.* Apostaré que el P. M. ni aun soñando pensò afirmar semejante quimera. Sepa el R. que lo que el imagina que sabe, está seguro que lo sepa algun hombre racional. Aquí confunde el origen del nombre , con su extension.

El

El Rio *Indo* dió nombre à todo Pais que se llama *Indias*, y està en el Mogol. Luego la America pertenece al Mogol? Luego que pertenezca, ò no pertenezca, es descuido llamar *Indios* à los Americanos? Escoja lo que quisiere, y apliquelo à los Philipinos, para el supuesto.

799 Las Islas de Barlovento estan en el *Mar del Norte*. Así se explican los Geographos clásicos. Este Mar es distintísimo del Mar Atlantico. Ricciolo trata de intento de las divisiones del Oceano. *Mare del Norte quod Atlanticum commiscetur, & Azoridas, ac Hesperides, innumera- rabilisque Insulas Indiæ Occidentalis continet.* El Atlantico tiene al Poniente el Mar del Norte, al Sur el Ethiopico, y al Oriente las Costas del Mundo viejo. Si las Islas Canarias, Azores, y de Cabo Verde pertenecen, ò no al Atlantico, hai opiniones. Pero no la hai en que las de Barlovento, &c. están en el Mar del Norte, y sean por esto Americanas. Señor, dirá el R. que lei en un Mapa, *Mar Atlantico*, àzia la America. Estaria en genitivo, *Maris Atlantici pars*: Y como estas Musas no se han hecho para el R. creeria que era Mar de la America, siendo solamente limite. A este modo hallará *Asia* en Mapa de Europa, y *Gallia* en Mapa de España; pero con esta expresion, *Gallia pars: Asia pars.*

800 El célebre Atlas de Vvith, quiere que el primer Meridiano divida el Mar Atlantico del Mar del Norte. Es lo mas racional; pues así queda el Atlantico para el Mundo viejo, y el otro para el Nuevo Mundo. Aun en caso (falso) de que se colocassen en el Atlantico las Islas de Barlovento con alguna apariencia, ~~no faciamos nada~~. Entonces dudariamos si el Mar Atlantico tomó el nombre del Monte Atlas de Africa, ò de la célebre Isla Atlantis, que muchos creen ser la America. Así pues, por la misma razon que las Philipinas pertenecen à la India Oriental, estando en sus mares, pertenecerian las de Barlovento à la America, por estar en el mar Atlantico.

801 Yá que el R. tuvo privilegio para colocar *nullibi* las Islas Philipinas, sin querer que pertenezcan ni à Indias Orientales, ni Occidentales, yo demostraré que
con

con fundamento pertenecen à unas, y otras. El círculo de la demarcacion que mandò señalar Alexandro VI. dividió el Mundo en dos Hemispherios, uno Occidental para los Castellanos, y otro Oriental para los Portugueses. Este círculo, segun graves Autores, passaba por las bocas del Rio *Marañon*, y por la Ciudad de Malaca, incluyendo Philipinas, y Molucas. Yá se sabe la disputa que movieron los Portugueses sobre que las Molucas no debian incluirse en nuestro Hemispherio Occidental. Algo de esto concurrió para que se confundiesse la Geographia. Lo innegable es, que las Philipinas siempre quedaban incluidas. Segun la descripcion Geographica, desde Ptolomeo hasta oy han estado las Philipinas en el Hemispherio Oriental. Manila, segun Ricciolo, està en 142. grados. El P. Colin la pone en 155. grados, distante del primer Meridiano. Que este passe por la Isla del Hierro, de Palma, ò Pico de Tenerife, siempre sobra para verificarse que todas las Philipinas estàn mas acá del grado 180. de longitud. Conque estas, segun lo civil, pertenecen al Occidente: y segun lo Geographico, al Oriente.

802 Aun prescindiendo de todo lo dicho, debió el P. M. llamar *Indios*, à los Isleños de las Philipinas, pues eran Indios Orientales los que las habitaban. Además de los Extrangeros que viven en ellas; hai tres classes de gentes que se miran como naturales. Unos son los Tagalos, y Pampangos, descendientes de los Indios Malayos. Otros los *Pintados*, ò *Bisayas*, oriundos de Macassar; y otros los que llaman *Negrillos de monte*, que se creen ser los primitivos. Quando Magallanes entrò en aquellas Islas, no havia tal nombre de *Philipinas*. Este se puso en 1543, quando Villalobos entrò en ellas; si bien no quedó firme; pues para significar que tocaban à Castilla, aun se llamaban *Islas del Poniente*. El nombre se fixò en 1564, quando Legazpi tomò possession de ellas. Conque el unico nombre que no podian tener los Isleños en tiempo de Magallanes, quando sucedió en 1521. lo que dice el P. M. era el de *Philipinos*: y solo el de *Indios* era el proprio, así por lo que tengo dicho, como porque uno

de los que nombra , era *Bisaya* , y otro *Pampango*.

803 Baste yà de este Discurso de la *Historia natural*, y de las Digresiones en que nos metiò el R. No se admire el Lector haya crecido tanto este Discurso. Mas de trece pliegos gastò el R. para significar que no havia entendido el Theatro. Cada periodo es una falsedad , ò un desproposito; una halucinacion, ò una impostura ; una ilegalidad, ò una contradiccion. Finalmente, no hai ineptitud de estas, que no venga acompañada de una inurbanidad , ò de un desahogo satyrico contra el P. M. Feijoo. Quiera Dios se pueda decir del R. , lo que Marville dixo de Monf. Faydit : *Parece que tenia à diversion escribir en contra ; no por otra razon, sino para tener de que arrepentirse , y bacer penitencia*. No quise gastar el tiempo en contar los errores del R. ni apuntè en este Tomo I. (lo que harè en el segundo) sino aquellos que pertenecen al Theatro. A querer contarlos tan solamente por sus clases,

*Non mihi si centum linguae sint, oraue centum
Omnia NUGARUM percurrere nomina possem.*

F I N.



005551663





